



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Mención Periodismo
Trabajo de Grado

**Movimientos de securitización en los discursos del presidente Barack
Obama vinculados a la Guerra de Irak**

Sara E. Kafrouni R.

Tutor: Oláguer Chacón

Caracas, 13 de abril de 2010

A mis papás

A mi papá por levantarme cuando me caía

Y especialmente a mi mami por escoger la vida y luchar

Porque sencillamente se lo merecen

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Hashem por guiar mis pasos y abrazarme en todo momento

Por darme fortaleza y lucidez cuando el sueño me vencía

A mi familia por apoyarme en toda mi carrera

Por soportar mis momentos de estrés y alegrías mientras realizaba este trabajo

A mi mami por tener siempre una sonrisa y una palabra mágica de aliento

A mi papi por impulsar mis sueños y enseñarme lo importante de mirar hacia adelante

A mis hermanos, Kike y Dani, por su confianza y admiración

A mi prima Sandri por ser mi lectora N° 1

A mi amor Nelson por hacerme sonreír y por ayudarme con la revisión de mis traducciones

A mis tíos: Najah y Orlando por recibirme como una hija. Y a mis tíos Raimundo, Magaly, Tori y Zied.

A todos mis profesores por ser una fuente de admiración e inspiración

A Carlos Delgado por ser mi mentor y amigo durante toda la carrera, tesis y los momentos difíciles que viví. Por sus palabras atesoradas: “un diamante es un carbón sometido a altas temperaturas y presiones”.

A Oláguer por guiarme en este mar de complicaciones que es Irak

A Navarro por apoyarme en los momentos más difíciles de mi vida y carrera

A Acianela por impulsarme y decirme: “Sí se puede”

A todos por formarme

Resumen

La transición del gobierno de George Bush a Barack Obama representa un giro en la política exterior de Estados Unidos con respecto a las problemáticas que están en curso, y que hereda Obama. El terminar las guerras, tanto la de Irak como de Afganistán, el retiro de tropas estadounidenses de unas zonas para incrementarlas en otras, y la focalización de EEUU en la eliminación y control de los grupos extremistas como Al Qaeda y sus aliados son hechos noticiosos internacionales que ameritan la aplicación de métodos especializados para su estudio. Es por esto que en esta investigación se analizan los movimientos de securitización realizados por el presidente Barack Obama en sus discursos en cuanto a la Guerra de Irak, aplicando la teoría de securitización de Barry Buzan.

Con esta teoría se extraen de los discursos de Obama los elementos inherentes a la seguridad que se identifican como actor securitizador, amenaza existencial, objetos referentes y medidas especiales para controlar los peligros presentados como reales, o que lo son, con la finalidad de influir en la opinión pública hasta lograr la aceptación o un acuerdo con la audiencia.

Palabras claves: Periodismo especializado, información internacional, movimientos de securitización, Guerra de Irak, opinión pública y comunicación política.

Abstract

The transition from the George Bush administration to Barak Obama's represents a turnaround in US Foreign Policy toward the current issues that Obama inherited. Ending the wars, both Iraq's and Afghanistan's, the withdrawal and reinforcement of US troops, The focus of the United States on eliminating and controlling extremist groups such as Al Qaeda and its allies are newsworthy international issues that merit the use of specialized study methods. This investigation analyzes Barak Obama's securitizing moves in speeches on the Iraqi war, applying Barry Buzan's securitization theory.

Using this theory, it extracts the elements referring to security that are identified as securitizing actors, existential threats, referent objects and special measures to control the dangers presented as real, or which are, with the objective of influencing public opinion until reaching acceptance or an agreement with the audience.

Keywords: Specialized journalism, international information, securitizing moves, War in Iraq, public opinion and political communication.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	11
I.PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
I.1.Formulación del problema	19
I.2.Objetivos	20
I.2.1.Objetivo general	20
I.2.2.Objetivos específicos.....	20
I.3.Justificación y preeminencia.....	21
I.4.Delimitación.....	24
I.5.Limitaciones.....	25
II.MARCO TEÓRICO	26
II.1.La información y el periodismo especializado	26
II.1.1.Características de la información	28
II.1.2. ¿Por qué la información oficial?	31
II.1.3. Los discursos y la comunicación política.....	33
II.1.4. La información y la Propaganda	36
II.2. La Casa Blanca y la comunicación digital	41
II.2.1. La Casa Blanca digital y la información: Un poco de historia	41
II.2.2. La Sala de Prensa (The Press Room)	45
II.2.3. Presidente Barack Obama y su Administración.....	45

II.2.4. Línea política del presidente Barack Obama.....	46
II.2.4.1. Partido Democrático.....	46
II.2.4.2. Principios.....	46
II.2.4.3. Partido Republicano: la segunda fuerza política.....	47
II.2.5. Defensa de los Estados Unidos	49
II.2.6. Política exterior de Estados Unidos	51
II.3. Irak: No es sólo una guerra.....	55
II.3.1. Irak: Territorio y población.....	58
II.3.2. Población y Gobierno.....	61
II.3.3. Grupos armados	64
II.3.3.1.Otros grupos son	66
II.3.4. Irak: Una guerra asimétrica y convencional.....	67
II.3.4.1. La Guerra asimétrica	69
II.3.5. Terminan seis años de guerra en Irak.....	73
II.3.6. Entrevistas a expertos sobre la guerra de Irak	79
II.3.6.1. Entrevista a Jonathan Lagoy	80
II.3.6.2. Entrevista a Julio Cesar Pineda	85
II.4. La Seguritización.....	91
II.4.1. Marco ampliado de la seguridad	98
II.4.2. Los Sectores del marco ampliado	101

II.4.3. Niveles de Análisis.....	102
II.4.4. La dinámica de la securitización.....	103
II.4.5. Unidades de análisis de la securitización.....	107
III. MARCO METODOLÓGICO.....	109
III.1. Tipo y diseño de investigación.....	109
III.2. Unidad de estudio.....	111
III.3. Fuentes de Información.....	111
III.4. Recolección y procesamientos de datos.....	112
III.5. Elementos adicionales.....	113
III.6. Operacionalización de variables.....	114
IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	115
IV.1. Movimientos de securitización y dinámica social de los actores.....	118
IV.1.1. 20/01/2009. Barack Obama: Toma de posesión.....	118
IV.1.2. 27/02/2009 Barack Obama: Terminar la guerra de Irak.....	124
IV.1.3. 29/04/2009. Barack Obama: 100 primeros días de Gobierno.....	130
IV.1.4. 11/09/2009. Barack Obama. Ceremonia de conmemoración.....	135
IV.1.5. 23/09/2009. Barack Obama: Asamblea General de las Naciones Unidas	137
IV.1.6. 04/06/2009. Barack Obama: Discurso en el Cairo. Un nuevo comienzo	146

IV.1.7. 01/12/2009. Barack Obama: El camino a seguir en Afganistán y Pakistán.....	157
IV.1.8. 10/12/2009 Barack Obama: Premio Nobel de la Paz	163
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	171
REFERENCIAS.....	176
GLOSARIO	184
ANEXOS	185
Discurso 20 de enero 2009.....	186
Discurso 27 de febrero 2009	194
Discurso 29 de abril 2009	206
Discurso 11 de septiembre 2009	235
Discurso 23 de septiembre 2009	238
Discurso 4 de junio 2009 Palabras del Presidente	255
Discurso 01 de diciembre 2009.....	274
Discurso 10 de diciembre 2009	289

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de Variables	114
Tabla 2. Discurso inaugural de la toma de posesión del presidente Barack Obama.	118
Tabla 3. Discurso terminar responsablemente la guerra de Irak	124
Tabla 4. Discurso cuando Barack Obama cumple los primeros 100 días de Gobierno.	130
Tabla 5. Ceremonia en memoria del 11 de septiembre en el Pentágono	135
Tabla 6. Discurso a la Asamblea General de las Naciones Unidas.....	137
Tabla 7. Discurso en el Cairo. Un nuevo comienzo.....	146
Tabla 8. Discurso el camino a seguir en Afganistán y Pakistán	157
Tabla 9. Discurso premio Noble de la Paz.....	164

INTRODUCCIÓN

Con el siglo XXI se presentan una serie de cambios, problemas y conflictos a nivel internacional. La contaminación del ambiente, el calentamiento global, las crisis económicas y, por consiguiente, alimentarias y de salud, las catástrofes naturales como los terremotos y los huracanes, los enfrentamientos armados entre Naciones y grupos de poblaciones, todo esto ruega por una atención diferente.

El desarrollo de los países y la aplicación de medidas especiales tomadas por los gobernantes permiten iniciar una nueva era en la que se apliquen soluciones a través de la diplomacia, con acuerdos para respetar la soberanía de los pueblos, los Derechos Humanos, los sistemas de gobiernos saludables y estables, más no autoritarios, y las condiciones del medio ambiente necesarias para su conservación, con el fin óptimo de crear un sistema de Naciones enfocada en el desarrollo sostenido de sus pueblos.

Dentro de este nuevo comienzo, la globalización juega un papel muy importante porque no sólo se trata de alcanzar la paz y la resolución de los problemas sino lograr un avance de los países, preocupados por su desarrollo en todas las áreas como la tecnología. El mejor ejemplo es la Internet, un elemento indispensable que ha logrado borrar las barreras del tiempo y el espacio, que ha unido a muchas culturas y sociedades, y que representa un avance hasta para las más humanas de las profesiones como el periodismo.

Es por esto, que Obama acertadamente explica que “ninguna estrategia de desarrollo, puede basarse sólo en lo que sale de la tierra, ni puede sostenerse mientras los jóvenes están sin trabajo. Muchos países del Golfo han gozado de una gran riqueza como consecuencia del petróleo, y algunos están empezando a centrarla en desarrollo más amplio. Pero todos debemos reconocer que la educación y la innovación será la moneda del siglo 21(...)”. Por consiguiente, dentro de esta figura de la globalización, de innovación y desarrollo que los medios de comunicación juegan un papel muy importante, ya que la Internet está de manera persistente incrementando las posibilidades y herramientas que tienen los periodistas para mejorar su rendimiento

profesional, poner en alza su capacidad de alcance y conocer a fondo las problemáticas más críticas del mundo con sólo un “*clic*”.

Internet es un pasadizo inmediato a las realidades y acontecimientos de otros países, mientras que los medios impresos sólo permiten conocer los reducidos cortes de escena que el medio, el periodista o el editor le quiere presentar a la audiencia, no hay forma de saber más sino hasta la próxima entrega. En cambio, con los medios de comunicación en la web se puede viajar y dar lectura a los principales diarios de otros países. No hay limitaciones.

Hoy en día, los medios digitales han avanzado tanto que desde un teléfono celular se puede tener acceso a todo el mundo informativo, en el momento que está ocurriendo y casi como si el lector estuviera en el lugar de los hechos. Esto es porque el carácter de inmediatez priva en estos medios.

Dentro de este avance global, y por las nuevas tecnologías es que el periodismo especializado juega un papel imprescindible. El periodista está en la labor no sólo de emitir un contenido sino de emplear sus capacidades para ofrecer una información que va más allá de lo que las palabras o imágenes dicen. Es el momento para interpretar y analizar lo tácito, de revelar la realidad que subyace en los meros hechos de contextualizar y explicar lo que acontece. Todo ello con el apoyo teórico de otras ramas del conocimiento.

Es por esto, que esta investigación periodística se centra en el objetivo de lograr exitosamente la interrelación de tres áreas: el periodismo especializado, las tecnologías con la utilización de los medios digitales a través de la aplicación de una herramienta de análisis propia de la información internacional y las relaciones internacionales la *Teoría de los complejos de seguridad y la securitización de Barry Buzan*.

Esta teoría inicialmente fue aplicada, principalmente, a los conflictos desarrollados en el ámbito político-militar; pero ahora con el marco ampliado se puede observar cómo

los actores a través de su acto discursivo pueden darle, o hacer el intento, el valor de seguridad a cualquier tipo de temática desde un conflicto social como la diferencias de razas hasta uno ambiental como la preservación del ambiente a través de los movimientos de seguitización.

Siendo así, y siguiendo el esquema tradicional de la teoría, esta investigación tiene por objeto estudiar los movimientos de seguitización que realiza el presidente de los Estados Unidos Barack Obama, en sus discursos sobre la guerra de Irak. Esto es porque si bien esta guerra fue un error estratégico de los Estados Unidos, el Presidente nunca estuvo de acuerdo con que se iniciara la guerra con Irak, y como Obama heredó el conflicto puede hacer que pare. Sin embargo, tiene que tratar con la opinión pública.

El presidente George Bush durante su mandato alegó que Estados Unidos no permitiría ni apoyaría regímenes que siembran el terror, que tengan en su poder armas de destrucción masiva para usarla en contra de su población y de otras Naciones, seguitizando tres países Corea del Norte, Irán e Irak como la amenaza latente que formaba el eje del mal (eje que no se puede dar porque como señala Peter Galbraith y que es falso porque Irán e Irak tienen patrones de enemistad muy antiguos, y que además no sirve para los propósitos de seguridad estratégicos de EEUU).

Este conflicto se inició cuando un grupo perteneciente a la red terrorista de Al Qaeda hizo un atentado contra los centros nerviosos de Estados Unidos: Las Torres Gemelas y el Pentágono, dejando miles de muertes no sólo de estadounidenses sino de otras nacionalidades. Por esto, y alegando, con investigaciones realizadas por el Servicio Secreto de Inteligencia de EEUU, la existencia de armas de destrucción masiva en Irak el presidente Bush inició el ataque a este territorio.

La guerra de Irak es un acontecimiento noticioso que impactó al mundo desde el ataque a Estados Unidos hasta la invasión de Irak, que aún hoy en día está vigente pero que se le está dando fin con medidas parciales tomadas por el nuevo presidente de Estados Unidos, Barack Obama.

Este caso es sumamente importante porque presenta un hecho noticioso que se une con un segundo hecho que es la elección de Barack Obama. El giro de la política exterior de Estados Unidos se puede analizar a través de este periodo Bush-Obama.

Y como la guerra de Irak es una información noticiosa e internacional, el objetivo de esta investigación se centra en determinar los movimientos de securitización en los discursos del presidente Obama. En este análisis primero se identificó el actor securitizador, para luego hacer lo mismo con las amenazas existenciales, el objeto referente (lo que se percibe como amenazado), y las medidas especiales que se deciden para controlar o eliminar la amenaza.

En el primer capítulo de la investigación se hace el planteamiento del problema, su justificación, delimitación y objetivos. El segundo capítulo está comprendido por las líneas referenciales del medio digital utilizado que es La Casa Blanca, la información internacional y el periodismo, la comunicación política y el trasfondo de los mensajes políticos como la manipulación, propaganda o desinformación, se plantea también los antecedentes y el estatus actual del conflicto de Irak con Estados Unidos, y la teoría de la securitización fundamento esencial del análisis que se realiza. En el tercer capítulo se plantea la metodología que se va a aplicar. El cuarto capítulo se analiza y discuten los resultados, movimientos de securitización, el actor, las medidas especiales, que temas le da el carácter de seguridad, la dinámica social en la que está inmerso el actor y los posibles movimientos de des securitización. Para luego en el capítulo quinto exponer las conclusiones y recomendaciones que resultan del análisis.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el marco de la globalización y las nuevas tendencias en la comunicación se inserta el concepto de comunicación electrónica o digital en la que se pueden encontrar los periódicos digitales, blog, páginas web de los Gobiernos con sus departamentos y sus respectivas secciones del *Briefing* (resumen) de prensa.

Arcila (2008) explica que el advenimiento de la comunicación digital propone una nueva forma de entender los complejos procesos comunicacionales y su relación con el entorno, así como la realidad del conocimiento y la información que ha emergido últimamente.

Tal como en otras disciplinas, los estudios en comunicación requieren de una constante revisión para su actualización, especialmente cuando los roles, funciones y procesos de interacción comienzan a modificarse debido al surgimiento de modernas plataformas comunicacionales (en este caso el Medio Digital) y de nuevos planteamientos conceptuales en torno al intercambio de información (p.35).

Los actores establecen una continua comunicación directa, que se puede ubicar en la temática específica de algún acontecimiento o noticia. Y que en algunos casos como sucede con la página web *The White House*, aunque sea un sitio web gubernamental tiene un departamento especial para la prensa donde no sólo existen archivos de los discursos y decisiones importantes de los actores internacionales sino resúmenes de los hechos que son noticia para su Gobierno y país que llevan, a su vez, inmersos, o no, una toma de postura, por parte de los líderes comunicacionales, sobre las temáticas tratadas.

Es entonces con la interrelación de los medios digitales, el periodismo, el acto discursivo y de la ciencia de las relaciones internacionales que se logra el enriquecimiento, tanto para estas ciencias como para las nuevas versiones de medios

comunicacionales. (Koszyk & Pruys, 2005 cp. Bracho, (s.f)) indican que el Periodismo es “la actividad profesional principal de personas que se dedican a reunir, examinar, seleccionar, preparar y desarrollar noticias y comentarios así como material de entretenimiento mediante los medios masivos” (p. 96)

Sin embargo, para Blood (2002) “El periodismo comienza reportando: Todas las otras funciones asociadas con la práctica que se han desarrollado en apoyo de este objetivo esencial” (¶14)¹.

Por tanto, la información internacional, como fuente especializada del periodismo, utiliza perspectivas relacionadas como las teorías de las Relaciones Internacionales, ya sean de la seguridad de las naciones, o de análisis de discursos. En ese sentido se observa la aplicación de dos ciencias, pero no por esto disgregadoras: la Información periodística y las Relaciones Internacionales (Dragnig, 1994, p. 98).

En el estudio de la información internacional se está analizando un proceso que inició en el 2003 con el advenimiento de un conflicto armado y que se conoce como la Guerra de Irak. Este es un acontecimiento que dentro de las comunicaciones es susceptible a ser estudiado ya que existe un hecho noticioso que es transmitido a la sociedad y que, a su vez, es un acontecimiento que puede generar matrices de opinión, y es en este campo donde se conjugan dos teorías de análisis de la información: La Teoría de los Complejos de Seguridad y la Teoría de Análisis de Discurso. Ambas, teorías que permitieron distinguir los elementos discursivos securitizadores, es decir los discursos que le dan carácter de seguridad a alguna problemática, dentro de esta temática tan polémica como ha sido la Guerra de Irak.

En este conflicto existen varios elementos convergentes e intervinientes que requieren de métodos especializados para su acertada aprehensión y comprensión. En principio fue necesaria la utilización de un lenguaje especializado perteneciente al periodismo

¹ Blood, citado por Morán (2003¶), traducción propia)

especializado, que en este caso refiere automáticamente a la información o acontecimientos noticiosos de carácter internacional.

Para lo cual se utilizó la Teoría de los Complejos de Seguridad y la Seguritización, establecidos por Barry Buzan, y el análisis de discurso, para conocer así la existencia de movimientos de seguritización en los discursos del presidente de Estados Unidos Barack Obama relacionados con la toma de decisiones sobre la Guerra de Irak. Con el objetivo primordial de determinar a través de la toma de posiciones que matriz de opinión se quiere generar a nivel internacional (Sisco y Chacón, 2004, p.133).

Otro de los elementos especializados dentro de la información internacional noticiosa es la existencia de un sistema internacional, que no apoyó la invasión de Irak; como tercer factor está la Guerra que es un hecho latente. Cuarto, la existencia de una diversidad de actores que automáticamente influyen en el conflicto y en su apreciación.

Estos actores son Estados Unidos, y sus aliados como entes que realizaron la invasión a Irak; la opinión pública que se traduce tanto en analistas como actores políticos, gobernadores, alcaldes, la fuerza militar de la nación, la sociedad general, entre otros. Y como factor más importante, y de mayor fuerza, es la participación del actual presidente de Estados Unidos Barack Obama, un actor internacional que desde antes de su campaña presidencial en el Congreso, en el 2002, estuvo en contra de la Guerra de Irak.

Y es de esta manera y en ese proceso de interpretación del hecho discursivo noticioso que se pudieron observar los elementos de seguritización que le dan valor real a la amenaza existencial percibida por los actores internacionales, y que permitieron generar, o no, un impacto en la opinión pública.

El hecho noticioso según Silvia González (2003) es:

El acontecimiento o el hecho no es lo mismo que la noticia. Los análisis conceptuales la identifican más bien como una representación o interpretación de la realidad (González, S., 2003, p. 262).

Sin embargo, señala que no todos los acontecimientos se les pueden aplicar la interpretación ya que dependen de ciertos criterios de preeminencia característicos de la percepción periodística del hecho.

Las nuevas tendencias digitales en la comunicación y la información periodística especializada constituyen una herramienta indispensable para lograr una comprensión en profundidad de una problemática, y hecho noticioso, como lo es la guerra de Irak y que está en la palestra pública y que, por consiguiente, genera una matriz de opinión. Sin embargo, esta matriz de opinión puede formarse en el conocido espiral del silencio, de la comunicación política, o simplemente aprobar, premiar o castigar a los actores securitizadores de la temática.

1.1 Formulación del problema

La raíz de este estudio tiene su génesis el 19 de marzo de 2003 fecha en que inició la guerra entre EEUU e Irak, cuando Estados Unidos decide invadir esta región del Medio Oriente en busca de tres objetivos claves identificados por el comandante en jefe de la operación militar, Tommy Franks: cambiar el régimen de Irak, localizar y eliminar las armas de destrucción masiva y facilitar la ayuda humanitaria a la población (CNN-La guerra de Irak, (s.f)).

Este acontecimiento generó un hecho noticioso en el que la mayoría de los medios de comunicación y periodistas, pertenecientes a un medio, cubrieron y siguen reportando lo que en esta región ocurre, a través del uso de los nuevos medios tecnológicos disponibles, que a su vez han permitido a los actores y testigos directos de esta guerra, reflejarla y contarla al público general que puede no saber las implicaciones y alcances que ha tenido este conflicto; pero que ha influido no sólo en las políticas de Estado de ambos países y en la conformación del Gobierno de Irak, sino también en la opinión pública de la sociedad.

Dentro de este ámbito opera la Teoría de los Complejos de Seguridad y la Seguritización (Sisco M. y Chacón M., 2004, p.133), la cual tiene como finalidad determinar los movimientos y elementos securitizadores posibles, no sólo en los discursos sino también en cualquier acción que resulte o sea considerada como una amenaza a la seguridad nacional o regional. Y es en este conflicto bélico que se desprenden elementos interesantes para esta teoría y para el periodismo lo cuales fueron susceptibles a ser estudiados, en vista de los numerosos actores intervinientes reflejados en los textos seleccionados (internacionales, nacionales, regionales) y que taxativamente influyen en la formación de la opinión pública.

¿Existen elementos que permitan conocer si hay o no movimientos de securitización presentes en los discursos del presidente Barack Obama sobre la guerra de Irak reflejados en el Briefing de prensa de la Casa Blanca?

1.2.Objetivos

1.2.1.Objetivo general

Determinar a través del análisis del discurso de la dinámica de securitización si existen movimientos de securitización en los discursos del presidente Barack Obama sobre la guerra de Irak.

1.2.2.Objetivos específicos

- Analizar la dinámica social de los actores (el ámbito social en el que se desenvuelven y su influencia sobre lo que consideran como amenazas existenciales).
- Identificar el acto del discurso securitizador en los espacios temporales y físicos definidos.
- Estudiar qué temas son securitizados o reflejan la toma y fijación de posturas frente a la amenaza existencial

1.3. Justificación y preeminencia

Este proyecto se realizó con la finalidad de proporcionarle tanto al periodismo, como a la ciencia de las relaciones internacionales, nuevos aportes en el ámbito de las tendencias comunicacionales que actualmente se manejan en el campo de la tecnología y la información a través del medio web. Asimismo es un trabajo que tuvo como objetivo proporcionar nuevos descubrimientos y avances en el campo de la información internacional con la aplicación de una de sus teorías, como son las dinámicas de securitización aplicadas a los discursos de actores directos como el presidente Barack Obama; e indirectos, como el público al que van dirigidos los discursos como lo es la sociedad estadounidense.

La relevancia de este estudio radica en que permitió la unión interdisciplinaria de dos ciencias y sus herramientas: el periodismo y las relaciones internacionales, tal como es propio de las secciones especializadas del periodismo.

Proporciona, a su vez, un aporte sustancial en cuanto al tratamiento de la información, a través del análisis de medios y mensajes, de un conflicto bélico y noticioso que tiene su origen desde el atentado de las Torres Gemelas en EEUU y que ha presentado nuevos movimientos en el que se desocupa Irak pero se envían más de 30.000 tropas al territorio de Afganistán. Además es un tema que se estudió utilizando como medio *The White House*, un portal de comunicación digital, que siempre se va a enmarcar en el esquema de los elementos establecidos por Shannon y Weaver: emisor-mensaje-ruido-canal-medio-señal-receptor.

Dentro de este horizonte tecnológico Orihuela (2006, p.155) explica que los nuevos medios el que el carácter periodístico va a depender del tratamiento de la información, en donde el reto que presentan tanto periodistas como empresarios y educadores es detectar las oportunidades que ofrecen estos medios digitales dedicados a la emisión de información.

De igual manera Aguirre, (2008) señala que existe una forma de ver los cambios en la profesión del periodismo como “un cambio de una tecnología de difusión a otra

más avanzada por vía de la incorporación de un nuevo sistema de canalización y transporte de mensajes. Naturalmente, ello entrañaría también ciertos cambios en los lenguajes, géneros y procesos de difusión” (p.81).

Es relevante señalar que las nuevas tecnologías de difusión informativa aportan un nuevo campo de estudio para la dinámica de securitización y amenazas existenciales, ya no solo dentro del campo político-militar, sino dentro del comunicacional construido desde una realidad para la sociedad.

En la Red, la opinión pública internacional podrá confrontar las versiones de los grandes medios, las versiones de los contendientes y las versiones de las fuentes independientes. Los internautas de los Estados Unidos, por ejemplo, manifiestan reservas sobre la capacidad crítica de los corresponsales norteamericanos y están generando un tráfico creciente hacia fuentes internacionales de noticias en busca de perspectivas más balanceadas, al tiempo que crece la importancia de las fuentes no convencionales, muy especialmente de los (war)blogs (Orihuela, 2003, ¶ 2).

La Internet es una nueva vertiente que ha permitido el desarrollo de nuevos canales informativos constantes, directos, plausibles y al momento justo en que ocurre la noticia permitiendo la involucración de emisores como receptores en la creación y elaboración de la noticia. Es por esta razón que el estudio se realizó dentro de los márgenes digitales de la nueva dinámica comunicacional.

Y es así como el principal recurso dispuesto para esta investigación fue la Internet, como herramienta digital que le abre las puertas a la transformación dinámica e inmediata del periodismo permitiendo el alcance universal a datos e información relevante e internacional. Además de ser un instrumento útil para el acceso a la información, y que le ha permitido al periodista construir su propio medio de comunicación y ser diestro en el manejo de elementos audiovisuales y digitales.

Segundo, los discursos digitales analizados en el portal web de la Casa Blanca:

<http://www.whitehouse.gov/>.

1.4.Delimitación

El estudio se realizó utilizando ocho discursos pronunciados por el presidente Barack Obama en relación a las decisiones sobre la Guerra de Irak tomados de la página web de la Casa Blanca. Sin embargo, fue necesario analizar las dos líneas ideológicas principales en la política de Estados Unidos para una amplia interpretación: la Demócrata, y la Republicana.

El tiempo en el que se realizó el estudio fue marcado por ocho fechas cruciales dentro del primer año de gobierno del Presidente Barack Obama, desde que asume la presidencia el 20 de enero de 2009 hasta el 10 de diciembre de 2009.

Asimismo es imprescindible señalar que los criterios utilizados en la selección de la muestra se caracterizaron por:

1. Los discurso con las fechas de momentos que rememoran acontecimientos y que reflejan una toma de decisiones:
 - Toma de posesión de la presidencia- 20 de enero de 2009
 - Terminar responsablemente la guerra de Irak-27 de febrero de 2009
 - 100 primeros días de la presidencia- 29 de abril de 2009
 - Discurso conmemorativo Ataque a los símbolos de la democracia de Estados Unidos-11 de septiembre de 2009
 - Primer discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas-29 de septiembre de 2009
 - Discurso en el Cairo- 4 de junio de 2009
 - Discurso sobre la presencia de tropas americanas en Afganistán y Pakistán-01 de diciembre de 2009.
 - Discurso sobre el Premio Nobel de la Paz- 10 de diciembre de 2009.

2. Se tomaron en cuenta los discursos por relevancia en la fecha y por su pertinencia en el tratamiento y toma de decisiones sobre el retiro de las tropas de Irak y el fin de la guerra y las nuevas tropas enviadas a Afganistán.

La importancia de estos discursos radica en el hecho de que su selección se realizó durante el primer año de gobierno del presidente Barack Obama, y sus decisiones sobre la problemática de Irak. Son importante porque el presidente Obama como Jefe de Estado es un actor político que tiene la suficiente autoridad para ejercer una influencia en su audiencia, tanto interna como externa, así como de elevar la prioridad y el nivel de seguridad de cualquier problemática que él considere que amerite medidas de urgencia. Es el presidente quien puede decir si algo es, o no, una amenaza para su Nación.

El estudio se realizó en el período de tiempo en que inició el cambio de presidencia en EEUU de George W. Bush a Barack Obama, con el fin de conocer cuáles fueron los elementos de securitización reflejados en los discursos del presidente Obama, en relación con las medidas tomadas por la Casa Blanca respecto a la Guerra de Irak y Afganistán.

1.5.Limitaciones

La investigación contó con las limitaciones del conocimiento holístico del inglés, ya que es el idioma original y único en el que están transcritos los discursos del presidente Barack Obama, y los textos principales de la teoría aplicada. Ya que el idioma manejado por el investigador es el español. Sin embargo, la investigación, análisis y comprensión se realizó satisfactoriamente.

II.MARCO TEÓRICO

II.1.La información y el periodismo especializado

El periodismo es una herramienta utilizada para difundir la información de interés público a la sociedad, y quienes la ejercen son los garantes de velar por el libre derecho del acceso a la información consagrado en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, de 1969, que lo constituyó como un derecho esencial del hombre, y tal como se en su artículo 13, numeral 1º de la siguiente forma:

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y de expresión. Este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección (Pacto de San José, 2001, p.9).

Es por esto, que toda labor periodística es el monitor de los diferentes eventos que se produzcan en el ámbito colectivo, privado y público, en todos los sectores, oficiales y no oficiales.

Siguiendo este principio es que Furio Colombo (1997) establece que el periodismo es el resultado de una serie de relaciones y condiciones que emergen dentro de la misma sociedad en un momento específico: “El periodismo es el producto de las condiciones culturales, sociales y políticas de un país y de una época” (p.9).

Para que mantenga el desarrollo y circulación de la información es necesaria la existencia de la libertad entre quienes pueden dar alguna información, ya sea ésta privilegiada o no, pues el derecho a conocer no debe depender en ningún momento de las autoridades públicas ni de ninguna otra autoridad política sino que debe ser de libre acceso.

Según lo señala el juez de la Corte Suprema de Estados Unidos de América, William Brennan, la libertad a la doble vertiente de la información (Informar y ser informado) lleva inmerso un acuerdo:

Un compromiso nacional con el principio por el cual el debate sobre los asuntos públicos debe ser vigoroso, abierto, y sin inhibiciones, e incluso puede incluir ataques vehementes, cáusticos y a veces desagradables contra el gobierno y los funcionarios públicos (Bumstead, R., *s.f.*, p.16-17).

Uno de los objetivos que se busca con la información es crear y facilitar el debate público en relación a alguna problemática que se dio a conocer a través de los medios de comunicación, tanto digitales como los tradicionales.

Para garantizar el libre acceso a la información “extraoficial” es que se han validado ciertos reglamentos que protegen el derecho a saber, indagar e informar. Por lo que, 1966, Estados Unidos aprobó la Ley sobre la Libertad de la Información con lo cual los periodistas pueden tener acceso a cualquier documento sobre las operaciones del Gobierno, salvo con la excepción de reservar información que se ubique dentro de la categorías: seguridad nacional, los secretos e informaciones concernientes a la actividad comercial, memorandos internos de las agencias, los que violen el derecho de la persona a lo confidencial, investigaciones sobre la justicia, o cualquier otra que está prohibida en alguna otra ley (Bumstead, R., *s.f.*, p.20).

Con esta ley se puede apreciar un avance para permitir el libre acceso y manejo de la información, principalmente oficial, pero también implica una coerción de las posibles problemáticas de las cuales el periodista desea obtener información. Si bien es cierto que no se debe hacer pública ninguna información que coloque en riesgo la seguridad nacional, y de los instrumentos financieros también es cierta la tendencia de ocultar información que pueda involucrar en malos manejos a los organismos y funcionarios públicos.

Tanto en la práctica como en la teoría el libre derecho a informar y ser informado es una característica insoslayable de todo Estado democrático, y es en función de estos dos valores, Democracia y libertad de expresión, que toda persona tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión.

Y está consagrado en instrumentos garantes de la información como la Declaración de los Derechos Humanos de 1948 en el Art.19 de la siguiente manera:

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión (Correa, C. y Belalba, M. (s.f), p.7).

De igual manera, la Convención Americana sobre los Derechos Humanos, de 1978, vela por el cumplimiento de este derecho, siempre y cuando la información que se quiere conocer y transmitir no afecte a la seguridad nacional, el orden público y la reputación de los individuos involucrados en los acontecimientos informativos.

II.1.1 Características de la información

Silvia González (2004) establece que para categorizar un hecho como noticioso y periodístico debe cumplir con los criterios especializados que define y engloba de la siguiente manera:

- **Proximidad:** nos interesa lo que nos rodea.
- **Actualidad:** lo nuevo.
- **Magnitud:** dimensiones especiales del alcance del hecho.
- **Prominencia:** nombre o lugares reconocidos.
- **Conflicto:** un hecho capaz de generar inquietud.

- **Trascendencia:** lo que afecta y puede influir en las vidas de la sociedad.
- **Progreso o hazaña:** hitos que marcan el desarrollo de la humanidad, o logros admirables.
- **Misterio:** lo inexplicable genera curiosidad.
- **Expectación:** se espera mantener el interés.
- **Sentido Humano:** que toca las emociones.
- **Rareza:** lo que no es común genera interés.

Estos elementos, en su mayoría, están presentes en el conflicto estudiado. Y facilitaron la aplicación de la matriz de estudio sobre los movimientos de securitización de Buzan en el análisis sobre la existencia o no de estos movimientos, y si el presidente Barack Obama a través de sus discursos señala que para lograr la Seguridad Nacional (Medida Especial), la paz (como Objeto referente) y, tomando en cuenta, la Guerra como la Amenaza Existencial es necesario asegurar el fin de la Guerra como apuesta desde el año 2002.

Sin embargo, al darse la relación de un hecho noticioso de gran alcance como la guerra y la presencia de actores potencialmente poderosos como Estados Unidos e Irak automáticamente el hecho que impera demanda la presencia de herramientas especializadas para su análisis dentro de las cuales se enmarcan las fuentes especializadas: la información oficial, que en este caso son los discursos del presidente Barack Obama a través del medio digital de la Casa Blanca; y la matriz de análisis de la información internacional de Barry Buzan (1998) sobre los *Movimientos de Securitización* estudiados dentro del marco ampliado.

El marco ampliado de esta teoría consiste no sólo en el estudio de los dos campos principales para la seguridad: el militar-político sino incluir nuevos actores y sectores como el ambiental, económico, social lo que facilita el acercamiento y análisis de la información oficial como fuente principal para el estudio y divulgación de cualquier

medida especial que tomen los diferentes actores, principalmente los Estados y sus gobernantes.

Es importante comprender que los movimientos de securitización no son más que el sentido de alarma sobre la cual se le da prioridad de amenaza a algún objeto en particular, y que lo ejecuta trata de extender esta percepción como real dentro de una colectividad, en la donde se busca ejercer un patrón de prioridad (Buzan, 1998, Cp. Sisco y Chacón, 2004, p.140).

El caso del término de la securitización se trata de un neologismo, porque es una nueva y precisa acepción de las ciencias del estudio de las relaciones internacionales que refieren y le dan carácter de seguridad y prioridad a un determinado tema u amenaza, acepción que no se encuentra en palabras afines como *asegurar*.

Rafael Lapesa describe su necesaria importancia de aplicar y aceptar este neologismo:

En un mundo en que se internacionalizan sociedades masificadas e purismo lingüístico está condenado al más rotundo fracaso. Pero tampoco debemos cruzarnos de brazos y abandonar a la evolución ciega en un instrumento de tan rica tradición y maravillosa capacidad como es nuestra lengua. Podemos encauzar, al menos en parte, la riada neológica (Lapesa, R., cp. Grijelmo, A., 2001, p.402)

Este neologismo de la teoría internacional no constituye una equivocación ni malformación del lenguaje, sino que permite que con el sólo uso de la palabra *securitización* se comprenda una dinámica del discurso político sobre la seguridad de cada nación.

II.1.2. ¿Por qué la información oficial?

Según lo descrito por Silvia González (2004), la información es “el cuarto poder” por su gran capacidad de influencia para marcar percepciones y opiniones en el público, así como lograr un refuerzo en el conocimiento que se tenga.

Y señala que dentro de la información se puede generar un acto de poder:

La información influye en la generación de formas de pensar, proporciona elementos para la toma de decisiones, y es un instrumento de poder (González, 2004, p., 501-505).

La información siempre va a categorizar una forma de ejercer control sobre lo que se conoce o desconoce, si existe una desinformación. Se revela sólo lo que es de interés para las partes involucradas con el mero fin de proteger, de cierta manera, la seguridad de la Nación. Sin embargo, en todo proceso político o cuando hay guerras entre Estados, las intensiones políticas, de los gobernantes de cada Nación involucrada, están claramente definidas y tratan de ser alcanzadas dentro de su marco de política exterior e interior, así como con el uso de toda su capacidad de poder.

Por lo que refieren (Hernández & Infante, 1991, p.26) que la naturaleza de las personas influye en la aceptación y eficacia de lo que se comunica al público.

Por otro lado, la información oficial es la primera fuente de la cual se nutre la información internacional para realizar sus análisis. No sólo en declaraciones de los funcionarios, sino en discursos y comunicados emitidos por los Jefes de Estado. La información oficial constituye una información directa del *Comunicador en Jefe*, es decir del Presidente de la Nación (Broder, 2002).

David Broder (2002) señala que:

Solamente el Presidente puede dar noticias cuando quiere, a cualquier hora del día o de la noche. Solamente el Presidente

puede ordenar una cobertura simultánea en vivo a todas las cadenas de televisión. Solo el Presidente puede reunir a la nación íntegra a sus pies, como si fuera una familia, y decir: “Queridos amigos, así es como veo las cosas”. El poder del Presidente como comunicador en Jefe es por lo menos tan extenso, en el mundo real, como su autoridad para negociar tratados, despachar tropas, imponer su veto a la legislación (p. 191).

La comunicación oficial sobre un acontecimiento internacional, o información internacional, que refiere a las relaciones entre gobiernos según explica Furio Colombo, suelen ser una fuente cerrada en la cual sólo se conoce lo que el emisor del mensaje quiere decir sin conocer el fondo del mensaje.

Los discursos analizados, según el manual de redacción de El Tiempo, corresponden a una fuente *Escrita y con tradición de exactitud*, son fuentes que no requieren confrontación y las “comprenden el texto de un discurso, documentos emitidos por instituciones serias, las leyes emanadas del congreso o promulgadas por el Presidente, y las videocintas” (p.33).

Los discursos analizados del presidente Barack Obama en relación con la problemática de la guerra de Irak, siguiendo esta descripción, son documentos informativos oficiales que no necesitan estar confrontando con segundas fuentes informativas sino que la información contenida en ellos es, por ende, el acto securitizador exacto; es decir, fiel a los ideales y pensamientos, en principio, del Jefe de Estado y de una Nación.

Henry Kissinger (2001) señala que:

En el sistema norteamericano de gobierno, en que el Presidente es el único funcionario elegido por toda la Nación, la coherencia en política exterior surge—si llega a surgir— de las declaraciones presidenciales, que sirven como la directiva más eficaz para la

enorme y obstinada burocracia y que fijan las normas para los debates del público o del Congreso (p.761).

Sin embargo, el derecho a tener acceso a esta información, y otras, está envuelto en una doble vertiente. Y se enmarca en el derecho que tienen los ciudadanos a ser informados y a informar de forma veraz y oportuna. Es en este estatus de velar por conceder al público y obtener la información correcta que las fuentes oficiales se ciñen, ya que son fuentes de primera mano, directa y dadas por los responsables y actores de lo que se quiere dar a conocer.

Ahora bien, es precisamente en este tipo de información que se puede incurrir, de manera implícita, en la manipulación, censura y propaganda por medio del contenido del mensaje. Con la finalidad discreta, según expresen los actores, de proteger la seguridad nacional, según sea la temática abordada.

II.1.3. Los discursos y la comunicación política

La temática de los discursos analizados referidos a las medidas tomadas por el presidente Barack Obama sobre la guerra con Irak están inmersos dentro de la comunicación política.

La cual define Dominique Wolton (1998) como:

El espacio en que se intercambian los discursos contradictorios de los tres actores que tienen legitimidad para expresarse públicamente sobre política, y que son los políticos, los periodistas y la opinión pública a través de los sondeos (p. 31).

La importancia de la comunicación política dentro de la información oficial radica en que permite asegurar un grado de legitimidad y precisión en las declaraciones de los actores pero al mismo tiempo abre el espacio para un debate público en el que se genera un cambio en la percepción de los hechos y por ende se puede manifestar o no un cambio en la opinión pública.

Ya que como señalan (Hernández & Infante, 1991) “*la Influencia del contenido puede ejercer influencia en cambio de actitudes y opiniones*” (p. 28).

Además, explican que la información puede ser procesada aplicando la argumentación secuencial, o con apelaciones emocionales, racionales, positivas o negativas, de manera de lograr una influencia eficaz en la audiencia. Como por ejemplo reflejando los grandes logros en asistencia social o aseverando el temor de la sociedad de que la seguridad nacional está en constante amenaza por grupos terroristas.

Hector Hernández y Renaldo Infante lo desglosan la influencia del contenido de la siguiente manera (1991):

1. Apelaciones emocionales o racionales: si genera o no confianza y credibilidad, y va a depender de las características del receptor.
2. Apelaciones positivas o negativas: argumentos que emanen tranquilidad, optimismo o temor y terror.
3. Secuencia de argumentos: en orden de climax e impactantes al final, o anticlimax con los de mayor intensidad al principio del mensaje. No siguen un patrón, aunque refieren que si se colocan los argumentos agradables al principio lo más probable es que se acepten los segundos.
4. Nivel de discrepancia entre argumento y sujeto: es lógico que no se quiera un rechazo inmediato ni discrepancias muy fuertes con el receptor, con la finalidad de evitar el efecto boumerang.
5. Argumentos unilaterales o bilaterales: refiriéndose a los aspectos contrapuestos u opuestos de determinado tema, su pro y contra. Para lo que hay que tomar en cuenta las connotaciones congruentes del actor, que es cuando se refuerzan las opiniones. Y de las indicaciones incongruentes, que es cuando se cambia de forma de pensar según la comunicación que recibe.

Señalan, además, que los argumentos bilaterales favorecen el cambio incongruente mientras que los argumentos unilaterales facilitan el cambio congruente.

Es por esto, que la existencia de un mensaje clave y argumentado concatenadamente, repetitivo y que busca reforzar una idea en la sociedad, permiten descubrir las constantes codificadas en los discursos de Barack Obama, yendo a un plano más profundo del mensaje que puede o no tener inmersa una forma de propaganda.

Silvia González (2004) explica que los procesos de decodificación del mensaje producen diferentes efectos en el receptor:

Almacenamiento en la memoria, estímulo para emprender ciertas acciones o reacciones, actitudes, manifestación de emociones, comunicación con otros miembros de la sociedad, expresión pública de las opiniones que llega hasta la fuente o hasta el emisor. De esta manera, a veces los mismos medios de comunicación sirven para conducir las respuestas de los emisores (p. 27-28).

Además señala que estos procesos permiten determinar la existencia de una respuesta directa sociológica y psicológicamente del receptor. Por lo que la información y comunicación política manejada dentro de una agenda de seguridad podría constituir una forma de control social.

Sin embargo, según Noelle-Neumann (Jimenez, F. 1995, p. 27) la opinión pública, también, puede influir en la capacidad para que un discurso tome fuerza o pierda su lugar dentro de un sistema social.

Es de esta manera, como en cierta medida la guerra de Irak ha sido apoyada por una parte de la sociedad americana e internacional, y rechazada por otros. Comportamiento que se podría explicar dentro del análisis político de Noelle-Neumann sobre las tres áreas en que se produce, o no, un consenso para castigar las acciones de los gobernantes o líderes.

Una zona negra, en donde existe un consenso mayoritario en la población para condenar y castigar determinadas acciones. La zona Blanca, en la que prevalecen comportamientos consentidos por la mayor proporción de las masas y de las élites. Y la tercera zona gris en la que las élites quieren que se castiguen las acciones, otros se oponen y la mayor proporción es ambigua.

Sin embargo, la información política que sea transmitida, ya sea a través de acciones o discursos, aunque puede ser castigada por la sociedades, éstas no siempre determinarán que lo que se comunique sea lo que quieren conocer, ya que la acción principal de comunicar dependerá del curso que el comunicador en jefe o líder le quiera dar.

II.1.4. La información y la Propaganda

Silvia González (2004) explica que cuando la información es manipulada para alcanzar objetivos particulares es una medida de control ejercida por los grupos y actores que detentan el poder, con la cual se restringe el acceso a la información confidencial y se divulgan las versiones oficiales de los hechos que convienen a los gobernantes o a quienes ejercen la labor de propagandista.

La práctica propagandística se asocia en alto grado con objetivos de impacto psicológico. Busca crear ciertas actitudes, regir modos de pensar en grupos sociales, apela a los sentimientos y —en tiempos de guerra— al patriotismo. Para ello utiliza símbolos como banderas, monumentos, o se vale de la oratoria, o de los medios informativos (González, 2004, p. 67).

La finalidad es que el gobierno puede producir el contenido informativo con el tono, intencionalidad y completa pertenencia que desea propagar en la sociedad. Donde todos los mensajes siguen una línea oficial.

David Broder (2002) asegura que en la información oficial suministrada en la Casa Blanca siempre existe una relación cercana entre los periodistas y los gobernantes, y

que además siempre ha existido la manipulación de la información en la que sólo se conoce el mensaje clave destinado a promulgar.

Krock, Arthur en Davis Broder (2002) en *Tras las ocho columnas* escribió:

No solo existe una política de manipuleo de la información, sino que con una acción directa y deliberada, se ha puesto en vigencia en la forma más chica y descarada que lo que ha ocurrido en cualquier administración previa, en un período en que los EUA no estaban en guerra. —Refiriéndose al período del presidente Kennedy y particular a la política de la información manejada en la Casa Blanca (p.203).

La manipulación y propaganda son armas de la comunicación política para controlar o influir sobre las actitudes ya sea de forma hablada, escrita, por medio de la música o pictórica. Con la finalidad de persuadir, distraer o hacer partícipes a los demás de las ideas y estrategias que tiene cada gobernante.

Además esta herramienta se vale de los recursos:

La repetición, restricciones del campo de la atención y el contagio emocional, una verificación por contrario, la formación del ambiente en las masas, los procesos de transferencias, la vicaría, la sustitución, el testimonio, la rotulación, la unificación de los enemigos, la simplificación, la adulteración del rótulo, la promesa y la amenaza (González, 2004, p. 279).

En los discursos del presidente Barack Obama, por lo menos, varios de estos elementos están presentes: la repetición que refuerza un propósito y el programa de acción del Presidente, la formación del ambiente en las masas, el testimonio, la unificación de los enemigos, la promesa y la amenaza en contra de los grupos terroristas para proteger la seguridad de la nación.

Los principales fines que resalta el Presidente en sus discursos destacan el desarrollo cultural-educativo, la unidad de una sociedad americana y sus valores multiétnicos, la importancia de su política exterior y la relación político militar y civil, las decisiones sobre la Guerra de Irak y Afganistán en retiro y movilización de tropas de una zona a otra, el desarrollo tecnológico y económico, las mejoras en el sistema de salud y seguridad social de su país (Hernández & Infante, 1991, p. 136-137).

El presidente Obama señala en su discurso de 100 primeros días de gobierno que serán reconstruidos dos mil 500 puestos de trabajo en Missouri así como se crearán 20 mil puestos de trabajo en el área de transporte, se recortará a un 95% los impuestos de los hogares americanos, como algunas de las medidas para recuperarse de la crisis económica que presenta el país.

Según (Hernández & Infante. 1991, p. 129) “en la relación de la propaganda con la ideología aparecen los conceptos de estrategia y táctica”, lo que determinaría la inclinación a favor de una postura de un actor político sobre otro. Esto es algo que se pudo observar durante la campaña presidencial en Estados Unidos, donde el presidente Barack Obama siempre mantuvo en sus discursos su estrategia de poner fin a la guerra para lograr la paz entre sociedades, religiones y Naciones; en el que expuso abiertamente parte de sus tácticas para darle fin a la guerra de Irak, incentivar la educación, liberar la economía de la depresión y lograr el desarme nuclear y no nuclear, de países como Irán y los grupos armados de oposición.

No obstante, la presencia de ciertos elementos dentro de los discursos oficiales pueden ser considerados como una dosis propagandística (Hernández & Infante, 1991).

Estos elementos según (Hernández & Infante, 1991, p. 131-132) son:

1. **Objetivos cohesionadores:** buscan unir y vincular a los receptores sobre las ideas que se difunden.
 - Promover amistad

- Señalar el interés común
- Lograr la cooperación
- Mantener o elevar la moral
- Apoyar una medida

2. Objetivos disgregadores: tienen como propósito dividir, separar y hacer énfasis en las diferencias entre sectores y elementos de un grupo.

- Provocar hostilidad
- Fomentar desacuerdo
- Exaltar personalismo y egoísmo
- Provocar desánimo o derrotismo
- Favorecer la subversión
- Generar pánico
- Producir desconfianza
- Inducir a la rendición o a la deserción

Es importante conocer que los discursos emitidos por el presidente Barack Obama se enmarcan, en su mayoría, dentro de los objetivos cohesionadores, que generalmente atacan la vulnerabilidad psicológica de la audiencia; ya que en cada uno de ellos busca la unidad en las medidas, fuerzas a aplicar y unidad de Naciones y sociedades en busca de un fin mejor y de unidad para acercar las Naciones en conflicto, principalmente del mundo árabe.

No obstante, Héctor Hernández y Renaldo Infante (1991, p. 133-134) señalan que actualmente la propaganda tiene varias clasificaciones, y que es necesario analizarla

según el criterio de la fuente y el contenido. Establecen a su vez que según la fuente la propaganda puede ser blanca, gris y negra.

Y las definen de la siguiente manera:

1. **Blanca:** no disimula su origen; y se consigue en las declaraciones, discursos, artículos de dirigentes y gobernantes. Según refieren los autores este tipo de propaganda puede versar sobre las políticas de acción de un gobierno o partido, problemas sociales, económicos y morales.
2. **Gris:** no se identifica con fuentes específicas y puede dejar la duda sobre su procedencia y origen. Puede estar en la prensa escrita como en los medios audiovisuales y se puede identificar cuando por ejemplo se dice: “Funcionarios que no quisieron identificarse”.
3. **Negra:** oculta su verdadero origen, y a algunas veces se lo atribuye a terceros. Compromete a la fuente que utiliza con una metira incuestionable Utiliza las fuentes del rumor, la murmuración, chiste y el slogan dirigidos a alguna debilidad real o aparente del enemigo.

Los autores explican también que la propaganda desde el punto del contenido puede ser directa, cuando se deja en evidencia la respuesta que se quiere del receptor, o indirecta, cuando no deja ver sus objetivos de manera explícita sino que los insinúa.

Dentro de estos elementos tanto de la fuente como de contenido los discursos del presidente Barack Obama se enmarcan automáticamente en la fuente blanca, primeramente porque son discursos emitidos por la máxima autoridad política y gubernamental de Estados Unidos: su Presidente; segundo, porque sus palabras están insertas dentro de las políticas que está ejecutando, o va a ejecutar en las diversas áreas de su Nación. Y tercerro, porque claramente muestra su origen. Por consiguiente, se puede decir que sus discursos desde el análisis de su contenido también son directos y deja claro desde un principio que es lo que quiere y con qué fin.

II.2. La Casa Blanca y la comunicación digital

Ciertamente la tecnología es algo reciente, y es en ella donde se refugian el futuro de los medios de comunicación. En ella se hacen plausibles al 100% los elementos periodísticos de la inmediatez y el hecho noticioso. Por su puesto, que el alcance en la audiencia es aún mayor que el que puede tener la prensa escrita, pues es un medio que no está restringido a una mera distribución regional o nacional sino que abarca la totalidad del mundo o de la comunidad cibernética que disponga del acceso a este medio, sólo limitado por razones lingüísticas.

Con las nuevas tecnologías no sólo han surgido las versiones digitales de diarios conocidos como The Washington Post (para el año 1996) o The New York Times (también en el año 1996) sino que ahora las diferentes oficinas gubernamentales disponen de un portal web donde los ciudadanos tengan la oportunidad de seguir la administración de cada gobierno.

Y es así como The White House como uno de los proyectos para establecer una comunicación constante con todos los ciudadanos americanos (y de todo el mundo) lanza su portal en el año 1994.

II.2.1. La Casa Blanca digital y la información: Un poco de historia

Nace el 21 de octubre de 1994 bajo el nombre “Bienvenidos a la Casa Blanca” portal web de la *Casa Blanca*, un proyecto iniciado durante la administración de William J. Clinton- Albert A. Gore en el proceso de abrir las comunicaciones a los avances tecnológicos y al pueblo americano. Este fue su primer objetivo; sin embargo, es en 1996 cuando el principio de la comunicación-información se hace tangible con la aprobación de la orden Federal de Tecnología de la Información para que las informaciones de las agencias federales fueran de acceso al público.

A través de este decreto Ejecutivo el presidente William J. Clinton (1996) señaló:

Un Gobierno que trabaje mejor y tenga menos costos requiere de sistemas de información eficientes y efectivos. La Ley de Reducción de Papeleo de 1995 y la gestión de Ley de Reforma de información tecnológica de 1996 otorga la oportunidad de mejorar significativamente la forma en que el Gobierno Federal adquiere y maneja la tecnología informativa.

Ahora las agencias tienen la autoridad clara y responsabilidad para hacer cuantificables las mejoras en el desempeño de esta misión y hacer llegar al público este servicio a través de la aplicación estratégica de la tecnología de la información. Un enfoque coordinado que se basa en estructuras y prácticas existentes con éxito es necesario para proporcionar el máximo beneficio de esta tecnología a través del Gobierno Federal (Clinton, 1996).

El Vicepresidente de la Casa Blanca, Albert Arnold Gore, señaló en un artículo publicado por la Oficina del Secretario de Prensa que en un esfuerzo por hacer que la información sea de acceso fácil estaría disponible para el 22 de enero de 1996 la versión mejorada de la página web *Welcome to the White House World Wide site* (Bienvenidos a la página Mundial de la Casa Blanca).

Al tratar la importancia de este sitio web Gore dijo:

Es una gran manera de encontrar información necesitada de los departamentos del gabinete, de las agencias independientes, de acceder a los asuntos de prensa de la Casa Blanca, discursos y documentos públicos, y proporcionar una retroalimentación inmediata con el Presidente y conmigo a través de correos electrónicos (Gore, 1996).

Desde su creación, según el artículo antes mencionado, este sitio web tuvo un número de visitantes de cinco millones y más de 200 mil personas que firmaron el libro de visitantes. El Gobierno de Estados Unidos se aseguró de tener una página web donde la información fuera de fácil acceso inclusive para los niños creando un lugar especializado para todos aquellos niños interesados en conocer sobre el Gobierno Federal.

En un principio estos eran los contenidos dispuestos en la página de la Casa Blanca:

- Información sobre las agencias del Gobierno de fácil acceso.
- Información de la Casa Blanca que incluye documentación desde que empezó la Administración de Clinton. También incluye información sobre las áreas temáticas: educación y entrenamiento, viajes y turismo, salud, entre otros.
- Una galería de fotografías y audio sobre los discursos del Presidente.
- Material sobre la historia de la Casa Blanca.
- Un sitio especial para los niños *Welcome to the White House for Kids*

Actualmente el sitio web de la Casa Blanca está conformado por una amplia variedad de temas. Es relevante hacer mención a que cada uno de los temas y áreas tratados por el Briefing de Prensa o abordados directamente por el Presidente y su *Staff* seguirán los lineamientos políticos del partido que esté en la administración en cada periodo, ya sea el Partido Demócrata o el Partido Republicano.

Para el 2009 el portal web de la Casa Blanca dirige su información a los proyectos nacionales concretados y acciones futuras de la Administración del presidente Barack Obama, quien está en ejercicio de sus funciones desde el 20 de enero de 2009.

Su contenido está distribuido de la siguiente forma según la información extraída del portal web de la Casa Blanca, <http://www.whitehouse.gov/>:

- El Blog de la Casa Blanca, el principal escritor de los artículos es Jon Lee. Este nano-medio abarca un amplio alcance y desarrollo en las temáticas de: Derechos civiles, defensa, discapacidades, economía, educación, energía y el ambiente, ética, familia, responsabilidades físicas, política exterior, salud, seguridad de la patria, inmigración, pobreza, seguridad social, impuestos, tecnología, política urbana, los veteranos de las guerras, la mujer, entre otros temas.

Dentro de este marco, de las nuevas tecnologías, Luis Ernesto Blanco (comunicación personal, 18 marzo, 2010) define el nano-medio como:

Un medio pequeño; un medio dirigido a una audiencia muy particular, con características muy específicas, generalmente muy especializadas. El término nano-medio se aplica -por lo general- a bitácoras o blogs especializados.

Definición que se aplica, perfectamente, a este medio que utiliza la Casa Blanca para tratar las diferentes problemáticas y áreas dentro del interés nacional de Estados Unidos.

- Una galería de audio y fotos de las actividades realizadas por el Ejecutivo.
- El Briefing Room o la sala de prensa. En esta sección se disponen todos los artículos relacionados con las decisiones de la Casa Blanca, acciones tomadas por el Presidente, información sobre los hechos que están ocurriendo, los discursos del Presidente y comentarios, tanto de él como de su equipo de trabajo, funciones de la Legislación, divulgaciones, y la presentación de candidaturas y citas.
- Existe otra sección en donde se da a conocer cuál es la administración en gestión y cómo está constituida.
- La sección de la Casa Blanca en la que se ofrece una presentación de la historia de la Casa Blanca y sus presidentes. Y por último la sección

denominada como “Our Government” o *Nuestro Gobierno*. Aquí se puede conocer la Constitución de los Estados Unidos, cada uno de los departamentos de Estado, las diferentes agencias ejecutivas, investigaciones, las elecciones y los votos.

II.2.2. La Sala de Prensa (The Press Room)

Según la información recogida el 14 de enero de 2009, a través del portal web de la Casa Blanca: <http://www.whitehouse.gov/>, este espacio recibió el nombre de Sala de Prensa de James S. Brady a partir del 11 de febrero del año 2000, en su honor al ser herido de gravedad por un tiroteo en un intento por asesinar al presidente Ronald Reagan en 1981.

Está determinado por un espacio físico en el que el quipo de prensa de la Casa Blanca se reúne para recibir informaciones y hacer preguntas al Secretario de prensa y demás voceros del cuerpo Ejecutivo incluyendo las declaraciones oficiales del Presidente. Este espacio fue dedicado a la prensa desde el año 1970 por disposición del Presidente Richard Nixon.

II.2.3. Presidente Barack Obama y su Administración

Según la información recogida de la página oficial: <http://www.whitehouse.gov/> el presidente Barack Obama es el presidente número 44 de los Estados Unidos. Elegido por los estadounidenses el 04 de noviembre de 2008, y juramentado el 20 de enero de 2009.

Según lo afirma la Casa Blanca el presidente Barack Obama creció con los valores de toda familia americana, con una educación de clase media, donde la educación y el trabajo duro son los elementos para conseguir el éxito.

Obama nació el 4 de agosto de 1961, su padre es de Kenya y su madre de Kansas. Para poder realizar sus estudios recibió la ayuda económica de becas y préstamos. Barack Obama es el primer presidente afroamericano graduado en la Escuela de Leyes de Harvard, y propuso la primera reforma ética, cuando fue Senador del Estado

de Illinois, con el fin de reducir los impuestos para las familias de los trabajadores, y expandir los cuidados de salud para los niños y sus padres. También aprobó la reforma para prohibir las armas más peligrosas del mundo, y darle transparencia a la administración del gobierno colocando los informes del gasto público en línea, es decir, en la página de la Casa Blanca.

II.2.4. Línea política del presidente Barack Obama

El presidente Barack Obama pertenece a la línea política del Partido Democrático de Estados Unidos, una de las dos grandes organizaciones políticas del país.

II.2.4.1. Partido Democrático

Éste es un partido que tiene ya 200 años circulando en los Estados Unidos y en este momento es el partido que dirige la Casa Blanca, a través de su presidente Barack Obama. Fue fundado en 1792 por Thomas Jefferson como una cámara política para luchar por los derechos individuales y en contra de la élite del Partido Federalista. Para esta fecha el partido fue denominado como el “Partido del Hombre Común”, pero es en 1800 cuando recibe el nombre de Partido Democrático.

Se caracteriza por regir estrictamente a la constitución y garantizar los derechos de los Estados. Así como su línea ha estado dentro de la política social liberal que busca dentro de sus acciones el buen desarrollo social.

II.2.4.2. Principios

El Partido Democrático señala que deben mantener la lucha por la inclusión de los americanos en la construcción de su nación y, señala que algunos de los principios que siguen desde su fundación, extraídos el 27 de julio, 2009 del sitio web <http://www.democrats.org/>, son los siguientes:

1. Luchar por la creación de puentes que disminuyan las diferencias de clases, raza, región, religión, étnica y orientación sexual.

2. Gobierna con los mismos lineamientos de fuerza, inclusión y oportunidad. El Partido está listo para tomar ventajas de las oportunidades que tienen y conocer los cambios que se presentan.
3. Luchar por la constante amenazada democracia y, brindarles a los ciudadanos una parte del “Sueño Americano”. Así como vencer la pobreza y la privación del derecho al voto.
4. Cuidados asequibles y de gran calidad de vida para todos los americanos.
5. Jubilación y buenos trabajos con una buena paga.
6. Oportunidades para la mujer.
7. Responsabilidad fiscal, y educación elevada. Así como programas de desarrollo e investigación científicos.
8. Protección de los Derechos Humanos y el desarrollo de la democracia a través de la construcción de instituciones democráticas, invertir en la condición humanitaria común, salud global y tráfico humano.

II.2.4.3. Partido Republicano: la segunda fuerza política

La política Conservadora o más bien la ideología del Partido Republicano, una de las líneas políticas más antiguas y que recibe la denominación de *Grand Old Party*, porque fue fundado en 1854 como consecuencia de la desaparición del *Partido Whig de Estados Unidos*, es una corriente política que tiene como principios y posicionamientos basados en las ideologías de derecha y centro derecha que van en contra de cambios bruscos y siguen políticas de liberalismo y proteccionismo en el ámbito económico, guardando los valores tradicionales.

En la página del Partido Republicano de Estados Unidos en la sección *About Us* establecen que los principios por los que siguen esta doctrina conservadora, pero demócrata, son los siguientes:

1. Creen en la fuerza de la nación que se encuentra con la individual y que cada dignidad de las personas, libertad, habilidad y responsabilidad debe ser honrada.
2. Creen en la igualdad de derechos, de justicia y de oportunidades para todos, a pesar de la raza, credo, sexo, edad y discapacidades.
3. Creen en la libre empresa y que la alentadora iniciativa individual debe traer a la nación oportunidades de crecimiento económico y prosperidad.
4. Creen en que el Gobierno debe practicar la responsabilidad fiscal y permitir las individuales para conservar más dinero del que ganan.
5. Creen que la principal regla del Gobierno es proveer a las personas sólo esa visión crítica de las funciones que no pueden ser mejoradas o ejecutadas por las empresas privadas o individuales, y eso es lo menos que puede hacer un Gobierno que gobierna.
6. Creen que el más efectivo, responsable y receptivo Gobierno es el que gobierna lo más cerca de las personas.
7. Creen que los americanos deber retener los principios que los hacen más fuertes mientras desarrollan ideas innovadoras y nuevas para conocer los cambios de las épocas de cambios.
8. Creen en los valores americanos y que estos deberían preservar su fuerza nacional y ser el orgullo mientras se trabaja para extender a través del mundo la paz, la libertad y los Derechos Humanos.
9. Finalmente, creen que el Partido Republicano es el mejor vehículo para trasladar esos ideales hacia los principios del Gobierno de una forma positiva y *exitosa*.

II.2.5. Defensa de los Estados Unidos

Lineamientos principales de la Administración del presidente Obama según lo descrito en la página oficial: <http://www.whitehouse.gov/>

- Inversión en un ejército estadounidense fuerte, ágil, bien entrenado y equipado para garantizar la victoria de la nación en cualquier guerra.
- Las Fuerzas Armadas americanas deben ser capaces de seguir en las operaciones en curso mientras se desarrollan las capacidades para disuadir a potenciales adversarios y se da una protección frente a otros riesgos y contingentes.
- Las políticas americanas incorporarán lecciones adquiridas en su experiencia en Irak y Afganistán. En las cuales se garantizarán que las tropas americanas reciban el entrenamiento, equipamiento, y apoyo que necesitan cuando se despliegan en las áreas de combate; así como el cuidado que tanto los militares como sus familiares necesitan y merecen. El objetivo es mejorar la calidad de vida.
- Se incrementará la inteligencia y vigilancia, e inversiones en helicópteros para crecer la capacidad de las Operaciones Especiales.
- Inversión en tecnología avanzada y sistemas de quinta generación como los combatientes F-35.
- Modernización en la Naval para darle apoyo y estabilidad en las operaciones de contrainsurgencia de las regiones costeras.
- Para la protección de las fuerzas americanas y sus aliados pretenden mejorar los sistemas de misiles de defensa incluyendo el *Terminal High Altitude Area Defense System and Standard Missile*.

- Tanto en el espacio como en el ciber espacio inversión en tecnología para cooperar con sus aliados y el sector privado para identificar y protegerse de las amenazas intencionales y no intencionales de Estados Unidos.

Estrategias en los conflictos actuales:

- **Afganistán y Pakistán:** Todos los elementos del poder nacional están garantizados e integrados para vencer a Al Qaeda y prevenir ataques tanto en Estados Unidos como en las casas de sus aliados y socios. Le están pidiendo a sus aliados para que se unan a ellos en un compromiso renovado. Asimismo se evaluará con regularidad el proceso de sus esfuerzos como los de Afganistán y Pakistán para garantizar la rendición de cuentas durante el proceso.
- **Irak:** debido a los esfuerzos de las tropas americanas y por el compromiso con los iraquíes en construir una mejor vida a través de un proceso político y pacífico la violencia en Irak se ha reducido substancialmente. Por esta razón, han reducido la presencia de las Fuerzas americanas en Irak, al mismo tiempo que están transfiriendo la seguridad al ejército iraquí. Bajo el acuerdo *Strategic Framework Agreement and Security Agreement* las fuerzas iraquíes continúan asumiendo la mayor responsabilidad.

El gobierno de Estados Unidos asegura que como la amenaza de Al Qaeda es internacional la respuesta en contra del terrorismo también lo debe ser, por lo que financiaran el mejoramiento, equipamiento y entrenamiento de las tropas militares extranjeras, de sus países aliados. Asimismo, señala que en Afganistán al mismo tiempo que están ampliando su apoyo y presencia con las tropas americanas también lo harán con los recursos necesarios para construir la capacidad del gobierno afgano y su auto-suficiencia.

II.2.6. Política exterior de Estados Unidos

Estados Unidos se ha caracterizado por mantener una política exterior basada en el predominio como potencia en sus relaciones internacionales con otros Estados. Con la globalización y las crisis por las que ha estado atravesando la economía global el presidente Obama está dirigiendo su administración hacia la búsqueda de un nuevo papel en de sus relaciones dentro de un sistema bastante complejo.

Existe un compromiso con mejorar la participación y la relación de Estados Unidos dentro del sistema internacional, y tratar de establecer un sistema multilateral donde se permita el surgimiento de nuevas potencias como la India y China. Sin embargo, Fernando Delage explica que el cambio no se puede dar solo en donde Obama tendrá la responsabilidad de la redefinir el nuevo orden mundial, es decir que con la dirección del Presidente de los Estados Unidos se forjará un nuevo paradigma en el sistema internacional y en las relaciones entre Estado, en él EEUU fungirá como líder de la nueva organización (p.77-78).

Delage explica:

El siglo XXI es el siglo de Asia y de los actores no estatales; la era de las amenazas transnacionales y del despertar político del conjunto de la humanidad. Las posibilidades de fragmentación y anarquía son enormes, pero también las oportunidades de paz y estabilidad si, con imaginación y liderazgo, EEUU logra compatibilizar la demanda del orden global con la defensa de sus intereses. Un presidente visionario debería volcarse en la construcción de un sistema de gobernabilidad global si no se quiere afrontar un mundo caótico de “multipolaridad sin multilateralismo (Delage, F., 2009, p.78-79).

Es por esto, por lo que la nueva política de Estados Unidos debería estar sostenida dentro de una estrategia integracionista pero que al mismo tiempo permita la interdependencia de cada una de las Naciones que integran el sistema. Estados

Unidos no puede mantener la postura de impedir que surjan nuevas potencias sino que tienen que tratar de lograr el liderazgo dentro de un nuevo sistema de potencias que estén a su lado.

El presidente Obama desde su campaña dejó claras las líneas que seguiría su política externa. Estas líneas están orientadas hacia la seguridad de Irak y Afganistán, dos territorios que tienen una guerra en curso; la renovación de relaciones con países como Rusia y los países asiáticos, el cambio climático, la reorientación del uso de la energía, y la focalización de su poder y ejercicio militar focalizado en la destrucción de los grupos armados.

De acuerdo con lo descrito en la página oficial: <http://www.whitehouse.gov/>, el gobierno del presidente Obama, desde el principio, ha declamado una política exterior que garantice la seguridad del pueblo de Estado Unidos. Y como constantemente dice rechaza la falsa división entre sus valores y la defensa de la seguridad nacional, ya que según señala Barack Obama su pueblo puede ser fiel a sus valores e ideales, y al mismo tiempo defender la patria. En la administración de Obama explica que aunque existen conflictos que sólo se pueden resolver con la fuerza siempre va a haber una disposición y esfuerzo por acudir a la resolución a través de la diplomacia.

Principales puntos de la Política exterior:

1. Reorientación de la amenaza de Al Qaeda en Afganistán y Pakistán. El 27 de marzo de 2009 el presidente Obama señaló que uno de los objetivos propuestos en su mandato es interrumpir, dismantelar y derrotar a Al Qaeda para evitar que regrese a otro país. Además, se implementará una cantidad mayor de recursos, un mayor esfuerzo civil y se realizarán evaluaciones frecuentes del proceso y las acciones ejecutadas.

2. Terminar la guerra en Irak. El 27 de febrero de 2009 el Presidente Obama anunció un plan para terminar la guerra, en el cual se establece que para el 31 de

agosto de 2010 la misión en Irak culminará y las fuerzas iraquíes tendrán absolutamente la responsabilidad total para las misiones de combate. Después de esta fecha la fuerza estadounidense tendrá la misión específica en tres áreas: capacitar, equipar y asesorar a las fuerzas iraquíes, realizar operaciones de contraterrorismo y protección de la fuerza para los militares y los civiles. Asimismo, para finales del 2011 ya no habrá tropas en Irak.

3. Mantenimiento de las armas nucleares fuera del alcance de los terroristas. El 5 de abril de 2009 se propusieron las medidas para reducir y eliminar los arsenales nucleares existentes, se incluyó dentro de los objetivos las negociaciones con Rusia para la reducción de las armas nucleares, la ratificación del Tratado Comprensivo de Prohibición de Pruebas y detener la proliferación de estas armas hacia otros Estados con el fin de impedir que los terroristas las adquieran.

También existe un compromiso con los aliados para desnuclearizar a Corea del Norte, así como presentar a Irán una oportunidad de tomar su lugar en las Naciones Unidas, incluyendo su derecho a usar la energía nuclear para un bien pacífico y futuro positivo.

4. Promover la paz y seguridad en Israel y el Medio Oriente. Para la misma fecha el presidente Barack Obama designó un enviado especial para la paz en el Medio Oriente.

5. Revitalizar las alianzas de Estados Unidos. Estados Unidos busca reforzar sus alianzas con otros países como parte de su política exterior basada, principalmente, en el multilateralismo. El presidente Obama inicia este proceso con el G-20, con la Cumbre de la OTAN, los EEUU-UE, y deja claro que su relación con el mundo musulmán debe basarse no sólo en la oposición al terrorismo sino en el interés y respeto mutuo. Estados Unidos busca fortalecer una alianza con Asia en contra de la proliferación, cambio climático, inestabilidad económica y las pandemias.

En la página web de la Casa Blanca también se hace mención a un sostenimiento de los valores americanos, basados en la democracia, para poder cumplir con todos los objetivos propuestos. Razón por la cual el presidente Obama ordenó cerrar la prisión de Guantánamo, culminar con las torturas y designó una comisión que se encargaría de hacerle seguimiento a las políticas de los detenidos, según la información publicada en la página web de la Casa Blanca.

II.3. Irak: No es sólo una guerra

Irak es un país que se encuentra dentro del grupo de los países del Medio Oriente, con influencia del Reino Unido, en su formación como República y su delimitación con los otros países árabes que lo bordean.

Es una tierra rica, lejana y con un potencial petrolero mayor al de Venezuela, y a pesar de esto no se puede categorizar como un Estado organizado sino en proceso de reconstrucción, que está recuperando la soberanía sobre sus pueblos y tierras pero también la autonomía del poder distribuido entre las diferentes etnias que integran Irak.

Es decir, se está erigiendo un nuevo país árabe soberano, geopolíticamente hablando con una importante producción petrolera, en el que las diferentes etnias y grupos iraquíes podrán formar un Gobierno democrático, y de distinción un Estado federal (Sisco y Chacón, 2005, p. 108), entendiéndose que este:

Puede afirmarse que el Estado Federal constituye una forma evolucionada de organización política, de mayor complejidad que el Estado unitario, e inspirado ideológicamente en el rechazo al absolutismo (Grimaldo, J., 2006, p.3).

Pero un Estado Federal no sólo es un Estado descentralizado sino que se erige sobre la base de ciertos elementos fundamentales y que Grinaldo describe de la siguiente forma:

a) Posibilita la organización política en grandes extensiones territoriales bajo la condición de igualdad de varias partes; b) La integración, independientemente de la extensión territorial, de varias entidades territoriales autónomas en una superior, lo que es adecuado para resguardar la existencia de distintas “naciones culturales”; c) Responde a un principio de organización que favorece la eficiencia y eficacia de la actuación pública y al respeto

de la diversidad y de lo local; d) Por último, se manifiesta en una acentuación del principio de división de los poderes.

Es este el modelo de gobierno que el pueblo de Irak, según los analistas, debe tener, es decir; un gobierno en el que exista una división del poder político y esté constituido por los diversos grupos sociales.

Un Estado federal, en su más extensa existencia, deriva de la constitución, así como una compañía proviene de su propia existencia de la subvención de que la crea. Por lo tanto, todo poder legislativo, ejecutivo o judicial, ya sea que pertenezcan a una nación o a estados individuales, está subordinado y controlado por la constitución (Venn D. A., cp. Stoke, H., 1931, p.5).

Por tanto, todo Estado federal debe erigirse sobre las columnas de una ley como la constitución, un instrumento que limita el poder de las diferentes divisiones gubernamentales y, por ende, es la máxima expresión de la soberanía de un Estado no sólo porque regula las políticas internas del país sino que establece su posición dentro de un sistema internacional, al mismo tiempo que el flujo y desarrollo de las relaciones con otros Estados.

Este tipo de Estado facilitaría la construcción de la República de Irak integrada. Una república en la que no deberían producirse los sucesivos golpes de Estado como los que se gestaron desde 1920, cuando se dio la revolución popular que obligara a Gran Bretaña a formar el Reino de Irak integrado por personalidades iraquíes en el poder, pero bajo el consejo de los británicos (Saléh, 2005, p. 134).

Este es un proceso que inició con las elecciones del 30 de enero de 2005 con la finalidad de crear un parlamento de transición, un gobierno y una constitución (Sisco y Chacón, 2005, p.99), y que se debe, en cierta forma, al proceso de ocupación de las tropas americanas desde el pasado 23 de marzo de 2003 (Pineda, C., 2005, p. 21).

De igual manera, el 25 de julio de 2009 se celebraron las segundas elecciones, después de la caída del régimen de Saddam Hussein, para renovar la autonomía del parlamento, según lo expresado en el diario digital Euronews.

Sobre la creación del Estado de Irak, Sisco y Chacón señalan:

La composición de un Estado multiétnico, con una adecuada representación y democrático permitirá que la República iraquí se organice como un Estado Federal, que es la aspiración más importante de la comunidad kurda que desea mantener una importante autonomía regional, sin que esto represente un peligro de disgregación territorial. Además, le permitiría al Estado tener control de las fuerzas militares de tal forma que les permitiría asegurar la paz en todo el territorio (Sisco y Chacón.2005, p. 108).

Saléh (2005) hace referencia a que la importancia geopolítica clave que tiene Irak se debe a dos dispositivos:

1. Importancia de Irak como país productor de petróleo.
2. La ubicación estratégica.

Estos, dos factores que evidencian que, según Saléh, sobre Irak no sólo existía el interés por defender la seguridad nacional de Estados Unidos y luchar contra el terrorismo, sino que también existía un interés político-económico y estratégico para Estados Unidos como potencia, razón principal por la que se hizo caso omiso a el desacuerdo presentado por las Naciones Unidas en contra de la invasión al territorio iraquí.

En un artículo de la BBC, llamado *Radiografía de Irak*, se señala que también existen intereses latentes para otros países como lo es Rusia y la ocupación de Estados Unidos es una referencia que obliga a los Estados que quieran hacer tangibles su acceso al Medio Oriente a declinar en el intento. El artículo en *Importancia*

Estratégica señala que Irak es “un lugar propicio para darle seguimiento al Medio Oriente, Irán y Afganistán. También es un buen sitio para «avisarle» a Rusia que no tiene el camino libre a Asia Central”.

Además, el artículo hace una referencia a un beneficio de Rusia por defender “sus intereses en los países herederos de la ex Unión Soviética en Asia Central, en el Cáucaso y en Europa” en el cual también se ve implicado el factor petróleo, tal como señala el diario digital El País.com en el documento *Rusia recupera influencia en Asia Central y reafirma sus posiciones frente a EE UU*, del año 2004.

II.3.1. Irak: Territorio y población

En cuanto a su distribución, Irak se encuentra bordeada por los países: Turquía, Irán, El Golfo de Omán, Kuwait, Arabia Saudita, Jordania y Siria. Su capital es llamada Bagdad, y su población mayormente reside en la etnia chiita, luego le siguen los kurdos y sunitas. Pero todos sus habitantes constituyen una población de 24.5 millones, para el 2005, dentro de un territorio que abarca los 434.924 Km² (Pineda. 2005, p., 6).

Para Jonathan Lagoy, en la entrevista, *Irak: una interacción política-religiosa y social (II.3.6.1)*:

Irak está separado en tres principales divisiones sectarias: la mayoría, los chiitas (65-70%), los sunitas (20%), y los kurdos (10%). Las divisiones sectarias de Irak, sin embargo, no se correlacionan con el Oriente Medio en general. Irak, el Líbano y Bahrein son los únicos países árabes de mayoría chiita. Los sunitas, en cambio, representan cerca del 90% de todos los musulmanes. Algunos sunitas van muy lejos como para llamar a la rama chií del Islam una herejía (p. 80).

Lagoy explica que esta separación se remonta al siglo VII cuando el Profeta Mahoma murió, ya que no dejó especificadas las condiciones por las cuales se elegirían los líderes legítimos.

Según Sisco y Chacón en *Política Exterior Irak en el Nuevo Orden Mundial* (2005. p., 101) señalan que la población iraquí está comprendida en:

- Chiitas (Aproximadamente 60%)
- Suníes (Aproximadamente 20%)
- Kurdos (Aproximadamente 15 %)
- Otras Minorías (Aproximadamente 5%) (Turcomanos, asirios)

Según Jone Lauzurika Bajo en *El Conflicto de Irak* indica que la población iraquí es muy compleja aunque se puede dividir en dos grandes comunidades: la musulmana y la árabe. Explica que los musulmanes representan más del 90% de la población, los árabes un 74%, los kurdos un 20%; y estos tres grandes grupos se separan en árabes chiitas y árabes sunitas (Lauzurika, J., s.f, p. 3).

Lauzurika los agrupa de la siguiente manera:

- Árabes chiitas 55%
- Árabes sunitas 20%
- Kurdos 20%
- Otras 5% (turcomanos 2%, la pequeña comunidad armenia y la circasiana, los yezidíes que no son mayor de 70 mil, y los cristianos que son el 3%).

Pineda señala en la entrevista, *Irak: un error de la Política externa de EEUU* (II.3.6.2), que el Estado de Irak es un Estado creado artificialmente. Es decir, que no corresponde a una realidad étnica-religiosa y política definida, ya que después del Imperio Otomano los ingleses, por la riqueza petrolera de esta tierra y la condición estratégica, repartieron Irak en tres:

Norte con los kurdos, sur con los chiitas y el centro con los sunitas y lo crean medio artificialmente con el agravante de que los chiitas que habían sido los que habían resistido más a la ocupación Otomana también se oponen a la ocupación inglesa. Entonces los ingleses para ser prácticos dejan de lado a los chiitas y privilegian un poder sunita que es minoritario, traen un rey sunita y hasta 1958 fueron gobiernos sunitas, tres reyes, después vino la parte militar, siguen los sunitas dominando y termina con Saddam Hussein y el predominio sunita (p.85).

Todo esto trajo consecuencias complejas, político-territoriales, que ha arrastrado Irak por mucho tiempo, y han dividido un país que pudiese estratégicamente ser una gran potencia económica. Desde tiempos del colonialismo los intereses económicos privan sobre cualquier otro y estas es una de las reticencias que la población iraquí muestra en contra de cualquier ocupación, sobre todo la estadounidense, aunque ahora la población chiita tiene gran participación en la vida política del país.

De igual manera, esta diversidad étnica y religiosa ha hecho imposible que en Irak exista una estabilidad política sino que más bien se ha gestado un conflicto interno entre los mismos grupos que conforman su población. A lo cual se le suma una distribución geográfica claramente definida —los kurdos al Norte de Irak, entre Turquía, Siria e Irán, los chiitas al Sur que se prolonga hasta Irán y los sunitas del centro-norte— que no ha permitido la unificación sino el distanciamiento estructural de la sociedad, en la que no hay ni ha habido una distribución equitativa de ni del poder ni de la economía. Esto se puede observar con el régimen de Saddam Hussein quién era sunita, y mantuvo reprimida a los chiitas y los kurdos.

Tanto sunitas como chiitas consideran que el Islam no sólo es una religión, basada en las enseñanzas del Profeta Mahoma que están reflejadas en El Sagrado Corán, sino que se extiende hasta la vida política. Los chiitas son considerados por los sunitas

como una secta que surgió en el seno del Islam, y son llamados chiitas todo aquel musulmán que se considera creyente en Alí como sucesor inmediato del Profeta Mahoma (Muhammad, R., 1999).

En el artículo de la BBC *What are the differences between Sunnis and Shias?* (¿Cuáles son las diferencias entre los sunitas y chiitas?) se explica que la gran relación es que ambos creen en la unidad de Alá que es el profeta Muhammad; sin embargo, los musulmanes sunitas se consideran pertenecientes a la rama tradicionalista y ortodoxa del Islam, y la práctica de la tradición se basa en las enseñanzas del profeta y los que eran cercanos a él y que están escritas en el Sagrado Corán, además de esto ven a todos los líderes posteriores al profeta como figuras temporales que han operado bajo el control del Estado (BBC, 2006, diciembre 11).

Sin embargo, la rama de los chiitas son considerados como una facción política o el partido de Alí, con un elemento mesiánico de la fe, además de esto los chiitas tienen una jerarquía de sacerdote que ejercen la interpretación inmediata de los textos del Sagrado Corán (BBC, 2006, diciembre 11).

II.3.2. Población y Gobierno

Siendo los suníes una minoría dentro de la población iraquí han sido los que han dirigido el Estado hasta que se gesta la caída del régimen de Saddam Husein, permitiendo que los chiitas para las elecciones del parlamento del año 2005 obtuvieran la mayoría de los escaños. Mientras que los kurdos resultaron ser el segundo escalón en la fuerza política de la nueva distribución del poder (Sisco y Chacón. 2005. Pág.: 99).

Las nuevas elecciones parlamentarias, celebradas el 7 de marzo de 2010, aún no revelen un resultado definitivo sobre cuál bloque político tendrá la victoria. Sin embargo, en el artículo del diario el país *Los primeros resultados en Irak dan la victoria a Al Maliki* según refiere la Comisión Electoral Independiente la coalición chiita del primer ministro Nuri al Maliki obtuvo, con el 30% de los votos escrutados,

55 mil con 846 votos en la provincia de Nayaf. Sin embargo, Iyad Alawi del partido Iraqiya, quien obtuvo 9 mil 076 votos y que, además, tiene la alianza de políticos suníes, anunció que había un fraude electoral. Por lo que el período de conformación de un nuevo Gobierno podría llevarse mucho tiempo, incluso meses.

Según señala Pauline Lejeune en un artículo del *Center for voting and Democracy* antes de realizarse estas elecciones, en febrero de 2010, la comisión electoral descalificó a 511 candidatos por estar relacionados con el partido, árabe radical, Baaz de Saddam Hussein (2010, febrero 24).

Sin embargo, el número de los candidatos continúa siendo alto, ya que son 6 mil 172 candidatos de los 86 unidades políticas para elegir el parlamento conformado con 325 escaños, los cuales iban a ser escogidos por los 18,9 millones de iraquíes (El País, 2010, marzo 10).

A pesar de que un grupo aliado a Al Qaeda, según señala el artículo de El País *Los suníes se suman al nuevo Irak* amenazó con realizar atentados porque las elecciones estaban en contra de los intereses de los suníes, las elecciones se llevaron a cabo y la población sunita demostró su deseo creciente por incorporarse a la líneas políticas de Irak con un elevado porcentaje en las asistencias a las votaciones del pasado domingo 7 de marzo. Además, en el mismo artículo de El País el porcentaje de participación de la población iraquí después de las primeras elecciones del 2005 es de un 62%. Lo que significa que más de la mitad de la población asistió a elegir el nuevo Gobierno y sus autoridades (2010, marzo 9).

Pese a todo esto, los resultados de las elecciones aún no están claros; ya que con el 93% de los escrutinios favorecen al presidente Ayad Alawi llevaba la delantera con 8.000 pero el mismo organismo anunció que con el 95% de los votos Nuri al Maliki estaría posicionado en la delantera con 188 mil votos, según el artículo *La Comisión Electoral iraquí rechaza un recuento manual de votos* (El País, 2010, marzo, 21). Es por razón por lo que no se podría decir cuál es el partido y sector con mayor participación y liderazgo en el nuevo parlamento; aunque los informes revelan que la

posición chiita disfrutará, posiblemente, del liderazgo político. Los analistas insisten en que se debe formar un gobierno donde estén presentes los tres principales grupos: sunitas, chiitas, kurdos.

Aunque Al Maliki, para el 21 de marzo, lideraba el proceso electoral existe la posibilidad de que empiece una oleada de violencia debido a que sus declaraciones fueron catalogadas como una amenaza directa al órgano electoral; ya que éste al rechazar la petición de recuento de los votos de Al Maliki, él dijo que aún las fuerzas armadas estaban en su poder y garante de la política del país.

Según se explica en el editorial *Crisis electoral en Irak* del diario El País, el 29 de marzo de 2009, que la situación con respecto a las elecciones de Irak son muy complejas y no conducen a ninguna reconciliación entre la población étnico-religiosa. El último conteo de los votos favorece la coalición Iraquiya de Ayad Alaui con 91 escaños, dejando en segunda posición a Al Maliki con 89 escaños y 70 para la Alianza Nacional Iraquí, chiita. Sin embargo, como se explica en el artículo no hay una aproximación a los 163 escaños necesarios para la formación de una cámara representativa; aunque existe la posibilidad de que se puedan aliar unos con otros, esta medida es muy difícil entre los líderes de las coaliciones. Por esto, según refieren los medios digitales que le están dando seguimiento a este proceso es posible que la definición del Gobierno de Irak siga discutiéndose hasta el mes de Agosto (2009, Marzo 29).

Sin embargo, para Pineda en la entrevista (II.3.6.2) estas elecciones mostraron las mismas separaciones, de las que se ha hablado anteriormente en el capítulo, donde los mismo grupos tenían divisiones internas aunque se demostrara que los chiitas tenían predilección los candidatos y la población tenía claro el concepto de las elecciones, sobre todo por la autonomía gubernamental que han adquirido. Y según explica Pineda si el manejo del petróleo empieza a fluir permitirá el desarrollo económico de la región. Lo que facilitaría que estas tres grandes regiones se unifiquen y creen un Estado federal con un poder central definido (p. 88).

Lagoy explica (II.3.6.1) que la invasión de Estados Unidos en Irak logró introducir la democracia en la política sectaria de este país, una de las medidas que el presidente Obama considera indispensable e inquebrantable para alcanzar la resolución de los problemas entre Naciones, y grupos dentro de las poblaciones. Sin embargo, Lagoy señala que detrás de este conflicto y divisiones predomina la importancia que tiene las zonas de Kirkuk y Mosul, por su riqueza petrolera (p.81-82).

II.3.3. Grupos armados

Tanto los grupos armados como la población en sí misma está dividida según su religión; es decir, si son sunita, chiitas o asirios. Según su etnia kurda, árabe y persa; nacional, iraquíes e iraníes; y según su ideología, ya sea pro-estatus quo y anti-estatus quo, es decir; quienes se oponen o apoyan el estado actual de Irak, antes y después de la ocupación estadounidense. Los llamados Pro-estatus quo son aquellos grupos que se oponen a la ocupación de Estados Unidos y su ideología es, principalmente, anti-occidental e islamista; pueden ser sunitas o chiitas como ocurre con Al Qaeda, perteneciente a la comunidad árabe sunita (Lauzurika J., s.f., p. 7).

Otro de los grupos confesionales es el Ansar al Islam (Partidarios del Islam), que sigue una rama extremista del Islam que son pro-estatus quo y su objetivo es la eliminación de todo aliado del gobierno iraquí, ya que su finalidad es instaurar un Estado islámico. A esto se le suma las fuerzas extranjeras de los países árabes cercanos que han cruzado las fronteras para luchar en contra de las tropas de Estados Unidos y que posiblemente mantengan un vínculo con la organización armada Al Qaeda (Lauzurika J., s.f., p. 7).

De igual manera, existen los grupos políticos nacionales también pero que siguen una ideología iraní como es el caso del Consejo Supremo de la Revolución Islámica en Irak, chiita que sigue la ideología del líder y Ayatolá Jomeini. También está la milicia Jaish al-Mahdi, una milicia armada chiita liderada por Muqtada al-Sadr proveniente de una familia que dice ser descendiente del profeta Mahoma, un grupo que luchó

contra el régimen de Saddam Hussein en el 2003, pero que, sin embargo, dice que las armas que utiliza son para proteger a la población chiita (Lauzurika J., s.f., p. 6).

Dentro de la población iraquí se encuentra una fuerte presencia de grupos terroristas del fundamentalismo islámico descritos por la Red de Investigación Avanzada en Insurgencia y Terrorismo:

➤ ***El movimiento yihadista***

Se caracteriza por estar integrado por grupos políticos religiosos radicales y extremistas, dentro de los cuales existen fuerzas extranjeras y nacionales. Y que tiene su origen en el Ayatolá Ruholá Jomeini cuando asumió el poder en 1979.

• ***Las organizaciones yihadistas***

Según *la Red de Investigación Avanzada en Insurgencia y Terrorismo. Athena Intelligence* los yihadistas en Irak están distribuidos en los grupos como Al Qaeda (creado por Osama Bin Laden a finales de 1980), el grupo Talibán, Hamás, la Unión de Cortes Islámicas, el Frente Islámico de Salvación (FIS), Ejército Islámico de Irak (IAI) con un fuerte carácter nacionalista, el Estado Islámico de Irak (ISI) considerado como la última mutación de Al Qaeda, el Frente de la Reforma y la Yihad, así como la presencia de otras facciones menores pero que han tenido un elevado reconocimiento como insurgencia y son las llamadas Muyahidines y el Ejército de los Conquistadores.

Sin embargo, a pesar de la notable rivalidad entre el Ejército Islámico de Irak (IAI por sus siglas en inglés) y el Estado Islámico de Irak (ISI por sus siglas en inglés) y con la creación del Frente por parte del IAI permitió acercar al ISI a dos grupos con que tienen cierta injerencia en el mundo del terrorismo: el Ejército de Ánsar al-Sunnah, que ha declarado abiertamente su apoyo a Osama Bin Laden, y la Unión de la Yihad en Irak.

No obstante, para el 2006 se creó el movimiento llamado Despertar de Al-Anbar o Despertar suní, una coalición formada por diversas tribus suníes aliadas con las tropas norteamericanas para combatir Al Qaeda, y que les ha facilitado también la lucha contra los chífes del Ejército del Mahdi.

A pesar de que esta conexión pareciera ser una buena alianza para tratar de combatir con las fuerzas insurgentes y terroristas formadas por la misma población iraquí también representa un riesgo que fue asumido por el general de las fuerzas americanas David Howel Patreus con conocimiento de que en algún momento podría representar un riesgo contra las fuerzas militares de Estados Unidos presentes en el territorio.

En la investigación “Tendencias en el Terrorismo Global”, y reflejado en el artículo de la BBC *Fragmentos del informe sobre Irak*, se indica que existen cuatro elementos subyacentes que alimentan el accionar del movimiento yihadista y que son detonados en su máxima expresión:

- (1) agravios arraigados, como la corrupción, la injusticia y el miedo a la dominación occidental, que provocan ira, humillación y sensación de impotencia;
- (2) la yihad iraquí;
- (3) la lentitud con la que se producen reformas reales y sostenibles en muchos países de mayoría musulmana y
- (4) el sentimiento anti-estadunidense entre la mayoría de los musulmanes.

II.3.3.1. Otros grupos son:

- ***Hezbollah:*** considerado como un grupo radical chiita pro-iraní conocido como la Yihad Islámica, que si bien operan fundamentalmente en Líbano, tiene actividades en el resto de la región.
- ***Abu Nidal o Consejo Revolucionario Fatáh*** con carácter político, miliar y financiero. Dirigida por Sabri Al-Banna.
- ***Los Alí Babá:*** Grupos de delincuentes y saqueadores de las calles de Bagdad.

II.3.4. Irak: Una guerra asimétrica y convencional

Irak es un país con una historia de guerras pero quizá, después de la Guerra de Kuwait, la más controversial ha sido la iniciada el 20 de marzo de 2003, año y medio después del ataque a las Torres Gemelas. Guerra que —como ya se ha mencionado anteriormente— no contó desde un principio con el apoyo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y aún así Estados Unidos y Reino Unido dieron luz verde para iniciar la ofensiva en Irak utilizando una estrategia denominada como “impacto y pavor” sobre Bagdad; sin embargo, pese a las guerrillas y ataques organizados por el ejército de Saddam Hussein la ciudad fue tomada por las tropas de la coalición, según hace referencia el texto de la British Broadcasting Corporation denominado *Irak: 10 momentos claves*.

El objetivo del ataque era derrocar el régimen de Saddam Hussein, quien estaba en el poder desde el 16 de julio del año 1979, y que como dice Mario Vargas Llosa Irak es un “país sin ley y sin orden que Saddam Hussein quiso legar a la posteridad” (p.67).

Los elementos utilizados por las fuerzas americanas para invadir el territorio iraquí fueron sustentados en la tesis de localizar y eliminar el armamento nuclear que, según, estaba en manos de Saddam Hussein, y por consiguiente deponer también su Gobierno.

Sin embargo, el resultado de la guerra ha sido el debilitamiento de ambos países enfrentados. Ya que por un lado la veracidad de esa tesis nunca pudo ser comprobada, pues no se encontraron, hasta fechas actuales, armas nucleares durante todo el proceso de la ocupación.

Con relación a esto, el secretario de Estado, Colin Powell, durante la administración del presidente Bush fue quien aseguró a las Naciones Unidas que Irak tenía en su poder armas de destrucción masiva y que representaba una amenaza para los Estados Unidos. En un artículo de la BBC llamado *Powell admits Iraq evidence mistake (Powell admite errores en la evidencia de Irak)*, a comienzos del año 2004, se reveló

que había una falla en los documentos que aseguraban la tesis por la cual se invadió Irak.

Powell explicó que los nuevos resultados de las investigaciones del Servicio de Inteligencia y de las acciones llevadas a cabo en territorio iraquí demostraron que no existía ninguna arma de destrucción, y que su afirmación, a principios de la guerra, era falsa (2004, abril 4).

Powell, en el artículo de ABC News *Colin Powell on Iraq, race and Hurricane relief (Colin Powell en Irak, raza y el alivio del huracán)*, confirma sentirse arrepentido de haber defendido esta tesis, y señaló que oficiales de la inteligencia de Estados Unidos le aseguraron que la información, sobre la existencia de las armas de destrucción, era fiable. Powell aseguró, también, que el Servicio de Inteligencia no trabajó bien, pues algunos de los oficiales sabían que algunas de las investigaciones no eran ni buenas ni fiables, y aún así no dijeron nada (2005, Septiembre 8).

De igual manera, explicó que colocó la lealtad sobre el liderazgo y aunque la presencia de armas de destrucción resultó ser falsa, según las investigaciones, se siente complacido de que el régimen de Saddam Hussein en Irak fuera derrocado: "La lealtad es un rasgo que valoro, y sí, soy leal. Y hay algunos que dicen: 'Bueno, no debería haber apoyado. Usted debería haber renunciado'. Pero me alegro de que Saddam Hussein se haya ido. Me alegro de que ese régimen se ha ido" (2005, Septiembre 8).

Pero cuando se habla del vínculo entre Saddam Hussein y Al Qaeda, Powell señaló que aunque no ha visto ningún arma humeante sí cree en los que exista esa conexión. Sin embargo, este enlace entre ambos según declaraciones del Pentágono no son reales, es decir que no existen.

El informe *Saddam and terrorism: emerging insights from captured Iraqi Documents (Saddam y terrorismo: ideas que emergen de los documentos iraquíes capturados)* del Pentágono señala lo siguiente:

La relaciones entre Irak y los grupos que defienden las doctrinas radicales pan-islámica son mucho más complejas. Este estudio no encontró ningún arma humeante (i.e. Conexión directa) entre el Irak de Saddam y Al Qaeda. El interés de Saddam en, y apoyado por, actores no estatales fue extendido a lo largo de una variedad de organizaciones terroristas revolucionarias, de liberación, nacionalistas, e islámicas. Algunos en el régimen reconocen el alto potencial interno y externo de los costos del mantenimiento de relaciones con grupos islámicos radicales, aunque en algunos casos concluyen que los beneficios de la asociación son mayores que los riesgos (Woods, K., 2007, p. 4).

Este informe señala, además, que desde 1991 el régimen de Saddam Hussein se regocijó ejecutando actos de terrorismo como una herramienta del poder del Estado, y uno de los objetivos de su mandato fue mover la estabilidad del poder favorablemente hacia Irak, participando en el terrorismo interno como internacional.

II.3.4.1. La Guerra asimétrica

Este conflicto, tanto en el ámbito interno como en el externo, permite aflorar la teoría del *Choque de las Civilizaciones* de Samuel Huntington. En esta perspectiva Huntington establece que la política mundial está enfrentando una nueva fase en la que regresan viejos conflictos entre Naciones Estados, que se derivan de la presión entre el tribalismo y la globalización. En su teoría, Huntington, explica que los conflictos no estarán basados principalmente en las ideologías ni en lo económico sino en las diferencias culturales. Y sobre esto se construirá el nuevo orden del sistema internacional (Huntington, 1993).

Y es por esto, que se hace casi imposible dejar de lado el factor de que no sólo se produce una guerra entre Estados (Guerra convencional) sino una *Guerra asimétrica* como la denomina por Simón Uzcanga (2005, p. 58) al referirse a los diversos enfrentamientos entre grupos internos.

La Guerra Asimétrica en *El Poder en sus diversas manifestaciones en Irak* hace referencia a:

Aquellos que se produce entre un Estado y un grupo de guerrilleros o de terroristas, actuando estos últimos con pocos recursos materiales. Igualmente utilizan recursos no tangibles: fanatismos y una ideología en la que basan su acción estratégica. Parte de esa estrategia es convertir lo intangible en medios concretos para la lucha. (...) La guerrilla tiene un proceso diferente al terrorista, pero pueden actuar separados o combinados, cuando coinciden en los objetivos (Uzcanga, 2005, p. 58-59).

Es con esta definición de la guerra asimétrica que se puede comprender mejor lo que ocurrió en el régimen de Saddam Hussein, con sus alianzas con el terrorismo islámico a fines de conservar, y lograr mantener una estabilidad de poder en su gobierno. Sin embargo, la población más afectada en todos estos ataques terroristas fue la misma población iraquí, quien experimentó la cruenta guerra interna entre la alianza del dictador con los grupos terroristas y la defensa también del Estado contra los mismos grupos armados.

Julio Cesar Pineda en el texto *Para comprender a Irak en el siglo XXI* explica que efectivamente en Irak sí se gesta una guerra asimétrica y señala que es una guerra:

Impuesta en el siglo XXI por el terrorismo extremista de los islamitas de Bin Laden, es una violencia difusa multiforme, suicida, vinculada con elementos de la Yijad internacional; todo dentro de la indefinición de un modelo de la sociedad nacional con la herencia negativa del régimen militar autoritario de Saddam (Pineda, 2005, p.25).

La Guerra de Irak le permitió al pueblo iraquí la conformación de un nuevo gobierno parlamentario, sin la figura de Hussein, pero esto no implica que haya derrotado la

cultura de violencia inculcada, desde mucho antes, y reafirmada con el régimen de Saddam Hussein. Y es por esta razón que en el territorio iraquí y en otros, aledaños a él, la condición de la guerra asimétrica continúa en efervescencia, aunque los últimos datos del Gobierno de Estados Unidos aseguran que la violencia interna se ha reducido considerablemente.

Pineda explica que además de ser una guerra asimétrica presenta la característica de ser una *Guerras Limitadas* por estar circunscrita a un espacio:

Geográfico como en la intensidad de efectivos y armas y sobre todo bajo el principio de armas de destrucción sistemática y selectiva (Pineda, 2005, p. 42-45).

Territorialmente esta ha sido una guerra que se ha librado en Irak, y como indica Pineda se ha evitado involucrar a otras zonas fronterizas como Siria, Turquía e Irán. Asimismo es un conflicto que responde a las características específicas de la política exterior y de Estado de EEUU de defensa de su territorio, la cual siempre ejecuta fuera de su territorio nacional.

Pineda (2005) señala otro elemento y es el factor tiempo. Esta guerra iniciada en el 2003, a diferencia de la Guerra en Kuwait que duró 45 días esta Segunda Guerra para el 2009 son seis años de conflicto en los que se ha usado la artillería de Estado más completa de Estados Unidos, Irak y los grupos terroristas de Irak, lo que considerablemente ha incrementado los índices de violencia dentro del territorio iraquí.

A esta guerra se le suma otro factor que ha contribuido con incendiar más el clima bélico-político, y se refiere a la proyección que ha tenido la Guerra y su percepción en la opinión pública general, e internacional especializada o no; y que ha sido influenciado como señala Julio Cesar Pineda por “el uso de los medios de comunicación social, especialmente la televisión y el manejo mediático interesado en el conflicto” (Pineda, 2005, p. 44).

Lo que refiere automáticamente a las tendencias que siguen los medios y sus periodistas, como a las capacidades de influir en la opinión pública internacional de acuerdo con el alcance que tengan los diversos medios de comunicación social que transmiten el conflicto. Pues siendo los medios de comunicación un agente socializador influye decisivamente en la formación psicológica-social (creación y refuerzo de valores y principios), y política (en la solidificación y formación de ideologías y nacionalismos extremos) de quienes son sus receptores.

En ese sentido Van Dijk, explica:

Las clases de discurso, los tópicos, los tipos y cantidad de información, la selección y censura de los argumentos (...) en el caso particular del discurso periodístico, los periodistas y la institución que representan determinan quien dice qué, cuándo, sobre qué y en qué circunstancias (Pereda, M. E., 1996, p. 65 cp. Sisco y Chacón).

Este refuerzos de actitudes psico-social y políticas, quién y qué se estudia en este caso están signados por los discurso del presidente Obama sobre la guerra de Irak, en el cuál se pudo observar una cohesión de los ideales que viene promulgando desde el 2002 en contra de la guerra y cómo se ha estado aplicando la política exterior, de una forma poco precisa y acertada, las relaciones con los demás Estados.

Cada medio digital, o no, busca un refuerzo de las ideología según sea la línea editorial que sigan. Si bien es cierto que la información en los Estados Unidos ha tratado de ser autónoma de cualquier línea política los discursos del presidente no se desprenden de ella, pues al ser una comunicación oficial los valores políticos, de su preferencia, y personales siempre van a estar reflejados en sus documentos orales y escritos.

Con frecuencia se ha documentado que algunos medios de comunicación exacerban por lo menos el etnocentrismo y el

racismo, del mismo modo que lo hacen las élites políticas y sociales que los controlan o a los que tienen acceso preferente. (Van Dijk, 1997, 227 cp. Sisco y Chacón).

Estos factores, en general, demuestran la relevancia que tienen las comunicaciones o informaciones, en el caso de estudio oficiales, no sólo en esta segunda guerra de Irak sino en los diferentes conflictos bélicos, como un agente de formación de posturas e ideales de la audiencia; tanto en el ámbito internacional como en el nacional y, que además, por su carácter político-social permiten elevar la prioridad de la seguridad de una problemática.

II.3.5. Terminan seis años de guerra en Irak

El presidente de Estados Unidos Barack Obama, el 27 de febrero de 2009 próximo a cumplirse seis años de guerra y ocupación en Irak, anuncia en su discurso² en Camp Lejeune un plan estratégico para culminar la guerra responsablemente y señaló que para el 31 de agosto de 2010 su misión de combate en este territorio culminaría.

El presidente Barack Obama en el discurso sobre la culminación de la guerra de Irak señaló la importancia de lo que ha significado este conflicto para el pueblo americano e iraquí. Obama indicó que aunque esta ha sido una guerra muy larga ha sido en la historia de Estados Unidos uno de los capítulos más extraordinarios de servicio; en donde hombres y mujeres que están y han estado en la guerra han luchado contra la tiranía y el desorden, y han dado sus vidas por sus amigos y por iraquíes desconocidos.

Y a pesar de las bajas y de las continuas, y dolorosas pérdidas humanas provocadas por esta guerra, el accionar estratégico de Estados Unidos se basa en una clara definición de objetivos y, a su vez, del claro entendimiento del estatus del conflicto. Un foco clave en la política del presidente Barack Obama y el cual refleja en el

² Barack Obama. (2009 ¶, traducción propia)

mismo discurso, del 2002, cuando les expresa a los Infantes de Marina cómo va a terminar la guerra en Irak.

En su intervención el presidente Obama señala la importancia que tiene para el pueblo estadounidense comprender la situación en la que se encuentra Estados Unidos dentro de esta guerra, como una estrategia sólida para conocer y poder aplicar las acciones futuras.

Ya que si bien es cierto que la situación ha mejorado en el territorio iraquí y se ha reducido la violencia y las matanzas sectarias, y Al Qaeda ha recibido un golpe fuerte por parte de la coalición americana e iraquí por medio de la alianza con los sunitas, la vida política de Irak y la responsabilidad total de la seguridad del pueblo iraquí apenas está comenzando.

Irak aún no está seguro, y habrá días difíciles por delante. La violencia seguirá siendo parte de la vida en Irak. Demasiadas preguntas fundamentales sobre el futuro político de Irak siguen sin resolverse. Demasiados iraquíes siguen desplazados o indigentes. La disminución de los ingresos del petróleo añadirá una tensión a un gobierno que ha tenido dificultades para la prestación de servicios básicos (Obama, 2009, p. 2).

Así como señaló el presidente Obama la esperanza de Irak descansa sobre un fundamento emergente sobre el cual se realizó un análisis de las estrategias aplicadas por la seguridad nacional de Estados Unidos y de Irak. Pero también la solución a la problemática del Estado de Irak debe ser política y no militar, según señala el Presidente estadounidense. Sin embargo, es necesario lograr un fortalecimiento de las fuerzas armadas iraquíes para controlar y vencer, de esta manera, los ataques de los grupos armados internos.

Obama expresó, claramente, que la labor de su Nación es contribuir con la reconstrucción de un país responsable y soberano, que pueda resolver por sí mismo

los problemas que se produzcan dentro de su sociedad, y de su estructura política. De esta manera, el presidente Barack Obama presentó varias medidas necesarias para culminar la guerra. Las cuales esbozó de la siguiente forma:

1. Eliminación responsable de las brigadas americanas del territorio iraquí, durante una línea de tiempo de 18 meses. Esto significa que para el 31 de agosto de 2010 la misión de combate en Irak por parte de Estados Unidos terminará.
2. El gobierno estadounidense mantendrá una fuerza de transición para ejecutar tres funciones claves: “la formación, equipamiento, y asesoramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes, siempre y cuando se mantengan no sectaria; guiando la realización de misiones específicas contra el terrorismo y protegiendo a nuestros civiles en curso y los esfuerzos militares en Irak”. Según expresó Obama. Compuesta por 35 ó 50 mil de las tropas americanas.
3. Eliminar todas las tropas para finales del año 2011.
4. Aplicar la diplomacia sostenida, una vez que se retiren todas las tropas.
5. Compromiso integral de Estados Unidos con el pueblo iraquí, para que Irak sea socio del diálogo regional, e incentivar las relaciones productivas y normalizadas con esta Nación.

Sin embargo, los antecedentes de la postura del presidente, Barack Obama, en contra de la guerra radican desde mucho antes y se aprecia en su discurso en el Congreso el día 2 de octubre de 2002³, cuando era Senador por el Estado de Illinois. En este discurso señaló que no se oponía a todas las guerras y que después del dolor y destrucción apoyó la administración de Bush para erradicar aquellos que les quitaron la vida a tantos inocentes.

³ Barack Obama. (2002 ¶, traducción propia)

Y aunque esta fuera su posición para con los grupos armados que atacaron su país, el presidente Obama rechazó desde un principio el desarrollo de una guerra inútil e impulsiva, y al “intento cínico de Richard Perle y Paul Wolfowitz y otros, de soldados de fin de semana en esta administración que colocan sus propias ideologías en nuestras gargantas sin considerar los costos en vidas perdidas y situaciones difíciles sobrellevadas” (Obama, 2002, p.1)

Durante su exposición en el Congreso expresó abiertamente que en principio se oponía a una guerra que no estaba basada en la razón sino en la pasión, no en principios sino en política. El presidente Obama consideró ante el congreso que no padece de ilusiones sobre Saddam Hussein, asegura que es un hombre brutal y cruel, que asesina violentamente a su pueblo para asegurar su poder.

Él ha desafiado repetidamente las resoluciones de las Naciones Unidas, detenido al equipo de inspección de las Naciones Unidas, desarrollado armas químicas y biológicas, y más que nada la capacidad nuclear. Es un chico malo. El mundo, y el pueblo iraquí, estarían mejor sin él (Obama, 2002, p.1).

Y a pesar de esto, durante la invasión de Irak y el derrocamiento de Saddam Hussein no se encontraron armas ni biológicas ni nucleares en poder del régimen del dictador del país árabe.

El Presidente, si bien reconoce que aunque es necesaria la ocupación de Estados Unidos para una guerra exitosa en Irak, durante un tiempo, costos y consecuencias indeterminadas la invasión de Irak sin una clara razón y sin el fuerte apoyo de la comunidad internacional sólo levantará las llamas en el Medio Oriente e incentivar lo peor de las fuerzas armadas de Al Qaeda. Esto fue lo que expresó el presidente en su discurso y para ser más incisivo dirigió un mensaje directo al presidente George Bush:

¿Presidente Bush quiere una guerra? Terminemos la pelea con Bin Laden y Al Qaeda, por medio de una inteligencia coordinada y efectiva, y cerrar la red financiera que apoya el terrorismo, y crear un programa de seguridad nacional que involucre más que alertas de códigos de color. Peleemos para asegurar que los inspectores de las Naciones Unidas pueden hacer su trabajo, y que nuestro trabajo en un tratado de no proliferación, y que los enemigos mencionados y aliados actuales como Rusia protejan y, ultimadamente, eliminen sus almacenes de material nuclear, y que las naciones como Pakistán y la India nunca usen las terribles armas que ya tienen en su poder, que los que suplen de armas en nuestro país dejen de alimentar las incontables guerras que se sienten en todo el planeta ¿Quiere una guerra presidente Bush? (Obama, 2002, p. 2).

Asimismo el presidente hizo hincapié en su mensaje de que si el presidente Bush quiere una guerra debería asegurarse de llamar a los aliados en el Medio Oriente, los sauditas y egipcios, para que dejen de oprimir a sus pueblos, suprimir la disidencia, dejar de tolerar la corrupción, el terrorismo y el mal manejo de sus economías por la que su juventud crece sin educación, sin esperanza, y con las células terroristas de reclutamiento. Además de esto, resalta el hecho de los Estados Unidos debería dejar de usar el petróleo de esta zona y dirigirlos hacia una política de energía que no sólo sirva para los intereses de Exxon y Móvil.

El presidente Barack aseguró desde un principio que la guerra no debía realizarse sobre objetivos imprecisos, dirigidos por la pasión y la venganza de cobrarse las vidas que se perdieron con los atentados del 11 de septiembre de 2001. Sino que más bien debe ser una lucha “en contra de la ignorancia y la intolerancia. Corrupción y avaricia. Pobreza y desesperanza”.

Este es un discurso que mantiene durante toda su labor como Senador, luego como candidato presidencial y ahora como presidente de Estados Unidos; aunque si bien es

una guerra que debe terminar aún no ha terminado ni va a ocurrir con la sola retirada de las tropas americanas porque la guerra no es entre naciones, sino es un problema político territorial, en el cual no existe una costumbre política en miras de la soberanía, democracia, crecimiento y con carácter laico; sino que se ha caracterizado por ser una nación controlada por regímenes autoritarios, altos grados de violencia, grupos armados internos y externos, sin una estrategia de desarrollo económico y sin patrones donde se enmarque la diplomacia entre Estados.

II.3.6. Entrevistas a expertos sobre la guerra de Irak

En este trabajo se implementó el uso de las entrevistas a expertos en la problemática del Medio Oriente y, específicamente, de la guerra de Irak, como una herramienta del periodismo especializado y como soporte del análisis de la información internacional.

Se recurrió a la opinión de dos analistas internacionales. Uno de ellos llamado Jonathan Lagoy, especialista en las problemáticas del Medio Oriente de la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos. El análisis de Lagoy hace referencia, principalmente, en cómo se conforma Irak, cómo es y cuáles son las relaciones entre los diferentes grupos de la población, la actividad de los grupos armados de oposición y cómo es el proceso de interrelación entre la población y las tropas americanas, durante la invasión y la vigencia del régimen de Saddam Hussein.

Julio Cesar Pineda es el segundo analista que se entrevistó. Es Licenciado en Estudios Internacionales, Phd en Derecho Internacional Universidad de Ginebra Suiza, Ex Embajador de Venezuela en el Medio Oriente y Corea del Sur, Profesor Universitario y Analista Internacional.

La entrevista de Julio Cesar Pineda amplía la perspectiva histórica y las relaciones entre los grupos étnicos-religiosos de Irak, la definición del conflicto de la guerra de Irak y su proceso actual de construcción de un Estado federal representado democráticamente por los tres principales grupos de este territorio.

Las entrevistas tienen por objeto ampliar el conocimiento sobre la población, las relaciones y el conflicto, en sí mismo. Se busca lograr con esto una mayor comprensión sobre toda la temática abordada desde dos perspectivas diferentes, neutrales y que además, son fuentes vivas y primarias investidas de autoridad académica capacitadas para hacer disertaciones sobre la temática estudiada.

II.3.6.1. Entrevista a Jonathan Lagoy

Académico de la Universidad de Notre Dame (USA) especializado en Estudios del Medio Oriente (Middle-Eastern studies).

Irak: una interacción política-religiosa y social

— **¿Quiénes conforman Irak? ¿Cómo es su interacción política y cómo se desarrolla?**

— Irak está separado en tres principales divisiones sectarias: la mayoría, los chiitas (65-70%), los sunitas (20%), y los kurdos (10%). Las divisiones sectarias de Irak, sin embargo, no se correlacionan con el Oriente Medio en general. Irak, el Líbano y Bahreín son los únicos países árabes de mayoría chiita. Los sunitas, en cambio, representan cerca del 90% de todos los musulmanes. Algunos sunitas van muy lejos como para llamar a la rama chií del Islam una herejía.

Aunque Irak, el Líbano y Bahreín, todos tenían mayorías chiitas en su población, los chiitas estaban políticamente marginados y los sunitas dominaban el poder político en los gobiernos nacionales.

La opresión política y religiosa de los chiitas se remonta a la separación formal entre sunitas y chiitas en el siglo VII y la derrota del ejército del Imán Hussein, (Imam Ali, primo del Profeta), hijo, por las fuerzas sunitas de Yazid en Karbala, Irak.

Cuando el Profeta Mahoma murió no especificó las condiciones para elegir a los nuevos líderes de la comunidad musulmana, o los criterios que ellos necesitaban para legitimados. Los chiitas creen que sólo los líderes legítimos de la comunidad musulmana son aquellos que pertenecen a la familia del Profeta, conocido en árabe como Ahl al-Bayt (gente de la casa).

Estos líderes son conocidos como Imanes. Son vistos como los legítimos líderes de los chiitas política y religiosamente, ya que son elegidos por Dios como ejemplos a seguir, infalibles, para los musulmanes. Ellos interpretan la Ley Divina y están libres de cualquier error o pecado.

Como tal, los chiitas desarrollaron gran parte de seguidores en Irak y la tumba del Imán Alí en Nayaf es considerado como un importante sitio sagrado para los chiitas, además de los principales lugares santos del Islam en La Meca, Medina y Jerusalén.

Como una minoría en el Islam, los chiitas han sido históricamente oprimidos y marginados por la mayoría sunita. Específicamente en Irak bajo el mando de Saddam Hussein, aunque los chiitas eran la mayoría de la población los sunitas mantuvieron la mayoría del poder político y riqueza.

Lo mismo sucede en Bahreín y Líbano, donde los sunitas tienen la mayor parte del poder político a pesar de la mayoría de la población chiita. Los chiitas durante mucho tiempo han estado resentidos por el régimen sunita de Hussein y las tensiones que estallaron en un levantamiento armado a raíz de la Guerra del Golfo en 1991. La revuelta fue aplastada después de que los EE.UU. declinó que intervendría en nombre chiitas. Después de la Coalición dirigida por EEUU se impuso una zona de exclusión aérea en el norte de Irak, la región autónoma kurda en el norte ganó la independencia de facto.

— **¿Qué pasó cuando las tropas de Estados Unidos entraron a Irak?**

— La invasión de 2003 EE.UU. y la eliminación del régimen de Saddam Hussein, introdujo la democracia en la política nacional sectaria de Irak y cambió drásticamente el estatus-quo de Irak.

La nueva constitución iraquí fue ratificada en el 2005. Como la mayoría de la población iraquí, finalmente los chiitas consiguieron la representación política en el Gobierno iraquí que fue proporcional a su población en Irak. Además, la región

kurda en el norte de Irak oficialmente se llegó a ser reconocida como una entidad federal independiente dentro de Irak conocida como el Kurdistán, y tiene su propio gobierno democrático parlamentario, presidente, y ejército. Los kurdos técnicamente son musulmanes suníes, pero no son árabes y funcionan como un sector distinto de los árabes suníes.

Actualmente, los kurdos y los sunitas árabes están comprometidos en una amarga disputa sobre las ciudades de Kirkuk y Mosul. Los kurdos argumentan que estas regiones han estado, tradicionalmente, en el Kurdistán pero los árabes suníes no están de acuerdo y creen que deberían estar bajo el control del gobierno nacional iraquí y no del gobierno kurdo. Detrás de la controversia, son los vastos recursos petroleros en los alrededores de Kirkuk y Mosul que añaden más importancia a la polémica fronteriza. El gobierno de mayoría chií en Irak es, en realidad, el primer gobierno nacional árabe chiita en la historia del pueblo árabe y de Oriente Medio.

— **¿Qué ocurre con los grupos armados de oposición como Al Qaeda en el territorio iraquí?**

— Al-Qaeda, como un grupo extremista suní, en Irak se opone radicalmente a este gobierno chiita y a la ocupación liderada por EEUU. Vale la pena señalar que Al-Qaeda no estaba autorizada a operar en el Irak bajo Saddam Hussein. A pesar de que era un sunita, era un musulmán muy secular y también su régimen. Fue sólo después de la eliminación de Hussein que Al-Qaeda fue capaz de infiltrarse en Irak y operar en su interior. Al-Qaeda buscó desestabilizar al gobierno iraquí a fin de restablecer el dominio sunita en Irak y el inflamado conflicto sectario durante la ocupación.

Ellos hicieron alianzas regionales con muchos líderes tribales sunitas que se oponen al gobierno y a las fuerzas de la coalición. Muchos podrían argumentar que el Irak estalló en una guerra civil durante la ocupación de EE.UU. Muchos temían que Irak se dividiera en tres países: con los kurdos en el norte (Kurdistán), los sunitas en el centro, y los chiitas en el sur. Así se esté o no de acuerdo con eso,

hubo un fuerte aumento de la violencia sectaria y de la insurgencia hasta el aumento de EE.UU. en 2007.

Como he dicho antes, los extremistas suníes consideran a los chiitas herejes del Islam y Al-Qaeda trató de derrocar al nuevo gobierno de los chiitas en Irak. En última instancia, la coalición liderada por Estados Unidos y el gobierno iraquí fueron capaces de derrotar a Al-Qaeda en Irak, al ganar el apoyo de estos jeques tribales y convencerlos de se pongan en contra de Al-Qaeda. La provincia de Anbar, por ejemplo, en el oeste de Irak, una vez fue la provincia más peligrosa en Irak y fue un hervidero para la actividad de Al-Qaeda.

En el 2005, sin embargo, el tan llamado Despertar Sunita por el gobierno iraquí y las fuerzas de los EE.UU. (o Hijos del Programa de Irak) llevó a los antiguos insurgentes a cambiar de bando para aliarse con el gobierno iraquí y las fuerzas de EE.UU. con el fin de colaborar con ellos en contra de Al - Qaeda.

Siendo ambos gobiernos nacional chiitas, tanto Irak e Irán son aliados naturales, a pesar de su larga y turbulenta historia. Todos los días los iraníes están agradecidos de que ahora pueden visitar Irak y los sitios santos chiitas tumba (Imán Alí en Nayaf, por ejemplo) sin las restricciones impuestas por el régimen de Saddam Hussein.

A pesar de sus creencias y objetivos pueden coincidir, los chiitas árabes de Irak y los chiitas persas de Irán difieren en algunos aspectos. A diferencia de los árabes chiitas de Hezbolá en el Líbano, que siguen una creencia específica de wilayat al-fiqih, los chiitas árabes en Irak no siguen al Gran Ayatolá Jamenei en la República Islámica del Irán, como Líder Supremo.

En cambio, el Gran Ayatolá Sistani es la máxima autoridad religiosa de clasificación de los chiitas iraquíes. El gobierno iraní sigue satisfecho de que el régimen sunita de Saddam Hussein fue derrocado y reemplazado por un gobierno chiita. Esto pone a Irán en una posición muy favorable en la que estuvo rodeado

por tres enemigos (la Unión Soviética hacia el norte, los talibanes en Afganistán hacia el este, y Saddam Hussein en Irak por el oeste), pero la eliminación de los tres le permite a Irán proyectarse a sí mismo como un poder regional y mundial. Irak e Irán, ahora, mantienen muy buenas relaciones (a pesar de la ira de los Estados Unidos) y cooperan en muchas cuestiones nacionales.

II.3.6.2. Entrevista a Julio Cesar Pineda

Licenciado en Estudios Internacionales, Phd en Derecho Internacional Universidad de Ginebra Suiza, Ex Embajador de Venezuela en el Medio Oriente y Corea del Sur, Profesor Universitario y Analista Internacional.

Irak: un error de la Política externa de EEUU

— **¿Cómo está formadas las líneas sectarias y étnicas de Irak?**

— Irak es un problema muy grave y difícilmente se va a poder resolver porque es un Estado creado artificialmente. Quiero decir que no responde a una realidad étnica-religiosa, política-histórica concreta sino que el Imperio Otomano terminado, el fin de la primera guerra mundial, ingleses y francés se reparten el Medio Oriente. Y los ingleses que ya están viendo la posibilidad del petróleo y la situación estratégica de Irak reúnen prácticamente tres partes de Irak y las unen: norte con los kurdos, sur con los chiitas y el centro con los sunitas y lo crean medio artificialmente con el agravante de que los chiitas que habían sido los que habían resistido más a la ocupación Otomana también se oponen a la ocupación inglesa. Entonces los ingleses para ser prácticos dejan de lado a los chiitas y privilegian un poder sunita que es minoritario, traen un rey sunita y hasta 1958 fueron gobiernos sunitas, tres reyes, después vino la parte militar, siguen los sunitas dominando y termina con Saddam Hussein y el predominio sunita.

Una de las causas de la caída de Saddam Hussein, no solamente es la intervención externa que fue muy importante, sino también la rebelión interna de los chiitas que se consideraron marginados. Hoy en día la constitución de Irak copia el modelo libanés donde les da prioridad e importancia a los chiitas que son los que manejan el poder como primer ministro y reparten entre las otras comunidades sunitas y kurdos las otras áreas de poder. Por eso digo que es un Estado artificial donde la única forma es que convivan muy democráticamente y con madurez: en el norte

los kurdos, que además tienen una riqueza petrolera extraordinaria, en el sur los chiitas que tienen petróleo y los sunitas que tienen la parte histórica tradicional.

Con la caída de Saddam se abrió una caja de pandora que no sabemos a donde va a llegar y que puede ser dramática la situación de la guerra, inclusive con la salida de las tropas norteamericanas anunciadas costará mucho que se pongan de acuerdo; aunque tienen todos los recursos de petróleo, agua, agricultura, y una tradición milenaria. De hecho hay miles de iraquíes que estaban en el exterior que están regresando y eso podría ser una especie de base crítica para la creación de una nueva democracia.

— **¿Cómo es la interrelación entre sunitas y chiitas?**

— En el islam hay unos mil 500 millones de musulmanes de los cuales el 80% son sunitas, casi todos los gobiernos son sunitas de los 23 gobiernos de la liga árabe son sunitas el único gobierno chiita es el de Irán pero también hay un gobierno, mayoritariamente, chiita en Irak pero son chiitas laicos no religiosos, por eso el problema de Irán hay que verlo en otra dimensión. Pero dentro de Irak, últimamente, ha habido una convivencia política, electoral, parlamentaria y gubernamental donde se pueden poner de acuerdo para repartirse mulsiones.

Siguiendo el modelo del Líbano, en el caso del Líbano los cristianos son la mayoría, o eran, les toca la presidencia: el primer ministro un musulmán sunita y los chiitas presiden el parlamento. En el caso de Irak preside un, que no es tan importante pero es importante, kurdo Talabani, Al Maliki que es chiita es el Primer Ministro y los sunitas ahora se incorporan al Gobierno. Es decir, pueden convivir pero es un clivaje, una división religiosa-cultural ahondada mucho por el tema de Saddam y todos los que estuvieron ahí para crear conflictos internos y, desgraciadamente, mal orientada por los americanos cuando llegaron que no conocían la situación real; pero vendrá, tarde o temprano, una convivencia y un Estado nuevo entre ellos.

— **¿Cómo es la ideología dentro del Islam?**

— El Islam es una religión pero a diferencia del cristianismo y el judaísmo donde está separado religión y política en el Islam política y religión es lo mismo, y la religión priva sobre la política. Por eso, y es el caso de los chiitas, hay una preeminencia del poder religioso por el político. El caso de Irán quien manda es el Ayatolá Jamenei, máxima autoridad, y Ahmadinejad simplemente es un ejecutor de la vida laica pero moderada por los religiosos. Como los chiitas de Irak no son como los de Irán, son laicos, separan el poder civil o tratan de separarlo del poder religioso entonces son más occidentales, al fin y al cabo fueron colonia occidentales, siguen el modelo británico del primer ministro pero en lo religioso si hay muchas fracturas de hecho los chiitas culpan a los sunitas desviados que no cumplen con el Islam, los sunitas culpan a los chiitas de ser fanáticos, animadores de la guerrilla, de la Yihad, etc.

Ahora yo creo que hay Estado, como por ejemplo Turquía, donde conviven perfectamente bien, no solamente entre ellos sino con los judíos y los cristianos de Marruecos. Es posible que algún día todos esos grupos convivan como en el comunismo los protestantes, católicos ortodoxos.

— **¿Cómo se puede definir la guerra de Irak? ¿Qué tipo de guerra es?**

— La Guerra de Irak fue una equivocación, un error de Estados Unidos. Primero porque no han solucionado el problema, ni siquiera en el propio interés de Estados Unidos de tener el petróleo y no lo han podido tener por los problemas internos y lo más grave es que quitaron el muro, que era un muro sunita contra el chiismo iraní, ahora sin Saddam Hussein y sin Irak los chiitas pueden extenderse como está tratando Ahmadinejad, que es un riesgo porque los chiitas son más radicales, más militantes, sobre todo los iraníes. No debió haber habido guerra ahí, claro cayó Saddam Hussein y su grupo los chiitas lograron su control, claro son cosas del pasado y no se puede juzgar así al pasado pero fue un error tanto es así que Francia y Alemania no acompañan la decisión de Bush y lo acompaña España que estaba

Aznar y por eso pierde las elecciones, lo acompañó Tony Blair, que está muy cuestionado. Fue un error, realmente, esa guerra además fue un error que va acostar mucho, y ahora el peligro es Irán que no tiene quien le ponga freno y es el grupo chiita que puede extenderse.

— **¿Cuál es la perspectiva para cualquiera de los dos candidatos Al Maliki y Jalal Talabani, teniendo en consideración el comunicado de Al Maliki en el cual dice que las fuerzas armadas estaban en su poder? ¿Existe posibilidad de que se produzca un nuevo conflicto y se pierda la estabilidad del país? ¿Cómo están conformados los grupos armados de oposición?**

— Yo creo que las últimas elecciones denotaron lo mismo. Aunque había divisiones dentro de cada grupo. Había dos candidaturas, chiita, dos corrientes también kurdas pero se confirmó que los chiitas tienen la mayoría, y dentro de los chiitas Al Maliki aunque le llegó muy cerca el otro candidato, y en el norte también los kurdos tienen bien claro cual era el concepto, sobre todo porque han logrado mucha autonomía y en el sur que son los chiitas manejan bien, tienen petróleo si el petróleo empieza a fluir eso ayudará mucho porque empieza a fluir el desarrollo económico, riqueza y acabará con mucha situación de pobreza y miseria que hay.

— **¿Esto facilitaría la adaptación de un Estado federal?**

— Se va a ir tarde o temprano a un Estado federal con tres grandes regiones, con bastante autonomía y un poder central compartido. Es la única vía. La constitución es importante leerla porque es copia del modelo del Líbano claro con errores como el caso de Saddam Hussein, el juicio no debió hacerse de la manera en cómo se hizo se debió llevar a una Corte Internacional como ha pasado con el caso de Yugoslavia o en el caso de Ruanda y no dejar que los odios sigan dañando al país.

— **El Gobierno de Estados Unidos asegura que la amenaza de Al Qaeda es una amenaza internacional y que por lo tanto la respuesta contra el terrorismo también debe serlo, ¿es cierto esto? ¿Cómo se puede manejar esta inclusión**

pública y la exigencia a la comunidad internacional para que tomen alguna acción en la lucha contra el terrorismo?

— Es cierto, cuando el terrorismo golpeó los rascacielos, las Torres Gemelas el 2001, y golpeó el corazón económico de Estados Unidos, el corazón militar, 20 muchachos, abre una etapa de lo que se llama guerra asimétrica; es decir, la fuerza de los débiles contra los fuertes. Nunca antes nadie había tocado internamente Estados Unidos, salvo Pearl Harbor en el 41 pero fue fuera de la costa, y además dentro de Estados Unidos se vio lo que era el terrorismo que no, solamente, golpeó a Estados Unidos sino después a España y después Inglaterra pero también al mundo árabe: Marruecos, Arabia Saudita y hasta el mundo africano: Kenia y al final en Indonesia en Bali. Es decir, es una red mundial en lo que se llama la delincuencia organizada, donde el narco tráfico tiene influencia, el lavado de capitales, donde el terrorismo se alimenta con red, es un problema muy complejo en el que vamos a estar 20 a 30 años con ese problema del terrorismo, a todo el mundo lo va a afectar.

Ahora, claro, Barack Obama llama, por supuesto, y los chinos y todos están dispuesto con acabar porque todos tienen su sección Al Qaeda, a los chinos les han salido los grupos musulmanes de Sinjar y otros, que les ha creado problemas, los rusos tienen Chechenia que son musulmanes, los americanos también tienen estas minorías radicalizadas, los europeos también los grupos que se sienten marginados, y hay un caldo de cultivo que es difícil de eliminarlo y habría que hacer alguna actividad internacional, y en eso tiene razón tanto Barack Obama como todos los Jefes de Estado sin distinción.

— **¿Es posible pensar en la aceptación de la influencia de un país como EEUU en un país islámico como Irak?**

— No. Hay un rechazo permanentemente de toda injerencia. Recordemos que Francia inclusive anexó a Argelia como provincia tuvieron que sacarla, es difícil aceptar la presencia americana en esos países del Medio Oriente. Hay un odio que se cree

que se viene a robar el petróleo, no hay una asimilación como en América Latina y en el medio Oriente mucho más, y es el error de los americanos en querer quedarse en una zona y por eso Barack Obama ha ordenado el retiro inteligentemente, y que ellos resuelvan su problema más adelante. Es dramático lo que ha pasado, han muerto 5 mil muchachos americanos en Irak injustamente, y en una guerra que nadie se motiva por ir porque ni siquiera es de ellos ni siquiera el petróleo que era buscado por ellos lo han podido obtener.

— **¿Cuáles son los elementos característicos de esta guerra?**

— Yo creo que fue una guerra inicialmente por el petróleo y la excusa de que había armas de destrucción masiva nunca se comprobó, aunque ahora sí ya se ha convertido en un campo de batalla. En ese momento el cuadro era muy duro para la política americana, tenía el peligro de que Arabia Saudita cayera en manos de los Talibanes y perdieran el petróleo, Venezuela estaba en manos de Chávez y perdiera el petróleo venezolano, Irak tenía mucho petróleo liviano y era una gran oportunidad. La excusa de Saddam y la violencia, e implantarse. Pero ya no es como en la época colonial, llagaban y ponían y vivían hoy en día ya hay un deseo de libertad e independencia y no van a poder aceptar ninguna injerencia extranjera.

II.4. La Seguritización

La información internacional ha buscado su lugar en el mundo de la información como un beneficio de la globalización y por el deseo de los periodistas por conocer y dar las diversas noticias que se gestan en el mundo, ya que en el nuevo orden mundial todo lo que acontece en otras fronteras puede desencadenar efectos en los diferentes patrones de las relaciones comerciales, sociales y culturales que afectan a diferentes sociedades y Estados.

De cualquier forma, la información internacional implica una toma de decisiones y la ejecución de medidas sobre determinada problemática; y requieren, a su vez, como señala Sisco y Chacón (2008) amerita de la aplicación de un tratamiento especializado pues el periodista debe conocer términos propios de la actividad diplomática, política exterior y tendencias políticas de las naciones involucradas, para lograr el adecuado entendimiento y posterior interpretación sobre los acontecimientos analizados.

Es por esto, que en el periodismo especializado es indispensable la utilización de diferentes tipos de herramientas acordes con el estudio que se desea realizar. En el caso específico del análisis realizado sobre los discursos del presidente Barack Obama se aplicó un método de estudio de la información internacional ampliamente definido y utilizado por Barry Buzan en las problemáticas de la seguridad de una Nación.

Este tipo de trabajo resulta de gran contribución para el periodismo, pues si bien es necesario que exista un hecho noticioso, para que pueda haber periodismo, con estas herramientas se puede alcanzar un alto grado de la interpretación y decodificación del mensaje comunicado por los actores influyentes. Asumiendo la información del presidente, referido a los discursos utilizados, como una forma de politización, y que es común a la comunicación política.

Buzan, Weaver, & de Wilde, (1998) explican que dentro de esta dinámica de politización y seguritización cualquier temática pública podría estar ubicada en tres

niveles: 1. La no politizada, la cual refiere a que el Estado no se ocupa de ella y no es de ninguna manera una temática de interés y decisión pública. 2. La politizada que implica ya acciones directas del Gobierno, asignaciones de presupuestos o de un gobierno comunal. 3. Seguritizar el tema, donde determinado tema es presentado como una amenaza existencial, que requiere medidas de emergencia y acciones justificadas fuera de los límites normales de procedimientos políticos (Buzan et al., 1998, p.22-23).

Como ocurre en el caso de los discursos de Obama, él presenta como una amenaza existencial los avances del siglo XXI con los cuales Estados Unidos tiene que correr de la mano y hacerles frente, si quiere seguir manteniendo su posición de superpotencia; y esto va desde el ámbito intelectual, comercial y hasta en el del poder (político-militar-económico).

Buzan, Weaver, & de Wilde (1998), la politización implica:

Hacer que un tema aparezca para ser tratado, una asunto de elección, algo sobre lo que se decide e implica responsabilidad, en contraste con temas que podrían no ser diferentes (leyes y naturaleza) o que no deberían ser colocados bajo el control político (e.g.; una economía libre, la esfera privada, y asuntos que ameritan decisiones de expertos) (Buzan et al., 1998, p.29).

Según los autores de *Security: A new framework for analysis (1998)* la información, sobre cualquier ámbito, puede estar bajo el control político; es decir, manejado por actores investidos de autoridad y capacitados para colocar en la esfera del debate público cualquier tema que amerite especial atención y desemboque en la ejecución de acciones.

Sin embargo, el vínculo entre estos dos términos no implica que la seguritización, necesariamente, siempre vaya a ser realizado por el Estado. Pues, si bien los actores le confieren el carácter a algo como un caso de seguridad es porque arguye a que es

un tema de mayor importancia que otros y merece completa prioridad, y como tal es presentado; es decir, que el tema es presentado como una *Amenaza existencial*.

Buzan, et al., (1998) describe la Amenaza existencial como aquel problema que afecta la supervivencia del objeto referente designado. Y explican que la “Amenaza existencial sólo puede ser entendida en relación con el carácter particular del objeto referente en cuestión”.

Es decir, que no sólo es que existe la amenaza, inclusive muchas veces no existe, sino que es presenta de esta forma por los actores securitizadores y le elevan el carácter de seguridad convirtiendola en una amenaza real.

Señala los autores (1998):

“La seguridad” es de este modo una práctica auto referencial, porque es en esta práctica que el problema se convierte en un problema de seguridad—no necesariamente una amenaza existencial real exista sino porque el problema es presentado como una amenaza (Buzan et al., 1998, p.24).

Para los creadores de la teoría de la securitización la seguridad de un tema y su priorización ante la opinión pública son vistas como la forma máxima de la política.

Buzan, Weaver, & de Wilde (1998) explican que la:

“Seguridad” es el esfuerzo por llevar la política más allá de las reglas del juego establecidas y de los asuntos enmarcados, ya sea como un tipo especial de política o como la política de arriba. La securitización puede ser vista como una versión más extrema de la politización (Buzan et al., 1998, p.23).

En este caso el presidente Obama es un actor internacional pero también es político, y representa una línea de ideales que siempre van inmersos en sus discursos. Al querer Obama movilizar de Irak para Estados Unidos está utilizando su poder político para

convencer a la opinión pública que la presencia de Estados Unidos en territorio iraquí ya no es necesario pero que el ejército de Afganistán necesita de la presencia de esta potencia para poder librar la guerra contra los talibanes.

Sin embargo; a efectos de la opinión pública esto ocasionó controversia por su postura de hacer la paz, ser nominado al premio Nobel de la Paz y luego designar los 30.000 soldados para el territorio afgano. Aunque esta medida está claramente especificada en su política exterior, en la que indica que Estados Unidos estaba reenfoándose en la eliminación de los grupos armados como Al Qaeda.

La Amenaza existencial puede ser estudiada en cinco sectores y niveles de análisis. Aunque el tema realmente no sea una amenaza sino que es presentado como tal, lo cual automáticamente refiere a la realización de un Movimiento de securitización. Este acto se produce cuando se presenta algún tema, en un discurso, como una amenaza existencial sobre un objeto referencial. Como explican los autores esto es en sí mismo una securitización, sino un movimiento en el cual se eleva la prioridad del problema (Buzan et al., 1998, p. 25).

En los discursos de Obama esto es muy frecuente. Por ejemplo, en el discurso sobre Afganistán y Pakistán dijo expresamente que los gobiernos y los pueblos de estos territorios estaban en peligro de extinción.

Desde el 11 / 9, los refugios de Al Qaeda han sido la fuente de los ataques contra Londres y Ammán y Bali. El pueblo y los gobiernos de Afganistán y Pakistán están en peligro de extinción. Y los riesgos son aún mayores en un Pakistán con armas nucleares, porque sabemos que Al Qaeda y otros extremistas buscan armas nucleares, y tenemos razones para creer que las utilizarán (Obama, 2009, p. 4).

En este discurso regresa la figura de las armas nucleares y su posible utilización, ya no por parte de un régimen dictatorial como el de Saddam Hussein sino por los grupos armados.

Sin embargo, la securitización del problema ocurre cuando la audiencia acepta la amenaza. Aunque su significado descansa en su uso y no en lo que las personas piensan, conscientemente, qué es en cómo, implícitamente, usan la amenaza en algunas formas y en otras no. Por tal motivo, dependiendo de la aceptación que el presidente Obama tenga sobre este tema sabremos si realmente está securitizando el tema; aunque sí está realizando un movimiento securitizador.

La definición precisa de securitización consiste en un fundamento intersubjetivo de una amenaza existencial con una proyección y alcance lo suficientemente substancial como para generar efectos políticos. De igual manera, la securitización viene a ser el *Acto del discurso*; es decir, que se estudia a través de los discursos y las zonas políticas. Es por este motivo que la securitización se considera como la forma más extrema de la politización (Buzan et al., 1998, p.25).

La securitización según es:

El proceso discursivo, a través de la comprensión intersubjetiva, que se contruye dentro de una comunidad de políticos para tratar un tema como una amenaza existencial de un objeto referente valorado, y para permitir un llamado de medidas urgentes y excepcionales para hacerle frente a la amenaza (Buzan & Weaver, 2003, p. 491).

Este acto del discurso es el mismo acto que realiza Obama con sus discursos. Un ejemplo de ello es lo que hace el Presidente cuando en su discurso a la Nación *sobre el camino a seguir en Afganistán y Pakistán* al referirse a que sus amigos han sangrado suficientes, es decir, el pueblo afgano y que ahora Estados Unidos debe ayudarlos.

Nuestros amigos han luchado y sangrado y muerto junto a nosotros en Afganistán. Y ahora, debemos unirnos para poner fin a esta guerra con éxito. Porque lo que está en juego no es simplemente una prueba de la credibilidad de la OTAN - lo que está en juego es la seguridad de nuestros aliados, y la seguridad común del mundo (Obama, 2009, p. 5).

Obama no sólo está securitizando un tema como el conflicto de Afganistán ante la opinión pública sino que, además, involucra a actores internacionales como la OTAN y sus aliados para garantizar la aceptación de sus medidas.

Buzan et al., (1998) explica que cuando la audiencia puede tolerar que el actor securitizante viole libremente las reglas y procedimientos frente a la urgencia de la amenaza existencial se está en presencia de una securitización. Sin embargo, un discurso que toma la forma de amenaza existencial no es en sí mismo una securitización sino un *movimiento de securitización*.

El movimiento de securitización como lo definen los autores es el acto discursivo donde se presenta la amenaza existencial de un objeto referente o una problemática en particular con la intención de provocar en la audiencia la aceptación de la priorización del tema y de la transgresión de las normas. Y la aceptación significa que puede darse no sólo de manera civilizada sino también que una orden responde siempre tanto en coersión como en consentimiento; aunque es importante conocer que la securitización nunca puede ser impuesta (Buzan et al., 1998, p. 25).

Es decir, que las medidas para resolver la acabar con la amenaza puede ser por la vía del uso de la fuerza o simplemente por medio de la diplomacia. Con la Guerra de Irak no hubo una negociación sino que automáticamente el gobierno de Bush autorizó la invasión al territorio iraquí pese a la negación de esta medida por parte de los órganos internacionales.

La medida de emergencia no tiene que ser aceptada como tal, sino sólo tener la resonancia suficiente como para ganar una plataforma en la cual las medidas de emergencia y cualquier otra resolución no hubiese sido posible si el discurso no hubiera tomado forma de amenaza existencial.

En la securitización, es crucial comprender que, las medidas que se tomen para la resolución del conflicto no tienen un punto de retorno, sino que son tomadas por los expertos y aplicadas.

El acto securitizador depende en gran medida de la negociación entre el actor y la audiencia; por lo que es indispensable que la aceptación, por parte de la audiencia, realmente exista, y de esta manera lograr que las amenazas existenciales legitimen la fractura de las reglas. Estas amenazas existenciales en situaciones de guerra se buscan eliminar y no sólo controlarlas (Buzan et al., 1998, p.25).

Es decir, que no sólo es necesario que la amenaza exista o sea prestada como tal sino que para que la securitización ocurra es necesario la aceptación de la audiencia, la aceptación de la opinión pública sobre la temática que se le está dando carácter de extrema seguridad para la supervivencia de un ámbito ya sea la identidad cultural o la soberanía.

Los grupos armados de oposición están claros en esto, y para ellos la amenaza consiste en las influencias del mundo occidental, la globalización y la posible contaminación de su Estado nación con valores ajenos al Islám que les impiden la creación de un Estado Islámico.

Sin embargo, una securitización exitosa depende del entendimiento común sobre lo que realmente debe ser considerado colectivamente como una amenaza; además de tener tres componentes o precesos:

1. La amenaza existencial
2. Una acción de emergencia

3. Efectos entre relaciones de interunidades por el libre quebrantamiento de las reglas.

En la securitización predomina la concepción de que si no se maneja o resuelve la amenaza, a través de una acción de emergencia, atenderla en otro momento sería demasiado tarde para corregir los errores.

II.4.1. Marco ampliado de la seguridad

Buzan et al., (1998) explican que la temática de la seguridad internacional tiene sus raíces en las tradiciones de las políticas del poder, y la naturaleza especial de las amenazas existenciales justifica el uso de medidas extraordinarias para poder manejarlas, por lo que al hacer mención de la “seguridad” en un discurso significa la legitimación del uso de la fuerza o de movilización del Estado para resolver la amenaza.

Los autores explican que los problemas de seguridad siempre han estado ubicados dentro de la vertiente político-militar; sin embargo, actualmente este marco se ha ampliado incluyendo otros sectores no tradicionales en la agenda: económico, social, ambiental.

La legitimación del uso de la fuerza o la movilización del Estado es la principal medida que se quiere lograr con el acto securitizador, y en el caso de la guerra de Irak se logró ambas. Es decir, al convencer al pueblo estadounidense y a los mismos actores securitizadores políticos como Bush y Powell hubo la aplicación de la fuerza sin tomar en cuenta el derecho de Irak a no ser intervenido. En este momento se violó la soberanía de un país y el diálogo; y además fue un proceso en el que se vieron afectados no sólo el ámbito militar y político sino también el cultural, social y económico.

En el marco de la dinámica de la securitización, la necesidad de iniciar un debate sobre las áreas de análisis de la seguridad internacional surgió por la insatisfacción intensa reducción de la esfera de la seguridad impuesto por las obsesiones militares y

nucleares de la Guerra Fría. Sin embargo, en un principio este desagrado fue disimulado por el crecimiento de la agenda económica y ambiental, para luego enfocarse en los problemas de identidad y del crimen transnacional (Buzan et al., 1998, p.3).

Según señalan los autores uno de los fuertes argumentos para evitar la ampliación de la agenda fue que la coherencia intelectual en los asuntos de seguridad estarían en peligros de extinción por la continua ampliación del marco, y debido a que su significado esencial sería inválido. Pues, como refieren desde un principio la seguridad en la agenda internacional y en las relaciones internacionales han estado centradas en la presencia de una amenaza real para la cual se necesita el uso de la fuerza, así como fractura de los patrones normales de los mecanismos de acción que sigue los actores.

Según Buzan et al., (1998) el argumento de no incluir los otros tres sectores en la agenda quizá implica una preocupación tácita, en la que permitir que los problemas no militares alcancen el estatus de seguridad podría desencadenar consecuencias contraproducentes en la construcción de las relaciones sociales e internacionales. Sin embargo, pueden llegar momentos en la historia de una Nación que un tema no político-militar pueda llegar a ser realmente un tema de seguridad como lo es la problemática actual del calentamiento global. Y esto ocurre frecuentemente en la sociedad árabe donde los problemas étnicos-confesionales alcanzan el estatus de seguridad, ya que la religión es el principal factor que compone la ideología no sólo de la amplia población iraquí sino de sus grupos armados.

Es por esto por lo que, algunos tradicionalistas están de acuerdo con extender el análisis en unidades de estudio que vayan más allá de las causas políticas-militares del sistema internacional y defender la centralidad del Estado como un actor securitizador, en tiempos en que muchos actores no estatales están inmersos en el terreno militar. Pese a esto hay otros del enfoque tradicionalista que argumentan que

los conflictos del sector militar y político son las claves del estudio de la seguitización (Buzan et al., 1998, p.3).

Stephen Walt, tradicionalista, asegura que si se amplian los Estudios de la Seguridad otorgándole el estatus de seguridad a problemas como la contaminación, las enfermedades, el abuso de niños, o la recesión económica la lógica del estudio se verá alterada y como será muy difícil dilucidar soluciones viables a cualquiera de estas problemáticas (Buzan et al., 1998, p.3-4).

Explican los autores que existen dos elementos de verdadera preocupación en la decisión de la agenda ampliada. La primera, es que la función política de la palabra seguridad se extendería a movilizar el Estado hacia una gama más amplia de problemáticas, y que posiblemente sea contraproducente para todos los sectores, especialmente el ambiental.

Segundo, que el programa tiende inconscientemente a elevar al estatus de seguridad a una especie universal de cosas buenas con el deseo de que todas las relaciones deben moverse. Sin embargo, Weaver argumenta que es una perspectiva muy peligrosa, ya que la seguridad “es una forma de estabilización de relaciones conflictivas y amenazantes, dirigida frecuentemente hacia la movilización del Estado (Buzan et al. 1998, p.4).

Pese a los marcados desacuerdos, el marco ampliado incorpora la posición de los tradicionalistas manteniendo la abierta la adjudicación del término de seguridad a diferentes tipos de amenaza, ya que las amenazas pueden levantarse en cualquier área no sólo en los focos tradicionales.

Es decir, dentro del marco ampliado de la teoría lo mejor es construir un estudio en el que se analicen las amenazas de los objetos referentes y la seguitización de esas amenazas, que pueden ser tanto no militares como militares. Al ser establecidas como tal por un actor seguitizan.

II.4.2. Los Sectores del marco ampliado

Según Buzan et al., (1998, p.163-165) los cambios en los regímenes globales se caracterizan por tiempos de imperialismo, guerras mundiales, descolonización. Bipolaridad y interdependencia a escala mundial, lo que se traduce en que actualmente es una era de globalización que sugiere la atención en diversos sectores.

Es por esto que la seguridad, dentro del marco ampliado, se trabaja en un sistema internacional de escala mundial en el que hay diferencias cruciales que aplican a cada sector de una región a otra región, y que pueden, o no, generar elementos de cooperación o conflicto. Políticamente cada uno de estos sectores tiene un significado y peso dentro de la estructura de las relaciones internacionales, que tienen un tipo de interacción específica.

En el análisis de cada uno de los sectores se pueden desglosar los distintos patrones de interdependencia para obtener claridad y simplificación; pero, los sectores tienen la peculiaridad de que cada uno de los elementos identificados en el estudio carecen de la existencia independiente del otro, por lo que es necesario realizar el estudio reensamblando cada uno de los elementos, y observar, de esta manera, como están relacionados (Buzan et al.,1998, p.9).

Ninguno de los elementos analizado en la dinámica, ya sea del sector económico como el político, puede ser estudiado como ente individual pues no se puede decodificar las relaciones reales entre los elementos, los actores, y Estados. Con este estudio no se busca lograr una interpretación aislada de los hechos sino en conjunto.

Las interacciones que se identifican en cada uno de los sectores, según Buzan et al., (1998) se describen a continuación:

1. **El sector militar:** es sobre relaciones de fuerte coerción.
2. **El sector político:** es sobre relaciones de autoridad, estatus de gobierno, y reconocimiento.

3. **El sector económico:** es sobre relaciones de comercio, producción y finanzas.
4. **El sector social:** es sobre relaciones de identidad colectiva.
5. **El sector ambiental:** es sobre relaciones entre la actividad humana y la biosfera planetaria.

El propósito de los sectores es diferenciar tipos de interacción entre las unidades, dentro de las cuales posiblemente se establezcan unidades, valores, naturaleza de supervivencia característicos de un sector en cualquier otro.

Buzan, Weaver & de Wilde explican que si se toman como núcleo de la seguridad la supervivencia de las unidades colectivas y sus principios, así como las amenazas existenciales entonces la securitización se puede aplicar a diferentes sectores sin necesidad de limitarlo a los sectores político-militar, como arguyen los tradicionalistas.

II.4.3. Niveles de Análisis

Para Buzan et al., (1998) los niveles son los objetos de análisis que están definidos en un rango de escala espacial, desde el pequeño al grande. Entre ellos mismos sugieren un patrón particular o de prioridad de las relaciones. Los niveles, según explican los autores de la teoría, son un referente ontológico de lo donde ocurren las cosas más que una explicación en ellos mismos.

En los estudios de las relaciones internacionales son cinco las unidades más frecuentes de análisis:

1. **Sistema internacional:** Son los más grandes conglomerados de interacción o unidades de interdependencia que no tienen ningún sistema sobre ellos.
2. **Subsistemas internacionales:** Son grupos de unidades en el sistema internacional que puede ser distinguido de todo el sistema por su particular naturaleza o intensidad de sus interacciones con o interdependiente de otro.

3. **Unidades:** son actores compuestos por otros subgrupos, organizaciones, comunidades, y muchos individuos lo suficientemente cohesivos e independientes para ser diferenciados de otros y estar levantados en los más altos niveles.
4. **Subunidades:** grupos de individuos organizados en unidades que son capaces de afectar el comportamiento de la unidad.
5. **Individuos:** el fondo de la mayoría de los análisis de las ciencias sociales.

Pero estas unidades de análisis no permiten identificar otros elementos en las relaciones internacionales, como lo son la mayoría de los actores, foros, medidas y patrones de amistad o enemistad. A simple vista son objetos que sólo permiten ubicar la fuerza de acción, preminencia y quienes son los actores principales dentro de las relaciones sin un poder llegar al análisis interpretativo y de fondo de un acto discursivo en el cual están implícitas las relaciones entre diversos entes y actores.

Y es por esto, que en el estudio de la securitización, del marco ampliado, se utilizan otros objetos de estudios.

II.4.4. La dinámica de la securitización

Barry Buzan, Ole Weaver y Jaap de Wilde explican que en la aplicación de esta teoría muchas veces la securitización es institucionalizada; ya que si algún tipo de amenaza dada es persistente o recurrente no sería sorpresa que la respuesta o el sentido de urgencia llegasen a ser institucionalizados. Esto se debe a que en el acto securitizador si se da la repetición de un argumento de seguridad bien establecido es dado por sentado.

Es decir, que si el acto discursivo securitizador es repetitivo la amenaza es legitimizada, y, por ende, es securitizado confiriéndole el carácter de amenaza real.

Esta dinámica suele estar presente, con frecuencia, en los discursos del presidente Barack Obama. La constante repetición de los argumentos para atender y darle

prioridad a determinados temas como por ejemplo la movilización y desmovilización de tropas entre dos territorios en conflictos latentes: Irak y Pakistán.

Sin embargo, no todos los actos de seguridad son legitimizados en la prácticas discursivas sobre la seguridad, ya que si bien se quiere influir en la opinión pública suele ocurrir en algunos casos en los que es imprescindible no revelar detalles publicamente sobre la problemática por los riesgos y utilidad que podrían representar para el enemigo u amenaza existencial, que se quiere controlar.

En la teoría de la seguridad se hace referencia a que no siempre se da o puede ocurrir la seguritización de una problemática; pero, en otros es imposible evitarla como ocurre cuando el Estado se enfrenta a un agresor atroz, como es el caso de Estados Unidos y España, quienes se enfrentan constantemente a ataques subversivos provocados por los grupos armados de oposición (o a los grupos a los que se les otorga la taxonomía común de terroristas).

Según Buzan et al., (1998), en la esfera de la seguridad siempre la concreción de los movimientos de seguritización, la seguritización en sí misma, e incluso la deseguritización es una elección política.

La deseguritización es:

Un proceso por el cual una comunidad política rebaja o cesa de tratar algo como una amenaza existencial a un objeto de referencia de valor, y reduce o deja de pedir medidas urgentes y excepcionales para hacer frente a la amenaza. El proceso puede ser directamente discursivo abordando la definición de la situación, más a menudo es indirecta, en un cambio de orientación hacia otros temas y reduce la atención en relación con la temática anteriormente seguritizado (Buzan & Weaver, 2003, p.489).

La deseguritización es la opción más óptima cuando se le quiere sacar de la secuencia de amenaza y defensa dentro de la esfera pública porque ya no es

considerado como una problemática de urgencia o vital para la supervivencia de un Estado.

Este movimiento puede apreciarse, por ejemplo, en lo que ocurre actualmente con la guerra de Irak, dejando la seguridad de la nación al pueblo iraquí y llevándose las tropas americanas para fortalecer las fuerzas militares afganas.

El proceso de la securitización se puede apreciar de dos formas:

- **Objetivamente:** Hay una amenaza real.
- **Subjetivamente:** Hay una amenaza percibida.

Para Buzan, Weaver, & de Wilde, (1998, p.31), la securitización es construida social e intersubjetivamente, y la distinción entre estos dos elementos es una herramienta útil para destacar el hecho de que se quiere evadir una perspectiva de seguridad que es dada objetivamente y enfatizar que la seguridad es determinada por actores, y en este sentido es subjetivo. Por tanto, esta dinámica no se puede apreciar separadamente sino analizarla entre ambos factores; ya que es necesario que exista una amenaza, y unos actores que la neutralicen, eliminen o controlen.

Sin embargo, la securitización es efectiva si se da en virtud de posiciones de poder de los actores (ya sea del Estado u organismos de alcance internacional), con el objeto preciso de generar una matriz de opinión y aceptación en la audiencia a la cual es presentada la amenaza existencial como una prioridad.

Dentro de esta efectividad del acto del discurso recaen en dos categorías, según lo expresado por Buzan, Weaver, & de Wilde (1998):

1. **Interna**, referida a la lingüística y a la gramática que permiten seguir las reglas del acto. Es importante seguir la forma y gramática de la seguridad que incluye la amenaza existencial, el punto de no regreso, y una posible solución.

En los diferentes sectores se utiliza un dialecto particular. En el sector social se habla es de identidad; en el político, reconocimiento y soberanía; en el ambiental la sostenibilidad.

2. Externa, representada por lo contextual y social para mantener una posición sobre la cual el acto puede ser realizado. A su vez, este aspecto, tiene dos condiciones especiales.

- El capital social del actor seguritizador, que debería ocupar una posición de autoridad, más no definido como una autoridad oficial.
- En relación con la amenaza y los elementos que facilitan las condiciones para que se produzca, como por ejemplo los patrones de hostilidad y amistad.

Estás condiciones facilitadoras se resumen en la demanda interna de que el discurso siga las condiciones de la gramática de la seguridad, las condiciones sociales concernientes al actor seguritizador y que principalmente es la relación entre el actor y la audiencia, las características de las posibles amenazas que permiten o impiden la seguritización.

Cuando un tema es seguritizado no es necesario que el actor mencione que es un tema de seguridad nacional sino que es un tema el cual tiene un valor de prioridad en relación con otros temas. El acto seguritizador siempre es el resultado de un acto político-social emitido por el actor que demanda la autoridad para presentárselo a su audiencia como tal.

Por consiguiente, al igual que en el esquema de la comunicación, en el análisis de la seguritización es absolutamente necesario conocer quién puede hacer o hablar sobre la seguridad de algún tema, qué temas son o pueden ser seguritizados, bajo qué condiciones y con qué efectos. Además, de tener presente los elementos del actor, de

la amenaza existencial, las posibles medidas especiales y la aceptación o no de la securitización (Buzan et al., 1998, p. 27).

II.4.5. Unidades de análisis de la securitización

El acto del discurso securitizador amerita que se le de una distinción a cada uno de las unidades involucradas dentro del análisis de la seguridad.

Para Buzan, Weaver, & de Wilde (1998) este análisis está comprendido por las siguientes unidades :

1. **Objetos referentes:** lo que es visto como amenazado y que tiene un legítimo derecho de supervivencia.
2. **Actores securitizadores:** actores que securitizan un tema declarando que un objeto referente es sustancialmente amenazado.
3. **Actores funcionales:** aquellos actores que afectan la dinámica de los sectores, es un actor que significativamente influye en el ámbito de la seguridad.

El objeto referente tradicionalmente en la seguridad ha sido el Estado y de una u otra forma la nación; siendo el tema de supervivencia la soberanía y la identidad, respectivamente.

Sin embargo, el objeto de referencia está caracterizado por la necesidad de que algo tiene que sobrevivir y, por consiguiente, es necesario ejecutar determinada medida o acción, siempre en favor de una colectividad (Weaver (1993) c.p Buzan et al.,1998, p. 36).

Es decir, que sea lo que sea el objeto de referencia siempre va a estar relacionado con los intereses de una Nación , y las medidas para conservarlas se aplicarán y decidirán en función de lo que necesita una sociedad.

En cuanto a los actores securitizadores representan a “alguien, o algún grupo, que ejecuta el acto de discurso. Jugadores comunes en este rol son líderes políticos, burocracias, gobiernos, cabilderos y grupos de presión” (Buzan et al., 1998,p. 38). Estos actores presenta la necesidad de defender la seguridad de alguna problemática y tienen que ser personas capaces producir una securitización exitosa.

Generalmente estos actores movilizan en nombre de alguien o algo, y pueden ser civilizaciones, una nación, un gobierno, partidos políticos, entre otros. En algunos casos estos, especialmente en el sector militar, el Estado es el objeto referente pero también puede ser el actor securitizante, al mismo tiempo que en la dinámica se involucran otros actores capaces de influir en las decisiones y medidas aplicadas o por aplicar.

En la securitización lo imprescindible es la supervivencia del ambiente o de la esfera en la que se pronuncia un tema como una problemática de seguridad. Es por esto por lo que se hace necesaria la priorización del objeto referente.

Sin embargo, en su análisis el tamaño o la escala del problema es decisivo, pues determina lo que va a ser una securitización exitosa y según los estudios realizados la escala mediana de las colectividades limitadas ha demostrado ser un objeto referente duradero y susceptible para su estudio. Esto se produce porque estas colectividades están comprometidas con otras colectividades limitadas en auto refuerzo de rivalidades y en el fortalecimiento de ese sentimiento (Buzan et al., 1998, p. 36-37).

III. MARCO METODOLÓGICO

III.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación realizada es de tipo documental debido a que el material utilizado para el análisis son discursos tomados la Sala de Prensa del medio digital de la Casa Blanca. El material utilizado para el análisis y la descripción de los movimientos de securitización presentes en la información oficial divulgada por el presidente Barack Obama a través de sus discursos se enmarcan, a su vez, dentro de la dinámica de seguridad de la guerra de Irak en el cual se identificaron los elementos de *actor securitizador, posibles actores funcionales*, y lo que estos actores perciben como una *amenaza existencial, objetos referentes y medidas especiales*.

Este diseño corresponde al descriptivo ya que se utiliza para conocer a fondo y explicar perfectamente el objeto de estudio: quién, el cómo y dónde de un sujeto-objeto y para realizar este tipo de estudio es necesario tener conocimiento previo de la temática estudiada. En el este tipo de estudio frecuentemente se busca especificar elementos importantes de un determinado fenómeno.

Hernández, et al., (1997) explica que con el método descriptivo se

Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así -y valga la redundancia- describir lo que se investiga (p. 14).

Hernández señala además que en este tipo de estudio es indispensable conocer la temática que se está abordando para poder realizar las preguntas adecuadas para conocer el objeto. Aunque si bien para el análisis es necesario separar los elementos encontrados para el análisis ineludiblemente tiene que estudiarse de manera global para poder determinar la interrelación entre ellos.

En este tipo de estudio el investigador no tiene control directo sobre las variables observadas. A su vez, el diseño es de tipo transversal o transaccional porque se pretenden analizar los discursos del presidente Barack Obama en relación a la guerra de Irak. Hernández, et al., (2003), la define como las “investigaciones que recopilan datos en un momento único” (p. 270).

Por ser una investigación en la cuál no hubo manipulación de las variables su diseño se inserta en la investigación no experimental definido como los “estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlos” (Hernández, et al., (2003, p. 269).

Según el esquema de Shannon y Weaver y siguiendo lo expuesto por McLuhan de que el medio es el mensaje y toda extensión del cuerpo humano “es viable conceder a este sistema informativo multi-enlazado el denominador de medio digital, ya que comprende una extensión del sistema nervioso central del cuerpo” (Arcila, 2008, p.23).

De esta manera, el análisis que se realizó sobre los movimientos de securitización de los discursos del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, pertenecen a esta categoría de medio de comunicación al ser tomados de la página web de la Casa Blanca, y además se insertan dentro de una temática poco tratada como es el análisis de la información internacional desde la teoría de Barry Buzan.

Por esto, este análisis se realizó con la finalidad de lograr un incremento en el grado del conocimiento sobre la interrelación de las nuevas tecnologías-periodismo y la información internacional, como una especialización del periodismo.

Puntualmente este estudio comprende los siguientes elementos:

III.2. Unidad de estudio

Los discursos del presidente de Estados Unidos Barack Obama sobre las medidas relacionadas con la guerra de Irak. En estos discursos está reflejada la perspectiva del presidente sobre temáticas como el fin de la guerra de Irak, la eliminación de los grupos armados de oposición, la movilización estadounidense hacia Pakistán y Afganistán.

Además este estudio se realizó con el análisis de ocho discursos del presidente tomados del sitio web de la Casa Blanca y se enmarca en fechas cruciales sobre sus decisiones sobre las dos guerra que libra Estados Unidos en territorios del Medio Oriente, toma de la presidencia, toma de decisiones ante organismos como las Naciones Unidas, antes de recibir el Premio Nobel de la Paz en Noruega, su particular visión de unidad y respeto con el mundo musulmán expuesta en su visita al Cairo, y el recuento de lo realizado y lo que realizará durante su mandato y que expresó en el discurso relativo a los 100 primeros días de Obama.

III.3. Fuentes de Información

Las fuentes de información que se utilizaron para la realización de este estudio fueron principalmente los discursos del presidente de Estados Unidos. También se recurrió al uso de libros y revistas especializadas en la problemática de Irak, y en el área de la seguridad en donde determinados actores perciben o presentan como una amenaza cualquier tema, ya sea político o ambiental.

Otras fuentes utilizadas fueron las páginas digitales de periódicos, revistas, centros de investigación que tratan las temáticas del periodismo, la información especializada, la guerra de Irak y la política exterior de Estados Unidos.

III.4. Recolección y procesamientos de datos

Según Carlos Sabino (2007) la recolección de datos es “cualquier recurso de que se vale el investigador para acercarse a los fenómenos y extraer de ellos información” (p. 99). En este estudio el investigador utilizó las fichas bibliográficas y digitales, los discursos del presidente Obama, material audiovisuales de las entrevistas de los analistas sobre la temática de la guerra de Irak y la política externa de Estados Unidos, y medios digitales.

El método de procesamiento de datos aplicado entre en la categoría de análisis de medios y mensajes para lo cual se utilizó la matriz de análisis de la dinámica de securitización propuesta por Buzan, método que maneja unas variables determinadas.

Para Hernández, et al., (1997) una variable es definida como:

Una propiedad que puede variar (adquirir diversos valores) y cuya variación es susceptible de medirse. Ejemplos de variables son el sexo, la motivación intrínseca hacia el trabajo, el atractivo físico, el aprendizaje de conceptos, el conocimiento de historia de la Revolución Mexicana, la religión, la agresividad verbal, la personalidad autoritaria y la exposición a una campaña de propaganda política. Es decir, la variable se aplica a un grupo de personas u objetos, los cuales pueden adquirir diversos valores respecto a la variable (p.22).

De acuerdo con esta definición el estudio aplicado en los discursos, del presidente Obama, tiene cuatro variables referidas dentro de la Teoría de Seguritización y los Complejos de Seguridad de Buzan, con las que se efectuó el análisis discursivo del contenido informativo.

Estas variables permitieron descubrir el problema al cual se le estaba dando el sentido de amenaza nacional y las acciones concretas que estaban llevando a securitizar el

tema por parte del presidente Barack Obama, de Estados Unidos como Nación y otros actores internacionales (Objeto referencial y Amenaza Existencial).

Al mismo tiempo, estos indicadores permitieron distinguir quiénes, es decir qué actores, seguitizaban el tema y cuáles eran las medidas que se debían ejecutar para evitar la amenaza o controlarla. (Actores seguitizadores y Medidas Especiales). Los elementos de este análisis se recogieron en tablas desplegando la información de cada uno de los discursos por tabla. Sin embargo, después de ubicar en el análisis del discurso estas variables el objetivo principal de esta investigación fue determinar una variable más amplia y específica que es: los movimientos de seguitización en los discursos del presidente Barack Obama en relación con la guerra de Irak.

Adicionalmente es importante conocer que en la discusión de los movimientos de seguitización se citaron fragmentos de los discursos del presidente, Barack Obama, haciendo referencia directa a la paginación utilizada en los anexos de esta tesis.

III.5. Elementos adicionales

Para la realización de este estudio el investigador tuvo que realizar las traducciones del inglés al español, correspondientes de la bibliografía de apoyo tanto para la teoría de la seguitización como para el capítulo de la guerra de Irak. De igual manera, se aplicó la traducción a los discursos del presidente Barack Obama ya que por ser información oficial, recogida del medio digital de la Casa Blanca, están transcritos en su idioma original que es el inglés. También se aplicó la misma metodología en la entrevista que el investigador realizó al Académico Jonathan Lagoy y a Julio Cesar Pineda.

III.6. Operacionalización de variables

Tabla 1. Operacionalización de Variables

Seguritización		
Denominación nominal	Definición Real	Indicadores
Actor Segurizador	Individuo o grupo que trata de seguritizar un tema	Persona o grupo que trata genera una opinión sobre el tema: El periodista, gobiernos, partidos políticos, ONG, Grupos armados de oposición.
Objeto Referencial	Aquello que se percibe como amenazado.	La soberanía, la identidad cultural, la Seguridad Nacional y Militar, frentes militares, el ejército, operaciones gubernamentales, militares
Amenaza existencial	Aquel problema que atenta contra la supervivencia del objeto referente que puede ser de diversa naturaleza.	Agresiones militares, catástrofes, provocadas por las muertes constantes, grupos armados de oposición, terrorismo.
Medidas especiales	Medidas necesarias para aplicar al problema o amenaza que se hace prioritaria.	Llamado a continuar o terminar la guerra. Medidas tomadas por el Gobierno: retiro de las tropas americanas de Irak, cierre de la prisión de Guantánamo. Directrices dadas por los periodistas para resolver el problema según su ideología, y postura.

IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El conflicto entre Estados Unidos (EEUU) e Irak inicia cuando el 20 de marzo de 2003, una hora y media después de que se venciera el ultimátum de George Bush para que Saddam Hussein abandonara el país, las fuerzas de combate estadounidenses invadieron el territorio iraquí en respuesta a los fervientes ataques terroristas en los centros nerviosos del país: las Torres Gemelas y el Pentágono.

Sin embargo, tras este uso de la fuerza no sólo estaba latente el interés en defender la seguridad Nacional de EEUU sino que existía, subyacente, el objetivo de poder obtener la riqueza petrolera de Irak. El régimen de Saddam Hussein cae en mayo de 2003 tras la ocupación de las tropas estadounidenses, y sólo meses después Hussein fue encontrado y sometido a un juicio en el cual se le sentenció a la pena de muerte siendo ahorcado. La condena de su ejecución fue presentada por los medios ante la opinión pública.

Esto no sólo mostró el poder de Estados Unidos en la decisión y ejecución de una medida, considerada como urgente sino además reflejó claramente la capacidad que un actor tiene para realizar movimientos de securitización. En este caso, durante el gobierno de Bush, automáticamente la securitización del tema se realizó exitosamente, pues logró convencer a la sociedad que la Nación estaba en peligro, y que no sólo estaban amenazados por los ataques destructivos terroristas sino que el Saddam Hussein tenía en su poder armas de destrucción masiva que en cualquier momento podían ser utilizadas para cometer ataques como los que se perpetraron el 11 de septiembre.

Aunque, desde la caída del régimen dictatorial, en el 2004 Irak se ha estado tratando de construir una democracia, para la cual en un principio se eligió un Gobierno interino chiita con el poder de veto de EEUU, para luego en el 2005 acudir a las

elecciones y lograr un Gobierno con la representación en el Parlamento de las principales fuerzas políticas, étnicas y religiosas de Irak. Este Gobierno tendría la labor de hacer la Constitución del país, que además, está inspirada en la Constitución del Líbano.

EEUU ha declarado que no tiene interés en permanecer en territorio iraquí y que el único objetivo de la presencia de las tropas estadounidenses es entrenar y ayudar a la formación de un Estado de Derecho en Irak; sin embargo, la presencia continua de EEUU o su posible influencia en la nueva forma de Gobierno de Irak no es ni será aceptada en el Medio Oriente.

Cuando ya han pasado casi siete años de la invasión, la política exterior de Estados Unidos ha dado un giro, y ya los movimientos de securitización no están enfocados en derrocar un Gobierno autoritario sino en reorientar su lucha en contra de los grupos armados de oposición.

Esta oportunidad presentada por el actual presidente de EEUU, Barack Obama, en cuanto a la finalización de las guerras en curso, tanto en el territorio de Irak como el de Afganistán, son un reflejo de la era del cambio y una forma tácita de enmendar el error político-estratégico que tuvo su país durante la administración del ex presidente George Bush.

Es notorio que ya desde antes del 2006, personas como James Baker, político y jefe del personal durante la administración de Bush, y Lee Hamilton, vicepresidente de la comisión de los ataques del 11 de septiembre, en *The Iraq. Study group report. The way forward-a new approach (Irak. Reporte de grupo de estudio. La guerra hacia un nuevo enfoque)* proponen un nuevo enfoque de la política de EEUU en relación a la seguridad y consecuencias de la Guerra de Irak, que han marcado el accionar del Gobierno estadounidense.

Este nuevo enfoque está enmarcado por la decisión de dejar la responsabilidad de la seguridad del pueblo iraquí a su propia gente, y movilizar las tropas de EEUU hacia Afganistán, lanzar una nueva ofensiva diplomática y lograr un consenso internacional para alcanzar la estabilidad en Irak y la región del Medio Oriente.

Son este tipo de acciones las que se identifican en cada uno de los discursos seleccionados. En cada uno de ellos se observan los movimientos de securitización del presidente Barack Obama, único actor securitizador, en relación con la presencia de EEUU en Irak y se determinan los elementos de la dinámica de securitización: los objetos referentes, las amenazas existenciales y las medidas especiales pensadas y ejecutadas por el Presidente.

Con la teoría de la securitización, al igual que en la política, se busca conocer las problemáticas en los diferentes ámbitos de la vida de una Nación que tienen el carácter de emergencia o que son presentados como tal ante una población. No siempre se da la aceptación de esta condición en las problemáticas presentadas pero, por lo menos, se pueden identificar los elementos que conforman este intento de un actor con poder por influir en la matriz de opinión de una determinada problemática. Con un análisis fugaz es imposible determinar si se llega a dar o no una securitización exitosa o algún movimiento, como los que es lo que se percibió en los discursos de Obama.

Los temas principales que se identifican en los discursos del presidente Obama se enmarcan en seis ámbitos incluyendo la problemática de la seguridad y el estatus de la guerra de Irak.

Estos ámbitos son:

1. Los movimientos de securitización que buscan terminar la guerra de Irak y lograr la construcción de un Estado estable, responsable y democrático.

2. Los movimientos de securitización que persiguen la movilización de las tropas estadounidenses hacia Afganistán reenfocando su objetivo de la destrucción de los grupos armados como Al Qaeda, Osama Bin Laden y los Talibanes.
3. Los movimientos de securitización dirigidos a eliminar las armas de destrucción masiva y los materiales utilizados para su fabricación, en relación directa con el programa de nuclear de Irán, el cual anunció que soportará las sanciones impuestas por las Naciones Unidas pero no renunciará a su plan, y de Corea del Norte.
4. Los movimientos de securitización que buscan alcanzar la unidad, desarrollo y la aplicación de una diplomacia multilateral.
5. Los movimientos de securitización encaminados al desarrollo económico no sólo de Estados Unidos sino de Irak y Afganistán.
6. Los movimientos de securitización enfocados en mejorar y preservar el ambiente, amenazado por el cambio climático.

IV.1. Movimientos de securitización y dinámica social de los actores

IV.1.1. 20/01/2009. Barack Obama: Toma de posesión

Discurso del presidente Barack Obama cuando asume la presidencia de Estados Unidos en enero del 2009. En este discurso se identificaron cinco movimientos de securitización. (Tabla 2).

Tabla 2. Discurso inaugural de la toma de posesión del presidente Barack Obama

Amenazas existenciales	Objetos referentes	Medidas especiales
Las guerras en Irak y Afganistán	La estabilidad y defensa de la Nación	Crear alianzas
Las redes terroristas	La seguridad del pueblo	Aplicación de la justicia
		Retiro de Irak, y forjar la

<p>la amenaza nuclear</p> <p>La falsa opción entre sus ideales y su seguridad</p> <p>La corrupción, el engaño, uso del poder para silenciar la disidencia</p> <p>La segregación y los odios</p> <p>Patrones de conflictos antiguos, entre nacionalidades, patriotismos, religiones e ideales</p>	<p>estadunidense</p> <p>La resolución y prevención de conflictos</p> <p>La ideales de los antepasados</p> <p>La unión e identidad multicultural y las nuevas alianzas</p> <p>La instauración de una nueva era de paz y la libertad</p>	<p>paz en Irak y Afganistán</p> <p>Interés y respeto mutuo con el mundo musulmán</p> <p>Eliminar las armas de destrucción masiva</p> <p>Restauración y fortalecimiento de la fidelidad, lealtad, coraje, juego limpio, valentía, y confianza</p> <p>La determinación de EEUU, el servicio</p> <p>Depende de la tolerancia entre ciudadanos, culturas, religiones, respeto mutuo de los derechos humanos y de la libertad, garantizar el <i>patrimonio de mezclas</i> que tiene EEUU</p> <p>Compromiso de cooperación y trabajo con las Naciones pobres</p>
<p>Altos costos en materia de salud</p>	<p>El sistema de salud, la salud de los estadunidenses</p>	<p>Elevar la calidad del sistema de salud y reducir sus costos</p>
<p>La crisis económica, la codicia, y la incapacidad para tomar decisiones</p>	<p>La estabilidad económica</p>	<p>Creación de nuevos puestos de trabajos, construcción de carreteras y puentes.</p> <p>Reformar malos hábitos</p> <p>Manejar el dinero público y presentar una cuenta donde se observe la transparencia de cada</p>

		gestión Mejorar los salarios Designar una jubilación digna Vigilar el mercado
El uso incorrecto de la energía, el calentamiento del planeta	La existencia del planeta	Retroceder el espectro del calentamiento global, aprovechamiento de los recursos naturales para alimentar los vehículos y las fábricas
Los cambios de una nueva era, y los viejos dogmas políticos	El declive de Estados Unidos como potencia	Mejorar las líneas eléctricas y digitales que unen el comercio, utilización de la tecnología para mejorar el sistema. Transformar las estructuras educativas Determinación, altruismo, patriotismo

Actor securitizador	Actores funcionales
Presidente Barack Obama	Los grupos terroristas

El presidente de los Estados Unidos en su discurso de la toma de posición encierra las problemáticas del país en los niveles donde las temáticas son politizadas y securitizadas, pues ameritan la intervención del Estado y además son presentadas como una amenaza que amerita la aplicación de medidas de urgencia.

Barack Obama realizó un movimiento de securitización al decir “Nuestra nación está en guerra, en contra de una red de gran alcance de violencia y odio” (p.186). Refiriéndose a la guerra que libra en territorio iraquí y el afgano. El presidente no sólo expone su visión de que la seguridad de Estados Unidos puede estar en peligro sino que lo presenta como una amenaza real. Y arguye, además: “En este día, nos reunimos porque hemos elegido la esperanza sobre el miedo, la unidad de propósito sobre el conflicto y la discordia” (p.187).

Con esta declaración el Presidente involucra a su audiencia, que en este caso es la comunidad estadounidense, y demuestra que hay una aceptación de su postura y su política exterior, en cuanto a terminar las guerras y seguir luchando contra el terrorismo, amenaza que impide la unidad y prosperidad entre las Naciones. Es decir, que en este caso específico el presidente logra, con su toma de poder, una securitización exitosa de la problemática Irak-discordia-unidad.

Pese a que Estados Unidos demuestra un objetivo claro, que es lograr aplicar una política de apoyo multilateral en el que no exista ninguna ocupación extranjera en cualquier país, Obama la proclama como la máxima potencia y hace un llamado a su pueblo para rehacer ese Estados Unidos poderoso.

Seguimos siendo la nación más próspera y poderosa de la Tierra. Nuestros trabajadores no son menos productivos que cuando comenzó esta crisis. Nuestras mentes no son menos inventivas, nuestros bienes y servicios no son menos necesarios que la semana pasada o el mes pasado o el año pasado. Nuestra capacidad permanece intacta. Pero nuestro tiempo de mantenerse firme, de protección de los intereses reducidos y de aplazar las decisiones desagradables, con seguridad ese tiempo ha pasado. A partir de hoy, tenemos que levantaros a nosotros mismos, desempolvarnos, y comenzar de nuevo la labor de rehacer a Estados Unidos (Obama, p.188).

Para comprender esto es necesario recordar que los altos costos de la guerra generaron pérdidas muy grandes y fueron un golpe para la economía de los Estados Unidos y que, además, se reforzó con la crisis económica global. Y es por esto que Obama impulsa el movimiento de securitización al indicarle a su audiencia que esa Nación próspera que siempre ha sido EEUU lo puede seguir siendo si todos contribuyen unidos en la reconstrucción de su país.

Obama en su discurso securitizador presenta la “defensa común” en peligro, por aquellos que se oponen a Estados Unidos y que intentan crear una perspectiva errónea y disociada, en donde tratan de hacer ver la seguridad de la Nación separada de sus ideales como Estado. Sin embargo, Obama señala que todo su accionar está reforzado por “el imperio de la ley y de los derechos del hombre” que sus antepasados libraron por ellos, y que por tanto es su deber como Nación resguardarlo.

Estos grupos que se oponen a Estados Unidos son los grupos radicales y como el lo señala “grupos terroristas” que impiden la resolución de viejos conflictos.

Para la resolución de este conflicto el presidente anuncia la aplicación de las siguientes medidas especiales:

Somos los guardianes de este legado. Guiados por estos principios, una vez más, podemos hacer frente a las nuevas amenazas que demandan un mayor esfuerzo - una cooperación aún mayor y entendimiento entre las naciones. Vamos a empezar a dejarle Irak de manera responsable a su pueblo, y forjar una paz duramente ganada con esfuerzo en Afganistán. Con viejos amigos y antiguos enemigos, vamos a trabajar incansablemente para disminuir la amenaza nuclear, y hacer retroceder el espectro del calentamiento del planeta. No nos disculpamos por nuestra forma de vida, ni vamos a tambalearnos en su defensa, y para aquellos que buscan lograr sus objetivos induciendo el terror y la matanza de inocentes,

les decimos ahora que nuestro espíritu es más fuerte y no puede ser quebrantado, ustedes no puede durar más que nosotros, y nosotros los derrotaremos (p.190).

Los temas del terrorismo, y las armas destrucción masiva ya está seguritizado como un tema de urgencia en la vida de los estadounidenses; sin embargo, el presidente refuerza esta amenaza a través de su discurso definiendo acciones seguras para la eliminación de los grupos terroristas. En este discurso no hay expresamente una declaración sobre cómo se va a eliminar esta amenaza, aunque en líneas generales lo que Obama persigue es extender una ofensiva diplomática, donde el uso de la fuerza sólo se aplicará si es necesaria.

Y expresa que es necesario establecer y mantener relaciones duraderas con el mundo musulmán:

Para el mundo musulmán, buscamos un nuevo camino, basado en el interés mutuo y el respeto mutuo. A los líderes de todo el mundo que buscan sembrar conflicto, o culpar de los males de su sociedad en el Oeste: sepan que sus pueblos los juzgarán por lo que pueden construir, no por lo que destruyen. Para aquellos que se aferran al poder mediante la corrupción y el engaño y el silenciamiento de la disidencia, sepan que están en el lado equivocado de la historia, por eso les extenderemos una mano si están dispuestos a soltar el puño (p.191).

Las medidas para lograr esto son la libertad de credo para mantener el “patrimonio de mezclas”, con el juego limpio y la eliminación de viejos odios y conflictos. Un mecanismo que ayudará a la instauración de un nuevo sistema de paz.

En cuanto a la problemática del tema de las armas nucleares se refiere específicamente a Irán y su programa de desarrollo nuclear, el cual constituye para

Estados Unidos una amenaza existencial radical, sobre todo por la negativa de este país en desistir su desarrollo en esta área.

En este discurso el presidente presentó otros temas securitizados, con los cuales se ven amenazados los objetos referentes como la estabilidad económica de Estados Unidos, la preservación del planeta por toda la amenaza del calentamiento global, y el declive del sistema de salud estadounidense por tener unos costos muy altos.

Todas estas áreas se enmarcan en la dinámica social de la nueva era que está enfrentando EEUU y el mundo entero, y que además forman el presidente Obama les da el carácter de urgencia sobre el cual es necesario tomar medidas como por ejemplo la reducción de las emisiones o reforzar los mecanismos de inversión dentro del país. Temáticas que además se incluyen dentro de la teoría del marco ampliado de la securitización, por la incorporación de nuevas áreas de estudio como la social o ambiental.

IV.1.2. 27/02/2009 Barack Obama: Terminar la guerra de Irak

Este discurso es importante en el desenlace de la guerra de Irak porque culmina con un período representado por una mala decisión estratégica de Estados Unidos, aunque positivamente logró el derrocamiento de un régimen que estaba destruyendo a su propio país y población. En este discurso se observaron dos movimientos de securitización. (Tabla 3).

Tabla 3. Discurso terminar responsablemente la guerra de Irak

Amenaza existencial	Objeto referente	Medidas especiales
La guerra de Irak	Las fuerzas militares de EEUU	Terminar la guerra de Irak y fortalecer la seguridad nacional de EEUU
Tiranía y desorden	Los iraquíes	
Al Qaeda	El acuerdo político de Irak	Transferir la responsabilidad a las fuerzas iraquíes
La violencia sectaria de grupos armados	La estabilidad	
Armas de destrucción		

<p>masiva</p>	<p>económica, política, militar y social de EEUU</p> <p>La soberanía de Irak</p> <p>La paz relativa</p> <p>Estabilidad de Irak</p> <p>Destrucción del planeta</p>	<p>Aliviar la carga de las tropas estadounidenses</p> <p>EEUU se debe enfocar en Pakistán y Afganistán</p> <p>Reconstruir la economía de EEUU</p> <p>EEUU promoverá un Gobierno iraquí justo y representativo</p> <p>Mostrar que Irak no apoya a los grupos terroristas</p> <p>Retirar las tropas estadounidenses en un plazo de 18 meses</p> <p>EEUU formará, equipará y asesorará las fuerzas de seguridad iraquí</p> <p>EEUU ejecutará la diplomacia sostenida en beneficio de Irak</p> <p>EEUU trabajará con las Naciones Unidas durante las elecciones de Irak</p> <p>Asistencia de iraquíes desplazados</p> <p>Luchar por la unión de los grupos étnicos en Irak</p> <p>Acabar con los enemigos comunes (terroristas), desplegar soldados en Afganistán</p> <p>Establecer relaciones sostenidas entre Irak y otras Naciones del</p>
---------------	---	---

		<p>Medio Oriente para garantizar el diálogo regional</p> <p>Lograr el desarme nuclear</p> <p>EEUU invertirá en servicios para atender en sus fuerzas militares los efectos post-guerra</p>
<p>La situación económica de Irak y EEUU:</p> <p>Disminución de los ingresos de petróleo iraquí</p> <p>Costos altos de la guerra en Irak</p>	<p>La prestación de servicios básicos a la población iraquí</p>	<p>EEUU ayudará a Irak a construir alianzas para el comercio y el intercambio con otras Naciones</p>

Actor securitizador	Actores funcionales
Barack Obama	No hay registro

El primer movimiento del presidente Barack Obama en este discurso lo hace cuando señala medida de la movilización de los 8 mil soldados que serán desplegados en Afganistán. La idea es reforzar la seguridad afgana y combatir la amenaza de los Talibanes que quieren derrocar el Gobierno afgano. Obama securitiza el tema de la violencia sectaria en territorio iraquí diciendo que aunque la violencia se ha reducido sustancialmente en los últimos años no debe haber duda de que “Irak aún no está segura, y habrá días difíciles por delante. La violencia seguirá siendo parte de la vida en Irak. Demasiadas preguntas fundamentales sobre el futuro político de Irak siguen sin resolverse (...). No todos los vecinos de Irak están contribuyendo a su seguridad. Algunos trabajan a veces a socavarlo” (p.196).

Cuando el Presidente dice que otros están socavando el la seguridad de Irak va directamente contra Irán y el desarrollo de armas de destrucción masiva, ya que Obama considera que esta producción de armamento nuclear podría desestabilizar el Medio Oriente y provocar una carrera de armamentos en la región. Por tal motivo, Obama ejercerá la presión necesaria para alcanzar la unidad y estabilidad internacional sobre esta problemática.

Por otro lado, la medida que tomó el presidente en cuanto a la estabilidad de los Gobiernos fue fortalecer la seguridad nacional tanto en Irak como en EEUU, después de realizar una evaluación de la estrategia aplicada en el Medio Oriente.

Obama estableció la necesidad de reconocer que la solución en Irak debe ser política y no militar, decisiones que además no deben ser tomadas por los estadounidenses sino por los iraquíes.

El presidente vuelve a darle prioridad a la problemática de regresar a Afganistán y centrarse en la recuperación y soporte de la lucha allá. En este caso, como se menciona en el discurso de Afganistán y Pakistán, se produce un movimiento de deseguritización en el que se justifican unas acciones como la de la retirada de las tropas de Irak para enviar otras de refuerzo en la zona de Afganistán.

La amenaza existencial es la violencia sectaria y la presencia de los grupos armados (terroristas) y no propiamente la Guerra de Irak sino el conflicto que aún no se ha resuelto, y que visto desde la perspectiva internacional fue una guerra creada por la incompetencia estadounidense. Si bien Estados Unidos no buscaba el dominio de Irak si tenía sus intereses puestos sobre el petróleo, y al no alcanzarlo su mejor opción es la retirada y la re-focalización de sus medidas en la destrucción de los grupos armados como Al Qaeda.

Dentro de las prioridades de Estados Unidos está alcanzar para Irak un Gobierno soberano, autosuficiente y responsablemente estable que no acepta ni apoya la injerencia ni el refugio de grupos extremistas como Al Qaeda. Estas son las medidas

propuestas por Obama en respuesta al terrorismo y defensa de la seguridad. Ya que como explica Lagoy (II.3.6.1.) Al Qaeda, después de la caída del régimen de Saddam Hussein, se infiltró en Irak para operar desde adentro, con el fin de desestabilizar el gobierno iraquí contribuyendo a enardecer la problemática sectaria del pueblo (p.82).

Un punto importante en la postura del presidente es que el Presidente defiende la imperiosa necesidad de no eliminar o hacer la guerra con todos los adversarios de los Estados Unidos o con aquellos que están unidos con sus enemigos. Más allá de ser una medida para dejar en manos de los iraquíes la responsabilidad, seguridad y estabilidad del territorio y el mantenimiento de las nuevas alianzas con EEUU es una medida para no continuar una guerra que no le pertenece al pueblo estadounidense y que además significaría la siembra de nuevos odios y conflictos que no acabarían jamás.

Por consiguiente, la paz nunca lograría alcanzarse y la política multilateral donde exista la participación y surgimiento de otras potencias. Es decir, que el nuevo sistema diplomático de participación internacional que plantea el presidente Obama en su política exterior quedaría desarmado.

Las medidas referentes que el presidente Obama plantea son las siguientes:

- Eliminación de las brigadas combate de Irak en 18 meses. El presidente Obama le dice a su audiencia: “Permítanme decir esto tan claramente como puedo: 31 de agosto de 2010, nuestra misión de combate en Irak va a terminar” (p. 198).
- Apoyar al Gobierno iraquí y las fuerzas de seguridad para que asuma el liderazgo de su Nación.
- El gobierno de EEUU llevará acabo las funciones de formar, equipar y asesorar a las fuerzas iraquíes mientras estas se mantengan no sectaria,

protejan a las tropas estadounidenses en Irak y contribuyan con las acciones en contra del terrorismo.

- Poner en práctica la estrategia de la diplomacia sostenida, después del retiro de total de las tropas estadounidenses. El objetivo principal es solucionar las problemáticas que hay entre los grupos étnicos, religiosos y políticos de la región, y la formación del Gobierno de Irak.
- Compromiso integral de los Estados Unidos en toda la región. Con la finalidad de contribuir con el sostenimiento de las nuevas alianzas entre Estados Unidos y los países del Medio Oriente como entre los mismos países Árabes.

El presidente Obama al proponer estas medidas como su estrategia política-diplomática y militar de este conflicto mantiene la participación de Estados Unidos en el territorio iraquí aludiendo a la soberanía que tiene Irak y aclarando que EEUU “no persigue ningún reclamo sobre su territorio o sus recursos. Nosotros respetamos su soberanía y los enormes sacrificios que han hecho por su país. Buscamos una transición completa a la responsabilidad iraquí para la seguridad de su país” (p. 200-201).

Otra de las medidas es la recuperación de las fuerzas armadas estadounidenses proporcionándoles a los soldados que sirvieron todas las ayudas para superar los traumatismos de la post-guerra.

En la dinámica de la securitización el acto discursivo se repite y constantemente, en este y los más discursos del presidente Obama las amenazas existenciales constantemente son presentadas como problemáticas urgentes que ponen en peligro los objetos referentes de la seguridad, salvaguardia de los soldados y población estadounidenses en Irak, pero sobre todo la paz. Un elemento repetitivo en los discursos de Obama es el de construir una “relación duradera fundada en intereses mutuos y el respeto mutuo” con los países musulmanes.

Obama securitiza la segunda problemática, dentro de este discurso, del uso de las armas nucleares por lo que decididamente busca un nuevo enfoque en las medidas contra el terrorismo: “estamos reorientándonos en Al Qaeda en Afganistán y Pakistán, desarrollando una estrategia para utilizar todos los elementos del poder estadounidense para impedir que Irán desarrolle un arma nuclear” (p.201).

El uso de las armas nucleares atenta contra el fin común que forjan estos esfuerzos diplomáticos: la paz. Siguiéndole la estabilidad del sistema internacional y la supervivencia de las sociedades.

Como se observa son movimientos parecieran estar separados pero, prácticamente, están unidos por un mismo objeto referente que es el logro de la paz. Y que ciertamente merecen medidas especiales diferentes pero ambas orientadas en la protección de la humanidad y el establecimiento de nuevas relaciones de ayuda y fortalecimiento común.

Adicionalmente, el Presidente securitiza los temas de la situación económica de Irak por la disminución de los ingresos por el petróleo lo que hace más difícil prestar los servicios básicos a la población iraquí. Por esto, Obama prioriza la necesidad de crear alianzas de comercio e intercambio que permitan el desarrollo económico.

IV.1.3. 29/04/2009. Barack Obama: 100 primeros días de Gobierno

En este discurso se ubicaron tres movimientos de securitización. (Tabla 4). Sin embargo, el presidente en cuanto a la guerra de Irak y los terroristas realizó sólo un movimiento de securitización.

Tabla 4. Discurso cuando Barack Obama cumple los primeros 100 días de Gobierno.

Amenaza existencial	Objeto referente	Medidas especiales
Crisis económica Dependencia al petróleo extranjero Corrupción	Estabilidad de la economía de EEUU La justicia La prosperidad	Creación de más de 22.500 puestos de trabajos La Ley de recuperación

Indisciplina fiscal	Seguridad del país y del planeta	Plan para refinanciar las viviendas Nuevas inversiones en la educación y sistemas de energía renovable Creación de nuevas industrias Aprovechamiento de la tecnología
Elevados costos Falta de inversión	Sistema de salud	Hacer que sea más rentable Lograr inversiones a tiempo de los gobernantes y el sector privado Mejoras del sistema social
La guerra de Irak Al Qaeda y los Talibanes Terrorismo cibernético Terrorismo nuclear Terrorismo internacional	Seguridad Nacional de los estadounidenses Liderazgo de EEUU	Consenso con los iraquíes Entregar la responsabilidad a los iraquíes Cerrar la prisión de Guantánamo No proliferación nuclear Mantener las tropas en Afganistán y Pakistán

Actor securitizador	Actores referentes
Barack Obama	No hay registro

En esta oportunidad el Presidente Obama generaliza las temáticas de las que habla debido a que alega que ese es el momento para rendirle cuentas al pueblo estadounidense sobre sus primeros 100 días de su gestión. Obama señala que positivamente se han trazado planes estratégicos para la recuperación de su país en cuando a la economía y seguridad nacional; así como construir un progreso en las áreas de salud, tecnología, uso de la energía, protección del ambiente, y sobre todo

impulsar la educación en su Nación para que siga siendo la potencia líder evitando que retroceda en comparación con países como la India, por ejemplo.

Estas son medidas en respuesta a un pueblo que creyó “que en un momento de guerra, nos pararíamos firmes ante nuestros enemigos y nos mantendríamos firmes en nuestros ideales, y mostrar una nueva cara del liderazgo estadounidense en el mundo” (p.208-209).

Una nueva cara representada por la diplomacia multilateral y no sólo en la figura y fuerza de una potencia como Estados Unidos, es por esto que en cuanto a la problemática del terrorismo el Presidente siempre exige una respuesta internacional.

Obama seguritza en este discurso el tema de salvaguardar la seguridad y el liderazgo de Estado Unidos por lo que dice “no podemos descansar hasta que América sea segura y nuestro liderazgo se restaure. Y por eso he empezado a poner fin a la guerra en Irak a través de una transición responsable del control a iraquí” (p.213).

En esta figura de no dejar decaer el esfuerzo por seguir siendo un líder en la aplicación de su políticas de acción hay un rechazo comúnmente aceptado por su audiencia por defender sus ideales y valores en respuesta a lo que alegan quienes se oponen a su país diciendo que hay una “falsa opción entre su seguridad sus valores”, y es por esto que ordenó el cierre de la prisión de Guantánamo y prohibió las torturas.

Obama ratifica que:

Estados Unidos es más fuerte que cualquier enemigo - y siempre ha sido- precisamente porque hace lo correcto no sólo cuando es fácil, sino cuando es difícil. Eso es lo que nos diferencia.

Estamos viviendo tiempos extraordinarios. Nosotros no pedimos todos los retos que enfrentamos, pero estamos decididos a responder a la llamada a su encuentro. Ese es el espíritu que veo

por todas partes que voy. Ese es el espíritu que debemos mantener, porque la respuesta a nuestros problemas en última instancia, se encuentra en el carácter del pueblo estadounidense. Necesitamos soldados y diplomáticos, científicos, maestros, trabajadores, empresarios. Necesitamos de su servicio, necesitamos de su ciudadanía activa (p. 214).

Este es un llamado a la población para hacer frente no sólo a las consecuencias que la amenaza de la crisis económica ha dejado en su país, como en muchos otros, sino a aceptar la respuesta de Estados Unidos en contra de cualquier situación extraordinaria que se presente, ya sea de seguridad nacional o de asistencia social.

En cuanto a las medidas planteadas por el presidente asegura que ya se ha puesto en práctica un plan para el Gobierno de Irak tome el control sobre su país, para desmantelar y derrotar a Al Qaeda en Afganistán y Pakistán y renovar la diplomacia para reducir la propagación de armas nucleares.

En este discurso se da una situación lo suficiente interesante que denota que la problemática de la política de Irak en cuanto a conflictos bélicos no es, ni ha sido, aceptada completamente por los estadounidenses.

Esta situación es observable cuando el presidente inicia la ronda de preguntas y le da la palabra a un pastor que se encontraba en la audiencia y este pregunta por la política exterior haciendo una comparación de lo que para él es un desperdicio de dinero el hecho de mantener las tropas estadounidenses en Irak, Afganistán y Pakistán mientras que en lugares del continente africano la gente se está muriendo de hambre y pobreza.

El presidente responde securitizando la amenaza de los terroristas, quienes constituyen una amenaza para Estados Unidos “En Afganistán y Pakistán, tenemos verdaderos problemas con los Talibanes y Al Qaeda. Ellos son la singular amenaza más directa a nuestros intereses de seguridad nacional” (p.228).

Es decir son una ferviente amenaza para la vida de los estadounidenses ya que no es posible predecir sus actos de violencia por lo que Obama como Comandante en Jefe tiene “la responsabilidad” de asegurar que Bin Laden y sus aliados no maten “a más de 3.000 estadounidenses”. La medida aplicada, para esta fecha, en territorio afgano fue la de “enviar 17.000 tropas adicionales” con el objetivo de reforzar las tropas las afganas y de Estados Unidos.

De igual manera, el presidente Obama defiende la postura de que en Irak no se puede realizar un repliegue drástico de las fuerzas armadas porque podría provocar un colapso perjudicial que no está en los intereses estratégicos de Estados Unidos.

Estos intereses están enmarcados en la unión con el mundo musulmán, el desarrollo económico a través de alianzas, la estabilidad gubernamental, la paz y el fin de una era de conflictos para iniciar una basada en la diplomacia. Dentro de estas medidas el Presidente resalta el hecho de que sólo 1% del presupuesto Federal está destinado a la ayuda extranjera, y que de la misma forma que se fomentan, e invierte, en los esfuerzos contra el terrorismo y el logro de la paz países como Darfur y Sudán también reciben ayuda de Estados Unidos.

En esta discusión es consecuente señalar que las decisiones tomadas sobre la guerra de Irak y, la presencia militar en Afganistán y Pakistán, no pueden ser fundamentadas en meros prejuicios sino que ameritan de un plan estratégico y bien elaborado para no cometer errores graves como fue la invasión de este país. Pues si bien Estados Unidos necesita reconstruir la fuerza económica y social de su país también Irak necesita empezar a construirse pero no lo va a lograr sin el apoyo de grandes potencias y del sistema internacional, en general. Tiene que empezar a haber un accionar conjunto, paulatino y planificado entre las regiones involucradas.

Entre otras amenazas existenciales identificadas en este discurso se encuentran, nuevamente, la crisis económica de Estados Unidos, la dependencia petrolera de la economía estadounidense, los elevados costos del sistema de salud y la falta de inversión en ellos, lo que pone en riesgo la estabilidad y asistencia médica de los

estadunidenses por lo que considera que es necesario implementar un mecanismo de inversiones que permita las mejoras del sistema.

IV.1.4. 11/09/2009. Barack Obama. Ceremonia de conmemoración

En este discurso solamente se identificó un movimiento de securitización. (Tabla 5).

Tabla 5. Ceremonia en memoria del 11 de septiembre en el Pentágono

Amenazas existenciales	Objeto referente	Medidas especiales
Al Qaeda y sus aliados terroristas	Defensa y seguridad de la Nación La ciudadanía estadounidense	Servir a la patria en su defensa Buscar y eliminar a los grupos terroristas Mantener la unidad y fortaleza como pueblo

Actor securitizador	Actores funcionales
Presidente Barack Obama	No hay registro

En este discurso el acto securitizador se da en presencia del recuerdo latente por lo que ocurrió el día del ataque contra las Torres Gemelas donde murieron 2.973, según las cifras publicadas por el medio digital *21 minutos.es Internacional* (2007, febrero 13). Y cifras mayores son las de los muertos durante la guerra de Irak.

Es importante señalar que este discurso conmemorativo es el primero que realiza el presidente Obama, y se da a los primeros nueve meses de haber ocupado el cargo. Por lo tanto, su desarrollo en el cargo sigue centrada en su política exterior.

A diferencia del presidente Bush, Barack Obama si bien realiza un movimiento de securitización sobre la problemática del terrorismo no centra su discurso en el uso de

la fuerza ni en la declaración de guerra más sí asegura que para defender la seguridad de la su Nación harán todo lo que esté dentro de su alcance y poder.

Obama realiza movimientos de seguritización al presentarle a su audiencia la necesidad de mantenerse firmes ante cualquier amenaza de grupos extremistas y señala:

Renovemos nuestra determinación contra los que perpetraron este acto de barbarie y quienes conspiran contra nosotros todavía. En defensa de nuestra nación nunca vacilaremos, en la búsqueda de Al Qaeda y sus aliados extremistas, nunca fallaremos.

Renovemos nuestro compromiso con todos aquellos que sirven en nuestra defensa - nuestros valientes hombres y mujeres en uniforme y sus familias y todos los que nos protegen aquí en casa. Consciente de que la labor de proteger a Estados Unidos nunca se termina, haremos todo lo posible para mantener segura a América (p.236).

En este sentido el presidente sigue considerando para la seguridad y ciudadanía estadounidense Al Qaeda y sus aliados extremistas como su única amenaza existencial, y exige a su población unirse en una sola determinación y con un propósito común destruir esta facción terrorista y defender lo que todos aman que su país.

Obama además continúa su movimiento pidiendo la conciliación de un Estados Unidos que sirva a su país y lo construye.

Renovemos el verdadero espíritu de ese día. No es la capacidad humana para el mal, sino la capacidad humana para el bien. No es el deseo de destruir, sino el estímulo salvar, servir, y para construir. En este primer Día Nacional de Servicio y de Recordación, podemos convocar una vez más esa bondad cotidiana

de América - para servir a nuestras comunidades, para fortalecer nuestro país, y para mejorar nuestro mundo (p.236-237).

Además, el presidente aprovechando la sensibilidad de ese día y lo que significa, no sólo para los familiares de las víctimas sino para todo el pueblo de Estados Unidos, aplica en su discurso el carácter emocional necesario para lograr una aceptación por parte de la audiencia. Y aunque no se puede determinar que tanto es aceptado su discurso y sus medidas los aplausos finales demuestran que medianamente el movimiento de securitización fue exitoso, o por lo menos obtuvo la plataforma necesaria para la toma y aplicación de medidas de emergencia.

IV.1.5. 23/09/2009. Barack Obama: Asamblea General de las Naciones Unidas

Obama en su primer discurso ante las Naciones Unidas, manejó la discusión en cinco áreas cruciales para alcanzar la paz, existencia y la estabilidad internacional. Estos movimientos de securitización están descritos en los elementos de la dinámica de securitización (Tabla 6).

Tabla 6. Discurso a la Asamblea General de las Naciones Unidas

Amenaza existencial	Objeto referente	Medidas especiales
Antiamericanismo La guerra de Irak y Pakistán Terrorismo-A Qaeda Conflictos y odios viejos entre naciones Armas nucleares y su proliferación Los Gobiernos de Corea del Norte e Irán	Cómo es apreciado, definido EEUU y la resolución de los conflictos por la creación de nuevos odios La construcción de una nueva era de alianzas y respeto entre Naciones La lucha contra el terrorismo La vida, seguridad y estabilidad del pueblo EEUU y de los países	Crear alianzas multilaterales Poner fin a la guerra de Irak y retirar las brigadas de combate del territorio iraquí Conseguir la participación e involucración de una respuesta internacional en la problemática del terrorismo Usar la tecnología para

	<p>atacados por grupos armados</p> <p>Soberanía de Irak</p> <p>La existencia de sociedades</p> <p>Estabilidad internacional</p>	<p>alcanzar la paz</p> <p>Prohibición del uso de torturas en el sistema de seguridad de EEUU</p> <p>EEUU ordenó el cierre de la prisión de Guantánamo</p> <p>Formar un Estado de Derecho en Irak y Afganistán</p> <p>Ayudar en el proceso de transición en los territorios en guerra</p> <p>EEUU debe trabajar con las NU para dismantelar la red de terroristas</p> <p>Revisión y aplicación del Tratado de No proliferación Nuclear</p> <p>Revisión de la postura nuclear</p> <p>Eliminación y desarme de las armas nucleares</p>
<p>Conflictos en el mundo</p> <p>Las tiranías</p>	<p>La paz y la seguridad de Israel y Palestina</p> <p>La vida de los ciudadanos</p> <p>Las democracias</p> <p>Los Derechos Humanos</p>	<p>Firmar un Acuerdo General de Paz</p> <p>Creación de dos Estados soberanos para Israel y Palestina</p> <p>EEUU se suma al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas</p> <p>Evitar la dominación extranjera en países como Irak</p>

Cambio climático	Seguridad, estabilidad y prosperidad de las Naciones Futuro	Reducción de las emisiones de carbono EEUU invirtió \$80 mil millones en energía limpia
Crisis económica	Prosperidad y progreso de EEUU Estabilidad de EEUU como Nación y potencia	Lograr un equilibrio de poder entre las Naciones del Sur y del Norte para ayudar al desarrollo global y un crecimiento sostenido de las Naciones Crear alianzas con el G.20 para conseguir una respuesta internacional de más de \$20 mil millones Evitar que la crisis se propague a los países en desarrollo
La crisis en el sistema de asistencia en salud mundial La pobreza	Buena salud y seguridad alimentaria Progreso	Inversión en el sistema de salud con \$63 millones para la lucha contra el VIH EEUU ha adoptado los objetivos de Desarrollo del Milenio

Actor securitizador	Actores funcionales
Barack Obama	La Asamblea General de las Naciones Unidas

El presidente Barack Obama inicia su intervención en la Asamblea de las Naciones Unidas dándole prioridad al tema de que las expectativas de su mandato están alimentadas por un disgusto general que tiene sus raíces en el estatus quo lo que “ha permitido ser cada vez más definidos por nuestras diferencias, y superado por nuestros problemas. Pero también están enraizados en la esperanza - la esperanza de que el cambio real es posible, y la esperanza de que Estados Unidos será un líder en el logro de tal cambio” (p.238).

El presidente Obama securitiza el tema del anti-americanismo provocado por la actuación unilateral de EEUU y por la “oposición ante políticas específicas, y la creencia certera en problemáticas crítica”, alega que a esto se le suma la desinformación y la desconfianza en su país, ya que EEUU ha actuado en función de su propio interés. El presidente no hace alusión a qué tipo de política ni a través de quién fueron ejecutadas; pero es imprescindible hacer la interrelación de que las políticas que han creado rechazo en la sociedad han sido las aplicadas por el ex presidente George Bush sobre la guerra de Irak.

Esto es porque una vez comprobada la inexistencia de las armas de destrucción masiva en poder de Saddam Hussein se comprobó que públicamente que el Servicio de Inteligencia de los EEUU cometió un error, o lo que se puede deducir es que el gobierno de Bush una vez cometido el error la forma de solucionarlo fue alegando que la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) cometió un error en la investigación y ocultó datos reales sobre la amenaza. En este caso se presentó la amenaza como real pero no existía.

Frente a esta amenaza del anti-americanismo el presidente Obama plantea la necesidad de que los intereses de los pueblos y las naciones deben ser compartidos: “debemos adoptar una nueva era de participación basada en el interés mutuo y el respeto mutuo, y nuestro trabajo debe comenzar ahora” (p.239). Este elemento del nuevo mundo se debe basar en la unidad, en el interés y respeto mutuo está presente

también en los discursos de la *Toma de Posesión* y el de *Un nuevo comienzo* en el Cairo.

En segundo lugar en la agenda del presidente estadounidense es la lucha contra el extremismo y el terrorismo. Obama envió el mensaje de luchar contra ambos iniciando con las formas de expresión extremistas con las que su país ha actuado. Una de ellas fue con la apertura, durante la administración de Bush, de la prisión en Guantánamo, una cárcel destinada para los presos terroristas de la guerra de Irak y que viola los estatutos de la convención de Ginebra sobre los Derechos Humanos y que ahora el presidente Obama ha ordenado cerrar para culminar con un capítulo de torturas y violaciones de Derechos Humanos por las medidas extremistas aplicadas por los guardias de este recinto.

Medida tomada en respuesta a mantener los valores y objetivos que Estados Unidos sigue en su lucha contra el terrorismo.

En cuanto a las medidas tomadas por el presidente para eliminar el extremismo externo expone su objetivo claro y dirigido a eliminar la amenaza de Al Qaeda:

Nos hemos fijado un objetivo claro y definido: trabajar con todos los miembros de este órgano para desbaratar, desmantelar y derrotar a Al Qaeda y sus aliados extremistas - una red que ha matado a miles de personas de muchas creencias y nacionalidades, y que conspiró para volar este mismo edificio. En Afganistán y Pakistán, nosotros y muchas naciones estamos ayudando a estos gobiernos a desarrollar la capacidad de tomar la delantera en este esfuerzo, mientras se trabaja para adelantar las oportunidades y seguridad de sus pueblos (p.240).

Los objetos referentes amenazados por el terrorismo y el antiamericanismo son presentados por el presidente Obama como: la construcción de nuevas alianzas, la resolución de los conflictos por la creación de nuevos odios, la lucha contra el

terrorismo, la seguridad, estabilidad, soberanía y la vida de las Naciones, no sólo de EEUU.

El presidente realiza el movimiento de seguritización del terrorismo al señalar la preeminencia de reafirmar la determinación por terminar los conflictos en el mundo y promovido por los extremistas violentos que ofrecen odio y destrucción, y han pervertido el Islam.

Obama seguritiza diciendo:

Al hacer frente a ellos, Estados Unidos forjará alianzas duraderas para apuntar a los terroristas, compartir inteligencia, y coordinar la aplicación de la ley y proteger a nuestro pueblo. Nos permitiremos ningún refugio seguro para Al Qaeda para que no lance ataques en Afganistán o cualquier otra nación. Respaldaremos a nuestros amigos en el frente, mañana tanto nosotros como muchas naciones lo harán en su promesa de apoyo al pueblo de Pakistán. Y vamos a seguir una participación positiva que construye puentes entre religiones, y nuevas alianzas para la oportunidad (p.246).

Explica además que las medidas para lograr la paz y la resolución de los conflictos no sólo pueden centrarse en la eliminación de los grupos armados:

Porque el arma más poderosa de nuestro arsenal es la esperanza de los seres humanos - la creencia de que el futuro pertenece a aquellos que quieren construir y no destruir, la confianza de que los conflictos pueden terminar y un nuevo día puede empezar (p. 246).

Sin embargo, Obama plantea la necesidad de la involucración del sistema internacional en respuesta al terrorismo alegando que esta no es una lucha únicamente de Estados Unidos, y es necesario crear un sistema de alianzas multilaterales donde se fomente el uso de la diplomacia, contribuir con la formación de un Estado de Derecho en Irak, Afganistán y Pakistán, culminar con las guerras en estos territorios

principalmente de Irak. Medida que se ejecutará parcialmente durante el año 2010 y que para finales del año 2011 ya las tropas habrán regresado al territorio estadounidense.

Ya que como señala Pineda (II.3.6.2.) la red de Al Qaeda está extendida en otros países, lo que ha creado un caldo de cultivo que amerita la intervención internacional, de todos los Jefes de Estado y organizaciones (p.89).

También propone desarrollar la capacidad de estos países del Medio Oriente para que puedan desarrollarse como país, tomar las oportunidades que Estados Unidos les ha brindado con la eliminación de los terroristas y regímenes autoritarios para asumir responsablemente el control y seguridad de sus países. Sin embargo, para lograr esta estabilidad se espera que en Irak se forme un Gobierno que incluya las tres principales comunidades: sunitas, chiitas y kurdos.

El presidente Obama también tomó como medida para alcanzar la paz la designación de un enviado especial para el Medio Oriente y avanzar en la causa de la creación de dos Estados, donde exista uno para Palestina.

El tercer tema securitizado por el presidente Obama es la existencia y proliferación de las armas nucleares. El presidente hace hincapié ante las NU en la necesidad de detener la propagación de las armas de destrucción masiva y tratar de conciliar un mundo sin ellas:

Esta institución fue fundada en los albores de la era atómica, en parte debido a que la capacidad del hombre para matar tenía que ser contenida. Durante décadas, hemos evitado desastres, incluso bajo la sombra de que una superpotencia se mantenga a distancia. Pero hoy la amenaza de la proliferación está aumentando en alcance y complejidad. Si no actuamos, vamos a invitar a carreras de armamentos nucleares en todas las regiones, y la perspectiva de las

guerras y actos de terrorismo en una escala que apenas podemos imaginar (p.244).

Es interesante ver como el presidente presenta la amenaza como un hecho real llevándola a su máxima expresión en consecuencias futuras, Es este movimiento el que de los actores con la capacidad de influir en la audiencia realizan para poder aplicar medidas urgentes como la que propone Obama en conjunto con otras Naciones como Rusia:

He esbozado un amplio programa para buscar el objetivo de un mundo sin armas nucleares. En Moscú, los Estados Unidos y Rusia anunciaron que buscaríamos una reducción sustancial en nuestras ojivas estratégicas y lanzadores. En la Conferencia de Desarme, nos pusimos de acuerdo sobre un plan de trabajo para negociar un fin en la producción de material fisionable para armas nucleares. Y esta semana, mi secretario de Estado se convertirá en el primer representante estadounidense de la conferencia anual de Miembros de la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (p. 240).

Además de esto el presidente propone el consenso en cuanto al Tratado de no Proliferación Nuclear y su aplicación si es necesaria. Ya que los países que constituyen la amenaza principal son Corea del Norte e Irán por tener en su poder armamento nuclear. El presidente realiza seguridad esta amenaza insistiendo que:

Los Gobiernos de Corea del Norte e Irán amenazan con llevarnos por la pendiente peligrosa. Respetamos sus derechos como miembros de la comunidad de naciones. Lo he dicho antes y lo repito, estoy comprometido con la diplomacia que se abre un camino hacia una mayor prosperidad y una paz más segura para ambas naciones, si cumplen con sus obligaciones.

Pero si los Gobiernos de Irán y Corea del Norte deciden ignorar las normas internacionales; si se ponen en búsqueda de armas nucleares antes que la estabilidad regional y la seguridad y la oportunidad de su propio pueblo, si son ajenos a los peligros de una escalada en las carreras de armamentos nucleares tanto en Asia oriental y en el Oriente Medio - entonces deben rendir cuentas. El mundo debe unirse para demostrar que el derecho internacional no es una promesa vacía, y que los tratados se aplicarán. Debemos insistir en que el futuro no le pertenece al miedo (p. 245).

Con esta declaración el presidente exige una respuesta inmediata enfocada en el desarme de los países que tienen armamento nuclear y presionarlos internacionalmente para que el uso de su energía nuclear esté dentro de los lineamientos de los tratados de no proliferación y responsabilidad de los Gobiernos para con la humanidad.

Los objetos referentes que se ven amenazados no sólo son la paz mundial, sino la estabilidad internacional, la supervivencia y existencia de la humanidad.

El presidente resalta la importancia de lograr la unidad para alcanzar el crecimiento sostenido, vencer estas amenazas y aplicar la democracia y el respeto por los Derechos Humanos; aunque establece que la democracia no puede ser impuesta a ningún país desde el exterior. Esto significa, además, una renuncia al unilateralismo, aunque esté apoyado por una buena causa como la democracia.

En Irak si bien en un principio se presentó lo contrario, al derrocar el régimen de Saddam Hussein, se le está dando ahora la oportunidad al pueblo iraquí que busque la forma de establecer un gobierno propio, con la influencia subyacente de Estados Unidos, que en el transcurso de su formación tenderá a la estructuración de un Estado federal representado por los tres grandes grupos de la sociedad iraquí.

Obama resalta el hecho de que las Naciones Unidas es el lugar propicio para iniciar este cambio de unidad y cooperación multilateral donde “en lugar de disfrutar de la tiranía” se pueda ser una “fuente de autoridad moral” que promueve los intereses a los que sirven y construye el futuro del nuevo siglo.

Otros temas securitizados son el cambio climático, la crisis económica, y la crisis del sistema de salud, así como los conflictos del mundo que afectan los Derechos Humanos, la paz, la estabilidad, el futuro y la prosperidad de las Naciones por lo que el Presidente señala la importancia de firmar un Acuerdo de General de Paz, evitar la dominación extranjera en otros países, la reducción de las emisiones de carbono y la inversión de 80 mil millones de dólares en nuevas formas de energía limpia.

IV.1.6. 04/06/2009. Barack Obama: Discurso en el Cairo. Un nuevo comienzo

Este discurso representó en la historia del Presidente un fuerte apoyo de la comunidad internacional, pero sobre todo la aceptación de sus preceptos en una audiencia como la musulmana. Además sirvió para que el Comité del Nobel le entregara el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos en forjar el camino para alcanzar la paz, la unidad y cooperación entre el mundo musulmán y el occidental. En este discurso el presidente Obama realizó seis movimientos de securitización. (Tabla 7). Se explican los cuatro principales movimientos de securitización, que permiten conocer la posición de Estados Unidos en las comunidades musulmanas y la importancia que tiene este texto en la construcción de una nueva era sin guerras como la de Irak.

Tabla 7. Discurso en el Cairo. Un nuevo comienzo

Amenaza existencial	Objeto referente	Medidas especiales
Extremismo violento	La seguridad del pueblo estadounidense	Conseguir un amplio apoyo internacional
Al Qaeda y los Talibanes en Afganistán	Los Derechos Humanos	Unirse con una coalición de 46 países
Conflicto de Irak	El progreso de las	

	<p>Naciones</p> <p>El Islam</p> <p>Los lazos con los musulmanes</p> <p>La soberanía de Irak</p>	<p>Promoción de la paz</p> <p>Inversión de \$1.5 millones en Pakistán y Afganistán cada año durante los próximos cinco años</p> <p>Ayudar a Irak a forjar un futuro y entregarle la responsabilidad</p> <p>Prohibición del uso de la tortura</p> <p>Cierre de la prisión de Guantánamo</p> <p>Respetar la soberanía de las Naciones</p>
<p>Conflicto entre israelíes, palestinos y los países árabes</p>	<p>El legítimo derecho a existir</p> <p>La paz</p> <p>La seguridad</p>	<p>Desarrollar la capacidad para gobernar</p> <p>Unificar la capacidad de gobernar</p> <p>Ambas partes deben reconocer los acuerdos anteriores, poner fin a la violencia y garantizar el derecho del progreso y desarrollo</p> <p>Reconocimiento de las iniciativas de paz en de los países árabes</p> <p>Lograr que la Tierra Santa sea un lugar para las tres grandes religiones: musulmanes, cristianos y judíos</p>
<p>Armamento nuclear</p>	<p>El futuro</p> <p>La seguridad de todas las</p>	<p>Desarrollar las responsabilidades compartidas para el uso</p>

	Naciones	y prohibición de las energía nuclear
Los conflictos bélicos como la guerra de Irak La oposición a la influencia occidental	La democracia	El poder a través del consentimiento Respetar los derechos de las minorías Colaborar con la tolerancia y la defender los intereses del pueblo Respetar las elecciones y el funcionamiento legítimo de los procesos políticos
El rechazo de la fe de la otra persona La hostilidad	La libertad religiosa	Proyectos para unir a los cristianos, musulmanes y judíos Lograr el diálogo interreligioso Seguir con el liderazgo de Turquía en la Alianza de Civilizaciones
El Islam	Los derechos de la mujer La igualdad Educación Futuro Prosperidad	EEUU creará alianzas los musulmanes para iniciar la alfabetización ampliada para las niñas
El cambio La tradición y los viejos	Desarrollo económico Progreso humano	Reconocer que la educación y la innovación son el futuro

dogmas		<p>Ampliar los programas de intercambios, becas, alentar a los estadounidenses a estudiar en los países musulmanes e invertir en el sistema de educación</p> <p>Apoyar el desarrollo tecnológico en los países musulmanes</p> <p>Desarrollar nuevas fuentes de energía</p> <p>Erradicar la poliomielitis e invertir en el sistema de salud de las comunidades musulmanas</p>
--------	--	--

Actor securitizador	Actores funcionales
Barack Obama	No hay registro

El mundo musulmán representa un punto clave en la política del presidente Barack Obama, en su lucha por conseguir la unidad con esta comunidad luego del error político-militar que tuvo la Guerra de Irak. Pues, en este conflicto no sólo se consiguió el rechazo hacia Estados Unidos en la comunidad internacional sino en el mundo árabe, aunque Irak, después de la invasión, tiene una mejor situación política ya que el régimen de Saddam Hussein ya no está, y los iraquíes tienen la libertad de formar un gobierno favorable donde convivan las tres comunidades de Irak.

Esta situación enraizó más los odios y viejos conflictos entre el mundo musulmán y el occidental, por lo que el presidente Obama en su intervención en El Cairo hace ver que esta tensión entre Estados Unidos y los musulmanes ha sido alimentada por “por el colonialismo que niega los derechos y oportunidades para muchos musulmanes, y

una Guerra Fría en el que países de mayoría musulmana eran muy a menudo tratados como representantes, sin tener en cuenta sus propias aspiraciones” (p. 255).

Situación que actualmente exige cambios en la relación de cooperación entre ambos, con el objetivo de eliminar el miedo, la desconfianza y la hostilidad entre los musulmanes y Estados Unidos.

El presidente de Estados Unidos realiza el primer movimiento de seguritización al señalar que “Debe haber un esfuerzo sostenido para escucharnos unos a otros, aprender unos de otros, respetarnos unos a otros, y para buscar un terreno común. Como el Santo Corán nos dice: ‘Sé consciente de Dios y habla siempre la verdad’” (p.256). Y señalar la necesidad de “enfrentar el extremismo violento en todas sus formas”, pues éste está constantemente amenazando la seguridad, los Derechos Humanos y la paz de los estadounidenses sino de los pueblos musulmanes y otras Naciones pero, sobre todo, del Islam (Objetos referentes), más ahora que la red Al Qaeda se ha extendido.

Obama señala al respecto:

Al Qaeda optó por asesinar sin piedad a estas personas, tomar crédito por el ataque, e incluso ahora afirman su determinación de matar a escala masiva. Tienen filiales en muchos países y están tratando de ampliar su alcance. Estas no son opiniones para ser debatidas, estos son hechos que deben tratarse (p.260-261).

Esto recordando el hecho de que este grupo armado aceptó la autoría de los ataques del 11 de septiembre, y que aún muchos de sus militantes justifican.

Las medidas tomadas por el presidente para la resolución de esta amenaza recaen en las alianzas con el mundo musulmán, y con otros 46 países comprometidos con la lucha contra del terrorismo, y la inversión de \$1.5 mil millones en la reconstrucción de Afganistán y \$2.8 millones en las mejoras de la economía y desarrollo de Afganistán; ya que si bien los costos por mantener las tropas estadounidenses tanto en

Irak como Afganistán y Pakistán son un golpe fuerte para la economía de Estados Unidos el Presidente Obama alega que no puede haber un retiro total hasta que no tenga la certeza de que los grupos extremistas no van “matar a tanto americanos como les sea posible” (p. 261).

Su movimiento de securitización en cuanto hacer frente a estos grupos violentos, por medio de la alianza, lo expresa cuando dice que: “De hecho, ninguno de nosotros debe tolerar a estos extremistas. Han matado en muchos países. Han matado a personas de diferentes religiones, pero más que cualquier otro, han matado a musulmanes” (p. 261).

En cuanto a la guerra de Irak el presidente presenta las medidas especiales para definir la situación de su país en esta guerra, así como el futuro del territorio iraquí. Y realiza el movimiento de securitización al decir que los sucesos en esta región han provocado una reacción en las futuras acciones de EEUU.

Los acontecimientos en Irak han recordado a los Estados Unidos de la necesidad de utilizar la diplomacia y crear un consenso internacional para resolver nuestros problemas siempre que sea posible. (Aplausos.) En efecto, podemos recordar las palabras de Thomas Jefferson, quien dijo: "Espero que nuestra sabiduría crezca con nuestro poder, y nos enseñe que mientras menos usemos nuestro poder, mayor será." (p. 262).

Y es por esto que las medidas emergentes para resolver este conflicto están basadas principalmente, como ya se ha dicho en otros discursos, en ayudar a Irak a forjar un futuro mejor, respetar su soberanía, trabajar con las Naciones Unidas para que se dé un proceso de elecciones tranquilo, prohibición de las torturas, cierre de la prisión de Guantánamo, la retirada parcial de las brigadas de combate durante el 2010 y el 2011, y retirar las tropas completamente en el 2012.

Y como última y principal medida no olvidarse de los grupos extremistas, ya que Obama dice “Once- nueve fue un trauma enorme para nuestro país. El miedo y la ira que provocó eran comprensibles, pero en algunos casos, nos han llevado a actuar en contra de nuestras tradiciones y nuestros ideales” (p. 262).

Obama señala además que:

Estados Unidos se defenderá, respetando la soberanía de las naciones y el imperio de la ley. Y lo haremos en colaboración con las comunidades musulmanas que también están amenazadas. Mientras más pronto sean aislados y no bienvenidos los extremistas en las comunidades musulmanas, más pronto estaremos todos más seguros (p. 263).

Estas medidas no significan un retroceso en la política de defensa de los Estados Unidos ni una negación de su poder frente a las amenazas sino representa un intento por lograr la unidad de dos mundos que han estado separados durante mucho tiempo por conflictos religiosos y bélicos, y que ahora deben estar unidos en un propósito común que es la lucha contra el terrorismo y la búsqueda de la paz global. Obama engloba a EEUU y al mundo musulmán como objetos referentes.

Barack Obama realiza el segundo movimiento de securitización al darle prioridad al conflicto entre palestinos, israelíes y el mundo árabe y señala que ya es tiempo en que “La única solución es que las aspiraciones de ambas partes deben cumplirse a través de dos estados, donde los israelíes y los palestinos vivan cada uno en paz y seguridad” (p. 264). El Presidente securitiza el tema, además, diciendo que el “conflicto árabe-israelí ya no debe ser utilizado para distraer a la gente de las naciones árabes de otros problemas” (p. 265). Esto porque entre los países árabes no se ha llegado a establecer acuerdos duraderos, ni se han respetado los anteriores.

Este conflicto es muy amplio, y tiene su raíz hace más de 60 años. Es por esto que la solución ha sido merecedora de una fuerte y persistente labor diplomática, ya que no

sólo está en disputa un territorio sino que los continuos ataques amenazan la estabilidad de ambos pueblos, la vida de los inocentes, el derecho legítimo a existir de ambos y la oportunidad de crear dos Estados que disfruten de autonomía, soberanía y un Estado de Derecho donde se respeten las religiones y nacionalidades.

Es por esta razón, que Obama señala la necesidad de que Hamas desista de los ataques violentos en las poblaciones, y de que los israelíes los reconozcan para que pueda sembrarse la paz y no alimentar los odios, así como formar los dos Estados soberanos donde cada uno desarrolle su capacidad de gobernar.

El tercer movimiento de seguritización realizado por el Presidente se da cuando presenta la problemática de las armas nucleares como un punto de interés y responsabilidades compartidas y dice que ésta ha sido una “fuente de tensión entre Estados Unidos y la República Islámica de Irán” (p. 266).

Obama reconoce que los patrones históricos contribuyen para alimentar esta situación y explica que si bien es cierto que durante la Guerra Fría Estados Unidos contribuyó con el derrocamiento del gobierno democrático de Mohamed Mossadegh (1953) elegido en Irán por haber nacionalizado una empresa petrolera anglo-iraní, lo que facilitó el regreso al poder del Sha Reza Pahlevi, un régimen que duró 25 años y que protegió los intereses de Estados Unidos; también es cierto que los iraníes han actuado en la toma de rehenes y ataques de las tropas estadounidenses. El Presidente seguritiza el tema diciendo que estos viejos odios y conflictos no pueden sobrepasar los derechos y la estabilidad de las Naciones, pues la idea no es seguir una lucha entre Naciones sino construir futuro que se ve amenazado por la posesión de armas de destrucción masiva, núcleo central de este movimiento.

Esta problemática de las armas de destrucción masiva en el Medio Oriente ha estado presente en el accionar de los iraquíes e iraníes desde la Guerra Fría. En el caso de Saddam Hussein ya había constancia de que usaba armas químicas en contra de su población, una de las razones que permitió consolidar el ataque estadounidense e

invadir Irak, aunque después se comprobara que fue un error estratégico y que no tenía armas de destrucción masiva en su poder.

Su movimiento lo expresa de la siguiente manera:

Pero está claro para todos los interesados que cuando se trata de armas nucleares, hemos llegado a un punto decisivo. Esto no es sólo sobre los intereses de Estados Unidos. Se trata de prevenir una carrera de armamentos nucleares en el Oriente Medio que podría llevar esta región y el mundo por un camino sumamente peligroso (p. 266-267).

Obama no habla sólo de los intereses de su Nación sino del derecho común de todas las Naciones por prevenir un futuro sin conflictos y sin destrucción, porque lo que está en peligro si se permite el desarrollo y tenencia de estas armas es tanto el porvenir de los pueblos como la humanidad.

El presidente continúa el movimiento señalando que ninguna otra Nación debe elegir si otra tiene o no este tipo de armas por lo que dice: “reafirmo el compromiso de Estados Unidos a buscar un mundo en el que las naciones no posean armas nucleares” (p. 267). Obama define como las medidas especiales el derecho de las Naciones al acceso a la energía nuclear con fines pacíficos, mientras cada una respete la no Proliferación Nuclear.

A efectos de esta investigación el cuarto movimiento de securitización está directamente relacionado con el objeto referente amenazado: la Democracia. La guerra de Irak, vista hoy en día, es una de las grandes contribuciones por promover la libertad y el deseo que tienen todas las personas por “la capacidad de abrir su mente y tener voz en cómo se gobierna, la confianza en el imperio de la ley y la administración equitativa de la justicia; gobierno que sea transparente y no robe a la gente, la libertad para vivir como usted elija” (p. 267).

Sin embargo, la presencia de Estados Unidos no puede ser vista como una intervención meramente preocupada en eliminar a los grupos extremistas y librar al pueblo iraquí de un gobierno autoritario. La Guerra de Irak contribuyó a formar la perspectiva de los intereses económicos petroleros de Estados Unidos en el territorio iraquí y del deseo por implantar un sistema de gobierno externo.

Es por esto que Obama, en este discurso, le da prioridad a dejar en claro que estos no son los intereses de su país y “ningún sistema de gobierno puede ni debe ser impuesto por una nación sobre otra”. Y además señala que “Estos no son sólo ideas norteamericanas, son los derechos humanos. Y es por eso que las vamos a apoyar en todas partes” (267).

Este último punto es importante porque hay algunos que abogan por la democracia sólo cuando están fuera del poder, una vez en el poder, son implacables en la represión de los derechos de los demás. Así que no importa donde brota, el gobierno del pueblo y por la gente se establece una norma única para todos aquellos que detentan el poder: ustedes deben mantener su poder a través de consentimiento y no coacción, debe respetar los derechos de las minorías, y participar con un espíritu de tolerancia y compromiso, ustedes deben colocar los intereses de su pueblo y el funcionamiento legítimo del proceso político por encima de su partido. Sin estos ingredientes, las elecciones por sí solas no hacen una verdadera democracia (p. 268).

El Presidente se refiere con esta cita al nuevo Gobierno iraquí el cual tiene que responder a un nuevo estatus de estabilidad y recuperación de las figuras políticas y de la participación lograda con la intervención de Estados Unidos y el derrocamiento del régimen de Estados Unidos.

Si bien es cierto que Estados Unidos contribuyó con la culminación de una era de violencia y opresión en Irak ahora la labor es construir un sistema de Gobierno de

acuerdo con las divisiones étnicas y religiosas del país evitando que grupos insurgentes atenten contra la paz y la estabilidad del nuevo país iraquí, y donde se respeten la igualdad en el derecho a gobernar.

Además de esto, EEUU tiene que contribuir con la formación de un país próspero económicamente.

En este punto del discurso se pudo comprobar, parcialmente, la aceptación del movimiento de securitización, pues su audiencia, que es mayoritariamente musulmana, aceptó lo que el Presidente estaba diciendo al decir: “¡Barack Obama, Te amamos!”(p.268). Entre movimiento y movimiento en el discurso se observa un acuerdo entre el actor y su audiencia, reflejado con los aplausos del público.

Es decir, que en este discurso se logra securitizar cada uno de las problemáticas elevadas al nivel de seguridad, no sólo Nacional, sino global. Sin embargo, es bastante pronto como para determinar esto.

Adicionalmente el Presidente securitiza otros temas como el los viejos dogmas y lo perjudicial que pueden ser para el desarrollo negarle el derecho a las mujeres que tienen a la educación. Además coloca como amenaza directa el rechazo a alfe de otras personas por lo que llama a la unión entre cristianos, musulmanes y judíos, a ampliar los convenios de intercambio y apoyar el desarrollo tecnológico del mundo musulmán.

Es importante resaltar el hecho de que este discurso el Presidente busca la unión entre dos poblaciones, la musulmana y la occidental, así como arrancar de raíz los viejos rencores y conflictos demostrando que la necesidad del nuevo siglo es la paz y la unión, la necesidad del progreso lograda a través de la educación, respetando los derechos de la mujer, negados en el Islam, y aceptar la libertad de religión.

Por lo que señala que “es importante que los países occidentales no obstaculicen a los ciudadanos musulmanes de practicar la religión como crean conveniente - por

ejemplo, dictando la ropa que una mujer musulmana debe usar. No podemos ocultar la hostilidad hacia cualquier religión detrás de la pretensión del liberalismo” (p. 269).

Obama señala que para lograr esto Estados Unidos está dispuesto a asociarse con los líderes religiosos, gobernantes y comunidades musulmanas en virtud de un objetivo común orientado en “un nuevo comienzo entre los Estados Unidos y los musulmanes de todo el mundo, basado en el interés mutuo y el respeto mutuo, y otro basado en la verdad de que Estados Unidos y el Islam no son exclusivos y no necesitan estar en competencia” (p. 256).

IV.1.7. 01/12/2009. Barack Obama: El camino a seguir en Afganistán y Pakistán

En este discurso se encontraron tres movimientos de securitización. (Tabla 8). Principalmente se enmarcan dentro del ámbito de lo político-militar y económico. El presidente Obama trata de securitizar el terrorismo, la crisis económica y el futuro de ambas regiones: EEUU y Afganistán.

Tabla 8. Discurso el camino a seguir en Afganistán y Pakistán

Amenaza existencial	Objeto referente	Medidas especiales
Al Qaeda, Osama Bin Laden y los Talibanes	La capacidad y liderazgo de los EEUU	Uso de la fuerza cuando fuera necesaria
Terroristas	Seguridad y vida de los ciudadanos estadounidenses	Envío de tropas a Afganistán
	Seguridad, vida, desarrollo y unidad afganas	Mantener las medidas de presión sobre Al Qaeda y lograr su eliminación
	La libertad, y la justicia del pueblo afgano y estadounidense	Aumento de la capacidad y estabilidad del ejército afgano para evitar el derrocamiento del Gobierno afgano
	La democracia de EEUU	Asistencia en áreas como
	La legitimidad	

	internacional El Gobierno afgano El Estatus quo	la agricultura La creación de un sistema de alianza y amistad con los países del Medio Oriente como Afganistán, Irak y Pakistán
Costos de la guerra de Irak Crisis económica La corrupción	Desarrollo y estabilidad de la economía de EEUU Centros nerviosos de EEUU de lo económico y militar La estabilidad y prestigio de las Fuerzas Armadas de estadounidenses	Crear alianzas con otras Naciones Restablecer el equilibrio de la economía de EEUU con el fin de las guerras y el traspaso de la responsabilidad al gobierno y fuerzas iraquíes y afganas. Cerrar Guantánamo
Armas nucleares	Seguridad y vida del pueblo de EEUU, de Afganistán, Pakistán y el mundo en general	Eliminar los instrumentos de destrucción masiva, evitar su propagación y uso, aplicación de los tratados internacionales

Actor securitizador	Actores funcionales
Barack Obama	Congreso y Senado de EEUU La comunidad internacional

Obama realiza un movimiento de securitización claro y contundente al expresar la necesidad de culminar exitosamente la guerra. Y señalar que esta guerra fue obligada:

Es importante recordar por qué Estados Unidos y nuestros aliados se vieron obligados a librar una guerra en Afganistán en primer lugar. Nosotros no pedimos esta lucha. El 11 de septiembre de 2001, 19 hombres secuestraron cuatro aviones y los utilizaron para

asesinar a casi 3.000 personas. Golpearon en nuestros centros nerviosos militares y económicos. Ellos les quitaron la vida a inocentes, hombres, mujeres y niños sin importar su fe o raza o posición social. Si no fuera por las acciones heroicas de los pasajeros a bordo en uno de esos vuelos, ellos pudieron también haber golpeado a uno de los grandes símbolos de nuestra democracia, en Washington, y matado a muchos más (p. 274).

Es difícil entender el amplio conflicto entre el pueblo iraquí, pero si está claro que para el mundo islámico, particularmente los extremistas, EEUU y cualquier otra potencia es vista como una amenaza existencial que puede destruir sus pilares culturales-étnicos y religiosos por lo que tiene que hacer lo posible para hacer realidad el hecho de que si bien no quieren un gobierno autoritario como el que tuvo Irak con Saddam Hussein tampoco quiere uno extranjero, y menos occidental.

Para evitar esto, es que Obama dice en el discurso del Cairo que debe haber unidad entre los musulmanes y el mundo occidental.

La vía en cómo el presidente securitiza este tema es no sólo se manteniendo presente como amenaza los grupos armados como Al Qaeda recordándole a la audiencia, en este caso a la Academia Militar de Estados Unidos en West Point, que su compromiso por la defensa su país y la dignidad y el derecho de un pueblo como el afgano debe seguir vigente. Para lograr esto Obama recurre a la figura en su discurso de traer del recuerdo el por qué se inició la guerra y señala que fue con los atentados del 11/9 en respuesta a los grupos como Al Qaeda y que ahora han regresado para refugiarse en otro lugar.

Como sabemos, estos hombres pertenecen a Al Qaeda - un grupo de extremistas que han distorsionado y profanado el Islam, una de las grandes religiones del mundo, para justificar la masacre de inocentes. La base de Al Qaeda de las operaciones estaba en Afganistán, donde fueron albergados por los talibanes - un

movimiento implacable, represivo y radical que tomó el control de ese país después de haber sido devastada por años de ocupación soviética y la guerra civil, y después de la atención de los Estados Unidos y nuestros amigos han regresado a otro lugar (p.274-275).

La medida para esta amenaza y a los ataques del 11/9 fue la aprobación del uso de la fuerza dada, tanto por el Senado como por el Congreso. Y fue la medida que tuvo Estados Unidos, sus aliados y el mundo para actuar “como uno solo para destruir la red terrorista de Al Qaeda y proteger nuestra seguridad común” (p.275).

Entra en juego un actor funcional muy importante en la toma y aplicación de medidas, ya que una vez negado los Talibanes a entregar a Osama Bin Laden las tropas estadounidenses entran al territorio afgano y las Naciones Unidas interviene para establecer un Gobierno provisional y lograr mantener una paz relativa en el territorio. Fue después de esto que decidió entrar a Irak, pero las consecuencias de esta guerra han sido devastadoras no sólo en el desgaste de recursos y esfuerzos sino en el número de pérdidas humanas que ha dejado en cada lado.

Como medidas de emergencia, ya después de haber realizado “gastos extraordinarios” y librado una guerra que no realmente no le correspondía al gobierno estadounidense Obama decide retirar las brigadas de Irak para el 2011, y transferir la responsabilidad total al pueblo afgano.

El presidente considera de extrema necesidad iniciar el proceso culminación de este conflicto. En Irak se logró liberar al pueblo del gobierno de Saddam Hussein pero esto se consiguió pocos meses después de su intervención, y en Afganistán el conflicto ha continuado y ahora es el presidente Obama quien decide darle prioridad a la seguridad y estabilidad de esta zona.

Ahora bien, en la postura de Obama se da un hecho muy curioso que es la realización de un movimiento deseguritización con la guerra de Irak, ya que el estatus de emergencia y de amenaza existencial, no está en este territorio sino que se produce

un cambio en su orientación y decide darle prioridad a la necesidad de atender la deteriorada situación de Afganistán, y la eleva al nivel de seguridad. Esto se observa cuando dice:

Sin embargo, mientras con esfuerzo hemos alcanzado hitos en Irak, la situación en Afganistán se ha deteriorado. Después de evadir toda la frontera con Pakistán en 2001 y 2002, el liderazgo de Al Qaeda estableció un refugio allí. Aunque un Gobierno legítimo elegido por el pueblo afgano ha sido obstaculizada por la corrupción, el narcotráfico, una economía sub desarrollada, y las fuerzas de seguridad insuficientes.

En los últimos años, los talibanes han mantenido una causa común con Al Qaeda, ya que ambos buscan el derrocamiento del Gobierno afgano. Gradualmente, los talibanes han empezado a controlar franjas de territorio en Afganistán, mientras se dedican cada vez más a ataques terroristas descarados y devastadores contra el pueblo pakistaní (p.276).

Ahora las amenazas existenciales no son Saddam Hussein y las armas de destrucción masiva en su poder sino los Talibanes y Al Qaeda en la región afgana que buscan derrocar el Gobierno por medio de la fuerza, por lo que se comprometió a coordinar mejor los esfuerzos político-militares ya que en Irak había una presencia de 130 mil soldados mientras que en Afganistán sólo 32 mil soldados.

Para esta nueva ofensiva el presidente Obama ha tomado como medida el envío de 30.000 soldados a Afganistán, que culminarán su servicio en 18 meses. El presidente explica que esta medida estratégica ha sido examinada cuidadosamente, porque aunque el se opuso a la guerra de Irak en el 2002 se llevó a cabo y esa situación en conjunto con el terrorismo y la crisis económica ha dejado la seguridad de su Nación y economía en “harapos” (p. 278).

Obama securitiza el tema de Afganistán al señalar que “el pueblo y los Gobiernos de Afganistán y Pakistán están en peligro de extinción. Y los riesgos son aún mayores en un Pakistán con armas nucleares, porque sabemos que Al Qaeda y otros extremistas buscan armas nucleares, y tenemos razones para creer que las utilizarán” (p.279).

Nuevamente es securitizado el tema ya no de la supervivencia del Estado de Afganistán sino la existencia de las armas nucleares en poder de los extremistas, que posiblemente sí serán utilizadas. A diferencia de Irak ahora las investigaciones de los departamentos de Seguridad Nacional e Inteligencia aseguran la existencia real de las armas de destrucción masiva. Ya no es sólo la presentación de una amenaza como real sino que por otro lado sí existe una amenaza tangente como las armas.

Las medidas especiales y sin retorno han sido propuestas por el Presidente de la siguiente manera:

- “Desestabilizar, dismantelar y derrotar a Al Qaeda en Afganistán y Pakistán, y evitar su capacidad para amenazar a Estados Unidos y nuestros aliados en el futuro” (p. 279).
- “Negar a Al Qaeda un refugio seguro. Debemos revertir el impulso de los talibanes y negar la capacidad de derrocar al Gobierno. Y tenemos que fortalecer la capacidad de las fuerzas de seguridad y el Gobierno de Afganistán para que ellos puedan asumir la responsabilidad principal para el futuro de Afganistán” (p. 279).

El presidente Obama explica que estos objetivos se van a alcanzar de tres formas:

1. Romper el impulso de los Talibanes en 18 meses, con la estrategia militar ya establecida de incremento de las tropas no sólo estadounidense sino internacionales. Continuarán asesorando, entrenando y ayudando a la seguridad afgana para que se pueda dar la transición responsable del poder.

2. Trabajar en conjunto con los aliados, las Naciones Unidas y el pueblo afgano para construir y aplicar una estrategia civil eficaz, para que los gobernantes afganos combatan la corrupción. Suministrar recursos para apoyar la democracia y la libertad. Crear alianzas con el Gobierno afgano basada en el respeto mutuo, para aislar a los que destruyen y lograr que los talibanes declinen en el uso de la fuerza y la violencia. Asegurar eliminar las armas de destrucción masiva y evitar su propagación. Luchar por usar la diplomacia sobre la fuerza, y renovar las alianzas de EEUU con el mundo musulmán.
3. Mantener la fuerza moral de EEUU y respetar los derechos humanos, la libertad y la justicia. Es por esta razón que Barack Obama decidió cerrar la prisión de Guantánamo.

En este discurso el presidente Barack Obama securitiza el tema de la existencia del terrorismo, las armas nucleares y la extinción de dos Naciones como Afganistán y Pakistán. Sin embargo, establece la necesidad de forjar nuevas alianzas con el mundo musulmán para suscribir la paz y seguridad mundial “y hemos forjado un nuevo comienzo entre Estados Unidos y el mundo musulmán – uno que reconoce nuestro interés mutuo en la ruptura de un ciclo de conflicto, y que promete un futuro en el que los que matan a inocentes se encuentran aislados por los que defienden la paz y la prosperidad y la dignidad humana” (p. 286).

Obama retoma su postura explicando que esta es la verdadera amenaza y no el temor de la ocupación, porque EEUU no busca la dominación de otros pueblos sino que se resiste a la opresión que coarta el derecho a la libertad y el progreso.

IV.1.8. 10/12/2009 Barack Obama: Premio Nobel de la Paz

En este discurso el presidente Obama realiza cuatro movimientos de securitización. (Tabla 9).

Tabla 9. Discurso premio Noble de la Paz

Amenazas existenciales	Objeto referente	Medidas especiales
<p>Cambio climático</p> <p>El uso de la energía</p> <p>Deforestación</p>	<p>Destrucción del medio ambiente</p> <p>Peligro de extinción del planeta</p>	<p>Creación de fondos económicos</p> <p>Sembrar árboles en los bosques tropicales como el Amazonia y evitar la quema y tala</p> <p>Transformar la manera en cómo se piensa sobre el uso de la energía</p>
<p>Declive del sistema de asistencia</p>	<p>El sistema de salud mundial</p>	<p>Garantizar las mejoras del sistema de atención infantil y materna y su relación con el parto</p>
<p>Armas nucleares</p> <p>Las guerras</p> <p>Los grupos terroristas</p>	<p>Construcción, desarrollo y estabilidad en Afganistán, Irak y los Balcanes</p> <p>La lucha contra el terrorismo</p> <p>La seguridad y protección afgana</p>	<p>Aporte de \$110 millones de Noruega para fortalecer la seguridad afgana</p> <p>Construir y entrenar la capacidad afgana</p> <p>Proteger la población</p> <p>Degradar la capacidad de los talibanes</p> <p>Evitar la proliferación nuclear con el fortalecimiento de mecanismos</p> <p>Movilización del apoyo internacional para hacer frente al terrorismo</p> <p>Aporte de la comunidad musulmana estadounidense en la</p>

		integración a la vida de EEUU Transferir la responsabilidad completa en el 2011 a las tropas afganas
La entrega del premio Nobel de la Paz	La opinión pública y el envío de tropas a Afganistán	Reconocer que hay otras personas que pueden merecer más el Nobel que él mismo y exponer sus argumentos sobre seguir la lucha por la seguridad y la paz mundial

Actor securitizador	Actores funcionales
Presidente Barack Obama	El primer ministro de Noruega Jens Stoltenberg

Este discurso se realizó en Noruega con motivo de la entrega del Premio Nobel de la Paz al presidente Barack Obama. En esta oportunidad no sólo existe un actor securitizador como lo es el presidente Obama, sino también un actor funcional capaz de influir en las decisiones y medidas que se tomen en relación a una amenaza.

Iniciando su intervención el Primer Ministro de Noruega, Jens Stoltenberg presentó la necesidad de trabajar en cooperación para garantizar la estabilidad y el desarrollo de Afganistán, pues expresó que es necesario abordar la situación del Medio Oriente apoyando los mecanismos que está aplicando EEUU para alcanzar satisfactoriamente la paz en el territorio. Las medidas que Noruega tomará para asegurar esto es la contribución financiera de \$110 millones para el período del 2010-2014.

El presidente Obama presentó la importancia de construir “la paz duradera y la seguridad en el mundo”, así como en Estados Unidos. Pero Obama explica que estos

objetos amenazados sólo se pueden proteger si se unen esfuerzos por tener un mundo libre de armas de destrucción masiva.

Ello supone buscar un mundo libre de armas nucleares en el tiempo y el fortalecer nuestros mecanismos para evitar la proliferación nuclear. Esto significa abordar el cambio climático de una manera eficaz. Esto significa estabilizar a los países como Afganistán y movilizar un esfuerzo internacional para hacer frente al terrorismo, que es coherente con nuestros valores y nuestros ideales. Esto significa abordar las problemáticas de desarrollo, porque entendemos la conexión entre la justicia económica y la paz (293).

Para el presidente Obama la paz viene directamente si se logra combatir a través de un esfuerzo internacional cada una de estas problemáticas. Sin embargo, al asignarle un lugar en la escala de prioridades a cada una de estas temáticas están en primer lugar la proliferación nuclear como amenaza existencial, que por ende podría influir en el cambio climático, y segundo la necesidad de resolver la situación del Afganistán y los demás países vecinos, buscando eliminar la potencial amenaza del terrorismo.

En este caso se habla de eliminar la amenaza, pues como se especifica en la teoría de la securitización cuando se trata de amenazas existenciales en una guerra o donde estén presentes las fuerzas militares y políticas de una Nación no se puede hablar de controlar la amenaza. Por ende se cumple la medida sin retorno que expone la teoría para que pueda darse la securitización de un tema o darle el carácter de seguridad a un objeto amenazado como es la humanidad, la soberanía de una Nación y la estabilidad de un pueblo con todo el derecho de progresar que los grupos armados obstaculizan.

Se dijo que se obstaculizan porque no hay un Estado de Derecho que permita el desarrollo del curso normal de un país, que permita inversiones y que permita un

clima de estabilidad sin ataques sectarios y sangrientos donde las poblaciones afectadas son el resultado de las agresiones de los grupos extremistas.

En este discurso se presenta un hecho interesante en la relación entre actor-audiencia cuando se trata de securitizar el tema de la seguridad nacional relacionada con el tema de Afganistán, cuando el periodista de la Casa Blanca, llamado por el presidente Ben, le pregunta si se mantenía la fecha, 2011, para culminar la presencia de EEUU en territorio afgano. Con el repliegue de las tropas estadounidenses de Irak para enviarlas al territorio afgano, no sólo se está anunciando una retirada del problema porque, medianamente, se encontró una solución sino porque EEUU está realizando un movimiento de deseguritización (se analizará con mayor detalle en el discurso de Afganistán y Pakistán), donde ya la seguridad de Irak no están importante como lo es el apoyo a las fuerzas militares afganas.

Cuando se formó la Sala de Prensa de la Casa Blanca, los periodistas que acudían a las ruedas de prensa dadas por el Presidente para anunciar alguna medida no tenían permitido hacer preguntas que pudiera revelar alguna información que pusiera en dificultades al Gobierno o al mismo Comunicador en Jefe.

Pese a que solía haber una relación más cercana entre los periodistas y los Gobernantes no había posibilidad de salirse del patrón de preguntas sumisas. Y mucho menos existía el riesgo de que el periodista se atreviera a cruzar la línea de “vocero del Presidente”. Esta constante se rompió con el caso del Watergate y el conocido Garganta Profunda., lo cual le abrió el camino al periodismo que hoy se desarrolla en la Casa Blanca.

Lo cual se puede observar con la pregunta que el periodista Ben le hace a Obama: “¿Y también, me gustaría conocer cuál es su reacción con la detención de cinco jóvenes musulmanes estadounidenses en Pakistán, acusado de terrorismo?”, esta es una pregunta incisiva pero que fácilmente el Presidente elude explicando que no maneja la información porque aún ese incidente no está claro para las autoridades.

Sin embargo, maneja el hecho securitizando la importancia que tiene la comunidad musulmana para la seguridad, el desarrollo y la vida de los EEUU (p. 294).

Y señala:

Creo que lo que ha sido notable en el transcurso de los últimos ocho, nueve años, después de 11 / 9 es el grado en que Estados Unidos ha reafirmado el extraordinario aporte de la comunidad musulmana estadounidense y la forma en que se han tejido para fabricar nuestra nación de manera transparente, por otro lado, el grado en que la lealtad feroz hacia Estados Unidos, el patriotismo feroz y la integración de los musulmanes estadounidenses en la vida de Estados Unidos han ayudado a evitar algunos de los problemas que hemos visto en otros países sobre este asunto (p. 294).

En este discurso el presidente señala la necesidad de “eliminar y desafilarse y degradar la capacidad de los talibanes, para que a partir de julio de 2011 empecemos a transferir las competencias al pueblo afgano y las fuerzas de seguridad afganas” (p. 295).

El presidente continúa viendo como una amenaza los talibanes por lo que su objetivo y medida principal, dentro de su política exterior, es preparar a las fuerzas afganas para eliminar los extremistas. Además, mantiene la importancia de continuar con las relaciones y asociaciones con Pakistán, Afganistán y otras regiones del Medio Oriente, aún después de que las tropas sean retiradas completamente, para eliminar completamente los vestigios de los terroristas que queden en la región.

Sobre la entrega del Premio Nobel de la Paz se presentó la polémica sobre si el presidente Barack Obama merecía o no recibir este premio. El comité del Nobel consideró que era merecedor por su continuo esfuerzo por fortalecer la diplomacia multilateral y su prioridad en la resolución de los conflictos como las guerras y la

eliminación del terrorismo y de las armas nucleares, apoyado por sus discursos de unión y respeto con el mundo musulmán.

Sin embargo, con la decisión de enviar refuerzos a Afganistán que solicitó uno de los jefes de las fuerzas armadas en Afganistán, el general Stanley McChrystal, la decisión es vista como necesaria porque la principal fuente del terrorismo que pretende eliminar es Al Qaeda y opera tanto en Irak como en este territorio.

Medida que el Primer Ministro Stoltenberg apoya señalando:

No puedo pensar en nadie más que haya hecho más por la paz durante el último año que Barack Obama, porque se ha convertido en presidente y ha tomado iniciativas en lo que respecta al desarme, cuando se trata de no proliferación, cuando se trata de un mundo sin armas nucleares, y también cuando se trata de asuntos importantes concernientes a la prevención de conflictos (p. 296).

Los esfuerzos por conseguir la paz entre las comunidades que tienen patrones históricos de conflictos, basados en el odio y las diferencias de religiones son los elementos que lo hacen meritorio de este premio, y como el Presidente señala si puede haber otros que merezcan este reconocimiento más que él pero la lucha que ha emprendido por conseguir la unidad de las comunidades a través de la diplomacia es una labor considerable para la comunidad internacional. Además es un esfuerzo por hacer renacer la diplomacia fuente de las relaciones internacionales para el sostenimiento del progreso de cada Nación.

El presidente Obama en este discurso resalta la necesidad de atacar las problemáticas que se han estado acelerando con el calentamiento global como el cambio climático para lo cual propone la creación de fondos especiales, sembrar árboles en los bosques tropicales como la Amazonia, evitar la tala y la quema de árboles, transformar la forma en cómo se usa la energía. Otra de las amenazas está constituida

por el declive del sistema de asistencia en la salud mundial sobre todo en el área infantil y materna.

Periodísticamente este análisis de la securitización de los discursos de Obama no sólo permite identificar las amenazas existenciales propias, y reales de Estados Unidos e Irak sino lo que el Jefe de Estado considera como una inmediata amenaza global refiriéndose a la problemática de las armas nucleares.

En su momento, estas amenazas eran presentadas como reales pero ahora se puede decir que la noticia no es la Guerra de Irak, ni el envío de tropas a Afganistán ni Pakistán para luchar contra el terrorismo sino el programa nuclear presentado por Irán y Corea del Norte, el cual es una amenaza real para la estabilidad no sólo de las Naciones vecinas de este país sino del sistema internacional, incluyendo a Estados Unidos. Además, de representar un refuerzo de los viejos odios y conflictos entre el mundo musulmán y el occidental.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La guerra de Irak es un acontecimiento crucial en la política internacional, y que ahora le exige a Estados Unidos una nueva orientación. La política exterior de los países, especialmente de las potencias, demanda la aplicación de una ofensiva diplomática que busca influir en la opinión pública.

Esta estrategia no puede ni debe estar aislada. Como se ha observado en los discursos del presidente Barack Obama cada uno de sus intentos por securitizar la amenaza de los extremistas y de las armas nucleares, en determinado punto del discurso unen estas amenazas con la de la destrucción del planeta por medio del mal uso de la energía pero, inclusive, por el temor infundado con el desarrollo de armas nucleares por países como Irán y Corea del Norte, que las tienen en su poder.

La resolución del conflicto de Irak depende necesariamente de los lazos y alianzas que se creen entre las regiones vecinas, del Medio Oriente, y con países como Estados Unidos. Cuando se habla de la diplomacia que se debe construir, principalmente, con Irak tienen que extenderse en la capacidad de consolidarlo como una Nación responsable extendiendo esta necesidad en alcanzar un desarrollo económico sostenido, un nuevo y perdurable enfoque político y la seguridad de los iraquíes y sus cercanos por medio de la diplomacia.

Estados Unidos tiene la tarea de trabajar junto al Gobierno de Irak. Juntos deben promover el comercio, evitar que el conflicto se extienda hacia sus fronteras, mantener la estabilidad del país, coordinar esfuerzos por mantener la seguridad, formar una reconciliación entre los distintos grupos iraquíes, pero sobre todo forjar la reconciliación entre los países musulmanes y los que no lo son.

Estas son las bases de la política que el presidente, Barack Obama, ha planteado desde su campaña electoral, y que las refleja en la toma de decisiones durante su mandato. Son medidas especiales para darle fin a las amenazas existenciales a las que se enfrenta su país, enraizados en viejos patrones de odios y conflictos. Y más ahora

que Irán posee armas de destrucción masiva y que puede utilizar en contra de EEUU si no se vencen los resentimientos. Obama securitiza muy bien cada uno de estos temas en sus discurso, sobre todo en el discurso que dio en El Cairo en el que hay una evidencia clara del acuerdo producido entre la audiencia y al actor securitizante.

Si bien no es posible apreciar la aceptación de la seguridad de un tema en todos y cada uno de los movimientos es completamente acertado que el Presidente realizó movimientos de securitización en los principales temas de su agenda política y, en otros, hizo el intento por securitizarlos, como el tema de la salud de las madres y niños o la crisis alimentaria, que apenas si mencionó.

La agenda temática del presidente Obama se orienta, principalmente, en las problemáticas de los terroristas en Afganistán, los brotes de violencia en Irak provocados por extremistas, la estabilidad política y civil de Irak, la seguridad de los iraquíes y estadounidenses, la no proliferación de las armas nucleares en manos de Irán y Corea del Norte, la crisis económica: sus consecuencias y las medidas para evitar que esta se extienda a los países en desarrollo.

Estas son sus primeras fuentes de tensión; sin embargo, si se observa con detenimiento cada uno de los discurso se puede apreciar que si bien estas son sus prioridades en cuanto a la política exterior de su país también se da un giro en cuanto a los temas planteados como amenaza y guiados en un mayor enfoque de la política interna de EEUU.

Barack Obama señala la necesidad de reconstruir sus fuerzas armadas, traerlos de regreso a casa, habla de formar nuevos soldados, de la necesidad suprema de invertir dinero y esfuerzos por lograr aumentar los niveles de rendimientos de las instituciones educativas para formar profesionales de mayor calidad que puedan competir frente a frente con los científicos e ingenieros de la India y China. Pide retomar la determinación para rehacer a EEUU como la gran potencia líder en el sistema internacional para poder lidera el nuevo orden mundial que viene de la mano con la globalización; ya que, desafortunadamente, para EEUU las malas decisiones

políticas-estratégicas que se dieron con la Guerra de Irak y el debilitamiento de su economía y del comercio, provocados por la crisis económica global, lo ha colocado un eslabón más abajo en el sistema internacional y en la opinión pública.

Y es por esto que Obama se ha encargado de reconstruir el orden mundial, pero que necesariamente tendrá que liderar por sus capacidades (políticas-militares-económicas-educacional) y sus antiguas costumbres democráticas. Sin embargo, en esta nueva era ya no será EEUU la única potencia sino que a su lado emergerán nuevas potencias como Brasil, China y la India.

El marco de la globalización es una ventana para dejar de lado los conflictos y hacer un nuevo sistema más equilibrado de interrelaciones y redes de comercio, con libertades para decidir los sistemas de Gobierno y sin ninguna intervención extranjera en cualquier Nación.

Obama propone, persigue, ejecuta pero, sobre todo, busca alcanzar acuerdos de unidad en las medidas que toma, ya sean en el área de la economía, de la política o de lo militar, en busca de un objetivo común que es la paz.

El estudio de la securitización aplicado a los discursos del presidente Barack Obama permitieron conocer mejor qué temas son priorizados o colocados como primera necesidad en la agenda política del Presidente; por consiguiente, se pudo apreciar la interrelación entre la amenaza y lo que se percibe como, o que realmente está, amenazado. Esta dinámica exigió no sólo interpretar los resultados relacionando los objetos referentes con las amenazas sino también enlazando un movimiento con otro, pues la globalidad de cada asunto permite descubrir la verdadera intención del actor securitizador, cómo se orienta realmente su política interna y externa, así como su accionar inmediato y futuro.

De igual manera, la dinámica social en la que está envuelto el actor securitizador marca un hito en la historia de los estadounidenses y del mundo entero. Pues Obama es el primer presidente de los Estados Unidos afroamericano con descendencia

musulmana y que además tomó el cargo en un momento de urgencias, conflictos y crisis en todos los ámbitos de la vida de Estados Unidos, y más aún con la ardua tarea de culminar dos guerras iniciadas bajo otro mandato. Factores que periodísticamente elevan la importancia de esta temática que ha estado posicionada en la palestra pública internacional, pues el desempeño de Obama como presidente de una Nación que necesita cambios drásticos y automáticos está suspendido en un hilo por constantes prejuicios, aceptaciones y rechazos de las audiencias.

Para continuar en esta línea de investigación es recomendable estudiar los movimientos de securitización insertos en el área de la blogosfera; es decir, los blogs. Ya que este es un medio de comunicación social y aunque no estén definidos los patrones o líneas editoriales de lo que se publica son, o bien, artículos de opinión en su forma más seria o editoriales sobre cualquier temática.

Muchas veces, si se cuenta con directrices estratégicas de búsqueda se puede conseguir blogs hechos por periodistas de todas partes del mundo. Incluso muchos de estos blogs pueden estar dentro de reconocidos medios de comunicación como lo son The Washington Post, The New York Time (ambos en Estados Unidos), o el Nacional (en Venezuela). De hecho, la Casa Blanca en su página web en el área de la prensa tiene un blog escrito por los periodistas de este medio gubernamental.

La aplicación de esta teoría en los blogs es un elemento muy útil para poder determinar si se produce una securitización exitosa. Es decir, si se da un acuerdo entre la audiencia (internautas, en este caso) y el actor securitizante (el emisor del mensaje). Es posible observar la aceptación de esta dinámica debido a que en los blogs los lectores pueden comentar y establecer una discusión con el emisor, y estos, a su vez, pueden o no aceptar lo que él dice; por tanto, la securitización es medible y la investigación no sólo reflejaría los movimientos hechos por el autor.

Las temáticas que se podrían estudiar constituyen un campo amplio, y va desde el área de salud, las medidas del presidente venezolano Hugo Chávez Frías en contra de Estados Unidos y la creación de nuevos resentimientos como el antiamericanismo

hasta la problemática vital del Calentamiento Global. Sin embargo, sería recomendable abordar alguna temática que no esté inmersa en el área político-militar con el objeto de comprobar que se puede perfectamente presentar, en otros ámbitos, la dinámica de securitización del marco ampliado propuesta por Barry Buzan.

REFERENCIAS

Fuentes bibliográficas, tesis y trabajos académicos

Aguirre, J. M. (2008). *Comunicación digital y ciberperiodismo. Ciberperiodismo: ¿un posperiodismo?.*(p.77-86). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Arcila, C. (2008). *Comunicación digital y ciberperiodismo. Nuevas prácticas de la comunicación en los entornos virtuales.* (pp. 21-45). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Baker, James. (2006). *The Iraq. Study group report. The way forward-a new approach.* New York: Vintage Books.

Bolívar, A. (1996). *Estudio en el análisis crítico del discurso.* Caracas: Cuadernos de Posgrado F.H.E.

Broder, D. (2002). *Tras las ocho columnas: cómo se hace la noticia.* México: Gernika.

Buzan, B. y Weaver O. (2003). *Regions and Powers. The structure of Internal Security.* Cambridge University Press.

Buzan, B., Wæver, O., y de Wilde, J. (1998). *Security: a new framework for analysis.* Boulder: Lynne Rienner.

Bumstead, R. (s.f). *Una Prensa sin Ataduras. El derecho de saber.*

Colombo, F. (1997). *Últimas noticias sobre el periodismo. Manual de periodismo internacional.* Barcelona: Anagrama.

Correa, C. y Belalba, M. (s.f). *Acceso a la Información Pública.* Caracas: Espacio Público.

- Chacón, O. y Sisco C. (2004). Barry Buzan y la teoría de los complejos de Seguridad. *Revista de Ciencia Política. Número 25. p.125-146.*
- Chacón, O. (2007). *La Integración como herramienta para la seguridad entre Palestina e Israel.* Tesis para optar al título MSC en Relaciones Exteriores no publicado. IAEDPG. Caracas. Venezuela.
- Delage, F. (2009). *El mundo de Barack Obama. Política Exterior. Vol. XXIII. Núm. 127.p.67-79.*
- Dragnic, O. (1994). *Diccionario de comunicación social.* Caracas: Panapo.
- Estabrook, R. (s.f). *Una Prensa sin Ataduras. Derechos y responsabilidades.*
- El Nacional. (2008). *El Nacional. Manual de estilo.* Caracas: Los libros El Nacional.
- Ferry, D., et al. (1994). *El nuevo espacio público.* Barcelona: Gedisa.
- Galbraith, P. (2006). *The End of Iraq.* New York: Simon y Schuster.
- González, S (2004). *Hiroshima: la noticia que nunca fue.* Mérida: Fundación Japón.
- Grijelmo, Álex. (2001). *El estilo del periodista.* Madrid: Taurus.
- Grimaldo, J. (2007). *Revisión teórico conceptual sobre el federalismo desde una perspectiva multidisciplinaria. Revista Venezolana de Ciencia Política. N° 31. p. 85-113.*
- Hernández, et. al. (1997). *Metodología de la Investigación.* México D.F: Mc Graw Hill.
- Hernández, et. al. (2003). *Metodología de la Investigación.* México D.F: Mc Graw Hill.
- Hernández, H. e Infante, R. (1991). *Análisis de Información Internacional y Medios de Difusión.* Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación.

- Jordán, J. (2008). *La insurgencia yihadista en Irak: del sueño del califato a la marginalidad takfirí*. *Athena Assessment*. N° 1. p. 1-10.
- Kissinger, H. (2008). *La Diplomacia*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Leñero, V. y Marín C. (1986). *Manual de periodismo*. México: Grijalbo.
- Oxford University. (2005). *Oxford Advanced Learner`s Dictionary*. China: Oxford University Press.
- Orihuela, J. (2006). *La revolución de los blogs*. Madrid: la esfera de los libros, S.L.
- Pacto de San José. (2001). Caracas: Eduven
- Pineda, J. (2005). *Para comprender a Irak en el siglo XXI. Política Exterior. Revista venezolana de relaciones internacionales y política exterior*. N° 6. p. 5-48.
- Peck, R. (s.f). *Una Prensa sin Ataduras. La protección Constitucional*
- Sabino, C. (2007). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- Santos, R. (200). *El Tiempo: Manual de redacción*. Bogotá: El Tiempo.
- Sánchez, J. (1995). *Detrás del escándalo político: la opinión pública, dinero y poder en la España*. Barcelona: Tusquets.
- Saléh, M. (2005). *Proceso histórico de Irak. Política Exterior. Revista venezolana de relaciones internacionales y política exterior*. N° 6. p. 131-143.
- Sisco, C. y Chacón, O. (2005). *El papel del terrorismo y el futuro de Irak en el nuevo orden mundial. Política Exterior. Revista venezolana de relaciones internacionales y política exterior*. N° 6. p. 87-114.
- Sisco, C. (2007). *Naciones Unidas en proceso de cambio. Movimientos de securitización con respecto a la reforma en el Debate General 2006*. Tesis para optar al título MSC en Relaciones Exteriores no publicado. IAEDPG. Caracas. Venezuela.

Stoke, H. (1931). *The foreign relations of the federal state*. London: Oxford University Press.

Uzcanga, S. (2005). *El poder en sus diversas manifestaciones en Irak. Política Exterior. Revista venezolana de relaciones internacionales y política exterior. N° 6. p. 49-86.*

Vargas, M. (2003). *Diario de Irak*. Bogotá: Aguilar.

Woods, K. (2007). *Saddam and terrorism: emerging insights from captured Iraqi Documents*. Alexandria: Institute for defense analyses.

Medios Electrónicos

Austein, M. (2008). *Política exterior de Obama podría basarse en diplomacia multilateral*. Recuperado el 10 de diciembre de 2009, de <http://www.america.gov/st/elections08-spanish/2008/November/20081110155142pii0.171322.html>

Austein, M. (2008). Demócratas destacan disposición de Obama de trabajar con aliados. Recuperado el 10 de diciembre de 2009, de <http://www.america.gov/st/elections08-spanish/2008/August/20080828144636pii0.7199213.html>

Apocatastasis. (s.f). *Grupos y organizaciones terroristas en el mundo*. Recuperado el 14 de septiembre de 2009, de [http://www.apocatastasis.com/grupos-terroristas.php#FRENTE POPULAR DE LIBERACION DE PALESTINA](http://www.apocatastasis.com/grupos-terroristas.php#FRENTE_POPULAR_DE_LIBERACION_DE_PALESTINA)

BBC. (s.f). *Radiografía de Irak*. Recuperado el 10 de septiembre de 2009, de http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1447_irak_perfil/

BBC. (2004). *Powell admits Iraq evidence mistake*. Recuperado el 3 de Abril de 2004, de http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/3596033.stm

- BBC. (2006). Fragmentos del informe de Irak. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_5384000/5384746.stm
- BBC. (s.f.). *Irak: 10 momentos claves*. Recuperado el 15 de septiembre de 2009, de http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1522_irak/index.shtml
- BBC. (2006). *What are the differences between Sunnis and Shias?* Recuperado el 28 de febrero de 2010, de http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/6213248.stm
- Bonet, P., (2004). Rusia recupera influencia en Asia Central y reafirma sus posiciones frente a EEUU. Recuperado el 7 de septiembre de 2009, de http://www.elpais.com/articulo/internacional/Rusia/recupera/influencia/Asia/Central/reafirma/posiciones/frente/EE/UU/elpporint/20041118elpepiint_19/Tes
- Bracho, A. (s.f.). *ESPACIO VIRTUAL*. Recuperado el 8 de 11 de 2008, de <http://espaciovirtual.wordpress.com/category/periodismo-internacional/>
- CNN-La guerra de Irak. (s.f.). Recuperado el 12 de 1 de 2009, de <http://www.cnnplus.com/codigo/noticias/especiales/fichanoticia.asp?id=218166¬i=233480>
- El País. (2010). *Los suníes se suman al nuevo Irak*. Recuperado el 9 de marzo de 2010, de http://www.elpais.com/articulo/internacional/sunies/suman/nuevo/Irak/elpepiint/20100309elpepiint_1/Tes
- El País. BAGDAD, A. *Los primeros resultados de las elecciones parlamentarias de Irak se conocerán hoy*. *El País*. Recuperado el 10 de marzo de 2010, de http://www.elpais.com/articulo/internacional/primeros/resultados/elecciones/parlamentarias/Irak/conoceran/hoy/elpepuint/20100310elpepuint_6/Tes
- El País. (2010). *Crisis electoral en Irak*. Recuperado 29 de marzo de 2010, de http://www.elpais.com/articulo/opinion/Crisis/electoral/Irak/elpepiopi/20100329elpepiopi_2/Tes

- Euronews. (2005). *El Kurdistan iraquí elige hoy Presidente y renueva el parlamento autónomo*. Recuperado el 23 de agosto de 2009, de <http://es.euronews.net/2009/07/25/el-kurdistan-iraqui-elige-hoy-presidente-y-renueva-el-parlamento-autonomo/>
- Espinosa, A. (2010). *La Comisión Electoral iraquí rechaza un recuento manual de votos*. Recuperado 21 de marzo de 2010, de http://www.elpais.com/articulo/internacional/Comision/Electoral/iraqui/rechaza/r ecuento/manual/votos/elpepuint/20100321elpepuint_3/Tes
- Gore, Albert. (1996). Recuperado el 14 de enero, 2009 del sitio web <http://scout.wisc.edu/Projects/PastProjects/NH/96-01/96-01-23/0004.html>
- Huntington, S. (1993). *The Clash of Civilizations?* Recuperado el 21 de marzo de 2010, de Foreign Affairs: <http://www.foreignaffairs.com/author/samuel-p-huntington>
- La Casa Blanca. (2009). Recuperado 2 diciembre de 2010, de <http://www.whitehouse.gov/>
- Lejeune, P. (2010). *Iraq's 2010 Parliamentary Election - Part 1: Chronicles of a Struggle for Democracy*. Recuperado el 20 de marzo de 2010, de <http://www.fairvote.org/iraq-s-2010-parliamentary-election/>
- Lauzurika, J., (s.f). *El Conflicto de Irak*. Recuperado el 5 de diciembre de 2009, de http://www.observatori.org/paises/pais_56/documentos/121.pdf
- Mount, M. (2008). *Hussein's Iraq and al Qaeda not linked, Pentagon says*. Recuperado el 10 de septiembre de 2009, de <http://edition.cnn.com/2008/US/03/13/alqaeda.saddam/>
- Morán,P.(2008). *Un acercamiento crítico a la consideración del Weblog como género periodístico*. Sala de Prensa. Recuperado el 12 de septiembre de 2008, de <http://www.saladeprensa.org/art744.htm>

- Obama, B. (2002). *Discurso del senador del Estado de Illinois. Barack Obama en contra de hacer la guerra con Irak*. Recuperado el 20 de octubre de 2009, de http://www.barackobama.com/2002/10/02/remarks_of_illinois_state_sen.php
- Obama, B. (2009). *Discurso a la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas*. Recuperado el 29 de septiembre de 2009, de <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-united-nations-general-assembly>
- Obama, B. (2009). *Discurso de Un nuevo comienzo*. Recuperado el 04 de junio de 2009, de <http://www.whitehouse.gov/blog/NewBeginning/transcripts>
- Obama, B. (2009). *Discurso de los 100 primeros días*. Recuperado el 29 de abril de 2009, de <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-arnold-missouri-town-hall>
- Obama, B. (2009). *Discurso Premio Nobel*. Recuperado el 10 de diciembre de 2009, de <http://www.whitehouse.gov/search/site/Remarks%20by%20President%20Obama%20and%20Prime%20Minister%20Stoltenberg%20of%20Norway%20during%20Joint%20Press%20Availability>
- Obama, B. (2009). *Discurso de toma de posesión*. Recuperado el 20 de enero de 2009, de <http://www.whitehouse.gov/video/President-Barack-Obamas-Inaugural-Address-January-20-2009>
- Obama, B. (2009). *Discurso sobre las medidas a aplicar en Afganistán y Pakistán*. Recuperado el 01 de diciembre de 2009, de <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-address-nation-way-forward-afghanistan-and-pakistan>
- Obama, B. (2009). *Discurso terminar responsablemente la guerra de Irak*. Recuperado el 27 de febrero de 2009, de <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-barack-obama-ndash-responsibly-ending-war-iraq>

Obama, B. (2009). *Discurso un legado que todavía brilla. Conmemoración 11 de septiembre de 2009*. Recuperado el 11 de septiembre de 2009, de <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-wreath-laying-ceremony-pentagon-memorial>

Orihuela, L., (2003). *Warblogging en la guerra de Internet*. Recuperado el 12 de septiembre de 2008, de <http://www.saladeprensa.org/art447.htm>

Partido Republicano. (s.f). About us. Recuperado el 25 de Julio de 2009, de <http://www.gop.com/>

Rizvi, S. M. (1999). Recuperado el 21 de marzo de 2010, de <http://www.al-islam.org/wilayat/>

The Democratic Party. (s.f). Recuperado el 27 de julio de 2009, de <http://www.democrats.org/a/party/platform.html>

Walter, B. (2005). *Colin Powell on Irak, race and Hurricane relief. ABC News*. Recuperado el 4 de diciembre de 2009, de <http://abcnews.go.com/2020/Politics/story?id=1105979&page=1>

Fuentes vivas

Lagoy, J. (15 de febrero de 2010). *Irak interacción política-religiosa y social. N° 1*.

Pineda, J. (26 de marzo de 2010). *Irak: un error de la Política externa de EEUU. N° 2*.

GLOSARIO

Actores funcionales: aquellos actores que afectan la dinámica de los sectores, es un actor que significativamente influye en el ámbito de la seguridad.

Actores securitizadores: actores que securitizan un tema declarando que un objeto referente es sustancialmente amenazado.

Deseguritización: Un proceso por el cual una comunidad política rebaja o cesa de tratar algo como una amenaza existencial a un objeto de referencia de valor, y reduce o deja de pedir medidas urgentes y excepcionales para hacer frente a la amenaza. El proceso puede ser directamente discursivo abordando la definición de la situación, más a menudo es indirecta, en un cambio de orientación hacia otros temas y reduce la atención en relación con la temática anteriormente securitizado.

Movimiento de securitización como lo definen los autores es el acto discursivo donde se presenta la amenaza existencial de un objeto referente o una problemática en particular con la intención de provocar en la audiencia la aceptación de la priorización del tema y de la transgresión de las normas.

Seguritización: es el proceso discursivo, a través de la comprensión intersubjetiva, que se contruye dentro de una comunidad de políticos para tratar un tema como una amenaza existencial de un objeto referente valorado, y para permitir un llamado de medidas urgentes y excepcionales para hacerle frente a la amenaza.

ANEXOS

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa
Washington, D.C.
1:10 P.M. (Local)

Para publicación inmediata Discurso 20 de enero 2009

Palabras del Presidente

“Hoy nos reunimos porque hemos elegido la esperanza sobre el miedo”

Mis conciudadanos:

Hoy estoy aquí con humildad ante el reto que se nos presenta, agradecido por la confianza que me han otorgado, consciente de los sacrificios soportados por nuestros antepasados. Le agradezco al presidente Bush por su servicio a nuestra nación, así como la generosidad y cooperación que ha demostrado durante esta transición.

Cuarenta y cuatro estadounidenses han tomado ahora el juramento presidencial. Las palabras fueron pronunciadas durante la marea creciente de prosperidad y de las tranquilas aguas de paz. Sin embargo, ocasionalmente el juramento es tomado entre nubarrones y tormentas furiosas. En estos momentos, Estados Unidos ha continuado no sólo por la habilidad o la visión de quienes están en los altos cargos, sino porque nosotros, el pueblo, hemos permanecido fieles a los ideales de nuestros antepasados, y leales a nuestros documentos fundacionales.

Así ha sido. Por lo tanto, así debe ser con esta generación de estadounidenses.

De que estamos en medio de la crisis ya está bien entendido. Nuestra nación está en guerra, en contra de una red de gran alcance de violencia y odio. Nuestra economía está muy debilitada, como consecuencia de la codicia y la irresponsabilidad por parte

de algunos, pero también nuestra incapacidad colectiva para tomar decisiones difíciles y preparar a la nación para una nueva era. Se han perdido casas; puestos de trabajo perdidos, negocios cerrados. Nuestro sistema de salud es demasiado costoso, nuestras escuelas no demasados, y cada día trae más evidencias de que las formas en cómo usamos la energía fortalece a nuestros adversarios y amenaza a nuestro planeta.

Estos son los indicadores de crisis, según los datos y estadísticas. Menos cuantificables pero no menos profunda es la socavación de la confianza en el país - un temor persistente de que el declive de Estados Unidos es inevitable, y la próxima generación debe reducir sus expectativas.

Hoy digo a usted que los desafíos que enfrentamos son reales. Son serios y muchos. Que no se alcanzarán fácilmente o en un corto período de tiempo. Pero sepan esto, Estados Unidos - ellos se cumplirán.

En este día, nos reunimos porque hemos elegido la esperanza sobre el miedo, la unidad de propósito sobre el conflicto y la discordia.

En este día, venimos a proclamar el fin de las quejas mezquinas y falsas promesas, las recriminaciones y los dogmas caducos, que durante demasiado tiempo han estrangulado nuestra política.

Seguimos siendo una nación joven, pero en las palabras de la Sagrada Escritura, el momento ha llegado para dejar de lado las cosas de niño. Ha llegado el momento para reafirmar nuestro espíritu de permanencia, para elegir nuestra mejor historia, para llevar adelante ese precioso don, esa noble idea, transmitidas de generación en generación: la promesa dada por Dios que todos son iguales, todos son libres, y todos merecen la oportunidad de ejercer en plenitud su felicidad.

Al reafirmar la grandeza de nuestra nación, entendemos que la grandeza no es un regalo. Hay que merecerla. Nuestro camino nunca ha sido por uno de esos atajos o conformado por menos. No ha sido el camino para los débiles de corazón, para

aquellos que prefieran el ocio al trabajo, o buscar sólo los placeres de la riqueza y la fama. Más bien, ha sido la que asumen riesgos, los que actúan, los que hacen cosas - algunos reconocidos, pero a menudo hombres y mujeres, desconocidos en su labor - que nos han llevado por el largo y escarpado camino hacia la prosperidad y la libertad.

Para nosotros, ellos recogieron sus pocas posesiones materiales y viajaron a través de los océanos en busca de una nueva vida.

Para nosotros, ellos trabajaron en condiciones infrahumanas y se establecieron en el Occidente, soportaron el azote del látigo y araron la tierra dura.

Para nosotros, ellos lucharon y murieron, en lugares como Concordia y Gettysburg, Normandía y Khe Sanh.

Una y otra vez estos hombres y mujeres lucharon y se sacrificaron y trabajaron hasta sus manos en bruto para que podamos vivir una vida mejor. Veían a Estados Unidos como mayor que la suma de nuestras ambiciones personales, mayor que todas las diferencias de nacimiento o la fortuna o facción.

Este es el camino que seguimos hoy. Seguimos siendo la nación más próspera y poderosa de la Tierra. Nuestros trabajadores no son menos productivos que cuando comenzó esta crisis. Nuestras mentes no son menos inventivas, nuestros bienes y servicios no son menos necesarios que la semana pasada o el mes pasado o el año pasado. Nuestra capacidad permanece intacta. Pero nuestro tiempo de mantenerse firme, de protección de los intereses reducidos y de aplazar las decisiones desagradables, con seguridad ese tiempo ha pasado. A partir de hoy, tenemos que levantarnos a nosotros mismos, desempolvarnos, y comenzar de nuevo la labor de rehacer a Estados Unidos.

En todas partes, hay trabajo por hacer. El estado de la economía exige medidas audaces y rápidas, y vamos a actuar - no sólo para crear nuevos puestos de trabajo,

sino también para sentar una nueva base para el crecimiento. Vamos a construir las carreteras y puentes, las redes eléctricas y líneas digitales que alimentan nuestro comercio y nos unen. Vamos a devolverle a la ciencia el lugar que le corresponde, y aprovecharemos las maravillas de la tecnología para elevar la calidad de atención de la salud y reducir sus costos. Vamos a aprovechar el sol y el viento y la tierra para alimentar nuestros coches y nuestras fábricas. Y vamos a transformar nuestras escuelas, colegios y universidades para satisfacer las demandas de una nueva era. Todo esto lo podemos hacer. Todo esto lo haremos.

Ahora, hay algunos que cuestionan el alcance de nuestras ambiciones, que sugieren que nuestro sistema no puede tolerar muchos grandes planes. Sus memorias son cortas. Para los que han olvidado lo que este país ya ha hecho, lo que los hombres y mujeres libres pueden lograr cuando la imaginación se une al propósito común, y la necesidad de coraje.

Lo que los cínicos no entienden es que el terreno ha cambiado por debajo de ellos - que los viejos argumentos políticos que nos han consumido durante tanto tiempo ya no se aplican. Lo que nos preguntamos hoy no es si nuestro Gobierno es demasiado grande o demasiado pequeño, sino si funciona o no - si ayuda a familias a encontrar trabajo con un salario decente, la atención que ellos pueden pagar, una jubilación digna. Cuando la respuesta es sí, intentamos seguir adelante. Cuando la respuesta es no, los programas terminaran. Y para aquellos de nosotros que manejamos el dinero público mantendremos una cuenta - para gastar sabiamente, reformar malos hábitos, y hacer nuestro trabajo a la luz del día -, porque sólo así podremos restaurar la confianza vital entre un pueblo y su Gobierno.

Tampoco la cuestión que tenemos ante nosotros es si el mercado es una fuerza para bien o para mal. Su poder para generar riqueza y ampliar la libertad es inigualable, pero esta crisis nos ha recordado que, sin un ojo vigilante, el mercado puede salirse de control - de que una nación no puede prosperar cuando sólo favorece a los ricos. El éxito de nuestra economía ha dependido siempre no sólo en el tamaño de nuestro

Producto Interno Bruto, sino en el alcance de nuestra prosperidad, de la capacidad de ofrecer oportunidades a todo corazón dispuesto - no por caridad, sino porque es el camino más seguro para nuestro bien común.

En cuanto a nuestra defensa común, rechazamos como falsa la opción entre nuestra seguridad y nuestros ideales. Nuestros Padres Fundadores. Nuestros Padres Fundadores, enfrentaron peligros que apenas podemos imaginar, redactaron un capítulo para garantizar el imperio de la ley y los derechos del hombre, un capítulo ampliado con la sangre de generaciones. Esos ideales todavía alumbran el mundo, y no vamos a renunciar a ellos por conveniencia de otros. Y así a todas las personas y gobiernos que están viendo hoy, desde las grandes capitales hasta el pueblo más pequeño donde nació mi padre: sepan que Estados Unidos es un amigo de cada nación y cada hombre, mujer y niño que busca un futuro de paz y dignidad, y estamos dispuestos a seguir una vez más.

Recordemos que las generaciones anteriores se enfrentaron al fascismo y el comunismo no sólo con misiles y tanques, sino con alianzas sólidas y firmes convicciones. Ellos entendieron que nuestro poder por sí solo no puede protegernos, ni nos autoriza a hacer lo que queramos. Por el contrario, sabían que nuestro poder crece a través de su uso prudente, nuestra seguridad emana de la justicia de nuestra causa, la fuerza de nuestro ejemplo, las cualidades atenuantes de la humildad y la moderación.

Somos los guardianes de este legado. Guiada por estos principios, una vez más, podemos hacer frente a las nuevas amenazas que demandan un mayor esfuerzo - una cooperación aún mayor y entendimiento entre las naciones. Vamos a empezar a dejarle Irak de manera responsable a su pueblo, y forjar una paz duramente ganada con esfuerzo en Afganistán. Con viejos amigos y antiguos enemigos, vamos a trabajar incansablemente para disminuir la amenaza nuclear, y hacer retroceder el espectro del calentamiento del planeta. No nos disculpamos por nuestra forma de vida, ni vamos a tambalearnos en su defensa, y para aquellos que buscan lograr sus objetivos

induciendo el terror y la matanza de inocentes, les decimos ahora que nuestro espíritu es más fuerte y no puede ser quebrantado, ustedes no puede durar más que nosotros, y nosotros los derrotaremos.

Porque sabemos que nuestro patrimonio de mezclas es una fortaleza, no una debilidad. Somos una nación de cristianos y musulmanes, judíos e hindúes, y no creyentes. Estamos formados por cada idioma y la cultura, procedentes de todos los fines de esta Tierra, y porque hemos probado el trago amargo de la guerra civil y la segregación, y emergido más fuertes y unidos de ese oscuro capítulo, no podemos ayudar pero crean que los odios antiguos algún día pasarán, que las líneas de la tribu pronto se disolverán, que como el mundo se hace más pequeño, nuestra humanidad común se revelará, y que Estados Unidos debe desempeñar su papel en la instauración de una nueva era de paz.

Para el mundo musulmán, buscamos un nuevo camino, basado en el interés mutuo y el respeto mutuo. A los líderes de todo el mundo que buscan sembrar conflicto, o culpar de los males de su sociedad en el Oeste: sepan que sus pueblos los juzgarán por lo que pueden construir, no por lo que destruyen. Para aquellos que se aferran al poder mediante la corrupción y el engaño y el silenciamiento de la disidencia, sepan que están en el lado equivocado de la historia, por eso les extenderemos una mano si están dispuestos a soltar el puño.

Para la gente de las naciones pobres, nos comprometemos a trabajar junto a ustedes para hacer florecer sus granjas y dejar que fluyan las aguas limpias, para nutrir los cuerpos que pasan hambre y alimentar las mentes hambrientas. Y a aquellos países como el nuestro que gozan de relativa abundancia, decimos que ya no podemos soportar la indiferencia ante el sufrimiento fuera de nuestras fronteras, ni podemos consumir los recursos del mundo sin considerar sus efectos. Porque el mundo ha cambiado, y debemos cambiar con él.

Al considerar el camino que se abre ante nosotros, que recordamos con humilde gratitud a esos valiente estadounidenses que, a esta misma hora, patrullaron lejanos desiertos y montañas distantes. Ellos tienen algo que decirnos, al igual que los héroes caídos que yacen en Arlington susurrando a través de los siglos. Les rendimos homenaje no sólo porque son los guardianes de nuestra libertad, sino porque encarnan el espíritu de servicio, de una voluntad de encontrar sentido en algo más grande que ellos. Y, sin embargo, en este momento - un momento que definirá una generación - es precisamente este espíritu que debe vivir en todos nosotros.

Por mucho que el Gobierno pueda hacer y deba hacer, es en última instancia, la fe y la determinación del pueblo estadounidense sobre la que esta nación depende. Es la bondad de acoger a un extraño cuando se rompen los diques, el altruismo de los trabajadores que prefieren reducir sus horas antes que ver a un amigo perder su trabajo, que nos ve a través de nuestras horas más oscuras. Es la valentía del bombero que sube una escalera llena de humo, pero también la voluntad de los padres para criar a un niño, que finalmente decide nuestro destino.

Nuestros desafíos pueden ser nuevos. Los instrumentos con los que le hacemos frente pueden ser nuevos. Pero esos valores sobre los que nuestro éxito depende - la honestidad y el trabajo duro, el coraje y el juego limpio, la tolerancia y la curiosidad, la lealtad y el patriotismo - estas son cosas viejas. Estas cosas son ciertas. Ellos han sido la fuerza tranquila de progreso a lo largo de nuestra historia. Lo que se exige, entonces, es un retorno a estas verdades. Lo que se requiere de nosotros, ahora, es una nueva era de responsabilidad - el reconocimiento, de parte de todos los estadounidenses, de que tenemos obligaciones con nosotros mismos, nuestra nación y el mundo, deberes que no aceptamos a regañadientes, sino más bien con mucho gusto, firme en el conocimiento de que no hay nada más gratificante para el espíritu, por lo que la definición de nuestro carácter, que dar todo lo nuestro a una tarea difícil.

Este es el precio y la promesa de la ciudadanía.

Esta es la fuente de nuestra confianza - el conocimiento de que Dios nos llama a dar forma a un destino incierto.

Este es el significado de nuestra libertad y nuestro credo, por qué los hombres y las mujeres y los niños de todas las razas y todas las religiones pueden unirse en la celebración a través de este magnífico centro comercial, y por qué un hombre cuyo padre menos de sesenta años atrás no hubiera sido atendido en una restaurante local ahora puede soportar antes de tomar un juramento sagrado.

Así que vamos a celebrar este día con el recuerdo, de lo que somos y lo lejos que hemos viajado. En el año de nacimiento de América, en el más frío de los meses, un pequeño grupo de patriotas muriendo acurrucados en las fogatas en las orillas de un río helado. La capital fue abandonada. El enemigo avanzaba. La nieve estaba manchada de sangre. En un momento en que el resultado de nuestra revolución estaba en duda, el padre de nuestra nación ordenó que estas palabras fueran leídas a la gente:

"Que se informe al mundo del futuro... que en la intensidad del invierno, cuando no hay nada sino la esperanza y la virtud podría sobrevivir... que la ciudad y el país, alarmados ante un peligro común, salieron a enfrentarse con [él]. "

América, en la cara de nuestros peligros comunes, en este invierno de nuestras dificultades, recordemos estas palabras eternas. Con la esperanza y la virtud, afrontemos una vez más las corrientes heladas, y soportemos las tormentas que pueden venir. Dicho sea a los hijos de nuestros hijos que cuando seamos probados, nos negamos a dejar que este viaje termine, que no regresamos ni vacilamos, y con los ojos fijos en el horizonte y la gracia de Dios sobre nosotros, llevamos adelante el gran regalo de la libertad y se la entregamos a salvo a las generaciones futuras.

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

Camp Lejeune, Carolina del Norte

Para publicación inmediata Discurso 27 de febrero 2009

Palabras del Presidente

Responsablemente terminar la guerra en Irak

Buenos días Marines. Buenos días Camp Lejeune. Buenos días Jacksonville. Gracias por la excepcional bienvenida. Quiero dar las gracias al Teniente General Hejlik por recibirme hoy aquí.

También quiero agradecer a todos nuestros soldados, marineros, aviadores e infantes de marina en Irak y Afganistán. Eso incluye a los infantes de marina de Camp Lejeune que ahora están en servicio con - o por unirse pronto - la Segunda Fuerza Expedicionaria de la Marina en Irak, aquellos con Fines Especiales Fuerza de Tareas Aire-Tierra de la Infantería de Marina en Afganistán, y aquellos que entre 8.000 marines se preparan para desplegarse en Afganistán. Los tenemos en nuestras oraciones. Rendimos tributo a su servicio. Les damos las gracias y a sus familias por todo lo que hacen por Estados Unidos. Y quiero que todos sepan que no hay honor más alto o mayor responsabilidad que servir como su Comandante en Jefe.

También quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a Ryan Crocker, quien recientemente completó su servicio como nuestro embajador en Irak. A lo largo de su carrera, Ryan siempre estuvo en las más duras tareas. Él es un ejemplo de lo mejor que esta nación tiene para ofrecer, y le debemos una gran gratitud. Él continuó su trabajo con un extraordinario grado de colaboración con dos de nuestros mejores

generales - el general David Petraeus, y el General Ray Odierno – quienes serán fundamentales para llevar adelante la estrategia que voy a esbozar hoy.

El próximo mes se celebrará el sexto aniversario de la guerra en Irak. Por cualquier medida, esta ha sido una larga guerra. Para hombres y mujeres de las fuerzas armadas de Estados Unidos - y de sus familias - esta guerra ha sido uno de los capítulos más extraordinarios de servicio en la historia de nuestra nación. Ustedes han resistido servicio tras servicio tras servicio en el deber.

Ustedes han conocido los peligros de la lucha contra la soledad y la distancia de sus seres queridos. Ustedes han luchado contra la tiranía y el desorden. Ustedes han sangrado por sus mejores amigos y por iraquíes desconocidos. Y ustedes han soportado una enorme carga para todos sus conciudadanos, mientras extienden una preciosa oportunidad para el pueblo de Irak. En circunstancias difíciles, hombres y mujeres de los militares estadounidenses han servido con honor y éxito más allá de cualquier expectativa.

Hoy, he venido a hablarles acerca de cómo la guerra en Irak va a terminar.

Para entender a dónde necesitamos ir en Irak, es importante para el pueblo estadounidense entender dónde nos encontramos ahora. En gran medida, gracias a su servicio, la situación en Irak ha mejorado. La violencia se ha reducido sustancialmente de la matanza sectaria horrible de 2006 y 2007. Al Qaeda en Irak ha recibido un duro golpe por parte de nuestras tropas y las fuerzas de seguridad iraquíes, y a través de nuestra alianza con los árabes sunitas.

La capacidad de las fuerzas de seguridad de Irak ha mejorado, y los líderes de Irak han dado pasos hacia un acuerdo político. La paz relativa y la fuerte participación en las elecciones provinciales en enero envió un poderoso mensaje al mundo acerca de cuán lejos han llegado los iraquíes en la consecución de sus aspiraciones a través de un proceso político pacífico.

Pero que no quepa duda: Irak aún no está segura, y habrá días difíciles por delante. La violencia seguirá siendo parte de la vida en Irak. Demasiadas preguntas fundamentales sobre el futuro político de Irak siguen sin resolverse. Demasiados iraquíes siguen desplazados o indigentes. La disminución de los ingresos del petróleo añadirá una tensión a un Gobierno que ha tenido dificultades para la prestación de servicios básicos. No todos los vecinos de Irak están contribuyendo a su seguridad. Algunos trabajan a veces a socavarlo. Y aun cuando el Gobierno de Irak está en una posición más segura, todavía no es socio de pleno derecho - político y económico - en la región, o con la comunidad internacional.

En resumen, hoy hay una causa para la esperanza renovada en Irak, pero esa esperanza descansa sobre un fundamento emergente.

En mi primer día completo en el cargo, yo he dirigido mi equipo de seguridad nacional para llevar cabo un examen exhaustivo de nuestra estrategia en Irak para determinar la mejor manera de fortalecer esa base, mientras que es fortalecida la seguridad nacional estadounidense. He escuchado a mi secretario de Defensa, el Estado Mayor Conjunto, y los comandantes sobre el terreno. Hemos actuado con cuidadosas consideraciones de los acontecimientos sobre el terreno, con respeto por los acuerdos de seguridad entre Estados Unidos e Irak, y con un reconocimiento crítico de que la solución a largo plazo en Irak debe ser política - no militar. Porque las decisiones más importantes que tienen que hacerse sobre el futuro de Irak las deben hacer ahora los iraquíes.

También hemos tenido en cuenta la simple realidad de que Estados Unidos ya no puede permitirse ver a Irak aislada de otras prioridades: nos enfrentamos al reto de volver a centrarse en Afganistán y Pakistán, de aliviar la carga de nuestras fuerzas armadas y de la reconstrucción de nuestra economía en dificultades -- y estos son los problemas que enfrentaremos.

Hoy puedo anunciar que nuestra revisión es completa, y que los Estados Unidos llevará a cabo una nueva estrategia para poner fin a la guerra en Irak a través de una transición hacia la plena responsabilidad iraquí.

Esta estrategia se basa en un objetivo claro y alcanzable compartida por el pueblo iraquí y el pueblo estadounidense: un Irak que es soberano, estable y autosuficiente. Para alcanzar ese objetivo, vamos a trabajar para promover un Gobierno iraquí que es justo, representativo y responsable, y que no proporciona ni apoyo ni refugio seguro a los terroristas. Ayudaremos a Irak a construir nuevos lazos de intercambio y el comercio con el mundo. Y vamos a forjar una alianza con el pueblo y el Gobierno de Irak que contribuye a la paz y a la seguridad de la región.

Lo que no vamos a hacer es dejar la búsqueda de la posición perfecta en la forma de objetivos alcanzables. No podemos librar a Irak de todos los que se oponen a Estados Unidos o simpatizan con nuestros adversarios. No podemos colocar policías en las calles de Irak hasta que estén completamente seguro, ni permanecer hasta que la unión de Irak sea perfecta. No podemos mantener indefinidamente un compromiso que ha ejercido una presión sobre nuestras fuerzas armadas, y le costará al pueblo de Estados Unidos cerca de un billón de dólares. Hombres y mujeres norteamericanos, en uniforme han luchado cuadra por cuadra, provincia por provincia, año tras año, para dar le a los iraquíes esta oportunidad de elegir un futuro mejor. Ahora, debemos pedirle al pueblo iraquí que la tome.

La primera parte de esta estrategia es por lo tanto la eliminación responsable de nuestras brigadas de combate de Irak.

Como candidato a Presidente yo dejé en claro mi apoyo en un término de 16 meses para llevar a cabo esta reducción, mientras me comprometía a consultar estrechamente con nuestros comandantes militares al asumir el cargo para garantizar que preservemos los logros que hemos hecho y protejamos a nuestras tropas . Esas consultas ya han concluido, y yo he elegido una línea de tiempo que eliminará nuestras brigadas de combate en los próximos 18 meses.

Permítanme decir esto tan claramente como puedo: 31 de agosto de 2010, nuestra misión de combate en Irak va a terminar.

A medida que llevamos a cabo esta reducción, mi máxima prioridad será la seguridad y la salvaguardia de nuestros soldados y civiles en Irak. Vamos a proceder con cuidado, y yo consultaré estrechamente con mis comandantes militares sobre el terreno y con el Gobierno iraquí. Seguramente habrá momentos difíciles y ajustes tácticos. Pero nuestros enemigos deben controlarse sin lugar a dudas: este plan les da a nuestros militares las fuerzas y la flexibilidad que necesitan para apoyar a nuestros aliados iraquíes, y para tener éxito.

Después de quitar nuestras brigadas de combate, nuestra misión va a cambiar de combate para apoyar al Gobierno iraquí y sus fuerzas de seguridad para que ellos asuman el liderazgo absoluto en la obtención de su país. Como he dicho durante mucho tiempo, nosotros vamos a mantener una fuerza de transición para llevar a cabo tres funciones distintas: la formación, equipamiento, y asesoramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes, siempre y cuando se mantengan no sectaria; guiando la realización de misiones específicas contra el terrorismo y protegiendo a nuestros civiles en curso y los esfuerzos militares en Irak. Inicialmente, esta fuerza estará compuesta probablemente por 35-50,000 de las tropas de EE.UU.

A través de este período de transición, nosotros llevaremos a cabo nuevos despliegues. Y bajo el Estatuto del Acuerdo de las Fuerzas con el Gobierno iraquí, tengo la intención de eliminar todas las tropas de EE.UU. en Irak a finales de 2011. Completaremos esta transición con la responsabilidad iraquí, y traeremos nuestras tropas a casa con el honor que han ganado.

Cuando retiremos de manera responsable nuestras brigadas de combate, seguiremos con la segunda parte de nuestra estrategia: la diplomacia sostenida en favor de un Irak más pacífico y próspero.

La reducción de nuestras fuerzas armadas debe enviar una clara señal de que el futuro de Irak es ahora su propia responsabilidad. El éxito a largo plazo de la nación iraquí dependerá de las decisiones tomadas por los líderes de Irak y la fortaleza del pueblo iraquí. Irak es un país soberano con instituciones legítimas, Estados Unidos no puede - y no debe - tomar su lugar. Sin embargo, un fuerte esfuerzo político, diplomático y civil de nuestra parte, puede adelantar el progreso y ayudar a sentar las bases para una paz duradera y la seguridad.

Este esfuerzo será dirigido por nuestro nuevo embajador en Irak - Chris Hill. De su tiempo en el Cuerpo de Paz, por su trabajo en Kosovo y en Corea, el Embajador Hill ha sido probado y ha mostrado el pragmatismo y la habilidad que tenemos ahora. Él será apoyado por la labor valiente y capaz de tantos diplomáticos estadounidenses y trabajadores humanitarios que están sirviendo en Irak.

En el futuro, podemos hacer una diferencia en varios frentes. Trabajaremos con las Naciones Unidas para apoyar las elecciones nacionales, mientras ayudamos a los iraquíes a mejorar el gobierno local. Nosotros podemos servir como un intermediario honesto en la búsqueda de acuerdos justos y duraderos en las problemáticas que han dividido a los líderes de Irak. Y así como vamos a apoyar las fuerzas de seguridad iraquíes, ayudaremos a las instituciones iraquíes a fortalecer su capacidad para proteger el imperio de la ley, confrontar la corrupción, y prestar servicios básicos.

La diplomacia y asistencia también es necesaria para ayudar a los millones de iraquíes desplazados. Estos hombres, mujeres y niños son una consecuencia de vida de esta guerra y un desafío a la estabilidad en la región, y deben formar parte de la reconciliación y la recuperación de Irak. Estados Unidos tiene un interés estratégico - y una responsabilidad moral - para actuar. En los próximos meses, mi administración proporcionará más asistencia y adoptará medidas para aumentar el apoyo internacional para los países que ya acogen a los refugiados; cooperaremos con otros para reubicar a los iraquíes enfrentando un gran riesgo personal, y trabajaremos con el Gobierno iraquí, horas extras, activamente para restablecer a los refugiados y

desplazados iraquíes dentro de Irak - porque hay pocos indicadores más poderosos de la paz duradera que desplazados regresando a casa.

Ahora, antes de seguir adelante, quiero tomar un momento para hablar directamente con el pueblo de Irak.

Ustedes son una gran nación, enraizada en la cuna de la civilización. Está unido por los logros duraderos, y una historia que los conecta con tanta seguridad como los dos ríos tallados en su tierra. En los últimos años, ustedes han perseverado a través de la tiranía y el terror, a través de la inseguridad personal y la violencia sectaria. Y en vez de ceder a las fuerzas de la desunión, se apartaron de un descenso en la guerra civil, y han mostrado con orgullo una capacidad de recuperación que merece respeto. Nuestras naciones han conocido momentos difíciles juntos. Pero el nuestro es un vínculo común forjado por el derramamiento de sangre, y un sinnúmero de amistades entre nuestro pueblo. Nosotros, los estadounidenses hemos ofrecido nuestro recurso más valioso - nuestros jóvenes hombres y mujeres - para trabajar con ustedes y reconstruir lo que fue destruido por el despotismo, para acabar con nuestros enemigos comunes, y buscar paz y prosperidad para nuestros hijos y nietos, y para los suyos.

Hay quienes tratarán de impedir que en el futuro de Irak - que insistirá en que las diferencias de Irak no puedan conciliarse sin más muertes. Ellos representan las fuerzas que destruyen las naciones y sólo conducen a la desesperación, y ellos probarán nuestra voluntad en los venideros meses y años. Estados Unidos también ha conocido estas fuerzas. Hemos soportado el dolor de la Guerra Civil, y las divisiones amargas de región y raza. Pero la hostilidad y el odio no son rivales para la justicia, ellos no ofrecen ninguna vía para la paz; y ellos no deben interponerse entre el pueblo de Irak y un futuro de reconciliación y esperanza

Así que para el pueblo iraquí, permítanme ser claro sobre las intenciones de Estados Unidos. Los Estados Unidos no persigue ningún reclamo sobre su territorio o sus recursos. Nosotros respetamos su soberanía y los enormes sacrificios que han hecho por su país. Buscamos una transición completa a la responsabilidad iraquí para la

seguridad de su país. Y yendo adelante, podemos construir una relación duradera fundada en intereses mutuos y el respeto mutuo como que Irak ocupe el lugar que le corresponde en la comunidad de naciones.

Esto me lleva a la tercera parte de nuestra estrategia-compromiso integral de los estadounidenses en toda la región.

El futuro de Irak es inseparable del futuro del Medio Oriente más amplio, por lo que debemos trabajar con nuestros amigos y socios para establecer un nuevo marco que adelante la seguridad de Irak y de la región. Es hora de que Irak sea un socio pleno en el diálogo regional, y para los vecinos de Irak para establecer relaciones productivas y normalizadas con Irak. Y en el futuro, los Estados Unidos continuará con principios y un compromiso sostenido con todas las naciones de la región, y eso incluirá a Irán y Siria.

Esto refleja una verdad fundamental: que ya no podemos hacer frente a los desafíos regionales en el aislamiento - necesitamos un acercamiento más inteligente, sostenible e integral. Por eso, es que estamos renovando nuestra diplomacia, mientras alivia la carga de nuestras fuerzas armadas. Es por eso que estamos reorientándonos en Al Qaeda en Afganistán y Pakistán, desarrollando una estrategia para utilizar todos los elementos del poder estadounidense para impedir que Irán desarrolle un arma nuclear, y buscando activamente una paz duradera entre Israel y el mundo árabe. Y es por eso que hemos nombrado a tres de los diplomáticos más consumados de Estados Unidos - George Mitchell, Dennis Ross y Richard Holbrooke - para apoyar a la secretaria Clinton y a mí, la forma en como llevamos adelante este programa.

Cada nación y cada grupo deben saber - si desean el bien o el mal para América - que el final de la guerra en Irak permitirá a una nueva era de liderazgo estadounidense y de compromiso en el Oriente Medio. Y esa era acaba de comenzar. Por último, quiero dejar muy claro que mi estrategia para poner fin a la guerra en Irak no termina con los planes militares o agendas diplomáticas - perdurarán a través de

nuestro compromiso de defender nuestra sagrada confianza con cada hombre y cada mujer que ha servido en Irak.

Ustedes completan una fracción de la población estadounidense, pero en una época en que tantas personas e instituciones han actuado irresponsablemente, ustedes hicieron lo contrario – se ofrecieron para llevar la carga más pesada. Y para ustedes y sus familias, la guerra no termina cuando llegan a casa. Ella vive en los recuerdos de sus compañeros soldados, marineros, aviadores e infantes de marina que dieron sus vidas. Perdura en la herida que tarda en sanar, la discapacidad que no va a desaparecer, el sueño que despierta en la noche, o la rigidez en la columna vertebral cuando un coche sale mal por la calle.

Ustedes y sus familias han cumplido con su deber - ahora una nación agradecida debe cumplir con el suyo. Por eso, estoy incrementando el número de soldados e infantes de marina, de modo que reducir la carga de aquellos que están sirviendo. Y es por eso que me he comprometido a ampliar nuestro sistema de atención de la salud de los veteranos para atender a más pacientes, y para proporcionar mejor atención en más lugares. Continuaremos la construcción de nuevas instalaciones en todo Estados Unidos para el guerrero herido, e invertiremos en nuevas formas para identificar y tratar las heridas de esta tiempo de guerra: traumatismos pos guerra, desordenes de estrés y traumáticas lesiones cerebrales, así como otras lesiones de combate. También sabemos que el servicio no termina con la persona que lleva puesto el uniforme. En sus visitas a las familias de militares en todo el país, mi esposa Michelle ha aprendido de primera mano acerca de la carga única que sus familias sufren todos los días. Quiero que sepan esto: las familias de militares son una prioridad para Michelle y para mí, y serán una prioridad para mi administración. Aumentaremos el sueldo militar, y continuaremos prestando la atención infantil de calidad, la capacitación laboral de los cónyuges, y asesoramiento que llegue a las familias que han conocido la separación y el estrés de la guerra. También vamos a prestar atención a la lección de la historia - que los que luchan en la batalla se puede formar la

columna vertebral de nuestra clase media - por la aplicación de un siglo 21 Cuenta Propiedad del Estado para ayudar a nuestros veteranos a vivir sus sueños.

Como nación, hemos tenido nuestra parte de debates sobre la guerra en Irak. Eso a veces, nos ha dividido como pueblo. Para el día de hoy hay algunos estadounidenses que desean permanecer más tiempo en Irak, y algunos que quieren salir más rápido. Pero no debe haber desacuerdo sobre lo que los hombres y mujeres de nuestras fuerzas armadas han logrado.

Y por eso quiero ser muy claro: hemos enviado a nuestras tropas a Irak para acabar con el régimen de Saddam Hussein - y ustedes tienen el trabajo hecho. Hemos mantenido nuestras tropas en Irak para ayudar a establecer un Gobierno soberano - y ustedes tienen el trabajo hecho. Y vamos a dejar al pueblo iraquí con una bien ganada oportunidad de vivir una vida mejor - que es su logro, que es la perspectiva que ustedes ha hecho posible.

Hay muchas lecciones que aprender de lo que hemos experimentado. Hemos aprendido que Estados Unidos debe ir a la guerra con objetivos claramente definidos, por lo que he ordenado una revisión de nuestra política en Afganistán. Hemos aprendido que siempre hay que sopesar los costos de la acción, y comunicar francamente los costos al pueblo estadounidense, por lo que he puesto Irak y Afganistán en mi presupuesto. Hemos aprendido que en el siglo 21, debemos utilizar todos los elementos del poder estadounidense para lograr nuestros objetivos, por lo que estoy comprometido con la construcción de nuestra capacidad civil de la seguridad nacional de modo que la carga no está presionando continuamente a nuestros militares.

Hemos aprendido que nuestros dirigentes políticos deben perseguir el apoyo amplio y bipartidista de las dependen nuestras políticas de seguridad nacional, por lo que consultaré con el Congreso y para llevar a cabo mis planes. Y hemos aprendido la importancia de trabajar estrechamente con los amigos y aliados, y por eso estamos lanzando una nueva era de participación en el mundo.

El punto de partida para nuestras políticas debe ser siempre la seguridad del pueblo estadounidense. Sé que ustedes - hombres y mujeres de la mejor fuerza de combate en la historia del mundo - pueden afrontar cualquier reto, y derrotar a cualquier enemigo. Y mientras yo sea su Comandante en Jefe, les prometo que yo sólo les enviaré al peligro, cuando sea absolutamente necesario, y les proporcionaré el equipo y el apoyo que necesitan para realizar el trabajo. Esa es la lección más importante de todo - las consecuencias de la guerra son terribles, los sacrificios inconmensurables. Ustedes lo saben porque han visto esos sacrificios. Los han vivido. Y todos nos honramos de ellos.

"Semper Fidelis" - que significa ser fiel siempre al Cuerpo, y al país, y a la memoria de los camaradas caídos, como el cabo Jonathan Yale y el cabo Jordan Haerter. Estos jóvenes se alistaron en tiempo de guerra, sabiendo que se enfrentaría a un gran peligro. Vinieron aquí, al Camp Lejeune, cuando entrenaron para su misión. Y en abril pasado, ellos estaban haciendo guardia en Anbar. En una época en que el suicidio es un arma, ellos fueron repentinamente enfrentados con un camión lleno de explosivos. Estos dos marines permanecieron en sus puestos. Estos dos infantes de marina abrieron fuego. Y estos dos infantes de marina detuvieron el camión. Cuando los miles de libras de explosivos estallaron, ellos han salvado cincuenta marines y policía iraquí que habrían estado en el camino del camión, pero el cabo de Yale y el cabo Haerter perdieron sus propias vidas. Jonathan tenía 21 años. Jordan 19 años.

En la ciudad de donde era Jordan Haerter, un puente fue dedicado en su nombre. Un marino que viajó a la ceremonia, dijo: "Volamos hasta aquí desde todo el país para rendir homenaje a nuestro amigo Jordan, que arriesgó su vida para salvarnos. No estaríamos aquí sin él".

El tiempo de Estados Unidos en Irak está lleno de historias de hombres y mujeres como esta. Sus nombres están escritos en puentes y plazas de la ciudad. Están grabados en piedras en Arlington, y en lugares tranquilos de descanso en nuestra tierra. Se habla de ellos en las escuelas y en los suburbios de la ciudad. Viven en el

recuerdo de aquellos que llevan su uniforme, en los corazones de sus seres queridos, y en la libertad de la nación a la que sirvieron.

Cada estadounidense que ha servido en Irak tiene su propia historia. Cada uno de ustedes tiene su propia historia. Y esa historia es ahora una parte de la historia de los Estados Unidos de América - una nación que sólo existe porque hombres y mujeres libres han sangrado por ella desde las playas de Normandía hasta los desiertos de Anbar, desde las montañas de Corea a las calles de Kandahar. Ustedes nos enseñan que el precio de la libertad es grande. Su sacrificio debe retornos a todos nosotros - todos los estadounidenses - a preguntarnos qué podemos hacer para ser mejores ciudadanos.

No habrá más peligro en los próximos meses. Nos enfrentaremos a nuevas pruebas y ensayos previstos. Pero gracias a los sacrificios de aquellos que han servido, hemos forjado un progreso ganado con sudor, estamos dejando Irak a su pueblo, y hemos comenzado la labor para terminar a esta guerra.

¡Gracias!, Dios los bendiga y que Dios bendiga a los Estados Unidos de América.
Semper Fi.

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

Arnold, Missouri

En el Ayuntamiento de Arnold, Missouri

10:25 A.M. CDT

Para publicación inmediata

Discurso 29 de abril 2009

Palabras del Presidente

100 primeros días de gobierno

EL PRESIDENTE: Muchísimas gracias. Gracias. Todos por favor tomen asiento. Tomen asiento. Muchas gracias. ¡Qué maravillosa introducción! Es bueno estar fuera de Washington, bueno estar de vuelta en el Medio Oeste.

MIEMBRO DEL PÚBLICO: ¡Te amamos!

EL PRESIDENTE: Los amo también. (Aplausos).

Permítanme, en primer lugar, pedir a todos dar un gran aplauso a Linda por la gran introducción y por todo lo que ella ha estado haciendo en la comunidad. Muchas gracias. (Aplausos).

Tengo otros amigos que están aquí - es posible que ya los conozcan, quiero asegurarme de reconocerlos. Una de ellas es, creo, de las mejores miembros que tenemos en el Congreso y alguien que sencillamente es una gran amiga mía, ella es alguien que ustedes querrían tener en la trinchera con ustedes en una dura batalla - por favor, den un gran aplauso a Claire McCaskill. (Aplausos).

Tenemos uno de los mejores nuevos gobernadores del país, Jay Nixon. (Aplausos). A dónde fue Jay? Ahí está. Un excelente Secretario de Estado y alguien que creo puede llegar a ser muy bueno en Washington si sólo lo decide - Robin Carnahan.

(Aplausos.) Tenemos el Procurador General Chris Koster aquí. (Aplausos). El Tesorero del Estado, Clint Zweifel. (Aplausos). Un gran amigo que me acompañaba desde el principio - Susan Montee, el Auditor del Estado. (Aplausos). Tenemos nuestro destacado anfitrión de hoy, el Alcalde Ron Condes, de Arnold. (Aplausos).

Tenemos el congresista Russ Carnahan, quien estará votando sobre el presupuesto hoy, pero quiero que todo el mundo le de un gran aplauso de todos modos. (Aplausos).

Quiero agradecer a todos aquí en Fox High School por su hospitalidad. (Aplausos). Quiero agradecer al superintendente de su bonita escuela, que sencillamente está haciendo un trabajo sobresaliente. Por favor, ponerse de pie. (Aplausos). Quiero agradecer a Los Guerreros por la camiseta de baloncesto - (Aplausos). - que voy a llevar con orgullo - ¡Sí! (Aplausos). Si alguna vez llego a jugar al baloncesto de nuevo - (risas) - me han mantenido un poco ocupado.

Es fantástico estar de vuelta en el centro de América, donde el sentido común a menudo reina. (Aplausos). Y esto me recuerda por qué me gusta salir de Washington de vez en cuando.

La última vez que estuve en Missouri fue hace poco menos de seis meses, en una escuela secundaria como esta. Estábamos en Springfield; dos días antes de las elecciones, y yo estaba haciendo mi último caso para el pueblo estadounidense. Y fue simplemente una multitud increíble, más grande de lo que cualquier había esperado. Y por eso estamos aquí en Missouri - estábamos aquí, en Missouri, al final de un largo viaje a la Casa Blanca, y ahora quiero volver a hablar con ustedes en el comienzo de otro largo viaje. Hoy se cumplen 100 días desde que tomé posesión del cargo para ser su Presidente. (Aplausos). Un centenar de días. Es una cosa buena. Gracias. Gracias. (Aplausos).

Ahora, por allá en noviembre, algunas personas se sorprendieron de que nos presentamos en Springfield, al final de nuestra campaña. Bueno, aunque algunas

personas se sorprendieron de que de que comenzáramos nuestra campaña en el primer lugar. (Risas). No nos daban muchas posibilidades. Ellos no pensaron que podíamos hacer las cosas de manera diferente. No sé si este país está dispuesto a moverse en una nueva dirección.

Pero la cosa es que - mi campaña no nació en Washington. Mi campaña nació en barrios como este, en pueblos y ciudades de todo Estados Unidos, arraigado en la gente que trabaja duro y cuida de sus familias y busca un futuro brillante para sus hijos y para sus comunidades y para su país.

Fue impulsada por los trabajadores que estaban cansados de ver sus puestos de trabajo enviados al extranjero, sus gastos de atención de la salud subir, sus sueños deslizarse fuera de su alcance. (Aplausos). Se basa en un sentido de unidad y propósito común con todos los estadounidenses, independientemente de que votaron por mí el día de elecciones o votado a favor de alguien más. Fue energizada por cada ciudadano que creyó que el tamaño de nuestros desafíos había superado la pequeñez de nuestra política. Mi campaña fue posible porque el pueblo estadounidense quería un cambio.

Aspiré a ser Presidente, porque quería llevar esas voces - su voz - conmigo a Washington. (Aplausos). Y sólo quiero que todos comprendan: para ustedes es que estoy trabajando cada día en la Casa Blanca. He oído sus historias, sé que ustedes me enviaron a Washington, porque creen en la promesa de un día mejor. Y yo no los quiero defraudar.

Ustedes creyeron que después de una época de egoísmo y avaricia, que podríamos recuperar un sentido de responsabilidad en Wall Street y en Washington, así como en la calle principal. Ustedes creyeron que en vez de enormes desigualdades y una economía que está construida sobre una burbuja, se podría restablecer un sentido de equidad a nuestra economía y construir una nueva base para la prosperidad y un crecimiento duradero. Ustedes creyeron que en un momento de guerra, nos pararíamos firmes ante nuestros enemigos y nos mantendríamos firmes en nuestros

ideales, y mostrar una nueva cara del liderazgo estadounidense en el mundo. Ese es el cambio que vosotros creéis, y es la confianza que han depositado en mí. Es algo que nunca olvidaré, el hecho de que ustedes lo hicieron posible.

Así que hoy, en mis 100 días en el cargo, he venido a informar a ustedes, el pueblo estadounidense, que hemos empezado a recoger nosotros mismos el polvo y fuera de nosotros mismos, y hemos comenzado la labor de rehacer a Estados Unidos. (Aplausos). Estamos trabajando para rehacer los Estados Unidos.

Ahora, tenemos mucho trabajo que hacer, porque en nuestro primer día en la oficina encontramos problemas de tamaño y alcance sin precedentes. Nuestra economía se encontraba en medio de la crisis más grave desde la Gran Depresión. Los bancos habían dejado de prestarse. El mercado de la vivienda fue lisiado. El déficit fue de \$ 1,3 billones. Y mientras tanto, las familias siguen luchando con los costos de atención de salud, muchos de nuestros niños no podían recibir la educación que necesitan de la nación, quedaron atrapados por nuestra peligrosa dependencia del petróleo extranjero.

Ahora bien, estos retos no podrían alcanzarse con medidas a medias. Ellos no se podrían cumplir con las fórmulas de siempre. No se podría hacer frente de manera aislada. Exigen que la acción fuera audaz y sostenida. Exigen acción que es audaz y sostenida. Nos exigen eliminar los restos de una recesión dolorosa, pero también, al mismo tiempo, sentar las bases de una nueva prosperidad. Y ese es el trabajo que hemos comenzado a lo largo de estos primeros 100 días.

Para la creación de empleo y poner nuestra economía en movimiento otra vez, presentamos el más ambicioso plan de recuperación económica en la historia de nuestra nación. Y ya que estamos empezando a ver este cambio afianzarse. En Jefferson City, más de 2.500 puestos de trabajo serán creados en el parque eólico más grande de Missouri, de modo que los trabajadores estadounidenses están utilizando energía limpia y de los Estados Unidos. (Aplausos). En todo el estado, alrededor de 20.000 puestos de trabajo de transporte serán apoyados por la Ley de Recuperación, de modo que Missouri está reconstruyendo sus caminos, sus puentes, sus rieles.

Para restaurar la justicia en nuestra economía, hemos tomado varias medidas con el Congreso para fortalecer la clase media. Cortamos los impuestos para el 95 por ciento de los hogares americanos a través de un recorte de impuestos que pondrá 120 mil millones dólares directamente en sus bolsillos. (Aplausos). Finalmente firmamos una ley debida desde hace mucho tiempo que protege la igualdad de remuneración por igual trabajo para las mujeres estadounidenses. (Aplausos). Hemos ampliado la atención de la salud a millones de niños en todo el país. (Aplausos).

Hemos puesto en marcha un plan de vivienda que ya ha contribuido a un aumento en el número de propietarios de vivienda que refinancian sus hipotecas, que es el equivalente de otro recorte de impuestos para ellos. Y si no han refinanciado, puede que desee echar un vistazo y ver si es posible, ya que puede salvar a la gente un montón de dinero. Hemos tomado medidas para descongelar el mercado de los préstamos para automóviles y préstamos estudiantiles y préstamos para pequeñas empresas. Y estamos actuando con toda la fuerza del Gobierno federal para garantizar que nuestros bancos tienen el capital y la confianza para prestar dinero a las familias y dueños de negocios que mantienen a esta economía funcionando.

Ahora bien, aunque nos limpiaron los escombros, también he dicho que no se puede volver a una economía que está construida sobre un montículo de arena - en los precios inflados de viviendas y al máximo de salida de tarjetas de crédito, en bancos apalancados y reglamentos anticuados que permitieron a la imprudencia de unas pocas personas amenazar la prosperidad de todos nosotros.

Así que por eso presenté un presupuesto y otras medidas que se basan en la Ley de Recuperación para sentar las bases para el crecimiento - una fundación que se fundamenta en cinco pilares, que fortalezca nuestra economía y nos ayudan a competir en el siglo 21: el número uno, nuevas inversiones en educación que dotarán a nuestros trabajadores con las aptitudes adecuadas y formación, el número dos, las nuevas inversiones en energía renovable, crear millones de empleos y nuevas industrias, el número tres, las nuevas inversiones en atención de salud que reducirán

los costos para las familias y las empresas; el número cuatro, los nuevos ahorros que reduzcan el déficit, y el número cinco, las nuevas reglas para Wall Street que conducen a la recompensa y la innovación. (Aplausos).

Ahora, tengo que decir que algunas de las personas en Washington se han sorprendido - dicen, este muchacho, es tan ambicioso, que ha estado tratando de hacer mucho. Ahora, tal vez no están acostumbrados a esto, pero no hay misterio a lo que hemos hecho. Las prioridades que hemos actuado en las cosas que se nos dijo que haría durante la campaña. (Aplausos). Quiero decir, nadie debería sorprenderse. Las políticas que hemos propuesto son planes que se hablan desde hace dos años, en lugares como éste, en todo el país con los estadounidenses comunes. Los cambios que hemos hecho son los cambios que prometimos. Eso es lo que se debe esperar de un Presidente. Puede que no siempre estén de acuerdo conmigo, pero si echa un vistazo a lo que dije que iba a hacer cuando yo era candidato a cargos públicos, y ahora mira lo que estamos haciendo - estamos haciendo lo que anunciamos que íbamos a hacer. (Aplausos).

Ahora, después de 100 días, estoy satisfecho con el progreso que hemos hecho, pero no estoy satisfecho. Confío en el futuro, pero no estoy contento con el presente - no cuando hay trabajadores que aún están fuera de puestos de trabajo, las familias que todavía no puede pagar sus facturas, no cuando hay demasiados estadounidenses que no pueden pagar su atención médica, por lo que muchos de nuestros niños están quedando atrás y nuestra nación no es el líder mundial en el desarrollo de la energía del siglo 21. No estoy satisfecho. Y sé que no somos. La crisis que se está enfrentando desde hace muchos años en la fabricación, sino que nos llevará tiempo para superarla. Hemos recorrido un largo camino, podemos ver la luz en el horizonte, pero tenemos un viaje mucho más largo por delante.

Y una de las cosas alentadoras para mí es el hecho de que el pueblo estadounidense sabe. Usted sabe que nuestro progreso ha de medirse en los resultados que logramos durante muchos meses y años, no el minuto a minuto en hablar de los medios. Y

usted sabe que el progreso proviene de decisiones difíciles y de duro trabajo, no milagros. Yo no soy un hacedor de milagros. Tenemos un montón de decisiones difíciles y tomar decisiones difíciles y el trabajo duro por delante de nosotros. Los 100 días puede ser un buen momento para reflexionar sobre dónde estamos, pero es más importante donde vamos que nos centremos en el futuro, porque no podemos descansar hasta que nuestra economía está creciendo y hemos construido las nuevas bases de nuestra prosperidad.

No podemos descansar hasta que reformemos las normas y reglamentos anticuados que permitieron que esta crisis ocurriera en el primer lugar. Y es por eso he pedido reglas nuevas y duras, de sentido común, que castiguen el abuso y recompensen la unidad y la innovación en el sector financiero. Espero que este proyecto de ley llegue a mi escritorio para su firma antes de este fin de año. Vamos a asegurar que este tipo de crisis no vuelva a ocurrir. (Aplausos).

No podemos descansar hasta que tengamos las escuelas que preparan a nuestros niños para los desafíos del siglo 21. Y ya hemos realizado inversiones históricas en la educación y la asequibilidad de la universidad. Yo estaba hablando con su superintendente de todas las cosas maravillosas que ella va a ser capaz de hacer con parte del dinero que salió del paquete de recuperación. Vamos a seguir ayudando a nuestras escuelas a cumplir con los estándares altos y a cerrar las brechas de rendimiento. Y vamos a recompensar a los maestros por su desempeño y darles nuevas vías de progreso. (Aplausos). Vamos a buscar el objetivo de volver a tener la mayor proporción de graduados universitarios en el mundo - vamos a hacerlo para el 2020. (Aplausos).

No podemos descansar hasta que aprovechemos la energía renovable que puede crear millones de nuevos empleos y nuevas industrias. La Ley de Recuperación duplicará el suministro de energía renovable, pero la única manera de dar inicio a una transformación de la energía es a través de un proceso gradual, capitalización de mercado, basada en la contaminación de carbono para que la energía, la energía

limpia es el tipo de energía rentable. Y podemos hacerlo de una manera que crea puestos de trabajo. Así es como podemos hacer crecer nuestra economía, mejorar nuestra seguridad, y proteger nuestro planeta, al mismo tiempo.

Creo que no podemos descansar hasta que tengamos un sistema de salud del siglo 21 que tenga sentido - (Aplausos) - uno que reduce los costos para las familias y las empresas de toda América. Es por eso que hemos invertido en la atención preventiva, hemos invertido en los registros electrónicos, y por eso mi presupuesto hace un pago inicial sobre la reforma que finalmente hará que la atención médica de calidad sea asequible para todos los estadounidenses. Y espero con interés trabajar con ambos partidos en el Congreso para que esta reforma sea una realidad en los próximos meses.

Y no podemos descansar hasta que restauremos la disciplina fiscal que nos impide dejar a nuestros hijos con una montaña de deudas. Y trabajar con gente como Claire McCaskill, a quien ya hemos presentado un presupuesto que reducirá el déficit en mitad para el final de mi primer mandato. Hemos puesto en marcha un esfuerzo de reforma de las adquisiciones que reducirá en gran medida contratos sin licitación y ahorrará \$ 40 mil millones. Vamos línea por línea a través del presupuesto, página por página, ya que hemos identificado más de 100 programas para reducir o eliminar, ya que no funcionan. Y yo personalmente he pedido a los dirigentes en el Congreso para pasar a las normas de derecho que siguen el principio simple: Usted paga por lo que pasa - para que el Gobierno actúe de la misma manera que cualquier responsable de la familia hace. Si desea una reducción de impuestos, tienes que pagar por ello, si desea un nuevo programa, tienes que pagar por ello. Dígame al pueblo estadounidense la verdad - ¿cómo vas a pagar por ello? (Aplausos).

Y, por último, no podemos descansar hasta que América esté segura y nuestro liderazgo se restaure. Y por eso he empezado a poner fin a la guerra en Irak a través de una transición responsable del control a iraquí. Es su país, necesitan tomar el control. (Aplausos). Es por eso que tenemos una nueva estrategia para neutralizar y

desmantelar y derrotar a Al Qaeda en Afganistán y Pakistán. Es por eso que hemos renovado nuestra diplomacia para reducir la propagación de armas nucleares, para hablar directamente con nuestros adversarios, y fortalecer las relaciones en el hemisferio.

Y por eso hemos rechazado la falsa opción entre nuestra seguridad y nuestros ideales. Es por eso que ordené el cierre del centro de detención en Guantánamo, por eso prohibí el uso de la tortura - (Aplausos) -, porque Estados Unidos es más fuerte que cualquier enemigo - y siempre han sido - precisamente porque hace lo correcto no sólo cuando es fácil, sino cuando es difícil. Eso es lo que nos diferencia.

Estamos viviendo tiempos extraordinarios. Nosotros no pedimos todos los retos que enfrentamos, pero estamos decididos a responder a la llamada a su encuentro. Ese es el espíritu que veo por todas partes que voy. Ese es el espíritu que debemos mantener, porque la respuesta a nuestros problemas en última instancia, se encuentra en el carácter del pueblo estadounidense. Necesitamos soldados y diplomáticos, científicos, maestros, trabajadores, empresarios. Necesitamos de su servicio, necesitamos de su ciudadanía activa. Es por eso que he firmado recientemente un proyecto de ley que creará cientos de miles de oportunidades para el pueblo de Estados Unidos para servir. Es por eso que voy a continuar solicitando su ayuda y sus ideas y su apoyo para hacer los cambios que necesitamos.

Quiero advertirles que habrá retrocesos. Llevará tiempo. Pero les prometo que siempre les diré la verdad acerca de los desafíos que enfrentamos y los pasos que estamos tomando para cumplir con ellos. Voy a seguir midiendo mi progreso a través del progreso que ustedes ven en sus propias vidas. Y creo que dentro de muchos años vamos a ser capaces de mirar atrás a este momento como el momento en que el pueblo de Estados Unidos una vez más, se unió para reclamar su futuro. (Aplausos). De eso es que se trata.

Gracias a todos. Gracias. (Aplausos).

Bueno, esta es la parte divertida. Todo el mundo vuelva a sentarse. Voy a responder a las preguntas. No hay reglas, nadie ha sido pre-seleccionado. Y no vamos a poder responder todas las preguntas que la gente quiere hacer, así que si ustedes pueden levantar la mano voy a intentar llamarlos. Vamos a ir hembra-varón-hembra-varón, así que nadie piense que soy parcial. (Risas). Voy a tratar de ir alrededor del gimnasio y vamos a llegar a tantos como podamos. Si usted puede ponerse de pie, preséntese cuando la pregunta se ha hecho, y debemos tener algunos micrófonos en la audiencia - ¿cierto? ¿Dónde están las personas del micrófono? Levanten sus micrófonos. Muy bien, así que tenemos unos cuantos aquí. Así que esperen por los micrófonos para que todos puedan escuchar su pregunta.

Muy bien, este señor aquí - ahí. Sí, usted. Creo que vamos varón-hembra. (Risas). Usted puede seguir adelante y darle el micrófono.

P: Soy un trabajador de automóviles jubilado General Motors. Y yo sólo tengo curiosidad, con todos lo - lo que está pasando en las noticias y de los contratos y todo eso, ¿a dónde va a llevar esto a las pensiones de los jubilados y nuestros planes de salud? Quiero decir, también somos considerados de clase media –

EL PRESIDENTE: Mantenga el micrófono cerca de usted.

P. Ah, lo siento. También somos considerados de clase media y parece que constante quieren quitárselo a los trabajadores de automóviles y enjuiciarnos, en vez de la corporación que nos trajo a esto.

EL PRESIDENTE: Bueno, es una buena pregunta. Permítanme hablar sobre lo que está pasando con los autos, porque obviamente esta es una gran preocupación para todos. Creo que los EE.UU. debe tener una fuerte industria automotriz. Creo que. (Aplausos). Una de las cosas, una de las transiciones que quiero hacer, quiero que volvamos a fabricar cosas, no sólo alrededor de papeleo. (Aplausos). Y la industria del automóvil es una parte importante de eso.

Ahora, lo que también es cierto es que las decisiones que se tomaron en las últimas décadas pusieron a la industria del automóvil de EE.UU. en un mal lugar. Solíamos construir los automóviles que los consumidores querían, y en cierto punto esos no eran los automóviles que se estaban diseñando. Ahora, para ser justos con la industria automotriz, muchos de los automóviles que están saliendo de Detroit han resultado muy buenos, están a la par con las importaciones extranjeras. Pero el problema es, es que debido a que las malas decisiones se pagan, aunque hay algunos productos muy buenos, en general las empresas ya estaban en muy mal estado.

Ahora, la administración Bush ya había dado varios miles de millones de dólares de ayuda, y a GM y a Chrysler se les dijo que crearan un plan. Cuando nos presentaron el plan, mi responsabilidad con los contribuyentes es mirar a esos planes de una manera realista y calcular si estos planes van a funcionar para poner a estas compañías automovilísticas sobre una base firme y sólida en la que puede operar sin subsidios del Gobierno y tener éxito, y competir en el mercado. Porque tenemos los mejores trabajadores; sólo necesitamos los mejores planes. ¿Verdad? (Aplausos).

Desafortunadamente, los planes que se presentaron simplemente no eran realistas. Es decir, hemos hecho un análisis muy a fondo de esta cosa y no puede - lo que estaban haciendo no estaba mostrándonos cómo podrían ser viables a largo plazo - sin ser tutelados del Estado. Y, francamente, no hay manera de que íbamos a lograr que los contribuyentes cada pocos meses, nos dieran unos cuantos millardos de dólares más, porque hay un montón de otras industrias que le encantaría tener ese tipo de subvenciones.

Así que ahora estamos en el punto de que Chrysler se supone que nos informe en el siguiente día o dos acerca de sus planes para una posible fusión con Fiat - y la gerencia de FIAT efectivamente ha hecho un buen trabajo en la transformación de su industria. Esperamos que usted pueda conseguir una fusión en la que los contribuyentes tendrán que poner algo de dinero para endulzar el acuerdo, pero en última instancia el objetivo es que salgamos de la actividad de construcción de

automóviles y que Chrysler comience a crear los vehículos que desean los consumidores. Y una de las posibles ventajas de una fusión son las nuevas tecnologías, donde Chrysler inicia la fabricación de automóviles de eficiente consumo de combustible y energía limpia que satisfagan las necesidades del mercado de futuro.

No sabemos todavía si el acuerdo se va a hacer. Te diré que los trabajadores de Chrysler han hecho enormes sacrificios - enormes sacrificios - para tratar de mantener la empresa en marcha. Una de las preguntas clave ahora es: ¿Están ahora los tenedores de bonos, los prestamistas, la gente de dinero, dispuestos a hacer sacrificios igualmente? No sabemos todavía, así que todavía hay una serie de negociaciones que están teniendo lugar.

Les puedo decir que no importa lo que pase, queremos proporcionar cierta protección a los jubilados para el cuidado de su salud y sus pensiones. También será costoso para los contribuyentes. Sin embargo, mi actitud es que llegamos a este punto no porque nuestros trabajadores no hicieron un gran trabajo tratando de construir un gran producto, es porque las decisiones de gestión traicionaron a los trabajadores.

Sin embargo, van a haber algunos ajustes a largo plazo que tienen que hacerse, tanto para Chrysler y GM. GM, por cierto, tiene 30 días más, debido a que su reestructuración es más profunda de lo que se requiere con Chrysler. Pero puedo garantizar que yo - que mirar esto desde la perspectiva de cómo puedo crear un industria automotriz fuerte, viable, y competitiva que da a los trabajadores una oportunidad para construir un gran producto, enorgullecerse de ese producto, y sigan manteniendo a sus familias y construyan comunidades que sean fuertes.

Esa es mi orientación total, y cómo puedo hacer eso de una manera que no gaste dinero de los contribuyentes -, porque, como he dicho, a la gente en otras industrias les encantaría recibir ayuda, también, y tengo que ser justo con las personas que no están en la industria automotriz. Si vamos a hacerlo, tiene que ser porque creemos que tenemos un plan a largo plazo que realmente tiene sentido. Creo que podemos llegar, pero aún tenemos un poco más de trabajo que hacer. (Aplausos).

«Muy bien. La jovencita allá arriba, de rosado, justo ahí. Ahí vamos.

P: Soy una consejera de la escuela en el distrito de Fox T6. Presidente Obama, ¿Qué cree que es el mayor desafío que enfrenta nuestro sistema educativo actual, y cómo piensa responder a estos desafíos?

EL PRESIDENTE: Bien, excelente pregunta. Creo que tenemos una multitud de desafíos. Así que en lugar de sólo aislar a uno, quiero hablar sobre varios.

Nuestros hijos están saliendo de la escuela secundaria - en algunos casos, ni siquiera son graduados de secundaria, pero incluso si se gradúan de la escuela secundaria - lo hacen a un rango menor en puntuaciones de matemáticas y ciencias que muchos otros países industrializados avanzados. Naciones como China e India están empezando a producir más ingenieros, más científicos. Si no somos capaces de competir tecnológicamente no vamos a ser capaces de competir, porque esta es una economía del conocimiento. Podemos tener algunas personas que están realmente dispuestos a trabajar duro, pero si la tecnología está llegando del extranjero y lo único por lo que competimos es por nuestro trabajo, entonces con el tiempo esos países serán más ricos, y nuestros países se volverán más pobres.

Así que tenemos que mejorar en general - no sólo en las escuelas pobres y desfavorecidas, sino en general - tenemos que mejorar los niveles de rendimiento de nuestros jóvenes. Ahora, con el fin de hacer eso, el único ingrediente principal es la calidad de nuestros maestros; factor más importante - (Aplausos) - factor más importante en las aulas es la calidad de la persona de pie en la parte delantera de la salón de clases. Y es por eso que nuestro paquete de recuperación puso mucho énfasis en la formación de docentes, la contratación de docentes, la retención de maestros, desarrollo profesional.

Y yo tengo un magnifico joven Secretario de Educación, Arne Duncan, que es - (Aplausos) - y es tan apasionado, pero es difícil, y él quiere empujar a los distritos

escolares a realmente hacer lo necesario para dar a los maestros el apoyo que necesitan.

Ahora, eso implica toda una serie de cosas. Esto significa que nuestra forma de contratar y capacitar maestros en primer lugar, cómo los juntamos con maestros expertos para que puedan aprender las mejores prácticas, cómo nos aseguramos de que si vienen y no tienen toda la experiencia profesional que necesitan en algo - un tema como la ciencia, que les demos la capacitación que necesitan, y cómo reclutar a personas que podrían ser grandes maestros, pero no han pasado por los canales convencionales. Si hay un químico por ahí que quiere enseñar, debemos ser capaces de meterlo en el aula de una manera acelerada, porque él o ella está aportando conocimientos que necesitamos.

Acabo de dar un premio al Docente del Año, que era un oficial de policía, un policía - habían ido a la - se había convertido en capitán del Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York y entonces decidió que quería seguir su pasión de toda la vida por el aprendizaje y regresó para enseñar - y pidió enseñar a los estudiantes más difíciles. Bueno, queremos animar a la gente como esa, que sienten pasión por la enseñanza.

Ahora, también quiero aumentar el salario de los maestros para que muchas más personas quieran dedicarse a la enseñanza. (Aplausos).

El trato que tengo que hacer con los maestros, sin embargo - tal vez no obtenga tantos aplausos en esto - (risas) - es que me gustaría trabajar con los maestros y los sindicatos de docentes, porque soy un hombre de sindicatos , pero creo - (Aplausos) -, pero creo que es importante para los sindicatos que trabajen de forma flexible con los distritos escolares de una manera consensuada para encontrar un modo de que si tienes un profesor realmente excelente, después de 15, 20 años, pueden cobrar un poco más - cierto? - Si están haciendo un trabajo realmente bueno. (Aplausos).

Y ahora la otra cara - le estoy diciendo, estoy llegando al punto donde no voy a conseguir aplausos. (Risas). Si tienes un mal maestro que no puede - después de recibir todo el apoyo y la capacitación que necesita, no está dando resultados, tenemos que encontrarle a esa persona un nuevo empleo. (Aplausos).

Sólo un par de observaciones sobre la educación en general. Muchas escuelas aún no están utilizando la tecnología tan bien como podrían en el aula. Y una de las cosas que estamos tratando de hacer con la Ley de Recuperación es ayudar a las escuelas a tener banda ancha, conseguir equipos, pero también formar a las personas a utilizarlo adecuadamente. Creo que podemos hacer más con la tecnología. Una vez que los niños salen de la escuela secundaria, hacerles la educación universitaria asequible es absolutamente crítico. (Aplausos). Tenemos que rediseñar la experiencia de la universidad a fin de que - no todo el mundo se vaya a ir a la universidad durante cuatro años en fila al cumplir 18. Algunas personas van a trabajar durante dos años, luego volverán a la escuela durante dos años una vez que descubran algo que les interesa, volver a trabajar, tal vez cinco años más adelante necesiten volver a formarse.

Tenemos que crear un camino para el aprendizaje permanente para los jóvenes - y no tan jóvenes - de modo que todos los trabajadores estadounidenses están continuamente actualizando sus conocimientos. (Aplausos). Por eso, queremos poner mucho más énfasis en las Universidades Comunitarias y cómo están trabajando juntas de manera eficaz.

Permítanme hacer un último punto, porque no quiero - Yo podría hablar de estas cosas sin parar. Un último punto que siempre tengo que recordarle a la gente - dije que el principal ingrediente en el rendimiento escolar es el maestro. Ese es el mayor componente dentro de una escuela. Pero el mayor ingrediente es el padre. (Aplausos). Así que este es un ejemplo donde la gente siempre está tratando de decir, ¡oh!, Obama, ¿es liberal? ¿Es conservador? Bueno, yo deseo que el Gobierno haga lo que debe hacer, pero hay algunas cosas que el Gobierno no puede hacer. Ahí es donde yo

soy conservador. Gobierno no puede obligar a los padres a apagar el televisor y decirle a su niño que se siente y haga sus tareas. Yo no puedo hacer eso. (Aplausos). Ese no es mi trabajo. Ese es su trabajo. Bueno, es mi trabajo con Sasha y Malia. (Risas). Por esas dos, yo soy responsable.

Pero la otra parte, es que no se trata solo de asegurarse de que sus hijos están haciendo su tarea, también es inculcar una sed de conocimientos y la excelencia. Se ha observado ampliamente que hay una gran cantidad de estudiantes inmigrantes que proceden de orígenes muy modestos económicamente que terminan haciendo muy bien. ¿Y por qué es eso? Bueno, la diferencia es, es que en sus familias y en sus comunidades muchas veces tienen esa actitud que solía ser frecuentes, pero a veces estamos perdiendo - a veces me preocupa que estamos perdiendo - y eso es, vaya, es un privilegio aprender, es un privilegio descubrir cosas nuevas, es bueno ser inteligente. (Aplausos). Queremos recompensar a los niños que salen salir bien en la escuela. (Aplausos).

Y la comunidad puede ayudar a los padres. Escucha, me encanta el baloncesto. Sin embargo, el chico más listo de la escuela, el ganador del Premio Nacional de Ciencias debería estar recibiendo tanta atención como la estrella del baloncesto. (Aplausos). Eso es un cambio que tenemos que iniciar en nuestra comunidad. Muy bien, el caballero de la corbata, ya que llevaba una corbata. Eso fue muy amable de su parte. (Risas). Le agradezco. Gracias.

P: Soy el vicepresidente de la clase junior de Fox High School. (Aplausos.)

EL PRESIDENTE: Bien.

Q: Sólo siento curiosidad sobre qué políticas va a poner en marcha con el fin de proteger la Seguridad Social para las generaciones futuras.

EL PRESIDENTE: Esa es una buena pregunta. (Aplausos). Permítanme, en primer lugar - que mucha gente sabe esto, pero yo siempre quiero tratar de explicar cómo

funciona el Seguro Social para que tengan una mejor idea de lo que tenemos que hacer para seguir adelante.

El Seguro Social no es una cuenta individual. Cuando usted paga su impuesto sobre nóminas, que no entra en - Lo siento, ¿cuál era tu nombre? Jay? No va más a la cuenta de Jay. Sus impuestos de Seguro Social van a pagar a los jubilados actuales. Y es de esperar que cuando se jubile, a los jóvenes que están trabajando entonces, su dinero se destinará a pagar por su jubilación.

Así que es un compromiso intergeneracional que hacemos unos con otros. Lo que decimos es, mira, todos nosotros vamos a envejecer, así que vamos a asegurarnos de que hay dinero suficiente para su retiro, y aquellos de nosotros que estamos trabajando actualmente, pagamos en la olla para estar seguros de que eso suceda, y luego esperamos que la próxima generación vaya a hacer lo mismo. ¿Todo bien?

Ahora, aquí está el problema que enfrentamos - y esto es un problema solucionable. Yo tengo- hay algunos problemas que son realmente difíciles de resolver, este es en realidad uno que podemos resolver. Y eso es - el problema es que los "baby boomers" - había un montón de ellos, y ellos son más mayores. Aunque lo nieguen, están envejeciendo. (Risas). Lo que está sucediendo es que hay un grupo grande de personas que se jubilan y tenemos a menos trabajadores manteniendo a más jubilados. Eso significa que usted tiene más dinero saliendo que dinero entrando - y allí tenemos un desajuste.

Ahora, lo que ha sucedido es, hasta hace muy poco hemos estado obteniendo un superávit en la cuenta de la Seguridad Social. Así que debe haber suficiente dinero - y si eran sabios entonces todo ese dinero estaría allí y entonces - vamos a empezar a tener un déficit cuando la generación del "baby boom" empiecen a jubilarse, pero habríamos acumulado todo ese dinero y todo estaría bien.

Pero un par de cosas han ocurrido. El número uno es que el fondo fiduciario de la Seguridad Social - no tenía una cerca protectora y la gente comenzó a tomar

préstamos para otras cosas. Eso no es útil. Pero la otra parte es que, es que todavía va a haber una diferencia si no hacemos nada - incluso si pagamos todo el dinero en el fondo fiduciario, aún existe una brecha, porque hay demasiados jubilados.

Así que no es que el Seguro Social desaparecería, Jay, el problema sería que en el momento de jubilarse, usted estaría recibiendo 75 centavos por cada dólar que se le prometió. Así que sería engañado un por su Seguro Social. Es por eso que - cuando la gente dice el Seguro Social está en quiebra, eso no es cierto. El problema no es que se trata de la quiebra, el problema es que sus beneficios - que sería el equivalente a un recorte de beneficio de alrededor del 25 por ciento si no empezamos a hacer algunos cambios.

Ahora, hay sólo un puñado de maneras de hacer estos cambios. Número uno, usted podría seguir tratando de pedir prestado un billón de dólares, o un par de billones de dólares, o cuanto pueda tomarse de China. Pero eso no es tan buena solución, ya que acabaríamos teniendo que pagar intereses y en algún momento ellos se van a cansar de los préstamos a nosotros, porque ellos tienen sus propios ciudadanos de la tercera edad que desean atender.

La segunda opción es aumentar gradualmente la edad de jubilación. Ahora, no creo que esta sea la mejor opción porque acabamos de hablar con un mecánico por aquí - que es trabajo duro. Y si la gente - si la edad de jubilación ya es 67, y ahora se quiere poner hasta 68 o 69, si estás trabajando en una línea de montaje, y usted ha estado haciendo eso durante 50 años, o 40 años, eso es algo muy duro. Si usted es un senador, usted puede trabajar hasta que, ya sabes - (risas) - pero si está haciendo trabajo real - (Risas y aplausos) - eso es - a excepción de Claire. Claire trabaja de verdad. Claire es una trabajadora esforzada. Claire es una trabajadora esforzada. (Aplausos).

Usted puede reducir los beneficios. Se podría aumentar el impuesto a todo el mundo, por lo que el impuesto a la nómina de todo el mundo sube un poco. O usted puede

hacer lo que creo que es probablemente la mejor solución, que se pueda elevar el tope en el impuesto de nómina. (Aplausos).

Ahora, permítanme explicar un último punto sobre este tema. Si usted es Bill Gates, o si es Jay, estudiante de la Escuela Secundaria Fox, usted paga la misma tasa en el impuesto sobre nóminas, pero lo que pasa es que llega al tope en 102.000 dólares. Ahora, la mayoría de la gente de aquí, para casi todos aquí, lo que eso significa es, es que usted paga un impuesto sobre la nómina de cada centavo que usted gana. Pero si eres Bill Gates, eso significa que sólo pagas impuestos sobre la nómina en un 1/10 del 1 por ciento de lo que gana, porque gana mucho más - \$ 100.000, eso es sólo la primera fracción de lo que gana, y entonces se deja de pagar. Así que lo que he dicho es mira, para las personas más ricas ¿por qué no se eleva el tope? (Aplausos). Hagámosles pagar un poco más de impuesto sobre nóminas. (Aplausos). No a todo el mundo le encanta esta idea, lo cual no es sorprendente. (Risas). Y así, lo que me gustaría hacer - Tuve una cumbre de responsabilidad fiscal, donde reuní a los republicanos, los demócratas, los expertos en todas estas cuestiones - ¿Cómo empezamos a tratar con nuestros déficits a largo plazo, nuestra deuda a largo plazo? De hecho, creo que pudiéramos juntar a todas esas personas, y podríamos llegar a una solución que garantice la estabilidad del sistema de la Seguridad Social durante un largo, largo tiempo.

Permítanme hacer este último punto. El gran problema que tenemos con los derechos no es el Seguro Social, es de Medicare. Medicare y Medicaid, los dos programas de atención de la salud que el Gobierno federal ayuda a sustentar, esas son las dos que verdaderamente están rompiendo el banco. Sé que han estado escuchando todos estos argumentos acerca de, oh, Obama es sólo el gasto loco, mira estos billones enorme déficit de dólares, bla, bla, bla, bla. Bueno, déjenme aclarar un punto. Número uno, hemos heredado un déficit de 1,3 billón dólares - que no era de mí - yo no fui. (Aplausos). Yo no fui. Número dos, hay un consenso casi uniforme entre los economistas que en el centro de la mayor crisis - La crisis financiera desde la Gran Depresión, había que tomar medidas extraordinarias. Así que tienen un montón de

economistas republicanos que están de acuerdo en que teníamos que hacer un paquete de estímulo y que teníamos que hacer algo acerca de los bancos. Los cargos son de una sola vez, y son grandes, y van a hacer que nuestro déficit suba en los próximos dos años. Pero esos no son los problemas a los que nos enfrentamos a largo plazo.

A lo que nos enfrentamos a largo plazo, el mayor problema que tenemos es que Medicare y Medicaid - los gastos de atención de la salud están por las nubes, y al mismo tiempo que la población está envejeciendo, lo que significa que estamos usando más atención de salud - si combinamos esas dos cosas, y si no tenemos cuidado, la atención sanitaria consumirá mucho de nuestro presupuesto, que en última instancia, no vamos a ser capaces de hacer ninguna otra cosa. No vamos a ser capaces de proporcionar ayuda financiera a los estudiantes; no vamos a ser capaces de ayudar a construir la energía verde, no seremos capaces de ayudar a las industrias que se meten en problemas, no tendremos un sistema de parques nacionales, no seremos capaces de hacer lo que se supone que debemos hacer con nuestros veteranos. Todo lo demás será dejado de lado a causa de Medicare y Medicaid. Ese es el problema al que realmente nos enfrentamos. Por eso he dicho que tenemos que tener una reforma de salud este año - (Aplausos) - para reducir costos y obtener cuidados de salud asequibles para las familias estadounidenses, las empresas y para nuestro Gobierno. (Aplausos). Así que, tú sabes, cuando veas - aquellos de ustedes que están viendo los canales de noticias de que - en los que no soy muy popular - (risas) - y se ve gente agitando bolsas de té por todos lados - (risas) - permítanme recordarles que estoy feliz de tener una conversación seria acerca de cómo vamos a reducir nuestros costos de atención de salud en el largo plazo, cómo vamos a estabilizar la Seguridad Social. Claire y yo estamos trabajando diligentemente para hacer básicamente una revisión minuciosa de los gastos federales. Pero no vamos a jugar y pretender que la razón es por la Ley de Recuperación, porque eso es sólo una fracción del problema global que tenemos. Vamos a tener que apretarnos el cinturón, pero vamos a tener que hacerlo de una manera inteligente, y tenemos que asegurarnos de que las personas que reciben ayuda son las familias trabajadoras Americanas. Y no estamos diciendo que de pronto

la manera de hacer esto es para eliminar los programas que ayudan a la gente común y dar más recortes de impuestos a los ricos. Hemos intentado esa fórmula por ocho años. No funcionó, y no tengo intención de volver a ella. (Aplausos).

Muy bien, es el turno de una joven. ¿Es tu turno? (Risas). No, yo voy a llamarla a ella. Yo llamaría a usted más tarde, sin embargo.

Muy bien, adelante.

P: soy un acupunturita y terapeuta de masaje licenciada en Florissant. Y así –

EL PRESIDENTE: puedo utilizar uno ahora mismo. (Risas). Mi espalda está rígida. He estado trabajando duro.

Q: Estaré encantada de ayudarle. (Risas). Y este tipo de ataques en lo que estás hablando sólo de la medida de lo cuidado de la salud. Me pregunto, como profesional de la medicina oriental, a sabiendas de que los Institutos Nacionales de la Salud y la Organización Mundial de la Salud han descubierto a través de sus estudios que la medicina alternativa a menudo es más rentable y muy eficaz, ¿Cómo encaja la medicina alternativa en el nuevo programa de cuidado de salud?

EL PRESIDENTE: Bueno, mira, mi actitud es que debemos - que debemos hacer lo que funciona. Así que creo que está muy bien documentado a través de estudios científicos que la acupuntura, por ejemplo, puede ser muy útil en el alivio de ciertas cosas como las migrañas y otras dolencias - o por lo menos tan eficaz como las intervenciones más intrusivas.

Dejaré que la ciencia me guíe. Acabamos de presenciar la juramentación de un excelente nuevo Secretario de Salud y Servicios Humanos, Kathleen Sebelius, ex gobernador de Kansas. (Aplausos). Es bueno ver que un Jayhawk obtuvo aplausos de este lado de la frontera. (Risas). Pero va a hacer un trabajo sobresaliente. Y a mi encargo a ella es, como vamos a través de la reforma de salud, vamos a averiguar lo que funciona.

Creo que un principio básico que sabemos es que cuanto más hacemos en la parte de prevención, más es la posibilidad de obtener grandes ahorros en el camino. Así que dar a los niños exámenes temprano, asegurándose de que se vacunen, asegurándose de que se les diagnostique si tienen problemas de visión, asegurándose de que se les enseñe nutrición adecuada para evitar una vida de obesidad - todas esas son cuestiones sobre las que hay que tener cierto control. Y si estamos haciendo las inversiones, vamos a ahorrar enormes cantidades de dinero en el largo plazo.

Desafortunadamente, lo más difícil de hacer en la política - y ciertamente en la reforma de atención de salud - ha sido conseguir que los políticos hagan inversiones tempranas que tendrán ganancias a largo plazo. Porque las personas - su actitud es, bueno, voy a estar fuera de mi cargo para cuando esa niña crezca, y el hecho de que están sanas, eso no me ayuda. Y en el sistema privado de sector de los seguros, a menudo las compañías de seguros hacen el mismo cálculo. Su actitud es, así, la gente cambia de trabajo suficiente para nosotros para pagar la medicina preventiva ahora, cuando el problema surgirá por otros 20 años y estarán mucho tiempo fuera de nuestro sistema, por lo que no queremos reembolsarle porque las cosas serán más costosas. Esa es la lógica de nuestro sistema de salud, que vamos a tener que cambiar.

El paquete de recuperación pone una cantidad enorme en la prevención. Estamos, en nuestro presupuesto, pidiendo un aumento significativo en la prevención. Y mi esperanza es, es que trabajando de una manera bipartidista vamos a ser capaces de obtener el proyecto de ley sobre la reforma de la atención de la salud sobre mi escritorio antes de que finalice el año en que comenzaremos a ver los tipos de inversiones que harán que todo el mundo esté más saludable. ¿Todo bien? (Aplausos).

Está bien, es el turno de un hombre. Es el turno de un tipo, es el turno de un tipo. Este caballero aquí, él levantó la mano. Adelante. Sí, señor. Espere.- Ahora, ¿es usted un funcionario electo, por cierto?

Q: no, señor.

EL PRESIDENTE: Bien, bien. Porque los funcionarios elegidos, ustedes no pueden monopolizar el micrófono ahora.

P. No, señor. Soy un pastor.

EL PRESIDENTE: ¡Oh, Dios te bendiga! (Risas).

Q: Monte Sinaí Iglesia Bautista en la ciudad de San Luis. Mi pregunta tiene que ver con la política exterior. Mientras que gastamos tanto dinero en Afganistán y en otras partes del mundo, la lucha y lo que sea, en el continente de África - Sudán, Darfur y otros lugares - el nivel de pobreza es tan alta, por lo que muchas personas se están muriendo. ¿Existe la posibilidad en su administración que seríamos capaces de construir en esa zona? (Aplausos).

EL PRESIDENTE: Es una buena pregunta. Permítanme, en primer lugar, decir que todo lo que teníamos de discusiones acerca de Irak, creo que hemos sido capaces de llegar a un consenso de que es el momento para nosotros traer nuestras tropas a casa y entregar la responsabilidad a los iraquíes. (Aplausos).

Lo estamos haciendo de una manera cuidadosa, porque no queremos que el país colapse - eso no estaría en nuestros intereses estratégicos. Ha habido recientes brotes de violencia en Irak que son muy sensacionalizados, e indican el grado en el que esto es una rampa descendente que se llevará a cabo a lo largo de 18 meses. Creo que eso es lo que hay que hacer.

En Afganistán y Pakistán, tenemos verdaderos problemas con los Talibanes y Al Qaeda. Ellos son la singular amenaza más directa a nuestros intereses de seguridad nacional. Y yo tenía algunos gruñidos y quejas de algunas facciones del Partido Demócrata cuando tomé la decisión de enviar 17.000 tropas adicionales allí. Comprendo las preocupaciones de la gente. Pero, como Comandante en Jefe que es mi responsabilidad para asegurarse de que Bin Laden y sus compinches no son capaces de crear un refugio seguro desde el que puedan matar a 3.000 estadounidenses o más. Esa es una obligación que tengo. (Aplausos).

Ahora, dicho esto sobre Irak y Afganistán, creo que estamos haciendo lo correcto, yo creo que es difícil, que va a requerir una nueva estrategia que combina la acción, no sólo militar, sino que incluye también la diplomacia y el desarrollo. No podemos dejar de lado estas otras partes del mundo. Así que he nombrado a un enviado especial, una mayor General Scott Gration, muy amigo mío, fue uno de los pilotos de combate superiores en nuestras fuerzas armadas, en nuestras Fuerzas Armadas, y alguien que es también un experto en cuestiones de desarrollo. Él acaba de regresar de Sudán. Estamos tratando de encontrar una manera de crear la paz y la estabilidad que permita que el tipo de asistencia humanitaria que se necesita para entrar en vigor en ese país.

Pero usted está haciendo un punto más amplio, que es que hay un montón de países, no sólo en África, pero en Asia, y Europa oriental, etcétera, que necesitan nuestra ayuda. Y a veces la gente me pregunta, ¿por qué deberíamos ayudar a otros países cuando tenemos tanto que hacer aquí en casa? Quiero decir, la ayuda exterior es muy impopular. Te digo, es probablemente la cosa más impopular. Si usted le pregunta el americano promedio, dirá, ¿Por qué deberíamos dar dinero a otros países?

Y la gente por lo general sobreestima mucho la cantidad de nuestro presupuesto de ayuda extranjera. Si usted pregunta a la gente, van a decir, bueno, gastamos un 10 por ciento de nuestro presupuesto federal en la ayuda exterior. En realidad, es 1 por ciento. Damos menos ayuda extranjera que cualquier otro país rico en cuanto a porcentaje de nuestro PIB.

Esta es la razón por la que es importante. La razón por la que es importante es que muchas veces podemos avanzar en nuestros intereses nacionales con mayor eficacia, demostrando que estamos interesados en el bienestar de la gente de otros países. Eso hace que los países más predispuestos a trabajar con nosotros en toda una serie de cuestiones que son muy importantes para nosotros. Es una herramienta importante para nosotros para poder cumplir con nuestros intereses de seguridad nacional.

Así, por ejemplo - permítanme dar un ejemplo muy concreto. Si en América Latina, de donde acabo de regresar, la gente ve que estamos enviando médicos y maestros y trabajadores del Cuerpo de Paz en esas comunidades, entonces eso es la cara de América, cuando llega el momento para que nos ayuden en la interdicción de drogas, es mucho más fácil para el Presidente de una Colombia o México para aliarse con nosotros porque somos conocidos por el pueblo mexicano o el pueblo colombiano como buenos amigos, como personas que se preocupan por ellos. Y que en última instancia, pueden realmente ahorrarnos dinero a largo plazo, ya que no terminaríamos enviando tropas y haciendan algunas cosas nosotros mismos, porque tenemos aliados para trabajar con nosotros.

Así que no sólo es lo que hay que hacer desde una perspectiva ética y moral, pero también es una buena estrategia. Y así lo he dicho en el Congreso, incluso en estos tiempos difíciles que tenemos que hacer algún trabajo adicional en términos de ayuda exterior, porque va a ahorrar dinero para nosotros - y la vida, la sangre y tesoro para nosotros - en el largo plazo.

Quiero decir, ahora todo el mundo está preocupado por la gripe porcina, y con razón. Este es un problema potencialmente grave, y tenemos que vigilarlo muy cuidadosamente. Pero piensen en ello. Si México tiene un buen y fuerte sistema de salud pública que se basa en la captura de estas cosas temprano, en última instancia que va a ahorrar dinero, porque se figura la gripe. Y muchas de las amenazas que vamos a estar enfrentando, ya sea el terrorismo internacional, el terrorismo cibernético, la proliferación nuclear, la pandemia, el cambio climático - un montón de estas cuestiones, que cruzan las fronteras. Así no es como si sólo podemos hacer un canal alrededor de América, y decir, lo siento, no nos molesten; mantener fuera sus problemas. Simplemente no funciona de esa manera.

La gente obtiene de los aviones procedentes de África, y traerá una enfermedad de aquí a nuestra puerta, porque no se preocupan acerca de si tenían o no un sistema de

salud pública que pueden contagiarse estas enfermedades temprano. Así que todo esto es parte de nuestros intereses, y la gente no sólo de otros.

Muy bien. Muy bien. Me dijeron que tengo tiempo para una pregunta más. Quiero - Yo lo siento chicos, pero me voy a ir con un estudiante - (Aplausos) -, porque la gente joven, esta es su escuela. Pero yo quiero una joven, porque es el turno de una joven. Esta joven aquí, este es el uno, el de la ley de aquí.

Muy bien, ahí lo tienes. Se ve preparado con una buena pregunta. (Aplausos).

Q. Es un honor conocerlo, el presidente Obama.

EL PRESIDENTE: Muchísimas gracias. ¿Cómo te llamas?

Q. Soy un estudiante de cuarto grado. Tenía curiosidad, ¿cómo es la planificación de su administración para ser más respetuosa del medio ambiente? (Aplausos).

EL PRESIDENTE: Bueno, eso es sólo una gran pregunta. Usted es una muy preparada y articulada estudiante de cuarto grado. (Aplausos). Sí, ¿no es impresionante? (Aplausos). Sí, absolutamente. Puede que tengamos que proponerte como presidente algún día. (Aplausos).

Bueno, hay cosas a corto plazo cosas que podemos hacer, y hay algunas cosas a largo plazo que podemos hacer. En la lista de corto plazo, ya que, por ejemplo, aprobamos un histórico proyecto de ley -tierras públicas que crea muchos más acres de espacio público que es de protección ambiental - (Aplausos) - de la explotación forestal y de otros - de la explotación minera y de otros usos. Y que creo que va a ser muy importante.

Ahora, en algunos casos lo que hacemos es equilibrar la necesidad de crecimiento económico, pero lo hacemos de una manera sostenible. No tiene por qué ser una contradicción entre el empleo y el medio ambiente, sólo tenemos que pensar un poco más inteligente. Así, por ejemplo, cuando se trata de la silvicultura, no hay nada malo con la tala de algunos árboles para madera, siempre y cuando te asegures de que se

hace en una secuencia y es espaciada adecuadamente para que se mantenga la misma selva.

A veces estos debates se convierten en un todo-o-nada: o intereses comerciales pueden hacer lo que quieran - volcado de material en los océanos y derribar todos los bosques, y esa es la única manera de conseguir el crecimiento económico, o bien, todo el mundo abrazando a los árboles y no se puede cortar un árbol. Usted sabe, hay un equilibrio que puede ser golpeado, y el principio fundamental es la sostenibilidad. Lo que estamos haciendo - es asegurar de que tengas este tesoro increíble que llamamos América para cuando crezcas, para tus hijos, para que pueda llevarlos a un parque, para que los deportistas o los pescadores puedan disfrutar de ella. Esa es la clave.

Ahora, hay un problema a largo plazo que tenemos que tratar, y es difícil. Y es la cuestión del cambio climático. Quiero decirte la verdad aquí, porque esto va a ser un debate que vamos a tener durante el transcurso del próximo año. La persona promedio probablemente piensa, sí, el cambio climático, que es una especie de fastidio, pero no es una de mis principales prioridades - porque realmente no lo ve o siente, no golpea a su cartera, no tiene que ver con su trabajo directamente. Y así, la tendencia es a echarlo a un lado. La gente piensa, bueno, esto sólo tiene que ver con los osos polares, y me siento mal por los osos polares, pero tengo otras cosas de que preocuparme.

No creo que la gente aprecie el daño potencial, tanto daños económicos como daños ambientales - que se podría hacer si no somos serios al abordar este problema. Si la temperatura sube un par de grados, bueno, va a cambiar los patrones climáticos muy significativamente. Se podría crear la sequía en lugares donde no hemos tenido la sequía, que podría traer enfermedades transmitidas por insectos, hasta en lugares como Missouri, que no hemos visto antes. Pero probablemente puede manejar. Si la temperatura del planeta sube 5 grados, ahora estás mirando a las costas bajo el agua. Ahora ves a grandes, huracanes catastróficos, cambios completos en los patrones

climáticos. En algunos lugares se calienta, algunos lugares se enfriará. Nuestra economía se vería interrumpida por decenas de billones de dólares.

Así que esto no es broma. Y la ciencia demuestra que el planeta se está calentando más rápidamente de lo que la gente esperaba. Incluso las advertencias más grave, - es un avance más rápido que el que nadie esperaba. Están diciendo que sólo en unos pocos años, durante el verano, no habrá hielo en el Ártico, algo que nunca habíamos visto antes. Así que tenemos que hacer algo al respecto.

Ahora, la pregunta, de nuevo, es cómo hacerlo de una manera inteligente. Hay algunas personas que dicen que este es un problema tan grande que hay que apagar todo. Bueno, lo siento, eso no va a suceder. La gente tiene que ir a trabajar, y tenemos que conducir, tenemos que volar a lugares. Nuestra economía tiene que crecer. Pero hay maneras en que podemos hacerlo que son inteligentes y elegantes. Y creo que una de las mejores maneras de hacerlo es decir, en forma gradual, vamos a fijar un tope, un techo, sobre la contaminación de carbono que sale de todo tipo de lugares: nuestros servicios, nuestros autos, nuestras industrias. Echemos un vistazo a todo el carbono que está siendo enviado a la atmósfera que está causando el cambio climático, y digamos que cada año vamos a reducir la cantidad permitida en total que se libera.

¿Y qué vamos a hacer para que cada sector industrial? Es que voy a decir que vamos a hacer un trato contigo: encontrar maneras de mejorar sus procesos y llevar la contaminación hacia abajo, y usted puede hacer dinero con el envío de la contaminación; al contrario, si usted tiene más contaminación que se haya permitido, entonces usted va a tener que pagar dinero. De empezar a crear un mercado para la energía limpia, y empezar a hacer menos rentable la producción de energía perjudicial.

Ahora bien, si lo hacemos de un modo inteligente, de forma gradual y en una manera que proteja a los consumidores de los intentos iniciales de los servicios públicos, por ejemplo, para pasar esos costos a los consumidores - que es lo que trataremos de

hacer, así que tienes que rebajar parte de ese dinero para asegurarse de que las personas lo llevan a cabo - Entonces yo realmente creo que podemos conseguir el control de este problema, podemos salvar a los osos polares, pero lo más importante es que podemos asegurarnos de que estamos preservando nuestra economía.

Y aquí está la gran oportunidad. Todo el mundo sabe que vamos a tener que hacer esto. El país que llegue más rápido, el país que sea el primero en descubrir la tecnología de baterías realmente bueno para un enchufe de automóvil híbrido, el primer país que perfeccione la energía eólica y energía solar y sepa cómo llegar de un lugar a otro en de una manera eficiente, ese país dominará la economía del siglo 21 de la misma manera que Estados Unidos dominó el siglo 20. Quiero que sea los Estados Unidos.

Eso es por lo que estamos luchando. (Aplausos).

Muy bien, todo el mundo, tuve un buen tiempo. Gracias. (Aplausos).

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

El Pentágono

Arlington, Virginia,

9:34 A.M. EDT

Para publicación inmediata

Discurso 11 de septiembre 2009

Palabras del Presidente

Ceremonia de conmemoración del 11 de septiembre

EL PRESIDENTE: El secretario Gates, el almirante Mullen y miembros de las Fuerzas Armadas, conciudadanos, familiares y amigos de los que perdimos el día de hoy - Michelle y yo estamos profundamente agradecidos de estar con ustedes. Ocho septiembreres han ido y venido. Cerca de 3.000 días han pasado - casi uno por cada una de las personas que nos fueron quitadas. Pero no ningún cambio de estación, puede disminuir el dolor y la pérdida de ese día. Ningún pasar del tiempo y ni cielos oscuros nunca podrán opacar el significado de este momento.

En este día solemne, en esta hora sagrada, una vez más hacemos una pausa. Una vez más rezamos - como nación y como pueblo, en las calles de la ciudad, donde nuestras dos torres fueron convertidas en cenizas y polvo, en un campo tranquilo, donde un avión cayó del cielo, y aquí, donde una piedra solitaria de este edificio permanece ennegrecida por el fuego.

Recordamos con reverencia las vidas que perdimos. Leemos sus nombres. Presionamos sus fotos contra nuestros corazones. Y en este día que marca su muerte, recordamos la belleza y el significado de sus vidas; hombres y mujeres y niños de cada color y cada credo, de toda nuestra nación y de más de 100 otras. Ellos fueron inocentes. No haciendo daño a nadie, ellos llevaban su vida cotidianamente. Idos en un instante horrible, ellos ahora "habitan en la casa del Señor por siempre."

Honramos a todos aquellos que dieron sus vidas para que otros pudieran vivir, y todos los sobrevivientes que sufrieron quemaduras y heridas y se ayudaban mutuamente a reconstruir sus vidas, hombres y mujeres que dieron vida a la más sencilla regla: yo soy el guardián de mi hermano; yo soy el guardián de mi hermana.

Rendimos tributo al servicio de una nueva generación - jóvenes estadounidenses criados en tiempos de paz y abundancia quienes vieron a su nación en su hora de necesidad, y dijeron: "Yo elijo servir", "Yo haré mi parte". Y una vez más nos aflige. Para ustedes y sus familias, no hay palabras para aliviar el dolor de su corazón. Ninguna acción puede llenar los lugares vacíos en sus hogares. Pero en este día y todos los que siguen, pueden encontrar consuelo en la memoria de los que amaron, y saber que tienen el apoyo incesante del pueblo estadounidense.

Las Sagradas Escrituras nos enseñan una verdad difícil. Las montañas pueden caer y la tierra puede ceder, la carne y el corazón puede fallar. Pero después de todo nuestro sufrimiento, Dios y su gracia " te restaurará y hará fuerte, firme y resolutivo." Es así - así ha sido para estas familias. Así debe ser para nuestra nación. Renovemos nuestra determinación contra los que perpetraron este acto de barbarie y quienes conspiran contra nosotros todavía. En defensa de nuestra nación nunca vacilaremos, en la búsqueda de Al Qaeda y sus aliados extremistas, nunca fallaremos.

Renovemos nuestro compromiso con todos aquellos que sirven en nuestra defensa - nuestros valientes hombres y mujeres en uniforme y sus familias y todos los que nos protegen aquí en casa. Consciente de que la labor de proteger a Estados Unidos nunca se termina, haremos todo lo posible para mantener segura a América.

Renovemos el verdadero espíritu de ese día. No es la capacidad humana para el mal, sino la capacidad humana para el bien. No es el deseo de destruir, sino el estímulo salvar, servir, y para construir. En este primer Día Nacional de Servicio y de Recordación, podemos convocar una vez más esa bondad cotidiana de América -

para servir a nuestras comunidades, para fortalecer nuestro país, y para mejorar nuestro mundo.

Sobre todo, en un día en que otros trataron de afectar nuestra confianza, renovemos nuestro propósito común. Recordemos cómo nos reunimos como una sola nación, como un solo pueblo, como estadounidenses, unidos no sólo en nuestro dolor, sino en nuestra determinación de apoyarnos mutuamente, y para defender el país que todos amamos.

Esta puede ser la lección más grande de este día, La más fuerte reprimenda a los que nos atacaron, el más alto tributo a aquellos que nos quitaron – ese sentido del propósito no debe ser un momento fugaz. Puede ser una virtud duradera. Pues a través de sus propias vidas – y a través de ustedes, los seres queridos que dejaron atrás - los hombres y mujeres que perdieron la vida hace ocho años hoy dejan un legado que todavía brilla en la oscuridad, y que nos pide a todos ser fuertes y firmes y unidos. Ese es nuestro llamado hoy en día y en todos los septiembres aún por venir.

Que Dios los bendiga y consuele. Y que Dios bendiga a los Estados Unidos de América. (Aplausos).

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa
Sede de las Naciones Unidas
Nueva York, Nueva York,
10:10 A.M. EDT

Para publicación inmediata

Discurso 23 de septiembre 2009

Palabras del Presidente

Asamblea General de las Naciones Unidas

EL PRESIDENTE: Buenos días. Señor Presidente, Señor Secretario General, señores delegados, señoras y señores, es un honor para mí dirigirme a ustedes por primera vez como el 44 ° Presidente de los Estados Unidos. (Aplausos). Me presento ante ustedes con humildad ante la responsabilidad que el pueblo estadounidense ha colocado sobre mí, consciente de los enormes retos de nuestro momento histórico, y decidido a actuar con valentía y colectivamente en nombre de la justicia y la prosperidad en el país y el extranjero.

He estado en el cargo durante nueve meses - aunque algunos días parece mucho más tiempo. Estoy muy consciente de las expectativas que acompañan a mi presidencia en todo el mundo. Estas expectativas no son sobre mí. Por el contrario, tienen sus raíces, creo, en un descontento con el statu quo que nos ha permitido ser cada vez más definidos por nuestras diferencias, y superado por nuestros problemas. Pero también están enraizados en la esperanza - la esperanza de que el cambio real es posible, y la esperanza de que Estados Unidos será un líder en el logro de tal cambio.

Que asumí el cargo en un momento en muchas partes del mundo habían llegado a ver a América con escepticismo y desconfianza. Parte de esto se debió a la oposición de políticas específicas y desinformación acerca de mi país. Parte de esto se debió a la oposición de políticas específicas, y la creencia certera en problemáticas críticas,

Estados Unidos ha actuado de manera unilateral, sin considerar los intereses de los demás. Y esto ha alimentado un anti-americanismo casi reflexivo, que muy a menudo ha servido como excusa para la inacción colectiva.

Ahora, como todos ustedes, mi responsabilidad es la de actuar por el interés de mi país y mi pueblo, y nunca me voy a disculpar por la defensa de esos intereses. Pero es mi profunda convicción de que en el año 2009 - más que en cualquier momento en la historia humana - los intereses de las naciones y los pueblos sean compartidos. Las convicciones religiosas que tenemos en nuestros corazones pueden forjar nuevos vínculos entre las personas, o pueden desgarrarnos. La tecnología aprovechamos puede darle luz al camino hacia la paz, o para siempre oscurecerlo. La energía que usamos puede sostener nuestro planeta, o destruirlo. Lo que pasa suceder con la esperanza de un solo niño - en cualquier lugar - puede enriquecer nuestro mundo, o empobrecerlo.

En esta sala, venimos de muchos lugares, pero compartimos un futuro común. Ya no podemos darnos el lujo de permitir nuestras diferencias con la exclusión de la labor que tenemos que hacer juntos. He llevado este mensaje desde Londres a Ankara, desde Puerto España a Moscú, desde Accra a El Cairo, y es de lo que voy a hablar hoy - porque ha llegado el momento para que el mundo se mueva en una nueva dirección. Debemos adoptar una nueva era de participación basada en el interés mutuo y el respeto mutuo, y nuestro trabajo debe comenzar ahora.

Sabemos que el futuro será forjado por los hechos y no simplemente palabras. Los discursos por sí solos no resolverán nuestros problemas – ellos necesitarán de una acción sostenida. Para aquellos quienes cuestionan el carácter y la causa de mi nación, les pido que miren las acciones concretas que hemos tomado en sólo nueve meses.

En mi primer día en el cargo he prohibido - sin excepción y sin equívocos - el uso de tortura por parte de los Estados Unidos de América. (Aplausos). Ordené el cierre de la prisión de Guantánamo, y estamos haciendo el trabajo duro de forjar un marco del

Estado de Derecho para luchar contra el extremismo. Cada nación debe saber: Estados Unidos aplicará sus valores, y daremos el ejemplo

Nos hemos fijado un objetivo claro y definido: trabajar con todos los miembros de este órgano para desbaratar, desmantelar y derrotar a Al Qaeda y sus aliados extremistas - una red que ha matado a miles de personas de muchas creencias y nacionalidades, y que conspiró para volar este mismo edificio. En Afganistán y Pakistán, nosotros y muchas naciones estamos ayudando a estos Gobiernos a desarrollar la capacidad de tomar la delantera en este esfuerzo, mientras se trabaja para adelantar las oportunidades y seguridad de sus pueblos.

En Irak, estamos poniendo fin a una guerra de forma responsable. Hemos eliminado las brigadas de combate estadounidenses de las ciudades iraquíes, y fijado el plazo del próximo mes de agosto para remover todas las brigadas de combate del territorio iraquí. Y he dejado claro que ayudaremos a la transición completa de la responsabilidad a los iraquíes para su futuro y mantener nuestro compromiso de eliminar todas las tropas estadounidenses antes de finales de 2011.

He esbozado un amplio programa para buscar el objetivo de un mundo sin armas nucleares. En Moscú, los Estados Unidos y Rusia anunciaron que buscaríamos una reducción sustancial en nuestras ojivas estratégicas y lanzadores. En la Conferencia de Desarme, nos pusimos de acuerdo sobre un plan de trabajo para negociar un fin en la producción de material fisionable para armas nucleares. Y esta semana, mi secretario de Estado se convertirá en el primer representante estadounidense de la conferencia anual de Miembros de la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Al entrar en funciones nombré a un Enviado Especial para la paz en Oriente Medio, y Estados Unidos ha trabajado constante y agresivamente para avanzar en la causa de dos estados - Israel y Palestina - en la que la paz y la seguridad echen raíces, y que los derechos de los israelíes y palestinos sean respetados.

Para hacer frente al cambio climático hemos invertido \$ 80 mil millones en energía limpia. Hemos aumentado sustancialmente nuestras normas de eficiencia de combustible. Hemos proporcionado nuevos incentivos para la conservación, puesto en marcha una asociación energética en Estados Unidos, y pasó de ser un espectador a un líder en las negociaciones internacionales sobre el clima.

Para superar una crisis económica que afecta a todos los rincones del mundo hemos trabajado con las naciones del G-20 para forjar una respuesta internacional coordinada de más de 2 billones de dólares de estímulo para recuperar la economía mundial del borde del abismo. Hemos movilizado recursos que ayudaron a evitar que la crisis se propague aún más a los países en desarrollo. Y nos unimos con otros para lanzar una iniciativa mundial de seguridad alimentaria de 20 mil millones dólares que le dará una mano a quienes más lo necesitan, y ayudarles a construir su propia capacidad.

También hemos vuelto a comprometernos con las Naciones Unidas. Hemos pagado nuestras facturas. Nos hemos sumado al Consejo de Derechos Humanos. (Aplausos). Hemos firmado la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad. Hemos adoptado plenamente los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Y dirigimos nuestras prioridades aquí, en esta institución - por ejemplo, a través de la reunión del Consejo de Seguridad que presidiré mañana sobre la no proliferación nuclear y el desarme, y a través de los temas que voy a discutir hoy.

Esto es lo que ya hemos hecho. Pero esto es sólo el comienzo. Algunas de nuestras acciones han permitido un progreso. Algunos se han sentado sobre las bases para el progreso en el futuro. Pero no nos engañemos: esto no puede ser un esfuerzo exclusivo de los Estados Unidos. Aquellos quienes reprenden a Estados Unidos por actuar solo en el mundo no pueden cruzarse de brazos y esperar a que Estados Unidos resuelva los problemas del mundo solo. Hemos buscado - con palabras y hechos - una nueva era de compromiso con el mundo. Y ahora es el momento para

todos nosotros de tomar parte en la responsabilidad para dar una respuesta global a los desafíos globales.

Ahora bien, si somos honestos con nosotros mismos, tenemos que admitir que no estamos a la altura de esa responsabilidad. Considerando el curso en que estamos si fallamos en enfrentar el status quo: Extremistas siembran el terror en los bolsillos del mundo, conflictos prolongados que continúan, genocidios, atrocidades en masa, más naciones con armas nucleares, deshielos y poblaciones devastadas, pobreza persistente y enfermedades pandémicas. No digo esto para sembrar miedo, sino para marcar un hecho: La magnitud de nuestros retos aún no se ha alcanzado por la medida de nuestras acciones.

Este organismo fue fundado en la creencia de que las naciones del mundo pueden resolver sus problemas juntos. Franklin Roosevelt, quien murió antes de poder ver su visión sobre esta institución hecha una realidad, lo expresó de esta manera - y cito: "La estructura de la paz mundial no puede ser obra de un hombre, ni de un partido ni de una Nación. No puede ser una paz de las naciones grandes - o de las naciones pequeñas. Tiene que ser una paz que se basa en el esfuerzo de cooperación de todo el mundo".

El esfuerzo cooperativo de todo el mundo. Esas palabras suenan todavía más ciertas hoy en día, cuando no es simplemente la paz, sino nuestra propia salud y la prosperidad que tenemos en común. Sin embargo, también sabemos que este órgano está compuesto por Estados soberanos. Y, tristemente, pero no sorprendente este organismo a menudo se ha convertido en un foro para sembrar la discordia en lugar de forjar un terreno común, un lugar para jugar a la política y la explotación de las quejas en vez de resolver los problemas. Después de todo, es fácil subir a esta tribuna y señalar- señalar con el dedo y avivar divisiones. Nada es más fácil que culpar a otros por nuestros problemas, y eximirnos de la responsabilidad de nuestras decisiones y nuestras acciones. Cualquiera puede hacer eso. La responsabilidad y liderazgo en el siglo 21 la demanda más.

En una época en que nuestro destino es común, el poder ya no es un juego donde la ganancia es igual a cero. Ninguna nación puede ni debe tratar de dominar a otra nación. Ningún orden mundial que eleve una nación o grupo de personas sobre otro tendrá éxito. Ningún equilibrio de poder entre las naciones se mantendrá. Las divisiones tradicionales entre las naciones del Sur y del Norte no tienen sentido en un mundo interconectado, ni las alineaciones de los pueblos arraigados en las divisiones de un largo pasado de la Guerra Fría.

El tiempo ha llegado para comprender que los viejos hábitos, los viejos argumentos, son irrelevantes para los desafíos que enfrenta nuestro pueblo. Llevan a las naciones a actuar en contra de los objetivos mismos que pretenden seguir - y votar, con frecuencia en este órgano, en contra de los intereses de su propio pueblo. Ellos construyen muros entre nosotros y el futuro que nuestro pueblo busca, y ha llegado el momento para que esos muros caigan. Juntos debemos construir nuevas coaliciones que sean un puente entre viejas divisiones - coaliciones de diferentes religiones y credos; de norte y sur, este, oeste, negro, blanco y marrón.

La elección es nuestra. Podemos ser recordados como una generación que decidió arrastrar los argumentos del siglo 20 en el siglo 21, que alejan a decisiones difíciles, que se niegan a mirar hacia delante no pudieron mantener el ritmo, porque nos definimos por lo que estábamos en contra en vez de para lo que estábamos. O podemos ser una generación que quiere ver adelante la línea más allá de las costas de aguas agitadas, que se une para servir a los intereses comunes de los seres humanos y, finalmente, da sentido a la promesa incrustada en el nombre dado a esta institución: las Naciones Unidas.

Ese es el futuro que quiere Estados Unidos - un futuro de paz y prosperidad que sólo podemos alcanzar si reconocemos que todas las naciones tienen derechos, pero que todas las naciones tienen responsabilidades. Ese es el trato que hace que esto funcione. Ese debe ser el principio rector de la cooperación internacional.

Hoy, quiero presentar cuatro pilares que creo que son fundamentales para el futuro que queremos para nuestros hijos: la no proliferación y el desarme, la promoción de la paz y la seguridad, la preservación de nuestro planeta, y una economía mundial que permita avances en las oportunidades para todas las personas.

En primer lugar, debemos detener la propagación de armas nucleares, y buscar la meta de un mundo sin ellos.

Esta institución fue fundada en los albores de la era atómica, en parte debido a que la capacidad del hombre para matar tenía que ser contenida. Durante décadas hemos evitado desastres, incluso bajo la sombra de que una superpotencia de mantenga a distancia. Pero hoy, la amenaza de la proliferación está aumentando en alcance y complejidad. Si no actuamos vamos a invitar a carreras de armamentos nucleares en todas las regiones, y la perspectiva de las guerras y los actos de terrorismo en una escala que apenas podemos imaginar.

Un frágil consenso se encuentra en el camino de este resultado aterrador, y ese es el trato fundamental que da forma al Tratado de la no Proliferación Nuclear. Se dice que todas las naciones tienen el derecho a la energía nuclear con fines pacíficos; que los países con armas nucleares tienen la responsabilidad de avanzar hacia el desarme, y los que no las poseen tienen la responsabilidad de renunciar a ellos. Los próximos 12 meses podrían ser cruciales para determinar si este pacto será fortalecido o lentamente disuelto.

Estados Unidos tiene la intención de mantener hasta el final nuestra parte del trato. Nos esforzaremos por adoptar un nuevo acuerdo con Rusia para reducir considerablemente nuestras ojivas estratégicas y lanzadores. Vamos a seguir adelante con la ratificación del Tratado de prohibición de los ensayos, y trabajar con otros para que el tratado entre en vigor a fin de que los ensayos nucleares sean prohibidos definitivamente. Vamos a realizar una Revisión de la Postura Nuclear que abre la puerta a recortes más profundos y reduce el papel de las armas nucleares. Y vamos a

pedir a los países para iniciar las negociaciones en enero sobre un tratado para poner fin a la producción de material fisible para armas.

También será el anfitrión de una cumbre en abril próximo que reafirma la responsabilidad de cada nación para asegurar los materiales nucleares en su territorio, y para ayudar a aquellos que no pueden - porque nunca debemos permitir que un solo dispositivo nuclear caiga en manos de un extremista violento. Y vamos a trabajar para fortalecer las instituciones e iniciativas que luchan contra el contrabando nuclear y el robo.

Todo esto debe apoyar los esfuerzos para fortalecer el TNP. Las naciones que se niegan a cumplir con sus obligaciones deben enfrentar las consecuencias. Quiero ser claro, esto no se trata de elegir países individuales - se trata de defender los derechos de todas las naciones que cumplen con sus responsabilidades. Debido a que un mundo en el que se evitan las inspecciones del OIEA y las demandas de las Naciones Unidas ignoradas dejará a todas las personas menos seguras, y todas las naciones menos seguras.

En sus acciones hasta la fecha, los Gobiernos de Corea del Norte e Irán amenazan con llevarnos por la pendiente peligrosa. Respetamos sus derechos como miembros de la comunidad de naciones. Lo he dicho antes y lo repito, estoy comprometido con la diplomacia que se abre un camino hacia una mayor prosperidad y una paz más segura para ambas naciones, si cumplen con sus obligaciones.

Pero si los Gobiernos de Irán y Corea del Norte decide ignorar las normas internacionales; si se ponen en búsqueda de armas nucleares antes que la estabilidad regional y la seguridad y la oportunidad de su propio pueblo, si son ajenos a los peligros de una escalada en las carreras de armamentos nucleares tanto en Asia oriental y en el Oriente Medio - entonces deben rendir cuentas. El mundo debe unirse para demostrar que el derecho internacional no es una promesa vacía, y que los tratados se aplicarán. Debemos insistir en que el futuro no le pertenece al miedo.

Esto me lleva al segundo pilar de nuestro futuro: la búsqueda de la paz.

Las Naciones Unidas nacieron de la creencia de que los pueblos del mundo puedan vivir sus vidas, levantar a sus familias, y resolver sus diferencias pacíficamente. Y sin embargo, sabemos que en muchas partes del mundo, este ideal sigue siendo una abstracción - un sueño lejano. Podemos aceptar el resultado como algo inevitable, y tolerar el conflicto constante y agobiante, o podemos reconocer que el anhelo de paz es universal, y reafirmar nuestra determinación de poner fin a los conflictos en todo el mundo.

Ese esfuerzo debe comenzar con una determinación inquebrantable de que nunca será tolerado el asesinato de inocentes, hombres, mujeres y niños. Por ello, nadie puede - no puede haber disputa. Los extremistas violentos que promover el conflicto por la fe se han desacreditado y aislado a sí mismos. Ellos no ofrecen nada más que odio y destrucción. Al hacer frente a ellos, Estados Unidos forjará alianzas duraderas para apuntar a los terroristas, compartir inteligencia, y coordinar la aplicación de la ley y proteger a nuestro pueblo. Nos permitiremos ningún refugio seguro para Al Qaeda para que no lance ataques en Afganistán o cualquier otra nación. Respaldaremos a nuestros amigos en el frente, mañana tanto nosotros como muchas naciones lo harán en su promesa de apoyo al pueblo de Pakistán. Y vamos a seguir una participación positiva que construye puentes entre religiones, y nuevas alianzas para la oportunidad.

Nuestros esfuerzos para promover la paz, sin embargo, no puede limitarse a derrotar a los extremistas violentos. Porque el arma más poderosa de nuestro arsenal es la esperanza de los seres humanos - la creencia de que el futuro pertenece a aquellos que quieren construir y no destruir, la confianza de que los conflictos pueden terminar y un nuevo día puede empezar.

Y es por eso apoyaremos - fortaleceremos nuestro apoyo al mantenimiento efectivo de la paz, mientras que energizamos nuestros esfuerzos para prevenir los conflictos antes de que tomen lugar. Vamos a buscar una paz duradera en Sudán a través del

apoyo del pueblo de Darfur y de la aplicación del Acuerdo General de Paz, para que podamos asegurar la paz que el pueblo sudanés merece. (Aplausos). Y en los países asolados por la violencia - desde Haití hasta el Congo hasta Timor Oriental - trabajaremos con las Naciones Unidas y otros asociados para apoyar una paz duradera.

También voy a seguir buscando una paz justa y duradera entre Israel, Palestina, y el mundo árabe. (Aplausos). Continuaremos trabajando en esa cuestión. Ayer, tuve una reunión constructiva con el Primer Ministro Netanyahu y el Presidente Abbas. Hemos hecho algunos progresos. Los palestinos han intensificado sus esfuerzos en la seguridad. Los israelíes han facilitado una mayor libertad de movimiento para los palestinos. Como resultado de los esfuerzos de ambas partes, la economía en la Ribera Occidental ha comenzado a crecer. Pero se necesita más progreso. Seguimos pidiendo a los palestinos que culminen la incitación contra Israel, y seguimos haciendo hincapié en que Estados Unidos no acepta la legitimidad de los duraderos asentamientos israelíes. (Aplausos).

Ha llegado el momento - ha llegado el momento de relanzar las negociaciones sin condiciones previas que aborden las cuestiones relativas al estatuto permanente: la seguridad para los israelíes y palestinos, las fronteras, los refugiados y Jerusalén. Y el objetivo es claro: dos Estados que viven uno junto al otro en paz y seguridad - un Estado Judío de Israel, con verdadera seguridad para todos los israelíes, y un Estado Palestino viable e independiente con un territorio contiguo que pone fin a la ocupación que comenzó en 1967, y se da cuenta del potencial del pueblo palestino. (Aplausos).

Mientras tratamos de conseguir este objetivo, también vamos a buscar la paz entre Israel y el Líbano, Israel y Siria, y una paz más amplia entre Israel y sus muchos vecinos. En la búsqueda de esa meta, vamos a desarrollar iniciativas regionales con la participación multilateral, junto con las negociaciones bilaterales.

Ahora, yo no soy ingenuo. Sé que esto será difícil. Pero todos nosotros - no sólo a los israelíes y los palestinos, sino todos nosotros - debemos decidir si realmente queremos la paz, o si sólo son puras habladurías. Para romper los viejos patrones, para romper el ciclo de inseguridad y la desesperación, todos nosotros debemos decir en público lo que se reconoce en privado. Los Estados Unidos no le hace ningún favor a Israel cuando fallamos en la unión del compromiso inquebrantable de su seguridad con una insistencia en que Israel respete los derechos legítimos y los derechos de los palestinos. (Aplausos). Y - y las naciones dentro de este órgano no deben favorecer a los palestinos cuando optan por ataques virulentos contra Israel sobre la voluntad constructiva de reconocer la legitimidad de Israel y su derecho a existir en paz y seguridad. (Aplausos).

Debemos recordar que el mayor precio de este conflicto no lo pagamos nosotros. No lo pagan los políticos. Lo paga la niña israelí de Sderot, que cierra los ojos con el temor de que un cohete le quitará su vida en el medio de la noche. Es pagado por el niño palestino en Gaza que no tiene agua potable y ningún país para llamar a los suyos. Todos son estos los hijos de Dios. Y después de todo la política y todas las posturas, esto es sobre el derecho de todo ser humano a vivir con dignidad y seguridad. Esa es una lección incrustada en las tres grandes religiones que llama a una pequeña porción de la Tierra la Tierra Santa. Y es por eso, a pesar de que habrá reveses y salidas en falso y días difíciles, no voy a titubear en mi búsqueda de la paz. (Aplausos).

En tercer lugar, debemos reconocer que en el siglo 21, no habrá paz a menos que asumamos la responsabilidad de la preservación de nuestro planeta. Y doy las gracias al Secretario General por haber acogido ayer el tema de cambio climático.

El peligro planteado por el cambio climático no puede ser negado. Nuestra responsabilidad para enfrentarlo, no debe ser aplazada. Si seguimos por nuestro rumbo actual, todos los miembros de esta Asamblea van a ver cambios irreversibles dentro de sus fronteras. Nuestros esfuerzos para poner fin a los conflictos, serán

eclipsados por las guerras por encima de los refugiados y los recursos. El desarrollo será devastado por la sequía y la hambruna. La tierra en que los seres humanos han vivido durante miles de años desaparecerá. Las generaciones futuras mirarán atrás y se preguntarán por qué nos negamos a actuar, ¿por qué declinamos? - ¿por qué dejamos pasar un medio ambiente que era digno de nuestra herencia?

Y es por eso que los días en que Estados Unidos arrastró los pies sobre esta problemática se han terminado. Vamos a seguir adelante con las inversiones para transformar nuestra economía de la energía, mientras proveemos de incentivos para crear el tipo de energía limpia y rentable. Vamos a seguir adelante con reducciones en las emisiones para alcanzar los objetivos que nos fijamos para el 2020 y, finalmente, 2050. Vamos a seguir promoviendo la energía renovable y rendimiento, y compartir nuevas tecnologías con países de todo el mundo. Y vamos a aprovechar todas las oportunidades de progreso para hacer frente a esta amenaza en un esfuerzo cooperativo con el mundo entero.

Y esos países ricos que hicieron tanto daño al medio ambiente en el siglo 20 tienen que aceptar nuestra obligación de liderazgo. Pero la responsabilidad no termina allí. Aunque se debe reconocer la necesidad de respuestas diferenciadas, cualquier esfuerzo para frenar las emisiones de carbono debe incluir el rápido crecimiento de emisores de carbono, que pueden hacer más para reducir la contaminación del aire, sin que inhiban el crecimiento. Y cualquier esfuerzo que no ayude a las naciones más pobres tanto de adaptarse a los problemas que el cambio climático, ya hecho, y ayudarles a recorrer un camino de desarrollo limpio, simplemente no funcionará.

Es difícil cambiar algo tan fundamental como la forma en que usamos la energía. Ya lo sé. Es aún más difícil hacerlo en medio de una recesión mundial. Ciertamente, se invita a sentarse y esperar a que otros tomen la iniciativa. Pero no podemos hacer este viaje a menos que todos avancemos juntos. Mientras nos dirigimos en Copenhague, permítannos resolver el centro de lo que cada uno de nosotros puede hacer por el bien de nuestro futuro común.

Y esto me lleva al último pilar que debe fortalecer nuestro futuro: una economía mundial que acelere las oportunidades para todos.

El mundo aún se está recuperando de la peor crisis económica desde la Gran Depresión. En Estados Unidos vemos que el motor del crecimiento empezando a dar vueltas, y sin embargo, muchos siguen luchando para encontrar un trabajo o pagar sus cuentas. En todo el mundo encontramos indicios prometedores, pero poca certeza acerca de lo que queda por delante. Y hay demasiada gente en demasiados lugares que viven a través de las crisis diarias que desafían nuestra humanidad - la desesperación de un estómago vacío, la sed provocada por la disminución de los suministros de agua, la injusticia de un niño muriendo de una enfermedad tratable, o una madre que pierde su vida al dar a luz.

En Pittsburgh, trabajaremos con las economías más grandes del mundo para trazar un rumbo para el crecimiento equilibrado y sostenido. Eso significa vigilancia para garantizar que no nos rendiremos hasta que nuestro pueblo vuelva a trabajar. Esto significa tomar medidas para reavivar la demanda para que esa recuperación mundial se pueda sostener. Y eso significa establecer nuevas reglas de juego y el fortalecimiento de la regulación de todos los centros financieros, a fin de que pongamos fin a la codicia y al exceso y al abuso que nos llevaron a este desastre, y evitar que una crisis como ésta vuelva a ocurrir.

En una época de interdependencia tenemos un interés moral y pragmático, sin embargo, en cuestiones más amplias de desarrollo - las cuestiones sobre el desarrollo que existían incluso antes de que esta crisis pasara. Y así, Estados Unidos continuará nuestro esfuerzo histórico para ayudar a que las personas se alimenten por sí mismos. Hemos destinado 63 mil millones dólares para llevar adelante la lucha contra el VIH / SIDA, para poner fin a las muertes por tuberculosis y la malaria, para erradicar la poliomielitis, y para fortalecer los sistemas de salud pública. Nos unimos a otros países para contribuir con vacunas de la H1N1 a la Organización Mundial de la Salud. Vamos a integrar más economías en un sistema de comercio mundial.

Apoyaremos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y el enfoque de la cumbre del año próximo con un plan global para hacerlos una realidad. Y fijaremos nuestra vista en la erradicación de la pobreza extrema en nuestro tiempo.

Ahora es el momento para todos nosotros de hacer nuestra parte. El crecimiento no será sostenido o compartido a menos que todas las naciones acepten sus responsabilidades. Y eso significa que los países ricos deben abrir sus mercados a más bienes y extender una mano a los que tienen menos, mientras que la reforma de las instituciones internacionales dé a más países una mayor voz. Y las naciones en desarrollo deben erradicar la corrupción que es un obstáculo para el progreso - la oportunidad, no puede prosperar cuando los individuos son oprimidos y los negocios tienen que pagar sobornos. Es por eso que apoyamos a la policía honesta y jueces independientes, la sociedad civil y un sector privado dinámico. Nuestro objetivo es simple: una economía mundial en la que el crecimiento es sostenido y las oportunidades están disponibles para todos.

Ahora, los cambios que he hablado hoy no serán fáciles de hacer. Y no se lograrán simplemente por líderes como nosotros reunidos en foros como este, tan útiles como deben ser. Porque así como en cualquier asamblea de miembros, el verdadero cambio sólo puede venir a través de los pueblos que representamos. Por eso, debemos hacer el trabajo duro para sentar las bases para el progreso en nuestras capitales. Ahí es donde vamos a construir el consenso y poner fin a los conflictos y aprovechar la tecnología para fines pacíficos, para cambiar la forma en que usamos la energía, y promover un crecimiento que pueda ser sostenido y compartido.

Creo que la gente del mundo quiere ese futuro para sus hijos. Y es por eso que debemos defender esos principios que garantizan que los gobiernos reflejen la voluntad de la gente. Estos principios no pueden ser ideas de último momento - la democracia y los derechos humanos son esenciales para alcanzar cada uno de los objetivos que he discutido hoy, porque los gobiernos del pueblo y para el pueblo son

los que actúan, muy probable, en los intereses más amplios de su propio pueblo, en lugar de los intereses mezquinos de quienes detentan el poder.

La prueba de nuestro liderazgo no será el grado en que alimentamos los temores y odios antiguos de nuestro pueblo. El verdadero liderazgo no se mide por la capacidad de silenciar a la disidencia, o para intimidar y hostigar a los opositores políticos en el país. La gente del mundo quiere un cambio. No siempre van a tolerar a aquellos que están en el lado equivocado de la historia.

Esta Carta Asamblea se compromete cada uno de nosotros - y cito - "reafirmar la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres". Entre esos derechos es la libertad de decir lo que se piensa y alabar como lo deseen, la promesa de la igualdad de razas, y la oportunidad para las mujeres y las niñas a seguir su propio potencial, la capacidad de los ciudadanos a tener una voz en cómo son gobernados, y tener confianza en la administración de justicia. Porque así como ninguna nación debe ser forzado a aceptar la tiranía de otro país, ninguna persona debe ser forzada a aceptar la tiranía de su propio pueblo. (Aplausos).

Como un afroamericano, nunca olvidaré que yo no estaría aquí hoy sin la búsqueda constante de una unión más perfecta en mi país. Y eso guía mi creencia de que no importa lo oscuro que el día pueda ser, un cambio transformador puede ser forjado por quienes eligen estar de lado de la justicia. Y me comprometo a que Estados Unidos siempre estará junto a aquellos que defienden su dignidad y sus derechos - para el estudiante que buscan aprender, el votante que exige ser escuchado, a los inocentes que quieren ser libres, de los oprimidos que anhelan ser iguales.

La democracia no puede imponerse a cualquier país desde el exterior. Cada sociedad debe buscar su propio camino, y ningún camino es perfecto. Cada país deberá seguir el camino arraigado en la cultura de su pueblo y en sus tradiciones pasadas. Y yo reconozco que Estados Unidos ha sido muy a menudo selectivo en su promoción de la democracia. Pero eso no debilita nuestro compromiso, eso sólo lo refuerza. Hay

principios fundamentales que son universales, hay ciertas verdades que son evidentes - y los Estados Unidos de América nunca vacilará en nuestros esfuerzos para defender el derecho de todos los pueblos a determinar su propio destino. (Aplausos).

Sesenta y cinco años atrás, un cansado Franklin Roosevelt habló al pueblo estadounidense en su cuarto y último discurso inaugural. Después de años de guerra, trató de resumir las lecciones que pueden extraerse de los terribles sufrimientos, el enorme sacrificio que ha tenido lugar. "Hemos aprendido", dijo, "a ser ciudadanos del mundo, los miembros de la comunidad humana."

Las Naciones Unidas fue construida por hombres y mujeres como Roosevelt, de todos los rincones del mundo - de África y Asia, desde Europa a las Américas. Estos arquitectos de la cooperación internacional tienen un idealismo que fue cualquier cosa menos ingenuo - que estaba arraigada en las lecciones de la guerra ganadas con el sudor de la frente, enraizada en la sabiduría de que las naciones pueden promover sus intereses mediante la acción conjunta en lugar de fragmentarse. Ahora nos corresponde a nosotros - de esta institución será lo que nosotros hacemos de ella. Las Naciones Unidas hace un bien extraordinario en todo el mundo - alimentando a los hambrientos, cuidando a los enfermos, reparando los lugares que se han roto. Pero también se esfuerza por imponer su voluntad y, a la altura de los ideales de su fundación.

Creo que esas imperfecciones no son una razón para alejarse de esta institución - son un llamado a redoblar nuestros esfuerzos. Las Naciones Unidas puede ser un lugar donde discutimos sobre los agravios obsoletos, o establecer un terreno común, un lugar donde nos centramos en lo que nos mueve aparte, o lo que nos une, un lugar donde disfrutar la tiranía, o una fuente de autoridad moral . En resumen, las Naciones Unidas pueden ser una institución que está desconectado de lo que importa en la vida de nuestros ciudadanos, o puede ser un factor indispensable para promover los intereses de la gente que servimos.

Hemos llegado a un momento crucial. Los Estados Unidos está listo para comenzar un nuevo capítulo de cooperación internacional – uno que reconoce los derechos y responsabilidades de todas las naciones. Y así, con confianza en nuestra causa y compromiso con nuestros valores, hacemos un llamado a todas las naciones a unirse a nosotros en la construcción del futuro que nuestro pueblo se merece. Muchas gracias a todos. (Aplausos).

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa
Universidad de El Cairo
El Cairo, Egipto
1:10 P.M. (Local)

Para publicación inmediata

Discurso 4 de junio 2009

Palabras del Presidente

Sobre un nuevo comienzo

EL PRESIDENTE OBAMA: Muchas gracias. Buenas tardes. Me siento honrado de estar en la ciudad eterna de El Cairo, y ser invitado de dos instituciones notables. Durante más de mil años, Al-Azhar se ha mantenido como un faro de la enseñanza islámica, y por más de un siglo, La Universidad de El Cairo ha sido una fuente de progreso para Egipto. Y juntos, ustedes representan la armonía entre la tradición y el progreso. Estoy muy agradecido por su hospitalidad y la hospitalidad del pueblo de Egipto. Y también estoy orgulloso de traer conmigo la buena voluntad del pueblo estadounidense, y un saludo de paz de las comunidades musulmanas en mi país: alaykum Assalaamu. (Aplausos).

Nos reunimos en un momento de gran tensión entre los Estados Unidos y los musulmanes de todo el mundo - la tensión arraigada en fuerzas históricas que van más allá de cualquier debate político actual. La relación entre el Islam y Occidente incluye siglos de coexistencia y cooperación, pero también conflictos y guerras religiosas. Más recientemente, la tensión ha sido alimentada por el colonialismo que niega los derechos y oportunidades para muchos musulmanes, y una Guerra Fría en el que países de mayoría musulmana eran muy a menudo tratados como representantes sin tener en cuenta sus propias aspiraciones. Además, el cambio radical interpuesto

por la modernidad y la globalización llevó a muchos musulmanes a ver a Occidente como hostil a las tradiciones del Islam.

Los extremistas violentos se han aprovechado de estas tensiones dentro de una minoría pequeña pero potente de musulmanes. Los ataques del 11 de septiembre de 2001 y los continuos esfuerzos de estos extremistas para cometer actos de violencia contra la población civil ha llevado a algunos en mi país a ver al islam como hostil, inevitablemente, no sólo a los Estados Unidos y los países occidentales, sino también a los derechos humanos. Todo esto ha generado más miedo y más desconfianza. Mientras nuestra relación esté definida por nuestras diferencias, estaremos potenciando a aquellos que siembran el odio en lugar de la paz, los que promueven los conflictos en vez de la cooperación que puede ayudar a todos nuestros pueblos lograr la justicia y la prosperidad. Y este ciclo de desconfianza y discordia debe terminar.

He venido a El Cairo para buscar un nuevo comienzo entre los Estados Unidos y los musulmanes de todo el mundo, basado en el interés mutuo y el respeto mutuo, y otro basado en la verdad de que Estados Unidos y el Islam no son exclusivos y no necesitan estar en competencia. Al contrario, se superponen, y comparten principios comunes - los principios de justicia y progreso, de tolerancia y de la dignidad de todos los seres humanos.

Lo hago reconociendo que el cambio no puede ocurrir de la noche a la mañana. Sé que ha habido mucha publicidad acerca de este discurso, pero ningún discurso puede erradicar años de desconfianza, ni puedo responder en el tiempo que tengo esta tarde, todas las complejas preguntas que nos llevaron a este punto. Pero estoy convencido de que para avanzar, debemos decir abiertamente el uno al otro las cosas que tenemos en nuestros corazones y que con demasiada frecuencia se dicen sólo a puertas cerradas. Debe haber un esfuerzo sostenido para escucharnos unos a otros, aprender unos de otros, respetarnos unos a otros, y para buscar un terreno común. Como el Santo Corán nos dice: "Sé consciente de Dios y habla siempre la verdad". (Aplausos).

Eso es lo que voy a tratar de hacer hoy - decir la verdad lo mejor que pueda, con humildad ante la tarea que tenemos ante nosotros, y firme en mi convicción de que los intereses que compartimos como seres humanos son mucho más poderosos que las fuerzas que nos separan.

Ahora, parte de esta convicción se basa en mi propia experiencia. Soy un cristiano, pero mi padre venía de una familia de Kenya, que incluye generaciones de musulmanes. Cuando era niño, pasé varios años en Indonesia y oía la llamada de la azaan al amanecer y al caer el crepúsculo. Cuando era joven, trabajé en las comunidades de Chicago, donde muchos encontraron dignidad y paz en su fe musulmana.

Como estudioso de la historia, también sé de la deuda de la civilización con el Islam. Fue el Islam - en lugares como Al-Azhar - el que cargó la antorcha del conocimiento a través de tantos siglos, allanando el camino para la Europa del Renacimiento y la Ilustración. Fue la innovación en las comunidades musulmanas - (Aplausos) - fue la innovación en las comunidades musulmanas la que desarrolló el orden del álgebra, nuestra brújula magnética y los instrumentos de navegación; nuestro dominio de las plumas y la impresión; nuestra comprensión de cómo se propagan las enfermedades y cómo pueden ser curadas. La cultura islámica nos ha dado arcos majestuosos y agujas elevadas, poesía eterna y música apreciada; caligrafía elegante y lugares de contemplación pacífica. Y a través de la historia, el Islam ha demostrado a través de palabras y hechos, las posibilidades de la tolerancia religiosa y la igualdad racial. (Aplausos).

También sé que el Islam ha sido siempre una parte de la historia de Estados Unidos. La primera nación en reconocer a mi país fue Marruecos. En la firma del Tratado de Trípoli en 1796, nuestro segundo presidente, John Adams, escribió: "Los Estados Unidos no tiene en sí el carácter de enemistad contra las leyes, la religión o la tranquilidad de los musulmanes". Y desde nuestra fundación, los musulmanes estadounidenses han enriquecido a los Estados Unidos. Ellos han luchado en las

guerras, han servido en nuestro Gobierno, han defendido los derechos civiles, han empezado empresas, han enseñado en nuestras universidades, han sobresalido en nuestros estadios, han ganado Premios Nobel, construido nuestro edificio más alto, y encendido la antorcha olímpica. Y cuando el primer americano musulmán fue recientemente elegido para el Congreso, tomó el juramento de defender nuestra Constitución con el mismo Santo Corán que uno de nuestros padres fundadores - Thomas Jefferson - tenía en su biblioteca personal. (Aplausos).

Así que he conocido el Islam en tres continentes antes de llegar a la región en la que se reveló por primera vez. Esa experiencia guía mi convicción de que el compañerismo entre Estados Unidos y el Islam debe basarse en lo que el Islam es, no en lo que no lo es. Y considero que es parte de mi responsabilidad como Presidente de los Estados Unidos luchar contra los estereotipos negativos del Islam, dondequiera que aparezcan. (Aplausos).

Pero ese mismo principio debe aplicarse a las percepciones de los musulmanes sobre América. (Aplausos). Al igual que los musulmanes no se ajustan a un estereotipo crudo, Estados Unidos no es el estereotipo crudo de un imperio interesado solo en sí mismo. Los Estados Unidos ha sido una de las mayores fuentes de progreso que el mundo haya conocido jamás. Nacimos de la revolución en contra de un imperio. Fuimos fundados en el ideal de que todos somos creados iguales, y hemos derramado sangre y luchado durante siglos para dar sentido a esas palabras - dentro de nuestras fronteras, y en todo el mundo. Nos caracterizamos por todas las culturas, procedentes de todos los extremos de la Tierra, y dedicada a un concepto simple: E pluribus unum - "De muchos, uno".

Ahora bien, mucho se ha dicho del hecho de que un afroamericano con el nombre de Barack Hussein Obama sea elegido Presidente. (Aplausos). Pero mi historia personal no es tan única. El sueño de oportunidades para todos no se ha hecho realidad para todos en Estados Unidos, pero su promesa existe para todos los que llegan a nuestras costas - y eso incluye a casi 7 millones de musulmanes americanos en nuestro país

que, de paso, disfrutan de ingresos y niveles educativos más altos que la media estadounidense. (Aplausos).

Además, la libertad en Estados Unidos es inseparable de la libertad de practicar la propia religión de uno. Por eso, hay una mezquita en cada estado de nuestra unión, y más de 1.200 mezquitas dentro de nuestras fronteras. Es por eso que el Gobierno de Estados Unidos ha ido a los tribunales para proteger el derecho de las mujeres y las niñas a llevar el hijab y castigar a aquellos que lo niegan. (Aplausos). Así que no quepa duda: el Islam es una parte de América. Y creo que Estados Unidos sostiene dentro de ella la verdad de que, independientemente de raza, religión o posición social, todos nosotros compartimos aspiraciones comunes - para vivir en paz y seguridad, para obtener una educación y trabajar con dignidad, amar a nuestras familias, nuestras comunidades y a nuestro Dios. Estas cosas compartimos. Esta es la esperanza de toda la humanidad.

Por supuesto, el reconocimiento de nuestra humanidad común es sólo el comienzo de nuestra tarea. Las palabras por sí solas no pueden satisfacer las necesidades de nuestro pueblo. Estas necesidades serán satisfechas sólo si actuamos con audacia en los próximos años, y si entendemos que son comunes los desafíos que enfrentamos y que nuestra incapacidad para enfrentarlos nos dolerá a todos. Para los que hemos aprendido de la experiencia reciente de que cuando un sistema financiero se debilita en un país, la prosperidad se ve afectada en todos. Cuando una nueva gripe infecta a un ser humano, todos están en riesgo. Cuando un país aspira a poseer un arma nuclear, aumenta el riesgo de un ataque nuclear para todas las naciones. Cuando los extremistas violentos operan en una cadena de montañas, la gente está en peligro de extinción al otro lado de un océano. Cuando se sacrifican inocentes en Bosnia y Darfur, es una mancha en nuestra conciencia colectiva. (Aplausos). Eso es lo que significa compartir este mundo en el siglo 21. Esa es la responsabilidad que tenemos unos con otros como seres humanos.

Y esta es una responsabilidad difícil de aceptar. La historia humana ha sido a menudo un registro de naciones y tribus - y, sí, las religiones - subyugando a los otros en la búsqueda de sus propios intereses. Sin embargo, en esta nueva era, esas actitudes son contraproducentes. Teniendo en cuenta nuestra interdependencia, cualquier orden mundial, que eleva a una nación o grupo de personas sobre otro inevitablemente fracasará. Así que sin importar que pensemos del pasado, no debemos ser prisioneros de ella. Nuestros problemas deben tratarse mediante la asociación; nuestro progreso debe ser compartido. (Aplausos).

Ahora, eso no significa que debamos pasar por alto las fuentes de tensión. De hecho, se sugiere lo contrario: debemos hacer frente a estas tensiones directamente. Y así, en ese espíritu, quisiera hablar tan clara y tan simplemente como pueda acerca de algunas cuestiones concretas que creo que finalmente debemos enfrentar juntos. La primera cuestión que tenemos que enfrentar es el extremismo violento en todas sus formas.

En Ankara, dejé en claro que Estados Unidos no está - y nunca estará - en guerra con el Islam. (Aplausos). Sin embargo, confrontaremos sin tregua a los extremistas violentos que suponen una grave amenaza a nuestra seguridad - porque rechazamos lo mismo que la gente de todas las religiones rechaza: la matanza de inocentes, hombres, mujeres y niños. Y es mi primer deber como Presidente proteger al pueblo estadounidense.

La situación en Afganistán demuestra los objetivos de Estados Unidos, y nuestra necesidad de trabajar juntos. Hace más de siete años, los Estados Unidos persiguió a Al Qaeda y a los Talibanes, con amplio apoyo internacional. No fuimos por elección, fuimos por necesidad. Soy consciente de que todavía hay algunos que cuestionan o incluso justifican los acontecimientos del 9/11. Pero seamos claros: Al Qaeda mató a casi 3.000 personas en ese día. Las víctimas eran inocentes, hombres, mujeres y niños de Estados Unidos y muchas otras naciones que no habían hecho nada para dañar a nadie. No obstante, Al Qaeda optó por asesinar sin piedad a estas personas, tomar crédito por el ataque, e incluso ahora afirman su determinación de matar a escala

masiva. Tienen filiales en muchos países y están tratando de ampliar su alcance. Estas no son opiniones para ser debatidas, estos son hechos que deben tratarse. Ahora, no nos engañemos: no queremos mantener nuestras tropas en Afganistán. No vemos ningún militar - No buscamos bases militares allí. Es angustioso para los Estados Unidos perder a nuestros hombres y mujeres jóvenes. Es costosa y políticamente difícil seguir este conflicto. Con mucho gusto regresaría cada uno de nuestros soldados a casa si pudiéramos estar seguros de que no hay extremistas violentos en Afganistán y ahora Pakistán, decididos a matar a tantos americanos como les sea posible. Pero eso no es aún el caso.

Y por eso nos estamos uniendo a una coalición de 46 países. Y a pesar de los costos involucrados, el compromiso de Estados Unidos no se debilitará. De hecho, ninguno de nosotros debe tolerar a estos extremistas. Han matado en muchos países. Han matado a personas de diferentes religiones -, pero más que cualquier otro, han matado a musulmanes.

Sus acciones son incompatibles con los derechos de los seres humanos, el progreso de las naciones, y con el Islam. El Sagrado Corán enseña que quien mata a un inocente es como - es como si hubiera matado a toda la humanidad. (Aplausos). Y el Corán también dice que quien salva a una persona, es como si salvara a toda la humanidad. (Aplausos). La fe permanente de más de mil millones de personas es mucho más grande que el odio estrecho de unos pocos. El Islam no es parte del problema en la lucha contra el extremismo violento - es una parte importante de la promoción de la paz.

Ahora, también sabemos que el poder militar por sí solo no va a resolver los problemas en Afganistán y Pakistán. Es por eso tenemos previsto invertir 1,5 mil millones de dólares cada año durante los próximos cinco años para colaborar con los Paquistaneses a construir escuelas y hospitales, carreteras y negocios, y cientos de millones para ayudar a aquellos que han sido desplazados. Es por eso que estamos

aportando más de \$2.8 millones para ayudar a los afganos a desarrollar su economía y prestar los servicios que las personas necesitan.

Permítame también abordar la cuestión de Irak. A diferencia de Afganistán, Irak fue una guerra de elección que provocó fuertes diferencias en mi país y en todo el mundo. Aunque creo que el pueblo Iraquí está en última instancia, mejor sin la tiranía de Saddam Hussein, también creo que los acontecimientos en Irak le han recordado a los Estados Unidos la necesidad de utilizar la diplomacia y crear un consenso internacional para resolver nuestros problemas siempre que sea posible. (Aplausos). En efecto, podemos recordar las palabras de Thomas Jefferson, quien dijo: "Espero que nuestra sabiduría crezca con nuestro poder, y nos enseñe que mientras menos usemos nuestro poder, mayor será".

Hoy en día, Estados Unidos tiene una doble responsabilidad: ayudar a Irak a forjar un futuro mejor - y dejarle Irak a los iraquíes. Y he dejado claro al pueblo iraquí - (Aplausos) - He dejado claro al pueblo iraquí que no buscamos ninguna base y ningún derecho sobre su territorio o recursos. La soberanía de Irak es la suya. Y es por eso que ordené la retirada de nuestras brigadas de combate para el próximo agosto. Por eso vamos a honrar nuestro acuerdo con el gobierno democráticamente electo de Irak para retirar tropas de combate de las ciudades iraquíes antes de julio, y para eliminar todas nuestras tropas de Irak en 2012. (Aplausos).

Vamos a ayudar a Irak a capacitar a sus fuerzas de seguridad y desarrollar su economía. Pero vamos a apoyar a un Irak seguro y unido como un socio, y nunca como un patrón.

Y, por último, al igual que Estados Unidos no puede tolerar la violencia de los extremistas, no debemos alterar u olvidar nuestros principios. Once-nueve fue un trauma enorme para nuestro país. El miedo y la ira que provocó eran comprensibles, pero en algunos casos, nos han llevado a actuar en contra de nuestras tradiciones y nuestros ideales. Estamos tomando medidas concretas para cambiar de rumbo. He inequívocamente prohibido el uso de tortura por parte de los Estados Unidos, y he

ordenado que la prisión de Guantánamo sea cerrada para principios del próximo año. (Aplausos).

Entonces, Estados Unidos se defenderá, respetando la soberanía de las naciones y el imperio de la ley. Y lo haremos en colaboración con las comunidades musulmanas que también están amenazadas. Mientras más pronto sean aislados y no bienvenidos los extremistas en las comunidades musulmanas, más pronto estaremos todos más seguros.

La segunda fuente importante de tensión que tenemos que debatir es la situación entre israelíes, palestinos y el mundo árabe. Los fuertes lazos de Estados Unidos con Israel son bien conocidos. Este lazo es irrompible. Se basa en los lazos culturales e históricos, y el reconocimiento de que la aspiración a una patria judía tiene sus raíces en una historia trágica que no se puede negar.

En todo el mundo, los judíos fueron perseguidos durante siglos, y el antisemitismo en Europa, culminó en un holocausto sin precedentes. Mañana, voy a visitar Buchenwald, que fue parte de una red de campamentos donde los judíos fueron esclavizados, torturados, fusilados y gaseados hasta la muerte por el Tercer Reich. Seis millones de judíos fueron muertos - más que la población judía de Israel hoy en día. Negar este hecho carece de fundamento, es ignorante, y está lleno de odio. Amenazar a Israel con la destrucción - o repetir vil estereotipos sobre los judíos - está profundamente mal, y sólo sirve para evocar en la mente de los israelíes los más dolorosos de los recuerdos, mientras obstaculiza la paz que el pueblo de esta región merece.

Por otro lado, también es innegable que el pueblo palestino - los musulmanes y cristianos - han sufrido en la búsqueda de una patria. Por más de 60 años que han sufrido el dolor de la dislocación. Muchos esperan en campamentos de refugiados en la Ribera Occidental, Gaza, y las tierras vecinas, por una vida de paz y la seguridad de que nunca han sido capaces de tener. Ellos soportan las humillaciones diarias - grandes y pequeñas - que vienen con la ocupación. Así que no quepa ninguna duda:

La situación para el pueblo palestino es insoportable. Y Estados Unidos no dará la espalda a la legítima aspiración palestina a la dignidad, la oportunidad, y un Estado propio. (Aplausos).

Por décadas entonces, ha habido un punto muerto: dos pueblos con aspiraciones legítimas, cada uno con una historia dolorosa que hace el compromiso difícil de alcanzar. Es fácil señalar con el dedo - para los palestinos señalar el desplazamiento provocado por la fundación de Israel, y para los israelíes señalar la constante hostilidad y los ataques a través de su historia desde dentro de sus fronteras como fuera de ella. Pero si vemos este conflicto sólo de un lado o el otro, entonces estaremos ciegos a la verdad: La única solución es que las aspiraciones de ambas partes deben cumplirse a través de dos estados, donde los israelíes y los palestinos vivan cada uno en paz y seguridad. (Aplausos).

Este es el interés de Israel, el interés de Palestina, el interés de Estados Unidos, y el interés del mundo. Y por eso tengo la intención de conseguir personalmente este resultado con toda la paciencia y la dedicación que la tarea requiere. (Aplausos). Las obligaciones - las obligaciones que las partes han acordado en virtud de la hoja de ruta son claras. Para que la paz llegue, es hora de que ellos - y todos nosotros - estemos a la altura de nuestras responsabilidades.

Los palestinos deben abandonar la violencia. La resistencia a través de la violencia y el matar es errado y no tiene éxito. Durante siglos, la gente negra en Estados Unidos sufrió el azote del látigo como esclavos y la humillación de la segregación. Pero no fue la violencia la que ganó plena igualdad de derechos. Era una pacífica y decidida insistencia en los ideales centrales de la fundación de Estados Unidos. Esta misma historia puede ser contada por la gente de Sudáfrica, al sur de Asia, de Europa Oriental en Indonesia. Es una historia con una simple verdad: que la violencia es un callejón sin salida. No es un signo ni de valentía ni de poder el disparar cohetes a niños durmientes, o volar a mujeres de edad en un autobús. Eso no es cómo la autoridad moral se solicita; así es como se renuncia a ella.

Ahora es el momento de los palestinos para concentrarse en lo que se puede construir. La Autoridad Palestina debe desarrollar su capacidad de gobernar, con las instituciones que atienden a las necesidades de su pueblo. Hamas tiene el apoyo de algunos palestinos, pero también tenemos que reconocer que tienen responsabilidades. Para jugar un papel en el cumplimiento de las aspiraciones palestinas, para unificar al pueblo palestino, Hamas debe poner fin a la violencia, reconocer los acuerdos anteriores, y reconocer el derecho de Israel a existir. Al mismo tiempo, los israelíes deben reconocer que, así como el derecho de Israel a existir no se puede negar, tampoco se puede negar el de Palestina. Estados Unidos no acepta la legitimidad de la continuación de los asentamientos israelíes. (Aplausos).

Esta construcción viola los acuerdos anteriores y socava los esfuerzos para lograr la paz. Es hora de que estos asentamientos se detengan. (Aplausos). E Israel también debe cumplir con su obligación de garantizar que los palestinos puedan vivir y trabajar y desarrollar su sociedad. Al igual que devasta a las familias palestinas, la continua crisis humanitaria en Gaza no sirve a la seguridad de Israel, ni tampoco la continua falta de oportunidades en la Ribera Occidental. El progreso en la vida cotidiana del pueblo palestino debe ser una parte crítica de un camino hacia la paz, e Israel debe adoptar medidas concretas para permitir ese progreso.

Y, por último, los estados árabes deben reconocer que la iniciativa de paz árabe fue un comienzo importante, pero no el final de sus responsabilidades. El conflicto árabe-israelí ya no debe ser utilizado para distraer a la gente de las naciones árabes de otros problemas. En cambio, debe ser una causa de acción para ayudar al pueblo palestino a desarrollar las instituciones que garanticen la continuidad de su estado, a reconocer la legitimidad de Israel, y para elegir el progreso sobre un contraproducente enfoque en el pasado.

América alineará su política con los que buscan la paz, y vamos a decir en público lo que decimos en privado a los israelíes y los palestinos y los árabes. (Aplausos). No podemos imponer la paz. Pero en privado, muchos musulmanes reconocen que Israel

no va a desaparecer. Del mismo modo, muchos israelíes reconocen la necesidad de un Estado palestino. Es hora de que actuemos en lo que todos sabemos que es verdad. También muchas lágrimas se han derramado. Demasiada sangre se ha derramado. Todos tenemos la responsabilidad de trabajar para el día en que las madres de los israelíes y palestinos puedan ver a sus hijos crecer sin miedo, cuando la Tierra Santa de las tres grandes religiones sea el lugar de la paz que Dios quería que fuese, cuando Jerusalén sea un hogar seguro y duradero para judíos y Cristianos y Musulmanes, y un lugar para que todos los hijos de Abraham compartan en paz como en la historia de Israel - (Aplausos) - como en la historia de Israel, cuando Moisés, Jesús y Mahoma, la paz sea con ellos, se unieron en oración. (Aplausos).

La tercera fuente de tensión es nuestro interés compartido en los derechos y responsabilidades de las naciones sobre las armas nucleares. Esta cuestión ha sido una fuente de tensión entre Estados Unidos y la República Islámica de Irán. Durante muchos años, Irán se ha definido en parte por su oposición a mi país, y de hecho hay una historia tumultuosa entre nosotros. En medio de la Guerra Fría, los Estados Unidos desempeñó un papel en el derrocamiento de un gobierno democráticamente elegido de Irán. Desde la Revolución Islámica, Irán ha jugado un papel en los actos de toma de rehenes y la violencia contra las tropas de EE.UU. y los civiles. Esta historia es bien conocida. En lugar de quedar atrapados en el pasado, he dejado claro a los líderes de Irán y la gente que mi país está dispuesto a seguir adelante. La cuestión ahora no es contra qué está Irán, sino más bien que quiere construir en el futuro.

Reconozco que será difícil de superar décadas de desconfianza, pero vamos a continuar con coraje, rectitud, y resolución. Habrá muchos asuntos que discutir entre nuestros dos países, y estamos dispuestos a avanzar sin condiciones previas, sobre la base del respeto mutuo. Pero está claro para todos los interesados que cuando se trata de armas nucleares, hemos llegado a un punto decisivo. Esto no es sólo sobre los intereses de Estados Unidos. Se trata de prevenir una carrera de armamentos

nucleares en el Oriente Medio que podría llevar esta región y el mundo por un camino sumamente peligroso.

Yo entiendo a los que protestan que algunos países tienen armas y otros no. Ninguna nación debe elegir qué país tiene armas nucleares. Y por eso, reafirmo el compromiso de Estados Unidos a buscar un mundo en el que las naciones no posean armas nucleares. (Aplausos). Y cualquier otra nación - incluyendo a Irán - debería tener el derecho de acceso a la energía nuclear con fines pacíficos si cumple con sus responsabilidades en virtud de la no Proliferación Nuclear. Ese compromiso es el núcleo del tratado, y debe ser respetado para todos los que se atañen plenamente a ella. Y espero que todos los países de la región puedan compartir este objetivo. El cuarto tema que voy a abordar es la democracia. (Aplausos).

Sé - Sé que ha habido una controversia acerca de la promoción de la democracia en los últimos años, y gran parte de esta controversia está conectado a la guerra en Irak. Así que permítanme ser claro: Ningún sistema de gobierno puede ni debe ser impuesto por una nación sobre otra.

Eso no disminuye mi compromiso, sin embargo, con los gobiernos que reflejan la voluntad del pueblo. Cada nación da vida a este principio a su manera, basado en las tradiciones de su propio pueblo. América no presume de saber qué es lo mejor para todos, al igual que no me atrevería a escoger el resultado de una elección pacífica. Pero tengo una convicción inquebrantable de que todas las personas anhelan ciertas cosas: la capacidad de abrir su mente y tener voz en cómo se gobierna, la confianza en el imperio de la ley y la administración equitativa de la justicia; gobierno que sea transparente y no robe a la gente, la libertad para vivir como usted elija.

Estos no son sólo ideas norteamericanas, son los derechos humanos. Y es por eso que las vamos a apoyar en todas partes. (Aplausos).

Ahora, no hay una línea recta para lograr esta promesa. Pero una cosa es clara: los gobiernos que protejan estos derechos son en última instancia, más estable, exitosos y

seguros. La supresión de ideas nunca logra hacer que desaparezcan. Estados Unidos respeta el derecho de todos los pacíficos y respetuosos de la ley a que sus voces se escuchan en todo el mundo, incluso si no estamos de acuerdo con ellos. Y daremos la bienvenida a todos los gobiernos elegidos y pacíficos - a condición de que gobiernen con el respeto de todos sus pueblos.

Este último punto es importante porque hay algunos que abogan por la democracia sólo cuando están fuera del poder, una vez en el poder, son implacables en la represión de los derechos de los demás. (Aplausos). Así que no importa donde brota, el gobierno del pueblo y por la gente establece una norma única para todos aquellos que detentan el poder: Usted debe mantener su poder a través de consentimiento y no coacción, debe respetar los derechos de las minorías, y participar con un espíritu de tolerancia y compromiso, usted debe colocar los intereses de su pueblo y el funcionamiento legítimo del proceso político por encima de su partido. Sin estos ingredientes, las elecciones por sí solas no hacen una verdadera democracia.

MIEMBRO DEL PÚBLICO: ¡Barack Obama, te amamos!

EL PRESIDENTE OBAMA: Gracias. (Aplausos). La quinta cuestión que debemos abordar juntos es la libertad religiosa.

El Islam tiene una orgullosa tradición de tolerancia. Lo vemos en la historia de Andalucía y de Córdoba durante la Inquisición. Yo lo vi de primera mano como un niño en Indonesia, donde los cristianos devotos rezaban libremente en un país de mayoría musulmana. Ese es el espíritu que necesitamos hoy. La gente en todos los países debería ser libre para elegir y vivir su fe basada en la persuasión de la mente y el corazón y el alma. Esta tolerancia es esencial para la religión para prosperar, pero está siendo desafiada de muchas maneras diferentes.

Entre algunos musulmanes, hay una preocupante tendencia a medir la propia fe por el rechazo a la fe de otra persona. La riqueza de la diversidad religiosa, debe estimarse - ya sea para los maronitas en el Líbano o los coptos en Egipto. (Aplausos). Y si

queremos ser honestos, las divisiones se deben cerrar entre los musulmanes, así como las divisiones entre sunitas y chiitas han llevado a la violencia trágica, en particular en Irak.

La libertad de religión es fundamental para la capacidad de los pueblos a vivir juntos. Siempre debemos examinar las formas en que nos proteja. Por ejemplo, en los Estados Unidos, las normas sobre donaciones caritativas han hecho más difícil para los musulmanes cumplir con sus obligaciones religiosas. Es por eso que estoy comprometido a trabajar con los musulmanes estadounidenses para asegurar que puedan cumplir con el zakat.

Asimismo, es importante que los países occidentales no obstaculicen a los ciudadanos musulmanes de practicar la religión como crean conveniente - por ejemplo, dictando la ropa que una mujer musulmana debe usar. No podemos ocultar la hostilidad hacia cualquier religión detrás de la pretensión del liberalismo.

De hecho, la fe debe unirnos. Y es por eso que estamos forjando los proyectos de servicio en Estados Unidos para reunir a los cristianos, los musulmanes, y judíos. Es por eso que acogemos con beneplácito los esfuerzos de diálogo interreligioso, como el del Rey Abdullah de Arabia Saudita y el liderazgo de Turquía en la Alianza de Civilizaciones. En todo el mundo, podemos convertir el diálogo interreligioso en servicio, por lo que los puentes entre los pueblos conduzcan a la acción - así se trata de la lucha contra la malaria en África, o la prestación de socorro después de un desastre natural.

El sexto asunto - la sexta cuestión que quiero abordar es la de los derechos de la mujer. (Aplausos). Sé - Lo sé - y usted puede decir de esta audiencia, que no existe un saludable debate acerca de esta cuestión. Rechazo la opinión de algunos en Occidente de que una mujer que elige para cubrir su cabello es de alguna manera es menos igual, pero creo que a una mujer que se le niega la educación se le niega la igualdad. (Aplausos). Y no es coincidencia que los países donde las mujeres están bien educadas son mucho más propensos a ser prósperos.

Ahora, permítanme ser claro: las cuestiones de igualdad de las mujeres no son simplemente un problema para el Islam. En Turquía, Pakistán, Bangladesh, Indonesia, hemos visto a países de mayoría musulmana elegir a una mujer para dirigir. Mientras tanto, la lucha por la igualdad de las mujeres continúa en muchos aspectos de la vida americana, y en países de todo el mundo.

Estoy convencido de que nuestras hijas pueden contribuir igualmente a la sociedad como nuestros hijos. (Aplausos). Nuestra prosperidad común se adelantará al permitir que toda la humanidad - los hombres y mujeres - pueda alcanzar su pleno potencial. No creo que las mujeres deben tomar las mismas decisiones que los hombres con el fin de ser iguales, y respeto a las mujeres que deciden vivir sus vidas en los roles tradicionales. Pero debe ser su elección. Y es por eso que los Estados Unidos se asociará con cualquier país de mayoría musulmana para apoyar la alfabetización ampliada para las niñas, y para ayudar a las mujeres jóvenes a desempeñar un empleo a través de la micro financiación que ayuda a las personas que viven sus sueños. (Aplausos).

Por último, quiero hablar de desarrollo económico y oportunidad. Sé que para muchos, la cara de la globalización es contradictoria. La Internet y la televisión pueden aportar el conocimiento y la información, pero también la sexualidad ofensiva y la violencia sin sentido en el hogar. El comercio puede traer nuevas riquezas y oportunidades, pero también enormes perturbaciones y cambios en las comunidades. En todos los países - incluido Estados Unidos - este cambio puede traer el miedo, el temor de que a causa de la modernidad perdamos el control sobre nuestras opciones económicas, nuestra política, y lo más importante de nuestras identidades - las cosas que más valoramos en nuestras comunidades, nuestras familias, nuestras tradiciones y nuestra fe.

Pero también sé que el progreso humano no puede ser negado. No tiene por qué haber contradicciones entre el desarrollo y la tradición. Países como Japón y Corea del Sur incrementaron enormemente su economía manteniendo al mismo tiempo las distintas

culturas. Lo mismo es cierto para el progreso sorprendente en países de mayoría musulmana desde Kuala Lumpur a Dubái. En la antigüedad y en nuestros tiempos, las comunidades musulmanas han estado a la vanguardia de la innovación y la educación.

Y esto es importante porque ninguna estrategia de desarrollo, puede basarse sólo en lo que sale de la tierra, ni puede sostenerse mientras los jóvenes están sin trabajo. Muchos países del Golfo han gozado de una gran riqueza como consecuencia del petróleo, y algunos están empezando a centrarla en desarrollo más amplio. Pero todos debemos reconocer que la educación y la innovación será la moneda del siglo 21 - (Aplausos) -, y en muchas comunidades musulmanas, sigue habiendo falta de inversiones en estas áreas. Estoy haciendo hincapié en tales inversiones en mi propio país. Y si bien América en el pasado se ha centrado en el petróleo y el gas cuando se trata de esta parte del mundo, ahora buscamos un mayor compromiso. En materia de educación, vamos a ampliar los programas de intercambio, y aumentar becas, como la que trajo a mi padre a Estados Unidos. (Aplausos). Al mismo tiempo, vamos a alentar a más estadounidenses a estudiar en las comunidades musulmanas. Y vamos a juntar a prometedores estudiantes musulmanes con pasantías en Estados Unidos, invertir en el aprendizaje en línea para profesores y niños de todo el mundo y crear una nueva red, por lo que una persona joven en Kansas puede comunicarse al instante con una persona joven en El Cairo.

En el desarrollo económico, vamos a crear un nuevo cuerpo de voluntarios de negocios para que se asocien con sus contrapartes en países de mayoría musulmana. Y seré el anfitrión de una cumbre sobre el espíritu empresarial de este año para determinar cómo podemos profundizar los lazos entre los dirigentes empresariales, fundaciones y empresarios sociales en los Estados Unidos y las comunidades musulmanas de todo el mundo.

En la ciencia y la tecnología, vamos a lanzar un nuevo fondo para apoyar el desarrollo tecnológico en países de mayoría musulmana, y para ayudar a transferir

ideas al mercado de modo que pueden crear más puestos de trabajo. Vamos a abrir centros de excelencia científica en África, Oriente Medio y Sudeste de Asia, y nombrar a enviados de la nueva ciencia para colaborar en programas que desarrollen nuevas fuentes de energía, crear empleos verdes, digitalicen registros, potabilizar aguas, cultiven nuevas cosechas. Hoy estoy anunciando un nuevo esfuerzo global con la Organización de la Conferencia Islámica para erradicar la poliomielitis. Y también vamos a ampliar las asociaciones con las comunidades musulmanas para promover la salud infantil y materna.

Todas estas cosas deben hacerse en asociación. Los estadounidenses están dispuestos a unirse con los ciudadanos y los Gobiernos, las organizaciones comunitarias, líderes religiosos, y las empresas en las comunidades musulmanas de todo el mundo para ayudar a nuestro pueblo a conseguir una vida mejor.

Los problemas que he descrito no serán fáciles de resolver. Pero tenemos la responsabilidad de unirnos en nombre del mundo que buscamos - un mundo donde los extremistas ya no amenazan a nuestro pueblo, y las tropas estadounidenses han vuelto a casa, un mundo donde los israelíes y los palestinos estén seguros en un estado propio, y la energía nuclear se utilice con fines pacíficos, un mundo donde los Gobiernos sirven a sus ciudadanos, y los derechos de todos los hijos de Dios se respeten. Esos son los intereses mutuos. Ese es el mundo que buscamos. Pero sólo podremos lograrlo juntos.

Sé que hay muchos - musulmanes y no musulmanes - que se preguntan si podemos forjar este nuevo comienzo. Algunos están dispuestos a atizar el fuego de la división, e interponerse en el camino del progreso. Algunos sugieren que no vale la pena el esfuerzo - de que estamos condenados a estar en desacuerdo, y las civilizaciones están condenadas al enfrentamiento. Muchos más son simplemente escépticos de que un cambio real puede ocurrir. Hay tanto miedo, tanta desconfianza que se ha construido a lo largo de los años. Pero si elegimos estar atados al pasado, nunca podremos avanzar. Y quiero decir esto en particular a los jóvenes de todos los credos,

en cada país -, más que nadie, tienen la capacidad de re-imaginar el mundo, para rehacer el mundo.

Todos compartimos este mundo por solo un breve instante en el tiempo. La cuestión es si tenemos que pasar ese tiempo centrados en lo que nos separa, o si nos comprometemos a un esfuerzo - un esfuerzo sostenido - de encontrar un terreno común, para centrarnos en el futuro que queremos para nuestros hijos, y de respetar la dignidad de todos los seres humanos.

Es más fácil iniciar las guerras que finalizarlas. Es más fácil culpar a otros que mirar hacia adentro. Es más fácil ver lo que es diferente de alguien que encontrar las cosas que compartimos. Sin embargo, debemos elegir el camino correcto, no sólo el camino fácil. Hay una regla que está en el corazón de cada religión - que hagamos a otros lo que quisiéramos que ellos nos hicieran a nosotros. (Aplausos). Esta verdad trasciende las naciones y los pueblos - una creencia que no es nueva, que no es blanca o negra o marrón, que no es cristiana o musulmán, o Judía. Es una creencia de que pulsó en la cuna de la civilización, y que aún late en los corazones de miles de millones en todo el mundo. Es una fe en la gente, y es lo que me trajo aquí hoy.

Tenemos el poder para hacer el mundo que buscamos, pero sólo si tenemos la valentía de hacer un nuevo comienzo, teniendo en cuenta lo que se ha escrito. El Sagrado Corán nos dice: "¡Hombres! Os hemos creado varón y hembra, y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus para que os conozcáis unos a otros". El Talmud nos dice: "La totalidad de la Torá es el propósito de promover la paz". La Santa Biblia nos dice: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios". (Aplausos).

Los pueblos del mundo puedan vivir juntos en paz. Sabemos que es la visión de Dios. Ahora ese debe ser nuestra labor aquí en la Tierra.

Gracias. Y que la paz de Dios sea con ustedes. Muchas gracias. Gracias. (Aplausos).

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

Eisenhower Hall Theatre, Academia Militar de Estados Unidos en West Point, Nueva York,

8:01 P.M. EST

Palabras del Presidente

Discurso 01 de diciembre 2009

Discurso a la Nación sobre el camino a seguir en Afganistán y Pakistán

EL PRESIDENTE: Buenas noches. Para el Cuerpo de Cadetes de los Estados Unidos, a los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas, y para mis conciudadanos: Quiero hablar esta noche acerca de nuestro esfuerzo en Afganistán - la naturaleza de nuestro compromiso ahí, al alcance de nuestros intereses, y la estrategia que mi gobierno seguirá para llevar esta guerra a una conclusión exitosa. Es un extraordinario honor para mí hacerlo aquí en West Point - donde tantos hombres y mujeres se han preparado para luchar por nuestra seguridad, y representar lo que es mejor sobre nuestro país.

Para abordar estas temáticas importantes es primordial recordar por qué Estados Unidos y nuestros aliados se vieron obligados a librar una guerra en Afganistán en primer lugar. Nosotros no pedimos esta lucha. El 11 de septiembre de 2001, 19 hombres secuestraron cuatro aviones y los utilizaron para asesinar a casi 3.000 personas. Golpearon en nuestros centros nerviosos militares y económicos. Ellos le quitaron la vida de inocentes, hombres, mujeres y niños sin importar su fe o raza o estación. Si no fuera por las acciones heroicas de los pasajeros a bordo en uno de esos vuelos, ellos pudieron también haber golpeado a uno de los grandes símbolos de nuestra democracia, en Washington, y matado a muchos más.

Como sabemos, estos hombres pertenecen a Al Qaeda - un grupo de extremistas que han distorsionado y profanado el Islam, una de las grandes religiones del mundo, para

justificar la masacre de inocentes. La base de Al Qaeda de las operaciones estaba en Afganistán, donde fueron albergados por los talibanes - un movimiento implacable, represivo y radical que tomó el control de ese país después de haber sido devastada por años de ocupación soviética y la guerra civil, y después de la atención de los Estados Unidos y nuestros amigos se ha convertido en otra lugar.

Apenas días después de 11 / 9, el Congreso autorizó el uso de la fuerza en contra de Al Qaeda y con los que los abrigaron -- una autorización que continúa hasta este día. La votación en el Senado fue de 98 a nada. La votación en la Cámara fue de 420 a 1. Por primera vez en su historia, la Organización del Atlántico Norte invocó el artículo 5 - el compromiso que dice que un ataque contra un país miembro es un ataque contra todos. Y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó el uso de todas las medidas necesarias para responder a los ataques del 11 /9. Estados Unidos, nuestros aliados y el mundo estaban actuando como uno solo para destruir la red terrorista de Al Qaeda y proteger nuestra seguridad común.

Bajo el lema de esta unidad nacional y legitimidad internacional - y sólo después de que los talibanes se negaron a entregar a Osama Bin Laden – nosotros enviamos a nuestras tropas dentro de Afganistán. En cuestión de meses, Al Qaeda se dispersó y muchos de sus agentes fueron asesinados. Los talibanes fueron expulsados del poder y retrocedidos sobre sus talones. Un lugar que había conocido décadas de miedo ahora tiene razones para la esperanza. En una conferencia convocada por las Naciones Unidas, un Gobierno provisional se estableció bajo el mandato del presidente Hamid Karzai. Y una Fuerza Internacional de Asistencia fue establecida para ayudar a traer una paz duradera a un país torturado por la guerra.

Luego, a principios de 2003, se tomó la decisión de librar una segunda guerra, en Irak. El debate desgarrador sobre la guerra en Irak es bien conocido y no es necesario repetirlo aquí. Es suficiente decir que durante los siguientes seis años, la guerra de Irak arrastró una parte dominante de nuestros soldados, nuestros recursos, nuestra

diplomacia y nuestra atención nacional - y que la decisión de ir a Irak provocó rupturas substanciales entre Estados Unidos y gran parte del mundo.

Hoy, después de gastos extraordinarios, le estamos dando a la guerra de Irak un fin responsable. Vamos a remover nuestras brigadas de combate de Irak a finales del próximo verano, y todas nuestras tropas a finales del 2011. Lo que estamos haciendo es un testimonio del carácter de hombres y mujeres en uniforme. (Aplausos). Gracias a su coraje, agallas y perseverancia, hemos dado a los iraquíes la oportunidad de forjar su futuro, y exitosamente estamos dejando Irak a su pueblo.

Sin embargo, mientras con esfuerzo hemos alcanzado hitos en Irak, la situación en Afganistán se ha deteriorado. Después de evadir toda la frontera con Pakistán en 2001 y 2002, el liderazgo de Al Qaeda estableció un refugio allí. Aunque un Gobierno legítimo elegido por el pueblo afgano ha sido obstaculizado por la corrupción, el narcotráfico, una economía sub desarrollada, y las fuerzas de seguridad insuficientes.

En los últimos años, los talibanes han mantenido una causa común con Al Qaeda, ya que ambos buscan el derrocamiento del gobierno afgano. Gradualmente los talibanes han empezado a controlar franjas de territorio en Afganistán, mientras se dedican cada vez más a ataques terroristas descarados y devastadores contra el pueblo pakistaní.

Ahora, durante todo este periodo, nuestros niveles de tropas en Afganistán sigue siendo una fracción de lo que estaban en Irak. Cuando asumí el cargo, hemos tenido algo más de 32.000 estadounidenses que sirven en Afganistán en comparación con 160.000 en Irak en el momento álgido de la guerra. Los comandantes en Afganistán en repetidas ocasiones pidieron el apoyo para hacer frente a la reaparición de los talibanes, pero estos refuerzos no llegan. Y por eso, poco después de asumir el cargo, aprobé una solicitud de larga data por más soldados. Después de las consultas con nuestros aliados, entonces anuncié una estrategia reconociendo la conexión fundamental entre nuestro esfuerzo de guerra en Afganistán y los extremistas seguros en los refugios en Pakistán. Establecí una meta que se define estrechamente por

perturbar, desmontar, y eliminar a Al Qaeda y sus aliados extremistas, y me comprometo a coordinar mejor nuestros esfuerzos militares y civiles. Desde entonces hemos progresado en algunos objetivos importantes. Líderes de alto rango de Al Qaeda y talibanes han sido asesinados, y hemos intensificado la presión sobre el mundo de Al Qaeda. En Pakistán, ese ejército nacional ha ido en su mayor ofensiva en años. En Afganistán, nosotros y nuestros aliados impedimos que los talibanes detuvieran una elección presidencial, y - aunque fue estropeada por el fraude - esa elección produjo un Gobierno que es coherente con las leyes y constitución de Afganistán.

Sin embargo, siguen enfrentando grandes desafíos. Afganistán no se ha perdido, pero durante varios años se ha movido hacia atrás. No hay ninguna amenaza inminente de que el gobierno sea derrocado, pero los talibanes han cobrado impulso. Al Qaeda no ha resurgido en Afganistán en los mismos números que antes del 9 / 11, pero conservan sus refugios a lo largo de la frontera. Y nuestras fuerzas carecen del apoyo completo que ellos necesitan para efectivamente formar y asociarse con las fuerzas de seguridad afganas y de asegurar mejor a la población. Nuestro nuevo comandante en Afganistán - General McChrystal - ha informado de que la situación de seguridad es más grave de lo que él ha previsto. En resumen: El status quo no es sostenible.

Como cadetes, ustedes se ofrecieron como voluntarios para el servicio durante este tiempo de peligro. Algunos de ustedes han luchado en Afganistán. Algunos de ustedes se desplegarán allí. Como su Comandante en Jefe, les debo una misión que está claramente definida, y digna de su servicio. Y por eso, una vez finalizada la votación de Afganistán, insistí en un examen cuidadoso de nuestra estrategia. Ahora, permítanme ser claro: Nunca ha habido una opción antes que la mía que pidiera el despliegue de las tropas antes de 2010, por lo que no ha habido ningún retraso o denegación de los recursos necesarios para la conducción de la guerra durante este período de revisión. En cambio, la revisión me ha permitido hacer las preguntas difíciles, y explorar todas las opciones diferentes, junto con mi equipo de seguridad

nacional, nuestros líderes militares y civiles en Afganistán, y nuestros socios clave. Y dado los intereses involucrados, yo le debía al pueblo estadounidense - y nuestras tropas - no menos.

Esta revisión se ha completado. Y como Comandante en Jefe he determinado que es en nuestro vital interés nacional enviar otros 30.000 soldados de EE.UU. en Afganistán. Después de 18 meses, nuestras tropas comenzarán a regresar a casa. Estos son los recursos que necesitamos para tomar la iniciativa, mientras se reconstruye la capacidad afgana que puede permitir una transición responsable de nuestras fuerzas fuera de Afganistán.

No tomé esta decisión a la ligera. Yo me opuse a la guerra de Irak, precisamente porque creo que tenemos que actuar con moderación en el uso de la fuerza militar, y siempre considerar las consecuencias a largo plazo de nuestras acciones. Hemos estado en guerra por ocho años, a un costo enorme en vidas y recursos. Años de debate sobre Irak y el terrorismo han dejado a nuestra unidad en asuntos de seguridad nacional en harapos, y creado un contexto altamente polarizado y partidista de este esfuerzo. Y teniendo la peor crisis económica desde la Gran Depresión, los estadounidenses están comprensiblemente centrados en la reconstrucción de nuestra economía y en colocar a la gente a trabajar aquí en casa.

Por encima de todo, sé que esta decisión pide aún más de ustedes - un militar que, junto con sus familias, ya ha soportado la más pesada de todas las cargas. Como Presidente he firmado una carta de condolencia a la familia de cada uno de los estadounidenses que da su vida en estas guerras. He leído las cartas de los padres y los cónyuges de los que se desplegaron. Visité nuestros valientes guerreros heridos en el Walter Reed. He viajado a Dover para conocer los ataúdes de 18 estadounidenses envueltos en banderas regresando a casa, a su lugar de descanso final. Puedo ver directamente los terribles vestigios de la guerra. Si no pensara que la seguridad de los Estados Unidos y protección del pueblo estadounidense están en juego en Afganistán, con mucho gusto ordenaría que cada una de nuestras tropas esté en casa mañana.

Así que, no, no tomé esta decisión a la ligera. Tomo esta decisión porque estoy convencido de que nuestra seguridad está en juego en Afganistán y Pakistán. Este es el epicentro de la violencia extremista practicado por Al Qaeda. Es desde aquí que fueron atacados el 11/ 9, y es desde aquí que los nuevos ataques se trazan cuando hablo. Esto no es un peligro frívolo ni una amenaza hipotética. En los últimos meses solo hemos detenidos extremistas dentro de nuestras fronteras que fueron enviados aquí desde la región fronteriza de Afganistán y Pakistán para cometer nuevos actos de terror. Y este peligro no dejará de aumentar si la región se desliza hacia atrás, y Al Qaeda puede operar con impunidad. Debemos mantener la presión sobre Al Qaeda, y para ello, debemos aumentar la estabilidad y la capacidad de nuestros socios en la región.

Por supuesto, esta carga no la podemos soportar solos. Esto no es sólo la guerra de Estados Unidos. Desde el 11 / 9, los refugios de Al Qaeda han sido la fuente de los ataques contra Londres y Ammán y Bali. El pueblo y los Gobiernos de Afganistán y Pakistán están en peligro de extinción. Y los riesgos son aún mayores en un Pakistán con armas nucleares, porque sabemos que Al Qaeda y otros extremistas buscan armas nucleares, y tenemos razones para creer que las utilizarán.

Estos hechos nos obligan a actuar junto con nuestros amigos y aliados. Nuestro objetivo primordial sigue siendo el mismo: desestabilizar, dismantelar y derrotar a Al Qaeda en Afganistán y Pakistán, y evitar su capacidad para amenazar a Estados Unidos y nuestros aliados en el futuro.

Para cumplir esa meta, vamos a perseguir los siguientes objetivos en Afganistán. Debemos negar a Al Qaeda un refugio seguro. Debemos revertir el impulso de los talibanes y negar la capacidad de derrocar al gobierno. Y tenemos que fortalecer la capacidad de las fuerzas de seguridad y el Gobierno de Afganistán para que ellos puedan asumir la responsabilidad principal para el futuro de Afganistán.

Vamos a alcanzar esos objetivos en tres formas. En primer lugar, vamos a seguir una estrategia militar que romperá el impulso de los talibanes y aumentará la capacidad de Afganistán en los próximos 18 meses.

Los 30.000 soldados adicionales que estoy anunciando hoy se desplegarán en el primer periodo de 2010 - al ritmo más rápido posible - de modo que pueden concentrarse en la insurgencia y asegurar a los centros de población clave. Aumentarán nuestra capacidad para entrenar competentes fuerzas de seguridad afganas, y de asociarnos con ellos para que más afganos puedan entrar en la lucha. Y nos ayudarán a crear las condiciones para que los Estados Unidos transfiera la responsabilidad a los afganos.

Debido a que este es un esfuerzo internacional he pedido que nuestro compromiso se una con las contribuciones de nuestros aliados. Algunos ya han proporcionado tropas adicionales, y estamos seguros de que habrá nuevas contribuciones en los próximos días y semanas. Nuestros amigos han luchado y sangrado y muerto junto a nosotros en Afganistán. Y ahora, debemos unirnos para poner fin a esta guerra con éxito. Porque lo que está en juego no es simplemente una prueba de la credibilidad de la OTAN - lo que está en juego es la seguridad de nuestros aliados, y la seguridad común del mundo.

Pero en conjunto, estas tropas estadounidenses e internacionales adicionales nos permitirán acelerar el traspaso de la responsabilidad a las fuerzas afganas, y permitirnos iniciar la transferencia de nuestras fuerzas fuera de Afganistán en julio de 2011. Así como hemos hecho en Irak, vamos a ejecutar esta transición de manera responsable, teniendo en cuenta las condiciones sobre el terreno. Seguiremos asesorando y ayudando a las fuerzas de seguridad afganas para asegurar que pueden tener éxito a largo plazo en el recorrido. Sin embargo, estará claro para el Gobierno afgano - y, más importante, para el pueblo afgano - que en última instancia serán responsables de su propio país.

En segundo lugar, trabajaremos con nuestros socios, las Naciones Unidas, y el pueblo afgano para aplicar una estrategia civil más eficaz, para que el Gobierno pueda tomar ventaja de una seguridad mejorada

Este esfuerzo debe estar basado en el rendimiento. Los días de ofrecer un cheque en blanco se han acabado. El discurso de investidura del Presidente Karzai envió el mensaje correcto sobre la mudanza en una nueva dirección. Y yendo hacia adelante, vamos a tener claro lo que esperamos de aquellos que reciben nuestra ayuda. Vamos a apoyar a los ministerios afganos, gobernadores y dirigentes locales que combatan la corrupción y se ofrecen a la población. Esperamos que aquellos que son ineficaces o corruptos a rendir cuentas. Y también vamos a centrar nuestra asistencia en las áreas - tales como la agricultura - que puede hacer un impacto inmediato en las vidas de la población afgana.

El pueblo de Afganistán ha sufrido la violencia durante décadas. Han tenido que enfrentarse a la ocupación - por la Unión Soviética, y luego por los combatientes extranjeros de Al Qaeda que utilizan las tierras afganas para sus propios fines. Así que esta noche, quiero que el pueblo afgano entienda - Estados Unidos busca poner fin a esta era de la guerra y sufrimiento. No tenemos ningún interés en la ocupación de su país. Apoyaremos los esfuerzos del Gobierno afgano para abrirle la puerta a los talibanes que abandonen la violencia y respeten los derechos humanos de sus conciudadanos. Y buscaremos una alianza con Afganistán, basada en el respeto mutuo - para aislar a los que destruyen, y reforzar los que construyen, para acelerar el día en que nuestras tropas se vayan y para forjar una amistad duradera en la cual Estados Unidos es su socio, y nunca a su patrón.

En tercer lugar, vamos a actuar con el pleno reconocimiento de que nuestro éxito en Afganistán está inextricablemente ligado a nuestra asociación con Pakistán. Estamos en Afganistán para evitar un cáncer que una vez más se extiende a través de ese país. Pero este mismo tipo de cáncer también ha echado raíces en la región

fronteriza de Pakistán. Es por eso que necesitamos una estrategia que funcione en ambos lados de la frontera.

En el pasado ha habido aquellos en Pakistán que han argumentado que la lucha contra el extremismo no es su lucha, y que Pakistán está mejor haciendo poco o buscando una acomodación con esas personas que usan la violencia. Pero en los últimos años, cuando inocentes han sido asesinados, desde Karachi a Islamabad, ha quedado claro que es el pueblo pakistaní, el más amenazado por el extremismo. La opinión pública ha dado un giro. El ejército paquistaní ha lanzado una ofensiva en Swat y Waziristán del Sur. Y no hay duda de que los Estados Unidos y Pakistán comparten un enemigo común.

En el pasado, a menudo, definimos nuestra relación con Pakistán de forma restrictiva. Esos días han terminado. En el futuro estamos comprometidos a colaborar con Pakistán, que está construido sobre una base de interés mutuo, el respeto mutuo y la confianza mutua. Vamos a fortalecer la capacidad de Pakistán para apuntar a los grupos que amenazan a nuestros países, y han dejado claro que no podemos tolerar un refugio seguro para los terroristas cuya ubicación es conocida y cuyas intenciones son claras. Estados Unidos también está suministrando recursos sustanciales para apoyar la democracia y el desarrollo en Pakistán. Somos el más grande defensor internacional para los paquistaníes desplazados por los combates. Y mirando hacia adelante, el pueblo de Pakistán seguirá siendo un firme defensor de la seguridad de Pakistán y la prosperidad mucho después de que las armas se hayan silenciado, por lo que el gran potencial de su gente puede ser desencadenado.

Estos son los tres elementos esenciales de nuestra estrategia: un esfuerzo militar para crear las condiciones para una transición, un aumento de civil que refuerza la acción positiva, y una asociación efectiva con Pakistán.

Reconozco que hay una serie de preocupaciones acerca de nuestra propuesta. Así pues, permítanme referirme brevemente a algunos de los argumentos más importantes que he escuchado, y que me tomo muy en serio.

En primer lugar, hay quienes sugieren que Afganistán es otro Vietnam. Ellos argumentan que no se puede estabilizar, y que estamos mejor recortando nuestras pérdidas y retirándonos rápidamente. Creo que este argumento depende de una falsa lectura de la historia. A diferencia de Vietnam, estamos unidos por una amplia coalición de 43 naciones que reconoce la legitimidad de nuestra acción. A diferencia de Vietnam, no estamos frente a una insurgencia popular de amplia base. Y lo más importante, a diferencia de Vietnam, el pueblo de Estados Unidos fue duramente atacado desde Afganistán, y siguen siendo un objetivo para los mismos extremistas que están conspirando a lo largo de su frontera. Para abandonar esta área ahora - y confiar sólo en los esfuerzos contra Al Qaeda desde la distancia - obstaculizaría de manera significativa nuestra capacidad para mantener la presión sobre Al Qaeda, y crear un riesgo inaceptable de ataques adicionales en nuestra patria y las de nuestros aliados.

En segundo lugar, hay quienes reconocen que no podemos dejar a Afganistán en su estado actual, pero sugieren que sigamos adelante con las tropas que ya tenemos. Pero esto no haría más que mantener un statu quo para salir del paso, y permitir un lento deterioro de las condiciones allí. En última instancia, resultaría más costoso y prolongaría nuestra estancia en Afganistán, porque nunca seríamos capaces de generar las condiciones necesarias para entrenar a las fuerzas de seguridad afganas y darles el espacio para tomar el relevo.

Por último, hay quienes se oponen a la identificación de un marco de tiempo para nuestra transición a la responsabilidad afgana. De hecho, algunos exigen una escalada abierta más dramática de nuestro esfuerzo de guerra - una que nos comprometería en un proyecto de construcción de la nación de hasta una década. Rechazo este curso, ya que establece metas que están más allá de lo que puede lograrse a un costo razonable, y lo que necesitamos para lograr garantizar nuestros intereses. Además, la ausencia de un marco de tiempo para la transición nos negaría cualquier sentido de urgencia en el trabajo con el Gobierno afgano. Debe quedar claro que los afganos tendrán que

asumir la responsabilidad de su seguridad, y que Estados Unidos no tiene interés en librar una guerra sin fin en Afganistán.

Como Presidente me niego a fijar metas que van más allá de nuestra responsabilidad, nuestros medios, o de nuestros intereses. Y tengo que sopesar todos los retos que enfrenta nuestra nación. No me puedo dar el lujo de plegarme a uno solo. De hecho, soy consciente de las palabras del Presidente Eisenhower, que - en la discusión de nuestra seguridad nacional - dijo: "Cada propuesta debe ponderarse a la luz de una consideración más amplia: la necesidad de mantener el equilibrio en y entre los programas nacionales".

En los últimos años hemos perdido el equilibrio. Hemos fallado a apreciar la conexión entre nuestra seguridad nacional y nuestra economía. A raíz de una crisis económica, muchos de nuestros vecinos y amigos están sin trabajo y luchan para pagar las cuentas. Demasiados estadounidenses están preocupados por el futuro que enfrentan nuestros niños. Mientras tanto, la competencia en la economía mundial se ha vuelto más feroz. Así que no podemos permitirnos simplemente ignorar el precio de estas guerras.

En total, en el momento en que asumí el cargo el costo de las guerras en Irak y Afganistán se alcanzó a un billón de dólares. En el futuro me he comprometido a hacer frente a estos costos de manera abierta y honesta. Nuestro nuevo enfoque en Afganistán es probable que nos cueste alrededor de 30 mil millones de dólares para el ejercicio militar de este año, y voy a trabajar estrechamente con el Congreso para hacer frente a estos costos a medida que trabajamos para reducir nuestro déficit. Pero, cuando terminemos con la guerra en Irak y la transición a la responsabilidad a Afganistán, debemos reconstruir nuestra fuerza aquí en casa. Nuestra prosperidad proporciona una base para nuestro poder. Vale la pena por nuestros militares. Ello asegura nuestra diplomacia. Ello le da un toque al potencial de nuestra gente, y permite la inversión en nuevas industrias. Y nos permitirá competir en este siglo con tanto éxito como lo hicimos en el pasado. Es por eso que nuestro compromiso militar

en Afganistán no puede ser abierto - porque la nación en la que estoy más interesado en construir es la nuestra.

Ahora, permítanme ser claro: Nada de esto será fácil. La lucha contra el extremismo violento no se terminará rápidamente, y se extiende mucho más allá de Afganistán y Pakistán. Será una prueba permanente de nuestra sociedad libre, y nuestro liderazgo en el mundo. Y a diferencia de los grandes conflictos de poder y de las claras líneas de división que definieron el siglo 20, nuestro esfuerzo incluirá regiones desordenadas, Estados fallidos, enemigos difusos.

Así que, como resultado, los Estados Unidos tendrá que demostrar nuestra fuerza en la forma como terminamos las guerras y prevenimos conflictos - no sólo la forma en que enfrentamos las guerras. Tenemos que ser ágiles y precisos en el uso del poder militar. Cuando Al Qaeda y sus aliados traten de establecer un punto de apoyo - ya sea en Somalia, Yemen o en otros lugares - deben ser enfrentados por la presión creciente y asociaciones fuertes.

Y no podemos contar sólo con el poder militar. Tenemos que invertir en nuestra seguridad nacional, porque no podemos capturar o matar a todos los extremistas violentos en el extranjero. Tenemos que mejorar y coordinar mejor nuestra inteligencia, por eso es que estamos un paso adelante de las redes imprecisas.

Vamos a tener que quitar los instrumentos de destrucción masiva. Y por eso lo he convertido en un pilar central de mi política exterior para asegurar soltar los materiales nucleares de los terroristas, para detener la propagación de armas nucleares, y que perseguir el objetivo de un mundo sin ellos -, porque cada nación tiene que entender que la verdadera seguridad nunca vendrá de una carrera sin fin para acabar las armas más destructivas, vendrá la verdadera seguridad vendrá por quienes las rechazan.

Vamos a tener que usar la diplomacia, porque ningún país puede afrontar los retos de un mundo interconectado por sí solo. He pasado este año renovando nuestras

alianzas y forjando nuevas alianzas. Y hemos forjado un nuevo comienzo entre Estados Unidos y el mundo musulmán – uno que reconoce nuestro interés mutuo en la ruptura de un ciclo de conflicto, y que promete un futuro en el que los que matan a inocentes se encuentran aislados por los que defienden la paz y la prosperidad y la dignidad humana.

Y, por último, debemos aprovechar la fuerza de nuestros valores - para los desafíos que enfrentamos que pueden haber cambiado, pero las cosas en que creemos no deben. Es por eso que debemos promover nuestros valores aplicándolos en casa- que es por lo cual he prohibido la tortura y se cerrará la cárcel de Guantánamo. Y debemos dejarlo claro a todo hombre, mujer y niño en todo el mundo que vive bajo la nube negra de la tiranía que los Estados Unidos hablará en nombre de sus Derechos Humanos, y tenderá la luz de la libertad y justicia y oportunidades y respeto de la dignidad de todas las personas. Eso es lo que somos. Esa es la fuente, la fuente moral, de la autoridad de Estados Unidos.

Desde los tiempos de Franklin Roosevelt, y el servicio y sacrificio de nuestros abuelos y bisabuelos, nuestro país ha soportado una carga especial en los asuntos a escala mundial. Hemos derramado sangre americana en muchos países en varios continentes. Hemos gastado nuestros ingresos para ayudar a otros a reconstruir a partir de escombros y desarrollar sus propias economías. Nos hemos unido con otros para desarrollar una arquitectura de las instituciones - de las Naciones Unidas a la OTAN hasta el Banco Mundial - que mantiene la seguridad y la prosperidad común de los seres humanos.

No siempre hemos dado las gracias a estos esfuerzos, y a veces hemos cometido errores. Pero más que cualquier otra nación, los Estados Unidos de América ha suscrito la seguridad mundial durante más de seis décadas - un momento en que, por todos sus problemas, ha visto descender paredes, y abrir mercados, y miles de millones sacados de la pobreza, el progreso científico sin precedentes y el avance de las fronteras de la libertad humana.

Porque a diferencia de las grandes potencias de la antigüedad, no hemos buscado dominar el mundo. Nuestro sindicato se fundó en la resistencia a la opresión. No buscamos a ocupar otras naciones. No vamos a reclamar los recursos de otra nación u objetivo de otros pueblos, porque su fe o el origen étnico son diferentes de los nuestros. Lo que hemos buscado – por lo que continuamos luchando - es un futuro mejor para nuestros hijos y nietos. Y creemos que sus vidas serán mejor si los niños y nietos de otros pueblos puedan vivir en libertad y oportunidad de acceso. (Aplausos).

Como país, no somos tan jóvenes - y tal vez no tan inocente - como lo fuimos cuando Roosevelt era presidente. Sin embargo, todavía somos herederos de una noble lucha por la libertad. Y ahora debemos reunir todas nuestras fuerzas de persuasión y moral para afrontar los retos de una nueva era.

Al final, nuestra seguridad y el liderazgo no provienen únicamente de la fuerza de nuestros brazos. Deriva de nuestro pueblo - de los trabajadores y empresas que reconstruirán nuestra economía, desde los empresarios e investigadores quienes serán pioneros en nuevas industrias, de los maestros que educan a nuestros hijos, y el servicio de los que trabajan en nuestras comunidades en casa; de los diplomáticos y voluntarios del Cuerpo de Paz que propagan la esperanza en el extranjero, y de los hombres y mujeres en uniforme que forman parte de una línea ininterrumpida de sacrificios que ha hecho el gobierno del pueblo, por el pueblo, y para el pueblo en una realidad en esta tierra. (Aplausos).

Esta ciudadanía vasta y diversa, no siempre estaremos de acuerdo en todos los temas - ni debemos. Pero también sé que nosotros, como país, no puede mantener nuestro liderazgo, ni navegar por los cambios trascendentales de nuestro tiempo, si nos permitimos ser divididos en dos por el mismo rencor y cinismo y partidismo que ha envenenado en los últimos tiempos nuestro discurso nacional.

Es fácil olvidar que cuando comenzó esta guerra, estábamos unidos - unidos por el recuerdo fresco de un horrible ataque, y por la determinación de defender nuestra patria y los valores que apreciamos. Me niego a aceptar la idea de que no podemos

evocar esa unidad de nuevo. (Aplausos). Con cada fibra de mi ser creo que - como estadounidenses - todavía pueden unirse detrás de un propósito común. Porque nuestros valores no son sólo palabras escritas en pergamino - son un credo que nos convoca, y que nos ha llevado a nosotros a través de la más oscura de las tormentas como una sola nación, como un solo pueblo.

Estados Unidos- estamos pasando por un momento de gran prueba. Y el mensaje que enviamos en medio de estas tormentas debe ser claro: que nuestra causa es justa, nuestra determinación inquebrantable. Vamos a seguir adelante con la confianza que la razón hace el poder, y con el compromiso de forjar un Estados Unidos más seguro, un mundo que es más seguro y un futuro que no representa los más profundos temores, sino la mayor de las esperanzas. (Aplausos).

Gracias. Dios los bendiga. Que Dios bendiga a los Estados Unidos de América. (Aplausos). Muchas gracias. Gracias. (Aplausos).

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa
Oficina del Primer Ministro
Oslo, Noruega
11:05 A.M. CET

Para publicación inmediata Discurso 10 de diciembre 2009
Palabras del Presidente Obama y el Primer Ministro Jens Stoltenberg de Noruega

PRIMER MINISTRO STOLTENBERG: Señor Presidente, es un gran placer y un honor darles la bienvenida aquí, en Oslo. Y una vez más, quisiera felicitarlo por haber recibido el Premio Nobel de la Paz 2009. Usted realmente ha creado un nuevo clima de cooperación internacional a través de su fuerte énfasis en la necesidad del diálogo. Y yo personalmente aprecio mucho esta oportunidad de continuar nuestro diálogo de la cumbre de la OTAN en Estrasburgo y de la ONU de este otoño.

Noruega y los Estados Unidos son aliados cercanos. Somos socios en la OTAN y disfrutamos de cerca las relaciones de larga data. Colaboramos en el extremo norte y trabajamos estrechamente en una serie de diferentes temas globales. Hoy hemos debatido el problema más apremiante de nuestro tiempo: el cambio climático. Necesitamos un acuerdo político en Copenhague, y yo informé al Presidente sobre la iniciativa de Noruega y México de financiación, que es un tema clave en Copenhague.

Los países desarrollados deben proporcionar más fondos para la acción climática en el mundo en desarrollo. Necesitamos dinero tanto para el corto y el largo plazo, y necesitamos la financiación tanto del sector público como del privado. La capa y el sistema de comercio promovido por su administración, señor Presidente, esta realmente de acuerdo con nuestro enfoque aquí en Noruega. Al limitar las emisiones se reducen las emisiones y ponemos un precio al carbono, lo cual es muy, muy

importante. Esto traerá fuertes incentivos para desarrollar nuevas y más limpias tecnologías.

Hemos acordado que Noruega y los EE.UU. trabajarán juntos para asegurar que esos esfuerzos por reducir las emisiones de los bosques tropicales serán un elemento importante en un tratado en Copenhague. El Liderazgo de EE.UU. es crucial si usted va a tener éxito en la lucha contra el cambio climático. Sr. Presidente, usted está proporcionando ese liderazgo.

Nosotros hablamos de Afganistán. Celebro la participación más fuerte y más amplia de EE.UU destinada a garantizar el desarrollo y la estabilidad. Noruega se ha comprometido a continuar con nuestros esfuerzos militares y civiles en Afganistán.

Y me complace anunciar que Noruega aumentará su contribución financiera para el ejército nacional afgano y la policía, a un total de 110 millones de dólares para el período 2010 a 2014. Debemos permitir que los afganos asuman la responsabilidad de su propia seguridad.

Hemos abordado la situación en el Oriente Medio. Como presidente del grupo de donantes internacionales, expresé mi apoyo a los esfuerzos de EE.UU. para que el proceso de paz entre los israelíes y los palestinos esté de nuevo en marcha. Y hemos acordado trabajar juntos para la Cumbre de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas en Nueva York el próximo otoño.

Nosotros estamos conscientes de nuestro esfuerzo colectivo en materia de salud mundial, incluyendo la salud materna e infantil y el fortalecimiento de los sistemas de salud. Tenemos que intensificar los esfuerzos para garantizar la salud y la seguridad de cada mujer y cada niño en relación con el parto.

Estamos listos para trabajar con usted, señor Presidente, para hacer frente a estos y otros desafíos. Sr. Presidente, estamos encantados de tenerle en Oslo. El estrado es suyo.

PRESIDENTE OBAMA: Muchas gracias. Bueno, es un gran honor estar aquí en Noruega. Agradezco la extraordinaria hospitalidad del pueblo noruego, y gracias al Primer Ministro Stoltenberg, por su amistad y su extraordinario liderazgo aquí en su país. Sólo deseo que mi familia pueda permanecer más tiempo en este maravilloso país, pero todavía tengo mucho trabajo que hacer en Washington, DC, antes de que el año termine.

Noruega es un cercano amigo y un aliado, y la relación entre el pueblo americano y el de Noruega siempre ha sido extraordinariamente fuerte. Se ha observado que hay probablemente más noruegos, o por lo menos personas de ascendencia noruega, en los Estados Unidos de las que hay aquí en Noruega. Los noruegos estuvieron entre los primeros colonos a nuestras costas, y muchos estadounidenses noruegos son distinguidos como ciudadanos estadounidenses.

También debo señalar que cuando me dirigía para acá, siendo esta mi primera visita a Noruega, entendí por qué todos ellos se mudaron a Wisconsin y Minnesota, algunos de nuestros estados del norte, ya que parecen idénticos a Noruega.

Hoy en día nuestra relación prospera sobre la base de nuestros valores comunes y nuestras aspiraciones comunes por un mundo mejor. Para ello, nuestra cooperación se extiende por una amplia gama de problemáticas, como el Primer Ministro indicó, incluyendo la construcción de la estabilidad y seguridad en Afganistán y los Balcanes, confrontando la proliferación nuclear y el cambio climático, la promoción de los derechos humanos y la salud mundial.

Algo que, obviamente, es urgente ahora es la cuestión del cambio climático, y el Primer Ministro y yo hablamos de la reunión en curso en Copenhague, en la que los dos estamos firmemente comprometidos con un resultado positivo. Estados Unidos ha hecho un gran trabajo este año para transformar la manera en que pensamos acerca de cómo pensamos sobre la energía y nuestro uso de vuelta a casa, y para ayudar a agilizar en un futuro las negociaciones internacionales sobre el clima de una manera

eficaz. Y espero con interés la ocasión de volver de este modo la próxima semana durante la cumbre de líderes termina la conferencia.

Primer Ministro Stoltenberg y yo también discutimos cómo podemos trabajar juntos y con otros países para proteger los bosques - algo que él personalmente ha promovido, y estoy muy impresionado con el modelo que se ha construido entre Noruega y Brasil, que permite un control eficaz y se asegura de que estamos avanzando en evitar la deforestación de la Amazonia. Y todos entendemos que esa es probablemente la manera más costo-eficaz que tenemos para abordar la cuestión del cambio climático - teniendo un conjunto eficaz de mecanismos para evitar una mayor deforestación y esperanzadamente plantar nuevos árboles.

El Primer Ministro y yo también reafirmamos nuestro compromiso mutuo para mejorar la salud mundial. Nos comprometimos a trabajar juntos para hacer frente a la salud materna y del niño recién nacido, para promover la investigación y la innovación y fortalecer los sistemas de salud.

Hablé de nuestra estrategia en Afganistán, y quiero añadir que estamos agradecidos a la gente de Noruega y los sacrificios que han hecho en nombre de este esfuerzo. Noruega ha abogado siempre junto con los Estados Unidos y, como sucede en muchos otros ámbitos de las relaciones internacionales, yo le indiqué al Primer Ministro una expresión que usamos en Estados Unidos - es un término de boxeo - Noruega golpea por encima de su peso. Es un actor muy eficaz a nivel internacional y ha estado aquí en la problemática de Afganistán. Y aprecio el anuncio del Primer Ministro del total de \$ 110 millones para el fideicomiso de la fuerza afgano seguridad. Será absolutamente crítico para nosotros crear capacidad y eso es algo que está en el centro del esfuerzo que estamos embarcando en los próximos años.

Por último, quiero agradecer a Su Majestad el Rey Harold V y a la Familia Real por la extraordinaria hospitalidad que nos están mostrando a Michelle y mí. Esperamos con gusto el extraordinario honor de los eventos asociados con el Premio Nobel de la Paz. Quiero agradecer a la gente de Noruega.

Y con eso, tal vez podamos aceptar algunas preguntas.

Q. Buenos días.

PRESIDENTE OBAMA: Hola, ¿cómo estás?

Q. Haberle dado el Premio de la Paz a usted, señor Presidente, ha sido descrito como prematuro. ¿Cómo puede utilizar el premio? ¿Piensa materializar algunas de sus buenas intenciones y luego contrarrestar esta crítica?

Recibir la noticia del premio, fue una gran sorpresa para mí. No tengo ninguna duda de que hay otros que pueden ser más meritorios. Mi tarea aquí es continuar en el camino que creo que es importante no sólo para Estados Unidos, sino importante para la paz duradera y la seguridad en el mundo. Ello supone buscar un mundo libre de armas nucleares en el tiempo y el fortalecimiento de nuestros mecanismos para evitar la proliferación nuclear.

Esto significa abordar el cambio climático de una manera eficaz. Esto significa estabilizar a los países como Afganistán y movilizar un esfuerzo internacional para hacer frente al terrorismo que es coherente con nuestros valores y nuestros ideales. Esto significa abordar las problemáticas de desarrollo, porque entendemos la conexión entre la justicia económica y la paz.

Así que en toda la serie de iniciativas que he presentado este año, algunas de las cuales están empezando a dar sus frutos, el objetivo no es ganar un concurso de popularidad u obtener un premio - ni siquiera una tan estimada como el Premio Nobel de la Paz - el objetivo ha sido promover los intereses de Estados Unidos, para fortalecer nuestra economía en casa, y para hacernos una fuerza permanente de bien en el mundo - algo que hemos sido desde hace décadas.

Y si tengo éxito en esas tareas, luego, espero que algunas de las críticas se desplomen, pero en realidad esa no es mi preocupación. Y si no tengo éxito, entonces todos los elogios y los premios en el mundo no van a disfrazar ese hecho.

Bueno, creo que sólo tenemos tiempo para dos, y me tengo que asegurar de que uno de nuestros pobres estadounidenses que viajó hasta acá y están muy agotado en este momento debido a que no han dormido lo suficiente - ¿Está Ben alrededor? Ahí está, Ben. Supongo que no eres el único cansado - (risas) - Te extrañé.

Q. Muchas gracias, señor Presidente. Me gustaría preguntarle sobre la seguridad nacional. Ha habido mucho debate acerca de la fecha límite del 2011 Julio - fecha de su discurso sobre Afganistán. ¿Puede asegurarnos al público estadounidense que esa fecha es cuando las fuerzas estadounidenses comenzarán a llegar a casa, o es posible que esa fecha se podría caer? ¿Y también, me gustaría conocer cuál es su reacción con la detención de cinco jóvenes musulmanes estadounidenses en Pakistán, acusado de terrorismo? Y al Primer Ministro, si pudiera, me gustaría conocer su reacción a la pregunta de mi colega sobre el debate del premio Nobel de la Paz. ¿Cuál es su reacción a esta preocupación de que podría ser prematuro?

PRESIDENTE OBAMA: En primer lugar, con respecto a los cinco jóvenes que fueron detenidos en Pakistán, creo que los detalles aún no están disponibles. Sin duda habrá una serie de investigaciones alrededor de estos hechos, por lo que prefiero no hacer comentarios sobre ello en este momento.

Creo que lo que ha sido notable en el transcurso de los últimos ocho, nueve años, después de 11 / 9 es el grado en que Estados Unidos ha reafirmado el extraordinario aporte de la comunidad musulmana estadounidense y la forma en que se han tejido para fabricar nuestra nación de manera transparente, por el otro lado, el grado en que la lealtad feroz hacia Estados Unidos, el patriotismo feroz y la integración de los musulmanes estadounidenses en la vida de Estados Unidos han ayudado a evitar algunos de los problemas que hemos visto en otros países sobre este asunto.

Ahora, la comunidad musulmana estadounidense es enorme, por lo que constantemente tenemos que ser conscientes de que algunas de estas ideologías retorcidas están disponibles a través de Internet y puede afectar a nuestros jóvenes.

Pero creo que tenemos una buena historia que contar aquí y que una que necesitamos construir.

Con respecto a Afganistán, creo que el General McChrystal lo dijo así como se podría haber dicho en su testimonio. Creemos que tenemos la estrategia correcta, creemos que podemos ejecutar la estrategia, que podemos construir la capacidad afgana, proteger los centros de población, y desafilar y degradar la capacidad de los talibanes para que a partir de julio de 2011 empecemos a transferir las competencias al pueblo afgano y las fuerzas de seguridad afganas.

He sido claro sobre esto, por lo que no debería ser un debate. Comenzando julio de 2011 iniciaremos la transición, esa transferencia de la responsabilidad. El ritmo al que eso tenga lugar, la pendiente de un retiro, cómo se produce tácticamente, todas estas van a estar basada en las condiciones. Y así, al igual que en Irak hubo un seguimiento constante de la situación y sigue siendo, y no hay discusión sobre una base continua entre el General Odierno y yo y nuestro equipo de seguridad nacional, por lo que ese tipo de conversaciones que tienen lugar en Afganistán.

Y como ya he indicado al Primer Ministro, creo que es muy importante entender que no vamos a ver algunos acantilados repentinos, algunas reducciones precipitadas. Nuestro concepto aquí es entrenar y colaborar con las fuerzas afganas y de transferir a ellos aun cuando nuestros soldados están luchando uno al lado del otro. También es importante entender que varios años después de que las tropas de combate de EE.UU. se hayan reducido drásticamente en la región, y las tropas de la ISAF se hayan reducido en la región, el Gobierno afgano todavía va a necesitar el apoyo para las fuerzas de seguridad. Todavía vamos a tener un interés en asociarnos con los afganos y paquistaníes y otros tratando con los restos de la actividad terrorista allí.

Así que no va a desaparecer. Nuestro compromiso con el desarrollo de Afganistán, con sus civiles, para aumentar su producción agrícola - todas esas medidas van a continuar. Pero julio 2011 señala un cambio en nuestra misión.

PRIMER MINISTRO STOLTENBERG: Permítanme decir algunas palabras acerca de su pregunta. En primer lugar, quisiera decir que, en mi opinión, el Premio Nobel de la Paz al Presidente Barack Obama es un premio muy bien merecido e importante, porque la idea con el Premio Nobel de la Paz, como se expresa en los últimos serón de Alfred Nobel, es que contribuirá a la paz basada en una evaluación de lo que una persona ha hecho el año pasado. Y no puedo pensar en nadie más que haya hecho más por la paz durante el último año que Barack Obama, porque se ha convertido en presidente y ha tomado iniciativas en lo que respecta al desarme, cuando se trata de no proliferación, cuando se trata de un mundo sin armas nucleares, y también cuando se trata de asuntos importantes concernientes a la prevención de conflictos. Por ejemplo, la lucha contra el calentamiento global, asumiendo el liderazgo como lo ha hecho a la hora de intentar llegar a un acuerdo en Copenhague, es una parte importante de la creación de un mundo con menos conflictos, más paz y menos terreno para la guerra y los conflictos.

Y todo el nuevo programa que el Presidente ha creado cuando se refiere a la importancia de la cooperación internacional, diálogo y la importancia de que juntos somos la solución de problemas comunes es una iniciativa fuerte y valiente la cual está promoviendo la paz.

Así que es un bien merecido paz - Premio de la Paz, y espero que sea realmente el mejor espíritu de Alfred Nobel, ya que puede contribuir a fortalecer los esfuerzos del Presidente para trabajar por la paz.

Así que el apoyo del Comité Nobel. Es un comité independiente, pero apoyo la decisión, creo que es una decisión muy valiente e importante.

EL PRESIDENTE OBAMA: Muchas gracias, todo el mundo.

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa
Washington, D.C.
1:10 P.M. (Local)

Para publicación inmediata Discurso 20 de enero 2009

Palabras del Presidente

“Hoy nos reunimos porque hemos elegido la esperanza sobre el miedo”

Mis conciudadanos:

Hoy estoy aquí con humildad ante el reto que se nos presenta, agradecido por la confianza que me han otorgado, consciente de los sacrificios soportados por nuestros antepasados. Le agradezco al presidente Bush por su servicio a nuestra nación, así como la generosidad y cooperación que ha demostrado durante esta transición.

Cuarenta y cuatro estadounidenses han tomado ahora el juramento presidencial. Las palabras fueron pronunciadas durante la marea creciente de prosperidad y de las tranquilas aguas de paz. Sin embargo, ocasionalmente el juramento es tomado entre nubarrones y tormentas furiosas. En estos momentos, Estados Unidos ha continuado no sólo por la habilidad o la visión de quienes están en los altos cargos, sino porque nosotros, el pueblo, hemos permanecido fieles a los ideales de nuestros antepasados, y leales a nuestros documentos fundacionales.

Así ha sido. Por lo tanto, así debe ser con esta generación de estadounidenses.

De que estamos en medio de la crisis ya está bien entendido. Nuestra nación está en guerra, en contra de una red de gran alcance de violencia y odio. Nuestra economía está muy debilitada, como consecuencia de la codicia y la irresponsabilidad por parte

de algunos, pero también nuestra incapacidad colectiva para tomar decisiones difíciles y preparar a la nación para una nueva era. Se han perdido casas; puestos de trabajo perdidos, negocios cerrados. Nuestro sistema de salud es demasiado costoso, nuestras escuelas no demasiosos, y cada día trae más evidencias de que las formas en cómo usamos la energía fortalece a nuestros adversarios y amenaza a nuestro planeta.

Estos son los indicadores de crisis, según los datos y estadísticas. Menos cuantificables pero no menos profunda es la socavación de la confianza en el país - un temor persistente de que el declive de Estados Unidos es inevitable, y la próxima generación debe reducir sus expectativas.

Hoy digo a usted que los desafíos que enfrentamos son reales. Son serios y muchos. Que no se alcanzarán fácilmente o en un corto período de tiempo. Pero sepan esto, Estados Unidos - ellos se cumplirán.

En este día, nos reunimos porque hemos elegido la esperanza sobre el miedo, la unidad de propósito sobre el conflicto y la discordia.

En este día, venimos a proclamar el fin de las quejas mezquinas y falsas promesas, las recriminaciones y los dogmas caducos, que durante demasiado tiempo han estrangulado nuestra política.

Seguimos siendo una nación joven, pero en las palabras de la Sagrada Escritura, el momento ha llegado para dejar de lado las cosas de niño. Ha llegado el momento para reafirmar nuestro espíritu de permanencia, para elegir nuestra mejor historia, para llevar adelante ese precioso don, esa noble idea, transmitidas de generación en generación: la promesa dada por Dios que todos son iguales, todos son libres, y todos merecen la oportunidad de ejercer en plenitud su felicidad.

Al reafirmar la grandeza de nuestra nación, entendemos que la grandeza no es un regalo. Hay que merecerla. Nuestro camino nunca ha sido por uno de esos atajos o conformado por menos. No ha sido el camino para los débiles de corazón, para

aquellos que prefieran el ocio al trabajo, o buscar sólo los placeres de la riqueza y la fama. Más bien, ha sido la que asumen riesgos, los que actúan, los que hacen cosas - algunos reconocidos, pero a menudo hombres y mujeres, desconocidos en su labor - que nos han llevado por el largo y escarpado camino hacia la prosperidad y la libertad.

Para nosotros, ellos recogieron sus pocas posesiones materiales y viajaron a través de los océanos en busca de una nueva vida.

Para nosotros, ellos trabajaron en condiciones infrahumanas y se establecieron en el Occidente, soportaron el azote del látigo y araron la tierra dura.

Para nosotros, ellos lucharon y murieron, en lugares como Concordia y Gettysburg, Normandía y Khe Sanh.

Una y otra vez estos hombres y mujeres lucharon y se sacrificaron y trabajaron hasta sus manos en bruto para que podamos vivir una vida mejor. Veían a Estados Unidos como mayor que la suma de nuestras ambiciones personales, mayor que todas las diferencias de nacimiento o la fortuna o facción.

Este es el camino que seguimos hoy. Seguimos siendo la nación más próspera y poderosa de la Tierra. Nuestros trabajadores no son menos productivos que cuando comenzó esta crisis. Nuestras mentes no son menos inventivas, nuestros bienes y servicios no son menos necesarios que la semana pasada o el mes pasado o el año pasado. Nuestra capacidad permanece intacta. Pero nuestro tiempo de mantenerse firme, de protección de los intereses reducidos y de aplazar las decisiones desagradables, con seguridad ese tiempo ha pasado. A partir de hoy, tenemos que levantarnos a nosotros mismos, desempolvarnos, y comenzar de nuevo la labor de rehacer a Estados Unidos.

En todas partes, hay trabajo por hacer. El estado de la economía exige medidas audaces y rápidas, y vamos a actuar - no sólo para crear nuevos puestos de trabajo,

sino también para sentar una nueva base para el crecimiento. Vamos a construir las carreteras y puentes, las redes eléctricas y líneas digitales que alimentan nuestro comercio y nos unen. Vamos a devolverle a la ciencia el lugar que le corresponde, y aprovecharemos las maravillas de la tecnología para elevar la calidad de atención de la salud y reducir sus costos. Vamos a aprovechar el sol y el viento y la tierra para alimentar nuestros coches y nuestras fábricas. Y vamos a transformar nuestras escuelas, colegios y universidades para satisfacer las demandas de una nueva era. Todo esto lo podemos hacer. Todo esto lo haremos.

Ahora, hay algunos que cuestionan el alcance de nuestras ambiciones, que sugieren que nuestro sistema no puede tolerar muchos grandes planes. Sus memorias son cortas. Para los que han olvidado lo que este país ya ha hecho, lo que los hombres y mujeres libres pueden lograr cuando la imaginación se une al propósito común, y la necesidad de coraje.

Lo que los cínicos no entienden es que el terreno ha cambiado por debajo de ellos - que los viejos argumentos políticos que nos han consumido durante tanto tiempo ya no se aplican. Lo que nos preguntamos hoy no es si nuestro Gobierno es demasiado grande o demasiado pequeño, sino si funciona o no - si ayuda a familias a encontrar trabajo con un salario decente, la atención que ellos pueden pagar, una jubilación digna. Cuando la respuesta es sí, intentamos seguir adelante. Cuando la respuesta es no, los programas terminaran. Y para aquellos de nosotros que manejamos el dinero público mantendremos una cuenta - para gastar sabiamente, reformar malos hábitos, y hacer nuestro trabajo a la luz del día -, porque sólo así podremos restaurar la confianza vital entre un pueblo y su Gobierno.

Tampoco la cuestión que tenemos ante nosotros es si el mercado es una fuerza para bien o para mal. Su poder para generar riqueza y ampliar la libertad es inigualable, pero esta crisis nos ha recordado que, sin un ojo vigilante, el mercado puede salirse de control - de que una nación no puede prosperar cuando sólo favorece a los ricos. El éxito de nuestra economía ha dependido siempre no sólo en el tamaño de nuestro

Producto Interno Bruto, sino en el alcance de nuestra prosperidad, de la capacidad de ofrecer oportunidades a todo corazón dispuesto - no por caridad, sino porque es el camino más seguro para nuestro bien común.

En cuanto a nuestra defensa común, rechazamos como falsa la opción entre nuestra seguridad y nuestros ideales. Nuestros Padres Fundadores. Nuestros Padres Fundadores, enfrentaron peligros que apenas podemos imaginar, redactaron un capítulo para garantizar el imperio de la ley y los derechos del hombre, un capítulo ampliado con la sangre de generaciones. Esos ideales todavía alumbran el mundo, y no vamos a renunciar a ellos por conveniencia de otros. Y así a todas las personas y gobiernos que están viendo hoy, desde las grandes capitales hasta el pueblo más pequeño donde nació mi padre: sepan que Estados Unidos es un amigo de cada nación y cada hombre, mujer y niño que busca un futuro de paz y dignidad, y estamos dispuestos a seguir una vez más.

Recordemos que las generaciones anteriores se enfrentaron al fascismo y el comunismo no sólo con misiles y tanques, sino con alianzas sólidas y firmes convicciones. Ellos entendieron que nuestro poder por sí solo no puede protegernos, ni nos autoriza a hacer lo que queramos. Por el contrario, sabían que nuestro poder crece a través de su uso prudente, nuestra seguridad emana de la justicia de nuestra causa, la fuerza de nuestro ejemplo, las cualidades atenuantes de la humildad y la moderación.

Somos los guardianes de este legado. Guiada por estos principios, una vez más, podemos hacer frente a las nuevas amenazas que demandan un mayor esfuerzo - una cooperación aún mayor y entendimiento entre las naciones. Vamos a empezar a dejarle Irak de manera responsable a su pueblo, y forjar una paz duramente ganada con esfuerzo en Afganistán. Con viejos amigos y antiguos enemigos, vamos a trabajar incansablemente para disminuir la amenaza nuclear, y hacer retroceder el espectro del calentamiento del planeta. No nos disculpamos por nuestra forma de vida, ni vamos a tambalearnos en su defensa, y para aquellos que buscan lograr sus objetivos

induciendo el terror y la matanza de inocentes, les decimos ahora que nuestro espíritu es más fuerte y no puede ser quebrantado, ustedes no puede durar más que nosotros, y nosotros los derrotaremos.

Porque sabemos que nuestro patrimonio de mezclas es una fortaleza, no una debilidad. Somos una nación de cristianos y musulmanes, judíos e hindúes, y no creyentes. Estamos formados por cada idioma y la cultura, procedentes de todos los fines de esta Tierra, y porque hemos probado el trago amargo de la guerra civil y la segregación, y emergido más fuertes y unidos de ese oscuro capítulo, no podemos ayudar pero crean que los odios antiguos algún día pasarán, que las líneas de la tribu pronto se disolverán, que como el mundo se hace más pequeño, nuestra humanidad común se revelará, y que Estados Unidos debe desempeñar su papel en la instauración de una nueva era de paz.

Para el mundo musulmán, buscamos un nuevo camino, basado en el interés mutuo y el respeto mutuo. A los líderes de todo el mundo que buscan sembrar conflicto, o culpar de los males de su sociedad en el Oeste: sepan que sus pueblos los juzgarán por lo que pueden construir, no por lo que destruyen. Para aquellos que se aferran al poder mediante la corrupción y el engaño y el silenciamiento de la disidencia, sepan que están en el lado equivocado de la historia, por eso les extenderemos una mano si están dispuestos a soltar el puño.

Para la gente de las naciones pobres, nos comprometemos a trabajar junto a ustedes para hacer florecer sus granjas y dejar que fluyan las aguas limpias, para nutrir los cuerpos que pasan hambre y alimentar las mentes hambrientas. Y a aquellos países como el nuestro que gozan de relativa abundancia, decimos que ya no podemos soportar la indiferencia ante el sufrimiento fuera de nuestras fronteras, ni podemos consumir los recursos del mundo sin considerar sus efectos. Porque el mundo ha cambiado, y debemos cambiar con él.

Al considerar el camino que se abre ante nosotros, que recordamos con humilde gratitud a esos valiente estadounidenses que, a esta misma hora, patrullaron lejanos desiertos y montañas distantes. Ellos tienen algo que decirnos, al igual que los héroes caídos que yacen en Arlington susurrando a través de los siglos. Les rendimos homenaje no sólo porque son los guardianes de nuestra libertad, sino porque encarnan el espíritu de servicio, de una voluntad de encontrar sentido en algo más grande que ellos. Y, sin embargo, en este momento - un momento que definirá una generación - es precisamente este espíritu que debe vivir en todos nosotros.

Por mucho que el Gobierno pueda hacer y deba hacer, es en última instancia, la fe y la determinación del pueblo estadounidense sobre la que esta nación depende. Es la bondad de acoger a un extraño cuando se rompen los diques, el altruismo de los trabajadores que prefieren reducir sus horas antes que ver a un amigo perder su trabajo, que nos ve a través de nuestras horas más oscuras. Es la valentía del bombero que sube una escalera llena de humo, pero también la voluntad de los padres para criar a un niño, que finalmente decide nuestro destino.

Nuestros desafíos pueden ser nuevos. Los instrumentos con los que le hacemos frente pueden ser nuevos. Pero esos valores sobre los que nuestro éxito depende - la honestidad y el trabajo duro, el coraje y el juego limpio, la tolerancia y la curiosidad, la lealtad y el patriotismo - estas son cosas viejas. Estas cosas son ciertas. Ellos han sido la fuerza tranquila de progreso a lo largo de nuestra historia. Lo que se exige, entonces, es un retorno a estas verdades. Lo que se requiere de nosotros, ahora, es una nueva era de responsabilidad - el reconocimiento, de parte de todos los estadounidenses, de que tenemos obligaciones con nosotros mismos, nuestra nación y el mundo, deberes que no aceptamos a regañadientes, sino más bien con mucho gusto, firme en el conocimiento de que no hay nada más gratificante para el espíritu, por lo que la definición de nuestro carácter, que dar todo lo nuestro a una tarea difícil.

Este es el precio y la promesa de la ciudadanía.

Esta es la fuente de nuestra confianza - el conocimiento de que Dios nos llama a dar forma a un destino incierto.

Este es el significado de nuestra libertad y nuestro credo, por qué los hombres y las mujeres y los niños de todas las razas y todas las religiones pueden unirse en la celebración a través de este magnífico centro comercial, y por qué un hombre cuyo padre menos de sesenta años atrás no hubiera sido atendido en una restaurante local ahora puede soportar antes de tomar un juramento sagrado.

Así que vamos a celebrar este día con el recuerdo, de lo que somos y lo lejos que hemos viajado. En el año de nacimiento de América, en el más frío de los meses, un pequeño grupo de patriotas muriendo acurrucados en las fogatas en las orillas de un río helado. La capital fue abandonada. El enemigo avanzaba. La nieve estaba manchada de sangre. En un momento en que el resultado de nuestra revolución estaba en duda, el padre de nuestra nación ordenó que estas palabras fueran leídas a la gente:

"Que se informe al mundo del futuro... que en la intensidad del invierno, cuando no hay nada sino la esperanza y la virtud podría sobrevivir... que la ciudad y el país, alarmados ante un peligro común, salieron a enfrentarse con [él]. "

América, en la cara de nuestros peligros comunes, en este invierno de nuestras dificultades, recordemos estas palabras eternas. Con la esperanza y la virtud, afrontemos una vez más las corrientes heladas, y soportemos las tormentas que pueden venir. Dicho sea a los hijos de nuestros hijos que cuando seamos probados, nos negamos a dejar que este viaje termine, que no regresamos ni vacilamos, y con los ojos fijos en el horizonte y la gracia de Dios sobre nosotros, llevamos adelante el gran regalo de la libertad y se la entregamos a salvo a las generaciones futuras.

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

Camp Lejeune, Carolina del Norte

Para publicación inmediata Discurso 27 de febrero 2009

Palabras del Presidente

Responsablemente terminar la guerra en Irak

Buenos días Marines. Buenos días Camp Lejeune. Buenos días Jacksonville. Gracias por la excepcional bienvenida. Quiero dar las gracias al Teniente General Hejlik por recibirme hoy aquí.

También quiero agradecer a todos nuestros soldados, marineros, aviadores e infantes de marina en Irak y Afganistán. Eso incluye a los infantes de marina de Camp Lejeune que ahora están en servicio con - o por unirse pronto - la Segunda Fuerza Expedicionaria de la Marina en Irak, aquellos con Fines Especiales Fuerza de Tareas Aire-Tierra de la Infantería de Marina en Afganistán, y aquellos que entre 8.000 marines se preparan para desplegarse en Afganistán. Los tenemos en nuestras oraciones. Rendimos tributo a su servicio. Les damos las gracias y a sus familias por todo lo que hacen por Estados Unidos. Y quiero que todos sepan que no hay honor más alto o mayor responsabilidad que servir como su Comandante en Jefe.

También quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a Ryan Crocker, quien recientemente completó su servicio como nuestro embajador en Irak. A lo largo de su carrera, Ryan siempre estuvo en las más duras tareas. Él es un ejemplo de lo mejor que esta nación tiene para ofrecer, y le debemos una gran gratitud. Él continuó su trabajo con un extraordinario grado de colaboración con dos de nuestros mejores

generales - el general David Petraeus, y el General Ray Odierno – quienes serán fundamentales para llevar adelante la estrategia que voy a esbozar hoy.

El próximo mes se celebrará el sexto aniversario de la guerra en Irak. Por cualquier medida, esta ha sido una larga guerra. Para hombres y mujeres de las fuerzas armadas de Estados Unidos - y de sus familias - esta guerra ha sido uno de los capítulos más extraordinarios de servicio en la historia de nuestra nación. Ustedes han resistido servicio tras servicio tras servicio en el deber.

Ustedes han conocido los peligros de la lucha contra la soledad y la distancia de sus seres queridos. Ustedes han luchado contra la tiranía y el desorden. Ustedes han sangrado por sus mejores amigos y por iraquíes desconocidos. Y ustedes han soportado una enorme carga para todos sus conciudadanos, mientras extienden una preciosa oportunidad para el pueblo de Irak. En circunstancias difíciles, hombres y mujeres de los militares estadounidenses han servido con honor y éxito más allá de cualquier expectativa.

Hoy, he venido a hablarles acerca de cómo la guerra en Irak va a terminar.

Para entender a dónde necesitamos ir en Irak, es importante para el pueblo estadounidense entender dónde nos encontramos ahora. En gran medida, gracias a su servicio, la situación en Irak ha mejorado. La violencia se ha reducido sustancialmente de la matanza sectaria horrible de 2006 y 2007. Al Qaeda en Irak ha recibido un duro golpe por parte de nuestras tropas y las fuerzas de seguridad iraquíes, y a través de nuestra alianza con los árabes sunitas.

La capacidad de las fuerzas de seguridad de Irak ha mejorado, y los líderes de Irak han dado pasos hacia un acuerdo político. La paz relativa y la fuerte participación en las elecciones provinciales en enero envió un poderoso mensaje al mundo acerca de cuán lejos han llegado los iraquíes en la consecución de sus aspiraciones a través de un proceso político pacífico.

Pero que no quepa duda: Irak aún no está segura, y habrá días difíciles por delante. La violencia seguirá siendo parte de la vida en Irak. Demasiadas preguntas fundamentales sobre el futuro político de Irak siguen sin resolverse. Demasiados iraquíes siguen desplazados o indigentes. La disminución de los ingresos del petróleo añadirá una tensión a un Gobierno que ha tenido dificultades para la prestación de servicios básicos. No todos los vecinos de Irak están contribuyendo a su seguridad. Algunos trabajan a veces a socavarlo. Y aun cuando el Gobierno de Irak está en una posición más segura, todavía no es socio de pleno derecho - político y económico - en la región, o con la comunidad internacional.

En resumen, hoy hay una causa para la esperanza renovada en Irak, pero esa esperanza descansa sobre un fundamento emergente.

En mi primer día completo en el cargo, yo he dirigido mi equipo de seguridad nacional para llevar cabo un examen exhaustivo de nuestra estrategia en Irak para determinar la mejor manera de fortalecer esa base, mientras que es fortalecida la seguridad nacional estadounidense. He escuchado a mi secretario de Defensa, el Estado Mayor Conjunto, y los comandantes sobre el terreno. Hemos actuado con cuidadosas consideraciones de los acontecimientos sobre el terreno, con respeto por los acuerdos de seguridad entre Estados Unidos e Irak, y con un reconocimiento crítico de que la solución a largo plazo en Irak debe ser política - no militar. Porque las decisiones más importantes que tienen que hacerse sobre el futuro de Irak las deben hacer ahora los iraquíes.

También hemos tenido en cuenta la simple realidad de que Estados Unidos ya no puede permitirse ver a Irak aislada de otras prioridades: nos enfrentamos al reto de volver a centrarse en Afganistán y Pakistán, de aliviar la carga de nuestras fuerzas armadas y de la reconstrucción de nuestra economía en dificultades -- y estos son los problemas que enfrentaremos.

Hoy puedo anunciar que nuestra revisión es completa, y que los Estados Unidos llevará a cabo una nueva estrategia para poner fin a la guerra en Irak a través de una transición hacia la plena responsabilidad iraquí.

Esta estrategia se basa en un objetivo claro y alcanzable compartida por el pueblo iraquí y el pueblo estadounidense: un Irak que es soberano, estable y autosuficiente. Para alcanzar ese objetivo, vamos a trabajar para promover un Gobierno iraquí que es justo, representativo y responsable, y que no proporciona ni apoyo ni refugio seguro a los terroristas. Ayudaremos a Irak a construir nuevos lazos de intercambio y el comercio con el mundo. Y vamos a forjar una alianza con el pueblo y el Gobierno de Irak que contribuye a la paz y a la seguridad de la región.

Lo que no vamos a hacer es dejar la búsqueda de la posición perfecta en la forma de objetivos alcanzables. No podemos librar a Irak de todos los que se oponen a Estados Unidos o simpatizan con nuestros adversarios. No podemos colocar policías en las calles de Irak hasta que estén completamente seguro, ni permanecer hasta que la unión de Irak sea perfecta. No podemos mantener indefinidamente un compromiso que ha ejercido una presión sobre nuestras fuerzas armadas, y le costará al pueblo de Estados Unidos cerca de un billón de dólares. Hombres y mujeres norteamericanos, en uniforme han luchado cuadra por cuadra, provincia por provincia, año tras año, para dar le a los iraquíes esta oportunidad de elegir un futuro mejor. Ahora, debemos pedirle al pueblo iraquí que la tome.

La primera parte de esta estrategia es por lo tanto la eliminación responsable de nuestras brigadas de combate de Irak.

Como candidato a Presidente yo dejé en claro mi apoyo en un término de 16 meses para llevar a cabo esta reducción, mientras me comprometía a consultar estrechamente con nuestros comandantes militares al asumir el cargo para garantizar que preservemos los logros que hemos hecho y protejamos a nuestras tropas . Esas consultas ya han concluido, y yo he elegido una línea de tiempo que eliminará nuestras brigadas de combate en los próximos 18 meses.

Permítanme decir esto tan claramente como puedo: 31 de agosto de 2010, nuestra misión de combate en Irak va a terminar.

A medida que llevamos a cabo esta reducción, mi máxima prioridad será la seguridad y la salvaguardia de nuestros soldados y civiles en Irak. Vamos a proceder con cuidado, y yo consultaré estrechamente con mis comandantes militares sobre el terreno y con el Gobierno iraquí. Seguramente habrá momentos difíciles y ajustes tácticos. Pero nuestros enemigos deben controlarse sin lugar a dudas: este plan les da a nuestros militares las fuerzas y la flexibilidad que necesitan para apoyar a nuestros aliados iraquíes, y para tener éxito.

Después de quitar nuestras brigadas de combate, nuestra misión va a cambiar de combate para apoyar al Gobierno iraquí y sus fuerzas de seguridad para que ellos asuman el liderazgo absoluto en la obtención de su país. Como he dicho durante mucho tiempo, nosotros vamos a mantener una fuerza de transición para llevar a cabo tres funciones distintas: la formación, equipamiento, y asesoramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes, siempre y cuando se mantengan no sectaria; guiando la realización de misiones específicas contra el terrorismo y protegiendo a nuestros civiles en curso y los esfuerzos militares en Irak. Inicialmente, esta fuerza estará compuesta probablemente por 35-50,000 de las tropas de EE.UU.

A través de este período de transición, nosotros llevaremos a cabo nuevos despliegues. Y bajo el Estatuto del Acuerdo de las Fuerzas con el Gobierno iraquí, tengo la intención de eliminar todas las tropas de EE.UU. en Irak a finales de 2011. Completaremos esta transición con la responsabilidad iraquí, y traeremos nuestras tropas a casa con el honor que han ganado.

Cuando retiremos de manera responsable nuestras brigadas de combate, seguiremos con la segunda parte de nuestra estrategia: la diplomacia sostenida en favor de un Irak más pacífico y próspero.

La reducción de nuestras fuerzas armadas debe enviar una clara señal de que el futuro de Irak es ahora su propia responsabilidad. El éxito a largo plazo de la nación iraquí dependerá de las decisiones tomadas por los líderes de Irak y la fortaleza del pueblo iraquí. Irak es un país soberano con instituciones legítimas, Estados Unidos no puede - y no debe - tomar su lugar. Sin embargo, un fuerte esfuerzo político, diplomático y civil de nuestra parte, puede adelantar el progreso y ayudar a sentar las bases para una paz duradera y la seguridad.

Este esfuerzo será dirigido por nuestro nuevo embajador en Irak - Chris Hill. De su tiempo en el Cuerpo de Paz, por su trabajo en Kosovo y en Corea, el Embajador Hill ha sido probado y ha mostrado el pragmatismo y la habilidad que tenemos ahora. Él será apoyado por la labor valiente y capaz de tantos diplomáticos estadounidenses y trabajadores humanitarios que están sirviendo en Irak.

En el futuro, podemos hacer una diferencia en varios frentes. Trabajaremos con las Naciones Unidas para apoyar las elecciones nacionales, mientras ayudamos a los iraquíes a mejorar el gobierno local. Nosotros podemos servir como un intermediario honesto en la búsqueda de acuerdos justos y duraderos en las problemáticas que han dividido a los líderes de Irak. Y así como vamos a apoyar las fuerzas de seguridad iraquíes, ayudaremos a las instituciones iraquíes a fortalecer su capacidad para proteger el imperio de la ley, confrontar la corrupción, y prestar servicios básicos.

La diplomacia y asistencia también es necesaria para ayudar a los millones de iraquíes desplazados. Estos hombres, mujeres y niños son una consecuencia de vida de esta guerra y un desafío a la estabilidad en la región, y deben formar parte de la reconciliación y la recuperación de Irak. Estados Unidos tiene un interés estratégico - y una responsabilidad moral - para actuar. En los próximos meses, mi administración proporcionará más asistencia y adoptará medidas para aumentar el apoyo internacional para los países que ya acogen a los refugiados; cooperaremos con otros para reubicar a los iraquíes enfrentando un gran riesgo personal, y trabajaremos con el Gobierno iraquí, horas extras, activamente para restablecer a los refugiados y

desplazados iraquíes dentro de Irak - porque hay pocos indicadores más poderosos de la paz duradera que desplazados regresando a casa.

Ahora, antes de seguir adelante, quiero tomar un momento para hablar directamente con el pueblo de Irak.

Ustedes son una gran nación, enraizada en la cuna de la civilización. Está unido por los logros duraderos, y una historia que los conecta con tanta seguridad como los dos ríos tallados en su tierra. En los últimos años, ustedes han perseverado a través de la tiranía y el terror, a través de la inseguridad personal y la violencia sectaria. Y en vez de ceder a las fuerzas de la desunión, se apartaron de un descenso en la guerra civil, y han mostrado con orgullo una capacidad de recuperación que merece respeto. Nuestras naciones han conocido momentos difíciles juntos. Pero el nuestro es un vínculo común forjado por el derramamiento de sangre, y un sinnúmero de amistades entre nuestro pueblo. Nosotros, los estadounidenses hemos ofrecido nuestro recurso más valioso - nuestros jóvenes hombres y mujeres - para trabajar con ustedes y reconstruir lo que fue destruido por el despotismo, para acabar con nuestros enemigos comunes, y buscar paz y prosperidad para nuestros hijos y nietos, y para los suyos.

Hay quienes tratarán de impedir que en el futuro de Irak - que insistirá en que las diferencias de Irak no puedan conciliarse sin más muertes. Ellos representan las fuerzas que destruyen las naciones y sólo conducen a la desesperación, y ellos probarán nuestra voluntad en los venideros meses y años. Estados Unidos también ha conocido estas fuerzas. Hemos soportado el dolor de la Guerra Civil, y las divisiones amargas de región y raza. Pero la hostilidad y el odio no son rivales para la justicia, ellos no ofrecen ninguna vía para la paz; y ellos no deben interponerse entre el pueblo de Irak y un futuro de reconciliación y esperanza

Así que para el pueblo iraquí, permítanme ser claro sobre las intenciones de Estados Unidos. Los Estados Unidos no persigue ningún reclamo sobre su territorio o sus recursos. Nosotros respetamos su soberanía y los enormes sacrificios que han hecho por su país. Buscamos una transición completa a la responsabilidad iraquí para la

seguridad de su país. Y yendo adelante, podemos construir una relación duradera fundada en intereses mutuos y el respeto mutuo como que Irak ocupe el lugar que le corresponde en la comunidad de naciones.

Esto me lleva a la tercera parte de nuestra estrategia-compromiso integral de los estadounidenses en toda la región.

El futuro de Irak es inseparable del futuro del Medio Oriente más amplio, por lo que debemos trabajar con nuestros amigos y socios para establecer un nuevo marco que adelante la seguridad de Irak y de la región. Es hora de que Irak sea un socio pleno en el diálogo regional, y para los vecinos de Irak para establecer relaciones productivas y normalizadas con Irak. Y en el futuro, los Estados Unidos continuará con principios y un compromiso sostenido con todas las naciones de la región, y eso incluirá a Irán y Siria.

Esto refleja una verdad fundamental: que ya no podemos hacer frente a los desafíos regionales en el aislamiento - necesitamos un acercamiento más inteligente, sostenible e integral. Por eso, es que estamos renovando nuestra diplomacia, mientras alivia la carga de nuestras fuerzas armadas. Es por eso que estamos reorientándonos en Al Qaeda en Afganistán y Pakistán, desarrollando una estrategia para utilizar todos los elementos del poder estadounidense para impedir que Irán desarrolle un arma nuclear, y buscando activamente una paz duradera entre Israel y el mundo árabe. Y es por eso que hemos nombrado a tres de los diplomáticos más consumados de Estados Unidos - George Mitchell, Dennis Ross y Richard Holbrooke - para apoyar a la secretaria Clinton y a mí, la forma en como llevamos adelante este programa.

Cada nación y cada grupo deben saber - si desean el bien o el mal para América - que el final de la guerra en Irak permitirá a una nueva era de liderazgo estadounidense y de compromiso en el Oriente Medio. Y esa era acaba de comenzar. Por último, quiero dejar muy claro que mi estrategia para poner fin a la guerra en Irak no termina con los planes militares o agendas diplomáticas - perdurarán a través de

nuestro compromiso de defender nuestra sagrada confianza con cada hombre y cada mujer que ha servido en Irak.

Ustedes completan una fracción de la población estadounidense, pero en una época en que tantas personas e instituciones han actuado irresponsablemente, ustedes hicieron lo contrario – se ofrecieron para llevar la carga más pesada. Y para ustedes y sus familias, la guerra no termina cuando llegan a casa. Ella vive en los recuerdos de sus compañeros soldados, marineros, aviadores e infantes de marina que dieron sus vidas. Perdura en la herida que tarda en sanar, la discapacidad que no va a desaparecer, el sueño que despierta en la noche, o la rigidez en la columna vertebral cuando un coche sale mal por la calle.

Ustedes y sus familias han cumplido con su deber - ahora una nación agradecida debe cumplir con el suyo. Por eso, estoy incrementando el número de soldados e infantes de marina, de modo que reducir la carga de aquellos que están sirviendo. Y es por eso que me he comprometido a ampliar nuestro sistema de atención de la salud de los veteranos para atender a más pacientes, y para proporcionar mejor atención en más lugares. Continuaremos la construcción de nuevas instalaciones en todo Estados Unidos para el guerrero herido, e invertiremos en nuevas formas para identificar y tratar las heridas de esta tiempo de guerra: traumatismos pos guerra, desordenes de estrés y traumáticas lesiones cerebrales, así como otras lesiones de combate. También sabemos que el servicio no termina con la persona que lleva puesto el uniforme. En sus visitas a las familias de militares en todo el país, mi esposa Michelle ha aprendido de primera mano acerca de la carga única que sus familias sufren todos los días. Quiero que sepan esto: las familias de militares son una prioridad para Michelle y para mí, y serán una prioridad para mi administración. Aumentaremos el sueldo militar, y continuaremos prestando la atención infantil de calidad, la capacitación laboral de los cónyuges, y asesoramiento que llegue a las familias que han conocido la separación y el estrés de la guerra. También vamos a prestar atención a la lección de la historia - que los que luchan en la batalla se puede formar la

columna vertebral de nuestra clase media - por la aplicación de un siglo 21 Cuenta Propiedad del Estado para ayudar a nuestros veteranos a vivir sus sueños.

Como nación, hemos tenido nuestra parte de debates sobre la guerra en Irak. Eso a veces, nos ha dividido como pueblo. Para el día de hoy hay algunos estadounidenses que desean permanecer más tiempo en Irak, y algunos que quieren salir más rápido. Pero no debe haber desacuerdo sobre lo que los hombres y mujeres de nuestras fuerzas armadas han logrado.

Y por eso quiero ser muy claro: hemos enviado a nuestras tropas a Irak para acabar con el régimen de Saddam Hussein - y ustedes tienen el trabajo hecho. Hemos mantenido nuestras tropas en Irak para ayudar a establecer un Gobierno soberano - y ustedes tienen el trabajo hecho. Y vamos a dejar al pueblo iraquí con una bien ganada oportunidad de vivir una vida mejor - que es su logro, que es la perspectiva que ustedes ha hecho posible.

Hay muchas lecciones que aprender de lo que hemos experimentado. Hemos aprendido que Estados Unidos debe ir a la guerra con objetivos claramente definidos, por lo que he ordenado una revisión de nuestra política en Afganistán. Hemos aprendido que siempre hay que sopesar los costos de la acción, y comunicar francamente los costos al pueblo estadounidense, por lo que he puesto Irak y Afganistán en mi presupuesto. Hemos aprendido que en el siglo 21, debemos utilizar todos los elementos del poder estadounidense para lograr nuestros objetivos, por lo que estoy comprometido con la construcción de nuestra capacidad civil de la seguridad nacional de modo que la carga no está presionando continuamente a nuestros militares.

Hemos aprendido que nuestros dirigentes políticos deben perseguir el apoyo amplio y bipartidista de las dependen nuestras políticas de seguridad nacional, por lo que consultaré con el Congreso y para llevar a cabo mis planes. Y hemos aprendido la importancia de trabajar estrechamente con los amigos y aliados, y por eso estamos lanzando una nueva era de participación en el mundo.

El punto de partida para nuestras políticas debe ser siempre la seguridad del pueblo estadounidense. Sé que ustedes - hombres y mujeres de la mejor fuerza de combate en la historia del mundo - pueden afrontar cualquier reto, y derrotar a cualquier enemigo. Y mientras yo sea su Comandante en Jefe, les prometo que yo sólo les enviaré al peligro, cuando sea absolutamente necesario, y les proporcionaré el equipo y el apoyo que necesitan para realizar el trabajo. Esa es la lección más importante de todo - las consecuencias de la guerra son terribles, los sacrificios inconmensurables. Ustedes lo saben porque han visto esos sacrificios. Los han vivido. Y todos nos honramos de ellos.

"Semper Fidelis" - que significa ser fiel siempre al Cuerpo, y al país, y a la memoria de los camaradas caídos, como el cabo Jonathan Yale y el cabo Jordan Haerter. Estos jóvenes se alistaron en tiempo de guerra, sabiendo que se enfrentaría a un gran peligro. Vinieron aquí, al Camp Lejeune, cuando entrenaron para su misión. Y en abril pasado, ellos estaban haciendo guardia en Anbar. En una época en que el suicidio es un arma, ellos fueron repentinamente enfrentados con un camión lleno de explosivos. Estos dos marines permanecieron en sus puestos. Estos dos infantes de marina abrieron fuego. Y estos dos infantes de marina detuvieron el camión. Cuando los miles de libras de explosivos estallaron, ellos han salvado cincuenta marines y policía iraquí que habrían estado en el camino del camión, pero el cabo de Yale y el cabo Haerter perdieron sus propias vidas. Jonathan tenía 21 años. Jordan 19 años.

En la ciudad de donde era Jordan Haerter, un puente fue dedicado en su nombre. Un marino que viajó a la ceremonia, dijo: "Volamos hasta aquí desde todo el país para rendir homenaje a nuestro amigo Jordan, que arriesgó su vida para salvarnos. No estaríamos aquí sin él".

El tiempo de Estados Unidos en Irak está lleno de historias de hombres y mujeres como esta. Sus nombres están escritos en puentes y plazas de la ciudad. Están grabados en piedras en Arlington, y en lugares tranquilos de descanso en nuestra tierra. Se habla de ellos en las escuelas y en los suburbios de la ciudad. Viven en el

recuerdo de aquellos que llevan su uniforme, en los corazones de sus seres queridos, y en la libertad de la nación a la que sirvieron.

Cada estadounidense que ha servido en Irak tiene su propia historia. Cada uno de ustedes tiene su propia historia. Y esa historia es ahora una parte de la historia de los Estados Unidos de América - una nación que sólo existe porque hombres y mujeres libres han sangrado por ella desde las playas de Normandía hasta los desiertos de Anbar, desde las montañas de Corea a las calles de Kandahar. Ustedes nos enseñan que el precio de la libertad es grande. Su sacrificio debe retornos a todos nosotros - todos los estadounidenses - a preguntarnos qué podemos hacer para ser mejores ciudadanos.

No habrá más peligro en los próximos meses. Nos enfrentaremos a nuevas pruebas y ensayos previstos. Pero gracias a los sacrificios de aquellos que han servido, hemos forjado un progreso ganado con sudor, estamos dejando Irak a su pueblo, y hemos comenzado la labor para terminar a esta guerra.

¡Gracias!, Dios los bendiga y que Dios bendiga a los Estados Unidos de América.
Semper Fi.

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

Arnold, Missouri

En el Ayuntamiento de Arnold, Missouri

10:25 A.M. CDT

Para publicación inmediata

Discurso 29 de abril 2009

Palabras del Presidente

100 primeros días de gobierno

EL PRESIDENTE: Muchísimas gracias. Gracias. Todos por favor tomen asiento. Tomen asiento. Muchas gracias. ¡Qué maravillosa introducción! Es bueno estar fuera de Washington, bueno estar de vuelta en el Medio Oeste.

MIEMBRO DEL PÚBLICO: ¡Te amamos!

EL PRESIDENTE: Los amo también. (Aplausos).

Permítanme, en primer lugar, pedir a todos dar un gran aplauso a Linda por la gran introducción y por todo lo que ella ha estado haciendo en la comunidad. Muchas gracias. (Aplausos).

Tengo otros amigos que están aquí - es posible que ya los conozcan, quiero asegurarme de reconocerlos. Una de ellas es, creo, de las mejores miembros que tenemos en el Congreso y alguien que sencillamente es una gran amiga mía, ella es alguien que ustedes querrían tener en la trinchera con ustedes en una dura batalla - por favor, den un gran aplauso a Claire McCaskill. (Aplausos).

Tenemos uno de los mejores nuevos gobernadores del país, Jay Nixon. (Aplausos). A dónde fue Jay? Ahí está. Un excelente Secretario de Estado y alguien que creo puede llegar a ser muy bueno en Washington si sólo lo decide - Robin Carnahan.

(Aplausos.) Tenemos el Procurador General Chris Koster aquí. (Aplausos). El Tesorero del Estado, Clint Zweifel. (Aplausos). Un gran amigo que me acompañaba desde el principio - Susan Montee, el Auditor del Estado. (Aplausos). Tenemos nuestro destacado anfitrión de hoy, el Alcalde Ron Condes, de Arnold. (Aplausos).

Tenemos el congresista Russ Carnahan, quien estará votando sobre el presupuesto hoy, pero quiero que todo el mundo le de un gran aplauso de todos modos. (Aplausos).

Quiero agradecer a todos aquí en Fox High School por su hospitalidad. (Aplausos). Quiero agradecer al superintendente de su bonita escuela, que sencillamente está haciendo un trabajo sobresaliente. Por favor, ponerse de pie. (Aplausos). Quiero agradecer a Los Guerreros por la camiseta de baloncesto - (Aplausos). - que voy a llevar con orgullo - ¡Sí! (Aplausos). Si alguna vez llego a jugar al baloncesto de nuevo - (risas) - me han mantenido un poco ocupado.

Es fantástico estar de vuelta en el centro de América, donde el sentido común a menudo reina. (Aplausos). Y esto me recuerda por qué me gusta salir de Washington de vez en cuando.

La última vez que estuve en Missouri fue hace poco menos de seis meses, en una escuela secundaria como esta. Estábamos en Springfield; dos días antes de las elecciones, y yo estaba haciendo mi último caso para el pueblo estadounidense. Y fue simplemente una multitud increíble, más grande de lo que cualquier había esperado. Y por eso estamos aquí en Missouri - estábamos aquí, en Missouri, al final de un largo viaje a la Casa Blanca, y ahora quiero volver a hablar con ustedes en el comienzo de otro largo viaje. Hoy se cumplen 100 días desde que tomé posesión del cargo para ser su Presidente. (Aplausos). Un centenar de días. Es una cosa buena. Gracias. Gracias. (Aplausos).

Ahora, por allá en noviembre, algunas personas se sorprendieron de que nos presentamos en Springfield, al final de nuestra campaña. Bueno, aunque algunas

personas se sorprendieron de que de que comenzáramos nuestra campaña en el primer lugar. (Risas). No nos daban muchas posibilidades. Ellos no pensaron que podíamos hacer las cosas de manera diferente. No sé si este país está dispuesto a moverse en una nueva dirección.

Pero la cosa es que - mi campaña no nació en Washington. Mi campaña nació en barrios como este, en pueblos y ciudades de todo Estados Unidos, arraigado en la gente que trabaja duro y cuida de sus familias y busca un futuro brillante para sus hijos y para sus comunidades y para su país.

Fue impulsada por los trabajadores que estaban cansados de ver sus puestos de trabajo enviados al extranjero, sus gastos de atención de la salud subir, sus sueños deslizarse fuera de su alcance. (Aplausos). Se basa en un sentido de unidad y propósito común con todos los estadounidenses, independientemente de que votaron por mí el día de elecciones o votado a favor de alguien más. Fue energizada por cada ciudadano que creyó que el tamaño de nuestros desafíos había superado la pequeñez de nuestra política. Mi campaña fue posible porque el pueblo estadounidense quería un cambio.

Aspiré a ser Presidente, porque quería llevar esas voces - su voz - conmigo a Washington. (Aplausos). Y sólo quiero que todos comprendan: para ustedes es que estoy trabajando cada día en la Casa Blanca. He oído sus historias, sé que ustedes me enviaron a Washington, porque creen en la promesa de un día mejor. Y yo no los quiero defraudar.

Ustedes creyeron que después de una época de egoísmo y avaricia, que podríamos recuperar un sentido de responsabilidad en Wall Street y en Washington, así como en la calle principal. Ustedes creyeron que en vez de enormes desigualdades y una economía que está construida sobre una burbuja, se podría restablecer un sentido de equidad a nuestra economía y construir una nueva base para la prosperidad y un crecimiento duradero. Ustedes creyeron que en un momento de guerra, nos pararíamos firmes ante nuestros enemigos y nos mantendríamos firmes en nuestros

ideales, y mostrar una nueva cara del liderazgo estadounidense en el mundo. Ese es el cambio que vosotros creéis, y es la confianza que han depositado en mí. Es algo que nunca olvidaré, el hecho de que ustedes lo hicieron posible.

Así que hoy, en mis 100 días en el cargo, he venido a informar a ustedes, el pueblo estadounidense, que hemos empezado a recoger nosotros mismos el polvo y fuera de nosotros mismos, y hemos comenzado la labor de rehacer a Estados Unidos. (Aplausos). Estamos trabajando para rehacer los Estados Unidos.

Ahora, tenemos mucho trabajo que hacer, porque en nuestro primer día en la oficina encontramos problemas de tamaño y alcance sin precedentes. Nuestra economía se encontraba en medio de la crisis más grave desde la Gran Depresión. Los bancos habían dejado de prestarse. El mercado de la vivienda fue lisiado. El déficit fue de \$ 1,3 billones. Y mientras tanto, las familias siguen luchando con los costos de atención de salud, muchos de nuestros niños no podían recibir la educación que necesitan de la nación, quedaron atrapados por nuestra peligrosa dependencia del petróleo extranjero.

Ahora bien, estos retos no podrían alcanzarse con medidas a medias. Ellos no se podrían cumplir con las fórmulas de siempre. No se podría hacer frente de manera aislada. Exigen que la acción fuera audaz y sostenida. Exigen acción que es audaz y sostenida. Nos exigen eliminar los restos de una recesión dolorosa, pero también, al mismo tiempo, sentar las bases de una nueva prosperidad. Y ese es el trabajo que hemos comenzado a lo largo de estos primeros 100 días.

Para la creación de empleo y poner nuestra economía en movimiento otra vez, presentamos el más ambicioso plan de recuperación económica en la historia de nuestra nación. Y ya que estamos empezando a ver este cambio afianzarse. En Jefferson City, más de 2.500 puestos de trabajo serán creados en el parque eólico más grande de Missouri, de modo que los trabajadores estadounidenses están utilizando energía limpia y de los Estados Unidos. (Aplausos). En todo el estado, alrededor de 20.000 puestos de trabajo de transporte serán apoyados por la Ley de Recuperación, de modo que Missouri está reconstruyendo sus caminos, sus puentes, sus rieles.

Para restaurar la justicia en nuestra economía, hemos tomado varias medidas con el Congreso para fortalecer la clase media. Cortamos los impuestos para el 95 por ciento de los hogares americanos a través de un recorte de impuestos que pondrá 120 mil millones dólares directamente en sus bolsillos. (Aplausos). Finalmente firmamos una ley debida desde hace mucho tiempo que protege la igualdad de remuneración por igual trabajo para las mujeres estadounidenses. (Aplausos). Hemos ampliado la atención de la salud a millones de niños en todo el país. (Aplausos).

Hemos puesto en marcha un plan de vivienda que ya ha contribuido a un aumento en el número de propietarios de vivienda que refinancian sus hipotecas, que es el equivalente de otro recorte de impuestos para ellos. Y si no han refinanciado, puede que desee echar un vistazo y ver si es posible, ya que puede salvar a la gente un montón de dinero. Hemos tomado medidas para descongelar el mercado de los préstamos para automóviles y préstamos estudiantiles y préstamos para pequeñas empresas. Y estamos actuando con toda la fuerza del Gobierno federal para garantizar que nuestros bancos tienen el capital y la confianza para prestar dinero a las familias y dueños de negocios que mantienen a esta economía funcionando.

Ahora bien, aunque nos limpiaron los escombros, también he dicho que no se puede volver a una economía que está construida sobre un montículo de arena - en los precios inflados de viviendas y al máximo de salida de tarjetas de crédito, en bancos apalancados y reglamentos anticuados que permitieron a la imprudencia de unas pocas personas amenazar la prosperidad de todos nosotros.

Así que por eso presenté un presupuesto y otras medidas que se basan en la Ley de Recuperación para sentar las bases para el crecimiento - una fundación que se fundamenta en cinco pilares, que fortalezca nuestra economía y nos ayudan a competir en el siglo 21: el número uno, nuevas inversiones en educación que dotarán a nuestros trabajadores con las aptitudes adecuadas y formación, el número dos, las nuevas inversiones en energía renovable, crear millones de empleos y nuevas industrias, el número tres, las nuevas inversiones en atención de salud que reducirán

los costos para las familias y las empresas; el número cuatro, los nuevos ahorros que reduzcan el déficit, y el número cinco, las nuevas reglas para Wall Street que conducen a la recompensa y la innovación. (Aplausos).

Ahora, tengo que decir que algunas de las personas en Washington se han sorprendido - dicen, este muchacho, es tan ambicioso, que ha estado tratando de hacer mucho. Ahora, tal vez no están acostumbrados a esto, pero no hay misterio a lo que hemos hecho. Las prioridades que hemos actuado en las cosas que se nos dijo que haría durante la campaña. (Aplausos). Quiero decir, nadie debería sorprenderse. Las políticas que hemos propuesto son planes que se hablan desde hace dos años, en lugares como éste, en todo el país con los estadounidenses comunes. Los cambios que hemos hecho son los cambios que prometimos. Eso es lo que se debe esperar de un Presidente. Puede que no siempre estén de acuerdo conmigo, pero si echa un vistazo a lo que dije que iba a hacer cuando yo era candidato a cargos públicos, y ahora mira lo que estamos haciendo - estamos haciendo lo que anunciamos que íbamos a hacer. (Aplausos).

Ahora, después de 100 días, estoy satisfecho con el progreso que hemos hecho, pero no estoy satisfecho. Confío en el futuro, pero no estoy contento con el presente - no cuando hay trabajadores que aún están fuera de puestos de trabajo, las familias que todavía no puede pagar sus facturas, no cuando hay demasiados estadounidenses que no pueden pagar su atención médica, por lo que muchos de nuestros niños están quedando atrás y nuestra nación no es el líder mundial en el desarrollo de la energía del siglo 21. No estoy satisfecho. Y sé que no somos. La crisis que se está enfrentando desde hace muchos años en la fabricación, sino que nos llevará tiempo para superarla. Hemos recorrido un largo camino, podemos ver la luz en el horizonte, pero tenemos un viaje mucho más largo por delante.

Y una de las cosas alentadoras para mí es el hecho de que el pueblo estadounidense sabe. Usted sabe que nuestro progreso ha de medirse en los resultados que logramos durante muchos meses y años, no el minuto a minuto en hablar de los medios. Y

usted sabe que el progreso proviene de decisiones difíciles y de duro trabajo, no milagros. Yo no soy un hacedor de milagros. Tenemos un montón de decisiones difíciles y tomar decisiones difíciles y el trabajo duro por delante de nosotros. Los 100 días puede ser un buen momento para reflexionar sobre dónde estamos, pero es más importante donde vamos que nos centremos en el futuro, porque no podemos descansar hasta que nuestra economía está creciendo y hemos construido las nuevas bases de nuestra prosperidad.

No podemos descansar hasta que reformemos las normas y reglamentos anticuados que permitieron que esta crisis ocurriera en el primer lugar. Y es por eso he pedido reglas nuevas y duras, de sentido común, que castiguen el abuso y recompensen la unidad y la innovación en el sector financiero. Espero que este proyecto de ley llegue a mi escritorio para su firma antes de este fin de año. Vamos a asegurar que este tipo de crisis no vuelva a ocurrir. (Aplausos).

No podemos descansar hasta que tengamos las escuelas que preparan a nuestros niños para los desafíos del siglo 21. Y ya hemos realizado inversiones históricas en la educación y la asequibilidad de la universidad. Yo estaba hablando con su superintendente de todas las cosas maravillosas que ella va a ser capaz de hacer con parte del dinero que salió del paquete de recuperación. Vamos a seguir ayudando a nuestras escuelas a cumplir con los estándares altos y a cerrar las brechas de rendimiento. Y vamos a recompensar a los maestros por su desempeño y darles nuevas vías de progreso. (Aplausos). Vamos a buscar el objetivo de volver a tener la mayor proporción de graduados universitarios en el mundo - vamos a hacerlo para el 2020. (Aplausos).

No podemos descansar hasta que aprovechemos la energía renovable que puede crear millones de nuevos empleos y nuevas industrias. La Ley de Recuperación duplicará el suministro de energía renovable, pero la única manera de dar inicio a una transformación de la energía es a través de un proceso gradual, capitalización de mercado, basada en la contaminación de carbono para que la energía, la energía

limpia es el tipo de energía rentable. Y podemos hacerlo de una manera que crea puestos de trabajo. Así es como podemos hacer crecer nuestra economía, mejorar nuestra seguridad, y proteger nuestro planeta, al mismo tiempo.

Creo que no podemos descansar hasta que tengamos un sistema de salud del siglo 21 que tenga sentido - (Aplausos) - uno que reduce los costos para las familias y las empresas de toda América. Es por eso que hemos invertido en la atención preventiva, hemos invertido en los registros electrónicos, y por eso mi presupuesto hace un pago inicial sobre la reforma que finalmente hará que la atención médica de calidad sea asequible para todos los estadounidenses. Y espero con interés trabajar con ambos partidos en el Congreso para que esta reforma sea una realidad en los próximos meses.

Y no podemos descansar hasta que restauremos la disciplina fiscal que nos impide dejar a nuestros hijos con una montaña de deudas. Y trabajar con gente como Claire McCaskill, a quien ya hemos presentado un presupuesto que reducirá el déficit en mitad para el final de mi primer mandato. Hemos puesto en marcha un esfuerzo de reforma de las adquisiciones que reducirá en gran medida contratos sin licitación y ahorrará \$ 40 mil millones. Vamos línea por línea a través del presupuesto, página por página, ya que hemos identificado más de 100 programas para reducir o eliminar, ya que no funcionan. Y yo personalmente he pedido a los dirigentes en el Congreso para pasar a las normas de derecho que siguen el principio simple: Usted paga por lo que pasa - para que el Gobierno actúe de la misma manera que cualquier responsable de la familia hace. Si desea una reducción de impuestos, tienes que pagar por ello, si desea un nuevo programa, tienes que pagar por ello. Dígame al pueblo estadounidense la verdad - ¿cómo vas a pagar por ello? (Aplausos).

Y, por último, no podemos descansar hasta que América esté segura y nuestro liderazgo se restaure. Y por eso he empezado a poner fin a la guerra en Irak a través de una transición responsable del control a iraquí. Es su país, necesitan tomar el control. (Aplausos). Es por eso que tenemos una nueva estrategia para neutralizar y

desmantelar y derrotar a Al Qaeda en Afganistán y Pakistán. Es por eso que hemos renovado nuestra diplomacia para reducir la propagación de armas nucleares, para hablar directamente con nuestros adversarios, y fortalecer las relaciones en el hemisferio.

Y por eso hemos rechazado la falsa opción entre nuestra seguridad y nuestros ideales. Es por eso que ordené el cierre del centro de detención en Guantánamo, por eso prohibí el uso de la tortura - (Aplausos) -, porque Estados Unidos es más fuerte que cualquier enemigo - y siempre han sido - precisamente porque hace lo correcto no sólo cuando es fácil, sino cuando es difícil. Eso es lo que nos diferencia.

Estamos viviendo tiempos extraordinarios. Nosotros no pedimos todos los retos que enfrentamos, pero estamos decididos a responder a la llamada a su encuentro. Ese es el espíritu que veo por todas partes que voy. Ese es el espíritu que debemos mantener, porque la respuesta a nuestros problemas en última instancia, se encuentra en el carácter del pueblo estadounidense. Necesitamos soldados y diplomáticos, científicos, maestros, trabajadores, empresarios. Necesitamos de su servicio, necesitamos de su ciudadanía activa. Es por eso que he firmado recientemente un proyecto de ley que creará cientos de miles de oportunidades para el pueblo de Estados Unidos para servir. Es por eso que voy a continuar solicitando su ayuda y sus ideas y su apoyo para hacer los cambios que necesitamos.

Quiero advertirles que habrá retrocesos. Llevará tiempo. Pero les prometo que siempre les diré la verdad acerca de los desafíos que enfrentamos y los pasos que estamos tomando para cumplir con ellos. Voy a seguir midiendo mi progreso a través del progreso que ustedes ven en sus propias vidas. Y creo que dentro de muchos años vamos a ser capaces de mirar atrás a este momento como el momento en que el pueblo de Estados Unidos una vez más, se unió para reclamar su futuro. (Aplausos). De eso es que se trata.

Gracias a todos. Gracias. (Aplausos).

Bueno, esta es la parte divertida. Todo el mundo vuelva a sentarse. Voy a responder a las preguntas. No hay reglas, nadie ha sido pre-seleccionado. Y no vamos a poder responder todas las preguntas que la gente quiere hacer, así que si ustedes pueden levantar la mano voy a intentar llamarlos. Vamos a ir hembra-varón-hembra-varón, así que nadie piense que soy parcial. (Risas). Voy a tratar de ir alrededor del gimnasio y vamos a llegar a tantos como podamos. Si usted puede ponerse de pie, preséntese cuando la pregunta se ha hecho, y debemos tener algunos micrófonos en la audiencia - ¿cierto? ¿Dónde están las personas del micrófono? Levanten sus micrófonos. Muy bien, así que tenemos unos cuantos aquí. Así que esperen por los micrófonos para que todos puedan escuchar su pregunta.

Muy bien, este señor aquí - ahí. Sí, usted. Creo que vamos varón-hembra. (Risas). Usted puede seguir adelante y darle el micrófono.

P: Soy un trabajador de automóviles jubilado General Motors. Y yo sólo tengo curiosidad, con todos lo - lo que está pasando en las noticias y de los contratos y todo eso, ¿a dónde va a llevar esto a las pensiones de los jubilados y nuestros planes de salud? Quiero decir, también somos considerados de clase media –

EL PRESIDENTE: Mantenga el micrófono cerca de usted.

P. Ah, lo siento. También somos considerados de clase media y parece que constante quieren quitárselo a los trabajadores de automóviles y enjuiciarnos, en vez de la corporación que nos trajo a esto.

EL PRESIDENTE: Bueno, es una buena pregunta. Permítanme hablar sobre lo que está pasando con los autos, porque obviamente esta es una gran preocupación para todos. Creo que los EE.UU. debe tener una fuerte industria automotriz. Creo que. (Aplausos). Una de las cosas, una de las transiciones que quiero hacer, quiero que volvamos a fabricar cosas, no sólo alrededor de papeleo. (Aplausos). Y la industria del automóvil es una parte importante de eso.

Ahora, lo que también es cierto es que las decisiones que se tomaron en las últimas décadas pusieron a la industria del automóvil de EE.UU. en un mal lugar. Solíamos construir los automóviles que los consumidores querían, y en cierto punto esos no eran los automóviles que se estaban diseñando. Ahora, para ser justos con la industria automotriz, muchos de los automóviles que están saliendo de Detroit han resultado muy buenos, están a la par con las importaciones extranjeras. Pero el problema es, es que debido a que las malas decisiones se pagan, aunque hay algunos productos muy buenos, en general las empresas ya estaban en muy mal estado.

Ahora, la administración Bush ya había dado varios miles de millones de dólares de ayuda, y a GM y a Chrysler se les dijo que crearan un plan. Cuando nos presentaron el plan, mi responsabilidad con los contribuyentes es mirar a esos planes de una manera realista y calcular si estos planes van a funcionar para poner a estas compañías automovilísticas sobre una base firme y sólida en la que puede operar sin subsidios del Gobierno y tener éxito, y competir en el mercado. Porque tenemos los mejores trabajadores; sólo necesitamos los mejores planes. ¿Verdad? (Aplausos).

Desafortunadamente, los planes que se presentaron simplemente no eran realistas. Es decir, hemos hecho un análisis muy a fondo de esta cosa y no puede - lo que estaban haciendo no estaba mostrándonos cómo podrían ser viables a largo plazo - sin ser tutelados del Estado. Y, francamente, no hay manera de que íbamos a lograr que los contribuyentes cada pocos meses, nos dieran unos cuantos millardos de dólares más, porque hay un montón de otras industrias que le encantaría tener ese tipo de subvenciones.

Así que ahora estamos en el punto de que Chrysler se supone que nos informe en el siguiente día o dos acerca de sus planes para una posible fusión con Fiat - y la gerencia de FIAT efectivamente ha hecho un buen trabajo en la transformación de su industria. Esperamos que usted pueda conseguir una fusión en la que los contribuyentes tendrán que poner algo de dinero para endulzar el acuerdo, pero en última instancia el objetivo es que salgamos de la actividad de construcción de

automóviles y que Chrysler comience a crear los vehículos que desean los consumidores. Y una de las posibles ventajas de una fusión son las nuevas tecnologías, donde Chrysler inicia la fabricación de automóviles de eficiente consumo de combustible y energía limpia que satisfagan las necesidades del mercado de futuro.

No sabemos todavía si el acuerdo se va a hacer. Te diré que los trabajadores de Chrysler han hecho enormes sacrificios - enormes sacrificios - para tratar de mantener la empresa en marcha. Una de las preguntas clave ahora es: ¿Están ahora los tenedores de bonos, los prestamistas, la gente de dinero, dispuestos a hacer sacrificios igualmente? No sabemos todavía, así que todavía hay una serie de negociaciones que están teniendo lugar.

Les puedo decir que no importa lo que pase, queremos proporcionar cierta protección a los jubilados para el cuidado de su salud y sus pensiones. También será costoso para los contribuyentes. Sin embargo, mi actitud es que llegamos a este punto no porque nuestros trabajadores no hicieron un gran trabajo tratando de construir un gran producto, es porque las decisiones de gestión traicionaron a los trabajadores.

Sin embargo, van a haber algunos ajustes a largo plazo que tienen que hacerse, tanto para Chrysler y GM. GM, por cierto, tiene 30 días más, debido a que su reestructuración es más profunda de lo que se requiere con Chrysler. Pero puedo garantizar que yo - que mirar esto desde la perspectiva de cómo puedo crear un industria automotriz fuerte, viable, y competitiva que da a los trabajadores una oportunidad para construir un gran producto, enorgullecerse de ese producto, y sigan manteniendo a sus familias y construyan comunidades que sean fuertes.

Esa es mi orientación total, y cómo puedo hacer eso de una manera que no gaste dinero de los contribuyentes -, porque, como he dicho, a la gente en otras industrias les encantaría recibir ayuda, también, y tengo que ser justo con las personas que no están en la industria automotriz. Si vamos a hacerlo, tiene que ser porque creemos que tenemos un plan a largo plazo que realmente tiene sentido. Creo que podemos llegar, pero aún tenemos un poco más de trabajo que hacer. (Aplausos).

«Muy bien. La jovencita allá arriba, de rosado, justo ahí. Ahí vamos.

P: Soy una consejera de la escuela en el distrito de Fox T6. Presidente Obama, ¿Qué cree que es el mayor desafío que enfrenta nuestro sistema educativo actual, y cómo piensa responder a estos desafíos?

EL PRESIDENTE: Bien, excelente pregunta. Creo que tenemos una multitud de desafíos. Así que en lugar de sólo aislar a uno, quiero hablar sobre varios.

Nuestros hijos están saliendo de la escuela secundaria - en algunos casos, ni siquiera son graduados de secundaria, pero incluso si se gradúan de la escuela secundaria - lo hacen a un rango menor en puntuaciones de matemáticas y ciencias que muchos otros países industrializados avanzados. Naciones como China e India están empezando a producir más ingenieros, más científicos. Si no somos capaces de competir tecnológicamente no vamos a ser capaces de competir, porque esta es una economía del conocimiento. Podemos tener algunas personas que están realmente dispuestos a trabajar duro, pero si la tecnología está llegando del extranjero y lo único por lo que competimos es por nuestro trabajo, entonces con el tiempo esos países serán más ricos, y nuestros países se volverán más pobres.

Así que tenemos que mejorar en general - no sólo en las escuelas pobres y desfavorecidas, sino en general - tenemos que mejorar los niveles de rendimiento de nuestros jóvenes. Ahora, con el fin de hacer eso, el único ingrediente principal es la calidad de nuestros maestros; factor más importante - (Aplausos) - factor más importante en las aulas es la calidad de la persona de pie en la parte delantera de la salón de clases. Y es por eso que nuestro paquete de recuperación puso mucho énfasis en la formación de docentes, la contratación de docentes, la retención de maestros, desarrollo profesional.

Y yo tengo un magnifico joven Secretario de Educación, Arne Duncan, que es - (Aplausos) - y es tan apasionado, pero es difícil, y él quiere empujar a los distritos

escolares a realmente hacer lo necesario para dar a los maestros el apoyo que necesitan.

Ahora, eso implica toda una serie de cosas. Esto significa que nuestra forma de contratar y capacitar maestros en primer lugar, cómo los juntamos con maestros expertos para que puedan aprender las mejores prácticas, cómo nos aseguramos de que si vienen y no tienen toda la experiencia profesional que necesitan en algo - un tema como la ciencia, que les demos la capacitación que necesitan, y cómo reclutar a personas que podrían ser grandes maestros, pero no han pasado por los canales convencionales. Si hay un químico por ahí que quiere enseñar, debemos ser capaces de meterlo en el aula de una manera acelerada, porque él o ella está aportando conocimientos que necesitamos.

Acabo de dar un premio al Docente del Año, que era un oficial de policía, un policía - habían ido a la - se había convertido en capitán del Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York y entonces decidió que quería seguir su pasión de toda la vida por el aprendizaje y regresó para enseñar - y pidió enseñar a los estudiantes más difíciles. Bueno, queremos animar a la gente como esa, que sienten pasión por la enseñanza.

Ahora, también quiero aumentar el salario de los maestros para que muchas más personas quieran dedicarse a la enseñanza. (Aplausos).

El trato que tengo que hacer con los maestros, sin embargo - tal vez no obtenga tantos aplausos en esto - (risas) - es que me gustaría trabajar con los maestros y los sindicatos de docentes, porque soy un hombre de sindicatos , pero creo - (Aplausos) -, pero creo que es importante para los sindicatos que trabajen de forma flexible con los distritos escolares de una manera consensuada para encontrar un modo de que si tienes un profesor realmente excelente, después de 15, 20 años, pueden cobrar un poco más - cierto? - Si están haciendo un trabajo realmente bueno. (Aplausos).

Y ahora la otra cara - le estoy diciendo, estoy llegando al punto donde no voy a conseguir aplausos. (Risitas). Si tienes un mal maestro que no puede - después de recibir todo el apoyo y la capacitación que necesita, no está dando resultados, tenemos que encontrarle a esa persona un nuevo empleo. (Aplausos).

Sólo un par de observaciones sobre la educación en general. Muchas escuelas aún no están utilizando la tecnología tan bien como podrían en el aula. Y una de las cosas que estamos tratando de hacer con la Ley de Recuperación es ayudar a las escuelas a tener banda ancha, conseguir equipos, pero también formar a las personas a utilizarlo adecuadamente. Creo que podemos hacer más con la tecnología. Una vez que los niños salen de la escuela secundaria, hacerles la educación universitaria asequible es absolutamente crítico. (Aplausos). Tenemos que rediseñar la experiencia de la universidad a fin de que - no todo el mundo se vaya a ir a la universidad durante cuatro años en fila al cumplir 18. Algunas personas van a trabajar durante dos años, luego volverán a la escuela durante dos años una vez que descubran algo que les interesa, volver a trabajar, tal vez cinco años más adelante necesiten volver a formarse.

Tenemos que crear un camino para el aprendizaje permanente para los jóvenes - y no tan jóvenes - de modo que todos los trabajadores estadounidenses están continuamente actualizando sus conocimientos. (Aplausos). Por eso, queremos poner mucho más énfasis en las Universidades Comunitarias y cómo están trabajando juntas de manera eficaz.

Permítanme hacer un último punto, porque no quiero - Yo podría hablar de estas cosas sin parar. Un último punto que siempre tengo que recordarle a la gente - dije que el principal ingrediente en el rendimiento escolar es el maestro. Ese es el mayor componente dentro de una escuela. Pero el mayor ingrediente es el padre. (Aplausos). Así que este es un ejemplo donde la gente siempre está tratando de decir, ¡oh!, Obama, ¿es liberal? ¿Es conservador? Bueno, yo deseo que el Gobierno haga lo que debe hacer, pero hay algunas cosas que el Gobierno no puede hacer. Ahí es donde yo

soy conservador. Gobierno no puede obligar a los padres a apagar el televisor y decirle a su niño que se siente y haga sus tareas. Yo no puedo hacer eso. (Aplausos). Ese no es mi trabajo. Ese es su trabajo. Bueno, es mi trabajo con Sasha y Malia. (Risas). Por esas dos, yo soy responsable.

Pero la otra parte, es que no se trata solo de asegurarse de que sus hijos están haciendo su tarea, también es inculcar una sed de conocimientos y la excelencia. Se ha observado ampliamente que hay una gran cantidad de estudiantes inmigrantes que proceden de orígenes muy modestos económicamente que terminan haciendo muy bien. ¿Y por qué es eso? Bueno, la diferencia es, es que en sus familias y en sus comunidades muchas veces tienen esa actitud que solía ser frecuentes, pero a veces estamos perdiendo - a veces me preocupa que estamos perdiendo - y eso es, vaya, es un privilegio aprender, es un privilegio descubrir cosas nuevas, es bueno ser inteligente. (Aplausos). Queremos recompensar a los niños que salen salir bien en la escuela. (Aplausos).

Y la comunidad puede ayudar a los padres. Escucha, me encanta el baloncesto. Sin embargo, el chico más listo de la escuela, el ganador del Premio Nacional de Ciencias debería estar recibiendo tanta atención como la estrella del baloncesto. (Aplausos). Eso es un cambio que tenemos que iniciar en nuestra comunidad. Muy bien, el caballero de la corbata, ya que llevaba una corbata. Eso fue muy amable de su parte. (Risas). Le agradezco. Gracias.

P: Soy el vicepresidente de la clase junior de Fox High School. (Aplausos.)

EL PRESIDENTE: Bien.

Q: Sólo siento curiosidad sobre qué políticas va a poner en marcha con el fin de proteger la Seguridad Social para las generaciones futuras.

EL PRESIDENTE: Esa es una buena pregunta. (Aplausos). Permítanme, en primer lugar - que mucha gente sabe esto, pero yo siempre quiero tratar de explicar cómo

funciona el Seguro Social para que tengan una mejor idea de lo que tenemos que hacer para seguir adelante.

El Seguro Social no es una cuenta individual. Cuando usted paga su impuesto sobre nóminas, que no entra en - Lo siento, ¿cuál era tu nombre? Jay? No va más a la cuenta de Jay. Sus impuestos de Seguro Social van a pagar a los jubilados actuales. Y es de esperar que cuando se jubile, a los jóvenes que están trabajando entonces, su dinero se destinará a pagar por su jubilación.

Así que es un compromiso intergeneracional que hacemos unos con otros. Lo que decimos es, mira, todos nosotros vamos a envejecer, así que vamos a asegurarnos de que hay dinero suficiente para su retiro, y aquellos de nosotros que estamos trabajando actualmente, pagamos en la olla para estar seguros de que eso suceda, y luego esperamos que la próxima generación vaya a hacer lo mismo. ¿Todo bien?

Ahora, aquí está el problema que enfrentamos - y esto es un problema solucionable. Yo tengo- hay algunos problemas que son realmente difíciles de resolver, este es en realidad uno que podemos resolver. Y eso es - el problema es que los "baby boomers" - había un montón de ellos, y ellos son más mayores. Aunque lo nieguen, están envejeciendo. (Risas). Lo que está sucediendo es que hay un grupo grande de personas que se jubilan y tenemos a menos trabajadores manteniendo a más jubilados. Eso significa que usted tiene más dinero saliendo que dinero entrando - y allí tenemos un desajuste.

Ahora, lo que ha sucedido es, hasta hace muy poco hemos estado obteniendo un superávit en la cuenta de la Seguridad Social. Así que debe haber suficiente dinero - y si eran sabios entonces todo ese dinero estaría allí y entonces - vamos a empezar a tener un déficit cuando la generación del "baby boom" empiecen a jubilarse, pero habríamos acumulado todo ese dinero y todo estaría bien.

Pero un par de cosas han ocurrido. El número uno es que el fondo fiduciario de la Seguridad Social - no tenía una cerca protectora y la gente comenzó a tomar

préstamos para otras cosas. Eso no es útil. Pero la otra parte es que, es que todavía va a haber una diferencia si no hacemos nada - incluso si pagamos todo el dinero en el fondo fiduciario, aún existe una brecha, porque hay demasiados jubilados.

Así que no es que el Seguro Social desaparecería, Jay, el problema sería que en el momento de jubilarse, usted estaría recibiendo 75 centavos por cada dólar que se le prometió. Así que sería engañado un por su Seguro Social. Es por eso que - cuando la gente dice el Seguro Social está en quiebra, eso no es cierto. El problema no es que se trata de la quiebra, el problema es que sus beneficios - que sería el equivalente a un recorte de beneficio de alrededor del 25 por ciento si no empezamos a hacer algunos cambios.

Ahora, hay sólo un puñado de maneras de hacer estos cambios. Número uno, usted podría seguir tratando de pedir prestado un billón de dólares, o un par de billones de dólares, o cuanto pueda tomarse de China. Pero eso no es tan buena solución, ya que acabaríamos teniendo que pagar intereses y en algún momento ellos se van a cansar de los préstamos a nosotros, porque ellos tienen sus propios ciudadanos de la tercera edad que desean atender.

La segunda opción es aumentar gradualmente la edad de jubilación. Ahora, no creo que esta sea la mejor opción porque acabamos de hablar con un mecánico por aquí - que es trabajo duro. Y si la gente - si la edad de jubilación ya es 67, y ahora se quiere poner hasta 68 o 69, si estás trabajando en una línea de montaje, y usted ha estado haciendo eso durante 50 años, o 40 años, eso es algo muy duro. Si usted es un senador, usted puede trabajar hasta que, ya sabes - (risas) - pero si está haciendo trabajo real - (Risas y aplausos) - eso es - a excepción de Claire. Claire trabaja de verdad. Claire es una trabajadora esforzada. Claire es una trabajadora esforzada. (Aplausos).

Usted puede reducir los beneficios. Se podría aumentar el impuesto a todo el mundo, por lo que el impuesto a la nómina de todo el mundo sube un poco. O usted puede

hacer lo que creo que es probablemente la mejor solución, que se pueda elevar el tope en el impuesto de nómina. (Aplausos).

Ahora, permítanme explicar un último punto sobre este tema. Si usted es Bill Gates, o si es Jay, estudiante de la Escuela Secundaria Fox, usted paga la misma tasa en el impuesto sobre nóminas, pero lo que pasa es que llega al tope en 102.000 dólares. Ahora, la mayoría de la gente de aquí, para casi todos aquí, lo que eso significa es, es que usted paga un impuesto sobre la nómina de cada centavo que usted gana. Pero si eres Bill Gates, eso significa que sólo pagas impuestos sobre la nómina en un 1/10 del 1 por ciento de lo que gana, porque gana mucho más - \$ 100.000, eso es sólo la primera fracción de lo que gana, y entonces se deja de pagar. Así que lo que he dicho es mira, para las personas más ricas ¿por qué no se eleva el tope? (Aplausos). Hagámosles pagar un poco más de impuesto sobre nóminas. (Aplausos). No a todo el mundo le encanta esta idea, lo cual no es sorprendente. (Risas). Y así, lo que me gustaría hacer - Tuve una cumbre de responsabilidad fiscal, donde reuní a los republicanos, los demócratas, los expertos en todas estas cuestiones - ¿Cómo empezamos a tratar con nuestros déficits a largo plazo, nuestra deuda a largo plazo? De hecho, creo que pudiéramos juntar a todas esas personas, y podríamos llegar a una solución que garantice la estabilidad del sistema de la Seguridad Social durante un largo, largo tiempo.

Permítanme hacer este último punto. El gran problema que tenemos con los derechos no es el Seguro Social, es de Medicare. Medicare y Medicaid, los dos programas de atención de la salud que el Gobierno federal ayuda a sustentar, esas son las dos que verdaderamente están rompiendo el banco. Sé que han estado escuchando todos estos argumentos acerca de, oh, Obama es sólo el gasto loco, mira estos billones enorme déficit de dólares, bla, bla, bla, bla. Bueno, déjenme aclarar un punto. Número uno, hemos heredado un déficit de 1,3 billón dólares - que no era de mí - yo no fui. (Aplausos). Yo no fui. Número dos, hay un consenso casi uniforme entre los economistas que en el centro de la mayor crisis - La crisis financiera desde la Gran Depresión, había que tomar medidas extraordinarias. Así que tienen un montón de

economistas republicanos que están de acuerdo en que teníamos que hacer un paquete de estímulo y que teníamos que hacer algo acerca de los bancos. Los cargos son de una sola vez, y son grandes, y van a hacer que nuestro déficit suba en los próximos dos años. Pero esos no son los problemas a los que nos enfrentamos a largo plazo.

A lo que nos enfrentamos a largo plazo, el mayor problema que tenemos es que Medicare y Medicaid - los gastos de atención de la salud están por las nubes, y al mismo tiempo que la población está envejeciendo, lo que significa que estamos usando más atención de salud - si combinamos esas dos cosas, y si no tenemos cuidado, la atención sanitaria consumirá mucho de nuestro presupuesto, que en última instancia, no vamos a ser capaces de hacer ninguna otra cosa. No vamos a ser capaces de proporcionar ayuda financiera a los estudiantes; no vamos a ser capaces de ayudar a construir la energía verde, no seremos capaces de ayudar a las industrias que se meten en problemas, no tendremos un sistema de parques nacionales, no seremos capaces de hacer lo que se supone que debemos hacer con nuestros veteranos. Todo lo demás será dejado de lado a causa de Medicare y Medicaid. Ese es el problema al que realmente nos enfrentamos. Por eso he dicho que tenemos que tener una reforma de salud este año - (Aplausos) - para reducir costos y obtener cuidados de salud asequibles para las familias estadounidenses, las empresas y para nuestro Gobierno. (Aplausos). Así que, tú sabes, cuando veas - aquellos de ustedes que están viendo los canales de noticias de que - en los que no soy muy popular - (risas) - y se ve gente agitando bolsas de té por todos lados - (risas) - permítanme recordarles que estoy feliz de tener una conversación seria acerca de cómo vamos a reducir nuestros costos de atención de salud en el largo plazo, cómo vamos a estabilizar la Seguridad Social. Claire y yo estamos trabajando diligentemente para hacer básicamente una revisión minuciosa de los gastos federales. Pero no vamos a jugar y pretender que la razón es por la Ley de Recuperación, porque eso es sólo una fracción del problema global que tenemos. Vamos a tener que apretarnos el cinturón, pero vamos a tener que hacerlo de una manera inteligente, y tenemos que asegurarnos de que las personas que reciben ayuda son las familias trabajadoras Americanas. Y no estamos diciendo que de pronto

la manera de hacer esto es para eliminar los programas que ayudan a la gente común y dar más recortes de impuestos a los ricos. Hemos intentado esa fórmula por ocho años. No funcionó, y no tengo intención de volver a ella. (Aplausos).

Muy bien, es el turno de una joven. ¿Es tu turno? (Risas). No, yo voy a llamarla a ella. Yo llamaría a usted más tarde, sin embargo.

Muy bien, adelante.

P: soy un acupunturita y terapeuta de masaje licenciada en Florissant. Y así –

EL PRESIDENTE: puedo utilizar uno ahora mismo. (Risas). Mi espalda está rígida. He estado trabajando duro.

Q: Estaré encantada de ayudarle. (Risas). Y este tipo de ataques en lo que estás hablando sólo de la medida de lo cuidado de la salud. Me pregunto, como profesional de la medicina oriental, a sabiendas de que los Institutos Nacionales de la Salud y la Organización Mundial de la Salud han descubierto a través de sus estudios que la medicina alternativa a menudo es más rentable y muy eficaz, ¿Cómo encaja la medicina alternativa en el nuevo programa de cuidado de salud?

EL PRESIDENTE: Bueno, mira, mi actitud es que debemos - que debemos hacer lo que funciona. Así que creo que está muy bien documentado a través de estudios científicos que la acupuntura, por ejemplo, puede ser muy útil en el alivio de ciertas cosas como las migrañas y otras dolencias - o por lo menos tan eficaz como las intervenciones más intrusivas.

Dejaré que la ciencia me guíe. Acabamos de presenciar la juramentación de un excelente nuevo Secretario de Salud y Servicios Humanos, Kathleen Sebelius, ex gobernador de Kansas. (Aplausos). Es bueno ver que un Jayhawk obtuvo aplausos de este lado de la frontera. (Risas). Pero va a hacer un trabajo sobresaliente. Y a mi encargo a ella es, como vamos a través de la reforma de salud, vamos a averiguar lo que funciona.

Creo que un principio básico que sabemos es que cuanto más hacemos en la parte de prevención, más es la posibilidad de obtener grandes ahorros en el camino. Así que dar a los niños exámenes temprano, asegurándose de que se vacunen, asegurándose de que se les diagnostique si tienen problemas de visión, asegurándose de que se les enseñe nutrición adecuada para evitar una vida de obesidad - todas esas son cuestiones sobre las que hay que tener cierto control. Y si estamos haciendo las inversiones, vamos a ahorrar enormes cantidades de dinero en el largo plazo.

Desafortunadamente, lo más difícil de hacer en la política - y ciertamente en la reforma de atención de salud - ha sido conseguir que los políticos hagan inversiones tempranas que tendrán ganancias a largo plazo. Porque las personas - su actitud es, bueno, voy a estar fuera de mi cargo para cuando esa niña crezca, y el hecho de que están sanas, eso no me ayuda. Y en el sistema privado de sector de los seguros, a menudo las compañías de seguros hacen el mismo cálculo. Su actitud es, así, la gente cambia de trabajo suficiente para nosotros para pagar la medicina preventiva ahora, cuando el problema surgirá por otros 20 años y estarán mucho tiempo fuera de nuestro sistema, por lo que no queremos reembolsarle porque las cosas serán más costosas. Esa es la lógica de nuestro sistema de salud, que vamos a tener que cambiar.

El paquete de recuperación pone una cantidad enorme en la prevención. Estamos, en nuestro presupuesto, pidiendo un aumento significativo en la prevención. Y mi esperanza es, es que trabajando de una manera bipartidista vamos a ser capaces de obtener el proyecto de ley sobre la reforma de la atención de la salud sobre mi escritorio antes de que finalice el año en que comenzaremos a ver los tipos de inversiones que harán que todo el mundo esté más saludable. ¿Todo bien? (Aplausos).

Está bien, es el turno de un hombre. Es el turno de un tipo, es el turno de un tipo. Este caballero aquí, él levantó la mano. Adelante. Sí, señor. Espere.- Ahora, ¿es usted un funcionario electo, por cierto?

Q: no, señor.

EL PRESIDENTE: Bien, bien. Porque los funcionarios elegidos, ustedes no pueden monopolizar el micrófono ahora.

P. No, señor. Soy un pastor.

EL PRESIDENTE: ¡Oh, Dios te bendiga! (Risas).

Q: Monte Sinaí Iglesia Bautista en la ciudad de San Luis. Mi pregunta tiene que ver con la política exterior. Mientras que gastamos tanto dinero en Afganistán y en otras partes del mundo, la lucha y lo que sea, en el continente de África - Sudán, Darfur y otros lugares - el nivel de pobreza es tan alta, por lo que muchas personas se están muriendo. ¿Existe la posibilidad en su administración que seríamos capaces de construir en esa zona? (Aplausos).

EL PRESIDENTE: Es una buena pregunta. Permítanme, en primer lugar, decir que todo lo que teníamos de discusiones acerca de Irak, creo que hemos sido capaces de llegar a un consenso de que es el momento para nosotros traer nuestras tropas a casa y entregar la responsabilidad a los iraquíes. (Aplausos).

Lo estamos haciendo de una manera cuidadosa, porque no queremos que el país colapse - eso no estaría en nuestros intereses estratégicos. Ha habido recientes brotes de violencia en Irak que son muy sensacionalizados, e indican el grado en el que esto es una rampa descendente que se llevará a cabo a lo largo de 18 meses. Creo que eso es lo que hay que hacer.

En Afganistán y Pakistán, tenemos verdaderos problemas con los Talibanes y Al Qaeda. Ellos son la singular amenaza más directa a nuestros intereses de seguridad nacional. Y yo tenía algunos gruñidos y quejas de algunas facciones del Partido Demócrata cuando tomé la decisión de enviar 17.000 tropas adicionales allí. Comprendo las preocupaciones de la gente. Pero, como Comandante en Jefe que es mi responsabilidad para asegurarse de que Bin Laden y sus compinches no son capaces de crear un refugio seguro desde el que puedan matar a 3.000 estadounidenses o más. Esa es una obligación que tengo. (Aplausos).

Ahora, dicho esto sobre Irak y Afganistán, creo que estamos haciendo lo correcto, yo creo que es difícil, que va a requerir una nueva estrategia que combina la acción, no sólo militar, sino que incluye también la diplomacia y el desarrollo. No podemos dejar de lado estas otras partes del mundo. Así que he nombrado a un enviado especial, una mayor General Scott Gration, muy amigo mío, fue uno de los pilotos de combate superiores en nuestras fuerzas armadas, en nuestras Fuerzas Armadas, y alguien que es también un experto en cuestiones de desarrollo. Él acaba de regresar de Sudán. Estamos tratando de encontrar una manera de crear la paz y la estabilidad que permita que el tipo de asistencia humanitaria que se necesita para entrar en vigor en ese país.

Pero usted está haciendo un punto más amplio, que es que hay un montón de países, no sólo en África, pero en Asia, y Europa oriental, etcétera, que necesitan nuestra ayuda. Y a veces la gente me pregunta, ¿por qué deberíamos ayudar a otros países cuando tenemos tanto que hacer aquí en casa? Quiero decir, la ayuda exterior es muy impopular. Te digo, es probablemente la cosa más impopular. Si usted le pregunta el americano promedio, dirá, ¿Por qué deberíamos dar dinero a otros países?

Y la gente por lo general sobreestima mucho la cantidad de nuestro presupuesto de ayuda extranjera. Si usted pregunta a la gente, van a decir, bueno, gastamos un 10 por ciento de nuestro presupuesto federal en la ayuda exterior. En realidad, es 1 por ciento. Damos menos ayuda extranjera que cualquier otro país rico en cuanto a porcentaje de nuestro PIB.

Esta es la razón por la que es importante. La razón por la que es importante es que muchas veces podemos avanzar en nuestros intereses nacionales con mayor eficacia, demostrando que estamos interesados en el bienestar de la gente de otros países. Eso hace que los países más predispuestos a trabajar con nosotros en toda una serie de cuestiones que son muy importantes para nosotros. Es una herramienta importante para nosotros para poder cumplir con nuestros intereses de seguridad nacional.

Así, por ejemplo - permítanme dar un ejemplo muy concreto. Si en América Latina, de donde acabo de regresar, la gente ve que estamos enviando médicos y maestros y trabajadores del Cuerpo de Paz en esas comunidades, entonces eso es la cara de América, cuando llega el momento para que nos ayuden en la interdicción de drogas, es mucho más fácil para el Presidente de una Colombia o México para aliarse con nosotros porque somos conocidos por el pueblo mexicano o el pueblo colombiano como buenos amigos, como personas que se preocupan por ellos. Y que en última instancia, pueden realmente ahorrarnos dinero a largo plazo, ya que no terminaríamos enviando tropas y haciendan algunas cosas nosotros mismos, porque tenemos aliados para trabajar con nosotros.

Así que no sólo es lo que hay que hacer desde una perspectiva ética y moral, pero también es una buena estrategia. Y así lo he dicho en el Congreso, incluso en estos tiempos difíciles que tenemos que hacer algún trabajo adicional en términos de ayuda exterior, porque va a ahorrar dinero para nosotros - y la vida, la sangre y tesoro para nosotros - en el largo plazo.

Quiero decir, ahora todo el mundo está preocupado por la gripe porcina, y con razón. Este es un problema potencialmente grave, y tenemos que vigilarlo muy cuidadosamente. Pero piensen en ello. Si México tiene un buen y fuerte sistema de salud pública que se basa en la captura de estas cosas temprano, en última instancia que va a ahorrar dinero, porque se figura la gripe. Y muchas de las amenazas que vamos a estar enfrentando, ya sea el terrorismo internacional, el terrorismo cibernético, la proliferación nuclear, la pandemia, el cambio climático - un montón de estas cuestiones, que cruzan las fronteras. Así no es como si sólo podemos hacer un canal alrededor de América, y decir, lo siento, no nos molesten; mantener fuera sus problemas. Simplemente no funciona de esa manera.

La gente obtiene de los aviones procedentes de África, y traerá una enfermedad de aquí a nuestra puerta, porque no se preocupan acerca de si tenían o no un sistema de

salud pública que pueden contagiarse estas enfermedades temprano. Así que todo esto es parte de nuestros intereses, y la gente no sólo de otros.

Muy bien. Muy bien. Me dijeron que tengo tiempo para una pregunta más. Quiero - Yo lo siento chicos, pero me voy a ir con un estudiante - (Aplausos) -, porque la gente joven, esta es su escuela. Pero yo quiero una joven, porque es el turno de una joven. Esta joven aquí, este es el uno, el de la ley de aquí.

Muy bien, ahí lo tienes. Se ve preparado con una buena pregunta. (Aplausos).

Q. Es un honor conocerlo, el presidente Obama.

EL PRESIDENTE: Muchísimas gracias. ¿Cómo te llamas?

Q. Soy un estudiante de cuarto grado. Tenía curiosidad, ¿cómo es la planificación de su administración para ser más respetuosa del medio ambiente? (Aplausos).

EL PRESIDENTE: Bueno, eso es sólo una gran pregunta. Usted es una muy preparada y articulada estudiante de cuarto grado. (Aplausos). Sí, ¿no es impresionante? (Aplausos). Sí, absolutamente. Puede que tengamos que proponerte como presidente algún día. (Aplausos).

Bueno, hay cosas a corto plazo cosas que podemos hacer, y hay algunas cosas a largo plazo que podemos hacer. En la lista de corto plazo, ya que, por ejemplo, aprobamos un histórico proyecto de ley -tierras públicas que crea muchos más acres de espacio público que es de protección ambiental - (Aplausos) - de la explotación forestal y de otros - de la explotación minera y de otros usos. Y que creo que va a ser muy importante.

Ahora, en algunos casos lo que hacemos es equilibrar la necesidad de crecimiento económico, pero lo hacemos de una manera sostenible. No tiene por qué ser una contradicción entre el empleo y el medio ambiente, sólo tenemos que pensar un poco más inteligente. Así, por ejemplo, cuando se trata de la silvicultura, no hay nada malo con la tala de algunos árboles para madera, siempre y cuando te asegures de que se

hace en una secuencia y es espaciada adecuadamente para que se mantenga la misma selva.

A veces estos debates se convierten en un todo-o-nada: o intereses comerciales pueden hacer lo que quieran - volcado de material en los océanos y derribar todos los bosques, y esa es la única manera de conseguir el crecimiento económico, o bien, todo el mundo abrazando a los árboles y no se puede cortar un árbol. Usted sabe, hay un equilibrio que puede ser golpeado, y el principio fundamental es la sostenibilidad. Lo que estamos haciendo - es asegurar de que tengas este tesoro increíble que llamamos América para cuando crezcas, para tus hijos, para que pueda llevarlos a un parque, para que los deportistas o los pescadores puedan disfrutar de ella. Esa es la clave.

Ahora, hay un problema a largo plazo que tenemos que tratar, y es difícil. Y es la cuestión del cambio climático. Quiero decirte la verdad aquí, porque esto va a ser un debate que vamos a tener durante el transcurso del próximo año. La persona promedio probablemente piensa, sí, el cambio climático, que es una especie de fastidio, pero no es una de mis principales prioridades - porque realmente no lo ve o siente, no golpea a su cartera, no tiene que ver con su trabajo directamente. Y así, la tendencia es a echarlo a un lado. La gente piensa, bueno, esto sólo tiene que ver con los osos polares, y me siento mal por los osos polares, pero tengo otras cosas de que preocuparme.

No creo que la gente aprecie el daño potencial, tanto daños económicos como daños ambientales - que se podría hacer si no somos serios al abordar este problema. Si la temperatura sube un par de grados, bueno, va a cambiar los patrones climáticos muy significativamente. Se podría crear la sequía en lugares donde no hemos tenido la sequía, que podría traer enfermedades transmitidas por insectos, hasta en lugares como Missouri, que no hemos visto antes. Pero probablemente puede manejar. Si la temperatura del planeta sube 5 grados, ahora estás mirando a las costas bajo el agua. Ahora ves a grandes, huracanes catastróficos, cambios completos en los patrones

climáticos. En algunos lugares se calienta, algunos lugares se enfriará. Nuestra economía se vería interrumpida por decenas de billones de dólares.

Así que esto no es broma. Y la ciencia demuestra que el planeta se está calentando más rápidamente de lo que la gente esperaba. Incluso las advertencias más grave, - es un avance más rápido que el que nadie esperaba. Están diciendo que sólo en unos pocos años, durante el verano, no habrá hielo en el Ártico, algo que nunca habíamos visto antes. Así que tenemos que hacer algo al respecto.

Ahora, la pregunta, de nuevo, es cómo hacerlo de una manera inteligente. Hay algunas personas que dicen que este es un problema tan grande que hay que apagar todo. Bueno, lo siento, eso no va a suceder. La gente tiene que ir a trabajar, y tenemos que conducir, tenemos que volar a lugares. Nuestra economía tiene que crecer. Pero hay maneras en que podemos hacerlo que son inteligentes y elegantes. Y creo que una de las mejores maneras de hacerlo es decir, en forma gradual, vamos a fijar un tope, un techo, sobre la contaminación de carbono que sale de todo tipo de lugares: nuestros servicios, nuestros autos, nuestras industrias. Echemos un vistazo a todo el carbono que está siendo enviado a la atmósfera que está causando el cambio climático, y digamos que cada año vamos a reducir la cantidad permitida en total que se libera.

¿Y qué vamos a hacer para que cada sector industrial? Es que voy a decir que vamos a hacer un trato contigo: encontrar maneras de mejorar sus procesos y llevar la contaminación hacia abajo, y usted puede hacer dinero con el envío de la contaminación; al contrario, si usted tiene más contaminación que se haya permitido, entonces usted va a tener que pagar dinero. De empezar a crear un mercado para la energía limpia, y empezar a hacer menos rentable la producción de energía perjudicial.

Ahora bien, si lo hacemos de un modo inteligente, de forma gradual y en una manera que proteja a los consumidores de los intentos iniciales de los servicios públicos, por ejemplo, para pasar esos costos a los consumidores - que es lo que trataremos de

hacer, así que tienes que rebajar parte de ese dinero para asegurarse de que las personas lo llevan a cabo - Entonces yo realmente creo que podemos conseguir el control de este problema, podemos salvar a los osos polares, pero lo más importante es que podemos asegurarnos de que estamos preservando nuestra economía.

Y aquí está la gran oportunidad. Todo el mundo sabe que vamos a tener que hacer esto. El país que llegue más rápido, el país que sea el primero en descubrir la tecnología de baterías realmente bueno para un enchufe de automóvil híbrido, el primer país que perfeccione la energía eólica y energía solar y sepa cómo llegar de un lugar a otro en de una manera eficiente, ese país dominará la economía del siglo 21 de la misma manera que Estados Unidos dominó el siglo 20. Quiero que sea los Estados Unidos.

Eso es por lo que estamos luchando. (Aplausos).

Muy bien, todo el mundo, tuve un buen tiempo. Gracias. (Aplausos).

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

El Pentágono

Arlington, Virginia,

9:34 A.M. EDT

Para publicación inmediata

Discurso 11 de septiembre 2009

Palabras del Presidente

Ceremonia de conmemoración del 11 de septiembre

EL PRESIDENTE: El secretario Gates, el almirante Mullen y miembros de las Fuerzas Armadas, conciudadanos, familiares y amigos de los que perdimos el día de hoy - Michelle y yo estamos profundamente agradecidos de estar con ustedes.

Ocho septiembreres han ido y venido. Cerca de 3.000 días han pasado - casi uno por cada una de las personas que nos fueron quitadas. Pero no ningún cambio de estación, puede disminuir el dolor y la pérdida de ese día. Ningún pasar del tiempo y ni cielos oscuros nunca podrán opacar el significado de este momento.

En este día solemne, en esta hora sagrada, una vez más hacemos una pausa. Una vez más rezamos - como nación y como pueblo, en las calles de la ciudad, donde nuestras dos torres fueron convertidas en cenizas y polvo, en un campo tranquilo, donde un avión cayó del cielo, y aquí, donde una piedra solitaria de este edificio permanece ennegrecida por el fuego.

Recordamos con reverencia las vidas que perdimos. Leemos sus nombres. Presionamos sus fotos contra nuestros corazones. Y en este día que marca su muerte, recordamos la belleza y el significado de sus vidas; hombres y mujeres y niños de cada color y cada credo, de toda nuestra nación y de más de 100 otras. Ellos fueron inocentes. No haciendo daño a nadie, ellos llevaban su vida cotidianamente. Idos en un instante horrible, ellos ahora "habitan en la casa del Señor por siempre."

Honramos a todos aquellos que dieron sus vidas para que otros pudieran vivir, y todos los sobrevivientes que sufrieron quemaduras y heridas y se ayudaban mutuamente a reconstruir sus vidas, hombres y mujeres que dieron vida a la más sencilla regla: yo soy el guardián de mi hermano; yo soy el guardián de mi hermana.

Rendimos tributo al servicio de una nueva generación - jóvenes estadounidenses criados en tiempos de paz y abundancia quienes vieron a su nación en su hora de necesidad, y dijeron: "Yo elijo servir", "Yo haré mi parte". Y una vez más nos aflige. Para ustedes y sus familias, no hay palabras para aliviar el dolor de su corazón. Ninguna acción puede llenar los lugares vacíos en sus hogares. Pero en este día y todos los que siguen, pueden encontrar consuelo en la memoria de los que amaron, y saber que tienen el apoyo incesante del pueblo estadounidense.

Las Sagradas Escrituras nos enseñan una verdad difícil. Las montañas pueden caer y la tierra puede ceder, la carne y el corazón puede fallar. Pero después de todo nuestro sufrimiento, Dios y su gracia " te restaurará y hará fuerte, firme y resolutivo." Es así - así ha sido para estas familias. Así debe ser para nuestra nación. Renovemos nuestra determinación contra los que perpetraron este acto de barbarie y quienes conspiran contra nosotros todavía. En defensa de nuestra nación nunca vacilaremos, en la búsqueda de Al Qaeda y sus aliados extremistas, nunca fallaremos.

Renovemos nuestro compromiso con todos aquellos que sirven en nuestra defensa - nuestros valientes hombres y mujeres en uniforme y sus familias y todos los que nos

protegen aquí en casa. Consciente de que la labor de proteger a Estados Unidos nunca se termina, haremos todo lo posible para mantener segura a América.

Renovemos el verdadero espíritu de ese día. No es la capacidad humana para el mal, sino la capacidad humana para el bien. No es el deseo de destruir, sino el estímulo salvar, servir, y para construir. En este primer Día Nacional de Servicio y de Recordación, podemos convocar una vez más esa bondad cotidiana de América - para servir a nuestras comunidades, para fortalecer nuestro país, y para mejorar nuestro mundo.

Sobre todo, en un día en que otros trataron de afectar nuestra confianza, renovemos nuestro propósito común. Recordemos cómo nos reunimos como una sola nación, como un solo pueblo, como estadounidenses, unidos no sólo en nuestro dolor, sino en nuestra determinación de apoyarnos mutuamente, y para defender el país que todos amamos.

Esta puede ser la lección más grande de este día, La más fuerte reprimenda a los que nos atacaron, el más alto tributo a aquellos que nos quitaron – ese sentido del propósito no debe ser un momento fugaz. Puede ser una virtud duradera. Pues a través de sus propias vidas – y a través de ustedes, los seres queridos que dejaron atrás - los hombres y mujeres que perdieron la vida hace ocho años hoy dejan un legado que todavía brilla en la oscuridad, y que nos pide a todos ser fuertes y firmes y unidos. Ese es nuestro llamado hoy en día y en todos los septiembres aún por venir.

Que Dios los bendiga y consuele. Y que Dios bendiga a los Estados Unidos de América. (Aplausos).

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa
Sede de las Naciones Unidas
Nueva York, Nueva York,
10:10 A.M. EDT

Para publicación inmediata

Discurso 23 de septiembre 2009

Palabras del Presidente

Asamblea General de las Naciones Unidas

EL PRESIDENTE: Buenos días. Señor Presidente, Señor Secretario General, señores delegados, señoras y señores, es un honor para mí dirigirme a ustedes por primera vez como el 44 ° Presidente de los Estados Unidos. (Aplausos). Me presento ante ustedes con humildad ante la responsabilidad que el pueblo estadounidense ha colocado sobre mí, consciente de los enormes retos de nuestro momento histórico, y decidido a actuar con valentía y colectivamente en nombre de la justicia y la prosperidad en el país y el extranjero.

He estado en el cargo durante nueve meses - aunque algunos días parece mucho más tiempo. Estoy muy consciente de las expectativas que acompañan a mi presidencia en todo el mundo. Estas expectativas no son sobre mí. Por el contrario, tienen sus raíces, creo, en un descontento con el statu quo que nos ha permitido ser cada vez más definidos por nuestras diferencias, y superado por nuestros problemas. Pero también están enraizados en la esperanza - la esperanza de que el cambio real es posible, y la esperanza de que Estados Unidos será un líder en el logro de tal cambio.

Que asumí el cargo en un momento en muchas partes del mundo habían llegado a ver a América con escepticismo y desconfianza. Parte de esto se debió a la oposición de políticas específicas y desinformación acerca de mi país. Parte de esto se debió a la oposición de políticas específicas, y la creencia certera en problemáticas críticas, Estados Unidos ha actuado de manera unilateral, sin considerar los intereses de los demás. Y esto ha alimentado un anti-americanismo casi reflexivo, que muy a menudo ha servido como excusa para la inacción colectiva.

Ahora, como todos ustedes, mi responsabilidad es la de actuar por el interés de mi país y mi pueblo, y nunca me voy a disculpar por la defensa de esos intereses. Pero es mi profunda convicción de que en el año 2009 - más que en cualquier momento en la historia humana - los intereses de las naciones y los pueblos sean compartidos. Las convicciones religiosas que tenemos en nuestros corazones pueden forjar nuevos vínculos entre las personas, o pueden desgarrarnos. La tecnología aprovechamos puede darle luz al camino hacia la paz, o para siempre oscurecerlo. La energía que usamos puede sostener nuestro planeta, o destruirlo. Lo que pasa suceder con la esperanza de un solo niño - en cualquier lugar - puede enriquecer nuestro mundo, o empobrecerlo.

En esta sala, venimos de muchos lugares, pero compartimos un futuro común. Ya no podemos darnos el lujo de permitir nuestras diferencias con la exclusión de la labor que tenemos que hacer juntos. He llevado este mensaje desde Londres a Ankara, desde Puerto España a Moscú, desde Accra a El Cairo, y es de lo que voy a hablar hoy - porque ha llegado el momento para que el mundo se mueva en una nueva dirección. Debemos adoptar una nueva era de participación basada en el interés mutuo y el respeto mutuo, y nuestro trabajo debe comenzar ahora.

Sabemos que el futuro será forjado por los hechos y no simplemente palabras. Los discursos por sí solos no resolverán nuestros problemas – ellos necesitarán de una acción sostenida. Para aquellos quienes cuestionan el carácter y la causa de mi

nación, les pido que miren las acciones concretas que hemos tomado en sólo nueve meses.

En mi primer día en el cargo he prohibido - sin excepción y sin equívocos - el uso de tortura por parte de los Estados Unidos de América. (Aplausos). Ordené el cierre de la prisión de Guantánamo, y estamos haciendo el trabajo duro de forjar un marco del Estado de Derecho para luchar contra el extremismo. Cada nación debe saber: Estados Unidos aplicará sus valores, y daremos el ejemplo

Nos hemos fijado un objetivo claro y definido: trabajar con todos los miembros de este órgano para desbaratar, dismantelar y derrotar a Al Qaeda y sus aliados extremistas - una red que ha matado a miles de personas de muchas creencias y nacionalidades, y que conspiró para volar este mismo edificio. En Afganistán y Pakistán, nosotros y muchas naciones estamos ayudando a estos Gobiernos a desarrollar la capacidad de tomar la delantera en este esfuerzo, mientras se trabaja para adelantar las oportunidades y seguridad de sus pueblos.

En Irak, estamos poniendo fin a una guerra de forma responsable. Hemos eliminado las brigadas de combate estadounidenses de las ciudades iraquíes, y fijado el plazo del próximo mes de agosto para remover todas las brigadas de combate del territorio iraquí. Y he dejado claro que ayudaremos a la transición completa de la responsabilidad a los iraquíes para su futuro y mantener nuestro compromiso de eliminar todas las tropas estadounidenses antes de finales de 2011.

He esbozado un amplio programa para buscar el objetivo de un mundo sin armas nucleares. En Moscú, los Estados Unidos y Rusia anunciaron que buscaríamos una reducción sustancial en nuestras ojivas estratégicas y lanzadores. En la Conferencia de Desarme, nos pusimos de acuerdo sobre un plan de trabajo para negociar un fin en la producción de material fisionable para armas nucleares. Y esta semana, mi secretario de Estado se convertirá en el primer representante estadounidense de la conferencia anual de Miembros de la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Al entrar en funciones nombré a un Enviado Especial para la paz en Oriente Medio, y Estados Unidos ha trabajado constante y agresivamente para avanzar en la causa de dos estados - Israel y Palestina - en la que la paz y la seguridad echen raíces, y que los derechos de los israelíes y palestinos sean respetados.

Para hacer frente al cambio climático hemos invertido \$ 80 mil millones en energía limpia. Hemos aumentado sustancialmente nuestras normas de eficiencia de combustible. Hemos proporcionado nuevos incentivos para la conservación, puesto en marcha una asociación energética en Estados Unidos, y pasó de ser un espectador a un líder en las negociaciones internacionales sobre el clima.

Para superar una crisis económica que afecta a todos los rincones del mundo hemos trabajado con las naciones del G-20 para forjar una respuesta internacional coordinada de más de 2 billones de dólares de estímulo para recuperar la economía mundial del borde del abismo. Hemos movilizado recursos que ayudaron a evitar que la crisis se propague aún más a los países en desarrollo. Y nos unimos con otros para lanzar una iniciativa mundial de seguridad alimentaria de 20 mil millones dólares que le dará una mano a quienes más lo necesitan, y ayudarles a construir su propia capacidad.

También hemos vuelto a comprometernos con las Naciones Unidas. Hemos pagado nuestras facturas. Nos hemos sumado al Consejo de Derechos Humanos. (Aplausos). Hemos firmado la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad. Hemos adoptado plenamente los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Y dirigimos nuestras prioridades aquí, en esta institución - por ejemplo, a través de la reunión del Consejo de Seguridad que presidiré mañana sobre la no proliferación nuclear y el desarme, y a través de los temas que voy a discutir hoy.

Esto es lo que ya hemos hecho. Pero esto es sólo el comienzo. Algunas de nuestras acciones han permitido un progreso. Algunos se han sentado sobre las bases para el progreso en el futuro. Pero no nos engañemos: esto no puede ser un esfuerzo exclusivo de los Estados Unidos. Aquellos quienes reprenden a Estados Unidos por

actuar solo en el mundo no pueden cruzarse de brazos y esperar a que Estados Unidos resuelva los problemas del mundo solo. Hemos buscado - con palabras y hechos - una nueva era de compromiso con el mundo. Y ahora es el momento para todos nosotros de tomar parte en la responsabilidad para dar una respuesta global a los desafíos globales.

Ahora bien, si somos honestos con nosotros mismos, tenemos que admitir que no estamos a la altura de esa responsabilidad. Considerando el curso en que estamos si fallamos en enfrentar el status quo: Extremistas siembran el terror en los bolsillos del mundo, conflictos prolongados que continúan, genocidios, atrocidades en masa, más naciones con armas nucleares, deshielos y poblaciones devastadas, pobreza persistente y enfermedades pandémicas. No digo esto para sembrar miedo, sino para marcar un hecho: La magnitud de nuestros retos aún no se ha alcanzado por la medida de nuestras acciones.

Este organismo fue fundado en la creencia de que las naciones del mundo pueden resolver sus problemas juntos. Franklin Roosevelt, quien murió antes de poder ver su visión sobre esta institución hecha una realidad, lo expresó de esta manera - y cito: "La estructura de la paz mundial no puede ser obra de un hombre, ni de un partido ni de una Nación. No puede ser una paz de las naciones grandes - o de las naciones pequeñas. Tiene que ser una paz que se basa en el esfuerzo de cooperación de todo el mundo".

El esfuerzo cooperativo de todo el mundo. Esas palabras suenan todavía más ciertas hoy en día, cuando no es simplemente la paz, sino nuestra propia salud y la prosperidad que tenemos en común. Sin embargo, también sabemos que este órgano está compuesto por Estados soberanos. Y, tristemente, pero no sorprendente este organismo a menudo se ha convertido en un foro para sembrar la discordia en lugar de forjar un terreno común, un lugar para jugar a la política y la explotación de las quejas en vez de resolver los problemas. Después de todo, es fácil subir a esta tribuna y señalar- señalar con el dedo y avivar divisiones. Nada es más fácil que culpar a

otros por nuestros problemas, y eximirnos de la responsabilidad de nuestras decisiones y nuestras acciones. Cualquiera puede hacer eso. La responsabilidad y liderazgo en el siglo 21 la demanda más.

En una época en que nuestro destino es común, el poder ya no es un juego donde la ganancia es igual a cero. Ninguna nación puede ni debe tratar de dominar a otra nación. Ningún orden mundial que eleve una nación o grupo de personas sobre otro tendrá éxito. Ningún equilibrio de poder entre las naciones se mantendrá. Las divisiones tradicionales entre las naciones del Sur y del Norte no tienen sentido en un mundo interconectado, ni las alineaciones de los pueblos arraigados en las divisiones de un largo pasado de la Guerra Fría.

El tiempo ha llegado para comprender que los viejos hábitos, los viejos argumentos, son irrelevantes para los desafíos que enfrenta nuestro pueblo. Llevan a las naciones a actuar en contra de los objetivos mismos que pretenden seguir - y votar, con frecuencia en este órgano, en contra de los intereses de su propio pueblo. Ellos construyen muros entre nosotros y el futuro que nuestro pueblo busca, y ha llegado el momento para que esos muros caigan. Juntos debemos construir nuevas coaliciones que sean un puente entre viejas divisiones - coaliciones de diferentes religiones y credos; de norte y sur, este, oeste, negro, blanco y marrón.

La elección es nuestra. Podemos ser recordados como una generación que decidió arrastrar los argumentos del siglo 20 en el siglo 21, que alejan a decisiones difíciles, que se niegan a mirar hacia delante no pudieron mantener el ritmo, porque nos definimos por lo que estábamos en contra en vez de para lo que estábamos. O podemos ser una generación que quiere ver adelante la línea más allá de las costas de aguas agitadas, que se une para servir a los intereses comunes de los seres humanos y, finalmente, da sentido a la promesa incrustada en el nombre dado a esta institución: las Naciones Unidas.

Ese es el futuro que quiere Estados Unidos - un futuro de paz y prosperidad que sólo podemos alcanzar si reconocemos que todas las naciones tienen derechos, pero que

todas las naciones tienen responsabilidades. Ese es el trato que hace que esto funcione. Ese debe ser el principio rector de la cooperación internacional.

Hoy, quiero presentar cuatro pilares que creo que son fundamentales para el futuro que queremos para nuestros hijos: la no proliferación y el desarme, la promoción de la paz y la seguridad, la preservación de nuestro planeta, y una economía mundial que permita avances en las oportunidades para todas las personas.

En primer lugar, debemos detener la propagación de armas nucleares, y buscar la meta de un mundo sin ellos.

Esta institución fue fundada en los albores de la era atómica, en parte debido a que la capacidad del hombre para matar tenía que ser contenida. Durante décadas hemos evitado desastres, incluso bajo la sombra de que una superpotencia de mantenga a distancia. Pero hoy, la amenaza de la proliferación está aumentando en alcance y complejidad. Si no actuamos vamos a invitar a carreras de armamentos nucleares en todas las regiones, y la perspectiva de las guerras y los actos de terrorismo en una escala que apenas podemos imaginar.

Un frágil consenso se encuentra en el camino de este resultado aterrador, y ese es el trato fundamental que da forma al Tratado de la no Proliferación Nuclear. Se dice que todas las naciones tienen el derecho a la energía nuclear con fines pacíficos; que los países con armas nucleares tienen la responsabilidad de avanzar hacia el desarme, y los que no las poseen tienen la responsabilidad de renunciar a ellos. Los próximos 12 meses podrían ser cruciales para determinar si este pacto será fortalecido o lentamente disuelto.

Estados Unidos tiene la intención de mantener hasta el final nuestra parte del trato. Nos esforzaremos por adoptar un nuevo acuerdo con Rusia para reducir considerablemente nuestras ojivas estratégicas y lanzadores. Vamos a seguir adelante con la ratificación del Tratado de prohibición de los ensayos, y trabajar con otros para

que el tratado entre en vigor a fin de que los ensayos nucleares sean prohibidos definitivamente. Vamos a realizar una Revisión de la Postura Nuclear que abre la puerta a recortes más profundos y reduce el papel de las armas nucleares. Y vamos a pedir a los países para iniciar las negociaciones en enero sobre un tratado para poner fin a la producción de material fisible para armas.

También será el anfitrión de una cumbre en abril próximo que reafirma la responsabilidad de cada nación para asegurar los materiales nucleares en su territorio, y para ayudar a aquellos que no pueden - porque nunca debemos permitir que un solo dispositivo nuclear caiga en manos de un extremista violento. Y vamos a trabajar para fortalecer las instituciones e iniciativas que luchan contra el contrabando nuclear y el robo.

Todo esto debe apoyar los esfuerzos para fortalecer el TNP. Las naciones que se niegan a cumplir con sus obligaciones deben enfrentar las consecuencias. Quiero ser claro, esto no se trata de elegir países individuales - se trata de defender los derechos de todas las naciones que cumplen con sus responsabilidades. Debido a que un mundo en el que se evitan las inspecciones del OIEA y las demandas de las Naciones Unidas ignoradas dejará a todas las personas menos seguras, y todas las naciones menos seguras.

En sus acciones hasta la fecha, los Gobiernos de Corea del Norte e Irán amenazan con llevarnos por la pendiente peligrosa. Respetamos sus derechos como miembros de la comunidad de naciones. Lo he dicho antes y lo repito, estoy comprometido con la diplomacia que se abre un camino hacia una mayor prosperidad y una paz más segura para ambas naciones, si cumplen con sus obligaciones.

Pero si los Gobiernos de Irán y Corea del Norte decide ignorar las normas internacionales; si se ponen en búsqueda de armas nucleares antes que la estabilidad regional y la seguridad y la oportunidad de su propio pueblo, si son ajenos a los peligros de una escalada en las carreras de armamentos nucleares tanto en Asia oriental y en el Oriente Medio - entonces deben rendir cuentas. El mundo debe unirse

para demostrar que el derecho internacional no es una promesa vacía, y que los tratados se aplicarán. Debemos insistir en que el futuro no le pertenece al miedo.

Esto me lleva al segundo pilar de nuestro futuro: la búsqueda de la paz.

Las Naciones Unidas nacieron de la creencia de que los pueblos del mundo puedan vivir sus vidas, levantar a sus familias, y resolver sus diferencias pacíficamente. Y sin embargo, sabemos que en muchas partes del mundo, este ideal sigue siendo una abstracción - un sueño lejano. Podemos aceptar el resultado como algo inevitable, y tolerar el conflicto constante y agobiante, o podemos reconocer que el anhelo de paz es universal, y reafirmar nuestra determinación de poner fin a los conflictos en todo el mundo.

Ese esfuerzo debe comenzar con una determinación inquebrantable de que nunca será tolerado el asesinato de inocentes, hombres, mujeres y niños. Por ello, nadie puede - no puede haber disputa. Los extremistas violentos que promover el conflicto por la fe se han desacreditado y aislado a sí mismos. Ellos no ofrecen nada más que odio y destrucción. Al hacer frente a ellos, Estados Unidos forjará alianzas duraderas para apuntar a los terroristas, compartir inteligencia, y coordinar la aplicación de la ley y proteger a nuestro pueblo. Nos permitiremos ningún refugio seguro para Al Qaeda para que no lance ataques en Afganistán o cualquier otra nación. Respaldaremos a nuestros amigos en el frente, mañana tanto nosotros como muchas naciones lo harán en su promesa de apoyo al pueblo de Pakistán. Y vamos a seguir una participación positiva que construye puentes entre religiones, y nuevas alianzas para la oportunidad.

Nuestros esfuerzos para promover la paz, sin embargo, no puede limitarse a derrotar a los extremistas violentos. Porque el arma más poderosa de nuestro arsenal es la esperanza de los seres humanos - la creencia de que el futuro pertenece a aquellos que quieren construir y no destruir, la confianza de que los conflictos pueden terminar y un nuevo día puede empezar.

Y es por eso apoyaremos - fortaleceremos nuestro apoyo al mantenimiento efectivo de la paz, mientras que energizamos nuestros esfuerzos para prevenir los conflictos antes de que tomen lugar. Vamos a buscar una paz duradera en Sudán a través del apoyo del pueblo de Darfur y de la aplicación del Acuerdo General de Paz, para que podamos asegurar la paz que el pueblo sudanés merece. (Aplausos). Y en los países asolados por la violencia - desde Haití hasta el Congo hasta Timor Oriental - trabajaremos con las Naciones Unidas y otros asociados para apoyar una paz duradera.

También voy a seguir buscando una paz justa y duradera entre Israel, Palestina, y el mundo árabe. (Aplausos). Continuaremos trabajando en esa cuestión. Ayer, tuve una reunión constructiva con el Primer Ministro Netanyahu y el Presidente Abbas. Hemos hecho algunos progresos. Los palestinos han intensificado sus esfuerzos en la seguridad. Los israelíes han facilitado una mayor libertad de movimiento para los palestinos. Como resultado de los esfuerzos de ambas partes, la economía en la Ribera Occidental ha comenzado a crecer. Pero se necesita más progreso. Seguimos pidiendo a los palestinos que culminen la incitación contra Israel, y seguimos haciendo hincapié en que Estados Unidos no acepta la legitimidad de los duraderos asentamientos israelíes. (Aplausos).

Ha llegado el momento - ha llegado el momento de relanzar las negociaciones sin condiciones previas que aborden las cuestiones relativas al estatuto permanente: la seguridad para los israelíes y palestinos, las fronteras, los refugiados y Jerusalén. Y el objetivo es claro: dos Estados que viven uno junto al otro en paz y seguridad - un Estado Judío de Israel, con verdadera seguridad para todos los israelíes, y un Estado Palestino viable e independiente con un territorio contiguo que pone fin a la ocupación que comenzó en 1967, y se da cuenta del potencial del pueblo palestino. (Aplausos).

Mientras tratamos de conseguir este objetivo, también vamos a buscar la paz entre Israel y el Líbano, Israel y Siria, y una paz más amplia entre Israel y sus muchos

vecinos. En la búsqueda de esa meta, vamos a desarrollar iniciativas regionales con la participación multilateral, junto con las negociaciones bilaterales.

Ahora, yo no soy ingenuo. Sé que esto será difícil. Pero todos nosotros - no sólo a los israelíes y los palestinos, sino todos nosotros - debemos decidir si realmente queremos la paz, o si sólo son puras habladurías. Para romper los viejos patrones, para romper el ciclo de inseguridad y la desesperación, todos nosotros debemos decir en público lo que se reconoce en privado. Los Estados Unidos no le hace ningún favor a Israel cuando fallamos en la unión del compromiso inquebrantable de su seguridad con una insistencia en que Israel respete los derechos legítimos y los derechos de los palestinos. (Aplausos). Y - y las naciones dentro de este órgano no deben favorecer a los palestinos cuando optan por ataques virulentos contra Israel sobre la voluntad constructiva de reconocer la legitimidad de Israel y su derecho a existir en paz y seguridad. (Aplausos).

Debemos recordar que el mayor precio de este conflicto no lo pagamos nosotros. No lo pagan los políticos. Lo paga la niña israelí de Sderot, que cierra los ojos con el temor de que un cohete le quitará su vida en el medio de la noche. Es pagado por el niño palestino en Gaza que no tiene agua potable y ningún país para llamar a los suyos. Todos son estos los hijos de Dios. Y después de todo la política y todas las posturas, esto es sobre el derecho de todo ser humano a vivir con dignidad y seguridad. Esa es una lección incrustada en las tres grandes religiones que llama a una pequeña porción de la Tierra la Tierra Santa. Y es por eso, a pesar de que habrá reveses y salidas en falso y días difíciles, no voy a titubear en mi búsqueda de la paz. (Aplausos).

En tercer lugar, debemos reconocer que en el siglo 21, no habrá paz a menos que asumamos la responsabilidad de la preservación de nuestro planeta. Y doy las gracias al Secretario General por haber acogido ayer el tema de cambio climático.

El peligro planteado por el cambio climático no puede ser negado. Nuestra responsabilidad para enfrentarlo, no debe ser aplazada. Si seguimos por nuestro

rumbo actual, todos los miembros de esta Asamblea van a ver cambios irreversibles dentro de sus fronteras. Nuestros esfuerzos para poner fin a los conflictos, serán eclipsados por las guerras por encima de los refugiados y los recursos. El desarrollo será devastado por la sequía y la hambruna. La tierra en que los seres humanos han vivido durante miles de años desaparecerá. Las generaciones futuras mirarán atrás y se preguntarán por qué nos negamos a actuar, ¿por qué declinamos? - ¿por qué dejamos pasar un medio ambiente que era digno de nuestra herencia?

Y es por eso que los días en que Estados Unidos arrastró los pies sobre esta problemática se han terminado. Vamos a seguir adelante con las inversiones para transformar nuestra economía de la energía, mientras proveemos de incentivos para crear el tipo de energía limpia y rentable. Vamos a seguir adelante con reducciones en las emisiones para alcanzar los objetivos que nos fijamos para el 2020 y, finalmente, 2050. Vamos a seguir promoviendo la energía renovable y rendimiento, y compartir nuevas tecnologías con países de todo el mundo. Y vamos a aprovechar todas las oportunidades de progreso para hacer frente a esta amenaza en un esfuerzo cooperativo con el mundo entero.

Y esos países ricos que hicieron tanto daño al medio ambiente en el siglo 20 tienen que aceptar nuestra obligación de liderazgo. Pero la responsabilidad no termina allí. Aunque se debe reconocer la necesidad de respuestas diferenciadas, cualquier esfuerzo para frenar las emisiones de carbono debe incluir el rápido crecimiento de emisores de carbono, que pueden hacer más para reducir la contaminación del aire, sin que inhiban el crecimiento. Y cualquier esfuerzo que no ayude a las naciones más pobres tanto de adaptarse a los problemas que el cambio climático, ya hecho, y ayudarles a recorrer un camino de desarrollo limpio, simplemente no funcionará.

Es difícil cambiar algo tan fundamental como la forma en que usamos la energía. Ya lo sé. Es aún más difícil hacerlo en medio de una recesión mundial. Ciertamente, se invita a sentarse y esperar a que otros tomen la iniciativa. Pero no podemos hacer este viaje a menos que todos avancemos juntos. Mientras nos dirigimos en Copenhague,

permítannos resolver el centro de lo que cada uno de nosotros puede hacer por el bien de nuestro futuro común.

Y esto me lleva al último pilar que debe fortalecer nuestro futuro: una economía mundial que acelere las oportunidades para todos.

El mundo aún se está recuperando de la peor crisis económica desde la Gran Depresión. En Estados Unidos vemos que el motor del crecimiento empezando a dar vueltas, y sin embargo, muchos siguen luchando para encontrar un trabajo o pagar sus cuentas. En todo el mundo encontramos indicios prometedores, pero poca certeza acerca de lo que queda por delante. Y hay demasiada gente en demasiados lugares que viven a través de las crisis diarias que desafían nuestra humanidad - la desesperación de un estómago vacío, la sed provocada por la disminución de los suministros de agua, la injusticia de un niño muriendo de una enfermedad tratable, o una madre que pierde su vida al dar a luz.

En Pittsburgh, trabajaremos con las economías más grandes del mundo para trazar un rumbo para el crecimiento equilibrado y sostenido. Eso significa vigilancia para garantizar que no nos rendiremos hasta que nuestro pueblo vuelva a trabajar. Esto significa tomar medidas para reavivar la demanda para que esa recuperación mundial se pueda sostener. Y eso significa establecer nuevas reglas de juego y el fortalecimiento de la regulación de todos los centros financieros, a fin de que pongamos fin a la codicia y al exceso y al abuso que nos llevaron a este desastre, y evitar que una crisis como ésta vuelva a ocurrir.

En una época de interdependencia tenemos un interés moral y pragmático, sin embargo, en cuestiones más amplias de desarrollo - las cuestiones sobre el desarrollo que existían incluso antes de que esta crisis pasara. Y así, Estados Unidos continuará nuestro esfuerzo histórico para ayudar a que las personas se alimenten por sí mismos. Hemos destinado 63 mil millones dólares para llevar adelante la lucha contra el VIH / SIDA, para poner fin a las muertes por tuberculosis y la malaria, para

erradicar la poliomielitis, y para fortalecer los sistemas de salud pública. Nos unimos a otros países para contribuir con vacunas de la H1N1 a la Organización Mundial de la Salud. Vamos a integrar más economías en un sistema de comercio mundial. Apoyaremos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y el enfoque de la cumbre del año próximo con un plan global para hacerlos una realidad. Y fijaremos nuestra vista en la erradicación de la pobreza extrema en nuestro tiempo.

Ahora es el momento para todos nosotros de hacer nuestra parte. El crecimiento no será sostenido o compartido a menos que todas las naciones aceptan sus responsabilidades. Y eso significa que los países ricos deben abrir sus mercados a más bienes y extender una mano a los que tienen menos, mientras que la reforma de las instituciones internacionales dé a más países una mayor voz. Y las naciones en desarrollo deben erradicar la corrupción que es un obstáculo para el progreso - la oportunidad, no puede prosperar cuando los individuos son oprimidos y los negocios tienen que pagar sobornos. Es por eso que apoyamos a la policía honesta y jueces independientes, la sociedad civil y un sector privado dinámico. Nuestro objetivo es simple: una economía mundial en la que el crecimiento es sostenido y las oportunidades están disponible para todos.

Ahora, los cambios que he hablado hoy no serán fáciles de hacer. Y no se lograrán simplemente por líderes como nosotros reunidos en foros como este, tan útiles como deben ser. Porque así como en cualquier asamblea de miembros, el verdadero cambio sólo puede venir a través de los pueblos que representamos. Por eso, debemos hacer el trabajo duro para sentar las bases para el progreso en nuestras capitales. Ahí es donde vamos a construir el consenso y poner fin a los conflictos y aprovechar la tecnología para fines pacíficos, para cambiar la forma en que usamos la energía, y promover un crecimiento que pueda ser sostenido y compartido.

Creo que la gente del mundo quiere ese futuro para sus hijos. Y es por eso que debemos defender esos principios que garantizan que los gobiernos reflejen la voluntad de la gente. Estos principios no pueden ser ideas de último momento - la

democracia y los derechos humanos son esenciales para alcanzar cada uno de los objetivos que he discutido hoy, porque los gobiernos del pueblo y para el pueblo son los que actúan, muy probable, en los intereses más amplios de su propio pueblo, en lugar de los intereses mezquinos de quienes detentan el poder.

La prueba de nuestro liderazgo no será el grado en que alimentamos los temores y odios antiguos de nuestro pueblo. El verdadero liderazgo no se mide por la capacidad de silenciar a la disidencia, o para intimidar y hostigar a los opositores políticos en el país. La gente del mundo quiere un cambio. No siempre van a tolerar a aquellos que están en el lado equivocado de la historia.

Esta Carta Asamblea se compromete cada uno de nosotros - y cito - "reafirmar la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres". Entre esos derechos es la libertad de decir lo que se piensa y alabar como lo deseen, la promesa de la igualdad de razas, y la oportunidad para las mujeres y las niñas a seguir su propio potencial, la capacidad de los ciudadanos a tener una voz en cómo son gobernados, y tener confianza en la administración de justicia. Porque así como ninguna nación debe ser forzado a aceptar la tiranía de otro país, ninguna persona debe ser forzada a aceptar la tiranía de su propio pueblo. (Aplausos).

Como un afroamericano, nunca olvidaré que yo no estaría aquí hoy sin la búsqueda constante de una unión más perfecta en mi país. Y eso guía mi creencia de que no importa lo oscuro que el día pueda ser, un cambio transformador puede ser forjado por quienes eligen estar de lado de la justicia. Y me comprometo a que Estados Unidos siempre estará junto a aquellos que defienden su dignidad y sus derechos - para el estudiante que buscan aprender, el votante que exige ser escuchado, a los inocentes que quieren ser libres, de los oprimidos que anhelan ser iguales.

La democracia no puede imponerse a cualquier país desde el exterior. Cada sociedad debe buscar su propio camino, y ningún camino es perfecto. Cada país deberá seguir el camino arraigado en la cultura de su pueblo y en sus tradiciones pasadas. Y yo

reconozco que Estados Unidos ha sido muy a menudo selectivo en su promoción de la democracia. Pero eso no debilita nuestro compromiso, eso sólo lo refuerza. Hay principios fundamentales que son universales, hay ciertas verdades que son evidentes - y los Estados Unidos de América nunca vacilará en nuestros esfuerzos para defender el derecho de todos los pueblos a determinar su propio destino. (Aplausos).

Sesenta y cinco años atrás, un cansado Franklin Roosevelt habló al pueblo estadounidense en su cuarto y último discurso inaugural. Después de años de guerra, trató de resumir las lecciones que pueden extraerse de los terribles sufrimientos, el enorme sacrificio que ha tenido lugar. "Hemos aprendido", dijo, "a ser ciudadanos del mundo, los miembros de la comunidad humana."

Las Naciones Unidas fue construida por hombres y mujeres como Roosevelt, de todos los rincones del mundo - de África y Asia, desde Europa a las Américas. Estos arquitectos de la cooperación internacional tienen un idealismo que fue cualquier cosa menos ingenuo - que estaba arraigada en las lecciones de la guerra ganadas con el sudor de la frente, enraizada en la sabiduría de que las naciones pueden promover sus intereses mediante la acción conjunta en lugar de fragmentarse. Ahora nos corresponde a nosotros - de esta institución será lo que nosotros hacemos de ella. Las Naciones Unidas hace un bien extraordinario en todo el mundo - alimentando a los hambrientos, cuidando a los enfermos, reparando los lugares que se han roto. Pero también se esfuerza por imponer su voluntad y, a la altura de los ideales de su fundación.

Creo que esas imperfecciones no son una razón para alejarse de esta institución - son un llamado a redoblar nuestros esfuerzos. Las Naciones Unidas puede ser un lugar donde discutimos sobre los agravios obsoletos, o establecer un terreno común, un lugar donde nos centramos en lo que nos mueve aparte, o lo que nos une, un lugar donde disfrutar la tiranía, o una fuente de autoridad moral . En resumen, las Naciones Unidas pueden ser una institución que está desconectado de lo que importa en la vida

de nuestros ciudadanos, o puede ser un factor indispensable para promover los intereses de la gente que servimos.

Hemos llegado a un momento crucial. Los Estados Unidos está listo para comenzar un nuevo capítulo de cooperación internacional – uno que reconoce los derechos y responsabilidades de todas las naciones. Y así, con confianza en nuestra causa y compromiso con nuestros valores, hacemos un llamado a todas las naciones a unirse a nosotros en la construcción del futuro que nuestro pueblo se merece. Muchas gracias a todos. (Aplausos).

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

Universidad de El Cairo

El Cairo, Egipto

1:10 P.M. (Local)

Para publicación inmediata

Discurso 4 de junio 2009

Palabras del Presidente

Sobre un nuevo comienzo

EL PRESIDENTE OBAMA: Muchas gracias. Buenas tardes. Me siento honrado de estar en la ciudad eterna de El Cairo, y ser invitado de dos instituciones notables. Durante más de mil años, Al-Azhar se ha mantenido como un faro de la enseñanza islámica, y por más de un siglo, La Universidad de El Cairo ha sido una fuente de progreso para Egipto. Y juntos, ustedes representan la armonía entre la tradición y el progreso. Estoy muy agradecido por su hospitalidad y la hospitalidad del pueblo de Egipto. Y también estoy orgulloso de traer conmigo la buena voluntad del pueblo estadounidense, y un saludo de paz de las comunidades musulmanas en mi país: alaykum Assalaamu. (Aplausos).

Nos reunimos en un momento de gran tensión entre los Estados Unidos y los musulmanes de todo el mundo - la tensión arraigada en fuerzas históricas que van más allá de cualquier debate político actual. La relación entre el Islam y Occidente incluye siglos de coexistencia y cooperación, pero también conflictos y guerras religiosas. Más recientemente, la tensión ha sido alimentada por el colonialismo que niega los derechos y oportunidades para muchos musulmanes, y una Guerra Fría en el que países de mayoría musulmana eran muy a menudo tratados como representantes sin tener en cuenta sus propias aspiraciones. Además, el cambio radical interpuesto

por la modernidad y la globalización llevó a muchos musulmanes a ver a Occidente como hostil a las tradiciones del Islam.

Los extremistas violentos se han aprovechado de estas tensiones dentro de una minoría pequeña pero potente de musulmanes. Los ataques del 11 de septiembre de 2001 y los continuos esfuerzos de estos extremistas para cometer actos de violencia contra la población civil ha llevado a algunos en mi país a ver al islam como hostil, inevitablemente, no sólo a los Estados Unidos y los países occidentales, sino también a los derechos humanos. Todo esto ha generado más miedo y más desconfianza. Mientras nuestra relación esté definida por nuestras diferencias, estaremos potenciando a aquellos que siembran el odio en lugar de la paz, los que promueven los conflictos en vez de la cooperación que puede ayudar a todos nuestros pueblos lograr la justicia y la prosperidad. Y este ciclo de desconfianza y discordia debe terminar.

He venido a El Cairo para buscar un nuevo comienzo entre los Estados Unidos y los musulmanes de todo el mundo, basado en el interés mutuo y el respeto mutuo, y otro basado en la verdad de que Estados Unidos y el Islam no son exclusivos y no necesitan estar en competencia. Al contrario, se superponen, y comparten principios comunes - los principios de justicia y progreso, de tolerancia y de la dignidad de todos los seres humanos.

Lo hago reconociendo que el cambio no puede ocurrir de la noche a la mañana. Sé que ha habido mucha publicidad acerca de este discurso, pero ningún discurso puede erradicar años de desconfianza, ni puedo responder en el tiempo que tengo esta tarde, todas las complejas preguntas que nos llevaron a este punto. Pero estoy convencido de que para avanzar, debemos decir abiertamente el uno al otro las cosas que tenemos en nuestros corazones y que con demasiada frecuencia se dicen sólo a puertas cerradas. Debe haber un esfuerzo sostenido para escucharnos unos a otros, aprender unos de otros, respetarnos unos a otros, y para buscar un terreno común. Como el Santo Corán nos dice: "Sé consciente de Dios y habla siempre la verdad". (Aplausos).

Eso es lo que voy a tratar de hacer hoy - decir la verdad lo mejor que pueda, con humildad ante la tarea que tenemos ante nosotros, y firme en mi convicción de que los intereses que compartimos como seres humanos son mucho más poderosos que las fuerzas que nos separan.

Ahora, parte de esta convicción se basa en mi propia experiencia. Soy un cristiano, pero mi padre venía de una familia de Kenya, que incluye generaciones de musulmanes. Cuando era niño, pasé varios años en Indonesia y oía la llamada de la azaan al amanecer y al caer el crepúsculo. Cuando era joven, trabajé en las comunidades de Chicago, donde muchos encontraron dignidad y paz en su fe musulmana.

Como estudioso de la historia, también sé de la deuda de la civilización con el Islam. Fue el Islam - en lugares como Al-Azhar - el que cargó la antorcha del conocimiento a través de tantos siglos, allanando el camino para la Europa del Renacimiento y la Ilustración. Fue la innovación en las comunidades musulmanas - (Aplausos) - fue la innovación en las comunidades musulmanas la que desarrolló el orden del álgebra, nuestra brújula magnética y los instrumentos de navegación; nuestro dominio de las plumas y la impresión; nuestra comprensión de cómo se propagan las enfermedades y cómo pueden ser curadas. La cultura islámica nos ha dado arcos majestuosos y agujas elevadas, poesía eterna y música apreciada; caligrafía elegante y lugares de contemplación pacífica. Y a través de la historia, el Islam ha demostrado a través de palabras y hechos, las posibilidades de la tolerancia religiosa y la igualdad racial. (Aplausos).

También sé que el Islam ha sido siempre una parte de la historia de Estados Unidos. La primera nación en reconocer a mi país fue Marruecos. En la firma del Tratado de Trípoli en 1796, nuestro segundo presidente, John Adams, escribió: "Los Estados Unidos no tiene en sí el carácter de enemistad contra las leyes, la religión o la tranquilidad de los musulmanes". Y desde nuestra fundación, los musulmanes estadounidenses han enriquecido a los Estados Unidos. Ellos han luchado en las

guerras, han servido en nuestro Gobierno, han defendido los derechos civiles, han empezado empresas, han enseñado en nuestras universidades, han sobresalido en nuestros estadios, han ganado Premios Nobel, construido nuestro edificio más alto, y encendido la antorcha olímpica. Y cuando el primer americano musulmán fue recientemente elegido para el Congreso, tomó el juramento de defender nuestra Constitución con el mismo Santo Corán que uno de nuestros padres fundadores - Thomas Jefferson - tenía en su biblioteca personal. (Aplausos).

Así que he conocido el Islam en tres continentes antes de llegar a la región en la que se reveló por primera vez. Esa experiencia guía mi convicción de que el compañerismo entre Estados Unidos y el Islam debe basarse en lo que el Islam es, no en lo que no lo es. Y considero que es parte de mi responsabilidad como Presidente de los Estados Unidos luchar contra los estereotipos negativos del Islam, dondequiera que aparezcan. (Aplausos).

Pero ese mismo principio debe aplicarse a las percepciones de los musulmanes sobre América. (Aplausos). Al igual que los musulmanes no se ajustan a un estereotipo crudo, Estados Unidos no es el estereotipo crudo de un imperio interesado solo en sí mismo. Los Estados Unidos ha sido una de las mayores fuentes de progreso que el mundo haya conocido jamás. Nacimos de la revolución en contra de un imperio. Fuimos fundados en el ideal de que todos somos creados iguales, y hemos derramado sangre y luchado durante siglos para dar sentido a esas palabras - dentro de nuestras fronteras, y en todo el mundo. Nos caracterizamos por todas las culturas, procedentes de todos los extremos de la Tierra, y dedicada a un concepto simple: E pluribus unum - "De muchos, uno".

Ahora bien, mucho se ha dicho del hecho de que un afroamericano con el nombre de Barack Hussein Obama sea elegido Presidente. (Aplausos). Pero mi historia personal no es tan única. El sueño de oportunidades para todos no se ha hecho realidad para todos en Estados Unidos, pero su promesa existe para todos los que llegan a nuestras costas - y eso incluye a casi 7 millones de musulmanes americanos en nuestro país

que, de paso, disfrutan de ingresos y niveles educativos más altos que la media estadounidense. (Aplausos).

Además, la libertad en Estados Unidos es inseparable de la libertad de practicar la propia religión de uno. Por eso, hay una mezquita en cada estado de nuestra unión, y más de 1.200 mezquitas dentro de nuestras fronteras. Es por eso que el Gobierno de Estados Unidos ha ido a los tribunales para proteger el derecho de las mujeres y las niñas a llevar el hijab y castigar a aquellos que lo niegan. (Aplausos). Así que no quepa duda: el Islam es una parte de América. Y creo que Estados Unidos sostiene dentro de ella la verdad de que, independientemente de raza, religión o posición social, todos nosotros compartimos aspiraciones comunes - para vivir en paz y seguridad, para obtener una educación y trabajar con dignidad, amar a nuestras familias, nuestras comunidades y a nuestro Dios. Estas cosas compartimos. Esta es la esperanza de toda la humanidad.

Por supuesto, el reconocimiento de nuestra humanidad común es sólo el comienzo de nuestra tarea. Las palabras por sí solas no pueden satisfacer las necesidades de nuestro pueblo. Estas necesidades serán satisfechas sólo si actuamos con audacia en los próximos años, y si entendemos que son comunes los desafíos que enfrentamos y que nuestra incapacidad para enfrentarlos nos dolerá a todos. Para los que hemos aprendido de la experiencia reciente de que cuando un sistema financiero se debilita en un país, la prosperidad se ve afectada en todos. Cuando una nueva gripe infecta a un ser humano, todos están en riesgo. Cuando un país aspira a poseer un arma nuclear, aumenta el riesgo de un ataque nuclear para todas las naciones. Cuando los extremistas violentos operan en una cadena de montañas, la gente está en peligro de extinción al otro lado de un océano. Cuando se sacrifican inocentes en Bosnia y Darfur, es una mancha en nuestra conciencia colectiva. (Aplausos). Eso es lo que significa compartir este mundo en el siglo 21. Esa es la responsabilidad que tenemos unos con otros como seres humanos.

Y esta es una responsabilidad difícil de aceptar. La historia humana ha sido a menudo un registro de naciones y tribus - y, sí, las religiones - subyugando a los otros en la búsqueda de sus propios intereses. Sin embargo, en esta nueva era, esas actitudes son contraproducentes. Teniendo en cuenta nuestra interdependencia, cualquier orden mundial, que eleva a una nación o grupo de personas sobre otro inevitablemente fracasará. Así que sin importar que pensemos del pasado, no debemos ser prisioneros de ella. Nuestros problemas deben tratarse mediante la asociación; nuestro progreso debe ser compartido. (Aplausos).

Ahora, eso no significa que debamos pasar por alto las fuentes de tensión. De hecho, se sugiere lo contrario: debemos hacer frente a estas tensiones directamente. Y así, en ese espíritu, quisiera hablar tan clara y tan simplemente como pueda acerca de algunas cuestiones concretas que creo que finalmente debemos enfrentar juntos. La primera cuestión que tenemos que enfrentar es el extremismo violento en todas sus formas.

En Ankara, dejé en claro que Estados Unidos no está - y nunca estará - en guerra con el Islam. (Aplausos). Sin embargo, confrontaremos sin tregua a los extremistas violentos que suponen una grave amenaza a nuestra seguridad - porque rechazamos lo mismo que la gente de todas las religiones rechaza: la matanza de inocentes, hombres, mujeres y niños. Y es mi primer deber como Presidente proteger al pueblo estadounidense.

La situación en Afganistán demuestra los objetivos de Estados Unidos, y nuestra necesidad de trabajar juntos. Hace más de siete años, los Estados Unidos persiguió a Al Qaeda y a los Talibanes, con amplio apoyo internacional. No fuimos por elección, fuimos por necesidad. Soy consciente de que todavía hay algunos que cuestionan o incluso justifican los acontecimientos del 9/11. Pero seamos claros: Al Qaeda mató a casi 3.000 personas en ese día. Las víctimas eran inocentes, hombres, mujeres y niños de Estados Unidos y muchas otras naciones que no habían hecho nada para dañar a nadie. No obstante, Al Qaeda optó por asesinar sin piedad a estas personas, tomar crédito por el ataque, e incluso ahora afirman su determinación de matar a escala

masiva. Tienen filiales en muchos países y están tratando de ampliar su alcance. Estas no son opiniones para ser debatidas, estos son hechos que deben tratarse. Ahora, no nos engañemos: no queremos mantener nuestras tropas en Afganistán. No vemos ningún militar - No buscamos bases militares allí. Es angustioso para los Estados Unidos perder a nuestros hombres y mujeres jóvenes. Es costosa y políticamente difícil seguir este conflicto. Con mucho gusto regresaría cada uno de nuestros soldados a casa si pudiéramos estar seguros de que no hay extremistas violentos en Afganistán y ahora Pakistán, decididos a matar a tantos americanos como les sea posible. Pero eso no es aún el caso.

Y por eso nos estamos uniendo a una coalición de 46 países. Y a pesar de los costos involucrados, el compromiso de Estados Unidos no se debilitará. De hecho, ninguno de nosotros debe tolerar a estos extremistas. Han matado en muchos países. Han matado a personas de diferentes religiones -, pero más que cualquier otro, han matado a musulmanes.

Sus acciones son incompatibles con los derechos de los seres humanos, el progreso de las naciones, y con el Islam. El Sagrado Corán enseña que quien mata a un inocente es como - es como si hubiera matado a toda la humanidad. (Aplausos). Y el Corán también dice que quien salva a una persona, es como si salvara a toda la humanidad. (Aplausos). La fe permanente de más de mil millones de personas es mucho más grande que el odio estrecho de unos pocos. El Islam no es parte del problema en la lucha contra el extremismo violento - es una parte importante de la promoción de la paz.

Ahora, también sabemos que el poder militar por sí solo no va a resolver los problemas en Afganistán y Pakistán. Es por eso tenemos previsto invertir 1,5 mil millones de dólares cada año durante los próximos cinco años para colaborar con los Paquistaneses a construir escuelas y hospitales, carreteras y negocios, y cientos de millones para ayudar a aquellos que han sido desplazados. Es por eso que estamos

aportando más de \$2.8 millones para ayudar a los afganos a desarrollar su economía y prestar los servicios que las personas necesitan.

Permítame también abordar la cuestión de Irak. A diferencia de Afganistán, Irak fue una guerra de elección que provocó fuertes diferencias en mi país y en todo el mundo. Aunque creo que el pueblo Iraquí está en última instancia, mejor sin la tiranía de Saddam Hussein, también creo que los acontecimientos en Irak le han recordado a los Estados Unidos la necesidad de utilizar la diplomacia y crear un consenso internacional para resolver nuestros problemas siempre que sea posible. (Aplausos). En efecto, podemos recordar las palabras de Thomas Jefferson, quien dijo: "Espero que nuestra sabiduría crezca con nuestro poder, y nos enseñe que mientras menos usemos nuestro poder, mayor será".

Hoy en día, Estados Unidos tiene una doble responsabilidad: ayudar a Irak a forjar un futuro mejor - y dejarle Irak a los iraquíes. Y he dejado claro al pueblo iraquí - (Aplausos) - He dejado claro al pueblo iraquí que no buscamos ninguna base y ningún derecho sobre su territorio o recursos. La soberanía de Irak es la suya. Y es por eso que ordené la retirada de nuestras brigadas de combate para el próximo agosto. Por eso vamos a honrar nuestro acuerdo con el gobierno democráticamente electo de Irak para retirar tropas de combate de las ciudades iraquíes antes de julio, y para eliminar todas nuestras tropas de Irak en 2012. (Aplausos).

Vamos a ayudar a Irak a capacitar a sus fuerzas de seguridad y desarrollar su economía. Pero vamos a apoyar a un Irak seguro y unido como un socio, y nunca como un patrón.

Y, por último, al igual que Estados Unidos no puede tolerar la violencia de los extremistas, no debemos alterar u olvidar nuestros principios. Once-nueve fue un trauma enorme para nuestro país. El miedo y la ira que provocó eran comprensibles, pero en algunos casos, nos han llevado a actuar en contra de nuestras tradiciones y nuestros ideales. Estamos tomando medidas concretas para cambiar de rumbo. He inequívocamente prohibido el uso de tortura por parte de los Estados Unidos, y he

ordenado que la prisión de Guantánamo sea cerrada para principios del próximo año. (Aplausos).

Entonces, Estados Unidos se defenderá, respetando la soberanía de las naciones y el imperio de la ley. Y lo haremos en colaboración con las comunidades musulmanas que también están amenazadas. Mientras más pronto sean aislados y no bienvenidos los extremistas en las comunidades musulmanas, más pronto estaremos todos más seguros.

La segunda fuente importante de tensión que tenemos que debatir es la situación entre israelíes, palestinos y el mundo árabe. Los fuertes lazos de Estados Unidos con Israel son bien conocidos. Este lazo es irrompible. Se basa en los lazos culturales e históricos, y el reconocimiento de que la aspiración a una patria judía tiene sus raíces en una historia trágica que no se puede negar.

En todo el mundo, los judíos fueron perseguidos durante siglos, y el antisemitismo en Europa, culminó en un holocausto sin precedentes. Mañana, voy a visitar Buchenwald, que fue parte de una red de campamentos donde los judíos fueron esclavizados, torturados, fusilados y gaseados hasta la muerte por el Tercer Reich. Seis millones de judíos fueron muertos - más que la población judía de Israel hoy en día. Negar este hecho carece de fundamento, es ignorante, y está lleno de odio. Amenazar a Israel con la destrucción - o repetir vil estereotipos sobre los judíos - está profundamente mal, y sólo sirve para evocar en la mente de los israelíes los más dolorosos de los recuerdos, mientras obstaculiza la paz que el pueblo de esta región merece.

Por otro lado, también es innegable que el pueblo palestino - los musulmanes y cristianos - han sufrido en la búsqueda de una patria. Por más de 60 años que han sufrido el dolor de la dislocación. Muchos esperan en campamentos de refugiados en la Ribera Occidental, Gaza, y las tierras vecinas, por una vida de paz y la seguridad de que nunca han sido capaces de tener. Ellos soportan las humillaciones diarias - grandes y pequeñas - que vienen con la ocupación. Así que no quepa ninguna duda:

La situación para el pueblo palestino es insoportable. Y Estados Unidos no dará la espalda a la legítima aspiración palestina a la dignidad, la oportunidad, y un Estado propio. (Aplausos).

Por décadas entonces, ha habido un punto muerto: dos pueblos con aspiraciones legítimas, cada uno con una historia dolorosa que hace el compromiso difícil de alcanzar. Es fácil señalar con el dedo - para los palestinos señalar el desplazamiento provocado por la fundación de Israel, y para los israelíes señalar la constante hostilidad y los ataques a través de su historia desde dentro de sus fronteras como fuera de ella. Pero si vemos este conflicto sólo de un lado o el otro, entonces estaremos ciegos a la verdad: La única solución es que las aspiraciones de ambas partes deben cumplirse a través de dos estados, donde los israelíes y los palestinos vivan cada uno en paz y seguridad. (Aplausos).

Este es el interés de Israel, el interés de Palestina, el interés de Estados Unidos, y el interés del mundo. Y por eso tengo la intención de conseguir personalmente este resultado con toda la paciencia y la dedicación que la tarea requiere. (Aplausos). Las obligaciones - las obligaciones que las partes han acordado en virtud de la hoja de ruta son claras. Para que la paz llegue, es hora de que ellos - y todos nosotros - estemos a la altura de nuestras responsabilidades.

Los palestinos deben abandonar la violencia. La resistencia a través de la violencia y el matar es errado y no tiene éxito. Durante siglos, la gente negra en Estados Unidos sufrió el azote del látigo como esclavos y la humillación de la segregación. Pero no fue la violencia la que ganó plena igualdad de derechos. Era una pacífica y decidida insistencia en los ideales centrales de la fundación de Estados Unidos. Esta misma historia puede ser contada por la gente de Sudáfrica, al sur de Asia, de Europa Oriental en Indonesia. Es una historia con una simple verdad: que la violencia es un callejón sin salida. No es un signo ni de valentía ni de poder el disparar cohetes a niños durmientes, o volar a mujeres de edad en un autobús. Eso no es cómo la autoridad moral se solicita; así es como se renuncia a ella.

Ahora es el momento de los palestinos para concentrarse en lo que se puede construir. La Autoridad Palestina debe desarrollar su capacidad de gobernar, con las instituciones que atienden a las necesidades de su pueblo. Hamas tiene el apoyo de algunos palestinos, pero también tenemos que reconocer que tienen responsabilidades. Para jugar un papel en el cumplimiento de las aspiraciones palestinas, para unificar al pueblo palestino, Hamas debe poner fin a la violencia, reconocer los acuerdos anteriores, y reconocer el derecho de Israel a existir. Al mismo tiempo, los israelíes deben reconocer que, así como el derecho de Israel a existir no se puede negar, tampoco se puede negar el de Palestina. Estados Unidos no acepta la legitimidad de la continuación de los asentamientos israelíes. (Aplausos).

Esta construcción viola los acuerdos anteriores y socava los esfuerzos para lograr la paz. Es hora de que estos asentamientos se detengan. (Aplausos). E Israel también debe cumplir con su obligación de garantizar que los palestinos puedan vivir y trabajar y desarrollar su sociedad. Al igual que devasta a las familias palestinas, la continua crisis humanitaria en Gaza no sirve a la seguridad de Israel, ni tampoco la continua falta de oportunidades en la Ribera Occidental. El progreso en la vida cotidiana del pueblo palestino debe ser una parte crítica de un camino hacia la paz, e Israel debe adoptar medidas concretas para permitir ese progreso.

Y, por último, los estados árabes deben reconocer que la iniciativa de paz árabe fue un comienzo importante, pero no el final de sus responsabilidades. El conflicto árabe-israelí ya no debe ser utilizado para distraer a la gente de las naciones árabes de otros problemas. En cambio, debe ser una causa de acción para ayudar al pueblo palestino a desarrollar las instituciones que garanticen la continuidad de su estado, a reconocer la legitimidad de Israel, y para elegir el progreso sobre un contraproducente enfoque en el pasado.

América alineará su política con los que buscan la paz, y vamos a decir en público lo que decimos en privado a los israelíes y los palestinos y los árabes. (Aplausos). No podemos imponer la paz. Pero en privado, muchos musulmanes reconocen que Israel

no va a desaparecer. Del mismo modo, muchos israelíes reconocen la necesidad de un Estado palestino. Es hora de que actuemos en lo que todos sabemos que es verdad. También muchas lágrimas se han derramado. Demasiada sangre se ha derramado. Todos tenemos la responsabilidad de trabajar para el día en que las madres de los israelíes y palestinos puedan ver a sus hijos crecer sin miedo, cuando la Tierra Santa de las tres grandes religiones sea el lugar de la paz que Dios quería que fuese, cuando Jerusalén sea un hogar seguro y duradero para judíos y Cristianos y Musulmanes, y un lugar para que todos los hijos de Abraham compartan en paz como en la historia de Israel - (Aplausos) - como en la historia de Israel, cuando Moisés, Jesús y Mahoma, la paz sea con ellos, se unieron en oración. (Aplausos).

La tercera fuente de tensión es nuestro interés compartido en los derechos y responsabilidades de las naciones sobre las armas nucleares. Esta cuestión ha sido una fuente de tensión entre Estados Unidos y la República Islámica de Irán. Durante muchos años, Irán se ha definido en parte por su oposición a mi país, y de hecho hay una historia tumultuosa entre nosotros. En medio de la Guerra Fría, los Estados Unidos desempeñó un papel en el derrocamiento de un gobierno democráticamente elegido de Irán. Desde la Revolución Islámica, Irán ha jugado un papel en los actos de toma de rehenes y la violencia contra las tropas de EE.UU. y los civiles. Esta historia es bien conocida. En lugar de quedar atrapados en el pasado, he dejado claro a los líderes de Irán y la gente que mi país está dispuesto a seguir adelante. La cuestión ahora no es contra qué está Irán, sino más bien que quiere construir en el futuro.

Reconozco que será difícil de superar décadas de desconfianza, pero vamos a continuar con coraje, rectitud, y resolución. Habrá muchos asuntos que discutir entre nuestros dos países, y estamos dispuestos a avanzar sin condiciones previas, sobre la base del respeto mutuo. Pero está claro para todos los interesados que cuando se trata de armas nucleares, hemos llegado a un punto decisivo. Esto no es sólo sobre los intereses de Estados Unidos. Se trata de prevenir una carrera de armamentos

nucleares en el Oriente Medio que podría llevar esta región y el mundo por un camino sumamente peligroso.

Yo entiendo a los que protestan que algunos países tienen armas y otros no. Ninguna nación debe elegir qué país tiene armas nucleares. Y por eso, reafirmo el compromiso de Estados Unidos a buscar un mundo en el que las naciones no posean armas nucleares. (Aplausos). Y cualquier otra nación - incluyendo a Irán - debería tener el derecho de acceso a la energía nuclear con fines pacíficos si cumple con sus responsabilidades en virtud de la no Proliferación Nuclear. Ese compromiso es el núcleo del tratado, y debe ser respetado para todos los que se atañen plenamente a ella. Y espero que todos los países de la región puedan compartir este objetivo. El cuarto tema que voy a abordar es la democracia. (Aplausos).

Sé - Sé que ha habido una controversia acerca de la promoción de la democracia en los últimos años, y gran parte de esta controversia está conectado a la guerra en Irak. Así que permítanme ser claro: Ningún sistema de gobierno puede ni debe ser impuesto por una nación sobre otra.

Eso no disminuye mi compromiso, sin embargo, con los gobiernos que reflejan la voluntad del pueblo. Cada nación da vida a este principio a su manera, basado en las tradiciones de su propio pueblo. América no presume de saber qué es lo mejor para todos, al igual que no me atrevería a escoger el resultado de una elección pacífica. Pero tengo una convicción inquebrantable de que todas las personas anhelan ciertas cosas: la capacidad de abrir su mente y tener voz en cómo se gobierna, la confianza en el imperio de la ley y la administración equitativa de la justicia; gobierno que sea transparente y no robe a la gente, la libertad para vivir como usted elija.

Estos no son sólo ideas norteamericanas, son los derechos humanos. Y es por eso que las vamos a apoyar en todas partes. (Aplausos).

Ahora, no hay una línea recta para lograr esta promesa. Pero una cosa es clara: los gobiernos que protejan estos derechos son en última instancia, más estable, exitosos y

seguros. La supresión de ideas nunca logra hacer que desaparezcan. Estados Unidos respeta el derecho de todos los pacíficos y respetuosos de la ley a que sus voces se escuchan en todo el mundo, incluso si no estamos de acuerdo con ellos. Y daremos la bienvenida a todos los gobiernos elegidos y pacíficos - a condición de que gobiernen con el respeto de todos sus pueblos.

Este último punto es importante porque hay algunos que abogan por la democracia sólo cuando están fuera del poder, una vez en el poder, son implacables en la represión de los derechos de los demás. (Aplausos). Así que no importa donde brota, el gobierno del pueblo y por la gente establece una norma única para todos aquellos que detentan el poder: Usted debe mantener su poder a través de consentimiento y no coacción, debe respetar los derechos de las minorías, y participar con un espíritu de tolerancia y compromiso, usted debe colocar los intereses de su pueblo y el funcionamiento legítimo del proceso político por encima de su partido. Sin estos ingredientes, las elecciones por sí solas no hacen una verdadera democracia.

MIEMBRO DEL PÚBLICO: ¡Barack Obama, te amamos!

EL PRESIDENTE OBAMA: Gracias. (Aplausos). La quinta cuestión que debemos abordar juntos es la libertad religiosa.

El Islam tiene una orgullosa tradición de tolerancia. Lo vemos en la historia de Andalucía y de Córdoba durante la Inquisición. Yo lo vi de primera mano como un niño en Indonesia, donde los cristianos devotos rezaban libremente en un país de mayoría musulmana. Ese es el espíritu que necesitamos hoy. La gente en todos los países debería ser libre para elegir y vivir su fe basada en la persuasión de la mente y el corazón y el alma. Esta tolerancia es esencial para la religión para prosperar, pero está siendo desafiada de muchas maneras diferentes.

Entre algunos musulmanes, hay una preocupante tendencia a medir la propia fe por el rechazo a la fe de otra persona. La riqueza de la diversidad religiosa, debe estimarse - ya sea para los maronitas en el Líbano o los coptos en Egipto. (Aplausos). Y si

queremos ser honestos, las divisiones se deben cerrar entre los musulmanes, así como las divisiones entre sunitas y chiitas han llevado a la violencia trágica, en particular en Irak.

La libertad de religión es fundamental para la capacidad de los pueblos a vivir juntos. Siempre debemos examinar las formas en que nos proteja. Por ejemplo, en los Estados Unidos, las normas sobre donaciones caritativas han hecho más difícil para los musulmanes cumplir con sus obligaciones religiosas. Es por eso que estoy comprometido a trabajar con los musulmanes estadounidenses para asegurar que puedan cumplir con el zakat.

Asimismo, es importante que los países occidentales no obstaculicen a los ciudadanos musulmanes de practicar la religión como crean conveniente - por ejemplo, dictando la ropa que una mujer musulmana debe usar. No podemos ocultar la hostilidad hacia cualquier religión detrás de la pretensión del liberalismo.

De hecho, la fe debe unirnos. Y es por eso que estamos forjando los proyectos de servicio en Estados Unidos para reunir a los cristianos, los musulmanes, y judíos. Es por eso que acogemos con beneplácito los esfuerzos de diálogo interreligioso, como el del Rey Abdullah de Arabia Saudita y el liderazgo de Turquía en la Alianza de Civilizaciones. En todo el mundo, podemos convertir el diálogo interreligioso en servicio, por lo que los puentes entre los pueblos conduzcan a la acción - así se trata de la lucha contra la malaria en África, o la prestación de socorro después de un desastre natural.

El sexto asunto - la sexta cuestión que quiero abordar es la de los derechos de la mujer. (Aplausos). Sé - Lo sé - y usted puede decir de esta audiencia, que no existe un saludable debate acerca de esta cuestión. Rechazo la opinión de algunos en Occidente de que una mujer que elige para cubrir su cabello es de alguna manera es menos igual, pero creo que a una mujer que se le niega la educación se le niega la igualdad. (Aplausos). Y no es coincidencia que los países donde las mujeres están bien educadas son mucho más propensos a ser prósperos.

Ahora, permítanme ser claro: las cuestiones de igualdad de las mujeres no son simplemente un problema para el Islam. En Turquía, Pakistán, Bangladesh, Indonesia, hemos visto a países de mayoría musulmana elegir a una mujer para dirigir. Mientras tanto, la lucha por la igualdad de las mujeres continúa en muchos aspectos de la vida americana, y en países de todo el mundo.

Estoy convencido de que nuestras hijas pueden contribuir igualmente a la sociedad como nuestros hijos. (Aplausos). Nuestra prosperidad común se adelantará al permitir que toda la humanidad - los hombres y mujeres - pueda alcanzar su pleno potencial. No creo que las mujeres deben tomar las mismas decisiones que los hombres con el fin de ser iguales, y respeto a las mujeres que deciden vivir sus vidas en los roles tradicionales. Pero debe ser su elección. Y es por eso que los Estados Unidos se asociará con cualquier país de mayoría musulmana para apoyar la alfabetización ampliada para las niñas, y para ayudar a las mujeres jóvenes a desempeñar un empleo a través de la micro financiación que ayuda a las personas que viven sus sueños. (Aplausos).

Por último, quiero hablar de desarrollo económico y oportunidad. Sé que para muchos, la cara de la globalización es contradictoria. La Internet y la televisión pueden aportar el conocimiento y la información, pero también la sexualidad ofensiva y la violencia sin sentido en el hogar. El comercio puede traer nuevas riquezas y oportunidades, pero también enormes perturbaciones y cambios en las comunidades. En todos los países - incluido Estados Unidos - este cambio puede traer el miedo, el temor de que a causa de la modernidad perdamos el control sobre nuestras opciones económicas, nuestra política, y lo más importante de nuestras identidades - las cosas que más valoramos en nuestras comunidades, nuestras familias, nuestras tradiciones y nuestra fe.

Pero también sé que el progreso humano no puede ser negado. No tiene por qué haber contradicciones entre el desarrollo y la tradición. Países como Japón y Corea del Sur incrementaron enormemente su economía manteniendo al mismo tiempo las distintas

culturas. Lo mismo es cierto para el progreso sorprendente en países de mayoría musulmana desde Kuala Lumpur a Dubái. En la antigüedad y en nuestros tiempos, las comunidades musulmanas han estado a la vanguardia de la innovación y la educación.

Y esto es importante porque ninguna estrategia de desarrollo, puede basarse sólo en lo que sale de la tierra, ni puede sostenerse mientras los jóvenes están sin trabajo. Muchos países del Golfo han gozado de una gran riqueza como consecuencia del petróleo, y algunos están empezando a centrarla en desarrollo más amplio. Pero todos debemos reconocer que la educación y la innovación será la moneda del siglo 21 - (Aplausos) -, y en muchas comunidades musulmanas, sigue habiendo falta de inversiones en estas áreas. Estoy haciendo hincapié en tales inversiones en mi propio país. Y si bien América en el pasado se ha centrado en el petróleo y el gas cuando se trata de esta parte del mundo, ahora buscamos un mayor compromiso. En materia de educación, vamos a ampliar los programas de intercambio, y aumentar becas, como la que trajo a mi padre a Estados Unidos. (Aplausos). Al mismo tiempo, vamos a alentar a más estadounidenses a estudiar en las comunidades musulmanas. Y vamos a juntar a prometedores estudiantes musulmanes con pasantías en Estados Unidos, invertir en el aprendizaje en línea para profesores y niños de todo el mundo y crear una nueva red, por lo que una persona joven en Kansas puede comunicarse al instante con una persona joven en El Cairo.

En el desarrollo económico, vamos a crear un nuevo cuerpo de voluntarios de negocios para que se asocien con sus contrapartes en países de mayoría musulmana. Y seré el anfitrión de una cumbre sobre el espíritu empresarial de este año para determinar cómo podemos profundizar los lazos entre los dirigentes empresariales, fundaciones y empresarios sociales en los Estados Unidos y las comunidades musulmanas de todo el mundo.

En la ciencia y la tecnología, vamos a lanzar un nuevo fondo para apoyar el desarrollo tecnológico en países de mayoría musulmana, y para ayudar a transferir

ideas al mercado de modo que pueden crear más puestos de trabajo. Vamos a abrir centros de excelencia científica en África, Oriente Medio y Sudeste de Asia, y nombrar a enviados de la nueva ciencia para colaborar en programas que desarrollen nuevas fuentes de energía, crear empleos verdes, digitalicen registros, potabilizar aguas, cultiven nuevas cosechas. Hoy estoy anunciando un nuevo esfuerzo global con la Organización de la Conferencia Islámica para erradicar la poliomielitis. Y también vamos a ampliar las asociaciones con las comunidades musulmanas para promover la salud infantil y materna.

Todas estas cosas deben hacerse en asociación. Los estadounidenses están dispuestos a unirse con los ciudadanos y los Gobiernos, las organizaciones comunitarias, líderes religiosos, y las empresas en las comunidades musulmanas de todo el mundo para ayudar a nuestro pueblo a conseguir una vida mejor.

Los problemas que he descrito no serán fáciles de resolver. Pero tenemos la responsabilidad de unirnos en nombre del mundo que buscamos - un mundo donde los extremistas ya no amenazan a nuestro pueblo, y las tropas estadounidenses han vuelto a casa, un mundo donde los israelíes y los palestinos estén seguros en un estado propio, y la energía nuclear se utilice con fines pacíficos, un mundo donde los Gobiernos sirven a sus ciudadanos, y los derechos de todos los hijos de Dios se respeten. Esos son los intereses mutuos. Ese es el mundo que buscamos. Pero sólo podremos lograrlo juntos.

Sé que hay muchos - musulmanes y no musulmanes - que se preguntan si podemos forjar este nuevo comienzo. Algunos están dispuestos a atizar el fuego de la división, e interponerse en el camino del progreso. Algunos sugieren que no vale la pena el esfuerzo - de que estamos condenados a estar en desacuerdo, y las civilizaciones están condenadas al enfrentamiento. Muchos más son simplemente escépticos de que un cambio real puede ocurrir. Hay tanto miedo, tanta desconfianza que se ha construido a lo largo de los años. Pero si elegimos estar atados al pasado, nunca podremos avanzar. Y quiero decir esto en particular a los jóvenes de todos los credos,

en cada país -, más que nadie, tienen la capacidad de re-imaginar el mundo, para rehacer el mundo.

Todos compartimos este mundo por solo un breve instante en el tiempo. La cuestión es si tenemos que pasar ese tiempo centrados en lo que nos separa, o si nos comprometemos a un esfuerzo - un esfuerzo sostenido - de encontrar un terreno común, para centrarnos en el futuro que queremos para nuestros hijos, y de respetar la dignidad de todos los seres humanos.

Es más fácil iniciar las guerras que finalizarlas. Es más fácil culpar a otros que mirar hacia adentro. Es más fácil ver lo que es diferente de alguien que encontrar las cosas que compartimos. Sin embargo, debemos elegir el camino correcto, no sólo el camino fácil. Hay una regla que está en el corazón de cada religión - que hagamos a otros lo que quisiéramos que ellos nos hicieran a nosotros. (Aplausos). Esta verdad trasciende las naciones y los pueblos - una creencia que no es nueva, que no es blanca o negra o marrón, que no es cristiana o musulmán, o Judía. Es una creencia de que pulsó en la cuna de la civilización, y que aún late en los corazones de miles de millones en todo el mundo. Es una fe en la gente, y es lo que me trajo aquí hoy.

Tenemos el poder para hacer el mundo que buscamos, pero sólo si tenemos la valentía de hacer un nuevo comienzo, teniendo en cuenta lo que se ha escrito. El Sagrado Corán nos dice: "¡Hombres! Os hemos creado varón y hembra, y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus para que os conozcáis unos a otros". El Talmud nos dice: "La totalidad de la Torá es el propósito de promover la paz". La Santa Biblia nos dice: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios". (Aplausos).

Los pueblos del mundo puedan vivir juntos en paz. Sabemos que es la visión de Dios. Ahora ese debe ser nuestra labor aquí en la Tierra.

Gracias. Y que la paz de Dios sea con ustedes. Muchas gracias. Gracias. (Aplausos).

LA CASA BLANCA

Oficina del Secretario de Prensa

Eisenhower Hall Theatre, Academia Militar de Estados Unidos en West Point, Nueva York,

8:01 P.M. EST

Palabras del Presidente

Discurso 01 de diciembre 2009

Discurso a la Nación sobre el camino a seguir en Afganistán y Pakistán

EL PRESIDENTE: Buenas noches. Para el Cuerpo de Cadetes de los Estados Unidos, a los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas, y para mis conciudadanos: Quiero hablar esta noche acerca de nuestro esfuerzo en Afganistán - la naturaleza de nuestro compromiso ahí, al alcance de nuestros intereses, y la estrategia que mi gobierno seguirá para llevar esta guerra a una conclusión exitosa. Es un extraordinario honor para mí hacerlo aquí en West Point - donde tantos hombres y mujeres se han preparado para luchar por nuestra seguridad, y representar lo que es mejor sobre nuestro país.

Para abordar estas temáticas importantes es primordial recordar por qué Estados Unidos y nuestros aliados se vieron obligados a librar una guerra en Afganistán en primer lugar. Nosotros no pedimos esta lucha. El 11 de septiembre de 2001, 19 hombres secuestraron cuatro aviones y los utilizaron para asesinar a casi 3.000 personas. Golpearon en nuestros centros nerviosos militares y económicos. Ellos le quitaron la vida de inocentes, hombres, mujeres y niños sin importar su fe o raza o estación. Si no fuera por las acciones heroicas de los pasajeros a bordo en uno de esos vuelos, ellos pudieron también haber golpeado a uno de los grandes símbolos de nuestra democracia, en Washington, y matado a muchos más.

Como sabemos, estos hombres pertenecen a Al Qaeda - un grupo de extremistas que han distorsionado y profanado el Islam, una de las grandes religiones del mundo, para

justificar la masacre de inocentes. La base de Al Qaeda de las operaciones estaba en Afganistán, donde fueron albergados por los talibanes - un movimiento implacable, represivo y radical que tomó el control de ese país después de haber sido devastada por años de ocupación soviética y la guerra civil, y después de la atención de los Estados Unidos y nuestros amigos se ha convertido en otra lugar.

Apenas días después de 11 / 9, el Congreso autorizó el uso de la fuerza en contra de Al Qaeda y con los que los abrigaron -- una autorización que continúa hasta este día. La votación en el Senado fue de 98 a nada. La votación en la Cámara fue de 420 a 1. Por primera vez en su historia, la Organización del Atlántico Norte invocó el artículo 5 - el compromiso que dice que un ataque contra un país miembro es un ataque contra todos. Y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó el uso de todas las medidas necesarias para responder a los ataques del 11 /9. Estados Unidos, nuestros aliados y el mundo estaban actuando como uno solo para destruir la red terrorista de Al Qaeda y proteger nuestra seguridad común.

Bajo el lema de esta unidad nacional y legitimidad internacional - y sólo después de que los talibanes se negaron a entregar a Osama Bin Laden – nosotros enviamos a nuestras tropas dentro de Afganistán. En cuestión de meses, Al Qaeda se dispersó y muchos de sus agentes fueron asesinados. Los talibanes fueron expulsados del poder y retrocedidos sobre sus talones. Un lugar que había conocido décadas de miedo ahora tiene razones para la esperanza. En una conferencia convocada por las Naciones Unidas, un Gobierno provisional se estableció bajo el mandato del presidente Hamid Karzai. Y una Fuerza Internacional de Asistencia fue establecida para ayudar a traer una paz duradera a un país torturado por la guerra.

Luego, a principios de 2003, se tomó la decisión de librar una segunda guerra, en Irak. El debate desgarrador sobre la guerra en Irak es bien conocido y no es necesario repetirlo aquí. Es suficiente decir que durante los siguientes seis años, la guerra de Irak arrastró una parte dominante de nuestros soldados, nuestros recursos, nuestra

diplomacia y nuestra atención nacional - y que la decisión de ir a Irak provocó rupturas substanciales entre Estados Unidos y gran parte del mundo.

Hoy, después de gastos extraordinarios, le estamos dando a la guerra de Irak un fin responsable. Vamos a remover nuestras brigadas de combate de Irak a finales del próximo verano, y todas nuestras tropas a finales del 2011. Lo que estamos haciendo es un testimonio del carácter de hombres y mujeres en uniforme. (Aplausos). Gracias a su coraje, agallas y perseverancia, hemos dado a los iraquíes la oportunidad de forjar su futuro, y exitosamente estamos dejando Irak a su pueblo.

Sin embargo, mientras con esfuerzo hemos alcanzado hitos en Irak, la situación en Afganistán se ha deteriorado. Después de evadir toda la frontera con Pakistán en 2001 y 2002, el liderazgo de Al Qaeda estableció un refugio allí. Aunque un Gobierno legítimo elegido por el pueblo afgano ha sido obstaculizado por la corrupción, el narcotráfico, una economía sub desarrollada, y las fuerzas de seguridad insuficientes.

En los últimos años, los talibanes han mantenido una causa común con Al Qaeda, ya que ambos buscan el derrocamiento del gobierno afgano. Gradualmente los talibanes han empezado a controlar franjas de territorio en Afganistán, mientras se dedican cada vez más a ataques terroristas descarados y devastadores contra el pueblo pakistaní.

Ahora, durante todo este periodo, nuestros niveles de tropas en Afganistán sigue siendo una fracción de lo que estaban en Irak. Cuando asumí el cargo, hemos tenido algo más de 32.000 estadounidenses que sirven en Afganistán en comparación con 160.000 en Irak en el momento álgido de la guerra. Los comandantes en Afganistán en repetidas ocasiones pidieron el apoyo para hacer frente a la reaparición de los talibanes, pero estos refuerzos no llegan. Y por eso, poco después de asumir el cargo, aprobé una solicitud de larga data por más soldados. Después de las consultas con nuestros aliados, entonces anuncié una estrategia reconociendo la conexión fundamental entre nuestro esfuerzo de guerra en Afganistán y los extremistas seguros en los refugios en Pakistán. Establecí una meta que se define estrechamente por

perturbar, desmontar, y eliminar a Al Qaeda y sus aliados extremistas, y me comprometo a coordinar mejor nuestros esfuerzos militares y civiles. Desde entonces hemos progresado en algunos objetivos importantes. Líderes de alto rango de Al Qaeda y talibanes han sido asesinados, y hemos intensificado la presión sobre el mundo de Al Qaeda. En Pakistán, ese ejército nacional ha ido en su mayor ofensiva en años. En Afganistán, nosotros y nuestros aliados impedimos que los talibanes detuvieran una elección presidencial, y - aunque fue estropeada por el fraude - esa elección produjo un Gobierno que es coherente con las leyes y constitución de Afganistán.

Sin embargo, siguen enfrentando grandes desafíos. Afganistán no se ha perdido, pero durante varios años se ha movido hacia atrás. No hay ninguna amenaza inminente de que el gobierno sea derrocado, pero los talibanes han cobrado impulso. Al Qaeda no ha resurgido en Afganistán en los mismos números que antes del 9 / 11, pero conservan sus refugios a lo largo de la frontera. Y nuestras fuerzas carecen del apoyo completo que ellos necesitan para efectivamente formar y asociarse con las fuerzas de seguridad afganas y de asegurar mejor a la población. Nuestro nuevo comandante en Afganistán - General McChrystal - ha informado de que la situación de seguridad es más grave de lo que él ha previsto. En resumen: El status quo no es sostenible.

Como cadetes, ustedes se ofrecieron como voluntarios para el servicio durante este tiempo de peligro. Algunos de ustedes han luchado en Afganistán. Algunos de ustedes se desplegarán allí. Como su Comandante en Jefe, les debo una misión que está claramente definida, y digna de su servicio. Y por eso, una vez finalizada la votación de Afganistán, insistí en un examen cuidadoso de nuestra estrategia. Ahora, permítanme ser claro: Nunca ha habido una opción antes que la mía que pidiera el despliegue de las tropas antes de 2010, por lo que no ha habido ningún retraso o denegación de los recursos necesarios para la conducción de la guerra durante este período de revisión. En cambio, la revisión me ha permitido hacer las preguntas difíciles, y explorar todas las opciones diferentes, junto con mi equipo de seguridad

nacional, nuestros líderes militares y civiles en Afganistán, y nuestros socios clave. Y dado los intereses involucrados, yo le debía al pueblo estadounidense - y nuestras tropas - no menos.

Esta revisión se ha completado. Y como Comandante en Jefe he determinado que es en nuestro vital interés nacional enviar otros 30.000 soldados de EE.UU. en Afganistán. Después de 18 meses, nuestras tropas comenzarán a regresar a casa. Estos son los recursos que necesitamos para tomar la iniciativa, mientras se reconstruye la capacidad afgana que puede permitir una transición responsable de nuestras fuerzas fuera de Afganistán.

No tomé esta decisión a la ligera. Yo me opuse a la guerra de Irak, precisamente porque creo que tenemos que actuar con moderación en el uso de la fuerza militar, y siempre considerar las consecuencias a largo plazo de nuestras acciones. Hemos estado en guerra por ocho años, a un costo enorme en vidas y recursos. Años de debate sobre Irak y el terrorismo han dejado a nuestra unidad en asuntos de seguridad nacional en harapos, y creado un contexto altamente polarizado y partidista de este esfuerzo. Y teniendo la peor crisis económica desde la Gran Depresión, los estadounidenses están comprensiblemente centrados en la reconstrucción de nuestra economía y en colocar a la gente a trabajar aquí en casa.

Por encima de todo, sé que esta decisión pide aún más de ustedes - un militar que, junto con sus familias, ya ha soportado la más pesada de todas las cargas. Como Presidente he firmado una carta de condolencia a la familia de cada uno de los estadounidenses que da su vida en estas guerras. He leído las cartas de los padres y los cónyuges de los que se desplegaron. Visité nuestros valientes guerreros heridos en el Walter Reed. He viajado a Dover para conocer los ataúdes de 18 estadounidenses envueltos en banderas regresando a casa, a su lugar de descanso final. Puedo ver directamente los terribles vestigios de la guerra. Si no pensara que la seguridad de los Estados Unidos y protección del pueblo estadounidense están en juego en Afganistán, con mucho gusto ordenaría que cada una de nuestras tropas esté en casa mañana.

Así que, no, no tomé esta decisión a la ligera. Tomo esta decisión porque estoy convencido de que nuestra seguridad está en juego en Afganistán y Pakistán. Este es el epicentro de la violencia extremista practicado por Al Qaeda. Es desde aquí que fueron atacados el 11/ 9, y es desde aquí que los nuevos ataques se trazan cuando hablo. Esto no es un peligro frívolo ni una amenaza hipotética. En los últimos meses solo hemos detenidos extremistas dentro de nuestras fronteras que fueron enviados aquí desde la región fronteriza de Afganistán y Pakistán para cometer nuevos actos de terror. Y este peligro no dejará de aumentar si la región se desliza hacia atrás, y Al Qaeda puede operar con impunidad. Debemos mantener la presión sobre Al Qaeda, y para ello, debemos aumentar la estabilidad y la capacidad de nuestros socios en la región.

Por supuesto, esta carga no la podemos soportar solos. Esto no es sólo la guerra de Estados Unidos. Desde el 11 / 9, los refugios de Al Qaeda han sido la fuente de los ataques contra Londres y Ammán y Bali. El pueblo y los Gobiernos de Afganistán y Pakistán están en peligro de extinción. Y los riesgos son aún mayores en un Pakistán con armas nucleares, porque sabemos que Al Qaeda y otros extremistas buscan armas nucleares, y tenemos razones para creer que las utilizarán.

Estos hechos nos obligan a actuar junto con nuestros amigos y aliados. Nuestro objetivo primordial sigue siendo el mismo: desestabilizar, dismantelar y derrotar a Al Qaeda en Afganistán y Pakistán, y evitar su capacidad para amenazar a Estados Unidos y nuestros aliados en el futuro.

Para cumplir esa meta, vamos a perseguir los siguientes objetivos en Afganistán. Debemos negar a Al Qaeda un refugio seguro. Debemos revertir el impulso de los talibanes y negar la capacidad de derrocar al gobierno. Y tenemos que fortalecer la capacidad de las fuerzas de seguridad y el Gobierno de Afganistán para que ellos puedan asumir la responsabilidad principal para el futuro de Afganistán.

Vamos a alcanzar esos objetivos en tres formas. En primer lugar, vamos a seguir una estrategia militar que romperá el impulso de los talibanes y aumentará la capacidad de Afganistán en los próximos 18 meses.

Los 30.000 soldados adicionales que estoy anunciando hoy se desplegarán en el primer periodo de 2010 - al ritmo más rápido posible - de modo que pueden concentrarse en la insurgencia y asegurar a los centros de población clave. Aumentarán nuestra capacidad para entrenar competentes fuerzas de seguridad afganas, y de asociarnos con ellos para que más afganos puedan entrar en la lucha. Y nos ayudarán a crear las condiciones para que los Estados Unidos transfiera la responsabilidad a los afganos.

Debido a que este es un esfuerzo internacional he pedido que nuestro compromiso se una con las contribuciones de nuestros aliados. Algunos ya han proporcionado tropas adicionales, y estamos seguros de que habrá nuevas contribuciones en los próximos días y semanas. Nuestros amigos han luchado y sangrado y muerto junto a nosotros en Afganistán. Y ahora, debemos unirnos para poner fin a esta guerra con éxito. Porque lo que está en juego no es simplemente una prueba de la credibilidad de la OTAN - lo que está en juego es la seguridad de nuestros aliados, y la seguridad común del mundo.

Pero en conjunto, estas tropas estadounidenses e internacionales adicionales nos permitirán acelerar el traspaso de la responsabilidad a las fuerzas afganas, y permitirnos iniciar la transferencia de nuestras fuerzas fuera de Afganistán en julio de 2011. Así como hemos hecho en Irak, vamos a ejecutar esta transición de manera responsable, teniendo en cuenta las condiciones sobre el terreno. Seguiremos asesorando y ayudando a las fuerzas de seguridad afganas para asegurar que pueden tener éxito a largo plazo en el recorrido. Sin embargo, estará claro para el Gobierno afgano - y, más importante, para el pueblo afgano - que en última instancia serán responsables de su propio país.

En segundo lugar, trabajaremos con nuestros socios, las Naciones Unidas, y el pueblo afgano para aplicar una estrategia civil más eficaz, para que el Gobierno pueda tomar ventaja de una seguridad mejorada

Este esfuerzo debe estar basado en el rendimiento. Los días de ofrecer un cheque en blanco se han acabado. El discurso de investidura del Presidente Karzai envió el mensaje correcto sobre la mudanza en una nueva dirección. Y yendo hacia adelante, vamos a tener claro lo que esperamos de aquellos que reciben nuestra ayuda. Vamos a apoyar a los ministerios afganos, gobernadores y dirigentes locales que combatan la corrupción y se ofrecen a la población. Esperamos que aquellos que son ineficaces o corruptos a rendir cuentas. Y también vamos a centrar nuestra asistencia en las áreas - tales como la agricultura - que puede hacer un impacto inmediato en las vidas de la población afgana.

El pueblo de Afganistán ha sufrido la violencia durante décadas. Han tenido que enfrentarse a la ocupación - por la Unión Soviética, y luego por los combatientes extranjeros de Al Qaeda que utilizan las tierras afganas para sus propios fines. Así que esta noche, quiero que el pueblo afgano entienda - Estados Unidos busca poner fin a esta era de la guerra y sufrimiento. No tenemos ningún interés en la ocupación de su país. Apoyaremos los esfuerzos del Gobierno afgano para abrirle la puerta a los talibanes que abandonen la violencia y respeten los derechos humanos de sus conciudadanos. Y buscaremos una alianza con Afganistán, basada en el respeto mutuo - para aislar a los que destruyen, y reforzar los que construyen, para acelerar el día en que nuestras tropas se vayan y para forjar una amistad duradera en la cual Estados Unidos es su socio, y nunca a su patrón.

En tercer lugar, vamos a actuar con el pleno reconocimiento de que nuestro éxito en Afganistán está inextricablemente ligado a nuestra asociación con Pakistán. Estamos en Afganistán para evitar un cáncer que una vez más se extiende a través de ese país. Pero este mismo tipo de cáncer también ha echado raíces en la región

fronteriza de Pakistán. Es por eso que necesitamos una estrategia que funcione en ambos lados de la frontera.

En el pasado ha habido aquellos en Pakistán que han argumentado que la lucha contra el extremismo no es su lucha, y que Pakistán está mejor haciendo poco o buscando una acomodación con esas personas que usan la violencia. Pero en los últimos años, cuando inocentes han sido asesinados, desde Karachi a Islamabad, ha quedado claro que es el pueblo pakistaní, el más amenazado por el extremismo. La opinión pública ha dado un giro. El ejército paquistaní ha lanzado una ofensiva en Swat y Waziristán del Sur. Y no hay duda de que los Estados Unidos y Pakistán comparten un enemigo común.

En el pasado, a menudo, definimos nuestra relación con Pakistán de forma restrictiva. Esos días han terminado. En el futuro estamos comprometidos a colaborar con Pakistán, que está construido sobre una base de interés mutuo, el respeto mutuo y la confianza mutua. Vamos a fortalecer la capacidad de Pakistán para apuntar a los grupos que amenazan a nuestros países, y han dejado claro que no podemos tolerar un refugio seguro para los terroristas cuya ubicación es conocida y cuyas intenciones son claras. Estados Unidos también está suministrando recursos sustanciales para apoyar la democracia y el desarrollo en Pakistán. Somos el más grande defensor internacional para los paquistaníes desplazados por los combates. Y mirando hacia adelante, el pueblo de Pakistán seguirá siendo un firme defensor de la seguridad de Pakistán y la prosperidad mucho después de que las armas se hayan silenciado, por lo que el gran potencial de su gente puede ser desencadenado.

Estos son los tres elementos esenciales de nuestra estrategia: un esfuerzo militar para crear las condiciones para una transición, un aumento de civil que refuerza la acción positiva, y una asociación efectiva con Pakistán.

Reconozco que hay una serie de preocupaciones acerca de nuestra propuesta. Así pues, permítanme referirme brevemente a algunos de los argumentos más importantes que he escuchado, y que me tomo muy en serio.

En primer lugar, hay quienes sugieren que Afganistán es otro Vietnam. Ellos argumentan que no se puede estabilizar, y que estamos mejor recortando nuestras pérdidas y retirándonos rápidamente. Creo que este argumento depende de una falsa lectura de la historia. A diferencia de Vietnam, estamos unidos por una amplia coalición de 43 naciones que reconoce la legitimidad de nuestra acción. A diferencia de Vietnam, no estamos frente a una insurgencia popular de amplia base. Y lo más importante, a diferencia de Vietnam, el pueblo de Estados Unidos fue duramente atacado desde Afganistán, y siguen siendo un objetivo para los mismos extremistas que están conspirando a lo largo de su frontera. Para abandonar esta área ahora - y confiar sólo en los esfuerzos contra Al Qaeda desde la distancia - obstaculizaría de manera significativa nuestra capacidad para mantener la presión sobre Al Qaeda, y crear un riesgo inaceptable de ataques adicionales en nuestra patria y las de nuestros aliados.

En segundo lugar, hay quienes reconocen que no podemos dejar a Afganistán en su estado actual, pero sugieren que sigamos adelante con las tropas que ya tenemos. Pero esto no haría más que mantener un statu quo para salir del paso, y permitir un lento deterioro de las condiciones allí. En última instancia, resultaría más costoso y prolongaría nuestra estancia en Afganistán, porque nunca seríamos capaces de generar las condiciones necesarias para entrenar a las fuerzas de seguridad afganas y darles el espacio para tomar el relevo.

Por último, hay quienes se oponen a la identificación de un marco de tiempo para nuestra transición a la responsabilidad afgana. De hecho, algunos exigen una escalada abierta más dramática de nuestro esfuerzo de guerra - una que nos comprometería en un proyecto de construcción de la nación de hasta una década. Rechazo este curso, ya que establece metas que están más allá de lo que puede lograrse a un costo razonable, y lo que necesitamos para lograr garantizar nuestros intereses. Además, la ausencia de un marco de tiempo para la transición nos negaría cualquier sentido de urgencia en el trabajo con el Gobierno afgano. Debe quedar claro que los afganos tendrán que

asumir la responsabilidad de su seguridad, y que Estados Unidos no tiene interés en librar una guerra sin fin en Afganistán.

Como Presidente me niego a fijar metas que van más allá de nuestra responsabilidad, nuestros medios, o de nuestros intereses. Y tengo que sopesar todos los retos que enfrenta nuestra nación. No me puedo dar el lujo de plegarme a uno solo. De hecho, soy consciente de las palabras del Presidente Eisenhower, que - en la discusión de nuestra seguridad nacional - dijo: "Cada propuesta debe ponderarse a la luz de una consideración más amplia: la necesidad de mantener el equilibrio en y entre los programas nacionales".

En los últimos años hemos perdido el equilibrio. Hemos fallado a apreciar la conexión entre nuestra seguridad nacional y nuestra economía. A raíz de una crisis económica, muchos de nuestros vecinos y amigos están sin trabajo y luchan para pagar las cuentas. Demasiados estadounidenses están preocupados por el futuro que enfrentan nuestros niños. Mientras tanto, la competencia en la economía mundial se ha vuelto más feroz. Así que no podemos permitirnos simplemente ignorar el precio de estas guerras.

En total, en el momento en que asumí el cargo el costo de las guerras en Irak y Afganistán se alcanzó a un billón de dólares. En el futuro me he comprometido a hacer frente a estos costos de manera abierta y honesta. Nuestro nuevo enfoque en Afganistán es probable que nos cueste alrededor de 30 mil millones de dólares para el ejercicio militar de este año, y voy a trabajar estrechamente con el Congreso para hacer frente a estos costos a medida que trabajamos para reducir nuestro déficit. Pero, cuando terminemos con la guerra en Irak y la transición a la responsabilidad a Afganistán, debemos reconstruir nuestra fuerza aquí en casa. Nuestra prosperidad proporciona una base para nuestro poder. Vale la pena por nuestros militares. Ello asegura nuestra diplomacia. Ello le da un toque al potencial de nuestra gente, y permite la inversión en nuevas industrias. Y nos permitirá competir en este siglo con tanto éxito como lo hicimos en el pasado. Es por eso que nuestro compromiso militar

en Afganistán no puede ser abierto - porque la nación en la que estoy más interesado en construir es la nuestra.

Ahora, permítanme ser claro: Nada de esto será fácil. La lucha contra el extremismo violento no se terminará rápidamente, y se extiende mucho más allá de Afganistán y Pakistán. Será una prueba permanente de nuestra sociedad libre, y nuestro liderazgo en el mundo. Y a diferencia de los grandes conflictos de poder y de las claras líneas de división que definieron el siglo 20, nuestro esfuerzo incluirá regiones desordenadas, Estados fallidos, enemigos difusos.

Así que, como resultado, los Estados Unidos tendrá que demostrar nuestra fuerza en la forma como terminamos las guerras y prevenimos conflictos - no sólo la forma en que enfrentamos las guerras. Tenemos que ser ágiles y precisos en el uso del poder militar. Cuando Al Qaeda y sus aliados traten de establecer un punto de apoyo - ya sea en Somalia, Yemen o en otros lugares - deben ser enfrentados por la presión creciente y asociaciones fuertes.

Y no podemos contar sólo con el poder militar. Tenemos que invertir en nuestra seguridad nacional, porque no podemos capturar o matar a todos los extremistas violentos en el extranjero. Tenemos que mejorar y coordinar mejor nuestra inteligencia, por eso es que estamos un paso adelante de las redes imprecisas.

Vamos a tener que quitar los instrumentos de destrucción masiva. Y por eso lo he convertido en un pilar central de mi política exterior para asegurar soltar los materiales nucleares de los terroristas, para detener la propagación de armas nucleares, y que perseguir el objetivo de un mundo sin ellos -, porque cada nación tiene que entender que la verdadera seguridad nunca vendrá de una carrera sin fin para acabar las armas más destructivas, vendrá la verdadera seguridad vendrá por quienes las rechazan.

Vamos a tener que usar la diplomacia, porque ningún país puede afrontar los retos de un mundo interconectado por sí solo. He pasado este año renovando nuestras

alianzas y forjando nuevas alianzas. Y hemos forjado un nuevo comienzo entre Estados Unidos y el mundo musulmán – uno que reconoce nuestro interés mutuo en la ruptura de un ciclo de conflicto, y que promete un futuro en el que los que matan a inocentes se encuentran aislados por los que defienden la paz y la prosperidad y la dignidad humana.

Y, por último, debemos aprovechar la fuerza de nuestros valores - para los desafíos que enfrentamos que pueden haber cambiado, pero las cosas en que creemos no deben. Es por eso que debemos promover nuestros valores aplicándolos en casa- que es por lo cual he prohibido la tortura y se cerrará la cárcel de Guantánamo. Y debemos dejarlo claro a todo hombre, mujer y niño en todo el mundo que vive bajo la nube negra de la tiranía que los Estados Unidos hablará en nombre de sus Derechos Humanos, y tenderá la luz de la libertad y justicia y oportunidades y respeto de la dignidad de todas las personas. Eso es lo que somos. Esa es la fuente, la fuente moral, de la autoridad de Estados Unidos.

Desde los tiempos de Franklin Roosevelt, y el servicio y sacrificio de nuestros abuelos y bisabuelos, nuestro país ha soportado una carga especial en los asuntos a escala mundial. Hemos derramado sangre americana en muchos países en varios continentes. Hemos gastado nuestros ingresos para ayudar a otros a reconstruir a partir de escombros y desarrollar sus propias economías. Nos hemos unido con otros para desarrollar una arquitectura de las instituciones - de las Naciones Unidas a la OTAN hasta el Banco Mundial - que mantiene la seguridad y la prosperidad común de los seres humanos.

No siempre hemos dado las gracias a estos esfuerzos, y a veces hemos cometido errores. Pero más que cualquier otra nación, los Estados Unidos de América ha suscrito la seguridad mundial durante más de seis décadas - un momento en que, por todos sus problemas, ha visto descender paredes, y abrir mercados, y miles de millones sacados de la pobreza, el progreso científico sin precedentes y el avance de las fronteras de la libertad humana.

Porque a diferencia de las grandes potencias de la antigüedad, no hemos buscado dominar el mundo. Nuestro sindicato se fundó en la resistencia a la opresión. No buscamos a ocupar otras naciones. No vamos a reclamar los recursos de otra nación u objetivo de otros pueblos, porque su fe o el origen étnico son diferentes de los nuestros. Lo que hemos buscado – por lo que continuamos luchando - es un futuro mejor para nuestros hijos y nietos. Y creemos que sus vidas serán mejor si los niños y nietos de otros pueblos puedan vivir en libertad y oportunidad de acceso. (Aplausos).

Como país, no somos tan jóvenes - y tal vez no tan inocente - como lo fuimos cuando Roosevelt era presidente. Sin embargo, todavía somos herederos de una noble lucha por la libertad. Y ahora debemos reunir todas nuestras fuerzas de persuasión y moral para afrontar los retos de una nueva era.

Al final, nuestra seguridad y el liderazgo no provienen únicamente de la fuerza de nuestros brazos. Deriva de nuestro pueblo - de los trabajadores y empresas que reconstruirán nuestra economía, desde los empresarios e investigadores quienes serán pioneros en nuevas industrias, de los maestros que educan a nuestros hijos, y el servicio de los que trabajan en nuestras comunidades en casa; de los diplomáticos y voluntarios del Cuerpo de Paz que propagan la esperanza en el extranjero, y de los hombres y mujeres en uniforme que forman parte de una línea ininterrumpida de sacrificios que ha hecho el gobierno del pueblo, por el pueblo, y para el pueblo en una realidad en esta tierra. (Aplausos).

Esta ciudadanía vasta y diversa, no siempre estaremos de acuerdo en todos los temas - ni debemos. Pero también sé que nosotros, como país, no puede mantener nuestro liderazgo, ni navegar por los cambios trascendentales de nuestro tiempo, si nos permitimos ser divididos en dos por el mismo rencor y cinismo y partidismo que ha envenenado en los últimos tiempos nuestro discurso nacional.

Es fácil olvidar que cuando comenzó esta guerra, estábamos unidos - unidos por el recuerdo fresco de un horrible ataque, y por la determinación de defender nuestra patria y los valores que apreciamos. Me niego a aceptar la idea de que no podemos

evocar esa unidad de nuevo. (Aplausos). Con cada fibra de mi ser creo que - como estadounidenses - todavía pueden unirse detrás de un propósito común. Porque nuestros valores no son sólo palabras escritas en pergamino - son un credo que nos convoca, y que nos ha llevado a nosotros a través de la más oscura de las tormentas como una sola nación, como un solo pueblo.

Estados Unidos- estamos pasando por un momento de gran prueba. Y el mensaje que enviamos en medio de estas tormentas debe ser claro: que nuestra causa es justa, nuestra determinación inquebrantable. Vamos a seguir adelante con la confianza que la razón hace el poder, y con el compromiso de forjar un Estados Unidos más seguro, un mundo que es más seguro y un futuro que no representa los más profundos temores, sino la mayor de las esperanzas. (Aplausos).

Gracias. Dios los bendiga. Que Dios bendiga a los Estados Unidos de América. (Aplausos). Muchas gracias. Gracias. (Aplausos).

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa
Oficina del Primer Ministro
Oslo, Noruega
11:05 A.M. CET

Para publicación inmediata Discurso 10 de diciembre 2009
Palabras del Presidente Obama y el Primer Ministro Jens Stoltenberg de Noruega

PRIMER MINISTRO STOLTENBERG: Señor Presidente, es un gran placer y un honor darles la bienvenida aquí, en Oslo. Y una vez más, quisiera felicitarlo por haber recibido el Premio Nobel de la Paz 2009. Usted realmente ha creado un nuevo clima de cooperación internacional a través de su fuerte énfasis en la necesidad del diálogo. Y yo personalmente aprecio mucho esta oportunidad de continuar nuestro diálogo de la cumbre de la OTAN en Estrasburgo y de la ONU de este otoño.

Noruega y los Estados Unidos son aliados cercanos. Somos socios en la OTAN y disfrutamos de cerca las relaciones de larga data. Colaboramos en el extremo norte y trabajamos estrechamente en una serie de diferentes temas globales. Hoy hemos debatido el problema más apremiante de nuestro tiempo: el cambio climático. Necesitamos un acuerdo político en Copenhague, y yo informé al Presidente sobre la iniciativa de Noruega y México de financiación, que es un tema clave en Copenhague.

Los países desarrollados deben proporcionar más fondos para la acción climática en el mundo en desarrollo. Necesitamos dinero tanto para el corto y el largo plazo, y necesitamos la financiación tanto del sector público como del privado. La capa y el sistema de comercio promovido por su administración, señor Presidente, esta realmente de acuerdo con nuestro enfoque aquí en Noruega. Al limitar las emisiones se reducen las emisiones y ponemos un precio al carbono, lo cual es muy, muy

importante. Esto traerá fuertes incentivos para desarrollar nuevas y más limpias tecnologías.

Hemos acordado que Noruega y los EE.UU. trabajarán juntos para asegurar que esos esfuerzos por reducir las emisiones de los bosques tropicales serán un elemento importante en un tratado en Copenhague. El Liderazgo de EE.UU. es crucial si usted va a tener éxito en la lucha contra el cambio climático. Sr. Presidente, usted está proporcionando ese liderazgo.

Nosotros hablamos de Afganistán. Celebro la participación más fuerte y más amplia de EE.UU destinada a garantizar el desarrollo y la estabilidad. Noruega se ha comprometido a continuar con nuestros esfuerzos militares y civiles en Afganistán.

Y me complace anunciar que Noruega aumentará su contribución financiera para el ejército nacional afgano y la policía, a un total de 110 millones de dólares para el período 2010 a 2014. Debemos permitir que los afganos asuman la responsabilidad de su propia seguridad.

Hemos abordado la situación en el Oriente Medio. Como presidente del grupo de donantes internacionales, expresé mi apoyo a los esfuerzos de EE.UU. para que el proceso de paz entre los israelíes y los palestinos esté de nuevo en marcha. Y hemos acordado trabajar juntos para la Cumbre de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas en Nueva York el próximo otoño.

Nosotros estamos conscientes de nuestro esfuerzo colectivo en materia de salud mundial, incluyendo la salud materna e infantil y el fortalecimiento de los sistemas de salud. Tenemos que intensificar los esfuerzos para garantizar la salud y la seguridad de cada mujer y cada niño en relación con el parto.

Estamos listos para trabajar con usted, señor Presidente, para hacer frente a estos y otros desafíos. Sr. Presidente, estamos encantados de tenerle en Oslo. El estrado es suyo.

PRESIDENTE OBAMA: Muchas gracias. Bueno, es un gran honor estar aquí en Noruega. Agradezco la extraordinaria hospitalidad del pueblo noruego, y gracias al Primer Ministro Stoltenberg, por su amistad y su extraordinario liderazgo aquí en su país. Sólo deseo que mi familia pueda permanecer más tiempo en este maravilloso país, pero todavía tengo mucho trabajo que hacer en Washington, DC, antes de que el año termine.

Noruega es un cercano amigo y un aliado, y la relación entre el pueblo americano y el de Noruega siempre ha sido extraordinariamente fuerte. Se ha observado que hay probablemente más noruegos, o por lo menos personas de ascendencia noruega, en los Estados Unidos de las que hay aquí en Noruega. Los noruegos estuvieron entre los primeros colonos a nuestras costas, y muchos estadounidenses noruegos son distinguidos como ciudadanos estadounidenses.

También debo señalar que cuando me dirigía para acá, siendo esta mi primera visita a Noruega, entendí por qué todos ellos se mudaron a Wisconsin y Minnesota, algunos de nuestros estados del norte, ya que parecen idénticos a Noruega.

Hoy en día nuestra relación prospera sobre la base de nuestros valores comunes y nuestras aspiraciones comunes por un mundo mejor. Para ello, nuestra cooperación se extiende por una amplia gama de problemáticas, como el Primer Ministro indicó, incluyendo la construcción de la estabilidad y seguridad en Afganistán y los Balcanes, confrontando la proliferación nuclear y el cambio climático, la promoción de los derechos humanos y la salud mundial.

Algo que, obviamente, es urgente ahora es la cuestión del cambio climático, y el Primer Ministro y yo hablamos de la reunión en curso en Copenhague, en la que los dos estamos firmemente comprometidos con un resultado positivo. Estados Unidos ha hecho un gran trabajo este año para transformar la manera en que pensamos acerca de cómo pensamos sobre la energía y nuestro uso de vuelta a casa, y para ayudar a agilizar en un futuro las negociaciones internacionales sobre el clima de una manera

eficaz. Y espero con interés la ocasión de volver de este modo la próxima semana durante la cumbre de líderes termina la conferencia.

Primer Ministro Stoltenberg y yo también discutimos cómo podemos trabajar juntos y con otros países para proteger los bosques - algo que él personalmente ha promovido, y estoy muy impresionado con el modelo que se ha construido entre Noruega y Brasil, que permite un control eficaz y se asegura de que estamos avanzando en evitar la deforestación de la Amazonia. Y todos entendemos que esa es probablemente la manera más costo-eficaz que tenemos para abordar la cuestión del cambio climático - teniendo un conjunto eficaz de mecanismos para evitar una mayor deforestación y esperanzadamente plantar nuevos árboles.

El Primer Ministro y yo también reafirmamos nuestro compromiso mutuo para mejorar la salud mundial. Nos comprometimos a trabajar juntos para hacer frente a la salud materna y del niño recién nacido, para promover la investigación y la innovación y fortalecer los sistemas de salud.

Hablé de nuestra estrategia en Afganistán, y quiero añadir que estamos agradecidos a la gente de Noruega y los sacrificios que han hecho en nombre de este esfuerzo. Noruega ha abogado siempre junto con los Estados Unidos y, como sucede en muchos otros ámbitos de las relaciones internacionales, yo le indiqué al Primer Ministro una expresión que usamos en Estados Unidos - es un término de boxeo - Noruega golpea por encima de su peso. Es un actor muy eficaz a nivel internacional y ha estado aquí en la problemática de Afganistán. Y aprecio el anuncio del Primer Ministro del total de \$ 110 millones para el fideicomiso de la fuerza afgano seguridad. Será absolutamente crítico para nosotros crear capacidad y eso es algo que está en el centro del esfuerzo que estamos embarcando en los próximos años.

Por último, quiero agradecer a Su Majestad el Rey Harold V y a la Familia Real por la extraordinaria hospitalidad que nos están mostrando a Michelle y mí. Esperamos con gusto el extraordinario honor de los eventos asociados con el Premio Nobel de la Paz. Quiero agradecer a la gente de Noruega.

Y con eso, tal vez podamos aceptar algunas preguntas.

Q. Buenos días.

PRESIDENTE OBAMA: Hola, ¿cómo estás?

Q. Haberle dado el Premio de la Paz a usted, señor Presidente, ha sido descrito como prematuro. ¿Cómo puede utilizar el premio? ¿Piensa materializar algunas de sus buenas intenciones y luego contrarrestar esta crítica?

Recibir la noticia del premio, fue una gran sorpresa para mí. No tengo ninguna duda de que hay otros que pueden ser más meritorios. Mi tarea aquí es continuar en el camino que creo que es importante no sólo para Estados Unidos, sino importante para la paz duradera y la seguridad en el mundo. Ello supone buscar un mundo libre de armas nucleares en el tiempo y el fortalecimiento de nuestros mecanismos para evitar la proliferación nuclear.

Esto significa abordar el cambio climático de una manera eficaz. Esto significa estabilizar a los países como Afganistán y movilizar un esfuerzo internacional para hacer frente al terrorismo que es coherente con nuestros valores y nuestros ideales. Esto significa abordar las problemáticas de desarrollo, porque entendemos la conexión entre la justicia económica y la paz.

Así que en toda la serie de iniciativas que he presentado este año, algunas de las cuales están empezando a dar sus frutos, el objetivo no es ganar un concurso de popularidad u obtener un premio - ni siquiera una tan estimada como el Premio Nobel de la Paz - el objetivo ha sido promover los intereses de Estados Unidos, para fortalecer nuestra economía en casa, y para hacernos una fuerza permanente de bien en el mundo - algo que hemos sido desde hace décadas.

Y si tengo éxito en esas tareas, luego, espero que algunas de las críticas se desplomen, pero en realidad esa no es mi preocupación. Y si no tengo éxito, entonces todos los elogios y los premios en el mundo no van a disfrazar ese hecho.

Bueno, creo que sólo tenemos tiempo para dos, y me tengo que asegurar de que uno de nuestros pobres estadounidenses que viajó hasta acá y están muy agotado en este momento debido a que no han dormido lo suficiente - ¿Está Ben alrededor? Ahí está, Ben. Supongo que no eres el único cansado - (risas) - Te extrañé.

Q. Muchas gracias, señor Presidente. Me gustaría preguntarle sobre la seguridad nacional. Ha habido mucho debate acerca de la fecha límite del 2011 Julio - fecha de su discurso sobre Afganistán. ¿Puede asegurarnos al público estadounidense que esa fecha es cuando las fuerzas estadounidenses comenzarán a llegar a casa, o es posible que esa fecha se podría caer? ¿Y también, me gustaría conocer cuál es su reacción con la detención de cinco jóvenes musulmanes estadounidenses en Pakistán, acusado de terrorismo? Y al Primer Ministro, si pudiera, me gustaría conocer su reacción a la pregunta de mi colega sobre el debate del premio Nobel de la Paz. ¿Cuál es su reacción a esta preocupación de que podría ser prematuro?

PRESIDENTE OBAMA: En primer lugar, con respecto a los cinco jóvenes que fueron detenidos en Pakistán, creo que los detalles aún no están disponibles. Sin duda habrá una serie de investigaciones alrededor de estos hechos, por lo que prefiero no hacer comentarios sobre ello en este momento.

Creo que lo que ha sido notable en el transcurso de los últimos ocho, nueve años después de 11 / 9 es el grado en que Estados Unidos ha reafirmado el extraordinario aporte de la comunidad musulmana estadounidense y la forma en que se han tejido para fabricar nuestra nación de manera transparente, por el otro lado, el grado en que la lealtad feroz hacia Estados Unidos, el patriotismo feroz y la integración de los musulmanes estadounidenses en la vida de Estados Unidos han ayudado a evitar algunos de los problemas que hemos visto en otros países sobre este asunto.

Ahora, la comunidad musulmana estadounidense es enorme, por lo que constantemente tenemos que ser conscientes de que algunas de estas ideologías retorcidas están disponibles a través de Internet y puede afectar a nuestros jóvenes.

Pero creo que tenemos una buena historia que contar aquí y que una que necesitamos construir.

Con respecto a Afganistán, creo que el General McChrystal lo dijo así como se podría haber dicho en su testimonio. Creemos que tenemos la estrategia correcta, creemos que podemos ejecutar la estrategia, que podemos construir la capacidad afgana, proteger los centros de población, y desafilar y degradar la capacidad de los talibanes para que a partir de julio de 2011 empecemos a transferir las competencias al pueblo afgano y las fuerzas de seguridad afganas.

He sido claro sobre esto, por lo que no debería ser un debate. Comenzando julio de 2011 iniciaremos la transición, esa transferencia de la responsabilidad. El ritmo al que eso tenga lugar, la pendiente de un retiro, cómo se produce tácticamente, todas estas van a estar basada en las condiciones. Y así, al igual que en Irak hubo un seguimiento constante de la situación y sigue siendo, y no hay discusión sobre una base continua entre el General Odierno y yo y nuestro equipo de seguridad nacional, por lo que ese tipo de conversaciones que tienen lugar en Afganistán.

Y como ya he indicado al Primer Ministro, creo que es muy importante entender que no vamos a ver algunos acantilados repentinos, algunas reducciones precipitadas. Nuestro concepto aquí es entrenar y colaborar con las fuerzas afganas y de transferir a ellos aun cuando nuestros soldados están luchando uno al lado del otro. También es importante entender que varios años después de que las tropas de combate de EE.UU. se hayan reducido drásticamente en la región, y las tropas de la ISAF se hayan reducido en la región, el Gobierno afgano todavía va a necesitar el apoyo para las fuerzas de seguridad. Todavía vamos a tener un interés en asociarnos con los afganos y paquistaníes y otros tratando con los restos de la actividad terrorista allí.

Así que no va a desaparecer. Nuestro compromiso con el desarrollo de Afganistán, con sus civiles, para aumentar su producción agrícola - todas esas medidas van a continuar. Pero julio 2011 señala un cambio en nuestra misión.

PRIMER MINISTRO STOLTENBERG: Permítanme decir algunas palabras acerca de su pregunta. En primer lugar, quisiera decir que, en mi opinión, el Premio Nobel de la Paz al Presidente Barack Obama es un premio muy bien merecido e importante, porque la idea con el Premio Nobel de la Paz, como se expresa en los últimos serón de Alfred Nobel, es que contribuirá a la paz basada en una evaluación de lo que una persona ha hecho el año pasado. Y no puedo pensar en nadie más que haya hecho más por la paz durante el último año que Barack Obama, porque se ha convertido en presidente y ha tomado iniciativas en lo que respecta al desarme, cuando se trata de no proliferación, cuando se trata de un mundo sin armas nucleares, y también cuando se trata de asuntos importantes concernientes a la prevención de conflictos. Por ejemplo, la lucha contra el calentamiento global, asumiendo el liderazgo como lo ha hecho a la hora de intentar llegar a un acuerdo en Copenhague, es una parte importante de la creación de un mundo con menos conflictos, más paz y menos terreno para la guerra y los conflictos.

Y todo el nuevo programa que el Presidente ha creado cuando se refiere a la importancia de la cooperación internacional, diálogo y la importancia de que juntos somos la solución de problemas comunes es una iniciativa fuerte y valiente la cual está promoviendo la paz.

Así que es un bien merecido paz - Premio de la Paz, y espero que sea realmente el mejor espíritu de Alfred Nobel, ya que puede contribuir a fortalecer los esfuerzos del Presidente para trabajar por la paz.

Así que el apoyo del Comité Nobel. Es un comité independiente, pero apoyo la decisión, creo que es una decisión muy valiente e importante.

EL PRESIDENTE OBAMA: Muchas gracias, todo el mundo.

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary

For Immediate Release

January 20, 2009

REMARKS BY THE PRESIDENT

Inaugural Address

By President Barack Hussein Obama

My fellow citizens: I stand here today humbled by the task before us, grateful for the trust you've bestowed, mindful of the sacrifices borne by our ancestors.

I thank President Bush for his service to our nation -- (applause) -- as well as the generosity and cooperation he has shown throughout this transition.

Forty-four Americans have now taken the presidential oath. The words have been spoken during rising tides of prosperity and the still waters of peace. Yet, every so often, the oath is taken amidst gathering clouds and raging storms. At these moments, America has carried on not simply because of the skill or vision of those in high office, but because we, the people, have remained faithful to the ideals of our forebears and true to our founding documents.

So it has been; so it must be with this generation of Americans.

That we are in the midst of crisis is now well understood. Our nation is at war against a far-reaching network of violence and hatred. Our economy is badly weakened, a consequence of greed and irresponsibility on the part of some, but also our collective failure to make hard choices and prepare the nation for a new age. Homes have been lost, jobs shed, businesses shuttered. Our health care is too costly, our schools fail too many --

and each day brings further evidence that the ways we use energy strengthen our adversaries and threaten our planet.

These are the indicators of crisis, subject to data and statistics. Less measurable, but no less profound, is a sapping of confidence across our land; a nagging fear that America's decline is inevitable, that the next generation must lower its sights.

Today I say to you that the challenges we face are real. They are serious and they are many. They will not be met easily or in a short span of time. But know this America: They will be met. (Applause.)

On this day, we gather because we have chosen hope over fear, unity of purpose over conflict and discord. On this day, we come to proclaim an end to the petty grievances and false promises, the recriminations and worn-out dogmas that for far too long have strangled our politics. We remain a young nation. But in the words of Scripture, the time has come to set aside childish things. The time has come to reaffirm our enduring spirit; to choose our better history; to carry forward that precious gift, that noble idea passed on from generation to generation: the God-given promise that all are equal, all are free, and all deserve a chance to pursue their full measure of happiness. (Applause.)

In reaffirming the greatness of our nation we understand that greatness is never a given. It must be earned. Our journey has never been one of short-cuts or settling for less. It has not been the path for the faint-hearted, for those that prefer leisure over work, or seek only the pleasures of riches and fame. Rather, it has been the risk-takers, the doers, the makers of things -- some celebrated, but more often men and women obscure in their labor -- who have carried us up the long rugged path towards prosperity and freedom.

For us, they packed up their few worldly possessions and traveled across oceans in search of a new life. For us, they toiled in sweatshops, and settled the West, endured the lash of the whip, and plowed the hard earth. For us, they fought and died in places like Concord and Gettysburg, Normandy and Khe Sahn.

Time and again these men and women struggled and sacrificed and worked till their hands were raw so that we might live a better life. They saw America as bigger than the sum of our individual ambitions, greater than all the differences of birth or wealth or faction.

This is the journey we continue today. We remain the most prosperous, powerful nation on Earth. Our workers are no less productive than when this crisis began. Our minds are no less inventive, our goods and services no less needed than they were last week, or last month, or last year. Our capacity remains undiminished. But our time of standing pat, of protecting narrow interests and putting off unpleasant decisions -- that time has surely passed. Starting today, we must pick ourselves up, dust ourselves off, and begin again the work of remaking America. (Applause.)

For everywhere we look, there is work to be done. The state of our economy calls for action, bold and swift. And we will act, not only to create new jobs, but to lay a new foundation for growth. We will build the roads and bridges, the electric grids and digital lines that feed our commerce and bind us together. We'll restore science to its rightful place, and wield technology's wonders to raise health care's quality and lower its cost. We will harness the sun and the winds and the soil to fuel our cars and run our factories. And we will transform our schools and colleges and universities to meet the demands of a new age. All this we can do. All this we will do.

Now, there are some who question the scale of our ambitions, who suggest that our system cannot tolerate too many big plans. Their memories are short, for they have forgotten what this country has already done, what free men and women can achieve when imagination is joined to common purpose, and necessity to courage. What the cynics fail to understand is that the ground has shifted beneath them, that the stale political arguments that have consumed us for so long no longer apply.

The question we ask today is not whether our government is too big or too small, but whether it works -- whether it helps families find jobs at a decent wage, care they can afford, a retirement that is dignified. Where the answer is yes, we intend to move forward. Where the answer is no, programs will end. And those of us who manage the public's dollars will be held to account, to spend wisely, reform bad habits, and do our business in

the light of day, because only then can we restore the vital trust between a people and their government.

Nor is the question before us whether the market is a force for good or ill. Its power to generate wealth and expand freedom is unmatched. But this crisis has reminded us that without a watchful eye, the market can spin out of control. The nation cannot prosper long when it favors only the prosperous. The success of our economy has always depended not just on the size of our gross domestic product, but on the reach of our prosperity, on the ability to extend opportunity to every willing heart -- not out of charity, but because it is the surest route to our common good. (Applause.)

As for our common defense, we reject as false the choice between our safety and our ideals. Our Founding Fathers -- (applause) -- our Founding Fathers, faced with perils that we can scarcely imagine, drafted a charter to assure the rule of law and the rights of man -- a charter expanded by the blood of generations. Those ideals still light the world, and we will not give them up for expedience sake. (Applause.)

And so, to all the other peoples and governments who are watching today, from the grandest capitals to the small village where my father was born, know that America is a friend of each nation, and every man, woman and child who seeks a future of peace and dignity. And we are ready to lead once more. (Applause.)

Recall that earlier generations faced down fascism and communism not just with missiles and tanks, but with the sturdy alliances and enduring convictions. They understood that our power alone cannot protect us, nor does it entitle us to do as we please. Instead they knew that our power grows through its prudent use; our security emanates from the justness of our cause, the force of our example, the tempering qualities of humility and restraint.

We are the keepers of this legacy. Guided by these principles once more we can meet those new threats that demand even greater effort, even greater cooperation and understanding between nations. We will begin to responsibly leave Iraq to its people and forge a hard-earned peace in Afghanistan. With old friends and former foes, we'll work tirelessly to lessen the nuclear threat, and roll back the specter of a warming planet.

We will not apologize for our way of life, nor will we waver in its defense. And for those who seek to advance their aims by inducing terror and slaughtering innocents, we say to you now that our spirit is stronger and cannot be broken -- you cannot outlast us, and we will defeat you. (Applause.)

For we know that our patchwork heritage is a strength, not a weakness. We are a nation of Christians and Muslims, Jews and Hindus, and non-believers. We are shaped by every language and culture, drawn from every end of this Earth; and because we have tasted the bitter swill of civil war and segregation, and emerged from that dark chapter stronger and more united, we cannot help but believe that the old hatreds shall someday pass; that the lines of tribe shall soon dissolve; that as the world grows smaller, our common humanity shall reveal itself; and that America must play its role in ushering in a new era of peace.

To the Muslim world, we seek a new way forward, based on mutual interest and mutual respect. To those leaders around the globe who seek to sow conflict, or blame their society's ills on the West, know that your people will judge you on what you can build, not what you destroy. (Applause.)

To those who cling to power through corruption and deceit and the silencing of dissent, know that you are on the wrong side of history, but that we will extend a hand if you are willing to unclench your fist. (Applause.)

To the people of poor nations, we pledge to work alongside you to make your farms flourish and let clean waters flow; to nourish starved bodies and feed hungry minds. And to those nations like ours that enjoy relative plenty, we say we can no longer afford indifference to the suffering outside our borders, nor can we consume the world's resources without regard to effect. For the world has changed, and we must change with it.

As we consider the role that unfolds before us, we remember with humble gratitude those brave Americans who at this very hour patrol far-off deserts and distant mountains. They have something to tell us, just as the fallen heroes who lie in Arlington whisper through the ages.

We honor them not only because they are the guardians of our liberty, but because they embody the spirit of service -- a willingness to find meaning in something greater than themselves.

And yet at this moment, a moment that will define a generation, it is precisely this spirit that must inhabit us all. For as much as government can do, and must do, it is ultimately the faith and determination of the American people upon which this nation relies. It is the kindness to take in a stranger when the levees break, the selflessness of workers who would rather cut their hours than see a friend lose their job which sees us through our darkest hours. It is the firefighter's courage to storm a stairway filled with smoke, but also a parent's willingness to nurture a child that finally decides our fate.

Our challenges may be new. The instruments with which we meet them may be new. But those values upon which our success depends -- honesty and hard work, courage and fair play, tolerance and curiosity, loyalty and patriotism -- these things are old. These things are true. They have been the quiet force of progress throughout our history.

What is demanded, then, is a return to these truths. What is required of us now is a new era of responsibility -- a recognition on the part of every American that we have duties to ourselves, our nation and the world; duties that we do not grudgingly accept, but rather seize gladly, firm in the knowledge that there is nothing so satisfying to the spirit, so defining of our character than giving our all to a difficult task.

This is the price and the promise of citizenship. This is the source of our confidence -- the knowledge that God calls on us to shape an uncertain destiny. This is the meaning of our liberty and our creed, why men and women and children of every race and every faith can join in celebration across this magnificent mall; and why a man whose father less than 60 years ago might not have been served in a local restaurant can now stand before you to take a most sacred oath. (Applause.)

So let us mark this day with remembrance of who we are and how far we have traveled. In the year of America's birth, in the coldest of months, a small band of patriots huddled by dying campfires on the shores of an icy river. The capital was abandoned. The enemy was

advancing. The snow was stained with blood. At the moment when the outcome of our revolution was most in doubt, the father of our nation ordered these words to be read to the people:

"Let it be told to the future world...that in the depth of winter, when nothing but hope and virtue could survive... that the city and the country, alarmed at one common danger, came forth to meet [it]."

America: In the face of our common dangers, in this winter of our hardship, let us remember these timeless words. With hope and virtue, let us brave once more the icy currents, and endure what storms may come. Let it be said by our children's children that when we were tested we refused to let this journey end, that we did not turn back nor did we falter; and with eyes fixed on the horizon and God's grace upon us, we carried forth that great gift of freedom and delivered it safely to future generations.

Thank you. God bless you. And God bless the United States of America. (Applause.)

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary

For Immediate Release

February 27, 2009

REMARKS BY THE PRESIDENT

Responsibly Ending the War in Iraq

Camp Lejeune, North Carolina

Good morning Marines. Good morning Camp Lejeune. Good morning Jacksonville. Thank you for that outstanding welcome. I want to thank Lieutenant General Hejlik for hosting me here today.

I also want to acknowledge all of our soldiers, sailors, airmen and Marines serving in Iraq and Afghanistan. That includes the Camp Lejeune Marines now serving with – or soon joining – the Second Marine Expeditionary Force in Iraq; those with Special Purpose Marine Air Ground Task Force in Afghanistan; and those among the 8,000 Marines who are preparing to deploy to Afghanistan. We have you in our prayers. We pay tribute to your service. We thank you and your families for all that you do for America. And I want all of you to know that there is no higher honor or greater responsibility than serving as your Commander-in-Chief.

I also want to take this opportunity to acknowledge Ryan Crocker, who recently completed his service as our Ambassador to Iraq. Throughout his career, Ryan always took on the toughest assignments. He is an example of the very best that this nation has to offer, and we owe him a great debt of gratitude. He carried on his work with an extraordinary degree of cooperation with two of our finest Generals – General David Petraeus, and General Ray Odierno – who will be critical in carrying forward the strategy that I will outline today.

Next month will mark the sixth anniversary of the war in Iraq. By any measure, this has already been a long war. For the men and women of America's armed forces – and for your families – this war has been one of the most extraordinary chapters of service in the history of our nation. You have endured tour after tour after tour of duty. You have known the dangers of combat and the lonely distance of loved ones. You have fought against tyranny and disorder. You have bled for your best friends and for unknown Iraqis. And you have borne an enormous burden for your fellow citizens, while extending a precious opportunity to the people of Iraq. Under tough circumstances, the men and women of the United States military have served with honor, and succeeded beyond any expectation.

Today, I have come to speak to you about how the war in Iraq will end.

To understand where we need to go in Iraq, it is important for the American people to understand where we now stand. Thanks in great measure to your service, the situation in Iraq has improved. Violence has been reduced substantially from the horrific sectarian killing of 2006 and 2007. Al Qaeda in Iraq has been dealt a serious blow by our troops and Iraq's Security Forces, and through our partnership with Sunni Arabs. The capacity of Iraq's Security Forces has improved, and Iraq's leaders have taken steps toward political accommodation. The relative peace and strong participation in January's provincial elections sent a powerful message to the world about how far Iraqis have come in pursuing their aspirations through a peaceful political process.

But let there be no doubt: Iraq is not yet secure, and there will be difficult days ahead. Violence will continue to be a part of life in Iraq. Too many fundamental political questions about Iraq's future remain unresolved. Too many Iraqis are still displaced or destitute. Declining oil revenues will put an added strain on a government that has had difficulty delivering basic services. Not all of Iraq's neighbors are contributing to its security. Some are working at times to undermine it. And even as Iraq's government is on a surer footing, it is not yet a full partner – politically and economically – in the region, or with the international community

In short, today there is a renewed cause for hope in Iraq, but that hope rests upon an emerging foundation.

On my first full day in office, I directed my national security team to undertake a comprehensive review of our strategy in Iraq to determine the best way to strengthen that foundation, while strengthening American national security. I have listened to my Secretary of Defense, the Joint Chiefs of Staff, and commanders on the ground. We have acted with careful consideration of events on the ground; with respect for the security agreements between the United States and Iraq; and with a critical recognition that the long-term solution in Iraq must be political – not military. Because the most important decisions that have to be made about Iraq’s future must now be made by Iraqis.

We have also taken into account the simple reality that America can no longer afford to see Iraq in isolation from other priorities: we face the challenge of refocusing on Afghanistan and Pakistan; of relieving the burden on our military; and of rebuilding our struggling economy – and these are challenges that we will meet.

Today, I can announce that our review is complete, and that the United States will pursue a new strategy to end the war in Iraq through a transition to full Iraqi responsibility.

This strategy is grounded in a clear and achievable goal shared by the Iraqi people and the American people: an Iraq that is sovereign, stable, and self-reliant. To achieve that goal, we will work to promote an Iraqi government that is just, representative, and accountable, and that provides neither support nor safe-haven to terrorists. We will help Iraq build new ties of trade and commerce with the world. And we will forge a partnership with the people and government of Iraq that contributes to the peace and security of the region.

What we will not do is let the pursuit of the perfect stand in the way of achievable goals. We cannot rid Iraq of all who oppose America or sympathize with our adversaries. We cannot police Iraq’s streets until they are completely safe, nor stay until Iraq’s union is perfected. We cannot sustain indefinitely a commitment that has put a strain on our military, and will cost the American people nearly a trillion dollars. America’s men and women in uniform have fought block by block, province by province, year after year, to give the Iraqis this chance to choose a better future. Now, we must ask the Iraqi people to seize it.

The first part of this strategy is therefore the responsible removal of our combat brigades from Iraq.

As a candidate for President, I made clear my support for a timeline of 16 months to carry out this drawdown, while pledging to consult closely with our military commanders upon taking office to ensure that we preserve the gains we've made and protect our troops. Those consultations are now complete, and I have chosen a timeline that will remove our combat brigades over the next 18 months.

Let me say this as plainly as I can: by August 31, 2010, our combat mission in Iraq will end.

As we carry out this drawdown, my highest priority will be the safety and security of our troops and civilians in Iraq. We will proceed carefully, and I will consult closely with my military commanders on the ground and with the Iraqi government. There will surely be difficult periods and tactical adjustments. But our enemies should be left with no doubt: this plan gives our military the forces and the flexibility they need to support our Iraqi partners, and to succeed.

After we remove our combat brigades, our mission will change from combat to supporting the Iraqi government and its Security Forces as they take the absolute lead in securing their country. As I have long said, we will retain a transitional force to carry out three distinct functions: training, equipping, and advising Iraqi Security Forces as long as they remain non-sectarian; conducting targeted counter-terrorism missions; and protecting our ongoing civilian and military efforts within Iraq. Initially, this force will likely be made up of 35-50,000 U.S. troops.

Through this period of transition, we will carry out further redeployments. And under the Status of Forces Agreement with the Iraqi government, I intend to remove all U.S. troops from Iraq by the end of 2011. We will complete this transition to Iraqi responsibility, and we will bring our troops home with the honor that they have earned.

As we responsibly remove our combat brigades, we will pursue the second part of our strategy: sustained diplomacy on behalf of a more peaceful and prosperous Iraq.

The drawdown of our military should send a clear signal that Iraq's future is now its own responsibility. The long-term success of the Iraqi nation will depend upon decisions made by Iraq's leaders and the fortitude of the Iraqi people. Iraq is a sovereign country with legitimate institutions; America cannot – and should not – take their place. However, a strong political, diplomatic, and civilian effort on our part can advance progress and help lay a foundation for lasting peace and security.

This effort will be led by our new Ambassador to Iraq – Chris Hill. From his time in the Peace Corps, to his work in Kosovo and Korea, Ambassador Hill has been tested, and he has shown the pragmatism and skill that we need right now. He will be supported by the courageous and capable work of so many American diplomats and aid workers who are serving in Iraq.

Going forward, we can make a difference on several fronts. We will work with the United Nations to support national elections, while helping Iraqis improve local government. We can serve as an honest broker in pursuit of fair and durable agreements on issues that have divided Iraq's leaders. And just as we will support Iraq's Security Forces, we will help Iraqi institutions strengthen their capacity to protect the rule of law, confront corruption, and deliver basic services.

Diplomacy and assistance is also required to help the millions of displaced Iraqis. These men, women and children are a living consequence of this war and a challenge to stability in the region, and they must become a part of Iraq's reconciliation and recovery. America has a strategic interest – and a moral responsibility – to act. In the coming months, my administration will provide more assistance and take steps to increase international support for countries already hosting refugees; we'll cooperate with others to resettle Iraqis facing great personal risk; and we will work with the Iraqi government over time to resettle refugees and displaced Iraqis within Iraq – because there are few more powerful indicators of lasting peace than displaced citizens returning home.

Now, before I go any further, I want to take a moment to speak directly to the people of Iraq.

You are a great nation, rooted in the cradle of civilization. You are joined together by enduring accomplishments, and a history that connects you as surely as the two rivers carved into your land. In years past, you have persevered through tyranny and terror; through personal insecurity and sectarian violence. And instead of giving in to the forces of disunion, you stepped back from a descent into civil war, and showed a proud resilience that deserves respect.

Our nations have known difficult times together. But ours is a bond forged by shared bloodshed, and countless friendships among our people. We Americans have offered our most precious resource – our young men and women – to work with you to rebuild what was destroyed by despotism; to root out our common enemies; and to seek peace and prosperity for our children and grandchildren, and for yours.

There are those who will try to prevent that future for Iraq – who will insist that Iraq’s differences cannot be reconciled without more killing. They represent the forces that destroy nations and lead only to despair, and they will test our will in the months and years to come. America, too, has known these forces. We endured the pain of Civil War, and bitter divisions of region and race. But hostility and hatred are no match for justice; they offer no pathway to peace; and they must not stand between the people of Iraq and a future of reconciliation and hope.

So to the Iraqi people, let me be clear about America’s intentions. The United States pursues no claim on your territory or your resources. We respect your sovereignty and the tremendous sacrifices you have made for your country. We seek a full transition to Iraqi responsibility for the security of your country. And going forward, we can build a lasting relationship founded upon mutual interests and mutual respect as Iraq takes its rightful place in the community of nations.

That leads me to the third part of our strategy –comprehensive American engagement across the region.

The future of Iraq is inseparable from the future of the broader Middle East, so we must work with our friends and partners to establish a new framework that advances Iraq’s

security and the region's. It is time for Iraq to be a full partner in a regional dialogue, and for Iraq's neighbors to establish productive and normalized relations with Iraq. And going forward, the United States will pursue principled and sustained engagement with all of the nations in the region, and that will include Iran and Syria.

This reflects a fundamental truth: we can no longer deal with regional challenges in isolation – we need a smarter, more sustainable and comprehensive approach. That is why we are renewing our diplomacy, while relieving the burden on our military. That is why we are refocusing on al Qaeda in Afghanistan and Pakistan; developing a strategy to use all elements of American power to prevent Iran from developing a nuclear weapon; and actively seeking a lasting peace between Israel and the Arab world. And that is why we have named three of America's most accomplished diplomats – George Mitchell, Dennis Ross and Richard Holbrooke – to support Secretary Clinton and me as we carry forward this agenda.

Every nation and every group must know – whether you wish America good or ill – that the end of the war in Iraq will enable a new era of American leadership and engagement in the Middle East. And that era has just begun.

Finally, I want to be very clear that my strategy for ending the war in Iraq does not end with military plans or diplomatic agendas – it endures through our commitment to uphold our sacred trust with every man and woman who has served in Iraq.

You make up a fraction of the American population, but in an age when so many people and institutions have acted irresponsibly, you did the opposite – you volunteered to bear the heaviest burden. And for you and for your families, the war does not end when you come home. It lives on in memories of your fellow soldiers, sailors, airmen and Marines who gave their lives. It endures in the wound that is slow to heal, the disability that isn't going away, the dream that wakes you at night, or the stiffening in your spine when a car backfires down the street.

You and your families have done your duty – now a grateful nation must do ours. That is why I am increasing the number of soldiers and Marines, so that we lessen the burden on

those who are serving. And that is why I have committed to expanding our system of veterans health care to serve more patients, and to provide better care in more places. We will continue building new wounded warrior facilities across America, and invest in new ways of identifying and treating the signature wounds of this war: Post-Traumatic Stress Disorder and Traumatic Brain Injury, as well as other combat injuries.

We also know that service does not end with the person wearing the uniform. In her visits with military families across the country, my wife Michelle has learned firsthand about the unique burden that your families endure every day. I want you to know this: military families are a top priority for Michelle and me, and they will be a top priority for my administration. We'll raise military pay, and continue providing quality child-care, job-training for spouses, and expanded counseling and outreach to families that have known the separation and stress of war. We will also heed the lesson of history – that those who fight in battle can form the backbone of our middle class – by implementing a 21st century GI Bill to help our veterans live their dreams.

As a nation, we have had our share of debates about the war in Iraq. It has, at times, divided us as a people. To this very day, there are some Americans who want to stay in Iraq longer, and some who want to leave faster. But there should be no disagreement on what the men and women of our military have achieved.

And so I want to be very clear: We sent our troops to Iraq to do away with Saddam Hussein's regime – and you got the job done. We kept our troops in Iraq to help establish a sovereign government – and you got the job done. And we will leave the Iraqi people with a hard-earned opportunity to live a better life – that is your achievement; that is the prospect that you have made possible.

There are many lessons to be learned from what we've experienced. We have learned that America must go to war with clearly defined goals, which is why I've ordered a review of our policy in Afghanistan. We have learned that we must always weigh the costs of action, and communicate those costs candidly to the American people, which is why I've put Iraq and Afghanistan into my budget. We have learned that in the 21st century, we must use all elements of American power to achieve our objectives, which is why I am committed to

building our civilian national security capacity so that the burden is not continually pushed on to our military. We have learned that our political leaders must pursue the broad and bipartisan support that our national security policies depend upon, which is why I will consult with Congress and in carrying out my plans. And we have learned the importance of working closely with friends and allies, which is why we are launching a new era of engagement in the world.

The starting point for our policies must always be the safety of the American people. I know that you – the men and women of the finest fighting force in the history of the world – can meet any challenge, and defeat any foe. And as long as I am your Commander-in-Chief, I promise you that I will only send you into harm's way when it is absolutely necessary, and provide you with the equipment and support you need to get the job done. That is the most important lesson of all – for the consequences of war are dire, the sacrifices immeasurable.

You know because you have seen those sacrifices. You have lived them. And we all honor them.

"Semper Fidelis" – it means always being faithful to Corps, and to country, and to the memory of fallen comrades like Corporal Jonathan Yale and Lance Corporal Jordan Haerter. These young men enlisted in a time of war, knowing they would face great danger. They came here, to Camp Lejeune, as they trained for their mission. And last April, they were standing guard in Anbar. In an age when suicide is a weapon, they were suddenly faced with an oncoming truck filled with explosives. These two Marines stood their ground. These two Marines opened fire. And these two Marines stopped that truck. When the thousands of pounds of explosives detonated, they had saved fifty Marines and Iraqi police who would have been in the truck's path, but Corporal Yale and Lance Corporal Haerter lost their own lives. Jonathan was 21. Jordan was 19.

In the town where Jordan Haerter was from, a bridge was dedicated in his name. One Marine who traveled to the ceremony said: "We flew here from all over the country to pay tribute to our friend Jordan, who risked his life to save us. We wouldn't be here without him."

America's time in Iraq is filled with stories of men and women like this. Their names are written into bridges and town squares. They are etched into stones at Arlington, and in quiet places of rest across our land. They are spoken in schools and on city blocks. They live on in the memories of those who wear your uniform, in the hearts of those they loved, and in the freedom of the nation they served.

Each American who has served in Iraq has their own story. Each of you has your own story. And that story is now a part of the history of the United States of America – a nation that exists only because free men and women have bled for it from the beaches of Normandy to the deserts of Anbar; from the mountains of Korea to the streets of Kandahar. You teach us that the price of freedom is great. Your sacrifice should challenge all of us – every single American – to ask what we can do to be better citizens.

There will be more danger in the months ahead. We will face new tests and unforeseen trials. But thanks to the sacrifices of those who have served, we have forged hard-earned progress, we are leaving Iraq to its people, and we have begun the work of ending this war.

Thank you, God Bless you, and God Bless the United States of America. Semper Fi.

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary

For Immediate Release

April 29, 2009

REMARKS BY THE PRESIDENT

IN ARNOLD, MISSOURI TOWN HALL

Fox Senior High School

Arnold, Missouri

10:25 A.M. CDT

THE PRESIDENT: Thank you so much. Thank you. Everybody please have a seat. Have a seat. Thank you so much. What a wonderful introduction. It's good to be out of Washington, good to be back in the Midwest.

AUDIENCE MEMBER: We love you!

THE PRESIDENT: Love you back. (Applause.)

Let me, first of all, ask everybody to give a huge round of applause to Linda for the great introduction and everything that she's been doing in the community. Thank you so much. (Applause.)

I've got a few other friends who are here -- you may know them, I want to make sure that I acknowledge them. One of, I think, the finest members of Congress that we have and somebody who's just been a great friend of mine, she is somebody you want in the foxhole with you when you got a tough fight -- please give a huge round of applause to Claire McCaskill. (Applause.)

We've got one of the finest new governors in the country, Jay Nixon. (Applause.) Where did Jay go? There he is. An outstanding Secretary of State and somebody who I think may turn out to be pretty good in Washington if she just so decides -- Robin Carnahan. (Applause.) We've got Attorney General Chris Koster here. (Applause.) State Treasurer Clint Zweifel. (Applause.) A great friend who was with me from the start -- Susan Montee, your State Auditor. (Applause.) We have our outstanding host today, Mayor Ron Counts, of Arnold. (Applause.)

We've got Congressman Russ Carnahan, who is voting on the budget today, but I want everybody to give him a big round of applause anyway. (Applause.)

I want to thank everybody here at Fox High School for their hospitality. (Applause.) I want to thank your lovely school superintendent, who is just doing an outstanding job. Please stand up. (Applause.) I want to thank the Warriors for the basketball jersey -- (applause) -- which I will wear with pride -- yeah! (Applause.) If I ever get to play basketball again -- (laughter) -- they've been keeping me a little busy.

It is great to be back in the middle of America, where common sense often reigns. (Applause.) And this reminds me of why I like to get out of Washington now and again.

The last time I was in Missouri was just under six months ago, at a high school a lot like this one. We were in Springfield; it was two days before the election, and I was making my final case to the American people. And it was just an unbelievable crowd, bigger than anything anybody had expected. And so we're here in Missouri to -- we were here in

Missouri at the end of a long journey to the White House, and so now I want to come back and speak to you at the beginning of another long journey. Today marks 100 days since I took the oath of office to be your President. (Applause.) One hundred days. It's a good thing. Thank you. Thank you. (Applause.)

Now, back in November, some folks were surprised that we showed up in Springfield at the end of our campaign. But then again, some folks were surprised that we even started our campaign in the first place. (Laughter.) They didn't give us much of a chance. They didn't think we could do things differently. They didn't know if this country was ready to move in a new direction.

But here's the thing -- my campaign wasn't born in Washington. My campaign was rooted in neighborhoods just like this one, in towns and cities all across America; rooted in folks who work hard and look after their families and seek a brighter children -- future for their children and for their communities and for their country.

It was driven by workers who were tired of seeing their jobs shipped overseas, their health care costs go up, their dreams slip out of reach. (Applause.) It was grounded in a sense of unity and common purpose with every single American, whether they voted for me on Election Day or voted for somebody else. It was energized by every citizen who believed that the size of our challenges had outgrown the smallness of our politics. My campaign was possible because the American people wanted change.

I ran for President because I wanted to carry those voices -- your voices -- with me to Washington. (Applause.) And so I just want everybody to understand: You're who I'm working for every single day in the White House. I've heard your stories; I know you sent me to Washington because you believed in the promise of a better day. And I don't want to let you down.

You believed that after an era of selfishness and greed, that we could reclaim a sense of responsibility on Wall Street and in Washington, as well as on Main Street. You believed that instead of huge inequalities and an economy that's built on a bubble, we could restore a sense of fairness to our economy and build a new foundation for lasting growth and

prosperity. You believed that at a time of war, we could stand strong against our enemies and stand firmly for our ideals, and show a new face of American leadership to the world.

That's the change that you believed in. That's the trust you placed in me. It's something I will never forget, the fact that you made this possible.

So today, on my 100th day in office, I've come to report to you, the American people, that we have begun to pick ourselves up and dust ourselves off, and we've begun the work of remaking America. (Applause.) We're working to remake America.

Now, we've got a lot of work to do, because on our first day in office we found challenges of unprecedented size and scope. Our economy was in the midst of the most serious downturn since the Great Depression. Banks had stopped lending. The housing market was crippled. The deficit was at \$1.3 trillion. And meanwhile, families continued to struggle with health care costs, too many of our kids couldn't get the education they needed, the nation remained trapped by our dangerous dependence on foreign oil.

Now, these challenges could not be met with half-measures. They couldn't be met with the same old formulas. They couldn't be confronted in isolation. They demanded action that was bold and sustained. They demand action that is bold and sustained. They call on us to clear away the wreckage of a painful recession, but also, at the same time, lay the building blocks for a new prosperity. And that's the work that we've begun over these first 100 days.

To jumpstart job creation and get our economy moving again, we passed the most ambitious economic recovery plan in our nation's history. And already, we're beginning to see this change take hold. In Jefferson City, over 2,500 jobs will be created on Missouri's largest wind farm, so that American workers are harnessing clean, American energy. (Applause.) Across the state, roughly 20,000 transportation jobs will be supported by the Recovery Act, so that Missourians are rebuilding your roads, your bridges, your rails.

To restore fairness to our economy, we've taken several steps with Congress to strengthen the middle class. We cut taxes for 95 percent of American households through a tax cut that will put \$120 billion directly into your pockets. (Applause.) We finally signed a law

long overdue that will protect equal pay for equal work for American women. (Applause.)
We extended health care to millions of children across this country. (Applause.)

We launched a housing plan that has already contributed to a spike in the number of homeowners who are refinancing their mortgages, which is the equivalent of another tax cut for them. And if you haven't refinanced, you might want to take a look and see if it's possible, because that can save people a lot of money. We've taken steps to unfreeze the market for auto loans and student loans and small business loans. And we're acting with the full force of the federal government to ensure that our banks have the capital and the confidence to lend money to the families and business owners who keep this economy running.

Now, even as we cleared away the wreckage, I've also said that we can't go back to an economy that's built on a pile of sand -- on inflated home prices and maxed-out credit cards; on over-leveraged banks and outdated regulations that allowed the recklessness of just a few people to threaten the prosperity of all of us.

So that's why I introduced a budget and other measures that build on the Recovery Act to lay a new foundation for growth -- a foundation that's built on five pillars that will strengthen our economy and help us compete in the 21st century: number one, new investments in education that will equip our workers with the right skills and training; number two, new investments in renewable energy that will create millions of jobs and new industries; number three, new investments in health care that will cut costs for families and businesses; number four, new savings that will bring down our deficit; and number five, new rules for Wall Street that reward drive and innovation. (Applause.)

Now, I've got to say that some of the people in Washington have been surprised -- they said, boy, he's so ambitious; he's been trying to do so much. Now, maybe they're not accustomed to this, but there's no mystery to what we've done. The priorities that we've acted upon were the things that we said we'd do during the campaign. (Applause.) I mean, it's not like anybody should be surprised. The policies we've proposed were plans we talked about for two years, in places like this, all across the country with ordinary Americans. The changes that we've made are the changes we promised. That's what you

should expect from a President. You may not always agree with me, but if you take a look at what I said I was going to do when I was running for office, and you now look at what we are in the middle of doing -- we're doing what we said we'd do. (Applause.)

Now, after 100 days, I'm pleased with the progress we've made, but I'm not satisfied. I'm confident in the future, but I'm not content with the present -- not when there are workers who are still out of jobs, families who still can't pay their bills; not when there are too many Americans who can't afford their health care, so many of our children being left behind and our nation is not leading the world in developing 21st century energy. I'm not satisfied. And I know you aren't either. The crisis that we're confronting was many years in the making; it will take us time to overcome it. We've come a long way, we can see the light on the horizon, but we've got a much longer journey ahead.

And one of the encouraging things for me is the fact that the American people know this. You know that our progress has to be measured in the results that we achieve over many months and years, not the minute-by-minute talk in the media. And you know that progress comes from hard choices and hard work, not miracles. I'm not a miracle worker. We've got a lot of tough choices and hard decisions and hard work ahead of us. The 100th day might be a good time to reflect on where we are, but it's more important to where we're going that we focus on the future, because we can't rest until our economy is growing and we've built that new foundation for our prosperity.

We can't rest until we reform those outdated rules and regulations that allowed this crisis to happen in the first place. And that's why I've called for tough, new, common-sense rules of the road that punish abuse and reward drive and innovation in the financial sector. I expect a bill to arrive on my desk for signature before this year is out. We are going to make sure this kind of crisis does not happen again. (Applause.)

We can't rest until we have schools that prepare our children for the challenges of the 21st century. And we've already made historic investments in education and college affordability. I was talking to your superintendent about all the wonderful things that she's

going to be able to do with some of the money that came out of the recovery package. We're going to continue to help our schools meet high standards and close achievement gaps. And we're going to reward teachers for performance and give them new pathways for advancement. (Applause.) We are going to seek the goal of once again having the highest proportion of college graduates in the world -- we're going to do it by 2020. (Applause.)

We can't rest until we harness the renewable energy that can create millions of new jobs and new industries. The Recovery Act will double the supply of renewable energy, but the only way to truly spark an energy transformation is through a gradual, market-based cap on carbon pollution so that energy, clean energy is the profitable kind of energy. And we can do this in a way that creates jobs. That's how we can grow our economy, enhance our security, and protect our planet at the same time.

I don't think we can rest until we have a 21st century health care system that makes sense -- (applause) -- one that cuts costs for families and businesses across America. That's why we invested in preventative care, we've invested in electronic records; that's why my budget makes a down payment on reform that will finally make quality health care affordable for every American. And I look forward to working with both parties in Congress to make this reform a reality in the months to come.

And we can't rest until we restore the fiscal discipline that will keep us from leaving our children with a mountain of debt. And working with people like Claire McCaskill, we have already put forward a budget that will cut the deficit in half by the end of my first term. We've launched a procurement reform effort that will greatly reduce no-bid contracts and will save \$40 billion. We're going through the budget line by line, page by page; we've already identified more than 100 programs to reduce or eliminate because they don't work. And I've personally asked the leadership in Congress to pass into law rules that follow the simple principle: You pay for what you spend -- so that government acts the same way any responsible family does. If you want a tax cut, you got to pay for it; if you want a new program, you got to pay for it. Tell the American people the truth -- how are you going to pay for it? (Applause.)

And finally, we can't rest until America is secure and our leadership is restored. And that's why I've begun to end the war in Iraq through a responsible transition to Iraqi control. It is their country, they need to take control. (Applause.) That's why we have a new strategy to disrupt and dismantle and defeat al Qaeda in Afghanistan and Pakistan. That's why we've renewed our diplomacy to reduce the spread of nuclear weapons, to speak directly to our adversaries, and strengthen relations in the hemisphere.

And that's why we have rejected the false choice between our security and our ideals. That's why I ordered the closing of the detention center at Guantanamo; that's why I prohibited the use of torture -- (applause) -- because America is stronger than any enemy -- and we always have been -- precisely because we do what's right not just when it's easy, but when it's hard. That's what sets us apart.

We're living through extraordinary times. We didn't ask for all the challenges that we face, but we're determined to answer the call to meet them. That's that spirit I see everywhere I go. That's the spirit we need to sustain, because the answer to our problems will ultimately be found in the character of the American people. We need soldiers and diplomats, scientists, teachers, workers, entrepreneurs. We need your service; we need your active citizenship. That's why I recently signed a bill that will create hundreds of thousands of opportunities for the American people to serve. That's why I will continue to ask for your help and your ideas and your support to make the changes that we need.

I want to warn you, there will be setbacks. It will take time. But I promise you I will always tell you the truth about the challenges that we face and the steps that we are taking to meet them. I will continue to measure my progress by the progress that you see in your own lives. And I believe that years from now we are going to be able to look back at this time as the moment when the American people once again came together to reclaim their future. (Applause.) That's what this is about.

Thank you, everybody. Thank you. (Applause.)

All right, this is the fun part. Everybody sit back down. I'm going to take questions. There are no rules, nobody has been pre-screened. And we're not going to be able to get through

all of the questions that people want to ask, so if you can raise your hand I will try to call on you. We're going to go girl-boy-girl-boy, so nobody thinks I'm biased. (Laughter.) I'll try to just go around the gym and we'll get to as many as we can. If you can stand up, introduce yourself when the question has been asked, and we should have some microphones in the audience -- right? Where are microphone people? Raise up your mics. Okay, so we've got a few here. So wait for the microphone so everybody can hear your question.

All right, this gentleman right here -- right there. Yes, you. I guess we're going boy-girl. (Laughter.) You can go ahead and hand him the mic.

Q I'm a retired auto worker from General Motors. And I was just curious, with all the -- what's going on in the news and with the contracts and everything, where is this all eventually going to leave the retirees' pensions and our health care? I mean, we also are considered middle class -

THE PRESIDENT: Keep the mic near you.

Q Oh, I'm sorry. We're also considered middle class and it seems like they keep constantly wanting to take it away from the auto worker and prosecuting us, instead of the corporate that brought us to this.

THE PRESIDENT: Well, it's a good question. Let me talk about what's happening with autos, because obviously this is a big concern for everybody. I believe that the U.S. should have a strong auto industry. I believe that. (Applause.) One of the things, one of the transitions I want to make, I want us to get back to making things, not just shuffling paper around. (Applause.) And so the auto industry is a major part of that.

Now, what is also true is that the decisions that were made over decades put the U.S. auto industry in a bad spot. We used to build the cars that consumers wanted, and at a certain point those weren't the cars that were being designed. Now, in fairness to the auto industry, a lot of the cars that are coming out of Detroit have gotten really good; they are on par with foreign imports. But the problem is, is that because of a lot of those bad decisions

catching up, even though there's some very good products out there, overall the companies were in really bad shape.

Now, the Bush administration had already given several billions of dollars worth of aid, and GM and Chrysler were told to come up with a plan. When they presented the plan to us, my responsibility to taxpayers is to look at those plans in a realistic way and figure are these plans going to work in order to put these auto companies on a firm, solid footing where they can operate without government subsidies and succeed, and compete in the marketplace. Because we've got the best workers; we just need the best plans. Right? (Applause.)

Unfortunately, the plan that they presented just weren't realistic. I mean, we did a pretty thoroughgoing analysis of this thing and you couldn't -- what they were doing wasn't painting a picture of how they could be viable over the long term -- without being wards of the state. And, frankly, there's no way that we were going to get taxpayers to just, every few months, just give a few more billion dollars, because there are a lot of other industries that would love to have those kinds of subsidies.

So we are now at the point where Chrysler is supposed to report back to us in the next day or two about their plans for a potential merger with Fiat -- and the Fiat management has actually done a good job transforming their industry. We're hoping that you can get a merger where the taxpayers will put in some money to sweeten the deal, but ultimately the goal is we get out of the business of building cars, and Chrysler goes and starts creating the cars that consumers want. And one of the potential advantages of a merger is new technologies where Chrysler starts making fuel-efficient clean-energy cars that will meet the needs of the future market.

We don't know yet whether the deal is going to get done. I will tell you that the workers at Chrysler have made enormous sacrifices -- enormous sacrifices -- to try to keep the company going. One of the key questions now is, are the bond holders, the lenders, the money people, are they willing to make sacrifices, as well? We don't know yet, so there's still a series of negotiations that are taking place.

I can tell you that no matter what happens, we want to provide certain protections to retirees for their health care and their pensions. That will also be expensive for taxpayers. But my attitude is we got here not because our workers didn't do a great job trying to build a great product; it was because management decisions betrayed workers.

There are going to be some long-term adjustments that have to be made, though, both for Chrysler and GM. GM, by the way, has 30 more days, because their restructuring is more thoroughgoing than what was required with Chrysler. But I can guarantee you I will -- I look at this from the perspective of how can I create a strong, viable, competitive auto industry that is giving workers an opportunity to build a great product, take pride in that product, and continue to support their families and build communities that are strong.

That's my entire orientation, and how do I do that in a way that doesn't waste taxpayer money -- because, as I said, people in other industries would love help, as well, and I've got to be fair to people who aren't in the auto industry. If we're going to do it, it's got to be because we think that we've got a long-term plan that actually makes sense. I think we can get there, but we've still got a little more work to do. (Applause.)

`All right. Young lady up there in the pink, right there. There we go.

Q I'm a school counselor in the Fox T6 district. President Obama, what do you feel is the biggest challenge facing our educational system today, and how do you plan on meeting those challenges?

THE PRESIDENT: Okay, excellent question. I believe that we've got a multitude of challenges. So rather than just isolate on one, let me talk about several.

Our children are coming out of high school -- in some cases, they're not even graduating high school, but even if they graduate from high school -- ranked lower on math and science scores than many other advanced industrialized countries. Nations like China and India are starting to turn out more engineers, more scientists. If we aren't able to compete technologically we're not going to be able to compete, because this is a knowledge-based economy. We can have some people who are really willing to work hard, but if the

technology is coming from overseas and all we're competing for is just our labor, then over time those countries will get richer, our countries will get poorer.

So we've got to upgrade across the board -- not just in poor, underprivileged schools, but across the board -- we've got to upgrade the performance levels of our young people. Now, in order to do that, the single-biggest ingredient is the quality of our teachers; single most important factor -- (applause) -- single most important factor in the classroom is the quality of the person standing at the front of the classroom. And that's why our recovery package put a lot of emphasis on teacher training, teacher recruitment, teacher retention, professional development.

And I've got a terrific young Secretary of Education, Arne Duncan, who is -- (applause) -- and he is so passionate, but he's tough, and he wants to push school districts to really do what it takes to give teachers the support that they need.

Now, that involves a whole range of things. It means that how we train and recruit teachers in the first place, how do we match them up with master teachers so that they learn best practices; how do we make sure that if they're coming in and they don't have all the professional background they need in something -- a subject area like science, that we give them the training they need; and how do we recruit people who might be great teachers but didn't go through the conventional channels. If there's a chemist out there somewhere who wants to teach, we should be able to get him into the classroom in an expedited way, because he or she is bringing skills that we need.

I just gave an award to the Teacher of the Year, who was a police officer, a cop -- had gone to the -- had become a captain in the New York City Police Department and then decided that he wanted to pursue his lifelong love of learning and went back to teach -- and asked for the toughest-to-teach kids. Well, we want to encourage people like that who have a passion for teaching.

Now, I also want to increase teacher pay so that a lot more people want to go into teaching. (Applause.)

The deal I've got to strike with teachers, though -- I may not get as much applause on this -- (laughter) -- is I would like to work with teachers and the teachers unions, because I'm a union guy, but I do believe -- (applause) -- but I do believe that it's important for the unions to work flexibly with school districts in a consensual fashion to find ways so that if you've got a really excellent teacher, after 15, 20 years, they can get paid a little bit more -- right? - - if they're doing a really good job. (Applause.)

And now the flip side -- I'm telling you, I'm getting to the point where I'm not going to get applause. (Laughter.) If you've got a bad teacher who can't -- after given all the support and the training that they need is just not performing up to snuff, we've got to find that person a new job. (Applause.)

Just a couple more comments on education generally. A lot of schools still aren't using technology as well as they could in the classroom. And one of the things we're trying to do with the Recovery Act is to help schools get broadband, get computers, but then also train people to use it properly. I think we can do more with technology. Once kids get out of high school, making college affordable is absolutely critical. (Applause.) We have to redesign the college experience so that -- not everybody is going to go to school for four years right in a row when they're 18. Some people are going to work for two years, then go back to school for two years once they figure out something they're interested in; go back to work, maybe five years down the road they need to retrain.

We've got to create a pathway for lifelong learning for young people -- and not-so-young people -- so that all American workers are continually upgrading their skills. (Applause.) So we want to put a lot more emphasis on community colleges and how they are working effectively together.

Let me make a last point because I don't want to -- I could talk about this stuff forever. One last point which I always have to remind people of -- I said that the biggest ingredient in school performance is the teacher. That's the biggest ingredient within a school. But the single biggest ingredient is the parent. (Applause.) So this is an example where, people are always trying to say, oh, Obama, is he liberal? Is he conservative? Well, I want government to do what it should do, but there's some things government can't do. That's

where I'm conservative. Government can't force parents to turn off the TV set and tell your kid to sit down and do their homework. I can't do that. (Applause.) That's not my job. That's your job. Well, it is my job with Sasha and Malia. (Laughter.) Those two, I'm responsible for.

But the other part of it is it's not just making sure your kids are doing their homework, it's also instilling a thirst for knowledge and excellence. It's been noted widely that there are a lot of immigrant students who come from very modest backgrounds economically that end up doing very well. And why is that? Well, the difference is, is that in their families and in their communities a lot of times they've got that attitude that used to be prevalent, but sometimes we're losing -- sometimes I worry we're losing -- and that is, boy, it is a privilege to learn, it's a privilege to discover new things, it's cool to be smart. (Applause.) We want to reward kids for doing well in school. (Applause.)

And the community can help the parents. Listen, I love basketball. But the smartest kid in the school, the National Science Award winner should be getting as much attention as the basketball star. (Applause.) That's a change that we've got to initiate in our community.

All right, gentleman in the tie there, since he wore a tie. That was really nice of him. (Laughter.) We appreciate that. Thank you.

Q I'm the junior class vice president of Fox High School. (Applause.)

THE PRESIDENT: All right.

Q I was just curious to what policies you're going to put into place in order to protect Social Security for the upcoming generations.

THE PRESIDENT: That's a good question. (Applause.) Let me, first of all -- a lot of people know this, but I always want to try to explain how Social Security works so that you have a better sense of what we have to do, going forward.

Social Security is not an individual account. When you pay your payroll tax, it doesn't go into -- I'm sorry, what was your name? Jay? It doesn't go into Jay's account. Your Social

Security tax goes to pay for current retirees. And hopefully when you retire, young people who are working then, their money will go to pay for your retirement.

So it's an intergenerational commitment that we make to each other. What we say is, look, all of us are going to grow old, so we're going to make sure that there's enough money in there for your retirement; and those of us who are currently working, we pay into the kitty to make sure that that happens, and then we expect that the next generation is going to do the same. All right?

Now, here's the problem that we confront -- and this is a solvable problem. I've got -- there are some problems that are really hard to solve; this is actually one that we can solve. And that is -- the problem is that the baby boomers -- there were a lot of them, and they're getting older. Even though they deny it, they're getting older. (Laughter.) So what's happening is you're getting a big bulge of people who are retiring and you've got fewer workers supporting more retirees. That means you got more money going out, less money coming in -- and so you get a mismatch.

Now, what's been happening is, up until very recently we've been running a surplus in the Social Security account. So there should be enough money -- and if we were wise then all that money would be there and then we -- we're going to start running a deficit as the baby boomers start retiring, but we would have accumulated all this money and everything would be fine.

But a couple of things have happened. Number one is that the Social Security trust fund -- there wasn't a fence around it so people started borrowing out of it for other things. That's not helpful. But the other part of it is, is that there's still going to be a gap if we don't do anything -- even if we repay all the money into the trust fund, there's still a gap because there are too many retirees.

So it's not that Social Security would go away, Jay; the problem would be that by the time you retire, you'd be getting 75 cents for every dollar that was promised to you. So you'd get cheated out of a little bit of your Social Security. That's why -- when people say Social Security is going bankrupt, that's not true. The problem is not that it's going bankrupt; the

problem is just that your benefit -- it would be the equivalent of a benefit cut of about 25 percent if we don't start making some changes.

Now, there are only a handful of ways to make these changes. Number one, you could just keep on trying to borrow a trillion dollars, or a couple trillion, or however much it takes from China. But that's not such a good solution, because you'd end up having to pay interest on it and at some point they're just going to be tired of lending to us because they've got their own senior citizens that they want to take care off.

Second option is to gradually raise the retirement age. Now, I don't think this is the best option just because we just talked to an auto worker over here -- that's hard work. And if people's -- if the retirement age is already 67, and now you want to get it up to 68 or 69, if you're working on an assembly line, and you've been doing that for 50 years, or 40 years, that's some tough stuff. If you're a senator, you can work until, you know -- (laughter) -- but if you're doing real work -- (laughter and applause) -- now that's -- except for Claire. Claire does some real work. Claire is a hard worker. Claire is a hard worker. (Applause.)

You could cut benefits. You could raise the tax on everybody, so everybody's payroll tax goes up a little bit. Or you can do what I think is probably the best solution, which is you can raise the cap on the payroll tax. (Applause.)

Now, let me explain one last point about this. Whether you are Bill Gates, or you are Jay, a junior at Fox High School, you pay the same rate on your payroll tax, but what happens is, is that it gets capped out at \$102,000. Now, the majority of people here, for almost everybody here, what that means is, is that you pay a payroll tax on every dime that you earn. But if you're Bill Gates, that means you're only paying payroll tax on 1/10th of 1 percent of what you earn, because you earn so much more -- \$100,000, that's just the first fraction of what you earn, and then you stop paying it.

So what I've said is look, for wealthier people why don't we raise the cap? (Applause.) Make them pay a little more payroll tax. (Applause.) Not everybody is wild about this idea, not surprisingly. (Laughter.) And so what I would like to do -- I had a fiscal responsibility summit where I brought together Republicans, Democrats, experts on all

these issues -- how do we start dealing with our long-term deficits, our long-term debt. I actually think that we could get all those folks together, and we could come up with a solution that would ensure stability of the Social Security system for a long, long time to come.

Let me just make this last point though. The big problem we have with entitlements is not Social Security, it's Medicare. Medicare and Medicaid, the two health care programs that the federal government helps support, those are the things that are really breaking the bank.

I know you've been hearing all these arguments about, oh, Obama is just spending crazy, look at these huge trillion-dollar deficits, blah, blah, blah. Well, let me make a point. Number one, we inherited a \$1.3 trillion deficit -- that wasn't from my -- that wasn't me. (Applause.) That wasn't me. Number two, there is almost uniform consensus among economists that in the middle of the biggest crisis -- financial crisis since the Great Depression, we had to take extraordinary steps. So you've got a lot of Republican economists who agree that we had to do a stimulus package and we had to do something about the banks. Those are one-time charges, and they're big, and they'll make our deficits go up over the next two years. But those aren't the problem that we face long term.

What we face long term, the biggest problem we have is that Medicare and Medicaid -- health care costs are sky-rocketing, and at the same time as the population is getting older, which means we're using more health care -- you combine those two things, and if we aren't careful, health care will consume so much of our budget that ultimately we won't be able to do anything else. We won't be able to provide financial assistance to students; we won't be able to help build green energy; we won't be able to help industries that get into trouble; we won't have a national park system; we won't be able to do what we're supposed to do on our veterans. Everything else will be pushed aside because of Medicare and Medicaid. That's the problem that we really confront.

That's why I've said we've got to have health reform this year -- (applause) -- to drive down costs and make health care affordable for American families, businesses and for our government. (Applause.)

So, you know, when you see -- those of you who are watching certain news channels that -- on which I'm not very popular -- (laughter) -- and you see folks waving tea bags around -- (laughter) -- let me just remind them that I am happy to have a serious conversation about how we are going to cut our health care costs down over the long term, how we're going to stabilize Social Security. Claire and I are working diligently to do basically a thorough audit of federal spending. But let's not play games and pretend that the reason is because of the Recovery Act, because that's just a fraction of the overall problem that we've got.

We are going to have to tighten our belts, but we're going to have to do it in an intelligent way, and we've got to make sure that the people who are helped are working American families. And we're not suddenly saying that the way to do this is to eliminate programs that help ordinary people and give more tax cuts to the wealthy. We tried that formula for eight years. It did not work, and I don't intend to go back to it. (Applause.)

All right, it's a young lady's turn. It's your turn? (Laughter.) No, I'm going to call on her. I might call on you later, though.

All right, go ahead.

Q I'm a licensed acupuncturist and licensed massage therapist in Florissant. And so --

THE PRESIDENT: I could use one right now. (Laughter.) My back is stiff. I've been working hard.

Q I'll be happy to help you. (Laughter.) And this kind of fits into what you were just talking about as far as health care. I'm wondering, as a practitioner of Oriental medicine, knowing that the National Institutes of Health and the World Health Organization has discovered through their studies that alternative medicine often is more cost-effective and very effective, how will alternative medicine fit in your new health care program?

THE PRESIDENT: Well, look, my attitude is that we should -- we should do what works. So I think it is pretty well documented through scientific studies that acupuncture, for example, can be very helpful in relieving certain things like migraines and other ailments -- or at least as effective as more intrusive interventions.

I will let the science guide me. We just swore in an outstanding new Secretary of Health and Human Service, Kathleen Sebelius, former governor of Kansas. (Applause.) It's good to see that a Jay Hawk got applause on this side of the border here. (Laughter.) But she's going to do an outstanding job. And my charge to her is, as we're going through health care reform let's find out what works.

I think one basic principle that we know is that the more we do on the prevention side, the more we can obtain serious savings down the road. So giving children early checkups, making sure that they get immunized, making sure that they are diagnosed if they've got eyesight problems, making sure that they're taught proper nutrition to avoid a life of obesity -- those are all issues that we have some control over. And if we're making those investments, we will save huge amounts of money in the long-term.

Unfortunately, the hardest thing to do in politics -- and certainly in health care reform -- has been to get policymakers to make investments early that will have long-term payoffs. Because people -- their attitude is, well, I'll be out of office by the time that kid grows up; and, the fact that they're healthy, that doesn't help me. And in the private sector insurance system, oftentimes insurers make the same calculation. Their attitude is, well, people change jobs enough for us to pay for the preventive medicine now when the problem may not crop up for another 20 years and they'll be long out of our system, so we don't want to reimburse it because it will make things more costly. That's the logic of our health care system that we're going to have to change.

The recovery package put a huge amount in prevention. We are, in our budget, calling for significant increases in prevention. And my hope is, is that working in a bipartisan fashion we are going to be able to get a health care reform bill on my desk before the end of the year that will start seeing the kinds of investments that will make everybody healthier. All right? (Applause.)

Okay, it's a man's turn. It's a guy's turn, it's a guy's turn. This gentleman right here, he raised his hand. Go ahead. Yes, sir -- hold on, wait for your -- now, are you an elected official, by the way?

Q No, sir.

THE PRESIDENT: Okay, good. Because elected officials, you guys can't hog the mic right now.

Q No, sir. I'm a pastor.

THE PRESIDENT: Oh, God bless you. (Laughter.)

Q Mt. Sinai Baptist Church in the City of St. Louis. My question has to do with foreign policy. While we spend so much money with Afghanistan and in other parts of the world, fighting and what have you, on the continent of Africa -- Sudan, Darfur and other places -- the poverty level is so high, so many people are dying. Is there a chance in your administration that we would be able to build in that area? (Applause.)

THE PRESIDENT: It's a good question. Let me, first of all, say that whatever arguments we had about Iraq, I think we've been able to build a consensus that it is time for us to bring our troops home and give responsibility over to the Iraqis. (Applause.)

We are doing it in a careful way, because we don't want the country to collapse -- that would not be in our strategic interests. There's been recent flare-ups of violence in Iraq that are highly sensationalized, and that indicates the degree to which this is a ramp-down that is conducted over the course of 18 months. I think that's the right thing to do.

In Afghanistan and neighboring Pakistan, we do have real problems with the Taliban and al Qaeda. They are the single most direct threat to our national security interests. And I had some grumblings and complaints from certain factions in the Democratic Party when I made a decision to send 17,000 additional troops there. I understand people's concerns. But as Commander-in-Chief it is my responsibility to make sure that bin Laden and his cronies are not able to create a safe haven within which they can kill another 3,000 Americans or more. That's an obligation that I have. (Applause.)

Now, having said that both on Iraq and Afghanistan I think we're doing the right thing, I think it's difficult; it's going to require a new strategy that mixes not just military action, but also includes diplomacy and development. We can't neglect these other parts of the world.

So I've appointed a special envoy, a Major General Scott Gration, a very close friend of mine, was one of the top fighter pilots in our military, in our Armed Forces, and somebody who's also an expert on development issues. He just returned from Sudan. We are trying to find a way to create peace and stability that will allow the kind of humanitarian assistance that's needed to take effect in that country.

But you're making a broader point, which is there are a lot of countries, not just in Africa, but in Asia, and Eastern Europe, et cetera, that need our help. And sometimes people ask me, why should we help other countries when we've got so much to do here at home? I mean, foreign aid is very unpopular. I'm telling you, it's probably the single most unpopular thing. If you just ask the average American, they'll say, why should we be giving money to other countries?

And people usually grossly overestimate how much our foreign aid budget is. If you ask people, they'll say, well, we give 10 percent of our federal budget away in foreign aid. Actually, it's 1 percent. We give less in foreign aid than any other wealthy country as a percentage of our GDP.

Here is the reason why it's important. The reason why it's important is that a lot of times we can advance our national interests more effectively by showing that we are interested in the well-being of the people of other countries. That makes those countries more predisposed to work with us on a whole range of issues that are very important to us. It's an important tool for us to be able to meet our national security interests.

So, for example -- let me just give you one very specific example. If in Latin America, where I just returned, people see that we are sending doctors and teachers and Peace Corps workers into these communities, then that's the face of America; when it come time for them to help us on drug interdiction, it's a lot easier for the President of a Colombia or a Mexico to ally themselves with us because we're known to the Mexican people or the Colombian people as good friends, as people who care about them. And that may actually then ultimately save us money in the long term because we don't end up having to send troops in and do some things ourselves, because we've got allies to work with us.

So not only is it the right thing to do from a ethical and moral perspective, but it is also good strategy. And so I have said to the Congress, even in these difficult times we need to do some additional work in terms of foreign assistance, because it will save money for us -- and lives, blood and treasure for us -- in the long term.

I mean, right now everybody is concerned about the swine flu, and properly so. This is a potentially serious issue, and we've got to monitor it very carefully. But think about it. If Mexico has a good strong public health system that is catching these things early, ultimately that's going to save us money, because flu gets contained. And a lot of the threats that we're going to be facing, whether it's international terrorism, cyber terrorism, nuclear proliferation, pandemic, climate change -- a lot of these issues, they cross borders. So it's not like we can just draw a moat around America, and say, I'm sorry, don't bother us; keep your problems outside. It just doesn't work that way.

People get on planes from Africa, and will bring a disease right here to our doorstep, because we weren't concerned about whether or not they had a public health system that could catch these diseases early. So this is all part of our interests, and not just other people's.

All right. Okay. I was told that I have time for one more question. I want to -- I'm sorry guys, but I'm going to go with a student -- (applause) -- because young people, this is their school. But I want a young lady, because it's a young lady's turn. This young lady right here, this is the one, the one with the lei on here.

All right, there you go. She looks ready with a good question. (Applause.)

Q It's an honor to meet you, President Obama.

THE PRESIDENT: Thank you so much. What is your name?

Q I'm a fourth grader. I was curious, how is your administration planning to be more environmentally friendly? (Applause.)

THE PRESIDENT: Well, that is just a great question. You're a very poised and articulate fourth grader. (Applause.) Yes, isn't she impressive? (Applause.) Yes, absolutely. We might have to run you for President some day. (Applause.)

Well, there are some short-term things we can do, and there are some long-term things we can do. On the short-term list, we already, for example, passed a historic public lands bill that creates many more acres of public space that is environmentally protected -- (applause) -- from logging and from other -- from mining and from other uses. And that I think is going to be very important.

Now, in some cases what we do is we balance the need for economic growth, but we do it in a sustainable way. There doesn't have to be a contradiction between jobs and the environment, we just have to be thinking a little smarter. So, for example, when it comes to forestry, there's nothing wrong with us cutting down some trees for timber, as long as you make sure that it's done in a sequence and is spaced properly so that the forest itself is sustained.

Sometimes these debates become this all-or-nothing thing: either commercial interests can do anything they want -- dump stuff in the oceans and tear down all the forests, and that's the only way we can get economic growth; or alternatively, everybody is hugging trees and you can't cut a tree. You know, there's a balance that can be struck, and the key principle is sustainability. Are what we are doing -- will it ensure that you have this incredible treasure we call America when you grow up, for your kids, so you can take them into a park, so sportsmen or fishermen can enjoy it. That's the key.

Now, there is a long-term problem that we've got to deal with, and that's is a tough one. And that is this issue of climate change. I want to tell you the truth here because this is going to be a debate that we're going to be having over the course of the next year. The average person probably thinks, yes, climate change, that's kind of a drag, but it's not one of my top priorities -- because you don't really see it or feel it, it doesn't hit your pocketbook, it doesn't have to do with your job directly. And so the tendency is just to kind of push it off. People think, well, this just has to do with polar bears, and I feel bad about polar bears but I've got other things to worry about.

I don't think people fully appreciate the potential damage-- economic damage, as well as environmental damage -- that could be done if we are not serious in dealing with this problem. If the temperature goes up a couple of degrees, well, it will change weather patterns pretty significantly. It could create droughts in places where we haven't had drought; it could bring insect-borne diseases up into places like Missouri that we haven't seen before. But we can probably manage. If the temperature of the planet goes up 5 degrees, you're now looking at coastlines underwater. You're now looking at huge, cataclysmic hurricanes, complete changes in weather patterns. Some places will get hotter, some places will get colder. Our economy would be disrupted by tens of trillions of dollars.

So this is no joke. And the science shows that the planet is getting warmer faster than people expected. Even the most dire warnings, it's gotten -- it's moved forward faster than anybody expected. They're talking about, just in a few years, during the summer, there won't be any ice in the Arctic, something we have never seen before. So we have to do something about it.

Now, the question, again, is how do you do it in an intelligent way? There are some people who would say this is such a big problem that you just got to shut everything down. Well, I'm sorry, that's not going to happen. People have got to go to work, and we've got to drive, we've got to fly places. Our economy has to grow.

But there are ways that we can do it that are intelligent and smart. And I think one of the best ways to do it is to say, in a gradual way, let's set a cap, a ceiling, on the carbon pollution that comes out of all sorts of places: our utilities, our cars, our industries. Let's take a look at all the carbon that's being sent into the atmosphere that's causing climate change, and let's say that each year we're going to reduce the allowable amount in total that is released.

And what we'll do to each industry is we'll say we're going to make a deal with you: Come up with ways to improve your processes and bring pollution down, and you can make money by sending out less pollution; on the other hand, if you have more pollution than

you were allowed, then you're going to have to pay money. You start creating a market for the clean energy, and you start making it less economical to produce harmful energy.

Now, if we do that in a smart, gradual way and in a way that protects consumers from the initial attempts of utilities, for example, to pass on those costs to consumers -- which is what they'll try to do, so we've got to rebate some of that money to make sure that people are held harmless -- then I actually think that we can get control of this problem, we can save the polar bears, but more importantly we can make sure that we are preserving our economy.

And here is the great opportunity. Everybody knows that we're going to have to do this. The country that gets there fastest, the country that's the first one to figure out really good battery technology for a plug-in hybrid car, the first country that perfects wind power and solar power and knows how to get it from one place to another in an efficient way, that country will dominate the economy of the 21st century the same way that America dominated the 20th century. I want that to be America. That's what we're fighting for. (Applause.)

All right, everybody, I had a good time. Thank you. (Applause.)

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary

(Cairo, Egypt)

FOR IMMEDIATE RELEASE

June 4, 2009

REMARKS BY THE PRESIDENT

ON A NEW BEGINNING

Cairo University

Cairo, Egypt

1:10 P.M. (Local)

PRESIDENT OBAMA: Thank you very much. Good afternoon. I am honored to be in the timeless city of Cairo, and to be hosted by two remarkable institutions. For over a thousand years, Al-Azhar has stood as a beacon of Islamic learning; and for over a century, Cairo University has been a source of Egypt's advancement. And together, you represent the harmony between tradition and progress. I'm grateful for your hospitality, and the hospitality of the people of Egypt. And I'm also proud to carry with me the goodwill of the American people, and a greeting of peace from Muslim communities in my country: Assalaamu alaykum. (Applause.)

We meet at a time of great tension between the United States and Muslims around the world -- tension rooted in historical forces that go beyond any current policy debate. The relationship between Islam and the West includes centuries of coexistence and cooperation, but also conflict and religious wars. More recently, tension has been fed by colonialism that denied rights and opportunities to many Muslims, and a Cold War in which Muslim-majority countries were too often treated as proxies without regard to their own aspirations.

Moreover, the sweeping change brought by modernity and globalization led many Muslims to view the West as hostile to the traditions of Islam.

Violent extremists have exploited these tensions in a small but potent minority of Muslims. The attacks of September 11, 2001 and the continued efforts of these extremists to engage in violence against civilians has led some in my country to view Islam as inevitably hostile not only to America and Western countries, but also to human rights. All this has bred more fear and more mistrust.

So long as our relationship is defined by our differences, we will empower those who sow hatred rather than peace, those who promote conflict rather than the cooperation that can help all of our people achieve justice and prosperity. And this cycle of suspicion and discord must end.

I've come here to Cairo to seek a new beginning between the United States and Muslims around the world, one based on mutual interest and mutual respect, and one based upon the truth that America and Islam are not exclusive and need not be in competition. Instead, they overlap, and share common principles -- principles of justice and progress; tolerance and the dignity of all human beings.

I do so recognizing that change cannot happen overnight. I know there's been a lot of publicity about this speech, but no single speech can eradicate years of mistrust, nor can I answer in the time that I have this afternoon all the complex questions that brought us to this point. But I am convinced that in order to move forward, we must say openly to each other the things we hold in our hearts and that too often are said only behind closed doors. There must be a sustained effort to listen to each other; to learn from each other; to respect one another; and to seek common ground. As the Holy Koran tells us, "Be conscious of God and speak always the truth." (Applause.) That is what I will try to do today -- to speak the truth as best I can, humbled by the task before us, and firm in my belief that the interests we share as human beings are far more powerful than the forces that drive us apart.

Now part of this conviction is rooted in my own experience. I'm a Christian, but my father came from a Kenyan family that includes generations of Muslims. As a boy, I spent several years in Indonesia and heard the call of the azaan at the break of dawn and at the fall of dusk. As a young man, I worked in Chicago communities where many found dignity and peace in their Muslim faith.

As a student of history, I also know civilization's debt to Islam. It was Islam -- at places like Al-Azhar -- that carried the light of learning through so many centuries, paving the way for Europe's Renaissance and Enlightenment. It was innovation in Muslim communities -- (applause) -- it was innovation in Muslim communities that developed the order of algebra; our magnetic compass and tools of navigation; our mastery of pens and printing; our understanding of how disease spreads and how it can be healed. Islamic culture has given us majestic arches and soaring spires; timeless poetry and cherished music; elegant calligraphy and places of peaceful contemplation. And throughout history, Islam has demonstrated through words and deeds the possibilities of religious tolerance and racial equality. (Applause.)

I also know that Islam has always been a part of America's story. The first nation to recognize my country was Morocco. In signing the Treaty of Tripoli in 1796, our second President, John Adams, wrote, "The United States has in itself no character of enmity against the laws, religion or tranquility of Muslims." And since our founding, American Muslims have enriched the United States. They have fought in our wars, they have served in our government, they have stood for civil rights, they have started businesses, they have taught at our universities, they've excelled in our sports arenas, they've won Nobel Prizes, built our tallest building, and lit the Olympic Torch. And when the first Muslim American was recently elected to Congress, he took the oath to defend our Constitution using the same Holy Koran that one of our Founding Fathers -- Thomas Jefferson -- kept in his personal library. (Applause.)

So I have known Islam on three continents before coming to the region where it was first revealed. That experience guides my conviction that partnership between America and Islam must be based on what Islam is, not what it isn't. And I consider it part of my

responsibility as President of the United States to fight against negative stereotypes of Islam wherever they appear. (Applause.)

But that same principle must apply to Muslim perceptions of America. (Applause.) Just as Muslims do not fit a crude stereotype, America is not the crude stereotype of a self-interested empire. The United States has been one of the greatest sources of progress that the world has ever known. We were born out of revolution against an empire. We were founded upon the ideal that all are created equal, and we have shed blood and struggled for centuries to give meaning to those words -- within our borders, and around the world. We are shaped by every culture, drawn from every end of the Earth, and dedicated to a simple concept: E pluribus unum -- "Out of many, one."

Now, much has been made of the fact that an African American with the name Barack Hussein Obama could be elected President. (Applause.) But my personal story is not so unique. The dream of opportunity for all people has not come true for everyone in America, but its promise exists for all who come to our shores -- and that includes nearly 7 million American Muslims in our country today who, by the way, enjoy incomes and educational levels that are higher than the American average. (Applause.)

Moreover, freedom in America is indivisible from the freedom to practice one's religion. That is why there is a mosque in every state in our union, and over 1,200 mosques within our borders. That's why the United States government has gone to court to protect the right of women and girls to wear the hijab and to punish those who would deny it. (Applause.)

So let there be no doubt: Islam is a part of America. And I believe that America holds within her the truth that regardless of race, religion, or station in life, all of us share common aspirations -- to live in peace and security; to get an education and to work with dignity; to love our families, our communities, and our God. These things we share. This is the hope of all humanity.

Of course, recognizing our common humanity is only the beginning of our task. Words alone cannot meet the needs of our people. These needs will be met only if we act boldly in

the years ahead; and if we understand that the challenges we face are shared, and our failure to meet them will hurt us all.

For we have learned from recent experience that when a financial system weakens in one country, prosperity is hurt everywhere. When a new flu infects one human being, all are at risk. When one nation pursues a nuclear weapon, the risk of nuclear attack rises for all nations. When violent extremists operate in one stretch of mountains, people are endangered across an ocean. When innocents in Bosnia and Darfur are slaughtered, that is a stain on our collective conscience. (Applause.) That is what it means to share this world in the 21st century. That is the responsibility we have to one another as human beings.

And this is a difficult responsibility to embrace. For human history has often been a record of nations and tribes -- and, yes, religions -- subjugating one another in pursuit of their own interests. Yet in this new age, such attitudes are self-defeating. Given our interdependence, any world order that elevates one nation or group of people over another will inevitably fail. So whatever we think of the past, we must not be prisoners to it. Our problems must be dealt with through partnership; our progress must be shared. (Applause.)

Now, that does not mean we should ignore sources of tension. Indeed, it suggests the opposite: We must face these tensions squarely. And so in that spirit, let me speak as clearly and as plainly as I can about some specific issues that I believe we must finally confront together.

The first issue that we have to confront is violent extremism in all of its forms.

In Ankara, I made clear that America is not -- and never will be -- at war with Islam. (Applause.) We will, however, relentlessly confront violent extremists who pose a grave threat to our security -- because we reject the same thing that people of all faiths reject: the killing of innocent men, women, and children. And it is my first duty as President to protect the American people.

The situation in Afghanistan demonstrates America's goals, and our need to work together. Over seven years ago, the United States pursued al Qaeda and the Taliban with broad international support. We did not go by choice; we went because of necessity. I'm aware

that there's still some who would question or even justify the events of 9/11. But let us be clear: Al Qaeda killed nearly 3,000 people on that day. The victims were innocent men, women and children from America and many other nations who had done nothing to harm anybody. And yet al Qaeda chose to ruthlessly murder these people, claimed credit for the attack, and even now states their determination to kill on a massive scale. They have affiliates in many countries and are trying to expand their reach. These are not opinions to be debated; these are facts to be dealt with.

Now, make no mistake: We do not want to keep our troops in Afghanistan. We see no military -- we seek no military bases there. It is agonizing for America to lose our young men and women. It is costly and politically difficult to continue this conflict. We would gladly bring every single one of our troops home if we could be confident that there were not violent extremists in Afghanistan and now Pakistan determined to kill as many Americans as they possibly can. But that is not yet the case.

And that's why we're partnering with a coalition of 46 countries. And despite the costs involved, America's commitment will not weaken. Indeed, none of us should tolerate these extremists. They have killed in many countries. They have killed people of different faiths -- but more than any other, they have killed Muslims. Their actions are irreconcilable with the rights of human beings, the progress of nations, and with Islam. The Holy Koran teaches that whoever kills an innocent is as -- it is as if he has killed all mankind. (Applause.) And the Holy Koran also says whoever saves a person, it is as if he has saved all mankind. (Applause.) The enduring faith of over a billion people is so much bigger than the narrow hatred of a few. Islam is not part of the problem in combating violent extremism -- it is an important part of promoting peace.

Now, we also know that military power alone is not going to solve the problems in Afghanistan and Pakistan. That's why we plan to invest \$1.5 billion each year over the next five years to partner with Pakistanis to build schools and hospitals, roads and businesses, and hundreds of millions to help those who've been displaced. That's why we are providing more than \$2.8 billion to help Afghans develop their economy and deliver services that people depend on.

Let me also address the issue of Iraq. Unlike Afghanistan, Iraq was a war of choice that provoked strong differences in my country and around the world. Although I believe that the Iraqi people are ultimately better off without the tyranny of Saddam Hussein, I also believe that events in Iraq have reminded America of the need to use diplomacy and build international consensus to resolve our problems whenever possible. (Applause.) Indeed, we can recall the words of Thomas Jefferson, who said: "I hope that our wisdom will grow with our power, and teach us that the less we use our power the greater it will be."

Today, America has a dual responsibility: to help Iraq forge a better future -- and to leave Iraq to Iraqis. And I have made it clear to the Iraqi people -- (applause) -- I have made it clear to the Iraqi people that we pursue no bases, and no claim on their territory or resources. Iraq's sovereignty is its own. And that's why I ordered the removal of our combat brigades by next August. That is why we will honor our agreement with Iraq's democratically elected government to remove combat troops from Iraqi cities by July, and to remove all of our troops from Iraq by 2012. (Applause.) We will help Iraq train its security forces and develop its economy. But we will support a secure and united Iraq as a partner, and never as a patron.

And finally, just as America can never tolerate violence by extremists, we must never alter or forget our principles. Nine-eleven was an enormous trauma to our country. The fear and anger that it provoked was understandable, but in some cases, it led us to act contrary to our traditions and our ideals. We are taking concrete actions to change course. I have unequivocally prohibited the use of torture by the United States, and I have ordered the prison at Guantanamo Bay closed by early next year. (Applause.)

So America will defend itself, respectful of the sovereignty of nations and the rule of law. And we will do so in partnership with Muslim communities which are also threatened. The sooner the extremists are isolated and unwelcome in Muslim communities, the sooner we will all be safer.

The second major source of tension that we need to discuss is the situation between Israelis, Palestinians and the Arab world.

America's strong bonds with Israel are well known. This bond is unbreakable. It is based upon cultural and historical ties, and the recognition that the aspiration for a Jewish homeland is rooted in a tragic history that cannot be denied.

Around the world, the Jewish people were persecuted for centuries, and anti-Semitism in Europe culminated in an unprecedented Holocaust. Tomorrow, I will visit Buchenwald, which was part of a network of camps where Jews were enslaved, tortured, shot and gassed to death by the Third Reich. Six million Jews were killed -- more than the entire Jewish population of Israel today. Denying that fact is baseless, it is ignorant, and it is hateful. Threatening Israel with destruction -- or repeating vile stereotypes about Jews -- is deeply wrong, and only serves to evoke in the minds of Israelis this most painful of memories while preventing the peace that the people of this region deserve.

On the other hand, it is also undeniable that the Palestinian people -- Muslims and Christians -- have suffered in pursuit of a homeland. For more than 60 years they've endured the pain of dislocation. Many wait in refugee camps in the West Bank, Gaza, and neighboring lands for a life of peace and security that they have never been able to lead. They endure the daily humiliations -- large and small -- that come with occupation. So let there be no doubt: The situation for the Palestinian people is intolerable. And America will not turn our backs on the legitimate Palestinian aspiration for dignity, opportunity, and a state of their own. (Applause.)

For decades then, there has been a stalemate: two peoples with legitimate aspirations, each with a painful history that makes compromise elusive. It's easy to point fingers -- for Palestinians to point to the displacement brought about by Israel's founding, and for Israelis to point to the constant hostility and attacks throughout its history from within its borders as well as beyond. But if we see this conflict only from one side or the other, then we will be blind to the truth: The only resolution is for the aspirations of both sides to be met through two states, where Israelis and Palestinians each live in peace and security. (Applause.)

That is in Israel's interest, Palestine's interest, America's interest, and the world's interest. And that is why I intend to personally pursue this outcome with all the patience and dedication that the task requires. (Applause.) The obligations -- the obligations that the

parties have agreed to under the road map are clear. For peace to come, it is time for them - and all of us -- to live up to our responsibilities.

Palestinians must abandon violence. Resistance through violence and killing is wrong and it does not succeed. For centuries, black people in America suffered the lash of the whip as slaves and the humiliation of segregation. But it was not violence that won full and equal rights. It was a peaceful and determined insistence upon the ideals at the center of America's founding. This same story can be told by people from South Africa to South Asia; from Eastern Europe to Indonesia. It's a story with a simple truth: that violence is a dead end. It is a sign neither of courage nor power to shoot rockets at sleeping children, or to blow up old women on a bus. That's not how moral authority is claimed; that's how it is surrendered.

Now is the time for Palestinians to focus on what they can build. The Palestinian Authority must develop its capacity to govern, with institutions that serve the needs of its people. Hamas does have support among some Palestinians, but they also have to recognize they have responsibilities. To play a role in fulfilling Palestinian aspirations, to unify the Palestinian people, Hamas must put an end to violence, recognize past agreements, recognize Israel's right to exist.

At the same time, Israelis must acknowledge that just as Israel's right to exist cannot be denied, neither can Palestine's. The United States does not accept the legitimacy of continued Israeli settlements. (Applause.) This construction violates previous agreements and undermines efforts to achieve peace. It is time for these settlements to stop. (Applause.)

And Israel must also live up to its obligation to ensure that Palestinians can live and work and develop their society. Just as it devastates Palestinian families, the continuing humanitarian crisis in Gaza does not serve Israel's security; neither does the continuing lack of opportunity in the West Bank. Progress in the daily lives of the Palestinian people must be a critical part of a road to peace, and Israel must take concrete steps to enable such progress.

And finally, the Arab states must recognize that the Arab Peace Initiative was an important beginning, but not the end of their responsibilities. The Arab-Israeli conflict should no longer be used to distract the people of Arab nations from other problems. Instead, it must be a cause for action to help the Palestinian people develop the institutions that will sustain their state, to recognize Israel's legitimacy, and to choose progress over a self-defeating focus on the past.

America will align our policies with those who pursue peace, and we will say in public what we say in private to Israelis and Palestinians and Arabs. (Applause.) We cannot impose peace. But privately, many Muslims recognize that Israel will not go away. Likewise, many Israelis recognize the need for a Palestinian state. It is time for us to act on what everyone knows to be true.

Too many tears have been shed. Too much blood has been shed. All of us have a responsibility to work for the day when the mothers of Israelis and Palestinians can see their children grow up without fear; when the Holy Land of the three great faiths is the place of peace that God intended it to be; when Jerusalem is a secure and lasting home for Jews and Christians and Muslims, and a place for all of the children of Abraham to mingle peacefully together as in the story of Isra -- (applause) -- as in the story of Isra, when Moses, Jesus, and Mohammed, peace be upon them, joined in prayer. (Applause.)

The third source of tension is our shared interest in the rights and responsibilities of nations on nuclear weapons.

This issue has been a source of tension between the United States and the Islamic Republic of Iran. For many years, Iran has defined itself in part by its opposition to my country, and there is in fact a tumultuous history between us. In the middle of the Cold War, the United States played a role in the overthrow of a democratically elected Iranian government. Since the Islamic Revolution, Iran has played a role in acts of hostage-taking and violence against U.S. troops and civilians. This history is well known. Rather than remain trapped in the past, I've made it clear to Iran's leaders and people that my country is prepared to move forward. The question now is not what Iran is against, but rather what future it wants to build.

I recognize it will be hard to overcome decades of mistrust, but we will proceed with courage, rectitude, and resolve. There will be many issues to discuss between our two countries, and we are willing to move forward without preconditions on the basis of mutual respect. But it is clear to all concerned that when it comes to nuclear weapons, we have reached a decisive point. This is not simply about America's interests. It's about preventing a nuclear arms race in the Middle East that could lead this region and the world down a hugely dangerous path.

I understand those who protest that some countries have weapons that others do not. No single nation should pick and choose which nation holds nuclear weapons. And that's why I strongly reaffirmed America's commitment to seek a world in which no nations hold nuclear weapons. (Applause.) And any nation -- including Iran -- should have the right to access peaceful nuclear power if it complies with its responsibilities under the nuclear Non-Proliferation Treaty. That commitment is at the core of the treaty, and it must be kept for all who fully abide by it. And I'm hopeful that all countries in the region can share in this goal.

The fourth issue that I will address is democracy. (Applause.)

I know -- I know there has been controversy about the promotion of democracy in recent years, and much of this controversy is connected to the war in Iraq. So let me be clear: No system of government can or should be imposed by one nation on any other.

That does not lessen my commitment, however, to governments that reflect the will of the people. Each nation gives life to this principle in its own way, grounded in the traditions of its own people. America does not presume to know what is best for everyone, just as we would not presume to pick the outcome of a peaceful election. But I do have an unyielding belief that all people yearn for certain things: the ability to speak your mind and have a say in how you are governed; confidence in the rule of law and the equal administration of justice; government that is transparent and doesn't steal from the people; the freedom to live

as you choose. These are not just American ideas; they are human rights. And that is why we will support them everywhere. (Applause.)

Now, there is no straight line to realize this promise. But this much is clear: Governments that protect these rights are ultimately more stable, successful and secure. Suppressing ideas never succeeds in making them go away. America respects the right of all peaceful and law-abiding voices to be heard around the world, even if we disagree with them. And we will welcome all elected, peaceful governments -- provided they govern with respect for all their people.

This last point is important because there are some who advocate for democracy only when they're out of power; once in power, they are ruthless in suppressing the rights of others. (Applause.) So no matter where it takes hold, government of the people and by the people sets a single standard for all who would hold power: You must maintain your power through consent, not coercion; you must respect the rights of minorities, and participate with a spirit of tolerance and compromise; you must place the interests of your people and the legitimate workings of the political process above your party. Without these ingredients, elections alone do not make true democracy.

AUDIENCE MEMBER: Barack Obama, we love you!

PRESIDENT OBAMA: Thank you. (Applause.) The fifth issue that we must address together is religious freedom.

Islam has a proud tradition of tolerance. We see it in the history of Andalusia and Cordoba during the Inquisition. I saw it firsthand as a child in Indonesia, where devout Christians worshiped freely in an overwhelmingly Muslim country. That is the spirit we need today. People in every country should be free to choose and live their faith based upon the persuasion of the mind and the heart and the soul. This tolerance is essential for religion to thrive, but it's being challenged in many different ways.

Among some Muslims, there's a disturbing tendency to measure one's own faith by the rejection of somebody else's faith. The richness of religious diversity must be upheld -- whether it is for Maronites in Lebanon or the Copts in Egypt. (Applause.) And if we are

being honest, fault lines must be closed among Muslims, as well, as the divisions between Sunni and Shia have led to tragic violence, particularly in Iraq.

Freedom of religion is central to the ability of peoples to live together. We must always examine the ways in which we protect it. For instance, in the United States, rules on charitable giving have made it harder for Muslims to fulfill their religious obligation. That's why I'm committed to working with American Muslims to ensure that they can fulfill zakat.

Likewise, it is important for Western countries to avoid impeding Muslim citizens from practicing religion as they see fit -- for instance, by dictating what clothes a Muslim woman should wear. We can't disguise hostility towards any religion behind the pretence of liberalism.

In fact, faith should bring us together. And that's why we're forging service projects in America to bring together Christians, Muslims, and Jews. That's why we welcome efforts like Saudi Arabian King Abdullah's interfaith dialogue and Turkey's leadership in the Alliance of Civilizations. Around the world, we can turn dialogue into interfaith service, so bridges between peoples lead to action -- whether it is combating malaria in Africa, or providing relief after a natural disaster.

The sixth issue -- the sixth issue that I want to address is women's rights. (Applause.) I know -- I know -- and you can tell from this audience, that there is a healthy debate about this issue. I reject the view of some in the West that a woman who chooses to cover her hair is somehow less equal, but I do believe that a woman who is denied an education is denied equality. (Applause.) And it is no coincidence that countries where women are well educated are far more likely to be prosperous.

Now, let me be clear: Issues of women's equality are by no means simply an issue for Islam. In Turkey, Pakistan, Bangladesh, Indonesia, we've seen Muslim-majority countries elect a woman to lead. Meanwhile, the struggle for women's equality continues in many aspects of American life, and in countries around the world.

I am convinced that our daughters can contribute just as much to society as our sons. (Applause.) Our common prosperity will be advanced by allowing all humanity -- men and women -- to reach their full potential. I do not believe that women must make the same choices as men in order to be equal, and I respect those women who choose to live their lives in traditional roles. But it should be their choice. And that is why the United States will partner with any Muslim-majority country to support expanded literacy for girls, and to help young women pursue employment through micro-financing that helps people live their dreams. (Applause.)

Finally, I want to discuss economic development and opportunity.

I know that for many, the face of globalization is contradictory. The Internet and television can bring knowledge and information, but also offensive sexuality and mindless violence into the home. Trade can bring new wealth and opportunities, but also huge disruptions and change in communities. In all nations -- including America -- this change can bring fear. Fear that because of modernity we lose control over our economic choices, our politics, and most importantly our identities -- those things we most cherish about our communities, our families, our traditions, and our faith.

But I also know that human progress cannot be denied. There need not be contradictions between development and tradition. Countries like Japan and South Korea grew their economies enormously while maintaining distinct cultures. The same is true for the astonishing progress within Muslim-majority countries from Kuala Lumpur to Dubai. In ancient times and in our times, Muslim communities have been at the forefront of innovation and education.

And this is important because no development strategy can be based only upon what comes out of the ground, nor can it be sustained while young people are out of work. Many Gulf states have enjoyed great wealth as a consequence of oil, and some are beginning to focus it on broader development. But all of us must recognize that education and innovation will be the currency of the 21st century -- (applause) -- and in too many Muslim communities, there remains underinvestment in these areas. I'm emphasizing such investment within my

own country. And while America in the past has focused on oil and gas when it comes to this part of the world, we now seek a broader engagement.

On education, we will expand exchange programs, and increase scholarships, like the one that brought my father to America. (Applause.) At the same time, we will encourage more Americans to study in Muslim communities. And we will match promising Muslim students with internships in America; invest in online learning for teachers and children around the world; and create a new online network, so a young person in Kansas can communicate instantly with a young person in Cairo.

On economic development, we will create a new corps of business volunteers to partner with counterparts in Muslim-majority countries. And I will host a Summit on Entrepreneurship this year to identify how we can deepen ties between business leaders, foundations and social entrepreneurs in the United States and Muslim communities around the world.

On science and technology, we will launch a new fund to support technological development in Muslim-majority countries, and to help transfer ideas to the marketplace so they can create more jobs. We'll open centers of scientific excellence in Africa, the Middle East and Southeast Asia, and appoint new science envoys to collaborate on programs that develop new sources of energy, create green jobs, digitize records, clean water, grow new crops. Today I'm announcing a new global effort with the Organization of the Islamic Conference to eradicate polio. And we will also expand partnerships with Muslim communities to promote child and maternal health.

All these things must be done in partnership. Americans are ready to join with citizens and governments; community organizations, religious leaders, and businesses in Muslim communities around the world to help our people pursue a better life.

The issues that I have described will not be easy to address. But we have a responsibility to join together on behalf of the world that we seek -- a world where extremists no longer threaten our people, and American troops have come home; a world where Israelis and Palestinians are each secure in a state of their own, and nuclear energy is used for peaceful

purposes; a world where governments serve their citizens, and the rights of all God's children are respected. Those are mutual interests. That is the world we seek. But we can only achieve it together.

I know there are many -- Muslim and non-Muslim -- who question whether we can forge this new beginning. Some are eager to stoke the flames of division, and to stand in the way of progress. Some suggest that it isn't worth the effort -- that we are fated to disagree, and civilizations are doomed to clash. Many more are simply skeptical that real change can occur. There's so much fear, so much mistrust that has built up over the years. But if we choose to be bound by the past, we will never move forward. And I want to particularly say this to young people of every faith, in every country -- you, more than anyone, have the ability to reimagine the world, to remake this world.

All of us share this world for but a brief moment in time. The question is whether we spend that time focused on what pushes us apart, or whether we commit ourselves to an effort -- a sustained effort -- to find common ground, to focus on the future we seek for our children, and to respect the dignity of all human beings.

It's easier to start wars than to end them. It's easier to blame others than to look inward. It's easier to see what is different about someone than to find the things we share. But we should choose the right path, not just the easy path. There's one rule that lies at the heart of every religion -- that we do unto others as we would have them do unto us. (Applause.) This truth transcends nations and peoples -- a belief that isn't new; that isn't black or white or brown; that isn't Christian or Muslim or Jew. It's a belief that pulsed in the cradle of civilization, and that still beats in the hearts of billions around the world. It's a faith in other people, and it's what brought me here today.

We have the power to make the world we seek, but only if we have the courage to make a new beginning, keeping in mind what has been written.

The Holy Koran tells us: "O mankind! We have created you male and a female; and we have made you into nations and tribes so that you may know one another."

The Talmud tells us: "The whole of the Torah is for the purpose of promoting peace."

The Holy Bible tells us: "Blessed are the peacemakers, for they shall be called sons of God." (Applause.)

The people of the world can live together in peace. We know that is God's vision. Now that must be our work here on Earth.

Thank you. And may God's peace be upon you. Thank you very much. Thank you. (Applause.)

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary

For Immediate Release

September 11, 2009

REMARKS BY THE PRESIDENT

AT WREATH-LAYING CEREMONY

AT THE PENTAGON MEMORIAL

The Pentagon

Arlington, Virginia

9:34 A.M. EDT

THE PRESIDENT: Secretary Gates, Admiral Mullen and members of the Armed Forces, fellow Americans, family and friends of those that we lost this day -- Michelle and I are deeply humbled to be with you.

Eight Septembers have come and gone. Nearly 3,000 days have passed -- almost one for each of those taken from us. But no turning of the seasons can diminish the pain and the loss of that day. No passage of time and no dark skies can ever dull the meaning of this moment.

So on this solemn day, at this sacred hour, once more we pause. Once more we pray -- as a nation and as a people; in city streets where our two towers were turned to ashes and dust; in a quiet field where a plane fell from the sky; and here, where a single stone of this building is still blackened by the fires.

We remember with reverence the lives we lost. We read their names. We press their photos to our hearts. And on this day that marks their death, we recall the beauty and meaning of their lives; men and women and children of every color and every creed, from

across our nation and from more than 100 others. They were innocent. Harming no one, they went about their daily lives. Gone in a horrible instant, they now "dwell in the House of the Lord forever."

We honor all those who gave their lives so that others might live, and all the survivors who battled burns and wounds and helped each other rebuild their lives; men and women who gave life to that most simple of rules: I am my brother's keeper; I am my sister's keeper.

We pay tribute to the service of a new generation -- young Americans raised in a time of peace and plenty who saw their nation in its hour of need and said, "I choose to serve"; "I will do my part." And once more we grieve. For you and your families, no words can ease the ache of your heart. No deeds can fill the empty places in your homes. But on this day and all that follow, you may find solace in the memory of those you loved, and know that you have the unending support of the American people.

Scripture teaches us a hard truth. The mountains may fall and the earth may give way; the flesh and the heart may fail. But after all our suffering, God and grace will "restore you and make you strong, firm and steadfast." So it is -- so it has been for these families. So it must be for our nation.

Let us renew our resolve against those who perpetrated this barbaric act and who plot against us still. In defense of our nation we will never waver; in pursuit of al Qaeda and its extremist allies, we will never falter.

Let us renew our commitment to all those who serve in our defense -- our courageous men and women in uniform and their families and all those who protect us here at home. Mindful that the work of protecting America is never finished, we will do everything in our power to keep America safe.

Let us renew the true spirit of that day. Not the human capacity for evil, but the human capacity for good. Not the desire to destroy, but the impulse to save, and to serve, and to build. On this first National Day of Service and Remembrance, we can summon once more that ordinary goodness of America -- to serve our communities, to strengthen our country, and to better our world.

Most of all, on a day when others sought to sap our confidence, let us renew our common purpose. Let us remember how we came together as one nation, as one people, as Americans, united not only in our grief, but in our resolve to stand with one another, to stand up for the country we all love.

This may be the greatest lesson of this day, the strongest rebuke to those who attacked us, the highest tribute to those taken from us -- that such sense of purpose need not be a fleeting moment. It can be a lasting virtue.

For through their own lives -- and through you, the loved ones that they left behind -- the men and women who lost their lives eight years ago today leave a legacy that still shines brightly in the darkness, and that calls on all of us to be strong and firm and united. That is our calling today and in all the Septembers still to come.

May God bless you and comfort you. And may God bless the United States of America.
(Applause.)

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary

For Immediate Release

September 23, 2009

REMARKS BY THE PRESIDENT

TO THE UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY

United Nations Headquarters

New York, New York

10:10 A.M. EDT

THE PRESIDENT: Good morning. Mr. President, Mr. Secretary General, fellow delegates, ladies and gentlemen, it is my honor to address you for the first time as the 44th President of the United States. (Applause.) I come before you humbled by the responsibility that the American people have placed upon me, mindful of the enormous challenges of our moment in history, and determined to act boldly and collectively on behalf of justice and prosperity at home and abroad.

I have been in office for just nine months -- though some days it seems a lot longer. I am well aware of the expectations that accompany my presidency around the world. These expectations are not about me. Rather, they are rooted, I believe, in a discontent with a status quo that has allowed us to be increasingly defined by our differences, and outpaced by our problems. But they are also rooted in hope -- the hope that real change is possible, and the hope that America will be a leader in bringing about such change.

I took office at a time when many around the world had come to view America with skepticism and distrust. Part of this was due to misperceptions and misinformation about my country. Part of this was due to opposition to specific policies, and a belief that on

certain critical issues, America has acted unilaterally, without regard for the interests of others. And this has fed an almost reflexive anti-Americanism, which too often has served as an excuse for collective inaction.

Now, like all of you, my responsibility is to act in the interest of my nation and my people, and I will never apologize for defending those interests. But it is my deeply held belief that in the year 2009 -- more than at any point in human history -- the interests of nations and peoples are shared. The religious convictions that we hold in our hearts can forge new bonds among people, or they can tear us apart. The technology we harness can light the path to peace, or forever darken it. The energy we use can sustain our planet, or destroy it. What happens to the hope of a single child -- anywhere -- can enrich our world, or impoverish it.

In this hall, we come from many places, but we share a common future. No longer do we have the luxury of indulging our differences to the exclusion of the work that we must do together. I have carried this message from London to Ankara; from Port of Spain to Moscow; from Accra to Cairo; and it is what I will speak about today -- because the time has come for the world to move in a new direction. We must embrace a new era of engagement based on mutual interest and mutual respect, and our work must begin now.

We know the future will be forged by deeds and not simply words. Speeches alone will not solve our problems -- it will take persistent action. For those who question the character and cause of my nation, I ask you to look at the concrete actions we have taken in just nine months.

On my first day in office, I prohibited -- without exception or equivocation -- the use of torture by the United States of America. (Applause.) I ordered the prison at Guantanamo Bay closed, and we are doing the hard work of forging a framework to combat extremism within the rule of law. Every nation must know: America will live its values, and we will lead by example.

We have set a clear and focused goal: to work with all members of this body to disrupt, dismantle, and defeat al Qaeda and its extremist allies -- a network that has killed thousands

of people of many faiths and nations, and that plotted to blow up this very building. In Afghanistan and Pakistan, we and many nations here are helping these governments develop the capacity to take the lead in this effort, while working to advance opportunity and security for their people.

In Iraq, we are responsibly ending a war. We have removed American combat brigades from Iraqi cities, and set a deadline of next August to remove all our combat brigades from Iraqi territory. And I have made clear that we will help Iraqis transition to full responsibility for their future, and keep our commitment to remove all American troops by the end of 2011.

I have outlined a comprehensive agenda to seek the goal of a world without nuclear weapons. In Moscow, the United States and Russia announced that we would pursue substantial reductions in our strategic warheads and launchers. At the Conference on Disarmament, we agreed on a work plan to negotiate an end to the production of fissile materials for nuclear weapons. And this week, my Secretary of State will become the first senior American representative to the annual Members Conference of the Comprehensive Test Ban Treaty.

Upon taking office, I appointed a Special Envoy for Middle East Peace, and America has worked steadily and aggressively to advance the cause of two states -- Israel and Palestine -- in which peace and security take root, and the rights of both Israelis and Palestinians are respected.

To confront climate change, we have invested \$80 billion in clean energy. We have substantially increased our fuel-efficiency standards. We have provided new incentives for conservation, launched an energy partnership across the Americas, and moved from a bystander to a leader in international climate negotiations.

To overcome an economic crisis that touches every corner of the world, we worked with the G20 nations to forge a coordinated international response of over \$2 trillion in stimulus to bring the global economy back from the brink. We mobilized resources that helped prevent the crisis from spreading further to developing countries. And we joined with

others to launch a \$20 billion global food security initiative that will lend a hand to those who need it most, and help them build their own capacity.

We've also re-engaged the United Nations. We have paid our bills. We have joined the Human Rights Council. (Applause.) We have signed the Convention of the Rights of Persons with Disabilities. We have fully embraced the Millennium Development Goals. And we address our priorities here, in this institution -- for instance, through the Security Council meeting that I will chair tomorrow on nuclear non-proliferation and disarmament, and through the issues that I will discuss today.

This is what we have already done. But this is just a beginning. Some of our actions have yielded progress. Some have laid the groundwork for progress in the future. But make no mistake: This cannot solely be America's endeavor. Those who used to chastise America for acting alone in the world cannot now stand by and wait for America to solve the world's problems alone. We have sought -- in word and deed -- a new era of engagement with the world. And now is the time for all of us to take our share of responsibility for a global response to global challenges.

Now, if we are honest with ourselves, we need to admit that we are not living up to that responsibility. Consider the course that we're on if we fail to confront the status quo: Extremists sowing terror in pockets of the world; protracted conflicts that grind on and on; genocide; mass atrocities; more nations with nuclear weapons; melting ice caps and ravaged populations; persistent poverty and pandemic disease. I say this not to sow fear, but to state a fact: The magnitude of our challenges has yet to be met by the measure of our actions.

This body was founded on the belief that the nations of the world could solve their problems together. Franklin Roosevelt, who died before he could see his vision for this institution become a reality, put it this way -- and I quote: "The structure of world peace cannot be the work of one man, or one party, or one nation.... It cannot be a peace of large

nations -- or of small nations. It must be a peace which rests on the cooperative effort of the whole world."

The cooperative effort of the whole world. Those words ring even more true today, when it is not simply peace, but our very health and prosperity that we hold in common. Yet we also know that this body is made up of sovereign states. And sadly, but not surprisingly, this body has often become a forum for sowing discord instead of forging common ground; a venue for playing politics and exploiting grievances rather than solving problems. After all, it is easy to walk up to this podium and point figures -- point fingers and stoke divisions. Nothing is easier than blaming others for our troubles, and absolving ourselves of responsibility for our choices and our actions. Anybody can do that. Responsibility and leadership in the 21st century demand more.

In an era when our destiny is shared, power is no longer a zero-sum game. No one nation can or should try to dominate another nation. No world order that elevates one nation or group of people over another will succeed. No balance of power among nations will hold. The traditional divisions between nations of the South and the North make no sense in an interconnected world; nor do alignments of nations rooted in the cleavages of a long-gone Cold War.

The time has come to realize that the old habits, the old arguments, are irrelevant to the challenges faced by our people. They lead nations to act in opposition to the very goals that they claim to pursue -- and to vote, often in this body, against the interests of their own people. They build up walls between us and the future that our people seek, and the time has come for those walls to come down. Together, we must build new coalitions that bridge old divides -- coalitions of different faiths and creeds; of north and south, east, west, black, white, and brown.

The choice is ours. We can be remembered as a generation that chose to drag the arguments of the 20th century into the 21st; that put off hard choices, refused to look ahead, failed to keep pace because we defined ourselves by what we were against instead of what we were for. Or we can be a generation that chooses to see the shoreline beyond the rough waters ahead; that comes together to serve the common interests of human beings, and

finally gives meaning to the promise embedded in the name given to this institution: the United Nations.

That is the future America wants -- a future of peace and prosperity that we can only reach if we recognize that all nations have rights, but all nations have responsibilities as well. That is the bargain that makes this work. That must be the guiding principle of international cooperation.

Today, let me put forward four pillars that I believe are fundamental to the future that we want for our children: non-proliferation and disarmament; the promotion of peace and security; the preservation of our planet; and a global economy that advances opportunity for all people.

First, we must stop the spread of nuclear weapons, and seek the goal of a world without them.

This institution was founded at the dawn of the atomic age, in part because man's capacity to kill had to be contained. For decades, we averted disaster, even under the shadow of a superpower stand-off. But today, the threat of proliferation is growing in scope and complexity. If we fail to act, we will invite nuclear arms races in every region, and the prospect of wars and acts of terror on a scale that we can hardly imagine.

A fragile consensus stands in the way of this frightening outcome, and that is the basic bargain that shapes the Nuclear Non-Proliferation Treaty. It says that all nations have the right to peaceful nuclear energy; that nations with nuclear weapons have a responsibility to move toward disarmament; and those without them have the responsibility to forsake them. The next 12 months could be pivotal in determining whether this compact will be strengthened or will slowly dissolve.

America intends to keep our end of the bargain. We will pursue a new agreement with Russia to substantially reduce our strategic warheads and launchers. We will move forward with ratification of the Test Ban Treaty, and work with others to bring the treaty into force so that nuclear testing is permanently prohibited. We will complete a Nuclear Posture Review that opens the door to deeper cuts and reduces the role of nuclear weapons. And

we will call upon countries to begin negotiations in January on a treaty to end the production of fissile material for weapons.

I will also host a summit next April that reaffirms each nation's responsibility to secure nuclear material on its territory, and to help those who can't -- because we must never allow a single nuclear device to fall into the hands of a violent extremist. And we will work to strengthen the institutions and initiatives that combat nuclear smuggling and theft.

All of this must support efforts to strengthen the NPT. Those nations that refuse to live up to their obligations must face consequences. Let me be clear, this is not about singling out individual nations -- it is about standing up for the rights of all nations that do live up to their responsibilities. Because a world in which IAEA inspections are avoided and the United Nation's demands are ignored will leave all people less safe, and all nations less secure.

In their actions to date, the governments of North Korea and Iran threaten to take us down this dangerous slope. We respect their rights as members of the community of nations. I've said before and I will repeat, I am committed to diplomacy that opens a path to greater prosperity and more secure peace for both nations if they live up to their obligations.

But if the governments of Iran and North Korea choose to ignore international standards; if they put the pursuit of nuclear weapons ahead of regional stability and the security and opportunity of their own people; if they are oblivious to the dangers of escalating nuclear arms races in both East Asia and the Middle East -- then they must be held accountable. The world must stand together to demonstrate that international law is not an empty promise, and that treaties will be enforced. We must insist that the future does not belong to fear.

That brings me to the second pillar for our future: the pursuit of peace.

The United Nations was born of the belief that the people of the world can live their lives, raise their families, and resolve their differences peacefully. And yet we know that in too many parts of the world, this ideal remains an abstraction -- a distant dream. We can either accept that outcome as inevitable, and tolerate constant and crippling conflict, or we can

recognize that the yearning for peace is universal, and reassert our resolve to end conflicts around the world.

That effort must begin with an unshakeable determination that the murder of innocent men, women and children will never be tolerated. On this, no one can be -- there can be no dispute. The violent extremists who promote conflict by distorting faith have discredited and isolated themselves. They offer nothing but hatred and destruction. In confronting them, America will forge lasting partnerships to target terrorists, share intelligence, and coordinate law enforcement and protect our people. We will permit no safe haven for al Qaeda to launch attacks from Afghanistan or any other nation. We will stand by our friends on the front lines, as we and many nations will do in pledging support for the Pakistani people tomorrow. And we will pursue positive engagement that builds bridges among faiths, and new partnerships for opportunity.

Our efforts to promote peace, however, cannot be limited to defeating violent extremists. For the most powerful weapon in our arsenal is the hope of human beings -- the belief that the future belongs to those who would build and not destroy; the confidence that conflicts can end and a new day can begin.

And that is why we will support -- we will strengthen our support for effective peacekeeping, while energizing our efforts to prevent conflicts before they take hold. We will pursue a lasting peace in Sudan through support for the people of Darfur and the implementation of the Comprehensive Peace Agreement, so that we secure the peace that the Sudanese people deserve. (Applause.) And in countries ravaged by violence -- from Haiti to Congo to East Timor -- we will work with the U.N. and other partners to support an enduring peace.

I will also continue to seek a just and lasting peace between Israel, Palestine, and the Arab world. (Applause.) We will continue to work on that issue. Yesterday, I had a constructive meeting with Prime Minister Netanyahu and President Abbas. We have made some progress. Palestinians have strengthened their efforts on security. Israelis have facilitated greater freedom of movement for the Palestinians. As a result of these efforts on both sides, the economy in the West Bank has begun to grow. But more progress is

needed. We continue to call on Palestinians to end incitement against Israel, and we continue to emphasize that America does not accept the legitimacy of continued Israeli settlements. (Applause.)

The time has come -- the time has come to re-launch negotiations without preconditions that address the permanent status issues: security for Israelis and Palestinians, borders, refugees, and Jerusalem. And the goal is clear: Two states living side by side in peace and security -- a Jewish state of Israel, with true security for all Israelis; and a viable, independent Palestinian state with contiguous territory that ends the occupation that began in 1967, and realizes the potential of the Palestinian people. (Applause.)

As we pursue this goal, we will also pursue peace between Israel and Lebanon, Israel and Syria, and a broader peace between Israel and its many neighbors. In pursuit of that goal, we will develop regional initiatives with multilateral participation, alongside bilateral negotiations.

Now, I am not naïve. I know this will be difficult. But all of us -- not just the Israelis and the Palestinians, but all of us -- must decide whether we are serious about peace, or whether we will only lend it lip service. To break the old patterns, to break the cycle of insecurity and despair, all of us must say publicly what we would acknowledge in private. The United States does Israel no favors when we fail to couple an unwavering commitment to its security with an insistence that Israel respect the legitimate claims and rights of the Palestinians. (Applause.) And -- and nations within this body do the Palestinians no favors when they choose vitriolic attacks against Israel over constructive willingness to recognize Israel's legitimacy and its right to exist in peace and security. (Applause.)

We must remember that the greatest price of this conflict is not paid by us. It's not paid by politicians. It's paid by the Israeli girl in Sderot who closes her eyes in fear that a rocket will take her life in the middle of the night. It's paid for by the Palestinian boy in Gaza who has no clean water and no country to call his own. These are all God's children. And after all the politics and all the posturing, this is about the right of every human being to live

with dignity and security. That is a lesson embedded in the three great faiths that call one small slice of Earth the Holy Land. And that is why, even though there will be setbacks and false starts and tough days, I will not waver in my pursuit of peace. (Applause.)

Third, we must recognize that in the 21st century, there will be no peace unless we take responsibility for the preservation of our planet. And I thank the Secretary General for hosting the subject of climate change yesterday.

The danger posed by climate change cannot be denied. Our responsibility to meet it must not be deferred. If we continue down our current course, every member of this Assembly will see irreversible changes within their borders. Our efforts to end conflicts will be eclipsed by wars over refugees and resources. Development will be devastated by drought and famine. Land that human beings have lived on for millennia will disappear. Future generations will look back and wonder why we refused to act; why we failed to pass on -- why we failed to pass on an environment that was worthy of our inheritance.

And that is why the days when America dragged its feet on this issue are over. We will move forward with investments to transform our energy economy, while providing incentives to make clean energy the profitable kind of energy. We will press ahead with deep cuts in emissions to reach the goals that we set for 2020, and eventually 2050. We will continue to promote renewable energy and efficiency, and share new technologies with countries around the world. And we will seize every opportunity for progress to address this threat in a cooperative effort with the entire world.

And those wealthy nations that did so much damage to the environment in the 20th century must accept our obligation to lead. But responsibility does not end there. While we must acknowledge the need for differentiated responses, any effort to curb carbon emissions must include the fast-growing carbon emitters who can do more to reduce their air pollution without inhibiting growth. And any effort that fails to help the poorest nations both adapt to the problems that climate change have already wrought and help them travel a path of clean development simply will not work.

It's hard to change something as fundamental as how we use energy. I know that. It's even harder to do so in the midst of a global recession. Certainly, it will be tempting to sit back and wait for others to move first. But we cannot make this journey unless we all move forward together. As we head into Copenhagen, let us resolve to focus on what each of us can do for the sake of our common future.

And this leads me to the final pillar that must fortify our future: a global economy that advances opportunity for all people.

The world is still recovering from the worst economic crisis since the Great Depression. In America, we see the engine of growth beginning to churn, and yet many still struggle to find a job or pay their bills. Across the globe, we find promising signs, but little certainty about what lies ahead. And far too many people in far too many places live through the daily crises that challenge our humanity -- the despair of an empty stomach; the thirst brought on by dwindling water supplies; the injustice of a child dying from a treatable disease; or a mother losing her life as she gives birth.

In Pittsburgh, we will work with the world's largest economies to chart a course for growth that is balanced and sustained. That means vigilance to ensure that we do not let up until our people are back to work. That means taking steps to rekindle demand so that global recovery can be sustained. And that means setting new rules of the road and strengthening regulation for all financial centers, so that we put an end to the greed and the excess and the abuse that led us into this disaster, and prevent a crisis like this from ever happening again.

At a time of such interdependence, we have a moral and pragmatic interest, however, in broader questions of development -- the questions of development that existed even before this crisis happened. And so America will continue our historic effort to help people feed themselves. We have set aside \$63 billion to carry forward the fight against HIV/AIDS, to end deaths from tuberculosis and malaria, to eradicate polio, and to strengthen public health systems. We are joining with other countries to contribute H1N1 vaccines to the World Health Organization. We will integrate more economies into a system of global trade. We will support the Millennium Development Goals, and approach next year's summit with a

global plan to make them a reality. And we will set our sights on the eradication of extreme poverty in our time.

Now is the time for all of us to do our part. Growth will not be sustained or shared unless all nations embrace their responsibilities. And that means that wealthy nations must open their markets to more goods and extend a hand to those with less, while reforming international institutions to give more nations a greater voice. And developing nations must root out the corruption that is an obstacle to progress -- for opportunity cannot thrive where individuals are oppressed and business have to pay bribes. That is why we support honest police and independent judges; civil society and a vibrant private sector. Our goal is simple: a global economy in which growth is sustained, and opportunity is available to all.

Now, the changes that I've spoken about today will not be easy to make. And they will not be realized simply by leaders like us coming together in forums like this, as useful as that may be. For as in any assembly of members, real change can only come through the people we represent. That is why we must do the hard work to lay the groundwork for progress in our own capitals. That's where we will build the consensus to end conflicts and to harness technology for peaceful purposes, to change the way we use energy, and to promote growth that can be sustained and shared.

I believe that the people of the world want this future for their children. And that is why we must champion those principles which ensure that governments reflect the will of the people. These principles cannot be afterthoughts -- democracy and human rights are essential to achieving each of the goals that I've discussed today, because governments of the people and by the people are more likely to act in the broader interests of their own people, rather than narrow interests of those in power.

The test of our leadership will not be the degree to which we feed the fears and old hatreds of our people. True leadership will not be measured by the ability to muzzle dissent, or to intimidate and harass political opponents at home. The people of the world want change. They will not long tolerate those who are on the wrong side of history.

This Assembly's Charter commits each of us -- and I quote -- "to reaffirm faith in fundamental human rights, in the dignity and worth of the human person, in the equal rights of men and women." Among those rights is the freedom to speak your mind and worship as you please; the promise of equality of the races, and the opportunity for women and girls to pursue their own potential; the ability of citizens to have a say in how you are governed, and to have confidence in the administration of justice. For just as no nation should be forced to accept the tyranny of another nation, no individual should be forced to accept the tyranny of their own people. (Applause.)

As an African American, I will never forget that I would not be here today without the steady pursuit of a more perfect union in my country. And that guides my belief that no matter how dark the day may seem, transformative change can be forged by those who choose to side with justice. And I pledge that America will always stand with those who stand up for their dignity and their rights -- for the student who seeks to learn; the voter who demands to be heard; the innocent who longs to be free; the oppressed who yearns to be equal.

Democracy cannot be imposed on any nation from the outside. Each society must search for its own path, and no path is perfect. Each country will pursue a path rooted in the culture of its people and in its past traditions. And I admit that America has too often been selective in its promotion of democracy. But that does not weaken our commitment; it only reinforces it. There are basic principles that are universal; there are certain truths which are self-evident -- and the United States of America will never waver in our efforts to stand up for the right of people everywhere to determine their own destiny. (Applause.)

Sixty-five years ago, a weary Franklin Roosevelt spoke to the American people in his fourth and final inaugural address. After years of war, he sought to sum up the lessons that could be drawn from the terrible suffering, the enormous sacrifice that had taken place. "We have learned," he said, "to be citizens of the world, members of the human community."

The United Nations was built by men and women like Roosevelt from every corner of the world -- from Africa and Asia, from Europe to the Americas. These architects of

international cooperation had an idealism that was anything but naïve -- it was rooted in the hard-earned lessons of war; rooted in the wisdom that nations could advance their interests by acting together instead of splitting apart.

Now it falls to us -- for this institution will be what we make of it. The United Nations does extraordinary good around the world -- feeding the hungry, caring for the sick, mending places that have been broken. But it also struggles to enforce its will, and to live up to the ideals of its founding.

I believe that those imperfections are not a reason to walk away from this institution -- they are a calling to redouble our efforts. The United Nations can either be a place where we bicker about outdated grievances, or forge common ground; a place where we focus on what drives us apart, or what brings us together; a place where we indulge tyranny, or a source of moral authority. In short, the United Nations can be an institution that is disconnected from what matters in the lives of our citizens, or it can be an indispensable factor in advancing the interests of the people we serve.

We have reached a pivotal moment. The United States stands ready to begin a new chapter of international cooperation -- one that recognizes the rights and responsibilities of all nations. And so, with confidence in our cause, and with a commitment to our values, we call on all nations to join us in building the future that our people so richly deserve.

Thank you very much, everybody. (Applause.)

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary

For Immediate Release

December 01, 2009

REMARKS BY THE PRESIDENT

Remarks by the President in Address to the Nation on the Way Forward in Afghanistan and Pakistan

Eisenhower Hall Theatre, United States Military Academy at West Point, West Point, New York

8:01 P.M. EST

THE PRESIDENT: Good evening. To the United States Corps of Cadets, to the men and women of our Armed Services, and to my fellow Americans: I want to speak to you tonight about our effort in Afghanistan -- the nature of our commitment there, the scope of our interests, and the strategy that my administration will pursue to bring this war to a successful conclusion. It's an extraordinary honor for me to do so here at West Point -- where so many men and women have prepared to stand up for our security, and to represent what is finest about our country.

To address these important issues, it's important to recall why America and our allies were compelled to fight a war in Afghanistan in the first place. We did not ask for this fight. On September 11, 2001, 19 men hijacked four airplanes and used them to murder nearly 3,000 people. They struck at our military and economic nerve centers. They took the lives of innocent men, women, and children without regard to their faith or race or station. Were it not for the heroic actions of passengers onboard one of those flights, they could have also struck at one of the great symbols of our democracy in Washington, and killed many more.

As we know, these men belonged to al Qaeda -- a group of extremists who have distorted and defiled Islam, one of the world's great religions, to justify the slaughter of innocents. Al Qaeda's base of operations was in Afghanistan, where they were harbored by the Taliban -- a ruthless, repressive and radical movement that seized control of that country after it was ravaged by years of Soviet occupation and civil war, and after the attention of America and our friends had turned elsewhere.

Just days after 9/11, Congress authorized the use of force against al Qaeda and those who harbored them -- an authorization that continues to this day. The vote in the Senate was 98 to nothing. The vote in the House was 420 to 1. For the first time in its history, the North Atlantic Treaty Organization invoked Article 5 -- the commitment that says an attack on one member nation is an attack on all. And the United Nations Security Council endorsed the use of all necessary steps to respond to the 9/11 attacks. America, our allies and the world were acting as one to destroy al Qaeda's terrorist network and to protect our common security.

Under the banner of this domestic unity and international legitimacy -- and only after the Taliban refused to turn over Osama bin Laden -- we sent our troops into Afghanistan. Within a matter of months, al Qaeda was scattered and many of its operatives were killed. The Taliban was driven from power and pushed back on its heels. A place that had known decades of fear now had reason to hope. At a conference convened by the U.N., a provisional government was established under President Hamid Karzai. And an International Security Assistance Force was established to help bring a lasting peace to a war-torn country.

Then, in early 2003, the decision was made to wage a second war, in Iraq. The wrenching debate over the Iraq war is well-known and need not be repeated here. It's enough to say that for the next six years, the Iraq war drew the dominant share of our troops, our resources, our diplomacy, and our national attention -- and that the decision to go into Iraq caused substantial rifts between America and much of the world.

Today, after extraordinary costs, we are bringing the Iraq war to a responsible end. We will remove our combat brigades from Iraq by the end of next summer, and all of our troops by the end of 2011. That we are doing so is a testament to the character of the men and women in uniform. (Applause.) Thanks to their courage, grit and perseverance, we have given Iraqis a chance to shape their future, and we are successfully leaving Iraq to its people.

But while we've achieved hard-earned milestones in Iraq, the situation in Afghanistan has deteriorated. After escaping across the border into Pakistan in 2001 and 2002, al Qaeda's leadership established a safe haven there. Although a legitimate government was elected by the Afghan people, it's been hampered by corruption, the drug trade, an under-developed economy, and insufficient security forces.

Over the last several years, the Taliban has maintained common cause with al Qaeda, as they both seek an overthrow of the Afghan government. Gradually, the Taliban has begun to control additional swaths of territory in Afghanistan, while engaging in increasingly brazen and devastating attacks of terrorism against the Pakistani people.

Now, throughout this period, our troop levels in Afghanistan remained a fraction of what they were in Iraq. When I took office, we had just over 32,000 Americans serving in Afghanistan, compared to 160,000 in Iraq at the peak of the war. Commanders in Afghanistan repeatedly asked for support to deal with the reemergence of the Taliban, but these reinforcements did not arrive. And that's why, shortly after taking office, I approved a longstanding request for more troops. After consultations with our allies, I then announced a strategy recognizing the fundamental connection between our war effort in Afghanistan and the extremist safe havens in Pakistan. I set a goal that was narrowly defined as disrupting, dismantling, and defeating al Qaeda and its extremist allies, and pledged to better coordinate our military and civilian efforts.

Since then, we've made progress on some important objectives. High-ranking al Qaeda and Taliban leaders have been killed, and we've stepped up the pressure on al Qaeda worldwide. In Pakistan, that nation's army has gone on its largest offensive in years. In Afghanistan, we and our allies prevented the Taliban from stopping a presidential election,

and -- although it was marred by fraud -- that election produced a government that is consistent with Afghanistan's laws and constitution.

Yet huge challenges remain. Afghanistan is not lost, but for several years it has moved backwards. There's no imminent threat of the government being overthrown, but the Taliban has gained momentum. Al Qaeda has not reemerged in Afghanistan in the same numbers as before 9/11, but they retain their safe havens along the border. And our forces lack the full support they need to effectively train and partner with Afghan security forces and better secure the population. Our new commander in Afghanistan -- General McChrystal -- has reported that the security situation is more serious than he anticipated. In short: The status quo is not sustainable.

As cadets, you volunteered for service during this time of danger. Some of you fought in Afghanistan. Some of you will deploy there. As your Commander-in-Chief, I owe you a mission that is clearly defined, and worthy of your service. And that's why, after the Afghan voting was completed, I insisted on a thorough review of our strategy. Now, let me be clear: There has never been an option before me that called for troop deployments before 2010, so there has been no delay or denial of resources necessary for the conduct of the war during this review period. Instead, the review has allowed me to ask the hard questions, and to explore all the different options, along with my national security team, our military and civilian leadership in Afghanistan, and our key partners. And given the stakes involved, I owed the American people -- and our troops -- no less.

This review is now complete. And as Commander-in-Chief, I have determined that it is in our vital national interest to send an additional 30,000 U.S. troops to Afghanistan. After 18 months, our troops will begin to come home. These are the resources that we need to seize the initiative, while building the Afghan capacity that can allow for a responsible transition of our forces out of Afghanistan.

I do not make this decision lightly. I opposed the war in Iraq precisely because I believe that we must exercise restraint in the use of military force, and always consider the long-term consequences of our actions. We have been at war now for eight years, at enormous cost in lives and resources. Years of debate over Iraq and terrorism have left our unity on

national security issues in tatters, and created a highly polarized and partisan backdrop for this effort. And having just experienced the worst economic crisis since the Great Depression, the American people are understandably focused on rebuilding our economy and putting people to work here at home.

Most of all, I know that this decision asks even more of you -- a military that, along with your families, has already borne the heaviest of all burdens. As President, I have signed a letter of condolence to the family of each American who gives their life in these wars. I have read the letters from the parents and spouses of those who deployed. I visited our courageous wounded warriors at Walter Reed. I've traveled to Dover to meet the flag-draped caskets of 18 Americans returning home to their final resting place. I see firsthand the terrible wages of war. If I did not think that the security of the United States and the safety of the American people were at stake in Afghanistan, I would gladly order every single one of our troops home tomorrow.

So, no, I do not make this decision lightly. I make this decision because I am convinced that our security is at stake in Afghanistan and Pakistan. This is the epicenter of violent extremism practiced by al Qaeda. It is from here that we were attacked on 9/11, and it is from here that new attacks are being plotted as I speak. This is no idle danger; no hypothetical threat. In the last few months alone, we have apprehended extremists within our borders who were sent here from the border region of Afghanistan and Pakistan to commit new acts of terror. And this danger will only grow if the region slides backwards, and al Qaeda can operate with impunity. We must keep the pressure on al Qaeda, and to do that, we must increase the stability and capacity of our partners in the region.

Of course, this burden is not ours alone to bear. This is not just America's war. Since 9/11, al Qaeda's safe havens have been the source of attacks against London and Amman and Bali. The people and governments of both Afghanistan and Pakistan are endangered. And the stakes are even higher within a nuclear-armed Pakistan, because we know that al Qaeda and other extremists seek nuclear weapons, and we have every reason to believe that they would use them.

These facts compel us to act along with our friends and allies. Our overarching goal remains the same: to disrupt, dismantle, and defeat al Qaeda in Afghanistan and Pakistan, and to prevent its capacity to threaten America and our allies in the future.

To meet that goal, we will pursue the following objectives within Afghanistan. We must deny al Qaeda a safe haven. We must reverse the Taliban's momentum and deny it the ability to overthrow the government. And we must strengthen the capacity of Afghanistan's security forces and government so that they can take lead responsibility for Afghanistan's future.

We will meet these objectives in three ways. First, we will pursue a military strategy that will break the Taliban's momentum and increase Afghanistan's capacity over the next 18 months.

The 30,000 additional troops that I'm announcing tonight will deploy in the first part of 2010 -- the fastest possible pace -- so that they can target the insurgency and secure key population centers. They'll increase our ability to train competent Afghan security forces, and to partner with them so that more Afghans can get into the fight. And they will help create the conditions for the United States to transfer responsibility to the Afghans.

Because this is an international effort, I've asked that our commitment be joined by contributions from our allies. Some have already provided additional troops, and we're confident that there will be further contributions in the days and weeks ahead. Our friends have fought and bled and died alongside us in Afghanistan. And now, we must come together to end this war successfully. For what's at stake is not simply a test of NATO's credibility -- what's at stake is the security of our allies, and the common security of the world.

But taken together, these additional American and international troops will allow us to accelerate handing over responsibility to Afghan forces, and allow us to begin the transfer of our forces out of Afghanistan in July of 2011. Just as we have done in Iraq, we will execute this transition responsibly, taking into account conditions on the ground. We'll continue to advise and assist Afghanistan's security forces to ensure that they can succeed

over the long haul. But it will be clear to the Afghan government -- and, more importantly, to the Afghan people -- that they will ultimately be responsible for their own country.

Second, we will work with our partners, the United Nations, and the Afghan people to pursue a more effective civilian strategy, so that the government can take advantage of improved security.

This effort must be based on performance. The days of providing a blank check are over. President Karzai's inauguration speech sent the right message about moving in a new direction. And going forward, we will be clear about what we expect from those who receive our assistance. We'll support Afghan ministries, governors, and local leaders that combat corruption and deliver for the people. We expect those who are ineffective or corrupt to be held accountable. And we will also focus our assistance in areas -- such as agriculture -- that can make an immediate impact in the lives of the Afghan people.

The people of Afghanistan have endured violence for decades. They've been confronted with occupation -- by the Soviet Union, and then by foreign al Qaeda fighters who used Afghan land for their own purposes. So tonight, I want the Afghan people to understand -- America seeks an end to this era of war and suffering. We have no interest in occupying your country. We will support efforts by the Afghan government to open the door to those Taliban who abandon violence and respect the human rights of their fellow citizens. And we will seek a partnership with Afghanistan grounded in mutual respect -- to isolate those who destroy; to strengthen those who build; to hasten the day when our troops will leave; and to forge a lasting friendship in which America is your partner, and never your patron.

Third, we will act with the full recognition that our success in Afghanistan is inextricably linked to our partnership with Pakistan.

We're in Afghanistan to prevent a cancer from once again spreading through that country. But this same cancer has also taken root in the border region of Pakistan. That's why we need a strategy that works on both sides of the border.

In the past, there have been those in Pakistan who've argued that the struggle against extremism is not their fight, and that Pakistan is better off doing little or seeking accommodation with those who use violence. But in recent years, as innocents have been killed from Karachi to Islamabad, it has become clear that it is the Pakistani people who are the most endangered by extremism. Public opinion has turned. The Pakistani army has waged an offensive in Swat and South Waziristan. And there is no doubt that the United States and Pakistan share a common enemy.

In the past, we too often defined our relationship with Pakistan narrowly. Those days are over. Moving forward, we are committed to a partnership with Pakistan that is built on a foundation of mutual interest, mutual respect, and mutual trust. We will strengthen Pakistan's capacity to target those groups that threaten our countries, and have made it clear that we cannot tolerate a safe haven for terrorists whose location is known and whose intentions are clear. America is also providing substantial resources to support Pakistan's democracy and development. We are the largest international supporter for those Pakistanis displaced by the fighting. And going forward, the Pakistan people must know America will remain a strong supporter of Pakistan's security and prosperity long after the guns have fallen silent, so that the great potential of its people can be unleashed.

These are the three core elements of our strategy: a military effort to create the conditions for a transition; a civilian surge that reinforces positive action; and an effective partnership with Pakistan.

I recognize there are a range of concerns about our approach. So let me briefly address a few of the more prominent arguments that I've heard, and which I take very seriously.

First, there are those who suggest that Afghanistan is another Vietnam. They argue that it cannot be stabilized, and we're better off cutting our losses and rapidly withdrawing. I believe this argument depends on a false reading of history. Unlike Vietnam, we are joined by a broad coalition of 43 nations that recognizes the legitimacy of our action. Unlike Vietnam, we are not facing a broad-based popular insurgency. And most importantly, unlike Vietnam, the American people were viciously attacked from Afghanistan, and remain a target for those same extremists who are plotting along its border. To abandon

this area now -- and to rely only on efforts against al Qaeda from a distance -- would significantly hamper our ability to keep the pressure on al Qaeda, and create an unacceptable risk of additional attacks on our homeland and our allies.

Second, there are those who acknowledge that we can't leave Afghanistan in its current state, but suggest that we go forward with the troops that we already have. But this would simply maintain a status quo in which we muddle through, and permit a slow deterioration of conditions there. It would ultimately prove more costly and prolong our stay in Afghanistan, because we would never be able to generate the conditions needed to train Afghan security forces and give them the space to take over.

Finally, there are those who oppose identifying a time frame for our transition to Afghan responsibility. Indeed, some call for a more dramatic and open-ended escalation of our war effort -- one that would commit us to a nation-building project of up to a decade. I reject this course because it sets goals that are beyond what can be achieved at a reasonable cost, and what we need to achieve to secure our interests. Furthermore, the absence of a time frame for transition would deny us any sense of urgency in working with the Afghan government. It must be clear that Afghans will have to take responsibility for their security, and that America has no interest in fighting an endless war in Afghanistan.

As President, I refuse to set goals that go beyond our responsibility, our means, or our interests. And I must weigh all of the challenges that our nation faces. I don't have the luxury of committing to just one. Indeed, I'm mindful of the words of President Eisenhower, who -- in discussing our national security -- said, "Each proposal must be weighed in the light of a broader consideration: the need to maintain balance in and among national programs."

Over the past several years, we have lost that balance. We've failed to appreciate the connection between our national security and our economy. In the wake of an economic crisis, too many of our neighbors and friends are out of work and struggle to pay the bills. Too many Americans are worried about the future facing our children. Meanwhile, competition within the global economy has grown more fierce. So we can't simply afford to ignore the price of these wars.

All told, by the time I took office the cost of the wars in Iraq and Afghanistan approached a trillion dollars. Going forward, I am committed to addressing these costs openly and honestly. Our new approach in Afghanistan is likely to cost us roughly \$30 billion for the military this year, and I'll work closely with Congress to address these costs as we work to bring down our deficit.

But as we end the war in Iraq and transition to Afghan responsibility, we must rebuild our strength here at home. Our prosperity provides a foundation for our power. It pays for our military. It underwrites our diplomacy. It taps the potential of our people, and allows investment in new industry. And it will allow us to compete in this century as successfully as we did in the last. That's why our troop commitment in Afghanistan cannot be open-ended -- because the nation that I'm most interested in building is our own.

Now, let me be clear: None of this will be easy. The struggle against violent extremism will not be finished quickly, and it extends well beyond Afghanistan and Pakistan. It will be an enduring test of our free society, and our leadership in the world. And unlike the great power conflicts and clear lines of division that defined the 20th century, our effort will involve disorderly regions, failed states, diffuse enemies.

So as a result, America will have to show our strength in the way that we end wars and prevent conflict -- not just how we wage wars. We'll have to be nimble and precise in our use of military power. Where al Qaeda and its allies attempt to establish a foothold -- whether in Somalia or Yemen or elsewhere -- they must be confronted by growing pressure and strong partnerships.

And we can't count on military might alone. We have to invest in our homeland security, because we can't capture or kill every violent extremist abroad. We have to improve and better coordinate our intelligence, so that we stay one step ahead of shadowy networks.

We will have to take away the tools of mass destruction. And that's why I've made it a central pillar of my foreign policy to secure loose nuclear materials from terrorists, to stop the spread of nuclear weapons, and to pursue the goal of a world without them -- because

every nation must understand that true security will never come from an endless race for ever more destructive weapons; true security will come for those who reject them.

We'll have to use diplomacy, because no one nation can meet the challenges of an interconnected world acting alone. I've spent this year renewing our alliances and forging new partnerships. And we have forged a new beginning between America and the Muslim world -- one that recognizes our mutual interest in breaking a cycle of conflict, and that promises a future in which those who kill innocents are isolated by those who stand up for peace and prosperity and human dignity.

And finally, we must draw on the strength of our values -- for the challenges that we face may have changed, but the things that we believe in must not. That's why we must promote our values by living them at home -- which is why I have prohibited torture and will close the prison at Guantanamo Bay. And we must make it clear to every man, woman and child around the world who lives under the dark cloud of tyranny that America will speak out on behalf of their human rights, and tend to the light of freedom and justice and opportunity and respect for the dignity of all peoples. That is who we are. That is the source, the moral source, of America's authority.

Since the days of Franklin Roosevelt, and the service and sacrifice of our grandparents and great-grandparents, our country has borne a special burden in global affairs. We have spilled American blood in many countries on multiple continents. We have spent our revenue to help others rebuild from rubble and develop their own economies. We have joined with others to develop an architecture of institutions -- from the United Nations to NATO to the World Bank -- that provide for the common security and prosperity of human beings.

We have not always been thanked for these efforts, and we have at times made mistakes. But more than any other nation, the United States of America has underwritten global security for over six decades -- a time that, for all its problems, has seen walls come down, and markets open, and billions lifted from poverty, unparalleled scientific progress and advancing frontiers of human liberty.

For unlike the great powers of old, we have not sought world domination. Our union was founded in resistance to oppression. We do not seek to occupy other nations. We will not claim another nation's resources or target other peoples because their faith or ethnicity is different from ours. What we have fought for -- what we continue to fight for -- is a better future for our children and grandchildren. And we believe that their lives will be better if other peoples' children and grandchildren can live in freedom and access opportunity. (Applause.)

As a country, we're not as young -- and perhaps not as innocent -- as we were when Roosevelt was President. Yet we are still heirs to a noble struggle for freedom. And now we must summon all of our might and moral suasion to meet the challenges of a new age.

In the end, our security and leadership does not come solely from the strength of our arms. It derives from our people -- from the workers and businesses who will rebuild our economy; from the entrepreneurs and researchers who will pioneer new industries; from the teachers that will educate our children, and the service of those who work in our communities at home; from the diplomats and Peace Corps volunteers who spread hope abroad; and from the men and women in uniform who are part of an unbroken line of sacrifice that has made government of the people, by the people, and for the people a reality on this Earth. (Applause.)

This vast and diverse citizenry will not always agree on every issue -- nor should we. But I also know that we, as a country, cannot sustain our leadership, nor navigate the momentous challenges of our time, if we allow ourselves to be split asunder by the same rancor and cynicism and partisanship that has in recent times poisoned our national discourse.

It's easy to forget that when this war began, we were united -- bound together by the fresh memory of a horrific attack, and by the determination to defend our homeland and the values we hold dear. I refuse to accept the notion that we cannot summon that unity again. (Applause.) I believe with every fiber of my being that we -- as Americans -- can still come together behind a common purpose. For our values are not simply words written into parchment -- they are a creed that calls us together, and that has carried us through the darkest of storms as one nation, as one people.

America -- we are passing through a time of great trial. And the message that we send in the midst of these storms must be clear: that our cause is just, our resolve unwavering. We will go forward with the confidence that right makes might, and with the commitment to forge an America that is safer, a world that is more secure, and a future that represents not the deepest of fears but the highest of hopes. (Applause.)

Thank you. God bless you. May God bless the United States of America. (Applause.)

Thank you very much. Thank you. (Applause.)

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary

For Immediate Release

December 10, 2009

REMARKS BY THE PRESIDENT

Remarks by President Obama and Prime Minister Stoltenberg of Norway during Joint Press Availability

Office of the Prime Minister

Oslo, Norway

11:05 A.M. CET

PRIME MINISTER STOLTENBERG: Mr. President, it is a great pleasure and honor to welcome you here in Oslo. And once again I would like to congratulate you on being awarded the Nobel Peace Prize 2009. You have really created a new climate of international cooperation through your very strong emphasis on the need for dialogue. And I personally very much appreciate this opportunity to continue our dialogue from the NATO summit in Strasbourg and from the U.N. this fall.

Norway and the United States are close allies. We are partners in NATO and we enjoy close, long standing relationships. We cooperate in the high north and we work closely on a number of different global issues. Today we have discussed the most pressing challenge of our time: climate change. We need a strong political agreement in Copenhagen and I briefed the President on the Norwegian-Mexican initiative on financing, which is a key issue in Copenhagen.

Developed countries must provide more funding for climate action in the developing world. We need money both for the short term and the long term, and we need funding both from

the public and from the private sector. The cap and trade system championed by your administration, Mr. President, is truly in keeping with our approach here in Norway. By capping emissions we reduce emissions and we put a price on carbon which is very, very important. This will bring strong incentives to develop new and cleaner technologies.

We have agreed that Norway and the U.S. will work together to ensure that efforts to reduce emissions from tropical forests will be an important element in a deal in Copenhagen. U.S. leadership is crucial if you are to succeed in combating climate change. Mr. President, you are providing that leadership.

We discussed Afghanistan. I welcome the stronger and broader U.S. involvement aimed at ensuring development and stability. Norway is committed to continuing our military and civilian efforts in Afghanistan. And I am pleased to announce that Norway will increase its financial contribution to the Afghan national army and police, to a total of 110 million U.S. dollars for the period 2010 to 2014. We must enable Afghans to take responsibility for their own security.

We touched upon the situation in the Middle East. As chair of the international donors group, I expressed my support for the U.S. efforts to bring the peace process between the Israelis and the Palestinians back on track.

And we have agreed to work together for U.N. Millennium Development summit in New York next autumn.

We recognize our collective effort on global health issues, including maternal and child health and strengthening of health systems. We need to scale up efforts to ensure the health and safety of every woman and child in connection with childbirth.

We are ready to work together with you, Mr. President, to meet these and other challenges. Mr. President, we are delighted to have you in Oslo. The floor is yours.

PRESIDENT OBAMA: Thank you so much. Well, it is a great honor to be here in Norway. I appreciate the extraordinary hospitality of the Norwegian people, and I thank Prime Minister Stoltenberg for his friendship and his extraordinary leadership here in his

country. I only wish that my family could stay longer in this wonderful country, but I still have a lot of work to do back in Washington, D.C., before the year is done.

Norway is a close friend and an ally, and the relationship between the American and the Norwegian people has always been extraordinarily strong. It's been noted that there are probably more Norwegians, or at least persons of Norwegian descent, in the United States than there are here in Norway. Norwegians were among the earliest settlers on our shores, and many Norwegian Americans rank as distinguished American citizens. I should also note that, as I was driving through, this being my first visit to Norway, I understood why they all moved to Wisconsin and Minnesota, some of our northern states, because they look identical to Norway.

Today our relationship thrives on the basis of our common values and our shared aspirations for a better world. To that end, our cooperation spans a broad range of issues, as the Prime Minister indicated, including building stability and security in Afghanistan and the Balkans, confronting nuclear proliferation and climate change, advancing human rights, and global health.

Something that obviously is pressing right now is the issue of climate change, and the Prime Minister and I discussed the ongoing meeting in Copenhagen, in which we're both strongly committed to a positive outcome. The United States has done a lot of work this year to transform the way we think about energy and our use back home, and to help to move international climate negotiations forward in an effective way. And I look forward to coming back this way next week during the leaders' summit that ends the conference.

Prime Minister Stoltenberg and I also discussed how we can work together and with other countries to protect forests -- something that he has personally championed and I'm very impressed with the model that has been built between Norway and Brazil that allows for effective monitoring and ensures that we are making progress in avoiding deforestation of the Amazon. And we all understand that it's probably the most cost-effective way for us to address the issue of climate change -- having an effective set of mechanisms in place to avoid further deforestation and hopefully to plant new trees.

The Prime Minister and I also reaffirmed our mutual commitment to improving global health. We committed to work together to deal with maternal child and newborn health, to promote research and innovation and strengthen health systems.

I discussed our strategy in Afghanistan, and I want to add that we are grateful to the people of Norway and the sacrifices that they've made on behalf of this effort. Norway has consistently stood alongside the United States and, as is true in so many other areas of international relations, I indicated to the Prime Minister an expression that we use in America -- it's a boxing term -- Norway punches above its weight. It is a very effective actor internationally and it has been here on the issue of Afghanistan. And I appreciate the Prime Minister's announcement of the total of \$110 million for the Afghan security force trust fund. It will be absolutely critical for us to build capacity and that's something that is at the core of the effort that we're embarking in over the next several years.

Finally, I want to thank His Majesty King Harald V and the Royal Family for the extraordinary hospitality that they are showing Michelle and myself. We look forward to the extraordinary honor of the events associated with the Nobel Peace Prize. I want to thank the people of Norway.

And with that, perhaps we can take some questions.

Q Good morning.

PRESIDENT OBAMA: Hi, how are you?

Q Giving the peace prize to you, Mr. President, has been described as premature. How can you use the prize, do you think, to make some of your good intentions materialize and then counter that criticism?

PRESIDENT OBAMA: Well, you know, first of all, as I said upon receiving the news of the prize it was -- receiving news of the prize, it was a great surprise to me. I have no doubt that there are others who may be more deserving. My task here is to continue on the path that I believe is not only important for America, but important for lasting peace and security in the world. That means pursuing a world free of nuclear weapons over time and

strengthening our mechanisms to avoid nuclear proliferation. That means addressing climate change in an effective way. It means stabilizing countries like Afghanistan and mobilizing an international effort to deal with terrorism that is consistent with our values and our ideals. It means addressing issues of development because we understand the connection between economic justice and peace.

So on a whole host of initiatives that I've put forward this year, some of which are beginning to bear fruit, the goal is not to win a popularity contest or to get an award -- even one as esteemed as the Nobel Peace Prize -- the goal has been to advance America's interests, to strengthen our economy at home, and to make ourselves a continuing force for good in the world -- something that we've been for decades now.

And if I'm successful in those tasks, then hopefully some of the criticism will subside, but that's not really my concern. And if I'm not successful, then all the praise and the awards in the world won't disguise that fact.

Okay, I think we've only got time for two, and I've got to make sure that one of our poor Americans who traveled here and are very exhausted at this point because they didn't get enough sleep -- is Ben around? There you are, Ben. I guess you're not the only one tired -- (laughter) -- I missed you.

Q Thank you, Mr. President. I'd like to ask you about national security. There's been a lot of debate about the July 2011 deadline -- that date in your Afghanistan speech. Can you assure the American public that that is when American forces will begin to come home, or is it possible that that date could slip? And also, I'd like to get your reaction to the arrests of five American -- young American Muslims in Pakistan on charges of terrorism?. And to the Prime Minister, if I could, I'd like to get your reaction to my colleague's question about the debate over the President's Nobel Peace Prize. What is your reaction to this concern that it may be premature?

PRESIDENT OBAMA: First of all, with respect to the five young men who were arrested in Pakistan, I think the details are still forthcoming. There will undoubtedly be a series of investigations surrounding these events, so I'd prefer not to comment on them at this point.

I think what has been remarkable over the course of the last eight, nine years since 9/11 is the degree to which America has reaffirmed the extraordinary contributions of the Muslim American community and how they have been woven into the fabric of our nation in a seamless fashion; on the other hand, the degree to which the fierce loyalty towards America, the fierce patriotism and integration of Muslim Americans into America life have helped to avoid some of the problems that we've seen in other countries on this issue.

Now, the Muslim American community is vast, so we have to constantly be mindful that some of these twisted ideologies are available over the Internet and can affect our young people. But I think we've got a good story to tell here and one that we need to build on.

With respect to Afghanistan, I think General McChrystal said it as well as it could have been said in his testimony. We believe we've got the right strategy, we believe we can execute the strategy, that we can build Afghan capacity, protect population centers, and blunt and degrade the Taliban capacity so that beginning on July of 2011 we are beginning to transfer responsibility to the Afghan people and Afghan security forces.

I've been unambiguous about this, so there should not be a debate. Starting in July 2011 we will begin that transition, that transfer of responsibility. The pace at which that takes place, the slope of a drawdown, how it occurs tactically, those are all going to be conditions-based. And so just as in Iraq there was a constant monitoring of the situation and continues to be, and there's discussion on an ongoing basis between myself and General Odierno and our national security team, so will those kind of conversations be taking place in Afghanistan.

And as I indicated to the Prime Minister, I think it's very important to understand that we're not going to see some sharp cliff, some precipitous drawdown. Our whole concept here is to train and partner with Afghan forces and to transfer to them even as our troops are fighting alongside each other. It's also important to understand that several years after U.S. combat troops have been drastically reduced in the region, and ISAF troops have been reduced in the region, the Afghan government is still going to need support for those security forces. We are still going to have an interest in partnering with Afghans and Pakistanis and others in dealing with the remnants of terrorist activity there.

So that's not going to go away. Our commitment to Afghan development, to their civilians, to increasing their agricultural production -- all those things are going to continue. But July 2011 will signal a shift in our mission.

PRIME MINISTER STOLTENBERG: Let me just say some words about your question. First of all, I would like say that, in my opinion, the Nobel Peace Prize to President Barack Obama is a very well-deserved and important award, because the whole idea with the Nobel Peace Prize, as it is expressed in the last will of Alfred Nobel, is that it shall contribute to peace based on an assessment on what a person has done the last year. And I cannot think about anybody else who has done more for peace during the last year than Barack Obama, because he has become President and he has taken initiatives when it comes to disarmament, when it comes to nonproliferation, when it comes to a world without nuclear weapons, and also when it comes to important issues regarding preventing conflicts. For instance, fighting global warming, taking leadership as he has done when it comes to trying to reach an agreement in Copenhagen, is an important part of creating a world with less conflicts, more peace, and less ground for war and conflicts.

And the whole new agenda the President has created when it comes to the importance of international cooperation, dialogue, and the importance that we are solving common problems together is a strong and bold initiative which is promoting peace.

So it is a well-deserved peace -- peace prize, and hopefully it is really in the best spirit of Alfred Nobel, because it can contribute in itself to strengthening the efforts of the President to work for peace.

So I support the Nobel Committee. It is an independent committee, but I support the decision; I think it's a very bold and an important decision.

PRESIDENT OBAMA: Thank you very much, everybody.